

La arquitectura de la fortaleza de Peñíscola

Una lectura a través de su historia material

M^a Josefa Balaguer Dezcallar



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

Tesis doctoral
Mayo 2017

Directores:
Dra. Camilla Mileto
Dr. Arturo Zaragoza

La arquitectura de la fortaleza de Peñíscola
Una lectura a través de su historia material

M^a Josefa Balaguer Dezcallar



Tesis doctoral
Mayo 2017

Directores: Camilla Mileto · Arturo Zaragoza

AGRADECIMIENTOS

Han sido más de veinte años de mirar con lupa fotografías antiguas y compararlas con las actuales, de descifrar la cartografía histórica, de sacar fotografías, de dibujar cada rincón de la muralla y recorrer sus muros, palmo a palmo sobre los andamios, explorando sus huellas.

Agradezco al Ayuntamiento de Peñíscola su apoyo desde que, en el año 1994, establece un convenio con la Universidad Politécnica de Valencia para redactar un plan de estrategias para la restauración del centro histórico a partir del cual pude iniciar las investigaciones sobre la fortaleza que alimentan esta tesis.

A la Universidad Politécnica de Valencia, a la Consellería de Cultura, al Ministerio de Cultura, al Patronato Municipal de Turismo y a la Diputación de Castellón que han promovido estudios, planes y proyectos de restauración que me han permitido seguir investigando durante estos años.

En muchos de los trabajos que sirven de base a esta tesis ha participado un equipo interdisciplinar de arquitectos, arqueólogos, investigadores y dibujantes sin los cuales este trabajo no podría ver la luz.

Entre los arqueólogos, debo destacar el trabajo de seguimiento de las obras en el recinto amurallado realizado por Francisco Blay desde 1998 hasta 2013, compartiendo muchas investigaciones. También a Ferran Falomir que ha participado en los trabajos más recientes sobre el castillo medieval.

Y a los arquitectos que han colaborado en alguno de los planes o proyectos que he redactado como, Beatriz Cubells, Giulia Chiappa, Lurdes Lacruz, Carmen Martínez o Rosa Pastor. Sin olvidar a los estudiantes de arquitectura y delineantes que han colaborado dibujando muchas partes de las fortificaciones. Entre ellos, destacar el trabajo minucioso de Jaime Chiralt, Inmaculada Espinós y José Vicén.

A los constructores y arquitectos técnicos que han soportado pacientemente muchas horas extras sobre el andamio para medir, hacer pruebas y conjeturas. En especial, a Rafa Bellver que estuvo trabajando con nosotros entre 1998 y 2012 y a Joaquin Monllau, constructor de los mejores, que aportó su sabia experiencia en las primeras obras que hicimos en la muralla.

En especial a Alfred Ayza y Juan Bautista Simó, dos ilustres peñiscolanos e incansables estudiosos de la cultura de Peñíscola, por haber colaborado como asesores históricos en algunos de los planes o proyectos. Lamentablemente Alfred ya no está con nosotros. A ambos les agradezco su apoyo y sobre todo el haberme transmitido su gran amor por esta fortaleza.

También a otros investigadores como Joan Fuguet y Carmen Plaza con los que he aprendido a contextualizar mejor la arquitectura templaria.

Y como no, a mis directores de tesis, Camilla Mileto y Arturo Zaragoza, por sus buenos consejos. A Camilla, por su impulso y dirección hacia la vertiente científica en el campo de la intervención, y a Arturo, por haber estado siempre dispuesto a contrastar ideas sobre las investigaciones, proyectos y obras, aportando su experta visión.

Por último, se la dedico a Luis Vicén, arquitecto, colaborador y compañero, por haberme ayudado desde el principio en esta investigación que ya forma una parte inseparable de nuestras vidas.



La arquitectura de la fortaleza de Peñíscola

Una lectura a través de su historia material

Resumen

Peñíscola es una fortaleza urbana, situada en un enclave privilegiado del Mediterráneo, que se ha ido adaptando a los tiempos, a las diversas coyunturas, militares hasta el siglo XIX y turísticas desde mediados del siglo XX.

Han vivido en ella personajes muy importantes como Benedicto XIII, el Papa Luna, que la convirtió en sede pontificia en el siglo XV. También ingenieros, militares expertos que emprendieron importantes obras de fortificación por mandato de príncipes y reyes. Y gente corriente, labradores y marineros que al cobijo de sus muros construyeron sus casas.

Esta tesis pretende aproximarse al estudio de la arquitectura de la fortaleza partiendo de los distintos elementos del conjunto defensivo que aún se conservan y estudiando otros que quedaron ocultos, se transformaron o se perdieron, y que en esta investigación se van a ir identificando.

Hay dos momentos constructivos clave que configuran la actual morfología de la fortaleza. En primer lugar, la construcción del castillo medieval por la orden del Temple a finales del siglo XIII. La siguiente intervención, a finales del siglo XVI, es el proyecto promovido por Felipe II, una intervención arquitectónica de gran envergadura. A ambas etapas les vamos a dedicar una mayor atención en esta investigación. Después, y hasta el siglo XIX, se siguen haciendo constantes reformas menores de las fortificaciones para ir adaptando el conjunto a los distintos usos militares.

A mediados del siglo XX empieza a convertirse en un enclave estratégico de la costa valenciana, pero ahora desde el punto de vista turístico. Y a partir de los años sesenta se desarrolla una intensa actividad urbanística que produce cambios muy importantes en el conjunto. La población se empieza a trasladar a la zona extramuros donde crece la ciudad en torno a sus playas y, en la ciudad histórica, la muralla queda como un elemento residual en la trama urbana, embebida en las nuevas calles y absorbida por algunas edificaciones.

A finales de siglo XX, desde el ámbito de un plan director constatamos el estado de abandono que sufren las fortificaciones y proponemos acometer estudios, planes, e intervenciones de restauración. Actuaciones que se desarrollarán a partir de 1995 y servirán de base para esta investigación.

En ellas hemos tenido la oportunidad de investigar y descubrir muchos elementos del sistema defensivo: baterías, torres, pasos de ronda, polvorines y plataformas defensivas, que no estaban identificados, y que nos han permitido ampliar el espacio conocido del monumento.

La fortaleza que hoy se conserva es resultado de esta historia, un conjunto defensivo medieval adaptado en la edad moderna, que pervive y supone un ejemplo de la evolución de la arquitectura militar en el Mediterráneo.

Esta tesis pretende dejar constancia de todo ello combinando en la investigación la experimentación directa en las obras de restauración y otros instrumentos como la realización de maquetas digitales, las recreaciones virtuales o la fotografía, que nos permitirán aportar una lectura de la arquitectura a través de su historia material.

La tesis se organiza en seis partes. En la primera, *Presentación*, se describen los antecedentes, los objetivos y la metodología adoptada. En la segunda, *Introducción al estudio de la fortificación*, se incluye una descripción general del conjunto y un estudio de la cartografía histórica que ha resultado relevante para la investigación.

La tercera parte, *Evolución histórica y tipológica de la fortificación*, aporta una lectura secuenciada por periodos culturales y principales tipologías defensivas que surgen en las diferentes etapas.

La cuarta parte, *La arquitectura de la fortificación*, constituye el núcleo central de la tesis. En ella se analizan los elementos que componen el conjunto defensivo, la caracterización de su arquitectura, las principales transformaciones, y las noticias de interés sobre la obra y sus autores.

En la quinta y sexta parte se recogen las *Conclusiones*, apuntando futuras líneas de investigación y la *Bibliografía*. Finalmente se añade un apéndice documental que incorpora fichas realizadas para la investigación.

L'arquitectura de la fortaleza de Peñíscola

Una lectura a través de la seua història material

Resum

Peñíscola és una fortalesa urbana, situada en un enclavament privilegiat del Mediterrani, que s'ha anat adaptant als temps, a les diverses conjuntures militars fins al segle XIX i turístiques des de mitjan segle XX.

Hi han viscut personatges molt importants, com Benet XIII, el Papa Luna, que la va convertir en seu pontifícia en el segle XV. També enginyers, militars experts que van emprendre importants obres de fortificació per mandat de prínceps i reis. I gent corrent, pagesos i mariners que al recer dels seus murs van construir les seues cases.

Aquesta tesi pretén aproximar-se a l'estudi de l'arquitectura de la fortalesa partint dels diferents elements del conjunt defensiu que encara es conserven i estudiant d'altres que van quedar ocults, es van transformar o es van perdre, i que en aquesta recerca s'aniran identificant.

Hi ha dos moments constructius clau que configuren l'actual morfologia de la fortalesa. En primer lloc, la construcció del castell medieval per l'orde del Temple a la fi del segle XIII. La següent intervenció, a la fi del segle XVI, és el projecte promogut per Felip II, una intervenció arquitectònica de gran envergadura. A ambdues etapes dedicarem una major atenció en aquesta recerca. Després, i fins al segle XIX, se segueixen fent constants reformes menors de les fortificacions per anar adaptant el conjunt als diferents usos militars.

A mitjan segle XX comença a convertir-se en un enclavament estratègic de la costa valenciana, però ara des del punt de vista turístic. I a partir dels anys seixanta es desenvolupa una intensa activitat urbanística que produeix canvis molt importants en el conjunt. La població comença a traslladar-se a la zona extramurs, on creix la ciutat entorn de les platges, i en la ciutat històrica, la muralla queda com un element residual en la trama urbana, embeguda en els nous carrers i absorbida per algunes edificacions.

A la fi del segle XX, des de l'àmbit d'un pla director constatem l'estat d'abandó que pateixen les fortificacions i proposem escometre estudis, plans i intervencions de restauració. Actuacions que es desenvoluparan a partir del 1995 i serviran de base per a aquesta recerca.

En aquestes hem tingut l'oportunitat d'investigar i descobrir molts elements del sistema defensiu: bateries, torres, passos de ronda, polvorins i plataformes defensives que no estaven identificats i que ens han permès ampliar l'espai conegut del monument.

La fortalesa que avui es conserva és resultat d'aquesta història, un conjunt defensiu medieval adaptat en l'edat moderna, que perviu i suposa un exemple de l'evolució de l'arquitectura militar al Mediterrani.

Aquesta tesi pretén deixar constància de tot això combinat en la recerca, l'experimentació directa en les obres de restauració i altres instruments com la realització de maquetes digitals, les recreacions virtuals o la fotografia, que ens permetran aportar una lectura de l'arquitectura a través de la seua història material.

La tesi s'organitza en sis parts. En la primera, la Presentació, es descriuen els antecedents, els objectius i la metodologia adoptada. En la segona, Introducció a l'estudi de la fortificació, s'inclou una descripció general del conjunt i un estudi de la cartografia històrica que ha resultat rellevant per a la recerca.

La tercera part, Evolució històrica i tipològica de la fortificació, aporta una lectura seqüenciada per períodes culturals i principals tipologies defensives que sorgeixen en les diferents etapes.

La quarta part, L'arquitectura de la fortificació, constitueix el nucli central de la tesi. En aquesta s'analitzen els elements que componen el conjunt defensiu, la caracterització de l'arquitectura, les principals transformacions, i les notícies d'interès sobre l'obra i els seus autors.

En la cinquena i sisena parts es recullen les *Conclusions*, que apunten futures línies de recerca i la *Bibliografia*. Finalment s'afeg un apèndix documental que incorpora fitxes realitzades en la recerca.

The architecture of the Peñíscola Fortress

One lecture through its material history

Abstract

Peñíscola is a urban fortress, placed in a privileged location in the Mediterranean, which has always adapted itself to changing times, to different military circumstances until the 19th century and to the touristic ones since the middle of the 20th century.

Many important historical figures have lived there, such as Benedicto XIII, el Papa Luna, who fixed there his pontifical seat in the 15th century. There have also lived expert military engineers who started important transformations in the fortress by mandate of princes and kings, as well as ordinary people, farmers and sailors who, sheltered by the walls, built their houses.

This thesis pretends to approach the study of the fortress' architecture starting from that of the different elements of the defensive complex still preserved and studying others which were hidden, transformed or lost but which are going to be identified in this research.

There are two constructive key moments that configure the current morphology of the fortress. The first one was the construction of the medieval castle by the Order of the Temple, in the end of the 13th century. The next intervention, in the end of the 14th century, is the project promoted by Philip II, an architectural intervention of great significance. We are going to pay the greatest attention to these two periods in this research. Afterwards, and until the 19th century, minor changes were made to adapt the complex to the different military uses.

In the middle of the 20th century, the fortress starts to become a strategic place on the valencian coast, but then, in a touristic way. Since the 60's, an intense urbanistic activity is developed, producing very important changes in the complex. The population starts to move outside the walls where the city grows along its coastline and, in the historic site, the wall stays as a residual element of the urban fabric, embedded in new streets and absorbed by some buildings.

By the end of the 19th century, from a director plan, we confirm the state of abandonment suffered by the fortifications and we proposed undertaking studies, plans and restoration interventions. Those actions have been developed since 1995, being at the base of this research.

Thanks to them, we have had the opportunity of investigating and discovering many elements of the defensive system: batteries, towers, round passages, powder kegs and defensive platforms, that had not been identified previously, and which have let us widen the known space of the monument.

The current fortress is the result of this history, a defensive medieval complex adapted in modern times which has survived and supposes an example of the evolution of Mediterranean military architecture.

This thesis tries to put on record all that, combining in this investigation both the direct experimentation in the restoration works and other methods, such as digital models, virtual recreations or photography, which let us offer a clear understanding of the architecture through its material history.

The thesis is organized in six parts. In the first one, Presentation, the background, objectives and adopted methodology are described. In the second one, Introduction to the study of the fortification, a general description of the complex and a study of the historic cartography that has been relevant to our investigation are included.

The third part, Historic and typological evolution of the fortress, gives a sequenced explanation divided in cultural periods and main defensive typologies that arise in the different stages.

The fourth part, The architecture of the fortification, builds the central point of the thesis. Here, the elements that compose the defensive complex, the characterization of its architecture, the main transformations and the interesting notes about the work and its authors are analyzed.

In the fifth and sixth part the Conclusions are gathered, pointing out future investigation lines and the Bibliography. Finally, it is added a documentary appendix which incorporates files done during the research.

1.	PRESENTACIÓN	15
1.1	El punto de partida	18
1.2	Ámbito del estudio y objetivos	20
1.3	Antecedentes y estado de la investigación	22
1.4	Interés y justificación del tema	26
1.5	Metodología	29
1.6	Estructura de la tesis	40
2.	INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA FORTIFICACIÓN	43
2.1	Descripción general de la fortaleza	45
2.1.1	Descripción general	47
2.1.2	Partes de la fortificación	49
2.2	La cartografía histórica. La memoria dibujada	53
2.2.1	Introducción a la cartografía histórica de Peñíscola	55
2.2.2	Siglo XVI. Planos para la construcción de la muralla de Felipe II	59
2.2.3	Siglo XVII. Vistas de la fortaleza en los atlas	65
2.2.4	Siglo XVIII. Los proyectos de reforma, cuarteles y almacenes	67
2.2.5	Siglo XIX. Los planos militares de la Guerra de la Independencia	79
2.2.6	Siglo XX. El plano de Febrer Ibáñez y otros de reformas del castillo	87
3.	EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y TIPOLOGICA DE LA FORTIFICACIÓN	91
3.1	Introducción	95
3.1.1	Peñíscola en la antigüedad	95
3.2	La fortificación en la Baja Edad Media	96
3.2.1	Antecedentes. El castillo anadalusí	96
3.2.2	La fortificación tras la reconquista	97
3.3	La fortificación moderna	100
3.3.1	La fortificación de transición durante el reinado de Carlos V	101
3.3.3	La ampliación de la fortaleza en tiempos de Felipe II	107
3.3.4	Reformas en los siglos XVII , XVIII y XIX	110
3.4.	De plaza fuerte a ciudad turística	112

4.	LA ARQUITECTURA DE LA FORTIFICACIÓN	119
4.1	El castillo medieval	121
4.1.1	Introducción al estudio del edificio	123
4.1.2	Descripción general	125
4.1.3	Caracterización de los elementos que componen el castillo	129
4.1.4	Sistema constructivo y materiales	176
4.1.5	Noticias sobre la obra y sus promotores templarios	185
4.1.6	Transformaciones principales	186
4.1.7	Conclusiones	197
4.2	Las fortificaciones del noroeste. La muralla de Felipe II	201
4.2.1	Introducción al estudio del frente noroeste	203
4.2.2	Descripción general. Estructura y forma de la muralla	205
4.2.3	Caracterización de los elementos que componen el conjunto	209
4.2.4	Sistema constructivo y materiales	243
4.2.5	Noticias sobre la obra	244
4.2.6	Los autores	247
4.2.7	Conclusiones	252
4.3	Las fortificaciones del sur. La muralla medieval y los manantiales	259
4.3.1	Introducción	261
4.3.2	Descripción de los elementos, transformaciones y sistemas constructivos	263
4.3.3	Conclusiones	286
4.4	Las fortificaciones del este. Las defensas del acantilado	289
4.4.1	Introducción	290
4.4.2	Descripción de los elementos, transformaciones y sistemas constructivos	295
4.4.3	Conclusiones	318
5.	CONCLUSIONES DE LA TESIS	321
6.	BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES	353

APÉNDICE DOCUMENTAL

Anexo 1. Fichas de las intervenciones de restauración. Siglos XX-XXI.

Abreviaturas

ACA	Archivo de la Corona de Aragón (Barcelona)
AGA	Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares)
ACEG	Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Ejército (Madrid)
AGM	Archivo General Militar (Madrid)
AGS	Archivo General de Simancas
AME	Archivo Militar de Estocolmo
ARV	Archivo del Reino de Valencia
BDH	Biblioteca Digital Hispánica. Biblioteca Nacional de España
BUV	Biblioteca Universidad de Valencia
BVNP	Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu
DG-UPV	Departamento de Expresión Gráfica. Universidad Politécnica de Valencia.
IPCE	Instituto del Patrimonio Cultural de España (Madrid)
ICGC	Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya
MJB (en pie de fotos)	María Josefa Balaguer Dezcallar
RC-MJB (en pie de fotos)	<i>Reinadecoraciones</i> dirigido por MJB
CM (en pie de fotos)	Carlos Martínez
LV (en pie de fotos)	Luis Vicén

Puerto de Geniscol

Palacio de Barro Valenciano

..... 100 200 300 400 500 600 700 800

Las líneas coloradas se la muralla vieja y la amarilla se la muralla nueva.



Castillo

frontera
Arroyos

Puerta

Castro de Geniscol

Delante de S. maria

Arroyos

1. PRESENTACIÓN



- 1.1 El punto de partida
- 1.2 Ámbito del estudio y objetivos
- 1.3 Antecedentes y estado de la investigación
- 1.4 Interés y justificación del tema
- 1.5 Metodología
- 1.6 Estructura de la tesis

1.1 El punto de partida

Al hablar de “la fortaleza de Peñíscola” nos referimos al conjunto defensivo formado por el castillo medieval, situado en la parte más alta del peñón, y el recinto amurallado que rodea el peñón, construido en diversas etapas y que protege el núcleo de población¹.

El punto de partida de esta tesis son los planes y proyectos de restauración que he tenido la oportunidad de redactar y dirigir entre 1994 y 2015 en las fortificaciones del conjunto. El desarrollo de estos planes y proyectos ha propiciado la recopilación de un importante volumen de documentación gráfica e investigaciones escritas de diversa cronología que pretendo recoger en esta investigación.

Fué en 1994, al redactar un *Plan Director de alternativas de restauración de la ciudadela de Peñíscola*², cuando pude iniciar los estudios del conjunto y constatar el estado de abandono que sufrían las fortificaciones urbanas. Había zonas en muy mal estado que precisaban obras urgentes. Pude comprobar al estudiar el recinto que la muralla en el siglo XX había perdido su función defensiva y se había convertido en un elemento residual en la trama urbana. Se habían hecho algunas obras y calles sobre el recinto amurallado dejando baterías y algunos elementos defensivos perdidos o descontextualizados. Muchos elementos se hallaban cerrados o utilizados como soporte de múltiples actividades comerciales o turísticas y sin ningún mantenimiento.

En el plan se propusieron diversas actuaciones a corto y medio plazo. Como actuación prioritaria se planteaba la redacción un Plan Especial de Protección para poder planificar de forma efectiva la recuperación del patrimonio cultural del conjunto histórico.

Después, tuve la oportunidad de dirigir la redacción del Plan y una primera actuación piloto en el recinto amurallado, que se ejecutó mientras se redactaba el Plan Especial. Propuse comenzar por una zona muy degradada de la fortificación, de gran interés porque en ella confluían fortificaciones modernas y medievales en el entorno de los manantiales³ (Balaguer 1998b), esta sería una actuación piloto que serviría para orientar las futuras intervenciones.

Al realizar los levantamientos gráficos en detalle y examinar fotografías de principios de siglo, constatamos que los niveles de la muralla estaban muy recrecidos y se propusieron obras para recuperar las rasantes y algunos elementos defensivos identificados en los estudios previos. Finalmente en las obras localizamos muchos elementos superpuestos: pasos de ronda, torres, plataformas artilleras, parapetos y muros del recinto medieval y moderno.

En ese momento pudimos demostrar que aún quedaban muchas estructuras superpuestas o fosilizadas en la propia muralla y también bajo las calles, a pesar de que diversos autores habían escrito que era difícil localizar niveles estratigráficos en el peñón.

Esta actuación tuvo premios y reconocimientos que nos proporcionaron el apoyo necesario de las administraciones para seguir interviniendo en otras zonas del recinto amurallado. Las conclusiones se recogieron en el Plan Especial, en el cual se hizo una ordenanza específica sobre el patrimonio arqueológico y se determinaron actuaciones y proyectos de restauración en otras zonas con intervenciones similares a la actuación piloto.

1 Fortaleza es según Mora-Figueroa: “Voz genérica para designar cualquier recinto fortificado, con independencia de su cronología y titularidad. A diferencia de otras voces genéricas que sí se emplean circunscritas a una época más o menos precisa: castro para la antigüedad, castillo para la Edad Media, fuerte para la modernidad, bunker para lo contemporáneo” (Mora-Figueroa 1996, 107).

2 El Plan director de alternativas de restauración de la ciudadela de Peñíscola fue realizado con una beca entre el Ayuntamiento y el Máster TIPA de laUPV que tuvo una duración de 4 meses (Balaguer 1994).

3 Proyecto de restauración urbana de la Plaza de les Caseres y muralla de su entorno (Balaguer 1998b).



Fig. 1.1. Boletín informativo del Avance del Plan Especial. 1996.



Fig. 1.2. Fotos comparativas de la localización del paso de ronda medieval en proyecto piloto. Arriba al hacer las catas y abajo después de la obra. (MJB 1996-1998)



Fig. 1.3. Fotos comparativas del acceso al cuerpo de guardia del Portal de Sant Pere, que se hallaba dentro de una construcción privada destinada a cocina. Arriba antes de la demolición 1998, en el centro en 2002 una vez descubierto y abajo en la actualidad, cubierta con productos comerciales. (MJB 1996-2002-2016).

A partir de ese momento, pude seguir desarrollando una metodología adaptada a las características de este recinto urbano, que hemos ido modelando en estos años y se describe en los siguientes apartados.

Este trabajo continuado nos ha permitido formular hipótesis y luego programar diversas acciones a corto, medio y largo plazo para recuperar muchos elementos, aprovechando las obras necesarias para la reurbanización de calles y las consolidaciones de la muralla que se han ido programando en los planes.

Esto ha supuesto una aproximación a la historia material de la arquitectura en la que se ha utilizado en gran parte la obra de restauración como método de investigación.

Algunos elementos de la fortificación se hallaban dentro de propiedades particulares o en terrenos ocupados por distintas administraciones, por lo que ha sido preciso establecer acuerdos o concesiones para poder identificarlos, intervenir sobre ellos y recuperarlos. Por lo tanto, además de programar proyectos específicos de restauración en los planes, hubo que incluir otras acciones, que indirectamente han servido a la investigación, como por ejemplo declarar, todos los espacios exteriores de las fortificaciones, espacios libres de uso público y definir un plan de usos para cada uno⁴. También se redactaron ordenanzas y normas de urbanización específicas.

Se puede decir que en estos últimos quince años prácticamente se ha restaurado todo el perímetro de las fortificaciones y muchos de los elementos descubiertos en el proceso se han dejado a la vista, siendo éstos un resultado directo de la investigación.

Pero creemos que es muy importante que este patrimonio defensivo sea mucho más valorado por parte de los ciudadanos y aún quedan muchos trabajos pendientes.

Aún hoy sigue sin aprobarse una ordenanza para regular las ocupaciones en la muralla. Tras las obras de restauración de algunas zonas de la fortificación urbana, hemos visto como se han vuelto a cubrir los parapetos, portales y plataformas con instalaciones comerciales u hosteleras que las ocultan⁵.

Tampoco se ha aprobado de momento un plan de reforma para regular el crecimiento de las edificaciones que se han ido construyendo en el entorno próximo de la fortaleza, tal como se determinaba en el Plan Especial, ni se ha actualizado el Plan General de Ordenación Urbana, cuestiones éstas que repercuten en el deterioro del paisaje histórico.

Esta tesis surge en este contexto, la situación ha ido variando a mejor, se han realizado las operaciones de consolidación urgentes en la fortificación, pero urge concienciar a la población de la necesidad de conservar este conjunto excepcional.

Con esta investigación pretendemos ofrecer nuevos argumentos para poder valorarlo.

4 Por ejemplo, todas las baterías de la zona del faro se hallaban cerradas y transformadas. Para poder hacer la restauración por parte del Ministerio de Cultura y abrir el paso, fue preciso obtener las concesiones necesarias de la Autoridad Portuaria de Castellón. Para ello fue útil haber declarado esta zona como espacio libre en el Plan Especial.

5 Por el momento no se ha aprobado la ordenanza sobre la ocupación de la vía pública, para regular las ocupaciones comerciales y hosteleras sobre la muralla que estaba prevista en el Plan Especial inicial y que incluía un capítulo específico sobre el diseño especial en estas zonas. El Ayuntamiento editó un manual con recomendaciones sobre el diseño para el mobiliario comercial. En la calle Príncipe se recuperó la batería de la Reina y se realizaron unas terrazas, según se determinaba en el plan, con el fin de compatibilizar los usos turísticos en ella, pero finalmente, al no aprobarse la ordenanza para regular las ocupaciones, los vecinos ocupan la muralla con instalaciones que ocultan los elementos defensivos y que no siguen las recomendaciones del manual.

1.2 Ámbito del estudio y objetivos

El ámbito del trabajo se centra en el castillo medieval y el recinto amurallado que rodea el peñón, que ha sido construido fundamentalmente entre la Baja Edad Media y la Edad Moderna. Comprende el conjunto de fortificaciones realizadas sobre el promontorio del cual forman parte indisoluble⁶.

Con esta tesis se pretende realizar una lectura efectiva de la arquitectura del conjunto defensivo conservado y destacar la importancia del conocimiento de este patrimonio fortificado como premisa para su conservación.

El estudio pretende integrar los resultados de las investigaciones realizadas por la autora en las obras de restauración de la fortificación realizadas entre 1994 y 2015. Hasta el momento las investigaciones se han ido recogiendo en memorias de proyectos o publicaciones parciales de distinta cronología que hasta momento no se habían reunido en un cuerpo único.

Los objetivos a conseguir son los siguientes:

1. Analizar la fortificación conservada aportando una lectura secuenciada de los elementos que la forman, por periodos culturales y principales tipologías defensivas que surgen en las diferentes etapas históricas.

Se pretende ir identificando una serie de elementos defensivos que han ido surgiendo en diversas etapas constructivas y demostrar el valor tipológico de la fortificación, como testimonio de la evolución de la arquitectura militar medieval y moderna en el Mediterráneo.

2. Describir y caracterizar la arquitectura de los elementos que componen el conjunto defensivo actual.

Partiendo de los elementos conservados e integrando otros que se han ido descubriendo a lo largo de la investigación, lo que nos permitirá ampliar el espacio reconocido del monumento.

Se pretende hacer una caracterización de los elementos que integran la fortificación actual incorporando las descripciones de materiales, técnicas constructivas, principales transformaciones y noticias de interés sobre la obra o sus autores. También subrayar el valor constructivo, artístico o tipológico, que tengan las distintas partes objeto del estudio.

3. Demostrar el valor de la fortificación y la necesidad de conservarla como documento histórico.

Pretendemos estudiar los valores del patrimonio fortificado en sus distintas vertientes: histórica, tipológica, artística y técnica, constructiva y material, paisajística y documental, temas que abordaremos de forma transversal en diversas partes de este estudio y que nos permitirán demostrar que el conjunto conservado es un sistema defensivo que ha evolucionado en el tiempo y la necesidad de conservarlo como documento histórico.

⁶ Las fortificaciones de Peñíscola están incluidas en el Conjunto Histórico Artístico de Peñíscola, que es es Bien de Interés Cultural con declaración singular en la tipología de Edificios Militares-Ciudades Amuralladas. Además el Castillo y Palacio de Peñíscola fue declarado Monumento Histórico Artístico Nacional en la Gaceta de Madrid del 4-VI-1931. Por otra parte la muralla es parte integrante del castillo entendido éste como "lugar fortificado para la defensa de un territorio". Ambos, castillo y muralla, se encuentran sometidos al amparo de la Ley 16/1985, del Patrimonio Histórico Español que recogía el Decreto de 22 de Abril de 1949 sobre castillos y recintos amurallados. Con la Ley del Patrimonio de 1985 todos los Monumentos declarados con anterioridad a esta Ley pasan a ser Bien de Interés Cultural.

4. Reflexionar sobre la problemática del estudio y la conservación de una fortaleza urbana costera con un uso turístico intensivo.

La fortaleza actualmente forma parte de un núcleo poblacional activo, con una estructura urbana consolidada y utilizada de manera intensiva por los habitantes de la ciudad y visitantes. Se pretende con esta investigación reflexionar sobre la problemática que conlleva el estudio y la conservación de una fortaleza de estas características y establecer unas conclusiones basadas en la experiencia adquirida a lo largo de la investigación.



Fig. 1.4. Baterías del faro junto al castillo, restauradas en 2002 y desde entonces abiertas al público, gracias al acuerdo entre el Ministerio de Cultura, el Ayuntamiento y la Autoridad Portuaria, logrados por las determinaciones sobre usos definidas en el Plan Especial. (MJB 2002).

1.3 Antecedentes y estado de la investigación

Como ya se ha explicado, esta investigación nace de la práctica profesional de la autora, como arquitecta restauradora. Se inicia en los estudios preliminares de planes directores o especiales y continúa en el proyecto de intervención y en la propia obra. Estos trabajos son la base de esta investigación, pero hay estudios, publicaciones o investigaciones de otros autores, que se citan en la bibliografía, que han sido relevantes en esta investigación.

A continuación cito los antecedentes principales.

Sobre la arquitectura del conjunto histórico con una visión global hay una primera aportación, de los arquitectos A. Zaragoza y M. García Lisón, en el Catálogo de Monumentos de la Comunidad Valenciana de 1983, donde describen la arquitectura del castillo-palacio y del resto del conjunto histórico. También hay un estudio previo de 1985 redactado por los arquitectos M. del Rey e I. Magro, donde se describen los elementos que componen el conjunto.

Sobre la arquitectura del castillo medieval, J. Fuguet aportó una primera visión de la arquitectura del castillo templario de Peñíscola, comparada con otros castillos de Aragón y Cataluña (Fuguet 1996), que alimenta muchos estudios posteriores sobre la arquitectura del monumento y sirve como punto de partida de nuestra investigación en la parte correspondiente a la arquitectura del castillo. También ha sido un punto de apoyo el trabajo de J. B. Simó Castillo, historiador y cronista oficial de Peñíscola, que ha ido publicando muchos libros sobre el conjunto.

Sobre el recinto amurallado, A. Ayza hizo investigaciones que se publicaron en varias revistas locales en los años 90 y se citan en la bibliografía. También colaboró como asesor en algunos proyectos examinando y transcribiendo algunos memoriales de gran interés para la investigación. En ese primer momento, había muchas incógnitas sobre la nomenclatura y datación de algunas partes y no se habían abordado aún estudios arqueológicos en el recinto, que propusimos en el Plan Especial.

Sobre la muralla de Felipe II, F. Cobos y J. Castro, en su publicación sobre Luis Escrivá (Cobos y Castro 2000), aportaron ideas sobre la influencia de Escrivá en la obra y datos de mucho interés, tras examinar los libros de cuentas de la fortificación de Peñíscola que se encuentran en el Archivo del Reino de Valencia, y que he seguido examinando después para esta tesis (Balaguer 2012a).

También es interesante la investigación de J. F. Pardo Molero sobre la fortificación en la época de Carlos V y la de R. Pérez de Tudela. Y otra publicación más reciente de J. Hernández Ruano, sobre la historia de la fortaleza moderna de Peñíscola (Hernández 2014), que se apoya en los autores anteriores. Es un compendio histórico que nos aporta datos de interés sobre la defensa de la plaza y hace descripciones de la arquitectura, apoyándose en la cartografía histórica⁷.

En relación a la evolución tipológica de las fortificaciones, han sido también de gran ayuda las investigaciones de J. Castro y A. Cuadrado sobre la arquitectura militar en la Corona Hispánica en los siglos XVI y XVII (Castro y Cuadrado 2012) así como publicaciones de A. Cámara y F. Cobos sobre ingeniería militar moderna que se citan en la bibliografía.

Hay también catálogos de exposiciones de gran interés como la de *Felipe II un monarca y su época* promovida ya en 1998 por la Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V o la publicación *Las fortificaciones de Carlos V* en el año 2000 con aportaciones de interés de varios autores.

Algunos trabajos monográficos de D. Angulo, T. Blanes o G. Gasparini, sobre las forta-

⁷ Una parte de la cartografía histórica que reproduce ha sido publicada, aportada o interpretada antes por otros autores (Aguilar 2012; Balaguer et al. 1998a; Balaguer 1996a; Balaguer 2012a; Balaguer 2013 b).



Fig. 1.5. Castillo del Morro de La Habana. (Mulet 2014).



Fig. 1.6. Castillo del Morro. Santiago de Cuba. (Mulet 2014).

lezas del Caribe, nos han servido para poder conocer mejor la obra de B. Antonelli en América y así poderla relacionarla mejor con su trabajo de Peñíscola (Balaguer 2013a).

Dentro de nuestro ámbito de estudio, también algunos proyectos de reforma del castillo o de las fortificaciones de los siglos XX y XXI de otros autores que se han analizado y se describen en el *Apéndice documental*, Anexo 1.

Y una tesis del departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica de la UPV, redactada por el profesor H. Barros (Barros da Rocha 2014) que incluye un levantamiento fotogramétrico del castillo medieval y una historia de la representación gráfica de esta zona. El levantamiento gráfico que presentamos en nuestra investigación sobre el castillo abarca una parte del mismo: la planta baja y dependencias pontificias del primer y segundo nivel y detalle de la zona de acceso y torre del Papa Luna. Se ha hecho de una forma más tradicional recogiendo detalles de materiales, despieces y los elementos localizados en la restauración de 2015, que al hacer H. Barros el levantamiento aún no se habían localizado, por lo que se aporta un avance sobre la investigación anterior.

Además, se han publicado algunas tesis en la Universidad Politécnica de Valencia sobre conjuntos defensivos en el Departamento de Composición Arquitectónica de interés, en concreto la del profesor G. Guimaraens, sobre el último periodo de la fortificación abaluartada en Cartagena, que tiene el mérito de reunir mucha información sobre la arquitectura militar moderna y sobre el trabajo de algunos de sus artífices que estuvieron en Cartagena y luego en otras plazas como Peñíscola.

También hay otras contribuciones de diversos autores publicadas en actas de congresos de castellología o de fortificaciones que en estos últimos años se han ido realizando y se citan en la bibliografía.

Señalo a continuación algunos trabajos de los que he sido autora, corredera o directora, y que en esta investigación pretendo incorporar, resumir, actualizar o ampliar. Son los siguientes:

- *“Plan Director de alternativas de restauración de la ciudadela de Peñíscola”* Trabajo realizado por la autora donde se constatan las grandes transformaciones del recinto amurallado en el siglo XX y se inicia un método de investigación basada en fotografías comparadas que he seguido hasta hoy y después se describirá. En este documento, se plantean acciones de varios tipos que se fueron impulsando y nos han permitido seguir investigando (Balaguer 1994).
- *“Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico-Artístico de Peñíscola”*. Redactado entre 1996 y 1998 por la autora en colaboración de un equipo pluridisciplinar⁸. Continúa la línea de investigación trazada en el Plan Director e incluye un Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos que distingue entre el patrimonio arquitectónico y urbano, con una parte dedicada al B.I.C. *“castillo y murallas”*, en la que ya se establece una nomenclatura y aportamos una clasificación y descripción de los distintos elementos que lo configuran, que hemos ido ampliando y comprobando a lo largo de esta investigación. También se hizo un levantamiento gráfico del conjunto partiendo de un vuelo, que sirve de base a los levantamientos posteriores⁹ más detallados (Balaguer et al. 1998).
- Proyectos de intervención en las fortificaciones. Redactados y dirigidos por la autora entre 1995 y 2015, en los que hemos ido investigando e interviniendo en prácticamente el 80% de las fortificaciones. Dado que las obras y proyectos son posteriores o simultáneos a la redacción del Plan Especial, en esta tesis se recogen conclusiones de toda esta documentación, que permitirá avanzar sobre lo

⁸ Como asesores históricos para la memoria informativa del plan: J.B. Simó, V. Meseguer y A. Ayza. Además de otros arquitectos han colaborado: L. Vicén, B. Cubells y G. Font en la redacción; C. Martínez y L. Lacruz en los estudios previos del paisaje y del espacio urbano respectivamente.

⁹ Participó en un primer levantamiento gráfico el departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica de la Universidad Politécnica de Valencia.

investigado anteriormente para el Plan Especial. Al finalizar cada intervención he ido publicando los resultados parciales de las investigaciones en revistas locales o especializadas, con el fin de dejar constancia e informar a los vecinos. Estas publicaciones se citan en la bibliografía, son de distinta cronología y abarcan distintas zonas¹⁰. Por ello, en esta tesis se resumirán e integrarán todas esas investigaciones parciales, con el fin de poder ofrecer una visión global de la arquitectura del conjunto defensivo.

- “*Estudio de Control y evolución preventiva de la intervención ejecutada por el IPCE en el castillo y murallas de Peñíscola (Castellón)*”: Dicho estudio fue encargado por el Ministerio de Cultura-Dirección General del Instituto de Patrimonio Cultural de España (IPCE), con el objetivo de determinar el estado de las intervenciones realizadas por el Ministerio de Cultura en el castillo y la muralla de Peñíscola, y definir las estrategias y previsiones de intervenciones de mantenimiento y conservación. Fue redactado por la autora en el año 2010 y en él se incluyó un fichero que recoge documentación sobre las intervenciones principales de restauración realizadas en el siglo XX y XXI incorporando material gráfico sobre las intervenciones y una memoria histórica del monumento. En esta tesis se resume, en el Anexo 1 del *Apéndice documental*, ampliándolo con las obras realizadas después de 2010 (fichas del Anexo 1).

Otros trabajos profesionales más recientes realizados por la autora que también han servido para la investigación y se han recogido en alguna parte del trabajo son los siguientes:

- “*Plan de actuaciones para la dinamización turístico cultural del castillo de Peñíscola*”: 2013. Es un plan de gestión redactado por la autora, que incluye un diagnóstico sobre la conservación, usos y transformaciones del castillo templario-pontificio y del Parque de Artillería, con propuestas para su restauración y su puesta en valor. Una parte del diagnóstico se recoge en esta tesis en la descripción del castillo medieval o del parque. También se recogen fotografías comparadas de interés y cartografía histórica recabada (Balaguer 2013b).
- Dirección de una primera fase del proyecto de restauración y expositivo del castillo, centrado en los espacios de planta baja y dependencias pontificias del primer nivel, desarrollado entre 2016 y 2017. En este último trabajo he podido dirigir: ilustraciones, audioguías, representaciones virtuales y maquetas del castillo, cediendo material propio como textos y dibujos para la instalación expositiva relacionadas con la arquitectura y construcción del castillo, que son parte de esta tesis.

Desde el año 2011, en que decido abordar la tesis doctoral y recoger las conclusiones de las investigaciones realizadas en los trabajos anteriores, he ido ampliando la investigación y difundiendo los resultados en revistas y congresos nacionales e internacionales. Esta labor de difusión también forma parte de esta tesis y se relaciona a continuación:

- “*La restauración de las fortificaciones de Felipe II en Peñíscola*” en Actas del IV congreso de Castellología, publicación digital editada por la Asociación Española de Amigos de los Castillos. Madrid. (Balaguer 2012a, 1173-1191). En esta publicación se recoge una interpretación de los planos de Simancas y de los memoriales, así como la investigación de la autora sobre las aportaciones principales de V. Gonzaga y de B. Antonelli en Peñíscola, que se resume en esta tesis.
- “*Las obras de restauración de las fortificaciones del frente noroeste del castillo de Peñíscola*” en revista “Peñíscola. Ciudad en el mar” nº169 pp. 20-24. Centro de iniciativas culturales de Peñíscola. (Balaguer 2012b, 20-24).

¹⁰ Destacando entre ellas las publicaciones siguientes; *Loggia* (Balaguer 1998b), *Vía arquitectura* (Balaguer 2000a) y *Praxis Edilicia* (Balaguer 2007), citadas en la bibliografía, en las que se difundieron resultados de las investigaciones en las obras. También en la revista local *Peñíscola. Ciudad en el mar*, se han ido publicando los resultados de las obras.

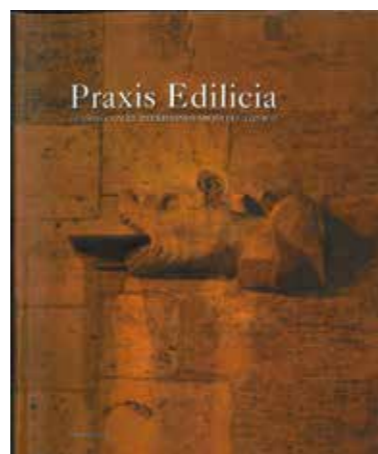
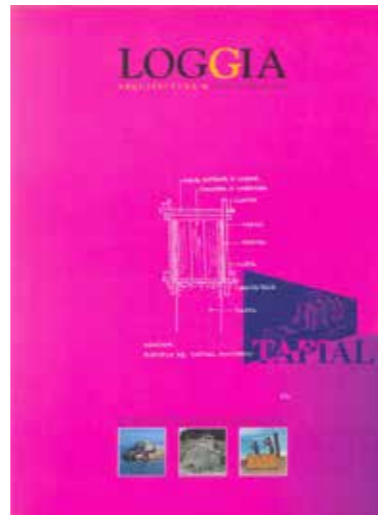


Fig. 1.7. Portadas de algunas publicaciones

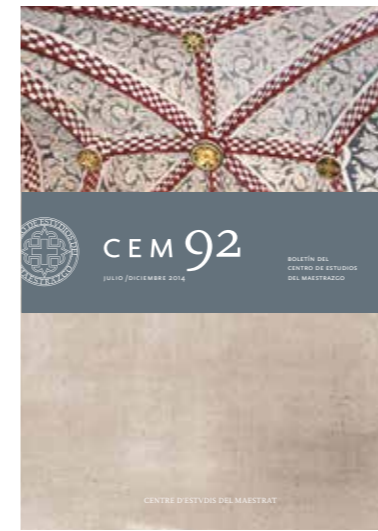


Fig. 1.8. Portadas de algunas publicaciones

- “*Ingenio y Arte en la fortificación de Peñíscola*” en “Las fortificaciones de los Antonelli en Cuba. Siglos XVI-XVII”, pp.61-65. Ed. España. Germán García Segura. (Balaguer 2013a). En esta investigación se recoge la investigación realizada para esta tesis sobre los valores de la muralla de Felipe II. (Balaguer 2013a).
- “*La muralla renacentista de Peñíscola Caracterización de elementos materiales y sistemas constructivos*” en “Actas del VIII Congreso de Historia de la Construcción. Volumen I”. Ed. Santiago Huerta, Fabián López Ulloa. Madrid. (Balaguer y Vicén Banzo 2013, 73-82). Investigación sobre aspectos técnicos, materiales y constructivos de la muralla de Felipe II que se resume en esta tesis.
- “*El Castillo de Peñíscola. Últimas investigaciones sobre la arquitectura conservada*” en “Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo” nº 92. Centre d’Estudis del Maestrat. Benicarló. (Balaguer y Vicén 2014a, 26-57). En esta publicación se recoge una parte de la investigación sobre el castillo medieval que sirvió como base de los trabajos de restauración, investigaciones que hemos podido ampliar después en 2015, confirmando o descartando algunas de las hipótesis planteadas y que recogemos en esta tesis.
- “*La puesta en valor de la figura de Benedicto XIII en la fortaleza de Peñíscola*” en “Actas del simposium de Benedicto XIII”. AAPL. Peñíscola. (Balaguer 2015a).
- “*La fortaleza de Peñíscola, obra de Vespasiano Gonzaga y Bautista Antonelli*” en “Defensive Architecture of the Mediterranean XV to XVII centuries, Vol I”, pp. 3-10. Pablo Rodríguez Navarro, Ed. Universitat Politècnica de Valencia. (Balaguer 2015b 1,3-10).
- “*La restauración de la fortaleza de Peñíscola*” en “Memorias digitales del 1er Congreso Internacional de Arquitectura Militar y Gestión de Recintos Fortificados”. Ed. Milagros Flores y otros. Veracruz (México). (Balaguer y Vicén 2015).
- “*Primeres dades del seguiment arqueològic realitzat en el Castell de Peñíscola (planta baixa, dependències pontificies i pati d’armes)*”. Comunicació oral realitzada con el arqueòleg F. Falomir en IV Jornades d’Arqueologia de la Comunitat Valenciana 2015, organitzades per la Secció d’Arqueologia del IV congrés CDL Valencia/Castelló y Secció d’Arqueologia Alacant. En ella difundimos las investigaciones realizadas de forma conjunta en las obras de restauración del castillo medieval en el año 2015. Comunicació actualment en fase de impremta.
- “*Inauguració de las instalaciones expositivas del castillo de Peñíscola 1ª fase piloto*” en “Boletín de la Asociación Amics del Papa Luna” nº 7. Peñíscola. (Balaguer 2016, 11-15). En esta publicación se deja constancia del trabajo cedido por la autora para maquetas e instalaciones de la exposición, que es parte de esta investigación.

En este año 2017 he colaborado en el Proyecto I+D del Programa Estatal de Investigación Científica y Técnica de Excelencia, Subprograma Estatal de Generación de Conocimiento, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, en la publicación con título “*Torres de vigía y defensa del litoral valenciano. Generación de metadatos y modelos 3D para su interpretación y efectiva puesta en valor*”, aportando una parte de la investigación realizada con F. Blay sobre el sistema defensivo de Peñíscola en el siglo XVI, en concreto sobre la arquitectura de la Torre Badum de Peñíscola para un capítulo de dicha publicación, que está en impremta.

Por otra parte, desde que inicié la elaboración de esta tesis he realizado algunos viajes para ver fortificaciones relacionadas con la de Peñíscola y recabar información directa.

En los años 2012 y 2013 visité varios castillos templarios en Cataluña y Aragón: Monzón, Gardeny, Barberá y Miravet, recabando documentación fotográfica. Después, en el año 2014, visité la obra de V. Gonzaga en Pamplona y en Sabbioneta, descubriendo bibliografía provechosa para la investigación y relaciones entre la obra de Peñíscola y sus

trabajos anteriores y posteriores en esas fortalezas, que se han integrado en la tesis. También fue útil conocer el contexto cultural en que se movió V. Gaspari en Italia para poder valorar la influencia que pudo ejercer en el proyecto que nos ocupa.

En el año 2015 estuve en la Universidad Autónoma de México y en la Universidad Veracruzana para participar en la *Primera Jornada Internacional de Arquitectura Militar* en la UNAM y en el *1er Congreso Internacional de Arquitectura Militar y Gestión de Recintos Fortificados*, en la fortaleza de San Juan de Ulúa, Veracruz, contrastando mis investigaciones sobre B. Antonelli con otros estudiosos de su obra americana y compartiendo las investigaciones realizadas en la restauración de Peñíscola. En la estancia en la UNAM también impartí clases en el Máster de restauración de la UNAM y colaboré en la exposición *“Las fortificaciones de los Antonelli en Cuba”*¹¹.

En el año 2016 fui invitada por la Lebanese American University como ponente al *Symposium Byblos: Culture and Modernity*, celebrado en Byblos (Líbano) presentando una ponencia *“Development plans, urban and touristic actuations on the fortification of Peñíscola, Castellon (Spain)”* y aportando unas recomendaciones sobre la conservación y puesta en valor de la ciudad medieval de Byblos, que comparte características muy similares a Peñíscola, por ser una fortaleza urbana en la costa con castillo medieval. Fue de gran interés compartir experiencias con profesores de otros lugares del Mediterráneo sobre la problemática de la puesta en valor de ciudades costeras patrimoniales, cuestiones que tienen relación directa con algunas conclusiones de esta tesis. También pude conocer otras fortalezas orientales construidas por los cruzados en Líbano como Byblos y Sidón, relacionadas con Peñíscola.

Hay otras publicaciones relacionadas con esta investigación que se citan en la bibliografía, entre ellas:

- *“La arquitectura popular de Peñíscola - Manual de restauración del centro histórico”*. Libro del que soy coautora y que fue publicado en 2010. Incluye un estudio de la arquitectura popular urbana de Peñíscola y una guía o manual para su restauración del Conjunto Histórico, tomando como base el Plan Especial de Protección. No se centra directamente en la arquitectura de las fortificaciones, pero sí se dan soluciones para la rehabilitación del conjunto de la edificación que conforma el caserío, otras para regular el crecimiento y para reordenar la ocupación de la vía pública, poniendo el acento en la mejora del conjunto defensivo desde el punto de vista urbano y del paisaje (Balaguer y Vicén 2010).

Tras publicar este libro, me propuse abordar en la tesis el estudio la arquitectura de la fortificación. Ambas, arquitectura militar y popular son complementarias, están estrechamente ligadas y configuran el Conjunto Histórico-Artístico.

1.4 Interés y justificación del tema

Las publicaciones citadas como antecedente en el apartado anterior y que han sido relevantes para el desarrollo de esta tesis han abarcado zonas parciales del conjunto defensivo o se ciñen a horizontes temporales concretos, casi siempre desde el punto de vista del historiador, que ha utilizado como base fundamentalmente la cartografía histórica o documentos escritos, pero no fuentes directas.

La presente investigación plantea el estudio de la arquitectura de la fortaleza desde la visión del arquitecto restaurador, que puede aportar una nueva lectura del conjunto defensivo basada en la interpretación realizada en los procesos de la restauración, incorporando conclusiones, descubrimientos, analítica de materiales, trabajos arqueológicos



Fig. 1.9. Fortificación de V. Gaspari en Sabbioneta. (MJB 2014).



Fig. 1.10. San Juan de Ulúa, Veracruz (México). (MJB 2015).



Fig. 1.11. Portada del Manual. (MJB 2010).



Fig. 1.12. Torre Badum de Peñíscola. (MJB 2014).

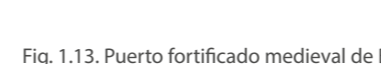


Fig. 1.13. Puerto fortificado medieval de Byblos, Líbano. (MJB 2016).

cos o dibujos de las distintas partes, que no se habían integrado en ninguna de las investigaciones anteriores.

Ofrece la posibilidad de reflexionar sobre los problemas que se pueden plantear en los estudios o proyectos de intervención en una fortaleza que se halla dentro de un núcleo urbano activo.

El interés del tema está ligado a las disciplinas de la arquitectura militar y de la restauración arquitectónica. También está relacionado estrechamente con la disciplina de la arqueología, dado que en el proceso de investigación se ha trabajado en coordinación con arqueólogos y en el estudio se recogen algunas conclusiones de este trabajo coral.

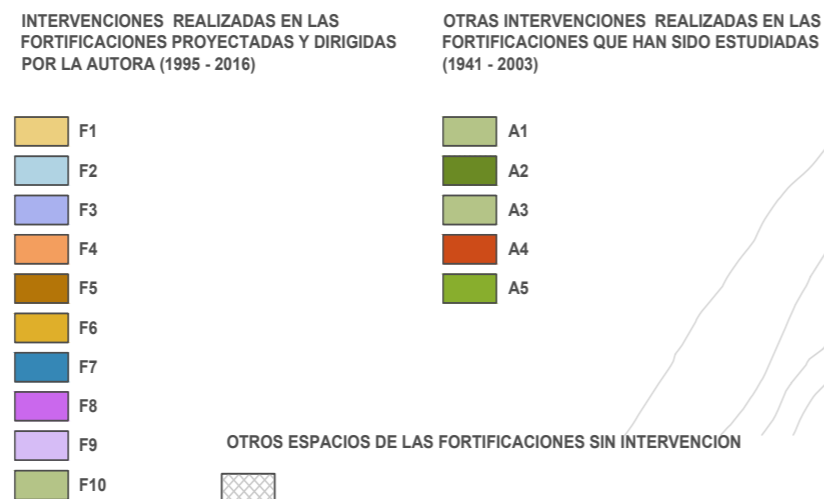
La fortificación también constituye una expresión clara de la historia. Esta ligada de forma muy directa a acontecimientos trascendentes, a personas que han jugado papeles relevantes, órdenes militares, papas, príncipes y reyes, que han promovido las obras; ingenieros y maestros de obra que han participado en su construcción; vecinos que han habitado en el recinto y han construido sus casas al cobijo de la muralla, que la han conservado o la han modificado para mejorar sus condiciones de vida. De todo eso trataremos de forma transversal en cada parte, realizando una lectura de la historia material de la arquitectura, en la que incorporaremos noticias sobre promotores, artífices o circunstancias de la obra. Por lo tanto también se vislumbra un interés hacia la disciplina de la historia.

Finalmente, la presente investigación también pretende despertar el interés hacia la arquitectura militar entre los responsables de la gestión del monumento y la población local ofreciendo nuevos argumentos para que el patrimonio fortificado pueda ser mejor valorado.

¹¹ Exposición organizada por la Asociación de Amigos del Castillo de Montjuïc, que ha itinerado por España, Portugal, México, Colombia y Cuba entre 2013 y 2017 y que actualmente forma parte de la exposición permanente de la Fortaleza del Morro de la Habana.



Fig. 1.14. Plano de planta señalando con colores las intervenciones realizadas en la fortificación entre 1994 y 2016 que se han estudiado en esta investigación (MJB 2017)



1.5 Metodología

El trabajo continuado en el mismo conjunto defensivo nos ha permitido establecer las hipótesis y luego programar diversas acciones directas de restauración. Se ha ido investigando a distintas escalas, una más general sobre el conjunto defensivo, en los planes y otra más próxima sobre los distintos estructuras que configuran el sistema defensivo, en las intervenciones de restauración.

El estudio sobre la arquitectura de la fortificación con mayor detalle se ha centrado en diez zonas que son la base de esta tesis y se representan en el plano que se adjunta. Corresponden a diez intervenciones numeradas de F1 a F10, proyectos y obras dirigidas por la autora entre 1995-2015 y que abarcan un 80% de las fortificaciones (Fig.1.14).

De esta forma hemos podido estudiar las unidades principales del conjunto: el castillo medieval, las fortificaciones del noroeste ("la muralla de Felipe II") y parte de las fortificaciones del este y del sur.

Muchas de las actuaciones han abarcado la intervención sobre lienzos exteriores del del recinto amurallado que se hallaban en muy mal estado y precisaban obras de consolidación urgentes. En ellas se han montado andamiajes importantes que nos han permitido reconocer algunas zonas que resultaban inaccesibles y que nunca habían sido estudiadas.

De todas ellas se han elaborado unas fichas que se aportan en el Anexo 1 del *Apéndice documental* donde se recopila la información de interés para la investigación

Con el fin de abarcar otras áreas en las que no hemos podido investigar directamente, hemos estudiado 5 intervenciones realizadas por otros autores entre 1941 y 2003, que se referencian en el plano anterior con las referencias A1-A5 (Fig.1.14) y que también se recogen en el Anexo 1 del *Apéndice documental*. De esta forma hemos podido ampliar el área de estudio y abarcar intervenciones sobre el 95% de las fortificaciones

Dado que cualquier intervención de restauración supone un cambio, en algunos casos mayor y en otros menor en las fichas se incorporan fotografías de antes y después de la intervención que nos han proporcionado información sobre la evolución del elemento defensivo.

La metodología utilizada en las intervenciones de restauración F1-F10 programadas por la autora, está siempre basada en la combinación de fuentes indirectas y acciones directas, que se describen en los siguientes apartados.

Hay cuatro fases de la investigación que se repiten en cada intervención:

Fase 1. Investigaciones realizadas en la fase de estudios para la redacción del proyecto de intervención

Se han hecho levantamientos gráficos combinado fuentes documentales indirectas, según explicaremos luego, formulado hipótesis sobre la situación de elementos del sistema defensivo, para su posterior localización o recuperación.

Las descripciones arquitectónicas de los distintos elementos estudiados en cada tramo se han ido integrando en las memorias de los proyectos y se resumen en esta tesis. En algunos estudios previos hemos precisado medios especiales: escalada o inspección desde la barca, sobretodo en la zona del acantilado.

Fase 2. Programación de acciones de proyecto para la fase de obra

Una vez formuladas las hipótesis se planteado las acciones de proyecto de distintos tipos con el fin de aprovechar los medios humanos y materiales de la obra.

En algunos casos hemos programado estudios complementarios en obra, tales como el seguimiento arqueológico de la apertura de zanjas o levantado de suelos en calles. También se han programado en las obras catas murarias y en suelos, estudios estratigráficos, sondeos y analítica de materiales, si el presupuesto lo permitía. En su defecto



Fig.1.15 . Vistas de escalera del castillo en diversos momentos, a la izquierda foto de 1950 que ha inspirado la restauración, en el centro en 2013, estado anterior a la restauración y a la derecha estado final en 2015 tras eliminar maceteros y dejar a la vista rocas y vestigios localizados de las sucesivas fases de la escalera.

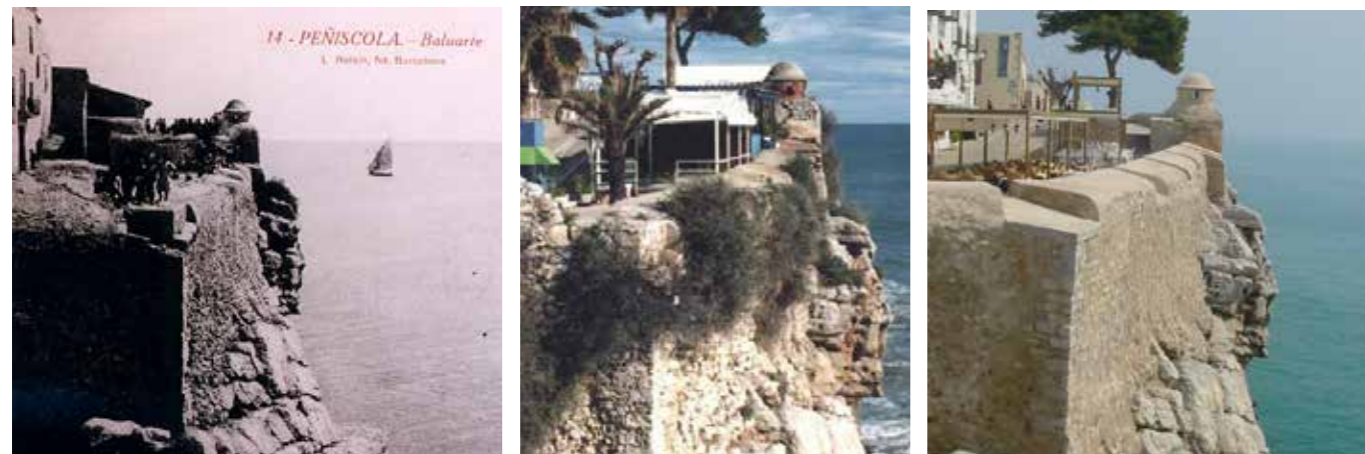


Fig. 1.16 . Vistas de la batería de la Reina, a la izquierda foto de aproximadamente 1930 de L. Roisin importante para detectar el cambio de pretil y calle, en el centro en 1998 estado anterior a la restauración. A la derecha, estado final en 2002 tras reestructurar la calle y recuperar el nivel de la batería y el pretil.



Fig. 1.17. Vistas del antiguo almacén de pólvora, a la izquierda foto de aproximadamente 1930 de L. Roisin, importante para detectar el cambio de parapetos y zonas de paso de ronda lateral. En el centro en 1998, estado anterior a la restauración con zonas muy transformadas y a la derecha estado final en 2002, tras recuperar paso lateral y acceso antiguo.

hemos realizado recogida de datos manuales mediante inspecciones visuales, toma de fotografías y seguimiento arqueológico.

Fase 3. Investigaciones realizadas en la fase de obra

En esta fase se han comprobado muchas de las hipótesis formuladas en la fase de proyecto. Pero además se han descubierto otras muchas cosas aprovechando los andamios, los levantados de calles, etc. Frecuentemente ha habido que hacer proyectos reformados para modificar algunas de las obras programadas con el fin de una mejor integración de dependencias o elementos descubiertos de los cuales desconocíamos en la fase de proyecto su configuración exacta.

Fase 4. Resultados

Las intervenciones son de distinta cronología y realizadas en un largo periodo de tiempo. En esta tesis se integran algunos resultados publicados de forma parcial y aquellos dibujos, descripciones o imágenes elaboradas por la autora para los proyectos y obras que se han considerado más relevantes para caracterizar la arquitectura y que se vuelcan fundamentalmente en el apartado 4 de esta tesis. En varios tramos, para elaborar esta tesis, se han realizado a partir de 2011 nuevos dibujos o fotos que se integran también en las descripciones de la fortificación en los apartados correspondientes. Los resultados de la investigación en algunas zonas se ha dejado plasmado en la propia obra, en la que en muchos casos se han dejado a la vista elementos recuperados, vestigios o diversas fases de construcción (Fig. 1.15 y 1.16).

Fuentes indirectas

La fotografía comparada

Una de las fuentes principales para la investigación ha sido la fotografía¹². Las fotos actuales comparadas con otras más antiguas tomadas desde los mismos puntos de vista ha sido una herramienta muy útil a lo largo de toda la investigación.

De esta forma, durante la fase de estudio previo del proyecto en cada tramo, hemos localizado alguna imagen antigua reveladora que comparada con otra actual nos ha facilitado la localización de algunos elementos, e incluso hemos podido, tras el análisis en detalle concretar, con gran precisión sobre el plano su situación evitando muchos trabajos arqueológicos.

La fotografía histórica también nos ha inspirado en el proyecto de restauración, sirviéndonos de guía para recuperar la forma o configuración, incluso el carácter de elementos y espacios que habían sido muy alterados.(Fig. 1.15).

Las imágenes más antiguas examinadas son de principios de siglo XX y nos han proporcionado mucha información sobre algunos elementos desaparecidos o modificados por reformas.

Entre de las fotos más antiguas debemos destacar las de Lucien Roisin Bernard (París 1884 - Barcelona 1944) que edita postales con la marca "L. Roisin Fot. Barcelona", a partir de 1925. Entre ellas hay una serie de Peñíscola que aproximadamente situamos alrededor de los años 30 y tienen gran calidad.

Hemos recopilado o adquirido fotografías de los archivos del IPCE, del Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya y de la Diputación de Castellón; de colecciones de postales de J. Huguet, de Oronoz y de autores anónimos como las recogidas por Febrer Ibáñez en su libro (Febrer 1924) y de otros coleccionistas particulares. Además, hay otras de buenos fotógrafos posteriores como Nicolás Sánchez Calvo o Regina Kenmore que, a mediados del siglo pasado, muestran la imagen de la ciudad en los pri-

¹² Mi trabajo como fotógrafa profesional de arquitectura para publicaciones y exposiciones, entre 1985 y 1995, ha influido en la forma de abordar esta investigación, que se ha basado la fotografía como una herramienta importante en el proceso. Se han hecho más de 1000 fotos en todos estos años, fotos anteriores a las obras, de detalles y posteriores, desde andamios o lugares de difícil acceso, que nos aportan visiones inéditas de la arquitectura en momentos irrepetibles. En esta tesis se recoge una pequeña selección.



Fig. 1.18. Foto de la Batería de la Reina. L. Roisin. Aprox. 1930. Importante para detectar los cambios de la batería inferior que se rellenó para hacer la calle en rampa a mediados de siglo XX. Partiendo de esta imagen y del plano de 1730 establecimos las hipótesis de como fue la batería y en función de ello planificamos la obra de reurbanización, en la que levantamos los rellenos y localizamos las plataformas artilleras que se ven en esta foto, así como algunos restos del parapeto que se habían recrecido con muros y que pudimos recuperar.

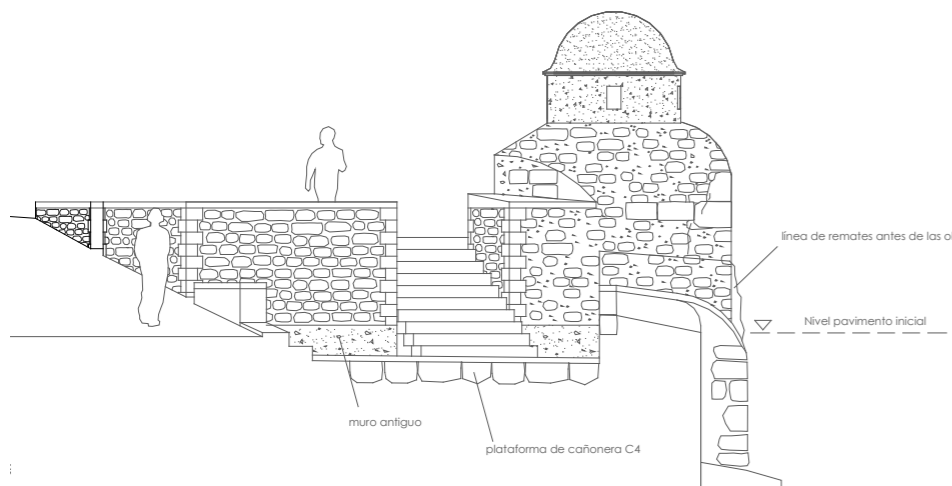


Fig. 1.19. Un dibujo con la propuesta gráfica de reconstrucción del parapeto de la batería de la Reina integrando todos los elementos descubiertos: plataforma y piezas que se habían quedado embebidos en la rampa de la calle y en los muretes que se habían hecho sobre el antiguo parapeto.

Fig. 1.20. Una foto de la obra tras levantar la rampa de la calle Príncipe en el lateral del mar, para recuperar la batería de la Reina. En ella se ven las plataformas de artillería localizadas bajo los rellenos, que habíamos detectado antes en la foto de Roisin. (MJB 2000).



meros tiempos del boom turístico. La fotografía se ha utilizado también como base del levantamiento gráfico, para dejar constancia de los cambios y descubrimientos realizados en la restauración (comparando puntos de vista de antes y después) y como herramienta para poder caracterizar mejor la materialidad de la arquitectura, aproximándonos a ella con la máquina analógica o digital.

La cartografía histórica y otras fuentes escritas

Dentro de las fuentes indirectas, la cartografía histórica ha sido también una herramienta fundamental. Examinándola hemos obtenido numerosos datos sobre nomenclaturas, etapas constructivas y evolución de la configuración de elementos y espacios.

A ella hemos dedicado un capítulo de esta tesis *“La cartografía histórica. La memoria dibujada”*, donde hemos analizado los planos históricos más relevantes para esta investigación que después se van a utilizar para caracterizar la arquitectura en cada apartado.

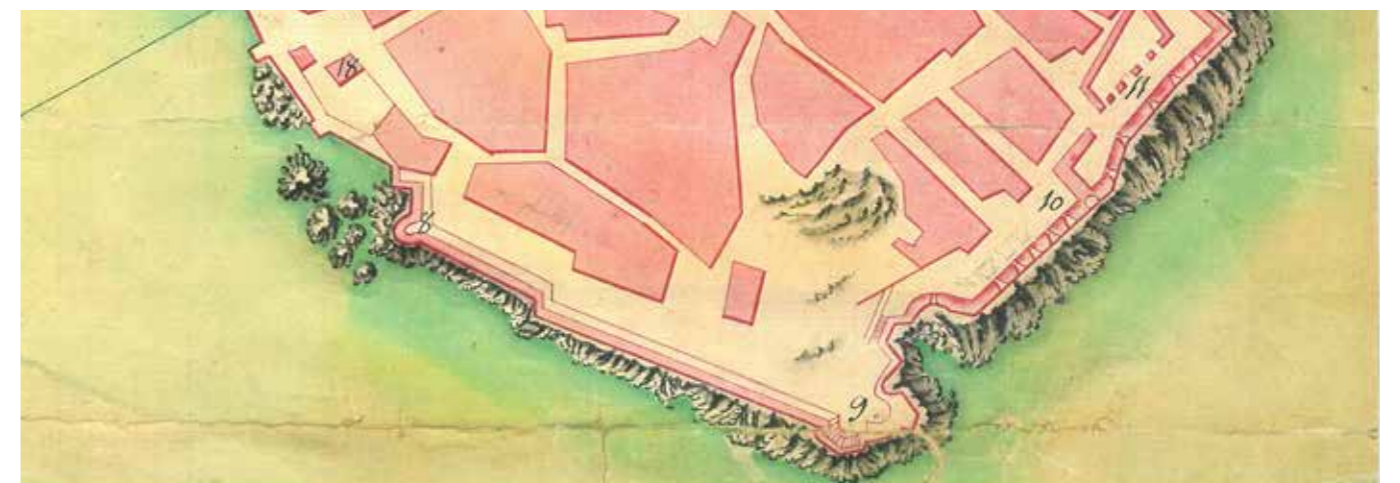
Se ha utilizado también la técnica de comparación entre unas etapas históricas y otras. Los planos más importantes se han digitalizado y se han transcrito las leyendas, superponiéndolos a los de estado actual, obteniendo así localizaciones de elementos desaparecidos que se han podido situar sobre el plano actual y recuperar en las obras.

También hemos encontrado relaciones de interés entre la cartografía histórica del siglo XIX y las fotos de principios de siglo XX, que nos han permitido hacernos una idea de cómo pudieron quedar algunos elementos tras los bombardeos de guerra de la Independencia.

La cartografía histórica y los memoriales que la acompañan ha sido localizada en los siguientes archivos:

- Archivo General de Simancas, Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Ejército (Madrid) y Archivo del Reino de Valencia. Se han examinado los memoriales que acompañaban los planos históricos más importantes que nos transcribió Alfred Ayza y se aportan en el Anexo 2 del *Apéndice documental*.
- Instituto del Patrimonio Cultural de España (Madrid) y Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares). En estos dos archivos hemos recabado documentación escrita y gráfica sobre los proyectos de intervención realizados por el Ministerio en el siglo XX.
- Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu. En ella hemos recabado información sobre los proyectos del arquitecto Alejandro Ferrant.

Fig. 1.21. Plano de la Plaza y Castillo de Peñíscola. Anónimo. ACEG. AT-79 (1730). Fragmento donde se ve, a la derecha, la batería de la Reina



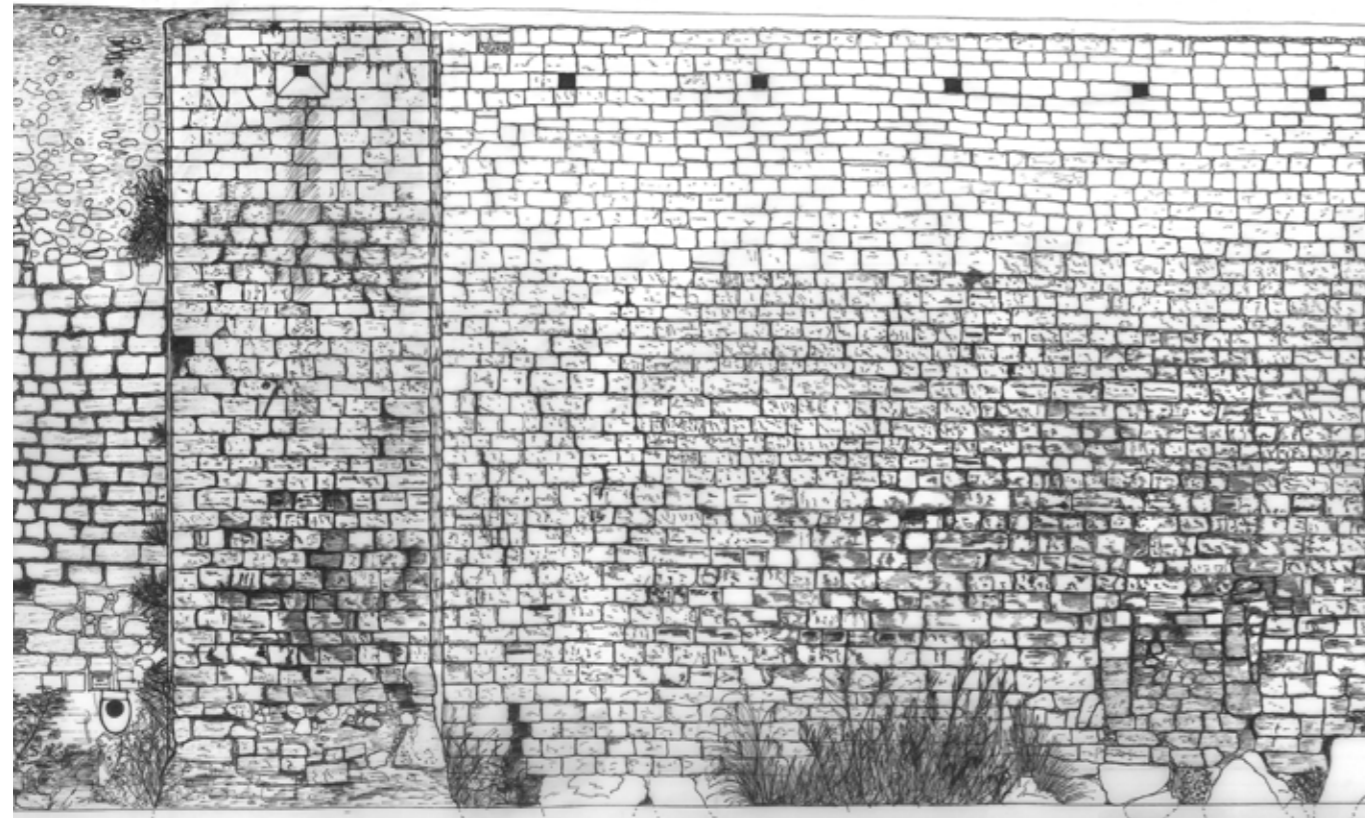


Fig. 1.22. Detalle de alzado de la muralla de la Fuente. Dibujo realizado, para el proyecto de intervención, a tinta sobre papel vegetal. En él se han caracterizado todas las huellas de los muros antes de la intervención. Este alzado completo mide 3 m. de longitud y se hizo a partir de fotografías de gran formato hechas con cámara de placas 9x12. (MJB - J. Chiralt 1996)

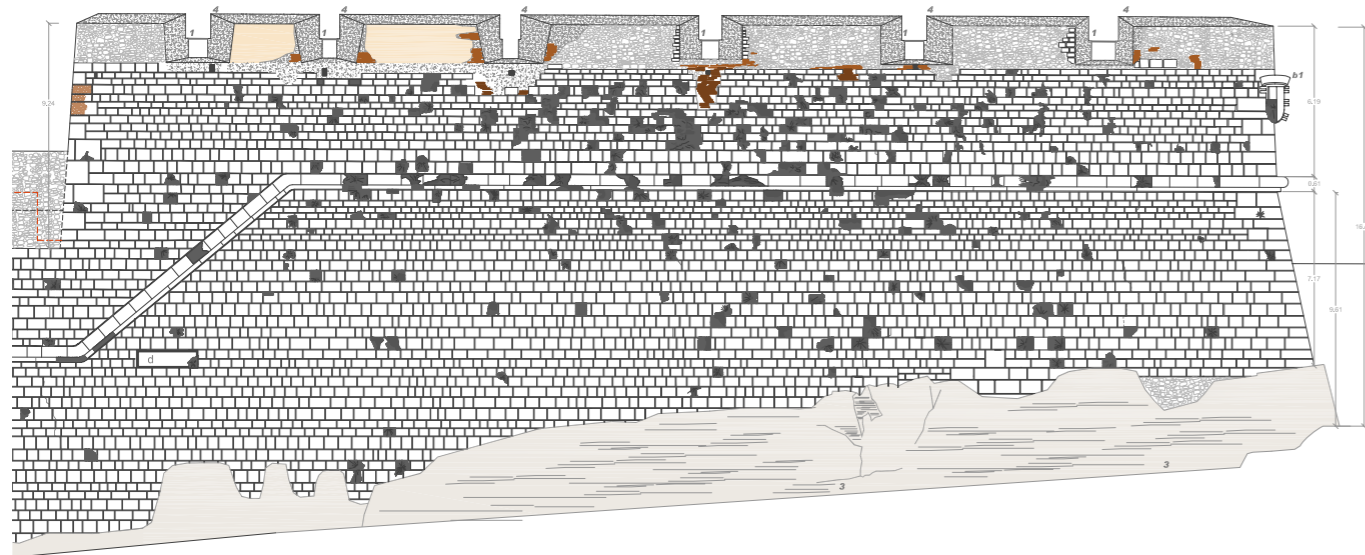


Fig. 1.23. Detalle del alzado de estado actual de la batería del Calvario para el proyecto de intervención, en formato dwg. En él se en el caracterizaron todos los impactos y huellas de los muros, partiendo de fotoplanos realizados con fotografías desde la playa en los que se logró gran precisión. (MJB 2009).

La memoria oral

En algunas zonas hemos obtenido datos de gran interés de fuentes orales, que han propiciado algún descubrimiento. Este es el caso de la localización del cuerpo de guardia del portal de Sant Pere en la zona sur, gracias a las noticias aportadas por los vecinos. El antiguo acceso se hallaba dentro de un inmueble privado que se había adosado al cuerpo de guardia de esta zona de la muralla. Al comentarnos los vecinos que podía hallarse cegado y estar bajo el revestimiento de la cocina propusimos unas catas y pudimos localizarlo bajo los alicatados. (Fig. 1.3).

Fuentes directas

El levantamiento métrico descriptivo

Los dibujos que se aportan en esta investigación han sido realizados en gran parte para los proyectos de intervención entre 1995 y 2016. En los inicios, hasta 1997, se trabajó de forma manual en tinta sobre papel vegetal, a partir de entonces ya se trabajó en soporte digital.

Se aportan con mucho más detalle alzados de lienzos de la muralla exteriores que forman los frentes de la fortaleza, dado que han sido las zonas de intervención más urgentes y que no se habían acometido nunca por ser de difícil acceso. Para su realización se ha tomado como base la fotografía utilizando en muchas ocasiones cámaras profesionales analógicas de gran formato con corrección de paralaje o digitales de gran precisión. En la zona del acantilado se han tenido que utilizar cámaras de formato pequeño desde la barca y la toma de medidas en algún caso se ha hecho con medios de escalada. También se han aprovechado en ocasiones los andamios en la fase de obra para acabar de caracterizar los frentes.

En todo este recorrido se ha tomando como base la cartografía disponible del Plan Especial de Protección realizado por restitución fotogramétrica a partir de un vuelo de 1996, a partir del cual se realizó una planta con cotas topográficas. Partiendo de esta planta, y de forma manual con ayuda de teodolito y distanciómetros se han ido detallando alzados y plantas de los diferentes tramos.

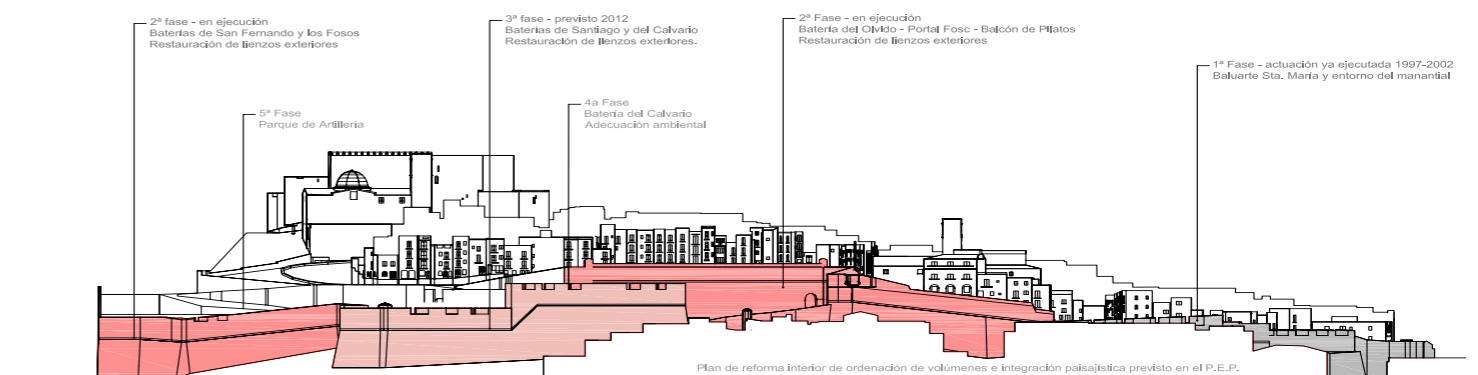
También se hicieron alzados de las edificaciones para y el Plan Especial por parte del Departamento de EGA de la Universidad Politécnica de Valencia y se dibujaron los frentes de las fortificaciones a escalas reducidas.

Algunos frentes nos han servido como base para integrar los lienzos de muralla a mayor detalle y para dar una idea de la relación entre la muralla y el caserío (Fig. 1.26).



Fig. 1.24. Planos dibujados sobre papel vegetal. (MJB 1996).

Fig. 1.25. Fases de la restauración de los lienzos exteriores de la muralla de Felipe II que se han ido dibujando entre 1998 y 2013 en cuatro fases. (MJB 2019).



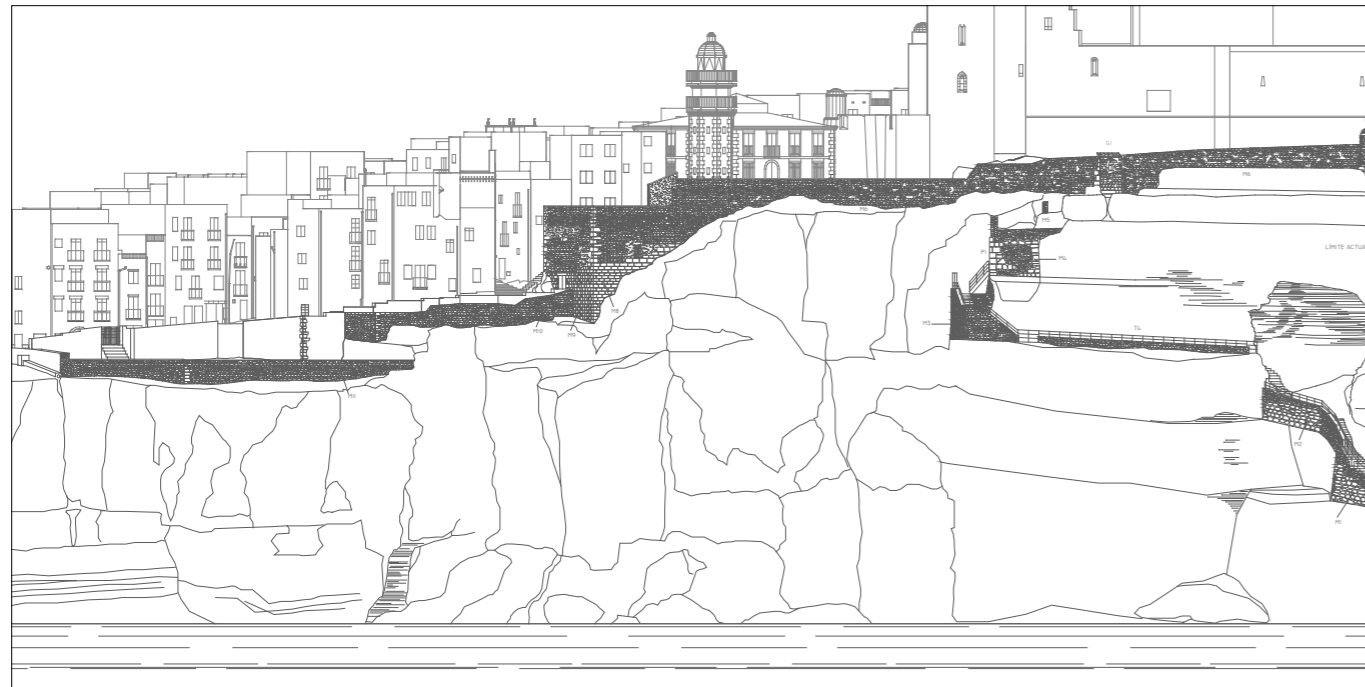


Fig. 1.26. Detalle de alzado de la muralla del este del proyecto de intervención de la autora (MJB 2000) adaptando en él la vista del caserío realizada por Dep. de EGA de la UPV en 1996 para el Plan Especial de Protección.

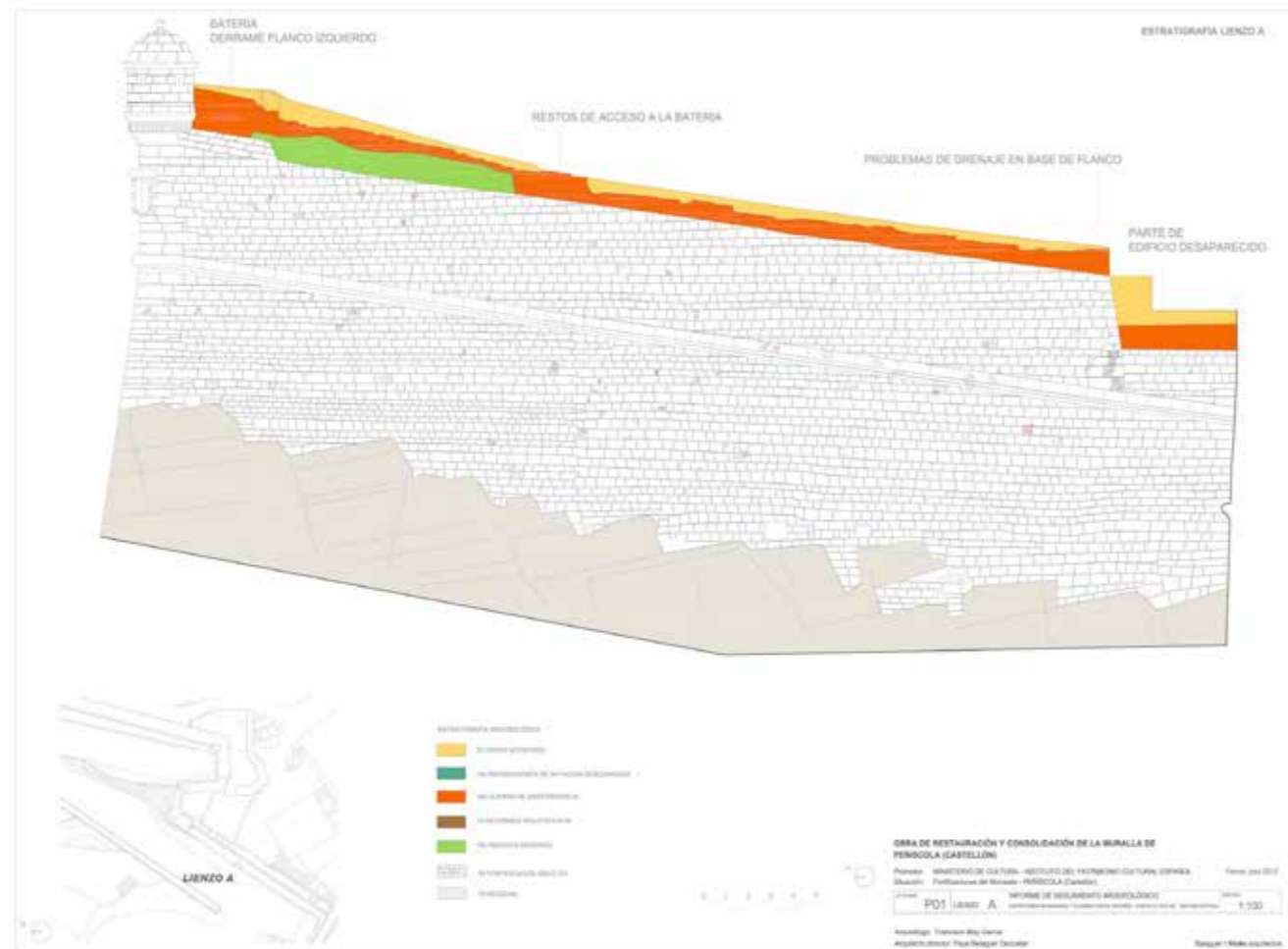


Fig. 1.27. Estudio de estratigrafía muraria de los remates de la muralla de Felipe II realizado en la fase de obra por F. Blay aprovechando los andamios para los reconocimientos. (F. Blay 2012).



Fig. 1.28. Reconocimiento que realizamos en el interior de la cisterna del faro con equipo de escalada que nos sirvió para confirmar la hipótesis de situación del antiguo almacén de pólvora, en la fase de redacción del proyecto. En esta prospección participó el arqueólogo F. Blay. (MJB 2000).

La arqueología y la estratigrafía muraria

Las actuaciones arqueológicas se han realizado dentro de las obras de restauración salvo alguna excepción, en que se ha podido planificar algún sondeo independiente. Esto ha limitado los trabajos arqueológicos en algún caso, pero por otra parte ha permitido abordar con seguimiento arqueológico levantados completos de calles o revisión de lugares de muy difícil acceso como los lienzos exteriores de la muralla.

Por lo tanto, la metodología de investigación arqueológica se ha vinculado positivamente al proyecto de restauración arquitectónica y se ha centrado fundamentalmente en el reconocimiento y documentación de estructuras arquitectónicas en los procesos de obra.

El desarrollo de varios planes y proyectos sucesivos ha propiciado la recopilación de un importante volumen de documentación gráfica y escrita de diversa cronología referente las fortificaciones de Peñíscola.

La autora de esta investigación ha ido definiendo en cada fase de proyecto las hipótesis y los objetivos de las prospecciones tras hacer un estudio de cada tramo según se ha descrito antes, y en la obra ha dirigido los trabajos de seguimiento arqueológico o de reconocimiento murario trabajando en coordinación arquitecto y arqueólogo.

Se ha aportado un material previo de base en los proyectos para los trabajos que ha permitido la obtención de un rendimiento óptimo de las observaciones de carácter arqueológico y arquitectónico que de otra manera quedarían en muchos casos reducidas a hipótesis de lectura sin posibilidad real de contraste y con un esqueleto cronológico meramente relativo, sin apenas fechas concretas en que sostener las lecturas.

Al acabar las obras en las memorias de seguimiento arqueológico se han ido recogiendo las conclusiones de estos trabajos.

La investigación en esta fase de la obra ha sido una colaboración entre la arquitecta autora de esta tesis y el arqueólogo. F. Blay en el recinto amurallado (entre 1998 y 2013), que en algunos ha aportado su equipo de escalada. Con F. Falomir, que ha realizado el seguimiento de obras del castillo en 2015 se ha colaborado en este ámbito. En algunos casos se han hecho estudios de estratigrafía muraria que han resultado muy productivos para la investigación.

La experimentación directa a través de la modelización digital. Las maquetas digitalizadas

La realización de las maquetas partiendo de la digitalización en tres dimensiones ha sido una herramienta que nos ha permitido aproximarnos a la arquitectura histórica basada en la experimentación directa. Se ha utilizado en aquellos casos en los que faltan fuentes que nos permitan concretar la configuración de los elementos. Hemos aprovechado la oportunidad de poder colaborar con el maquetista C. Martínez para un proyecto expositivo del castillo¹³ en el que hemos realizado dos maquetas.

Ambas se aportan como parte de esta investigación y son restituciones hipotéticas del castillo y del recinto amurallado en el siglo XVI. En el proceso de modelado de las mismas hemos avanzado en la investigación sobre la arquitectura que se describe en apartados siguientes.

La primera maqueta que presentamos representa el recinto amurallado medieval y las obras que pudieron hacerse en la primera mitad del siglo XVI, durante el reinado de Carlos V. Se ha realizado mediante el modelado en tres dimensiones de la topografía, en base a una planta realizada por restitución fotogramétrica en 1996, donde aparecían las curvas de nivel, muros y edificaciones. Sobre ella se han ido adaptado las partes de la fortificación que aún se conservan, de las cuales hemos elaborado dibujo.

¹³ M. J. Balaguer dirigió la realización de las maquetas en 2016 para una exposición permanente en el castillo y aportó la documentación gráfica necesaria para su elaboración, que es parte de esta tesis. (Balaguer 2016).



Fig. 1.29. La maqueta de la fortaleza de Peñíscola en el siglo XVI antes de la construcción de la muralla de Felipe II en 1576. Realizada por C. Martínez, en colaboración con M. J. Balaguer. (CM-RC-MJB 2016).



Fig. 1.30. Fotografía de maqueta en madera expuesta en el castillo que es una representación ideal. Ha sido modelizada por C. Martínez en colaboración con M.J. Balaguer (CM-RC-MJB 2016).

jos con más detalle: castillo, muralla de la Fuente, portal de Sant Pere, etc. El resto, que desapareció, se ha levantado partiendo de la digitalización en planta que hemos hecho a partir de los planos de Simancas de 1578, que se aportan en el capítulo 2 de esta tesis, que al solaparlos con la planta actual nos permite ir adaptando los recintos medieval y moderno que aparecen (Fig. 2.19 - 2.20).

También se ha realizado otra maqueta en madera del castillo medieval, con el fin de poder visualizar como pudieron concebirse algunos elementos desaparecidos o que nunca se construyeron y que aún hoy siguen siendo una incógnita, dado que aún hay que culminar una serie de estudios arquitectónico-arqueológicos que suponemos permitirán arrojar algo de luz sobre esta fase constructiva inicial (Balaguer 2013b).

La maqueta pretende mostrar como pudieron concebir el castillo los constructores templarios. Se trata de una representación ideal, realizada según la interpretación de la autora con el maquetista Carlos Martínez partiendo de algunas hipótesis gráficas que presentamos en esta tesis. Se han restituido algunas partes destruidas que hemos podido comprobar que se hicieron y otras desconocidas que pudieron no realizarse y que se han modelado, poniéndonos en el lugar del constructor templario que debe resolver el proyecto y tomando como referencia algunos elementos de otros castillos del Temple en Cataluña que pudieron ser similares y aún se conservan, como los de Barberá y Miravet.

Otros modelos virtuales

También hemos utilizado como instrumento para la investigación la recreación virtual aplicada al audiovisual para interpretar mejor como pudieron ser algunos espacios interiores del castillo templario-pontificio.

Así, hemos tenido la ocasión de dirigir una representación hipotética de la cámara mayor del Papa Luna para un audiovisual, en el que se recrea la habitación de forma virtual, integrando las investigaciones realizadas en esta tesis y que se presenta en el apartado 4 (Fig. 4.218).

1.6 Estructura de la tesis

La tesis se organiza en seis partes. La primera parte es una PRESENTACIÓN, donde se describen los antecedentes de la investigación, sus objetivos y la metodología adoptada para su desarrollo.

La segunda parte, INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA FORTIFICACIÓN, incluye la descripción general de la fortaleza distinguiendo las partes que componen el sistema defensivo. Un segundo apartado presenta la cartografía histórica seleccionada y la interpretación de los planos, que nos han ayudado a identificar algunos elementos, aclarar periodos y concretar algunas denominaciones.

La tercera parte, EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y TIPOLOGICA DE LA FORTIFICACIÓN, es una síntesis de la memoria histórica de la fortificación, aportando una lectura secuenciada por periodos culturales y principales tipologías defensivas que surgen en las diferentes etapas y puntos del recinto amurallado.

En la cuarta parte, LA ARQUITECTURA DE LA FORTIFICACIÓN, se analizan los elementos que componen el conjunto defensivo, la caracterización de su arquitectura, las principales transformaciones de las últimas décadas y las noticias sobre los proyectos y sus autores. Esta parte constituye el núcleo central de la tesis, donde se vuelca en mayor profundidad la investigación realizada en las distintas zonas.

Se divide en subapartados, y en cada uno se presentan los resultados de la investigación, integrados en las descripciones de la arquitectura. En muchos casos son eminentemente gráficos, seleccionando fotografías históricas comparadas, dibujos de los elementos del sistema defensivo realizados por la autora o fotografías obtenidas en momentos irrepetibles de las obras que permitirán ofrecer una lectura nueva de la arquitectura del conjunto a través de su historia material.

La quinta parte recoge las CONCLUSIONES sobre la arquitectura del conjunto, partiendo de los conocimientos adquiridos en las dos partes anteriores y de los resultados de cada apartado. Incluye unas reflexiones finales sobre la pervivencia de una fortaleza urbana hasta nuestros días. También se apuntan futuras líneas de investigación.

La sexta parte recoge una BIBLIOGRAFÍA GENERAL y las fuentes utilizadas.

Por último, se añade un APÉNDICE DOCUMENTAL con un anexo donde se aportan fichas con las intervenciones principales realizadas en las fortificaciones entre los siglos XX y XXI, con la documentación que se considera provechosa para describir la investigación realizada en proyectos y obras y los resultados.

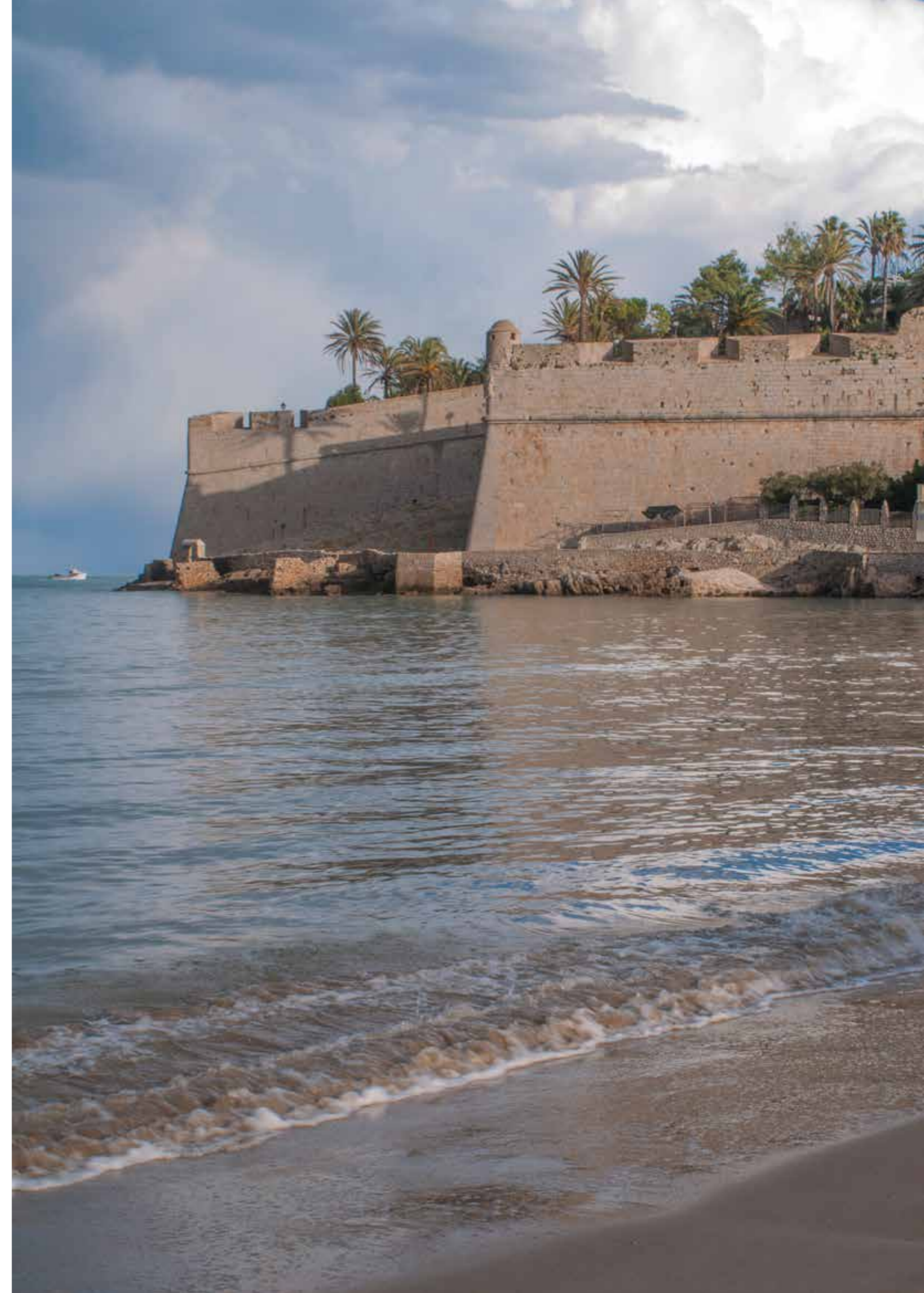


Fig. 1.31. Vista de la muralla de Felipe II y la Porteta desde la playa norte. (MJB 2010).

Plaza de Leprosos. sacada



**2. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO
DE LA FORTIFICACIÓN**



2.1 Descripción general de la fortaleza

2.1.1 Descripción general

2.1.2 Partes de la fortificación



Fig. 2.1. Vista aérea de Peñíscola desde el sur. (Aerodigit 2009).



Fig. 2.2. Dibujo del frente de Peñíscola desde el sur. (EGA-UPV 1996)



Fig. 2.3. Vista general desde el sur. (L. Roisin, ap. 1930)

2.1.1 Descripción general

La fortaleza de Peñíscola se asienta sobre un promontorio rocoso rodeado de mar y unido a tierra por un istmo arenoso.

Fue un enclave estratégico para el control de la zona norte del levante peninsular en el Mediterráneo hasta finales del siglo XIX. Los manantiales de agua dulce que brotan de la base del peñón permitían a sus pobladores resistir largos asedios y los acantilados constituían unas buenas defensas naturales.

En la zona más elevada del peñón se conserva el castillo medieval, construido a finales del siglo XIII. Protegiendo a la población se ha ido configurando un recinto amurallado en distintas etapas, fundamentalmente entre la Edad Media y la Edad Moderna.

Las fortificaciones abarcan un perímetro de aproximadamente 1.250 m, con numerosas dependencias secundarias como garitas, aljibes, fortines, polvorines o cuerpos de guardia. Existen tres puertas históricas: la principal, denominada Portal Fosc, también puerta de San Felipe o Portada de Felipe II, fue construida en el siglo XVI, la de Santa María abierta en el flanco del baluarte del mismo nombre en 1754 para posibilitar el acceso de carros al recinto y la más antigua, el portal de Sant Pere, construido en el siglo XV por el Papa Luna como embarcadero.

En las zonas oeste y sur quedan restos de otro recinto medieval más reducido parcialmente absorbido en las casas y en las defensas modernas realizadas en el siglo XVI.

La muralla protege un caserío que se desarrolla en la ladera sudoeste del peñón. Aproximadamente tiene unas 500 casas que en gran parte fueron reconstruidas tras el bombardeo de la Guerra de la Independencia. Son estrechas, de poca superficie en planta y desarrolladas en altura. Se disponen hacia el sur, en unas calles largas paralelas a las curvas de nivel ligeramente inclinadas y otras perpendiculares, de mucha pendiente y escalonadas.

La vivienda popular peñiscolana da carácter al conjunto edificado y dialoga con la muralla. Es una tipología tradicional propia del casco antiguo, su volumetría es cúbica, la azotea plana y tiene gruesos muros encalados desprovistos de ornamento. Los colores azules verdes y tierras acentúan la profundidad de sus huecos. Las amplias puertas de entrada permitían el paso de los carros. Originalmente tenían una o dos alturas pero actualmente casi todas se han sobrelevado y en los frentes se hallan muy reformadas, pero aún hay calles donde se conservan algunas casas de gran interés que un día fueron de marineros y labradores.

El recinto amurallado incluye dos iglesias: la parroquial de Santa María y la de la Ermitana. Sus torres y volúmenes emergen del conjunto del caserío definiendo, junto con el castillo y las murallas, el perfil del conjunto histórico.



Fig. 2.4. El castillo medieval visto desde el mar. (MJB 2010).



Fig. 2.5. La muralla renacentista desde la playa norte. (MJB 2010).



Fig. 2.6. Vista de las fortificaciones del sur desde la costa sur. (MJB 2010).



Fig. 2.7. Vista de las fortificaciones del este. (MJB 2010).

2.1.2 Partes de la fortificación

En el conjunto defensivo distinguimos cuatro partes que responden a estructuras arquitectónicas y militares diferentes. Son las siguientes:

El castillo medieval

Se halla situado en la parte más elevada del peñón, alcanzando una altura de 64 metros sobre el nivel del mar en su terraza superior.

Fue construido por los templarios a finales del siglo XIII y principios del XIV. Contiene un conjunto de dependencias interiores en torno al patio de armas y se halla protegido por altos muros y torres. También se le denomina castillo-palacio y castillo templario-pontificio.

Fortificaciones del noroeste. La muralla de Felipe II

Forman la fachada de la fortaleza hacia tierra firme, abarcando desde la batería Baja del Maset, al norte, hasta la batería de Santa Ana que enlaza con las fortificaciones del sur. Este conjunto incluye un área militar en el extremo norte denominada Parque de Artillería. Fue promovida por Felipe II, proyectada por el virrey de Valencia Vespasiano Gonzaga y construida entre 1576 y 1579 bajo la dirección del ingeniero Bautista Antonelli. Supuso la reforma y ampliación del recinto medieval, que era más reducido.

Forma un frente hacia tierra con una gran tenaza, en la que se dispone una cortina quebrada, flanqueada por dos semibaluartes que protegen el único acceso por tierra que tenía la ciudad, el Portal Fosco, donde se situó la portada monumental. Responde a las necesidades defensivas del último cuarto de siglo XVI y configura un nuevo frente adelantado respecto al trazado medieval preexistente, donde se combinan baluartes, cortinas y tijeras adaptadas al terreno. El proyecto no se concluyó en el extremo sur, pero aun así la fortaleza quedó muy bien asegurada y es un ejemplo de arquitectura militar renacentista adaptada al lugar.

Fortificaciones del sur. La muralla medieval y los manantiales

Los lienzos de muralla de esta zona se elevan unos 12 m sobre el nivel del mar, formando la fachada marítima en el frente sur. Están construidos sobre la zona más baja del terreno, según un trazado poligonal en planta con torreones cúbicos.

Comprenden las defensas desde el fortín del Bonete hasta la batería de Santa Ana, formadas por tramos de muralla medieval y otras adaptaciones posteriores. En esta parte se construyó en el siglo XV el portal de Sant Pere promovido por el Papa Luna para dotar a la fortaleza de un nuevo acceso desde el mar, que hoy funciona como acceso rodado.

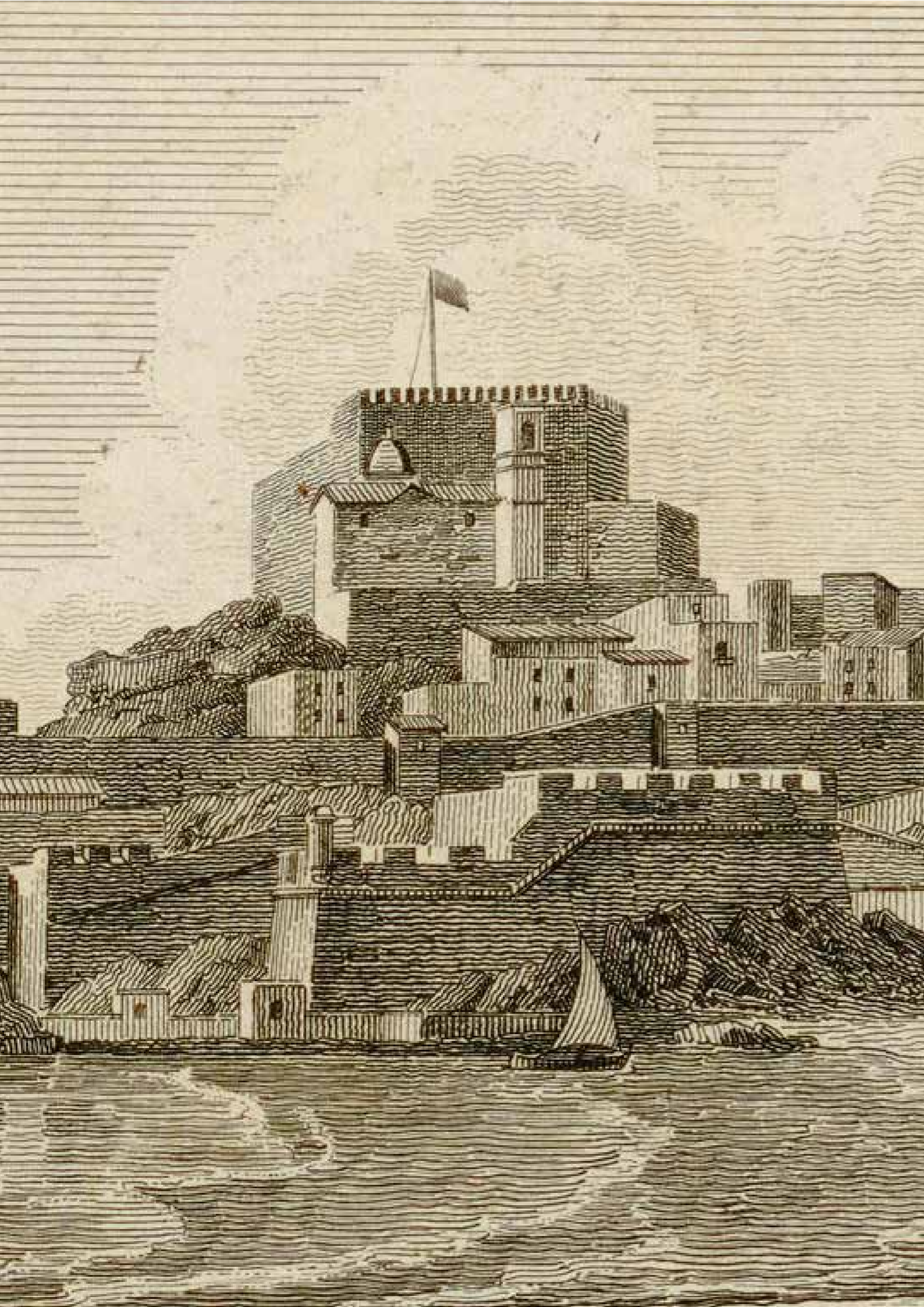
Parte de esta muralla protegía los manantiales de agua dulce que desde siempre brotan al pie de sus muros. En la primera mitad del siglo XX se construyó el puerto y, la muralla de esta zona, que emergía del mar, quedó embebida en la plataforma portuaria, cambiando profundamente la imagen histórica de la fortaleza desde el sur. Posteriormente, en 1995, se recuperó parcialmente la imagen original con la creación de unas balsas en la base de la muralla.

Fortificaciones del este. Las defensas del acantilado

Son las defensas sobre el acantilado, están formadas por lienzos de muralla de poca altura acoplados a las rocas. Comprenden las fortificaciones desde la batería Baja del Maset, en el Parque de Artillería, hasta el fortín del Bonete, junto al Bufador. Incluyen las defensas de la zona trasera del castillo en la parte más elevada del acantilado, donde se encuentra la escalera del Papa Luna, y otras más bajas, en el extremo sur, como las baterías del Príncipe y de la Reina. En ambas zonas hay intervenciones medievales y otras más modernas de adaptación a la artillería.

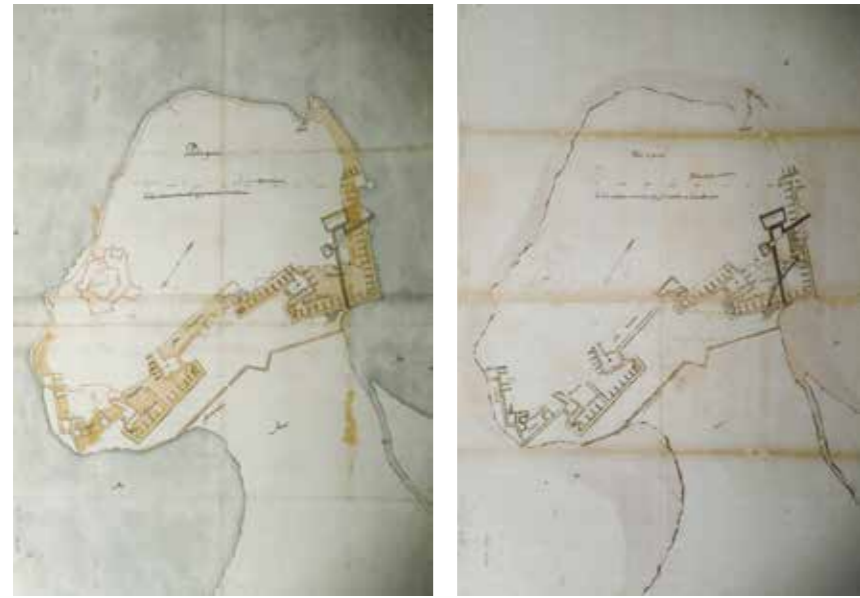


Fig. 2.8. Planta de Peñíscola en la actualidad con denominaciones de los distintas partes de la fortificación y delimitación de zonas. (MJB 2017)



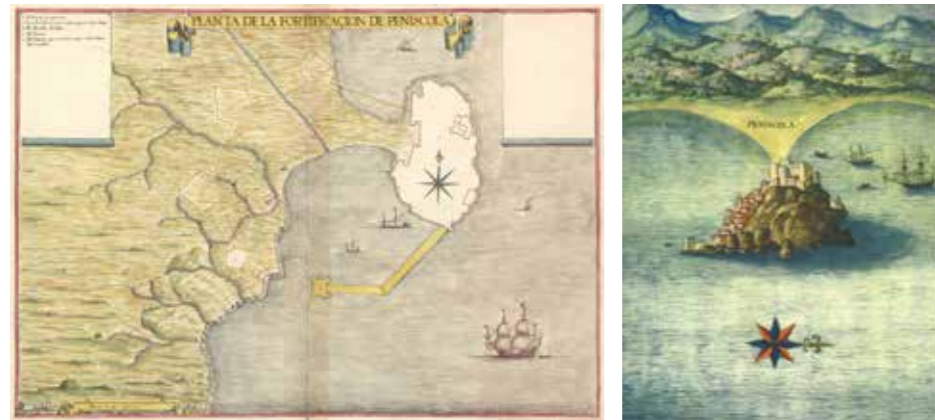
2.2 La cartografía histórica. La memoria dibujada

- 2.2.1 Introducción a la cartografía histórica de Peñíscola
- 2.2.2 Siglo XVI. Planos para la construcción de la muralla de Felipe II
- 2.2.3 Siglo XVII. Vistas de la fortaleza en los atlas
- 2.2.4 Siglo XVIII. Los proyectos de reforma, cuarteles y almacenes
- 2.2.5 Siglo XIX. Los planos militares de la Guerra de la Independencia
- 2.2.6 Siglo XX. El plano de Febrer Ibáñez y otros de reformas del castillo



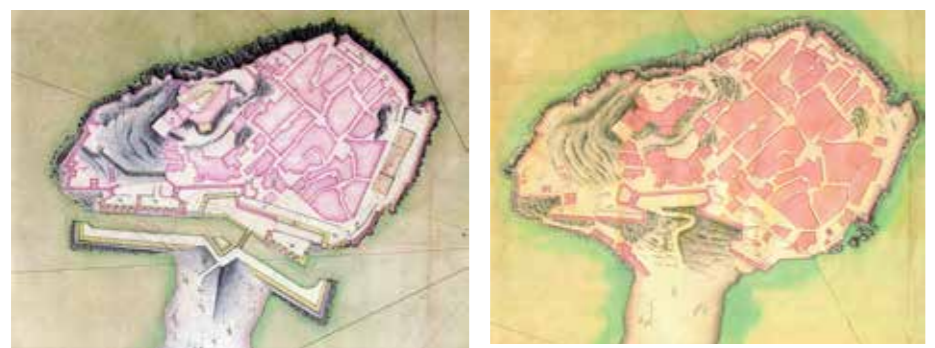
1578

S. XVI

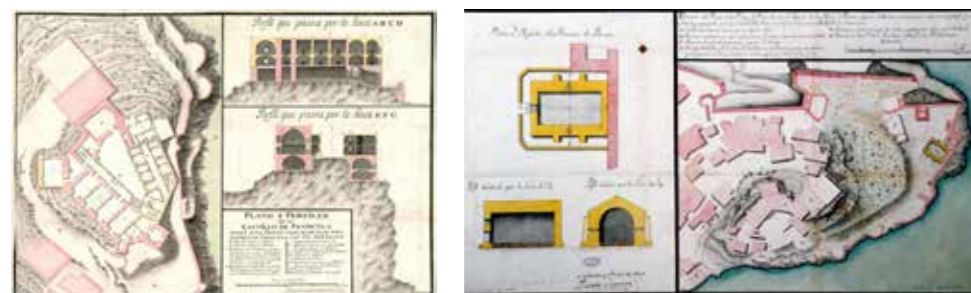


1655 / 1634

S. XVII



1730



1730 / 1747

S. XVIII

2.2.1 Introducción a la cartografía histórica de Peñíscola

Los planos y dibujos de los distintos periodos históricos son los mejores medios para el conocimiento de la evolución de la fortificación.

En el caso de Peñíscola la documentación gráfica disponible hasta el momento, aunque no abarca todos los periodos históricos, constituye un valioso legado que nos permite descubrir las principales transformaciones del recinto.

A la izquierda se pueden observar los planos más representativos de cada una de estas etapas, que abarca fundamentalmente desde el siglo XVI hasta el siglo XX. Se pueden agrupar en los siguientes periodos históricos:

- Siglo XVI. Planos para la construcción de la muralla de Felipe II
- Siglo XVII. Vistas de la fortaleza en los atlas
- Siglo XVIII. Los proyectos de reforma, cuarteles y almacenes
- Siglo XIX. Los planos militares de la Guerra de la Independencia
- Siglo XX. El plano de Febrer Ibáñez y otros de reformas del castillo

Estos planos, que se han contrastado con los memoriales o informes que los acompañan y con planos actuales del recinto, nos aportan muchos datos sobre los elementos del sistema defensivo, su estado y su denominación en diferentes momentos¹.

Hay alguna representación anterior al siglo XVI, pero es más simbólica que técnica. La más antigua es la ilustración de 1314 que acompaña el texto sobre la visita del obispo Paholac a la diócesis de Tortosa². Se trata de una vista frontal que representa el castillo con el recinto amurallado sobre el mar y que nos permite hacernos una idea de la fortaleza en la Baja Edad Media.



Fig. 2.10. Dibujo de Peñíscola. Visita pastoral del obispo Paholac. 1314. (García Egea 1993,28)

A partir del siglo XVI los dibujos de los ingenieros son mucho más técnicos y servirán para describir e interpretar el territorio, y como base para preparar las intervenciones en materia de defensa. Este es el caso de las plantas del proyecto de Vespasiano Gonzaga, en el último cuarto del siglo XVI, que resultan de enorme interés para conocer la transformación del recinto medieval en una fortaleza moderna.

En esta etapa, los ingenieros eran los que hacían los dibujos, proyectos de fortificaciones e informes. Aprendían con la experiencia, recorriendo el territorio junto a otros ingenieros o militares y acudiendo al frente. El rey los nombraba directamente, los enviaba a estudiar el terreno y a plantear propuestas, que siempre eran supervisadas y contrastadas por él mismo o por otros militares o ingenieros de rango superior³.

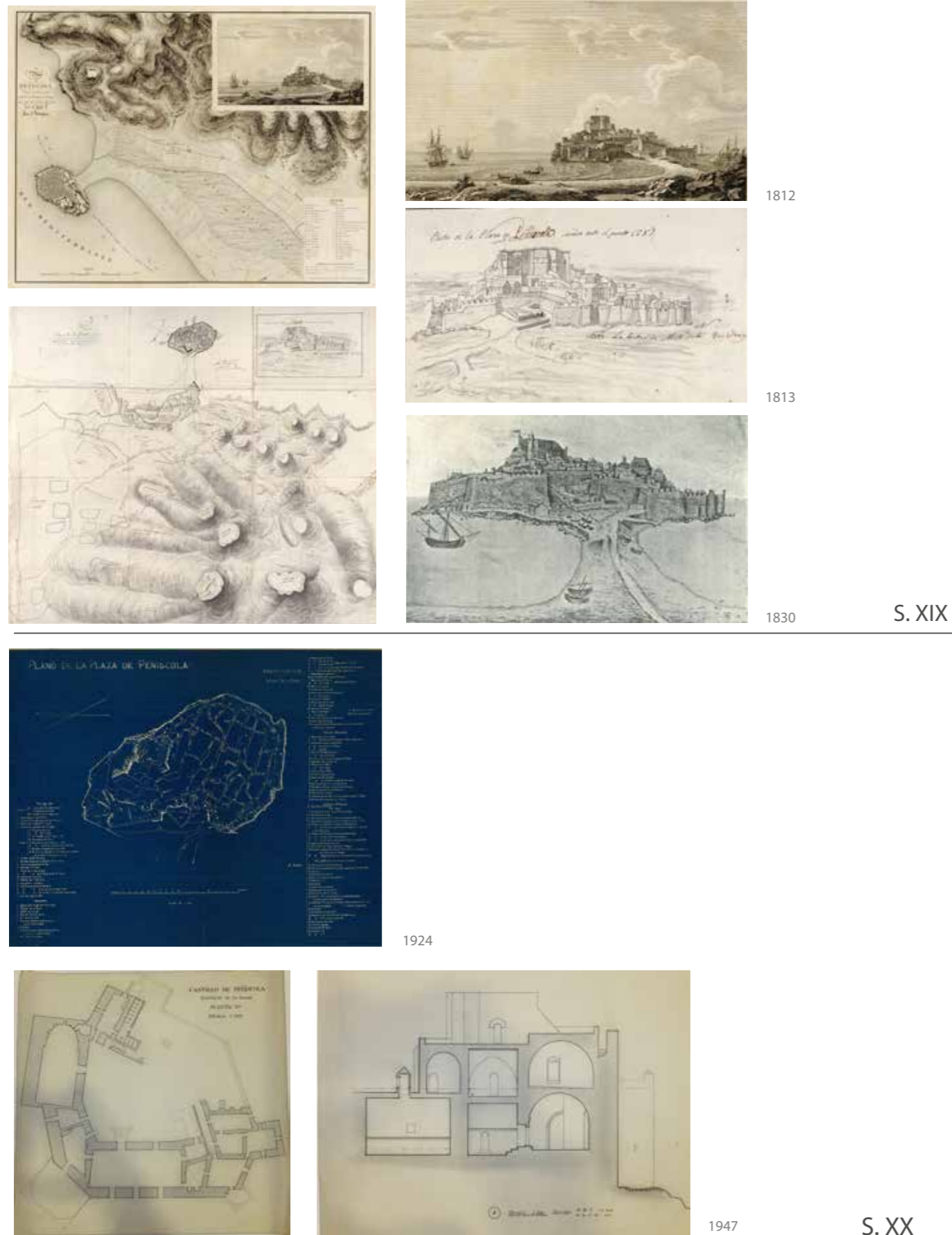
Ya en 1582, Felipe II fundó la Academia de Matemáticas, pero no hubo cuerpo de ingenieros militares hasta mucho después (Cámara 2004, 126). De esta forma el monarca a lo largo de su reinado reunió un importante volumen de documentación gráfica y escrita acerca de los territorios de la Corona y su defensa, elaborada por ingenieros

¹ En este capítulo se aporta una síntesis de las investigaciones realizadas por la autora sobre la cartografía histórica que ha servido de base para esta investigación, que se ha recogido en los planes, proyectos y publicaciones que se citan en la bibliografía entre los años 1998 y 2015.

² García Egea publica la transcripción de un manuscrito que describe visita pastoral a la diócesis de Tortosa del Obispo Paholac en 1314. El manuscrito combina textos con dibujos esquemáticos de los castillos de la época y según la autora en algunos casos como Peñíscola se corresponden perfectamente con la realidad (García Egea 1993, 28). Barroso da Rocha estudia la evolución de la representación gráfica de la parte superior del castillo y señala esta ilustración como la más antigua (Barroso da Rocha 2014, 84).

³ Los hermanos Juan Bautista Antonelli y Bautista Antonelli, estuvieron acompañando a Vespasiano Gonzaga en sus proyectos de defensa de la costa de Levante y norte de África. Sobre Peñíscola ambos emitieron informes en distintas etapas (Balaguer 2013a). Encabezaron una saga de ingenieros (hasta siete) que estuvieron durante los siglos XVI y XVII al servicio de monarquía hispánica.

Fig. 2.9. Cartografía seleccionada de Peñíscola. Clasificación.



y militares que trazaron las fortificaciones de muchas ciudades como Peñíscola.

Del siglo XVII no hay mucha planimetría técnica, pues las plazas y castillos sufrieron mucha desatención. Las vistas que hay de Peñíscola representan el conjunto dentro del territorio, como la planta del atlas de Heliche de 1655, en la que se descubren algunos detalles sobre la fortificación o la vista del cartógrafo e ingeniero militar portugués Pedro Texeira datada en 1634. Pero en ambas se aporta una visión más geográfica sobre el lugar que descriptiva de las fortificaciones.

Posteriormente, en el siglo XVIII, se incrementa el aparato defensivo y, en las plazas estratégicas como Peñíscola, se proyectan algunas reformas esenciales y otras obras accesorias como almacenes de pólvora o cuarteles. Los planos siguen siendo de planta, pero de gran expresividad plástica y muy detallados como por ejemplo los del ingeniero A. Montaigu. En ellos encontramos por primera vez la representación de calles, edificios y plazas que nos desvelan como pudo ser la trama urbana en ese momento o de qué forma se acabó la muralla de Felipe II.

Esta mejora de la planimetría está directamente relacionada con la formación de los ingenieros que, a partir de la fundación del Real Cuerpo de Ingenieros Militares en 1710 y de la Real Academia de Matemáticas de Barcelona en 1711, recibirán una formación más específica sobre la delineación de planos a diversas escalas: la del territorio, la de las defensas y la de los edificios que formaban parte del sistema defensivo (Aguilar 2012, 57).

En el siglo XIX, los planos realizados durante la Guerra de la Independencia, para el ejército francés (Mariscal Suchet) y español (Manuel Tena), son de gran interés. En ambos planos encontramos, junto a las plantas, sendas vistas del frente, con detalle de fortificaciones y edificios. Las vistas son bastante fidedignas, tienen gran calidad artística y el valor de ser las primeras representaciones técnicas del alzado de la ciudad completa vista desde la playa norte. En ellos aparecen elementos de la fortaleza que se perdieron en el bombardeo de 1814, como, garitas, casas o torres que hemos ido identificado en esta investigación (Balaguer 2012a). También existe un dibujo o grabado de 1830 en el que aparece la misma vista que representa el estado en que quedó la ciudad tras bombardeo de las tropas del general Elío en 1814 (Febrer 1924, 286) y que hemos comparado con las anteriores.

Ya en el siglo XX, el plano que aparece en el libro de Febrer Ibáñez de (Febrer 1924, 6-7) a pesar de no ser tan técnico, aporta datos sobre la denominación y usos de los distintos espacios de las fortificaciones antes de sufrir las transformaciones de mediados de siglo consecuencia del boom del turismo. También hay otros planos e informes de intervenciones proyectadas por el arquitecto conservador Alejandro Ferrant para el castillo, que nos muestran el estado del mismo en los años 40-50, y se describen en los apartados siguientes.

Fig. 2.11.
Cartografía de Peñíscola. Clasificación.
Siglos XIX y XX. (MJB)



Fig. 2.12. AGS. MPD, 09, 059 (1578) *Planta de Peñíscola*. Según el proyecto de Vespasiano Gonzaga y dibujo probablemente de Bautista Antonelli, con las reformas que pretendía hacer el ingeniero Fratin.
Notas: Con carta de Vespasiano Gonzaga al Rey, Valencia 25 de abril de 1578, y con los informes de Fratin y de Antonelli, de 1579 y con otros documentos.



Fig. 2.13. AGS, MPD, 09, 57

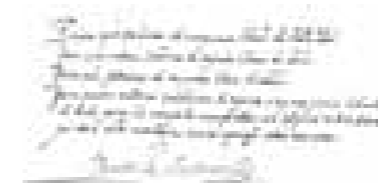


Fig. 2.14. Detalle caligráfico de la carta de B. Antonelli. AGS, C A, Leg 90, 23

2.2.2 Siglo XVI. Planos para la construcción de la muralla de Felipe II

En el Archivo General de Simancas se conservan dos planos del proyecto de Vespasiano Gonzaga para la reforma y ampliación del recinto en el último cuarto del siglo XVI.

Se trata de la primera representación conocida de la fortificación de Peñíscola en planta. A partir del análisis e interpretación de estos planos y de los memoriales que los acompañan hemos ido identificando elementos de la fortificación medieval y moderna que se han ido transformando o han desaparecido⁴.

La obra se había iniciado en 1576 y en la última fase se estableció un interesante debate entre los ingenieros Bautista Antonelli y Fratin, donde cada uno defendía una forma de cerrar la intervención en el extremo sur. Antonelli era el director de la ejecución de la obra y el capitán Fratin era el supervisor⁵.

En ambos planos se representa la propuesta de Gonzaga y la alternativa a la finalización de la muralla en el frente sur que dio Fratin que esta en color más oscuro.

Fratin planteó una solución alternativa más económica para poder acabar el frente sur sin tener que entrar en el mar. En ella dejaba fuera el manantial que abastecía a la población y demolía un tramo de la muralla medieval y un conjunto de casas. Propuesta que gracias a los argumentos que expuso Antonelli en los informes que se conservan en Simancas fue reconsiderada y no se ejecutó (Balaguer, 2012a).

Los planos no están firmados ni fechados, pero en el catálogo del AGS se toma la fecha de 1578, de la documentación adjunta. Esta incluye una carta de Vespasiano Gonzaga al Rey, fechada en Valencia el 25 de abril de 1578, además de otros memoriales e informes del capitán Fratin y de Antonelli donde aparecen alusiones a los planos.

Sobre la autoría de los planos, tanto la referencia del Archivo de Simancas como los autores más recientes, la atribuyen "probablemente" a Bautista Antonelli.

No obstante, y una vez contrastados estos planos, los memoriales que los acompañan y otros planos firmados por él unos años después en América (proyecto de Santo Domingo), se comprueba que la caligrafía y el estilo del dibujo, son prácticamente idénticos, por lo que podría eliminarse el "probablemente" y adjudicarle directamente la autoría (Balaguer 2015b, 6-7).

Gonzaga, autor del proyecto, se sentía plenamente responsable de esta fortificación y afirmaba que no tuvo ayuda de ningún ingeniero, según manifiesta en un escrito que

4 En este apartado se recoge la investigación realizada por la autora sobre la obra, los planos y sus autores. La nomenclatura y denominación de las partes se realizó en 2012 (Balaguer 2012a, 1183) y posteriormente se han ido actualizando algunos datos sobre la autoría y completando el estudio (Balaguer 2015, 7).

5 Jacome Palearo llamado "Fratin" (1520-1586) era capitán e ingeniero, fue responsable grandes obras de fortificaciones del Mediterráneo (La Goleta en Túnez, Mazalquivir, Ibiza y Pamplona) y supervisó muchas de las obras que otros ingenieros llevaban. En Peñíscola no estuvo de acuerdo con la propuesta de cierre de Gonzaga en el extremo sur y cuando este se fue a Italia en 1578, presentó una alternativa distinta para la finalización de las obras (Balaguer 1998b).

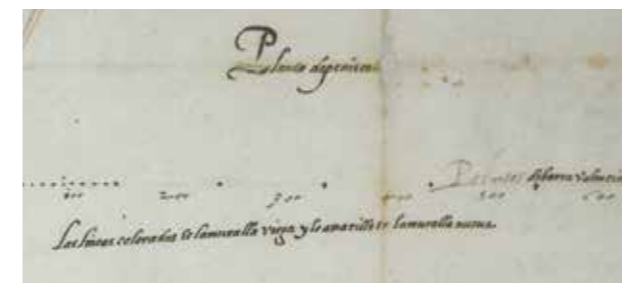


Fig. 2.15. Detalle caligráfico del plano de Peñíscola. AGS, MPD, 09, 59

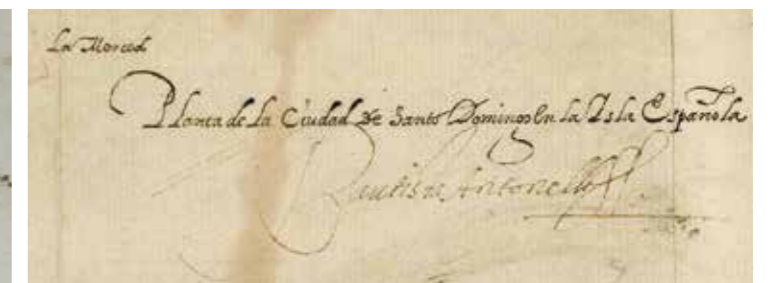


Fig. 2.16. Detalle caligráfico del plano *Planta de la Ciudad de Santo Domingo en la Isla Española* Bautista Antonelli. BNE, Mr/43/235.1592



Fig. 2.17. AGS. MPD, 09, 057 (1578) Signatura: MPD,09,057 Plano de Peñíscola. Dibujado posiblemente por Bautista Antonelli.

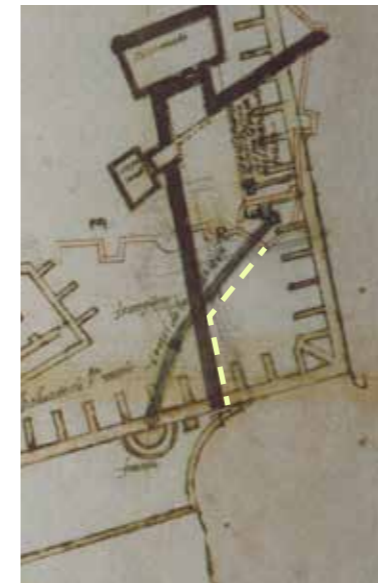


Fig. 2.18. AGS. MPD, 09, 057 (1578) . Plano de Peñíscola. Detalle. En trazo amarillo se representa como se unió la torre pentagonal que había en el flanco con la batería de Santa María, formando la actual Batería de Sta Ana.

envía al Rey el 15 de abril de 1578 acompañando a una maqueta⁶, no obstante en los documentos examinados queda clara la responsabilidad de Bautista Antonelli al frente de la dirección de la obra y su implicación en la terminación de la misma.

Probablemente el primer plano coloreado sea el plano original, sobre el que se dibujó la propuesta de Fratin, y el segundo un borrador con los trazos que muestran la problemática que presenta la propuesta de Fratin para el cierre de la muralla por el sur, y que debió realizar Antonelli para acompañar su informe.

Podemos apreciar en el plano cómo, en la base de la torre pentagonal de la muralla medieval, se señala la caja de la fuente, el manantial que abastecía a la población. De ella sale un conducto que llega hasta la nueva fuente que se proyecta en la base de la muralla que se proyectó para llevar el agua hasta la fuente exterior para facilitar la aguada a pescadores y galeras.

Antonelli conocía bien la ciudad y la importancia del manantial de la Font de Dins (que señala con nº 2 en el plano del AGS), por lo tanto, defiende su mantenimiento y advierte que si se hace la propuesta de Fratin quedará perdido el manantial en el exterior de la muralla. Antonelli escribe en el plano: "esta es la fuente de la villa y conforme la traça del fratin queda fuera".

En el plano también se pueden apreciar algunos trazos semiborrados en la zona que podrían indicar la búsqueda de soluciones alternativas.

En ese momento se habían realizado ya las obras para conducir el agua desde la fuente de dentro que se hallaba en la base de la torre hasta el exterior (*fuente*) p. Antonelli también argumenta que si se opta por ejecutar la propuesta de Fratin, no serviría de nada la inversión realizada. Y también estaba construida la tapia que cerraba con la muralla vieja el tramo T-R⁷.

Al final se acabó haciendo la solución provisional más sencilla, uniendo el baluarte de Santa María, con la torre pentagonal de la muralla medieval, realizando un doble muro terraplenado que es lo que constituye la actual batería de Santa Ana (fig. 2.18).

En el plano coloreado, la diferenciación por colores de la *muralla vieja* (rojo) y la *muralla nueva* (ocre) nos permite reconocer el aspecto que tendría el recinto medieval, e incluso las obras de fortificación durante el reinado de Carlos I. Hay que tener en cuenta que para Antonelli la *muralla vieja* no es solamente el recinto medieval sino también lo que estaba construido antes de 1576.

La elección de los planos de corte de la planta nos da una exhaustiva información sobre el sistema constructivo previsto inicialmente, basado en estribos transversales en las partes más altas y terraplenos, como se concibieron las casamatas en los flancos de los semibaluartes, que en algunos puntos no se concluyeron.

⁶ Escrito de Vespasiano Gonçaga a su majestad (S.C.R.M.) de 15 de abril 1578. AGS IX-57; G.A., leg 90, 20. "Envío a V. Mad. un modelo de relieve de la ultima obra que he hecho en España que es la fortificación de Peñíscola, harto importante plaza para estos tres reinos adherida en comarca de ellos. Holgase mucho que contente a V. Mad., y una traza le envío tambien en papel, a lo menos si no hubiese acertado toda la culpa sera mia porque no he tenido otro ingeniero a la oreja como en otras. Suplico a V. Mad., pues es poco lo que resta, la mande continuar sin prissa y por la memoria que con esta lleva. V. Mad. la significación de cada letra, guarde N. Sor. y acreciente la S. C. R. persona de V. Mad. con aumento de muchos reinos y señorios. Del Real de Valencia 15 de abril 1578. D. V. Mad. Muy humilde vassallo y que sus reales manos besa. Vespasiano Gonzaga Colona". Transcripción inédita realizada por A. Ayza para el estudio previo del Proyecto de restauración de la plaza de les Caseres de Peñíscola en 1996 que hemos revisado (Balaguer 2012a). Hubo una maqueta y otros planos a los que alude, que no se han localizado por el momento.

⁷ "...Y de la tapia que es señalada desde la letra T hasta la letra R esta hecha muchos dias ha y esta en altaria de quarenta y cinco palmos con su parapeto de la misma tapia.....". Escrito de Antonelli que acompaña al plano AGS. MPD, 09, 057. Transcripción inédita realizada por A. Ayza.



TEXTOS EN LOS PLANOS ORIGINALES

- 1 bufador
- 2 esta es la fuente de la villa y con forme la traça del fratín queda fuera
- 3 terrapleno
- 4 caños de la fuente
- 5 Baluarte de sta. María
- 6 fuente
- 7 cuerpo de guardia
- 8 puerta
- 9 firma terraplenos
- 10 Strada cubierta
- 11 Arenal
- 12 terrapleno
- 13 baluarte Real
- 14 terraplenos
- 15 s. Nicolás
- 16 Olvido
- 17 Planta de peñíscola
- 18 Palmos de barra valenciana (escala gráfica)
- 19 las líneas coloradas es la muralla vieja y las amarillas la muralla nueva

A, B, C, D, E, R, T letras que aparecen en los planos originales a las que se refieren los legajos que acompañan los planos (textos de Fratin, B. Antonelli, Gonzaga y otros)

FORTIFICACIONES REPRESENTADAS EN LOS PLANOS ORIGINALES

- Muralla preexistente: Medieval y Carlos V
- Fortificaciones proyecto 1578 construidas y actualmente en pie
- Fortificaciones proyecto 1578, actualmente no existen, demolidas o enterradas
- Fortificaciones proyecto 1578 no construidas
- Propuesta de Fratin no construida

Letras en los legajos que acompañan los planos: T (punto donde se interrumpió el baluarte de Sta. María) - R (muralla vieja) - A (punto que marca un cambio de ángulo en la propuesta Fratin) - D (casamata de la torre del Papa) - C (punto donde acababa el baluarte en el proyecto original) - E (caja del manantial de la Font de Dins) - B (punto donde habría que excavar para buscar otra fuente si se hiciera la solución Fratin).



SUPERPOSICIÓN DE LOS PLANOS DEL AGS CON LA TRAMA ACTUAL

- MURALLA PREEXISTENTE
- PROPUESTA V. GONZAGA
- TRAMA ACTUAL

Fig. 2.20. Arriba, la superposición de los planos del AGS con la trama urbana actual. Podemos apreciar la exactitud en el tramo del proyecto.

Fig. 2.19. A la izquierda, digitalización, transcripción e interpretación los planos del proyecto de Gonzaga (MPD,09,057 y MPD,09,059). Es una interpretación gráfica de los dos planos del AGS: textos, números, letras, escala gráfica y detalles. En él que se grafían, con distintos colores, fases y permanencias. Por un lado se representan las dos fases que en ellos aparecen representadas con colores: muralla preexistente (rojo) y propuesta de proyecto (amarillo/rosa). Además se señalan en marrón las estructuras que nunca se construyeron y en rosa otras que desaparecieron, quedaron enterradas o se destruyeron y los que aún se conservan en ocre, permanencias que hoy quedan a la vista (Balaguer 2012a, 1183).



Fig. 2.21. AME. *Atlas del Marqués de Heliche*. Fol. 14º (1655). Planta de la fortificación de Peñíscola. Leonardo de Ferrari. Abajo transcripción de la leyenda.

1. El Fuerte de peníscola
2. Las Fortificaciones nuevas que se devia hazer
3. El Muelle de hazer
4. El Puerto
5. El Fortin que se ha de hazer a la cabeza del muelle



Fig. 2.22. Fragmento de la planta del recinto amurallado existente en el plano de Ferrari



Fig. 2.23. Lámina de Peñíscola en *El Atlas del rey Planeta: La "Descripción de España y de sus costas y puertos de sus reinos"* de Pedro Texeira (1634). Nerea. 2002.

2.2.3 Siglo XVII. Vistas de la fortaleza en los atlas

Como ya hemos mencionado, durante el siglo XVII no hay mucha actividad en materia de defensa. El motivo de mayor preocupación en Peñíscola es la construcción del puerto.

Como testimonio de la Peñíscola del siglo XVII, recogemos la *Planta de la fortificación de Peñíscola* contenida en el Atlas de Heliche de 1655 (Fig. 2.21) que incorpora una curiosa propuesta de autor desconocido que anticipaba la construcción del puerto, que no se haría realidad hasta la primera mitad del siglo XX.

La propuesta conforma un puerto cerrado en la rada sur protegido de los temporales, con un espigón en ángulo que parte del Fortín del Bonete, rematado en la boca del puerto por un fortín cuadrangular. En tierra se dibuja un contorno amurallado con cuatro grandes baluartes que protegerían la entrada por el tómbolo. Así la ciudadela abarcaría el recinto antiguo y parte de la costa en el exterior.

Posiblemente este plano puede representar el proyecto de construcción de un puerto para Peñíscola (1609) que Baltasar Sans, influyente comerciante de Peñíscola, presentó a Felipe III, y que finalmente no se construyó, al cual hace alusión Hernández (Hernández 2014, 57-59).

En lo que respecta al recinto amurallado antiguo tiene interés su representación, que parece estar basada en los planos anteriores de Gonzaga, con la novedad de que por primera vez está representado el cierre por el sur con la Batería de Santa Ana, tal como se debió acabar tras la polémica con Fratin. Otro detalle de interés son los cercados en varios puntos al borde de la muralla.

El plano, realizado con notable precisión por Leonardo de Ferrari, autor de todos los planos del Atlas, tiene el valor añadido de representar con detalle distintos tipos de embarcaciones de la época. También cabe destacar que es la representación más antigua que conocemos de Peñíscola que incluya la costa norte y sur. Probablemente sea el modelo en que se inspirarían los planos del XVIII.

Además, existe una vista de Pedro Texeira, datada en 1634, que aporta una visión de la fachada del litoral y nos permite hacernos una idea del lugar en relación al territorio. Las proporciones entre las fortificaciones y el promontorio rocoso se han alterado y no aporta datos precisos sobre las defensas, pero ofrece una perspectiva fugada coloreada de gran valor plástico, en la que destaca la mole pétrea del castillo en lo alto y a la izquierda en el frente este la torre del Bufador⁸. Representaciones basadas en esta se reproducirán en otros mapas como el de Cassaus(1693).

⁸ Según Aguilar la finalidad del encargo fue la de informar sobre los puntos fuertes y débiles de la costa para la defensa (Aguilar 2012, 47-49). Hernández plantea apoyándose en Cámara, que Texeira pudo omitir intencionadamente los detalles de la fortificación para no dar datos al enemigo (Hernández 2014, 62).

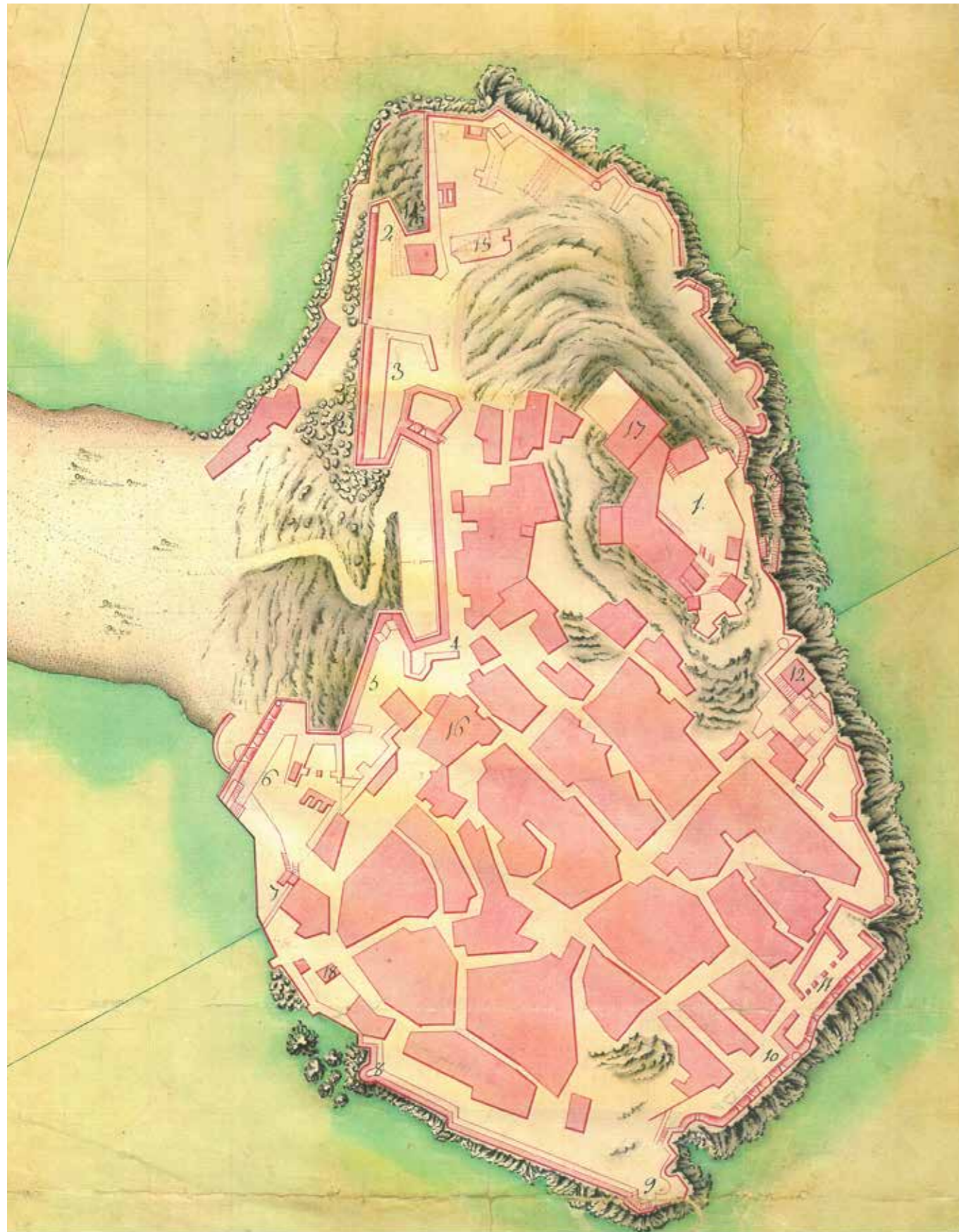


Fig. 2.24. ACEG. AT-79 (1730) *Plano de la Plaza y Castillo de Peñíscola*. Anónimo. Fragmento del plano que abarca la zona del recinto amurallado.

2.2.4 Siglo XVIII. Los proyectos de reforma, cuarteles y almacenes

Muchos de los proyectos realizados durante el siglo XVIII para la mejora de las fortificaciones no se llegaron a realizar, pero los planos y los informes que los acompañan describen muy bien el estado de la plaza en ese periodo.

La plaza y castillo de Peñíscola en la primera mitad de siglo XVIII

El primer plano que analizamos es el titulado *Plano de la Plaza y Castillo de Peñíscola*, que recoge el estado del recinto y su entorno en la primera mitad del siglo XVIII.

El plano abarca el recinto amurallado, el tómbolo y parte de la costa hacia el norte y hacia el sur, grafiando el volumen de los macizos montañosos, huertas, río y humedales. No está firmado pero suponemos que sirvió de base para dibujar el proyecto del ingeniero A. de Montaigu de 1730, que se describe a continuación. En ambos planos se representan por primera vez las calles, plazas y edificaciones de la ciudad, señalando además de los elementos militares y las iglesias. En ellos apreciamos como se acabó la obra de Antonelli y muchas de las obras que debieron desarrollarse después.

En la parte inferior están la leyenda y la escala gráfica. Está realizado a escala 1/1255, en varas y su dimensión es de 83x67cm. Una parte de la leyenda con la denominación de las partes más importantes del recinto amurallado se ha transcrito abajo.

También se incluyen en el plano dos elementos de la zona exterior, el puente sobre el río y el convento de Trinitarios, en la base del macizo rocoso de la costa sur.

En el catálogo del ACEG figura la fecha de 1750, pero la cifra que aparece grafiada a



Fig. 2.25. ACEG. AT-79 (1730) *Plano de la Plaza y Castillo de Peñíscola*. Anónimo. Abajo, transcripción de los elementos de la leyenda correspondientes al recinto amurallado.

- | | | |
|--|--|--|
| 1. El Castillo | 7. Fuente | 13. Escaleras del Papa |
| 2. Parte del baluarte llamado Santiago | 8. Torre del Papa Luna | 14. Puertas de salida de la Plaza |
| 3. Baluarte del Calvario | 9. Torre del Bufador | 15. Almacén de pólvora |
| 4. Puerta principal de la Plaza | 10. Batería de la Reina | 16. Parroquia de N ^o S ^a del Socorro |
| 5. Medio baluarte de N ^o S ^a del Socorro | 11. Batería del Príncipe | 17. Ermita de N ^o S ^a de Hermitana |
| 6. Baluarte de S ^o . María | 12. Almacén de pólvora a prueba de bomba | 18. Santa Anna |

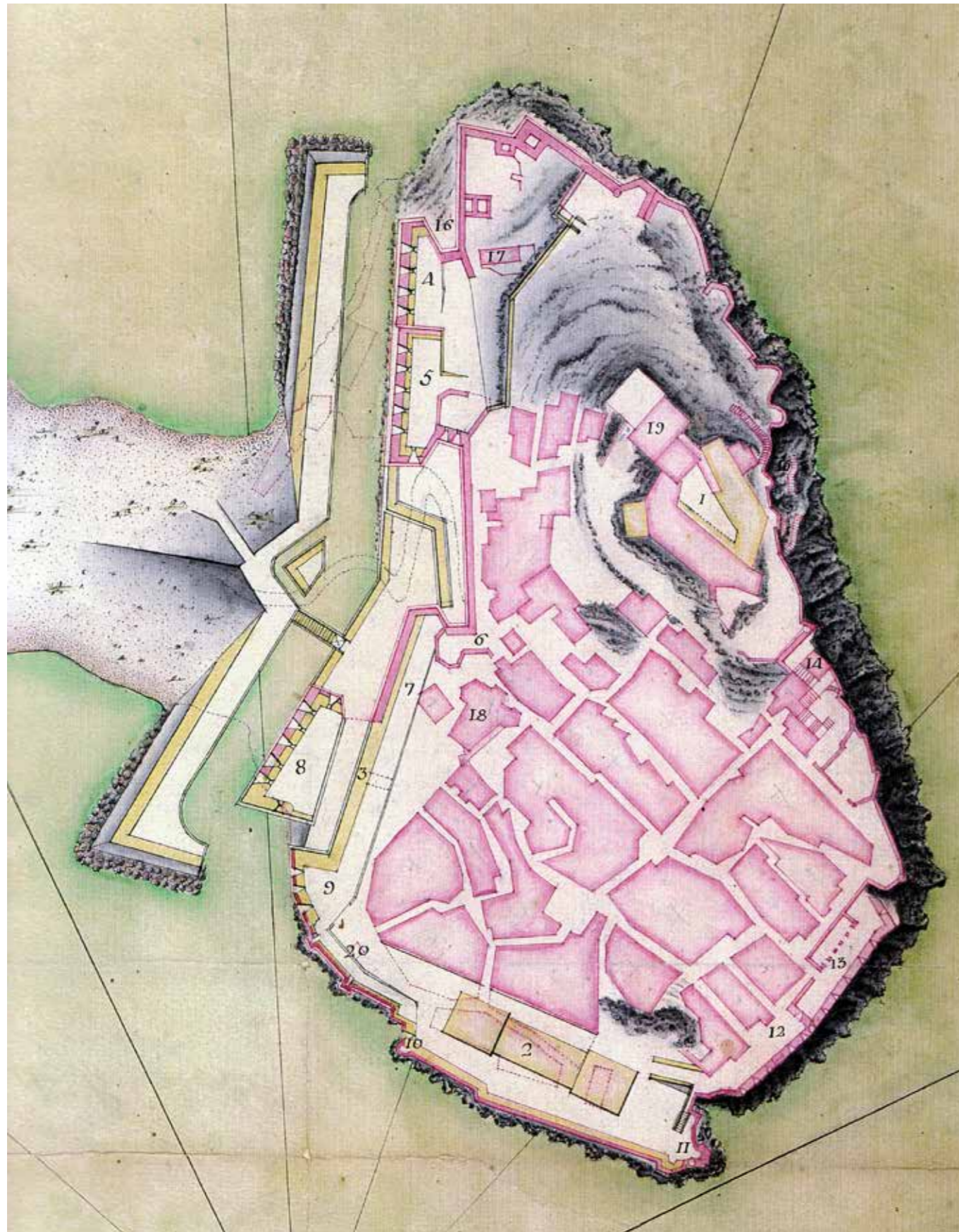


Fig. 2.26. ACEG. AT-76 (1730) Plano de la Plaza y Castillo de Peñíscola con su proyecto. Detalle

lápiz en la parte inferior del plano se puede tomar como 1730, que concuerda mucho mejor con la del proyecto del ingeniero Montaigu, que pudo ser su autor, se describe a continuación.

El proyecto de Antonio de Montaigu. 1730

El *Plano de la Plaza y Castillo de Peñíscola con su proyecto* recoge las reformas que propone el ingeniero A. Montaigu para Peñíscola, que no se llegaron a realizar. La más significativa es la construcción de un gran foso entre el tómbolo y el peñón protegido por un camino cubierto con pequeña medialuna en el centro. Tras el foso proponía una serie de refuerzos de la fortificación de Gonzaga, prolongando el baluarte del Calvario hasta el de Santa María y el medio baluarte del Socorro por detrás del baluarte de Santa María, creando allí una nueva puerta principal de entrada a la ciudad⁹.

Además, el proyecto incluía la construcción de un nuevo cuartel para trescientos sesenta infantes y oficiales detrás de la batería del Bufador, en la actual calle Atarazanas, y la rehabilitación y ampliación del castillo medieval para su uso como cuartel para alojar a doscientos infantes con sus oficiales. Ambos proyectos se desarrollaron aparte y los planos se conservan en el ACEG, junto a los memoriales que explican los tres proyectos, el general y los de los dos cuarteles.

⁹ Peñíscola. Proyecto para la plaza y Castillo y valuación de sus obras por Ant^o. Montaigu. Archivo de plano Cartoteca del Ejército. 63.21. En el documento se describen las obras (transcripción Ayza 1998).

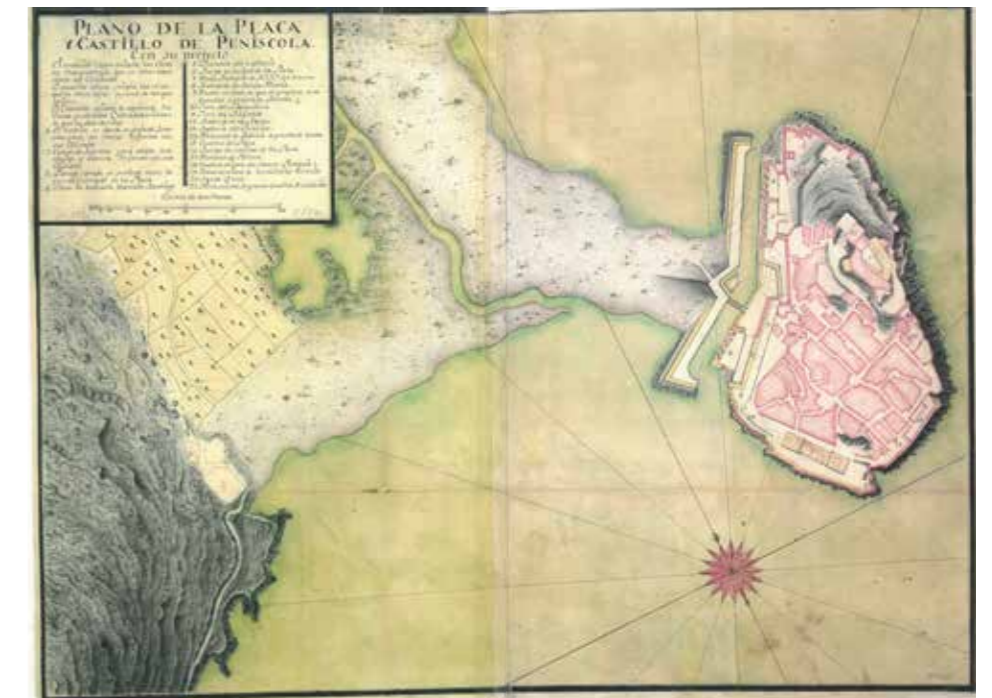


Fig.2.27. ACEG. AT-76 (1730) Plano de la Plaza y Castillo de Peñíscola con su proyecto. Antonio de Montaigu. Abajo transcripción de los elementos de la leyenda correspondientes al recinto amurallado.

- | | | |
|--|--|--|
| 1. El Castillo en donde se proyecta cuarteles para doscientos infantes con sus oficiales | 7. Medio Baluarte de N ^o S ^o del Socorro | 15. Escaleras del Papa |
| 2. Cuerpo de cuarteles para alojar trescientos sesenta infantes con sus oficiales | 8. Baluarte de S ^{ta} . María | 16. Puertas de salida de la Plaza |
| 3. Paraje donde se proyecta hacer la puerta principal de la Plaza | 9. Fuente encima de la que se propone una bóveda a prueba de bomba | 17. Almacén de pólvora |
| 4. Parte del baluarte llamado Santiago | 10. Torre del Papa Luna | 18. Parroquia de N ^o S ^o del Socorro |
| 5. Baluarte del Calvario | 11. Torre del Bufador | 19. Ermita de N ^o S ^o de Hermitana |
| 6. Puerta principal de la Plaza | 12. Batería de la Reyna | 20. Santa Anna |
| | 13. Batería del Príncipe | |
| | 14. Almacén de pólvora a prueba de bomba | |

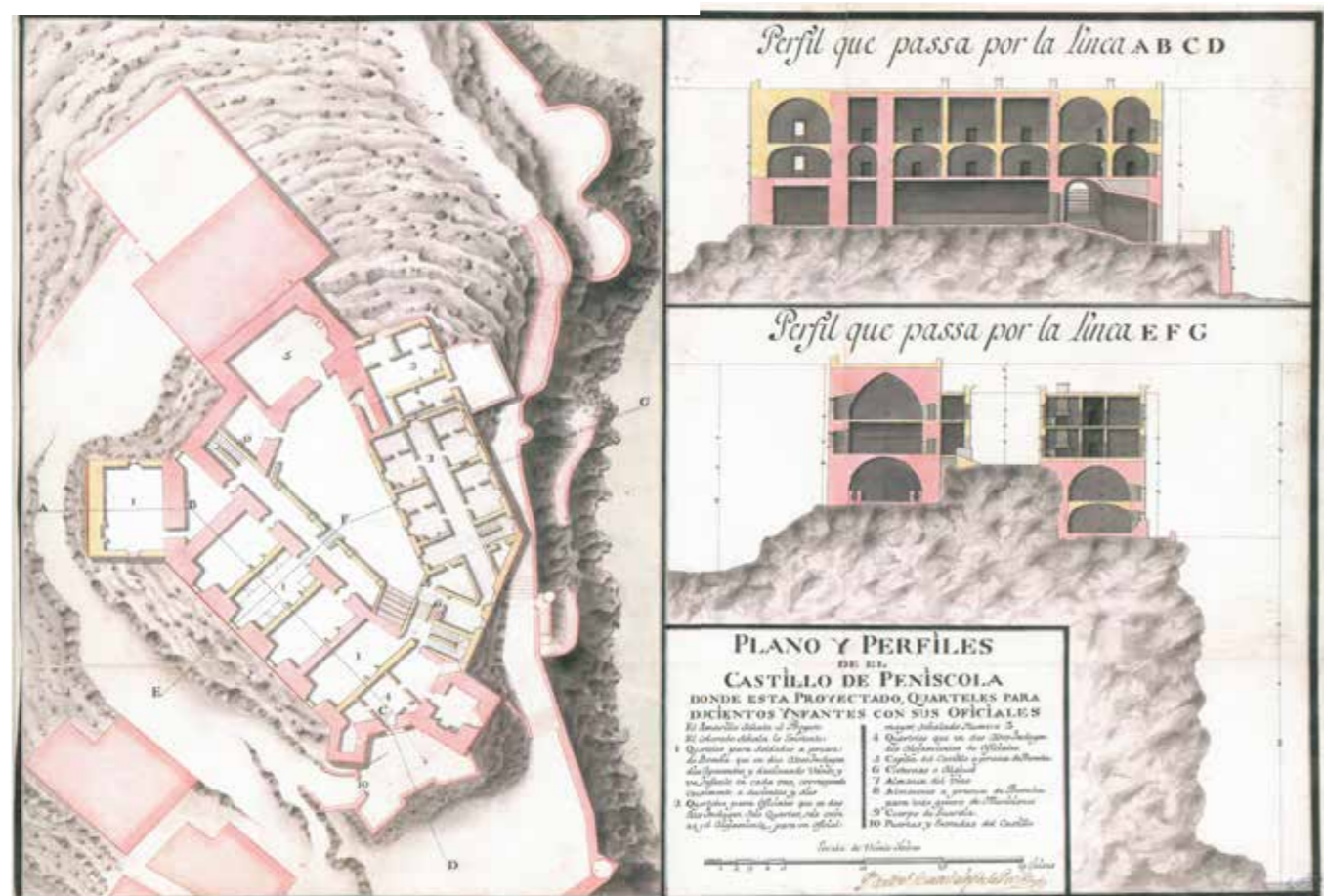


Fig. 2.28. ACEG. AT-74 (1730) Plano y perfiles de el Castillo de Peñíscola donde esta proyectado cuarteles para ducientos infantes con sus oficiales. Antonio de Montaigu.

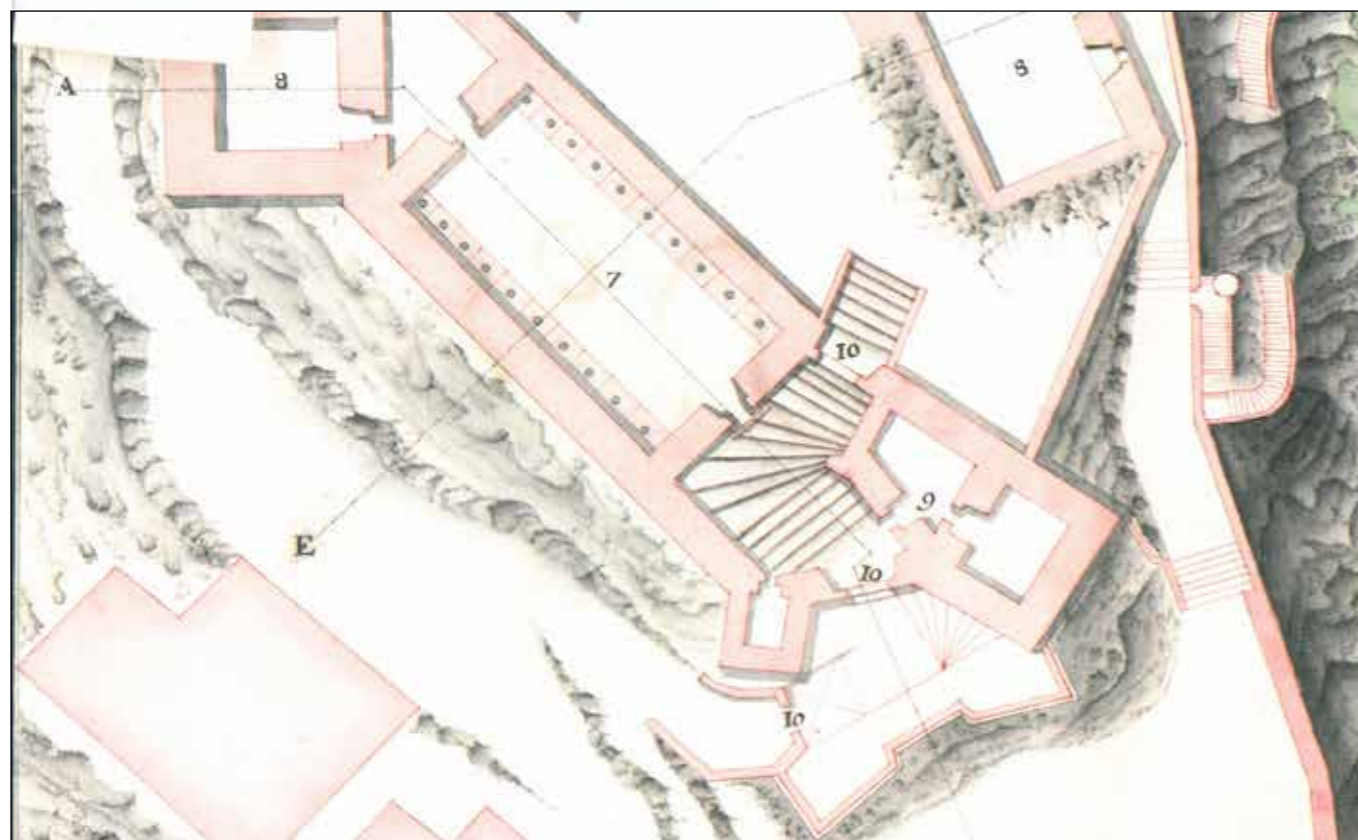


Fig. 2.29. ACEG. AT-74 bis, vnt.2 (1730) Plano y perfiles de el Castillo de Peñíscola donde esta proyectado cuarteles para ducientos infantes con sus oficiales. Detalle. Abajo transcripción de la leyenda.

El amarillo señala el proyecto
El colorado señala lo existente

1. Cuarteles para soldados a prueba de bomba, que en dos alturas incluyen diez aposentos destinados a veintiun infantes cada uno, lo que corresponde a ducientos diez

Los proyectos se hicieron dentro del plan diseñado por el ingeniero general Jorge P. de Verboom en 1711 para acuartelar y reforzar las plazas fortificadas de toda España (Hernández 2015, 94), aunque ninguno de ellos llegó a realizarse.

El proyecto de rehabilitación y ampliación del castillo para cuartel

Realizado también por Antonio de Montaigu, consta de dos planos con dos superpuestos de las distintas plantas, acompañados del memorial citado. Cada uno de los planos contiene una planta a la izquierda, y a la derecha, dos secciones, una longitudinal y otra transversal (Fig. 2.28). Bajo las secciones se sitúa un recuadro con título, leyenda y escala gráfica. Estos planos son las únicas representaciones del interior del castillo que encontramos hasta mediados del siglo XX, y constituyen un documento de gran valor, que nos aporta muchos datos de interés sobre la arquitectura del castillo y sus transformaciones (Balaguer y Vicén 2014a, 41-43).

Contienen información del estado de la construcción existente y de lo nuevo proyectado, diferenciando lo nuevo en color amarillo sobre lo existente en colorado. El proyecto consiste en dividir con bóvedas y muros las estancias de mayor dimensión y en construir los volúmenes que quedaron inconclusos en la obra templaria, como la zona que cierra el patio de armas hacia el acantilado y la torre occidental. Se representan varias soluciones alternativas para los espacios de la planta superior.

Así, podemos constatar algunos usos existentes hasta ahora poco conocidos, como el almacén de vino en la sala de las caballerizas o la configuración de los espacios de acceso al castillo.

Las secciones, prácticamente idénticas en ambos planos incluyen las cotas de altura de los distintos espacios, con relación al nivel del mar y a los espacios exteriores. Así se puede distinguir la cota topográfica máxima del castillo que sería de 23,26 toesas¹⁰ (45,33m) hasta el punto más bajo y 11,36 toesas (22,14m) de ahí al punto más elevado, en la terraza superior (67,47 m s.n.m.).

Otros datos de interés son los relativos a la correspondencia de los espacios exteriores con la configuración actual, tales como la escalera del Papa Luna, la escalera de comunicación con el Parque de Artillería, la explanada frente al bastión de protección de la entrada y el camino que conduce al acceso principal.

En el interior se pueden localizar los dos aljibes o cisternas que estarían en uso. El contiguo al cuerpo de guardia, hoy abierto, pero que en esa época ya estaría tapiado, pues en el plano de la planta baja no aparece representado tras el muro, pero sí el brocal en la planta superior. Y el otro que hay en la estancia junto a la capilla del cual se representa el brocal en la planta superior y se repite en la inferior.

También tiene interés la escalera del zaguán que es continua, girando en abanico, para acceder a la tercera puerta de entrada al castillo, la que comunica con el patio de armas.

En la base de la torre oeste, que estaría construida solo en una altura, se sitúa el almacén de municiones y el proyecto propone elevarla en dos alturas hasta la terraza.

¹⁰Toesa (toise). La toesa era una antigua medida de longitud, francesa, equivalente a 1,949 m.

PLANO Y PERFILES DEL CASTILLO DE PENÍSCOLA DONDE ESTA PROYECTADO CUARTELES PARA DOSCIENTOS INFANTES CON SUS OFICIALES

- | | |
|---|---|
| 2. Cuarteles para oficiales que en dos alturas incluyen seis cuartos y seis cocinas | 6. Cisternas o aljibes |
| 3. Alojamiento para un oficial mayor | 7. Almacén de vino |
| 4. Cuarteles que en dos alturas incluyen dos alojamientos de oficiales | 8. Almacenes a prueba de bomba para todo género de municiones |
| 5. Capilla del castillo a prueba de bomba | 9. Cuerpo de guardia |
| | 10. Puertas y entradas del castillo |

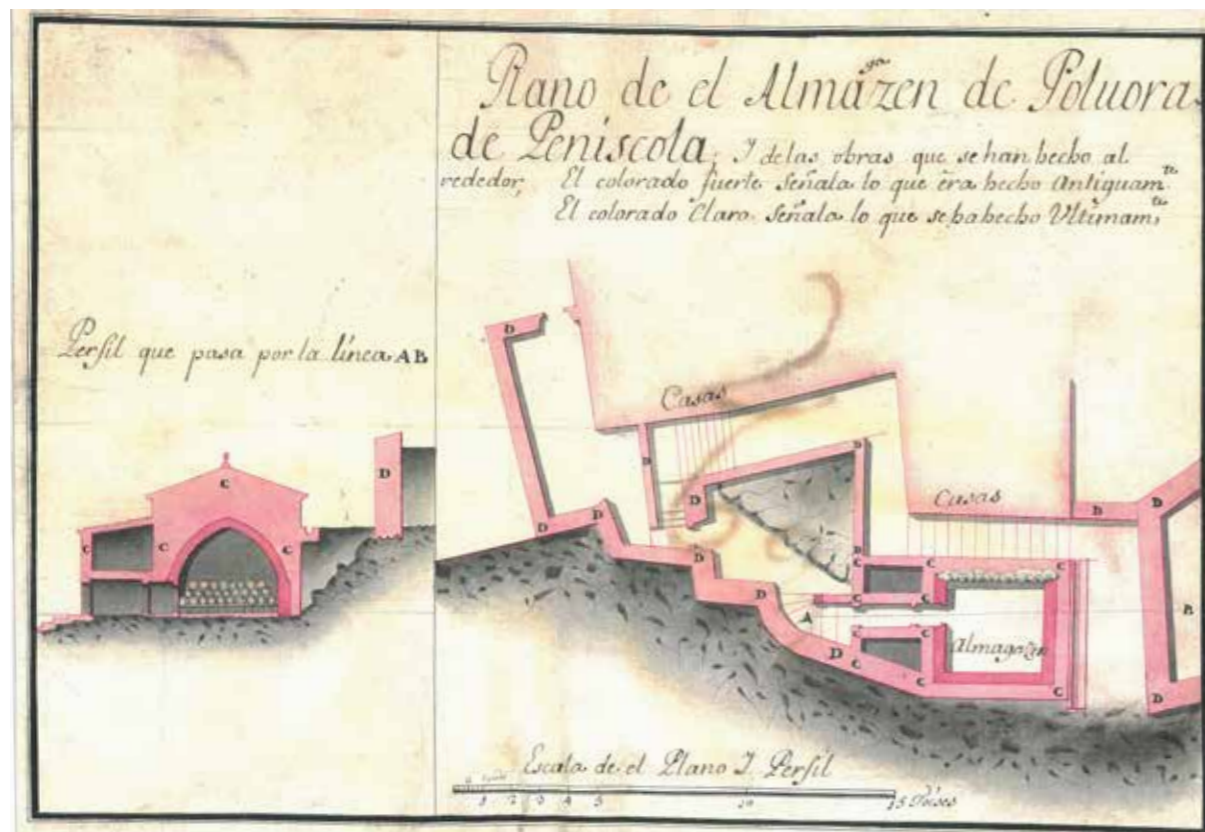


Fig. 2.30. AGS. MPD, 26,119 (1730) Plano de el Almagazen de Polvora de Peñíscola y de las obras que se han hecho alrededor. Anónimo.

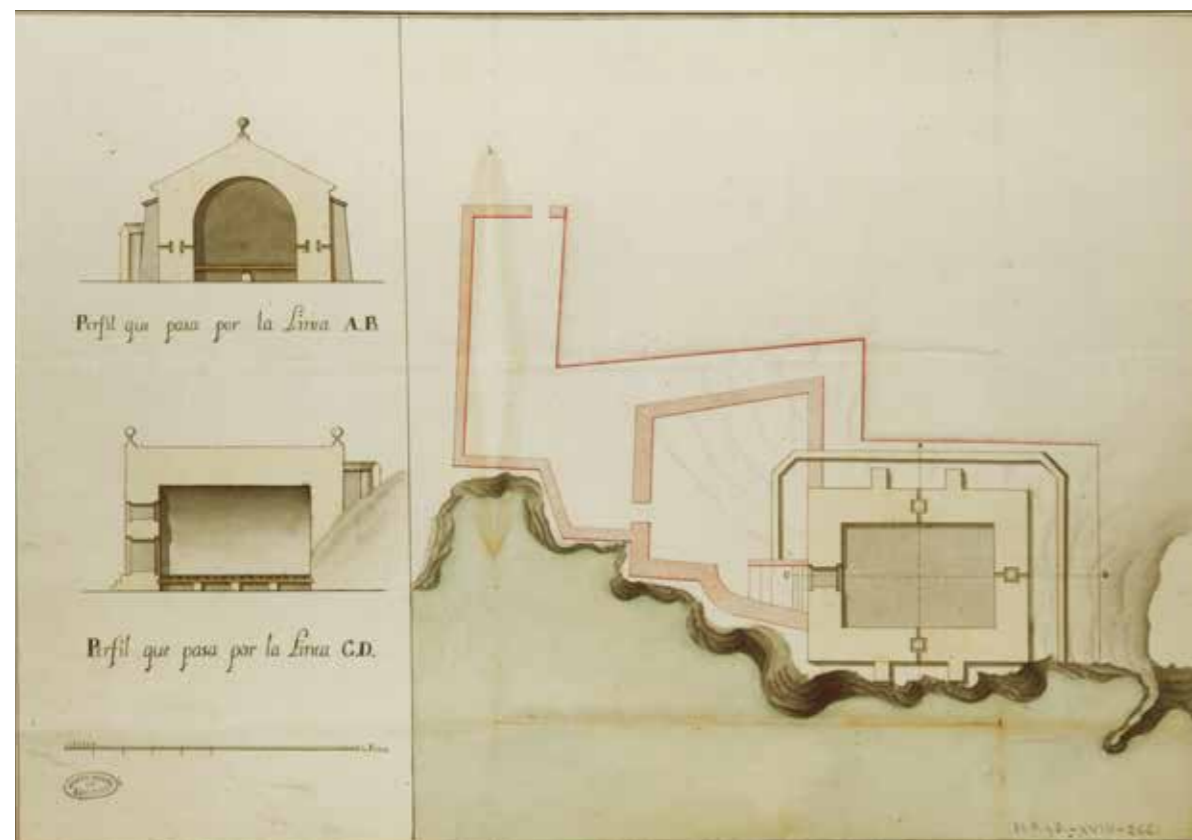


Fig. 2.31. AGS. MPD, 18, 262 (1739) Plano y perfiles de un almacén de pólvora proyectado para la Plaza de Peñíscola. Nicolás A. Bodín

Los proyectos de los almacenes de pólvora

En el siglo XVIII, una vez acabada la guerra de Sucesión, Peñíscola, pasa a ser capital de su Gobernación o Corregimiento, y su función militar adquiere mayor relevancia (Ayza 1984b). En este periodo hay mayor actividad y se programan varios proyectos reforma de las edificaciones militares, que fundamentalmente son obras accesorias.

Uno de los elementos clave de la actividad militar es la conservación de la pólvora en condiciones adecuadas para su uso, tanto para la artillería como para las armas de mano. Así, los edificios para guardar, exentos de humedad, los barriles de pólvora, son objeto de preocupación para los distintos ingenieros responsables de la plaza.

Desde 1730 hasta 1750 se realizan una serie de planos y proyectos de almacenes de pólvora en dos localizaciones distintas de las fortificaciones del este:

- en la zona del *magatzem*, situado al sudeste del baluarte del Rincón o Terraplén, bajo la plataforma del actual faro.
- en el Parque de Artillería.

De la primera localización se han estudiado tres planos. El primero y más antiguo, de 1730 (Fig. 2.30), de autor desconocido, representaba el almacén que había en ese momento distinguiendo con colores las obras que ya se han realizado en esa fase y otras que se habían hecho antes, "El colorado claro señala lo que se ha hecho ultimamente". "El colorado fuerte señala lo que era hecho antiguamente". Hemos constatado que la bóveda apuntada y muros interiores representados en rojo oscuro en el plano todavía se conservan y que esta parte más antigua correspondía a un antiguo aljibe medieval que fue transformado en almacén de pólvora¹¹. Para convertir el antiguo aljibe en almacén se abrió un acceso por la parte inferior que aún se conserva y se añadió una construcción avanzada cubierta a un agua que protege la entrada tal como se representa en el plano.

Posteriormente, en 1739, el ingeniero jefe Nicolás Bodín redactó un proyecto de remodelación de este mismo almacén que se representa en un segundo plano localizado en el archivo de Simancas, firmado por él (Fig.2.31), que va acompañado de cartas entre el autor y el Duque de Montemar. De las cartas se deduce que en 1739 había problemas en Peñíscola para almacenar la pólvora y este almacén tenía defectos de construcción y problemas de humedades¹² (Balaguer 2000, 5-13).

La propuesta de Bodin reproduce el esquema del almacén del plano de 1730, solo que se construye un edificio nuevo, algo más grande y con los muros bien gruesos y respiraderos de seguridad en tres de los muros, con bóveda de mediod punto, contrafuertes y rodeado por un muro separado de la edificación. Además justifica su ubicación por estar próximo al castillo y hallarse "fuera del frente de tierra".

Finalmente estas obras no se construyeron porque fueron desaconsejadas por la Junta de Fortificaciones, argumentando que la Corona tenía otras urgencias mucho mayores, y que la escasa cantidad de pólvora que necesita la plaza se podía conservar en los otros dos almacenes existentes, de forma que el edificio quedó más o menos como se veía en el plano de 1730 (Balaguer 2000, 5-13).

De las cartas también se deduce que en 1739 en Peñíscola había otros dos almacenes

¹¹ Estudiando este plano de 1730 para el proyecto de restauración de las fortificaciones, en el año 2000 pudimos localizar el antiguo almacén que se había convertido en cisterna y clausurado en el siglo XX. La puerta había sido cegada y al entrar por el brocal pudimos comprobar que la bóveda y muros de sillaría se conservaban. El cuerpo avanzado se había perdido pero había algunos vestigios del mismo. Coordinamos unas prospecciones arqueológicas realizadas por arqueólogo F. Blay, y se comprobó finalmente que la parte más antigua había sido en la Edad Media un aljibe (Balaguer 2007, 67-68).

¹² La documentación que acompaña los planos es abundante e incluye el "tanteo" (presupuesto), el plano y la carta dirigida al Duque de Montemar explicando la necesidad de realizar las obras y su coste (AGS. MPD, 18, 262), también explica que el almacén había sido construido "en tiempo revuelto" sin "Artífice Perito que dirigiera las obras" y con "ínfimos materiales" lo cual hacía que se perdiese la pólvora.

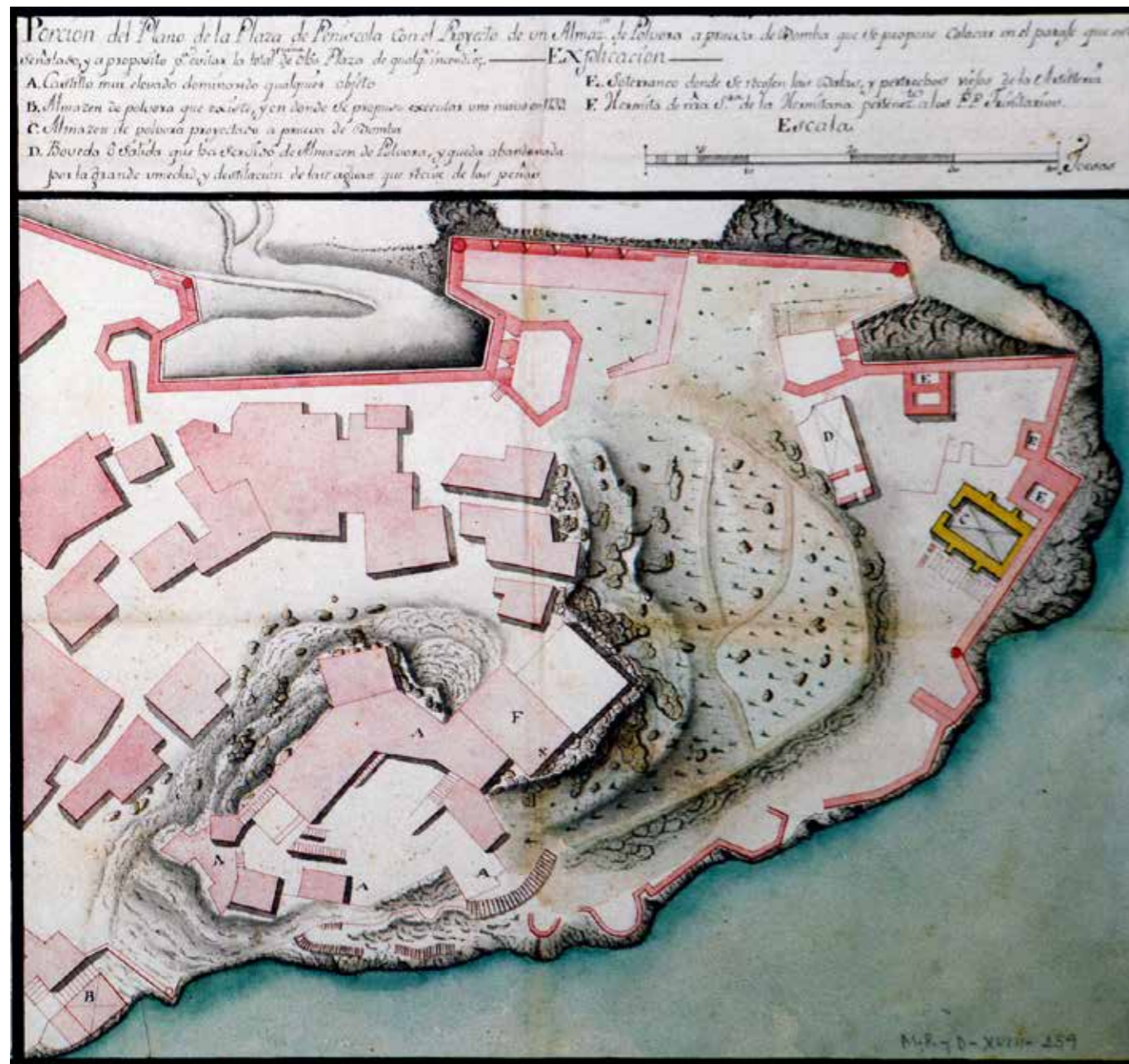
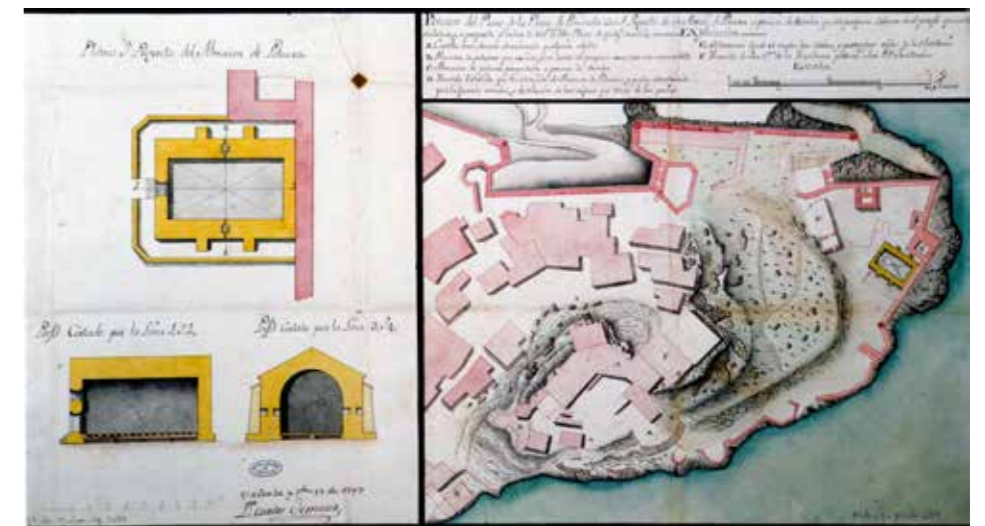


Fig. 2.32. Detalle del plano de Desnaux donde se grafía con detalle la fortificación existente (en rojo) y el nuevo polvorín que propone (en amarillo) AGS. MPD, 18, 259 (1747) Porción del Plano de la Plaza de Peñíscola con el Proyecto de un Almacén a prueba de Bomba que se propone colocar en el paraje que esta señalado ... para evitar la total ruina de dicha Plaza de cualquier incendio. Carlos Desnaux. Abajo transcripción de la leyenda.

- | | |
|--|---|
| A. Castillo muy elevado dominando cualquier objeto | E. Soterraneo donde se recogen las balas y pertrechos viejos de la artillería |
| B. Almacén de pólvora que existe y donde se propuso ejecutar uno nuevo en 1739 | F. Ermita de nuestra Sra. de la Hermitana perteneciente a los PP Trinitarios |
| C. Almacén de pólvora proyectado a prueba de bomba | |
| D. Bóveda o salida que ha servido como almacén de pólvora, y queda abandonada por la grande humedad y destilación de las aguas que recibe de las peñas | |

Fig. 2.33. AGS. MPD, 18, 259 (1747) Porción del Plano de la Plaza de Peñíscola con el Proyecto de un Almacén a prueba de Bomba que se propone colocar en el paraje que esta señalado... para evitar la total ruina de dicha Plaza de cualquier incendio. Carlos Desnaux.



más de pólvora, uno junto a la "Torre del papa Luna", muy pequeño y desocupado" y otro vecino al baluarte de Santiago cuya situación no era buena por haber tránsito de gente¹³.

Poco después, en 1747, cae un rayo sobre las dependencias del castillo de Peñíscola "cerca del repuesto, donde por falta de Almacén se conserva la pólvora", y surge de nuevo la necesidad de contar con un lugar para su almacenamiento.

Finalmente, Carlos Desnaux ingeniero de la zona en 1747 propone un nuevo almacén en el Parque de Artillería, que fue aprobado (Fig. 2.33). El proyecto, conservado en Simancas, se desarrolla en un solo plano que contiene la planta con la ubicación en el entorno, el proyecto del almacén con planta y dos secciones, y una leyenda.

Hemos comprobado que estos planos representan muy bien algunos elementos realizados en tiempos de Felipe II, como las casamatas (transformadas después), cuestiones que analizaremos en otros capítulos (Fig. 2.32).

El proyecto del almacén es prácticamente idéntico al que propone Bodin para la otra localización, pero de mayores dimensiones en planta 6,5x3,5 y altura 3,75 tuesas. La capacidad era de 250 Tm (500 quintales) de pólvora. Hay dos planos más de este polvorín fechados en 1748 y firmados por Carlos Beranger de 1748 que son prácticamente iguales al de Desnaux y se conservan en el ARV (Fig. 2.34 y Fig. 2.35). Carlos Beranger dirigió la obra del polvorín del parque y años después también firmó otro plano sobre la destrucción del baluarte de Faroles en un terremoto acaecido en 1755 (Hernández 2014, 120-121) (Fig. 2.39) Este baluarte se hallaba junto a la batería del Príncipe y se hallaba representado en los planos de conjunto de Montañigú de 1730.

Al plano de Desnaux lo acompaña un pequeño memorial con varias cartas y un dictamen con la explicación de por qué es inconveniente hacer el almacén en la otra localización y las ventajas de su propuesta (AGS. MPD, 18, 259)¹⁴.



Fig. 2.34. ARV. M y Planos, 17 (1748) Porción del Plano de la Plaza de Peñíscola demostrando el paraje donde se debe colocar el Almacén de Pólvora aprobado por S. Mag. Carlos Beranger.



Fig. 2.35. ARV. M y Planos, 15 (1748) Plano y perfil del Almacén de Pólvora que se debe construir en la Plaza de Peñíscola. Carlos Beranger.

13 (...)Solo hay en la Plaza de Peñíscola dos parajes donde se pone la Pólvora. El primero es el almacén que existe vecino al baluarte de Santhiago, cuya situación no es tan buena por ser en tránsito de gentes y su centinela se aposta en la frente de las casas vecinas; no obstante que en esta existe la que hay de repuesto, otras veces se pone poca en la torre del Papa Luna que por su pequeñez se tiene desocupada, y no habiendo otros Almacenes para esta en esta Plaza, motivó el proponer el remitido a Vd. Carta de Bodin al Duque de Montemar 22/09/1739.

14 Dictamen sobre el Almacén de Pólvora proyectado en el año 1739 en la Plaza de Peñíscola y de otro proyectado en 15 de septiembre de 1747. Como la conservación y defensa de la Plaza de Peñíscola consiste la mayor parte en los Almacenes de Pólvora bien seguros, puestos en sitios adonde no se introduce la humedad, a fin que en todos tiempos la Pólvora se puede mantener seca y en estado de servicio para cuando la ocasión se ofrece, para este efecto me parece que el almacén proyectado en 1739 no conviene ejecutarlo en el paraje que se propone por diferentes razones; (...) en el Almacén que existe y hacerle más capaz, habiéndolo reconocido en el mes de septiembre de 1745,

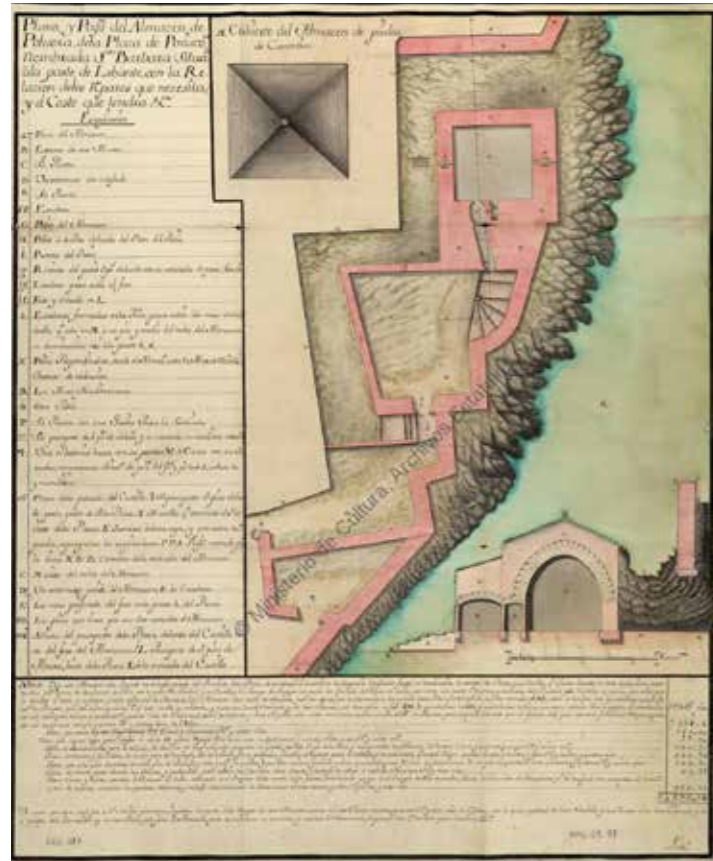


Fig. 2.36. AGS. MPD, 65, 093 (1750) Plano y perfil del Almacen de Polvora de la Plaza de Peniscola nombrada Sta Barbara. Carlos Labaume.



Fig. 2.37. ACEG. Arm. G Tabla 2ª Carp. 2ª nº 80 (1772) Plano del Fondeadero de la plaza de Peñíscola. Anaya (autor de la copia)



Fig. 2.38. ACEG. Arm. G Tabla 2ª Carp. 2ª nº 81 (1782) Plano del Fondeadero de Peñíscola. D.M. Valledor

Hay otro plano posterior, de 1750, del ingeniero Carlos Labaume, para la reforma del almacén situado en la primera localización, al sur de la batería del el Terraplén, bajo la zona del faro, que señala en el plano como Santa Bárbara. Dicho proyecto, bastante menos ambicioso y costoso que el de Bodín, propone una mejora de la obra que había ya en 1730 excavando la roca que produce humedades en dos costados, haciendo dos respiraderos y construyendo la estructura de tablas para separar los barriles de pólvora del suelo (Fig. 2.36).

El almacén aún se registra como almacén de repuesto en los planos de mediados del siglo XIX, por lo que suponemos que alguna de las propuestas de Labaume de mejorar la ventilación se hizo, pues se han encontrado en la obra actual restos de un hueco de ventilación en el muro orientado al mar.

Además, hay dos planos posteriores del conjunto de 1772 y 1782 (Figs. 2.37-2.38) que parecen copias de los de 1730 y 1750, uno atribuido a Anaya y el otro a Valledor. No aportan novedades respecto a los de anteriores, a excepción del detalle de que aparecen grafiadas garitas en las dos esquinas del baluarte Real y en el de Santa María, además de la que existe actualmente en la cortina del Socorro, lo que hace suponer que habría probablemente una garita en cada esquina exterior de los baluartes, sobre cada escudo.

encontré los Barriles de Pólvora parte de ellos podridos y abiertos y las murallas muy húmedas por ser otro Almacén situado bajo del pendiente del Castillo por donde bajan las aguas además que se haya muy expuesto a los vientos del sur y lluvias que hacen penetrar la humedad en ello;
2º Otro importante defecto es que está muy cerca de las casas y que si llega a explotar se llevaría una parte de ellas con sus vecinos, por estas circunstancias según mi idea no se puede ejecutar en esta parte.
Para remediar estas dificultades, conviene construir el que se propone hacer según proyecto del 15 de septiembre de 1747. (...) aunque volase no puede hacer daño a los edificios, solo un poco a las murallas de la fortificación, se puede hacer capaz para contener quinientos quintales de pólvora según que se manifiesta por el Plano y Perfil adjuntos: esto es lo que se me ofrece informar sobre este asunto Valencia y septiembre 15 de 1747. (firma) D. Carlos Desnaux.
 Dictamen de C. Desnaux sobre el proyecto de Almacén de Pólvora dirigido al Duque de Caylus.

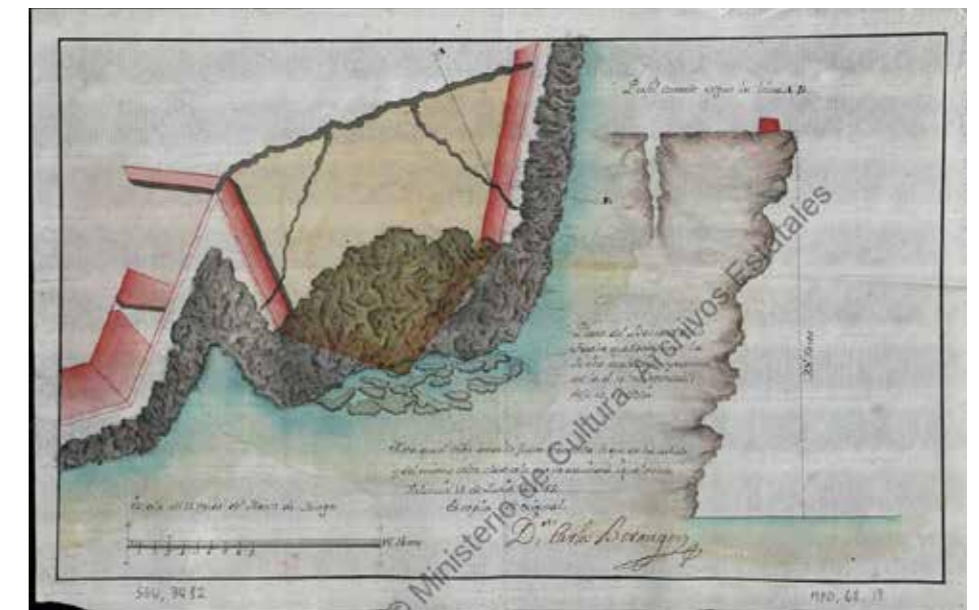


Fig. 2.39. AGS. MPD, 68,13 (1755) Plano del baluarte de los Faroles que demuestra la ruina acaecido y asimismo la que es indispensable de suceder. Carlos Beranger.



Fig. 2.40. Atlas de las Memorias del Mariscal Suchet (1812) *Plan de Peniscola pris le 4 fevrier 1812 par l'Armée Française d'Aragon aux ordres de S.E. le Maréchal Suchet Duc d'Albufera*. Detalle de la vista del frente de tierra.

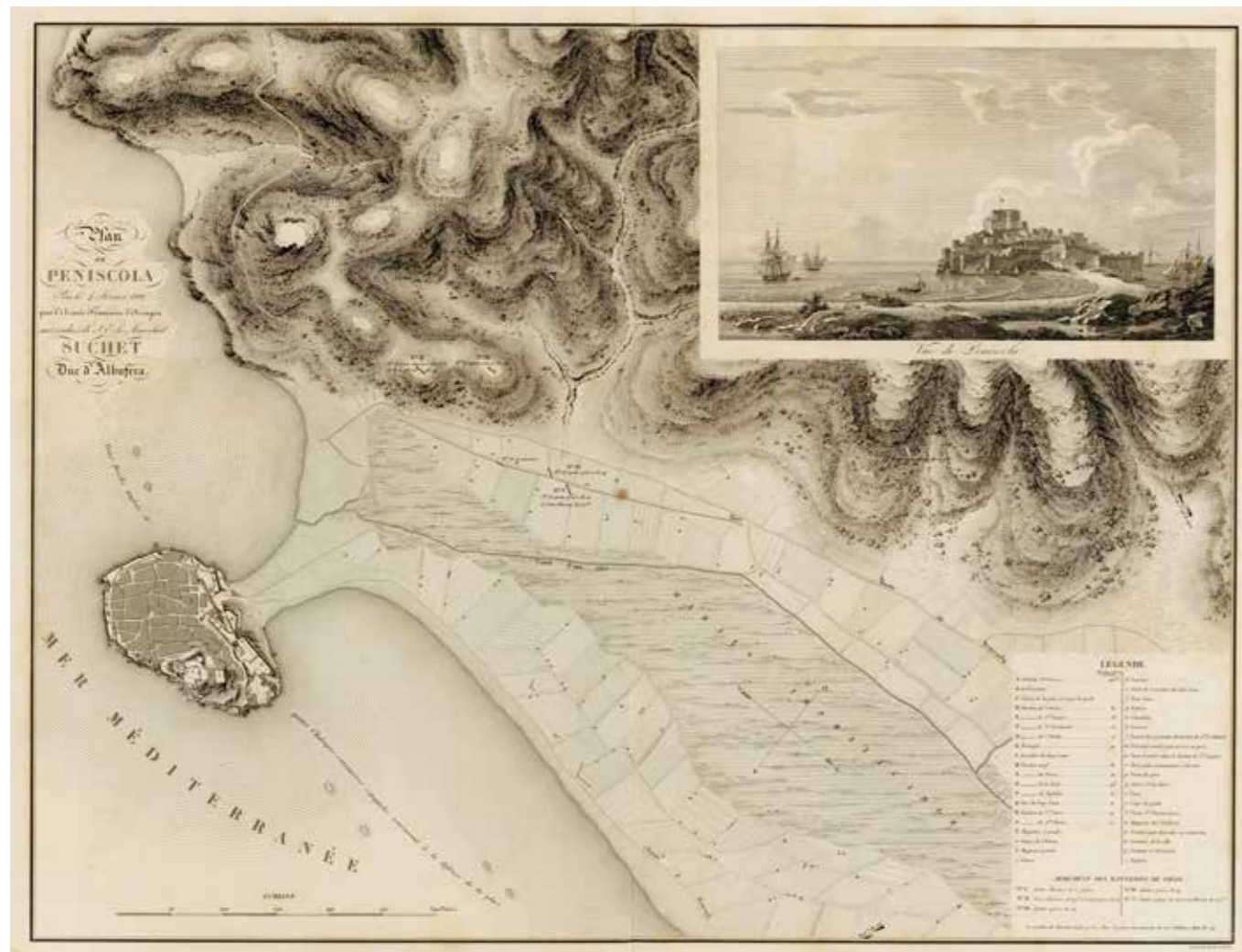


Fig. 2.41. Atlas de las Memorias del Mariscal Suchet (1812) *Plan de Peniscola pris le 4 fevrier 1812 par l'Armée Française d'Aragon aux ordres de S.E. le Maréchal Suchet Duc d'Albufera*. Arriba detalle y abajo plano completo.

2.2.5 Siglo XIX. Los planos militares de la Guerra de la Independencia

Los mapas del siglo XIX de Peñíscola que estudiamos, fueron realizados como base de las operaciones militares de los ejércitos francés y español en 1812 y 1813.

El plano de Peñíscola del Mariscal Suchet. 1812

El plano de Peñíscola realizado por el Mariscal Suchet, Duc d'Albufera, reproduce la fortaleza y su entorno en 1812. Incluye la planta y una vista del frente de tierra.

Pertenece a un conjunto de mapas que realizó el mariscal francés con el fin de acompañar sus memorias sobre las campañas en España desde 1804-1814, periodo en el que estuvo al mando de la Armada Francesa de Aragón.

En el plano de Peñíscola recoge detalles de la toma de la ciudad el 4 de febrero de 1812 por sus ejércitos. Representa en la planta las baterías y el contingente utilizado en el momento del sitio, que también describe en sus memorias.

Para realizar estos mapas que acompañaron sus memorias al acabar la guerra, ya en Francia, Louis-Gabriel Suchet, recopiló mapas de la cartografía del ejército que unificó y revisó. Incorporó el trabajo de ingenieros militares que habían estado sobre el terreno. Después el grabador trasladó los dibujos sobre plancha de cobre, primero con buril y después completando con la técnica del aguafuerte y así se fueron sumando detalles y texturas que suman valor a la obra¹⁵.

De esta forma se incorporaron muchos matices: sombras, detalles geográficos, incluso materiales, rocas, el istmo arenoso y el entorno con campos y caminos. De especial interés es la representación de embarcaciones de la época y pescadores en las labores de pesca.

Se aprecia perfectamente en la vista del frente (*Vue de Peniscola*), los dos planos de los recintos medieval y moderno y la configuración del castillo en ese momento. Aunque en algunos elementos como las garitas hay licencias del grabador, en general el frente de tierra está bastante bien representado.

El plano de planta que reproducimos ampliado con la leyenda nos aporta valiosa información sobre las transformaciones de la ciudad desde mediados del siglo anterior, cambios de nomenclaturas, elementos de la fortificación nuevos, desaparecidos o transformados.

Una de las novedades de este plano es que vemos por primera vez representada "la *Precieuse*", una obra avanzada exterior a modo de revellín simple¹⁶, que se sitúa delante de la muralla de Felipe II y protege la rampa de acceso. También se aprecia el embarcadero de "La Porteta" que formaba un recinto cerrado. Además, se detallan algunos parapetos de baterías con troneras y merlones que en los planos anteriores del siglo XVIII no aparecen, como por ejemplo el de la batería de Santiago.

Otras diferencias notables con respecto a los planos del XVIII se encuentran en el frente este. Los efectos del terremoto de 1755 fueron bastante devastadores en la zona más alta del acantilado pues en la planta de Suchet ya no aparece el baluarte de Los Faroles o de Santa Bárbara, ya que toda la batería, hasta el Bastión Nuevo se desmoronó hacia el mar (Fig. 2.39). Pueden verse en el plano de Suchet y en la actualidad los

¹⁵ "Memories du Maréchal Suchet, duc d'Albufera, sur ses campagnes en Espagne depuis 1808 jusq' en 1814. *Écrits par Lui même*. Atlas". Fue editado en Francia en 1828, después de morir el mariscal Suchet. Rújula explica que para Suchet los mapas fueron la base de sus campañas militares bajo las órdenes de Napoleón. Además, partiendo de ellos intentó describir el territorio y el carácter de sus gentes. También nos desvela que Suchet tenía fascinación por los mapas y reunió una gran colección de ellos. En el Atlas incorpora 16 láminas entre las que encontramos los mapas de Peñíscola, Oropesa y Sagunto, en la zona de Valencia (Rújula 2008, 3-7)

¹⁶ Un revellín simple es "una obra exterior que posee dos caras unidas por un ángulo agudo y tiene casi la misma magnitud de las caras de los baluartes. El revellín con flancos posee además un ángulo flanqueante" (Blanes 2015,90).

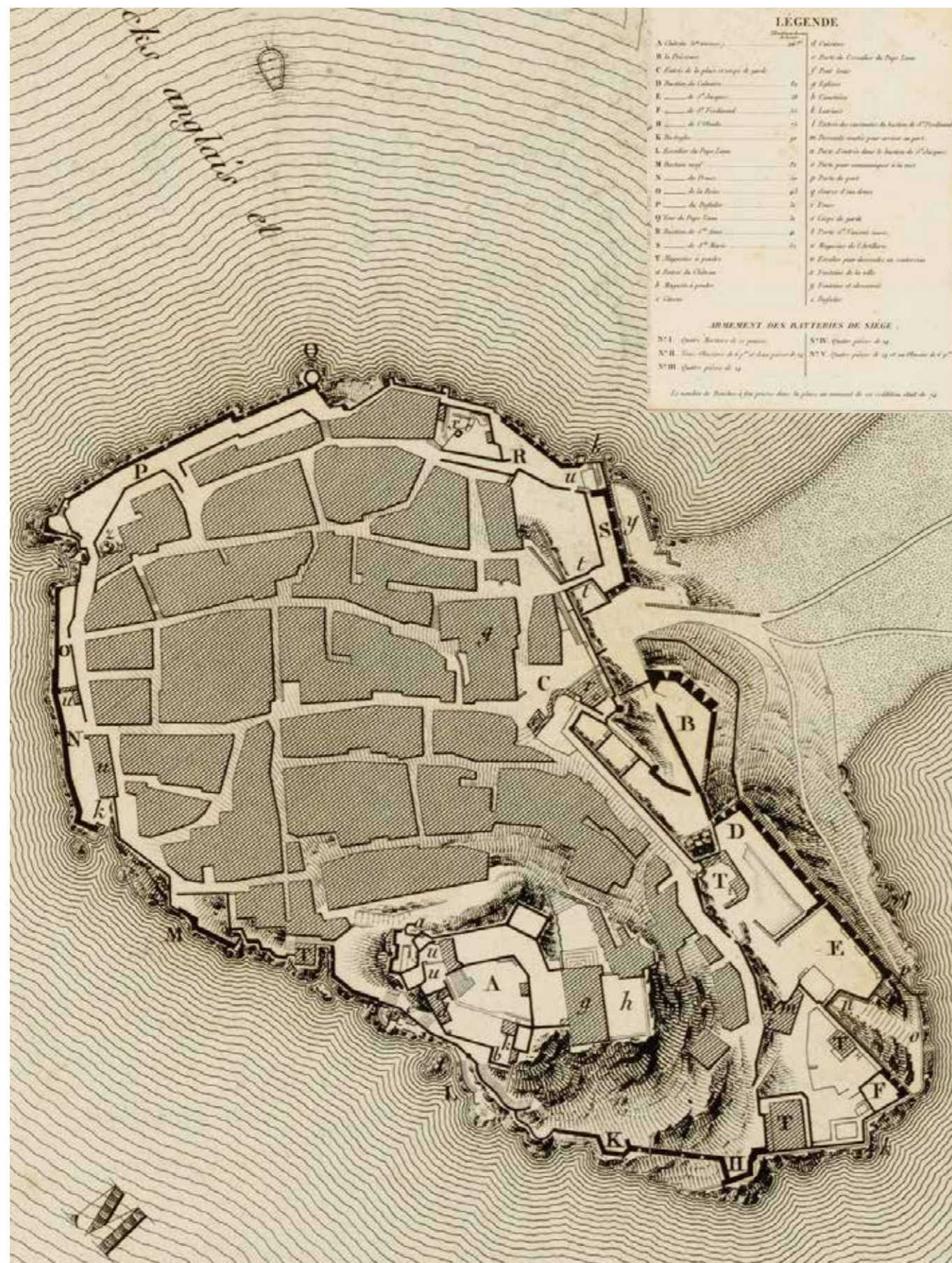


Fig. 2. 42. Atlas de las Memorias del Mariscal Suchet (1812) *Plan de Peñíscola pris le 4 fevrier 1812 par l'Armée Française d'Aragon aux ordres de S.E. le Maréchal Suchet Duc d'Albufera*. Lámina 15. Detalle de la planta del recinto amurallado con montaje de la leyenda. A la derecha, transcripción de la leyenda traducida.

trozos de roca emergiendo del mar.

Lo mismo debió suceder en otras zonas del acantilado. La más relevante es el tramo entre el bastión del Olvido y el Boctoglio (letras H y K del plano de Suchet), ya que en todos los planos hasta el XIX aparece la muralla junto al mar y en el de Suchet ya aparece retranqueado hacia el interior, observándose en el bastión del Olvido un trozo de muralla interrumpido. Probablemente un trozo de acantilado arrastró parte de la muralla hacia el mar. En la segunda mitad del XVIII se construiría el nuevo tramo de muralla para enlazar los dos bastiones.

La otra zona en la que se aprecian diferencias notables es en el baluarte de Santa María, donde a raíz de la apertura de la puerta de Santa María en 1754, se debieron despejar todas las construcciones de la casamata que aparecen en los planos desde el XVI, para configurar una gran plaza de acceso a la población, la actual plaza de Les Caseres.

También es notable la configuración de las manzanas, que prácticamente ya coinciden con el trazado actual, y la denominación de los elementos de la ciudad: fortificaciones, elementos urbanos, iglesias, partes del castillo, etc. están detalladamente descritos en el plano, constituyendo este un documento de gran valor para la investigación.

En la parte inferior de la leyenda pone la relación de piezas de artillería de las cinco baterías para el asedio y la cantidad de bocas de fuego que había en la plaza.

LEYENDA (traducción propia)

A Castillo
B La Preciosa
C Entrada de la Plaza y cuerpo de guardia
D Bastión del Calvario
E Bastión de Santiago
F Bastión del San Fernando
H Bastión del Olvido
K Boctoglio
L Escalera del Papa Luna
M Bastión nuevo
N Bastión del Príncipe
O Bastión de la Reina
P Bastión del Bufador
Q Torre del Papa Luna
R Bastión de St^a. Anna
S Bastión de St^a. María
T Almacenes de pólvora

a Entrada del Castillo
b Almacén de pólvora
c Cisterna
d Cocinas
e Puerta de la escalera del Papa Luna
g Iglesias
h Cementerio
k Letrinas
l Entrada de las casamatas del bastión de S. Fernando
m Rampa abovedada para llegar al puerto
n Puerta de entrada en el bastión de Santiago
o Puerta para comunicar con el mar
p Puerta del puerto
q Manantial de agua dulce
r Hornos
s Cuerpo de guardia
t Puerta de San Vicente (amurallada)
u Almacenes de la Artillería
v Escalera para descender al subterráneo
x Fuente de la ciudad
y Fuente y abrevadero
z Bufador

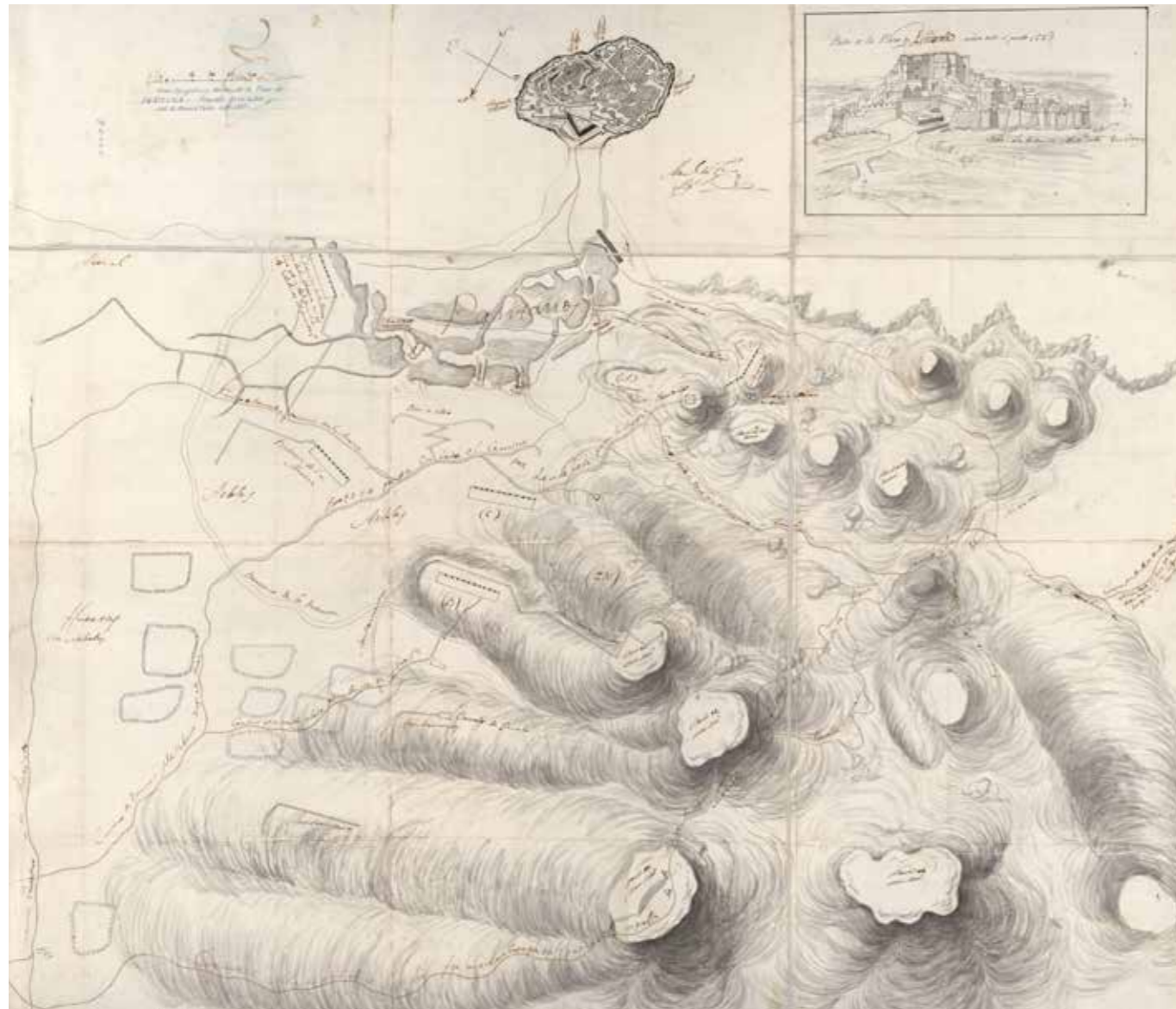


Fig. 2.43. Plano topográfico y frente de la plaza de Peñíscola. (ACEG, AT-83). Manuel de Tena. 1813. Detalle.

Fig. 2.44. Plano topográfico y frente de la plaza de Peñíscola. (ACEG, AT-83). Manuel de Tena. 1813.

El plano de Peñíscola de Manuel de Tena. 1813

El plano de Peñíscola realizado por Manuel de Tena en 1813 reproduce la fortaleza y su entorno, como el de Suchet, en el momento en que aún estaba tomada por las tropas francesas.

Incluye la planta y una vista del frente a tierra como el de Suchet de un año antes, pero en este caso el cerco de la plaza se realiza por los españoles con el fin de liberarla de las tropas francesas. En la planta se recogen datos del asedio y de la organización de las tropas.

La vista del frente tiene gran interés para el estudio de la fortificación. Apreciamos en ella los dos planos de los recintos medieval y moderno y la configuración del castillo en ese momento. En ella hemos ido identificando varios elementos que después del bombardeo que realizaron las tropas españolas desaparecieron o se transformaron, como la garita del baluarte Real, la torre derecha del castillo o la torre del Bufador¹⁷

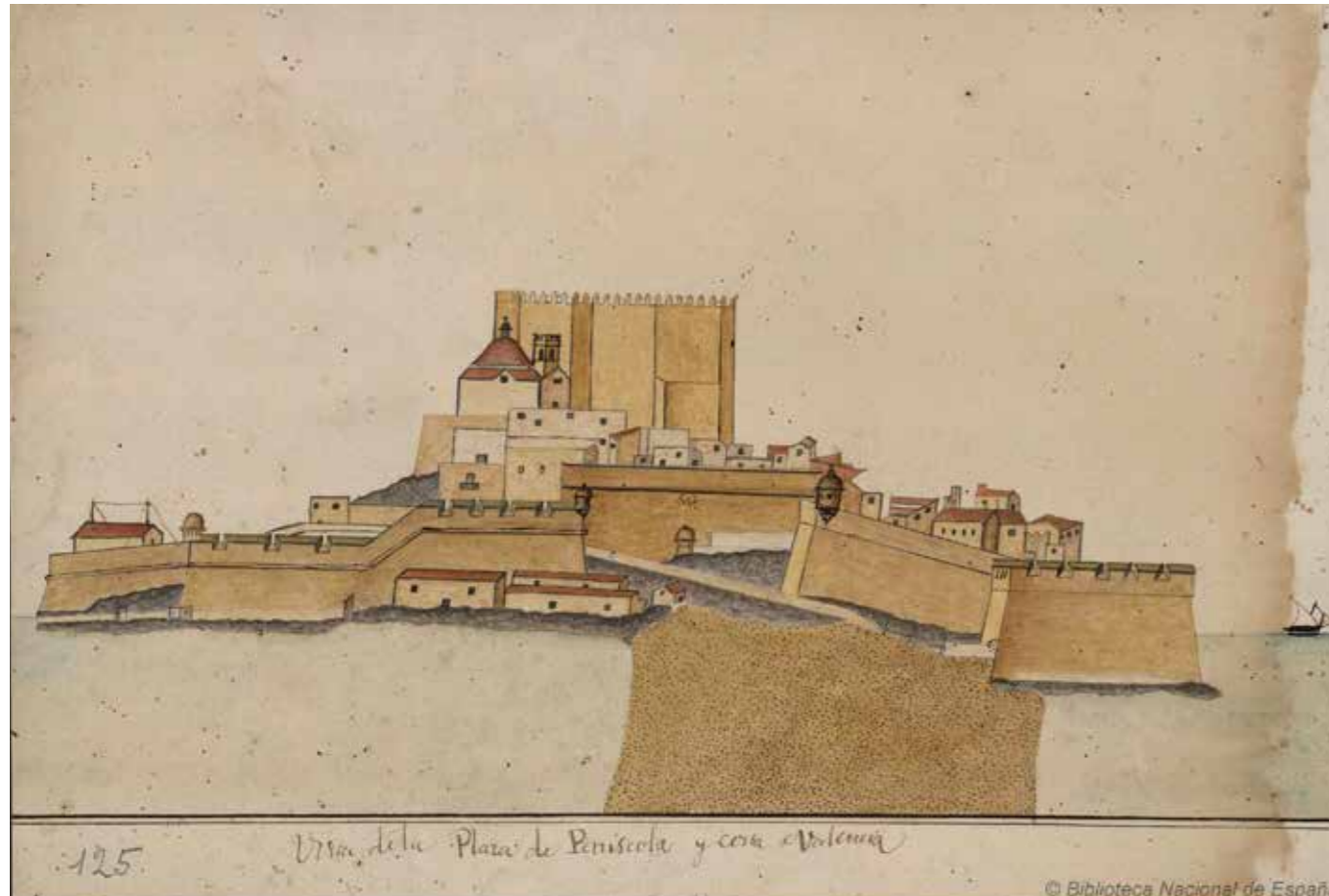
El plano es una representación a tinta con sombras donde se ilustran de forma nítida las fortificaciones y el caserío. Constituye un excelente testimonio gráfico del momento histórico que representa y además tiene valor artístico por la simplicidad y gran plasticidad con la que se plasma el conjunto de la fortaleza. La escala del plano de planta es de aprox. 1:2060 y su tamaño 125x110 cm.

El plano de planta del interior de la ciudad no tiene la precisión del de Suchet y está basado en las copias de Anaya y Valledor del siglo anterior (Fig. 2. 37-38), ya que no se contemplan los efectos del terremoto de 1755, ni la apertura de la plaza de les Caseres. Tampoco se representa, aunque se nombra, el almacén de pólvora del Parque de Artillería, que con toda seguridad ya estaba construido. La única diferencia con los planos anteriores es la batería La Preciosa, el revellín que se construyó delante de la rampa de entrada con los merlones orientados hacia el sur (Fig. 2.45). Probablemente se construiría a finales del XVIII o inicios del XIX.

¹⁷La interpretación de este plano ha sido de gran utilidad para esta investigación desde su descubrimiento en 1998, porque era inédito. En él hemos ido identificando elementos perdidos de los cuales hemos encontrado algunos vestigios como la garita, el almenado del castillo, etc. (Balaguer 2012, 111), (Balaguer, Vicén 2014, 42-43).



Fig. 2.45. Plano topográfico y frente de la plaza de Peñíscola. (ACEG, AT-83). Manuel de Tena. 1813. Detalle de la planta con la batería La Preciosa en gris oscuro.



Los planos tras la Guerra de la Independencia

Después de los bombardeos del ejército español para la toma de Peñíscola la ciudad quedó arrasada. El informe del comandante de ingenieros Francisco Menar hecho el 12 de mayo de 1814, transcrito por Vicente Oms (Oms 2012), hace una descripción bastante detallada del estado en que habían quedado las fortificaciones.

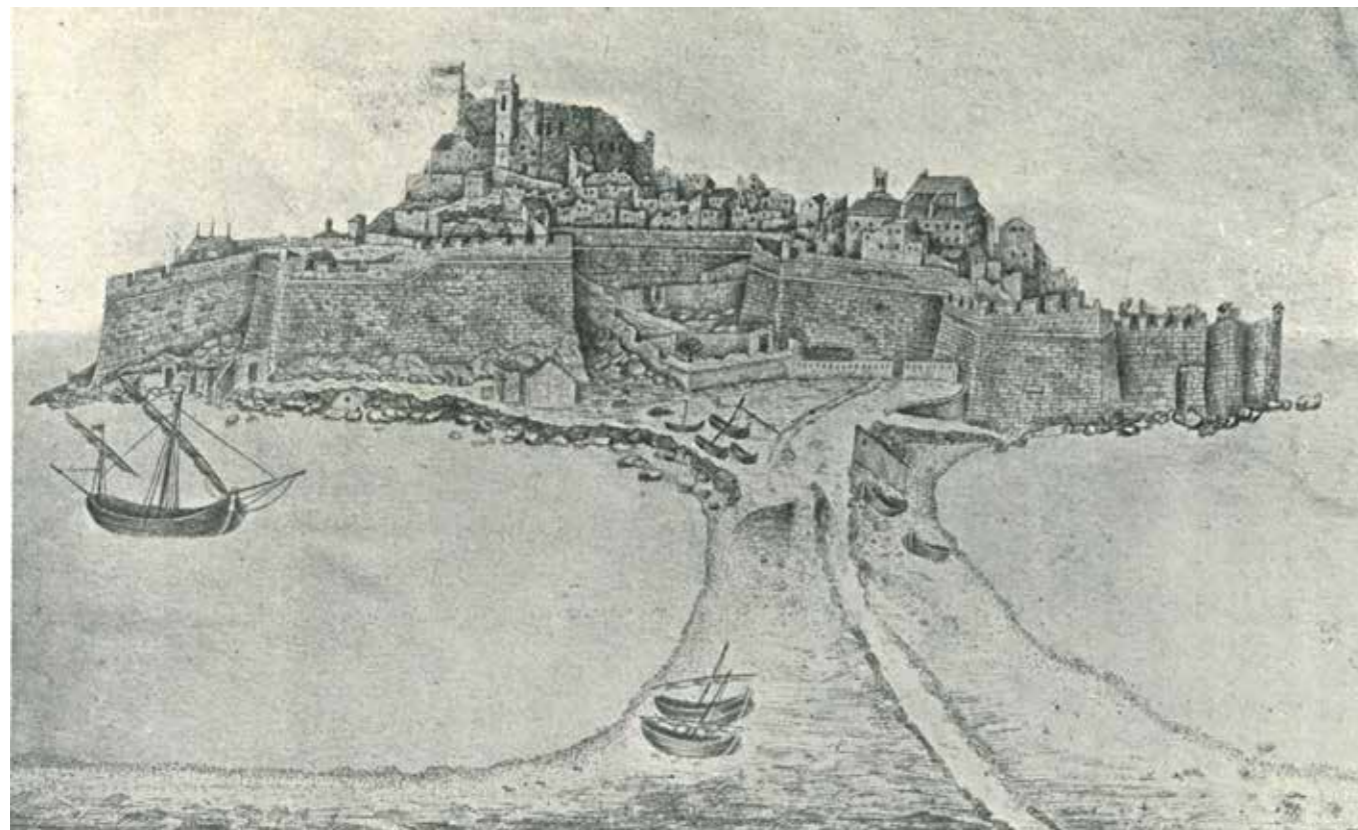
No se conocen planos ni vistas de la ciudad después de la guerra, hasta los planos militares de 1854-78 publicados por Hernández (Hernández 2014, 164-181), sin embargo hay dos vistas de la ciudad, una en el archivo de la Biblioteca Nacional de España de fecha y autor desconocido, y otra publicada en el libro de Febrer Ibáñez (Febrer1924) titulada *De un grabado de 1830* que representan la ciudad desde el mismo punto de vista que las de Suchet y Tena, y dan bastante información sobre el estado de la ciudad antes y después del bombardeo del general Elío.¹⁸

En el segundo dibujo se puede observar el estado en que quedó la ciudad después de los bombardeos de 1814. A pesar de no ser demasiado realista se puede observar, comparándolo con los de el estado anterior (Suchet y Mena), el estado en que quedó el castillo, que perdió buena parte de la torre de la derecha, resultado de la explosión que narra Moratín (Fernández de Moratín 1867), y prácticamente todo el almenado. También es destacable en el grabado la representación de las casas y la torre de la iglesia parroquial parcialmente destruidas.

Que los dos dibujos no son muy distantes en el tiempo lo parece confirmar el detalle de los mástiles sobre el tejado del almacén de pólvora del parque de Artillería, que aparecen en ambos. También confirma que el grabado pudo realizarse pocos años después del bombardeo la coincidencia de la imagen del castillo que aparece en él con la descripción que hace de esa zona el comandante Menar.¹⁹

Existen otros planos del siglo XIX, entre ellos destacan los del capitán del Cuerpo de Ingenieros Manuel Miguel, en su proyecto de grandes reformas para mejorar la defensa de la plaza, que incluía una serie de bóvedas en la calle Atarazanas, terraplenos en distintas baterías de la zona del acantilado, reformas en el revellín La Preciosa y en las casamatas de los baluartes Real y de Santa María). Obras que no se llegaron a realizar y que describe Hernández en su libro (Hernández 2014, 167-173).

Fig. 2.46. Vista de la Plaza de Peñíscola y costa de Valencia. (BDH. DIB/18/1/7834).



¹⁸ También publicado en el Catálogo de Tramoyeres (Tramoyeres 1917, 208), en el que aparece el mismo dibujo con el siguiente pie: *Peñíscola. Vista panorámica según un dibujo de 1840.* (bajo el dibujo, que es un recorte de papel, pone: *Vista de Peñíscola. Dedicado a D^a Juana Ferrer por Juan Segarra y Ferrer.*)

¹⁹ (...) *Toda la parte del Castillo desde la puerta de entrada hasta la Iglesia de la Ermitana ha sido arruinada por la Batería del Cerro que ha abierto dos brechas sobre el ángulo achaflanado del Castillo, la una contra el grande cuartel que se había habilitado para almacén, y la otra contra la bóveda que servía de hospital, todas las almenas del Castillo están destruidas, a excepción de las que están junto al asta bandera. La 1^a puerta de entrada del Castillo está muy deteriorada e igualmente el grueso espaldón de piedra seca que se halla a la izquierda de la entrada. La torre de la izquierda junto a esta puerta tenía un repuesto de pólvora en la parte superior, el 22 de febrero una bomba que voló el repuesto destruyó esta torre hasta la bóveda interior que está sin embargo bastante arruinada, la bóveda superior sobre la 2^a puerta ha quedado destruida; la parte superior de la torre de la derecha está muy deteriorada, y una porción de la bóveda enteramente arruinada* (...). Descripción del comandante de ingenieros Francisco Menar (Oms 2012).

Fig. 2.47. De un grabado de 1830. Dibujo publicado en el libro *Peñíscola, apuntes históricos* (Febrer1924, 286)



2.2.6 Siglo XX. El plano de Febrer Ibáñez y otros de reformas del castillo

El plano de Febrer

Fig. 2.48. Plano de la Plaza de Peñíscola publicado en el libro *Peñíscola, apuntes históricos* (Febrer1924, 6-7).

En 1924 se publica el libro *Peñíscola, apuntes históricos*, escrito por Juan José Febrer Ibáñez. La obra es una recopilación de información histórica sobre la ciudad de Peñíscola con una primera parte de descripción cronológica de hechos históricos en veintiseis capítulos, unas notas sueltas, varios inventarios y un apéndice documental bastante extenso. Al comienzo del libro hay un plano denominado *Plano de la Plaza de Peñíscola*. Es una reproducción de un copia en cyanotipia (blueprint) de autor desconocido que probablemente se realizó a finales del siglo XIX o principios del XX.

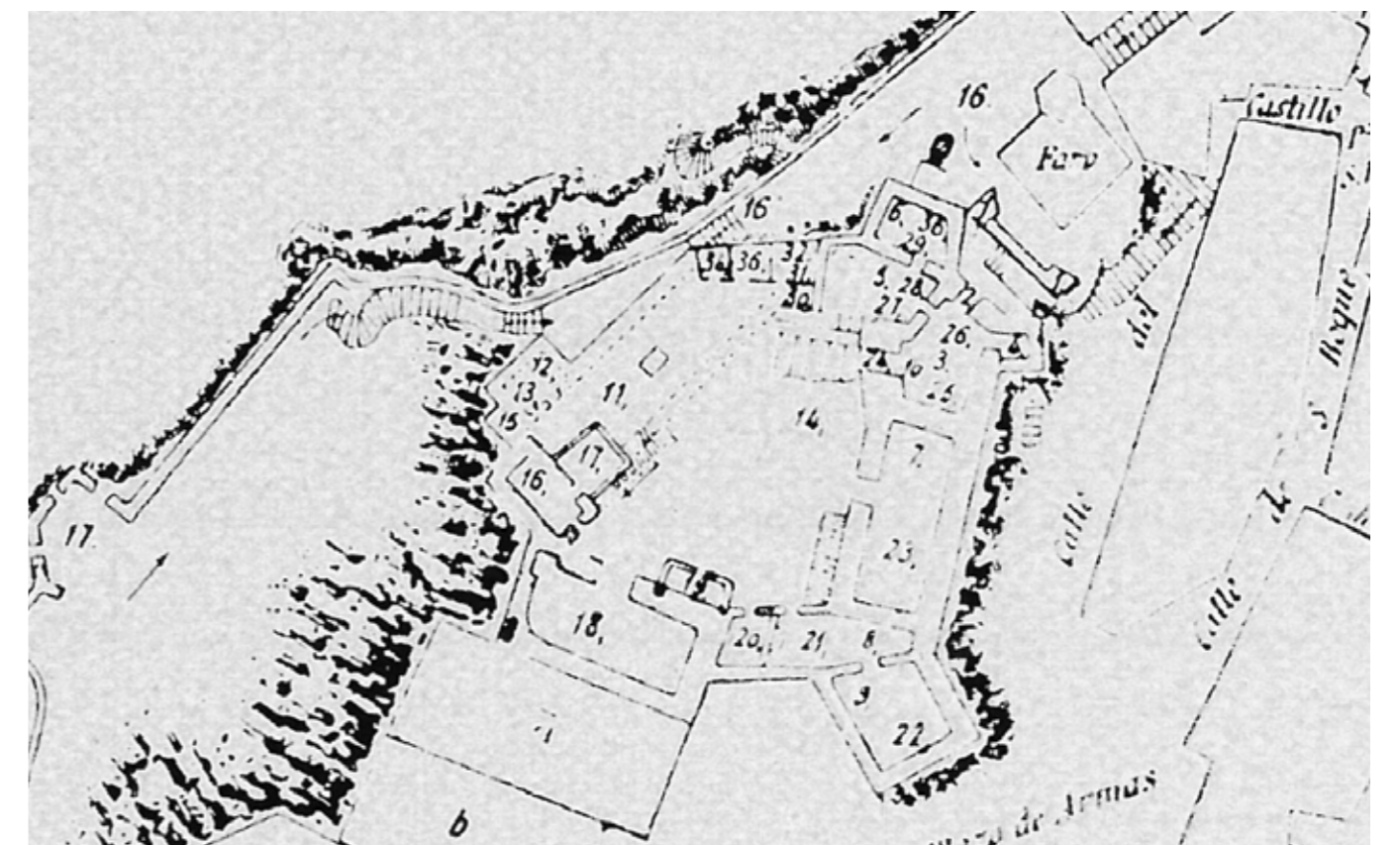
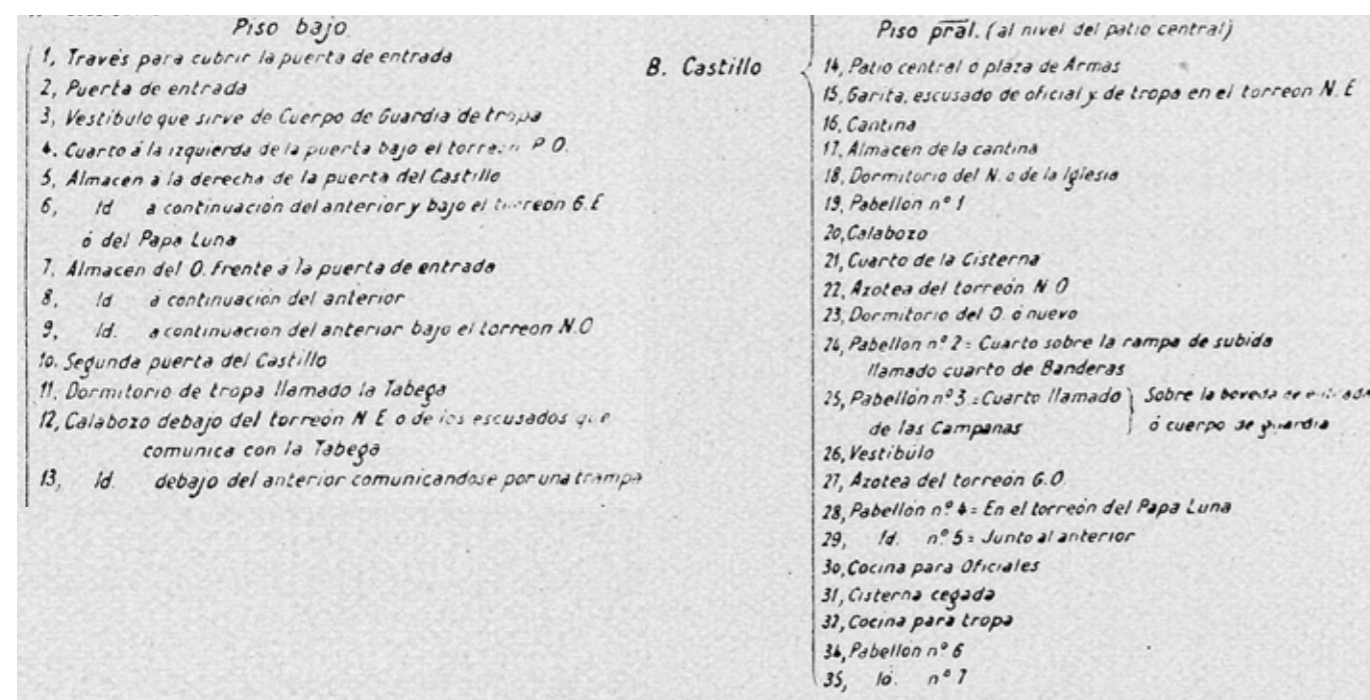
El plano abarca el recinto amurallado y el tramo final del istmo con el camino de entrada a la ciudad. Está dibujado con notable precisión aunque la reproducción de imprenta es bastante deficiente y muchos de los trazos y textos se hallan poco definidos. No obstante se pueden leer la mayoría de ellos.

Probablemente se dibujó a partir del plano N° 2 de Manuel Miguel de 1857 (Hernández 2014, 170-171). Ambos planos contienen una exhaustiva leyenda que nos aporta bastante información sobre denominación y usos de los distintos elementos de la fortificación.

A pesar de su escala urbana, el plano de Febrer representa con gran fidelidad los espacios del castillo, con la denominación de los distintos espacios por plantas. Abajo se hace una ampliación de la planta del castillo con la leyenda correspondiente al *Piso bajo* y al *Piso pral.* (a nivel del patio central).

Fig. 2.49. Plano de la Plaza de Peñíscola publicado en el libro *Peñíscola, apuntes históricos* (Febrer1924, 6-7). Detalle de la leyenda correspondiente al castillo.

Fig. 2.50. Plano de la Plaza de Peñíscola publicado en el libro *Peñíscola, apuntes históricos* (Febrer1924, 6-7). Detalle de la planta del castillo y alrededores.



Se puede observar la denominación de algunos espacios cuyos nombres se han perdido en la actualidad, pero ya aparecían en los planos del XVIII, como el *dormitorio llamado la Tábega* (salón del Cónclave), el *dormitorio nuevo del O.* (salón Gótico), el *cuarto llamado de las Campanas*, el *llamado cuarto de Banderas*, etc.

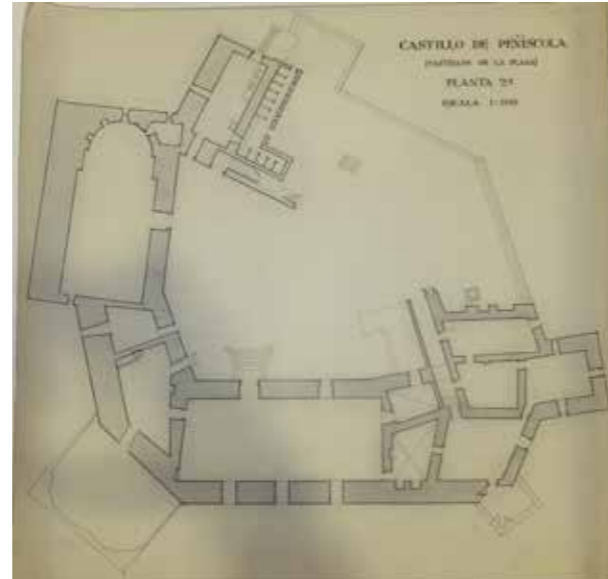
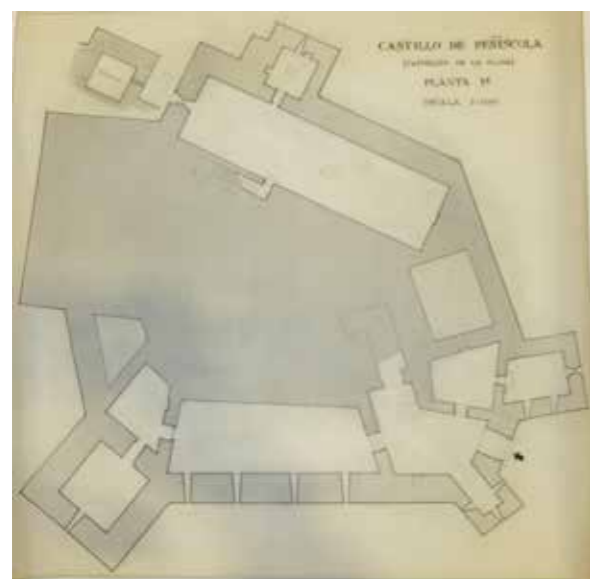
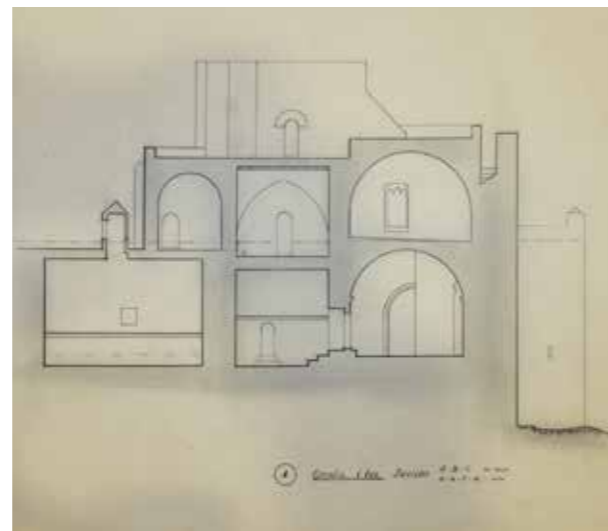
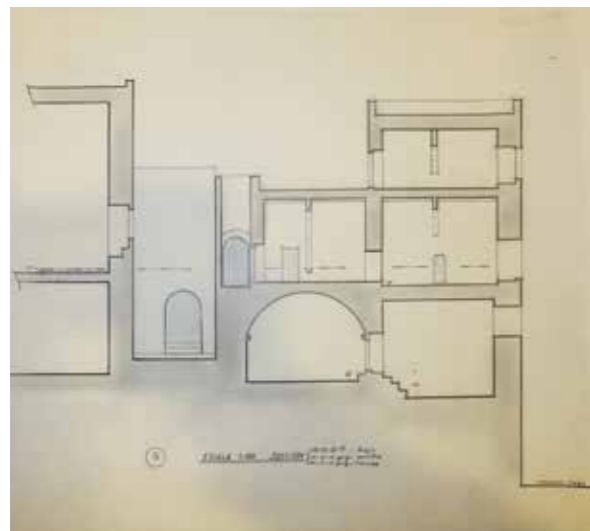
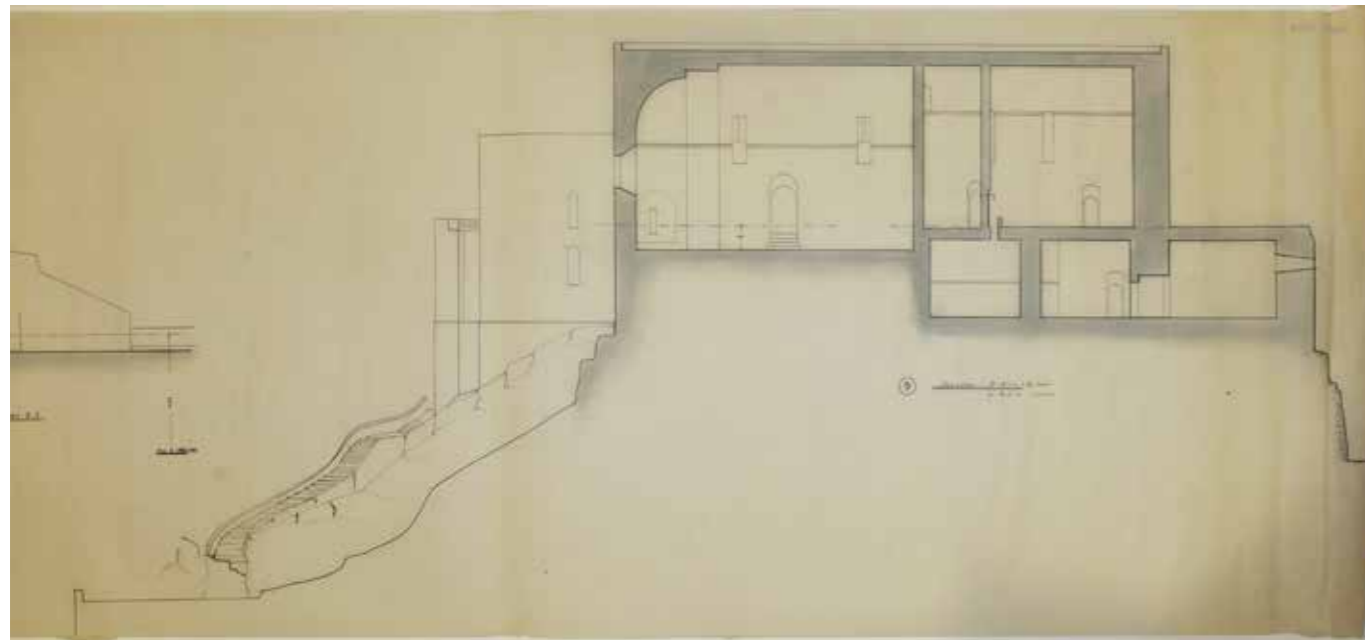


Fig. 2.51. Sección 9-10 del castillo (S/F). (AAFV-1668. Archivo Alejandro Ferrant Vázquez. BVNP).

Fig. 2.52. Sección 3 M-N-O-P del castillo (S/F). (AAFV-1661. Archivo Alejandro Ferrant Vázquez. BVNP).

Fig. 2.53. Sección 1 A-B-C del castillo (S/F). (AAFV-1657. Archivo Alejandro Ferrant Vázquez. BVNP).

Fig. 2.54. Plano de planta primera del castillo (S/F). (AAFV-1654. Archivo Alejandro Ferrant Vázquez. BVNP).

Fig. 2.55. Plano de planta segunda del castillo (S/F). (AAFV-1655. Archivo Alejandro Ferrant Vázquez. BVNP).

Se puede calcular la fecha pues ya aparece representado el edificio del faro, que se construyó en los últimos años del siglo XIX. Aunque la denominación de los espacios se corresponde a su uso como cuartel, la plaza se desmanteló hacia 1890.

Los planos del arquitecto Alejandro Ferrant

En la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu se encuentra el archivo personal de Alejandro Ferrant Vázquez²⁰, que fue arquitecto conservador de monumentos desde 1929 a 1975. Nombrado después de la Guerra Civil conservador de la 4ª zona, que incluía a la Comunidad Valenciana, trabajó en tres proyectos para el castillo de Peñíscola entre 1941 y 1964. De estos proyectos se conserva abundante documentación, como memorias y planos, que hemos podido consultar.

Los planos corresponden a levantamientos gráficos del castillo bastante exhaustivos y a varios proyectos: unas obras de conservación y adaptación para albergue del SEU (1941), otro de ampliación para residencia de una congregación religiosa (1948-52) y uno de ambientación del castillo (1964).

El segundo no se realizó y de los otros dos, el de adaptación para albergue en 1941 tuvo poco recorrido ya que no se llegó a realizar por desaconsejarlo la inspección de patrimonio, aunque sí se realizaron obras de conservación (Ferrant 1941b)²¹.

El de ambientación del año 1964 tuvo por objeto la decoración e iluminación de los espacios, ya que era un monumento bastante visitado en esa época de comienzos del boom turístico. Algunos de los elementos proyectados puede que sí se llegaran a realizar: lámparas, mobiliario y otros elementos decorativos (Ferrant 1964).

Los planos que se reproducen en la página anterior, aunque no están fechados, suponemos corresponden al periodo entre el primer proyecto y el segundo, probablemente realizados para acometer este segundo proyecto, ya que se utilizan para trazar los bocetos del mismo, y además ya no aparecen algunas de las construcciones sobre el salón del Cónclave y el aljibe que se proponía demoler en el proyecto de 1941.

En ellos se pueden observar detalles muy interesantes que nos muestran algunas de las transformaciones que ha sufrido el castillo desde mediados del siglo pasado.

²⁰ "Alejandro Ferrant (1897-1976) fue uno de los arquitectos conservadores más notables de España del siglo XX (...)" fue nombrado arquitecto arqueólogo en 1929, y hasta la Guerra Civil estuvo destinado en la primera zona atendiendo monumentos en Castilla y León, Asturias y Galicia. Tras el final de la guerra fue destinado a la zona levantina (Esteban y Cuetos 2007, 13-15 vol. 1).

²¹ De la Memoria del proyecto: "Con fecha 27 de enero pasado y como consecuencia de las órdenes dadas, el 17 del mismo, por esa Dirección General de Bellas Artes, el que suscribe giró una visita al castillo de Peñíscola (Castellón), acompañado del secretario de esa Dirección, Sr. Ibáñez, de D. Fernando Álvarez Ossorio, Jefe de Albergues del Distrito Universitario de Valencia y Murcia y de D. Rigoberto Soler, Intendente del Albergue de Peñíscola, a fin de estudiar las obras que en él debieran realizarse para ser utilizado como Albergue de Verano del S.E.U. como lo había sido el pasado verano. Del resultado de esta visita dióse cuenta al Ilmo. Sr. Director General de Bellas Artes, con fecha 4 de febrero pasado, siéndole presentado un avance de presupuesto de obras, que mereció su aprobación, en el que se desglosaban las de Conservación del edificio de las necesarias para que este sea habilitado por el S.E.U. El presente Proyecto se refiere exclusivamente a las primeras". (Ferrant 1941, 1).



**3. EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y TIPOLOGICA
DE LA FORTIFICACIÓN**



3.1 Introducción

3.2 La fortificación en la Baja Edad Media

3.2.1 Antecedentes. El castillo andalusí

3.2.2 La fortificación tras la reconquista

3.3 La fortificación moderna

3.3.1 Introducción

3.3.2 La fortificación de transición en el reinado de Carlos V

3.3.3 La ampliación de la fortaleza en tiempos de Felipe II

3.3.4 Las reformas de los siglos XVII, XVIII y XIX

3.4 De plaza fuerte a ciudad turística

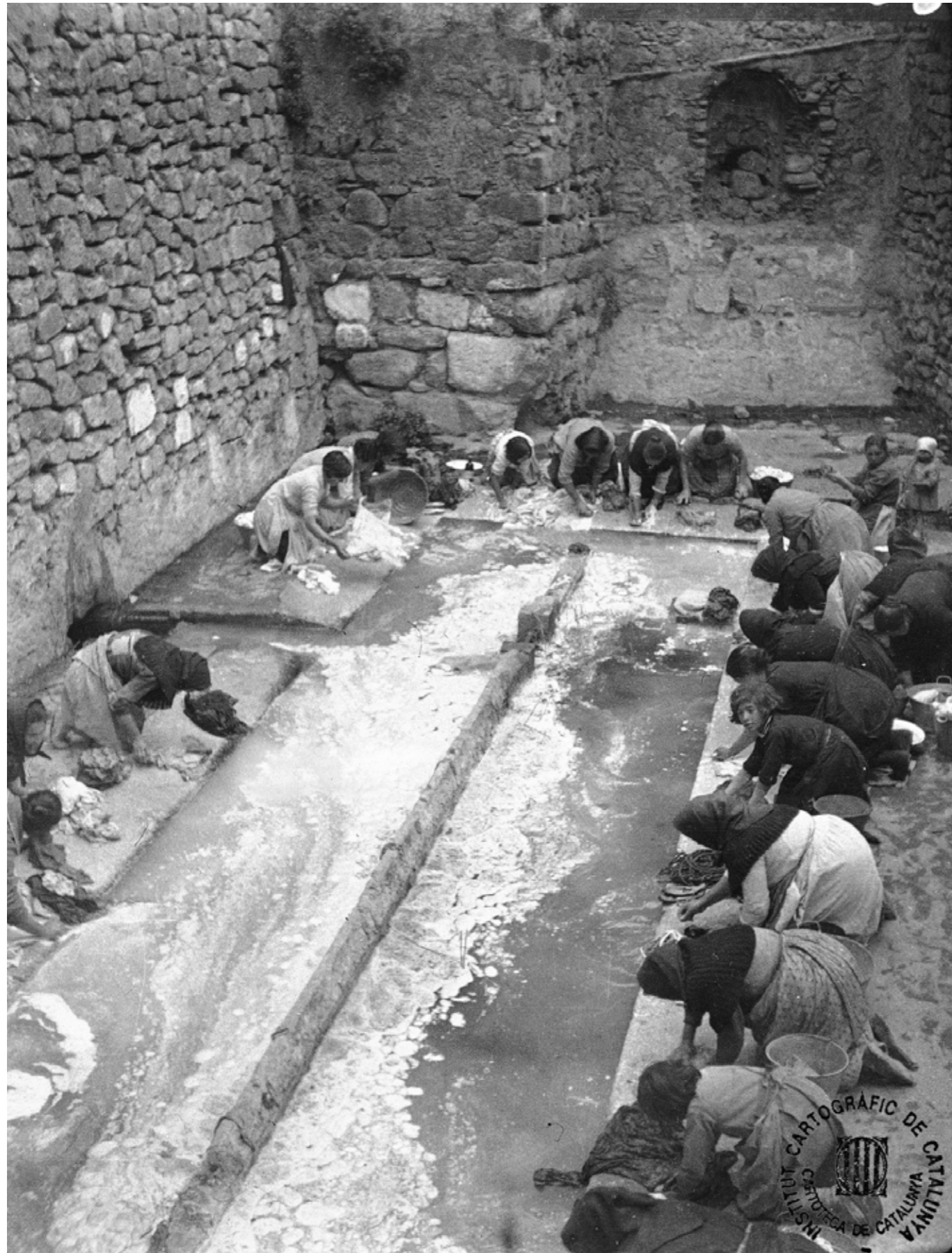


Fig. 3.1. Lavadero del manantial de la Font de Dins hacia 1930. (ICGC RF.48625a).

3.1 Introducción

La fortificación conservada actualmente es resultado de la actividad constructiva iniciada en la Baja Edad Media, tras la reconquista cristiana en el siglo XIII y continuada hasta finales del siglo XIX. En estos siglos se ha ido remodelando la plaza para adaptar la arquitectura a los distintos cambios de concepción de la defensa.

Hubo periodos de guerra y destrucción en los que se perdieron partes importantes del recinto y otros de paz en los que se aprovechó para reparar y adaptar la fortaleza a las nuevas necesidades defensivas.

A pesar de las transformaciones habidas en estos más de 700 años, aún se conservan partes muy importantes de la fortificación medieval y de la moderna, fruto de una gran actividad que se resume a continuación.

Vamos a describir las etapas históricas principales y la evolución tipológica de la fortificación desde la Edad Media hasta nuestros días.

En un marco temporal tan extenso se han desarrollado cambios importantes en las defensas y hemos identificado elementos que testimonian la evolución de la arquitectura militar en el Mediterráneo y ejemplifican los modelos y sistemas adoptados en estos periodos, que se concretan en una serie de tipologías defensivas que iremos identificando y describiendo en éste y los sucesivos capítulos.

3.1.1 Peñíscola en la antigüedad

Peñíscola fue un enclave estratégico en la antigüedad, pero no se ha localizado ningún testimonio material que permita darnos a conocer cómo fueron las defensas. Algunos autores han identificado a Peñíscola en las descripciones antiguas de Estrabón, Polibio, Tito Livio, Rufo Festo Avieno, Pomponio Mela o Plinio¹.

Dentro del término de Peñíscola se han descubierto algunos poblamientos íberos como els Barrancs o la partida del Poaig y se han encontrado algunos elementos arqueológicos en el entorno marino, como ánforas, cascos y cepos romanos. Es por lo tanto bastante probable que desde épocas muy remotas haya habido una población en el peñón y un recinto amurallado para protegerla. La falta de restos materiales que den testimonio de dichas poblaciones se debe a las características propias del suelo rocoso, a que las edificaciones han ido superponiéndose a las anteriores y a la falta de prospecciones arqueológicas de entidad realizadas.

Se da como probable que los romanos estuvieron en Peñíscola cuando conquistaron la Península Ibérica. Sobre la posible muralla romana que tendría la población, algunos autores han establecido la hipótesis de su situación en los conductos del manantial de la Font de Dins pero, tras las prospecciones arqueológicas realizadas en el conducto y los túneles del manantial en el año 2000 por F. Blay, quedan en principio descartadas².

No obstante en una foto antigua del patio del manantial, se ve un contrafuerte con un potente basamento de grandes sillares que podría corresponder a la base una torre antigua que defendía la Fuente, pero esta parte está muy reformada y no se ha podido estudiar.

¹ Beltrán está de acuerdo con Schulten en que la *Querronesos* de la primera edición de Avieno sea Peñíscola (Beltrán 1966, 31). El nombre, según Ayza tiene, origen griego al identificar la *Quersoneso* o *Querronesos* griega con Peñíscola, pudiendo haberle dado este nombre los griegos por identificarlo con el elemento natural que significa, *península*. Posteriormente, según el autor serían los romanos quienes traducirían el nombre al latín y de ahí podría provenir su actual nombre (Ayza 1998.).

² Ayza plantea la posibilidad de que hubiera restos romanos en el primer tramo del túnel abovedado del manantial de la Font de Dins, y cita a Sarthou Carreres que escribe que "la fuente de dentro corre por un camino subterráneo y bajo la muralla romana" (Ayza 1996). Pero posteriormente, al hacer las prospecciones arqueológicas no se localizaron vestigios romanos que permitan corroborar las hipótesis anteriores (Blay 2000).

3.2 La fortificación en la Baja Edad Media

3.2.1. Antecedentes. El castillo andalusí

Entre los siglos VIII y XIII hubo un castillo árabe. Las descripciones hechas en el siglo XI por el geógrafo Al-Idrisi mencionan una plaza fuerte en la costa con mucha agua, rodeado de cultivos y poblados³. El castillo incluía un amplio territorio con poblados próximos como Benicarló y Vinaroz, y la sierra de Irta.

En el año 1233 los moros entregaron el castillo a Jaime I de forma pacífica, debido a que los castillos próximos de Morella y Ares ya estaban en manos cristianas, bajo la tutela de los aragoneses. Así se cerró este periodo del cual quedan más huellas en las costumbres de las gentes, en el trazado de las calles y en el entorno cultivado, que en las defensas.

Hipotética tipología de las fortificación andalusí

Por el momento no hay testimonios materiales que permitan concretar cómo pudo ser el castillo islámico. En las excavaciones realizadas en el año 2015 dentro del castillo templario no se han encontrado restos de estructuras defensivas andalusíes. Esto confirma la hipótesis de que el castillo templario fue construido ex-novo (Fuguet 1998).

No obstante suponemos que si hubiera quedado algo de la celoquia andalusí podría encontrarse en la zona del castillo más próxima a la iglesia de la Ermitana, dado que en el subsuelo encontramos, en la restauración del año 2003, algunos restos cerámicos de una comunidad islámica de los siglos XII-XIII y de una rampa tallada en la roca (Blay 2003).

Por otra parte se conserva en la fachada este del castillo una base de sillares con aparejo de almohadillado que fue muy utilizado en fortalezas islámicas del valle del Ebro y que podría tratarse de una reutilización de piezas castillo andalusí anterior. Por lo tanto no se puede descartar la utilización de algunas técnicas constructivas en piedra en la fortaleza andalusí que deberían estudiarse mejor.

Suponemos que la fortificación islámica formaba un recinto amurallado amplio que incluía el poblado y pudo extenderse por la ladera suroeste del peñón, formando un frente hacia el arenal.

La muralla debió delimitar el manantial de la Font de Dins y coincidir en parte con la traza de la muralla de la Fuente y con la muralla medieval que discurría por la plaza de Les Caseres (Fig. 4.3.27). Pudo ser una muralla urbana a base de cubos de tapial y lienzos almenados con estrechos adarves que debió aprovecharse en parte por los constructores cristianos que los reforzarían con sillería⁴.

Nos basamos para esta hipótesis en vestigios de alguna estructura de tapial que hemos localizado en el recinto amurallado urbano, en el interior de una torre de la muralla de la Fuente, donde pudimos apreciar un núcleo interior de tapial que fue posteriormente forrado con sillería (Blay 2000) (Fig. 4.3.35). También hemos visto en el interior de alguna casa de la plaza de Les Caseres algún vestigio de tapial, pero faltan estudios arqueológicos en esta zona. Por otra parte los castillos vecinos de Xivert o Amposta conservan muros construidos en tapial andalusíes.

En la Crónica de Jaime I se narra el episodio de la entrega pacífica de Peñíscola en 1233.

³ Al-Idrisi geógrafo árabe en su *Description de l'Afrique et de l'Espagne* describe Peñíscola como una plaza fuerte en la costa (Dozi Goeje 1866, 232).

⁴ Otros recintos amurallados de castillos árabes vecinos fueron construidos con tapial calicostrada como Xivert y Amposta.



Fig. 3.2. Dibujo de Peñíscola. Visita pastoral del obispo Paholac. 1314. (García Egea 1993,28)



Fig. 3.3. Templarios con el rey Balduino de Jerusalén.

En el texto se menciona un castillo delante del arenal⁵ que permite imaginar un frente amurallado hacia la playa norte.

Pero la primera imagen del Peñíscola que conocemos es de 1314, en ella se ve un recinto amurallado inferior y construcciones en sillería, lo que hace suponer que la obra a partir de la reconquista debió hacerse en piedra (Fig. 3.2).

3.2.2. La fortificación tras la reconquista

Tras la reconquista cristiana hay dos etapas de gran actividad constructiva en la que se configura gran parte de la fortificación medieval conservada en la actualidad.

Una primera etapa, entre 1294 y 1307, cuando el orden del Temple promueve la construcción del castillo en lo más alto del peñón y otra segunda etapa en el siglo XV, cuando Benedicto XIII se refugia en Peñíscola entre 1411 y 1423.

La encomienda templaria de Peñíscola en este primer periodo abarcaba un extenso territorio incluyendo Vinaroz y Benicarló, los castillos de Xivert y Pulpis, el castillo y villa de Ares, la tenencia de les Coves y la tinença de Culla, que fue incorporada finalmente a Peñíscola en 1303 (Fuguet y Plaza 2005, 111).

Fue una etapa de gran actividad en la que los monjes guerreros, destinaron muchos recursos a construir este castillo con la doble función, militar y religiosa. Como castillo-convento sirvió como centro operativo para gestionar los extensos territorios de la encomienda templaria de Peñíscola y los recursos que poseía, entre ellos, las salinas de Peñíscola que fueron una fuente importante de ingresos (Fig. 3.4).

En los inventarios templarios de 1301 a 1305 se recogen los bienes de la encomienda

⁵ En el *Llibre dels Feys* se describe este episodio y cómo el rey Jaime I estuvo con su séquito delante del castillo "estuvieron esperando en el arenal que hay delante del castillo, (...) los sarracenos salieron al encuentro, hombres, mujeres y niños y cuantos habían en el castillo y se llevaron todo lo suyo excepto algunas armas". El rey respetó leyes, costumbres y religión, salvo algunas excepciones (García Edo 1990, 159, 15).

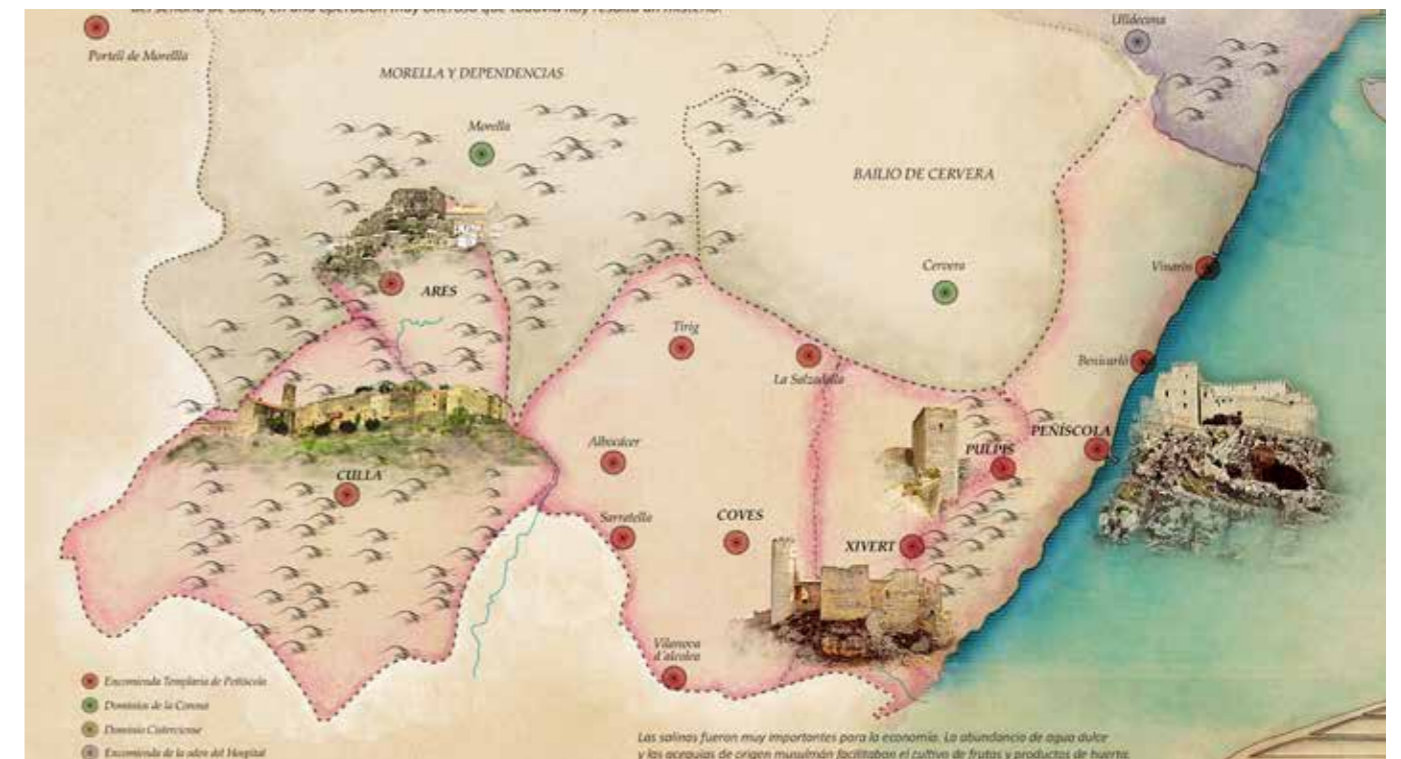


Fig. 3.4. Mapa de la encomienda templaria de Peñíscola. En rojo se marca la zona que abarcó en 1303. Ilustración realizada por Reinadecoraciones y dirigida por la autora con el asesoramiento de Fuguet, Plaza y Simó para la exposición del Castillo de Peñíscola. (MJB-RC, 2016)

y la administración general de todo este territorio reflejando, armamento, animales, piezas litúrgicas y también pagos para obras y gestión en los castillos de Peñíscola, Pulpis, Xivert, Ares y Culla, que integraron esta superencomienda de Peñíscola (Díaz-Manteca 1985, 53-60).

En esta etapa también pudo construirse un aljibe que localizamos al este del castillo junto al actual edificio del faro que debió servir para abastecer de agua a la población, y los mausoleos medievales encontrados bajo en pavimento de la iglesia de la Ermitana⁶.

En 1307 la orden fue objeto de acusaciones y persecuciones, y finalmente quedó abolida en territorio valenciano. A raíz de estos acontecimientos el castillo quedó inacabado. Después se creó la orden de Santa María de Montesa, que fue la titular de Peñíscola desde 1319 hasta que se traspasó la villa y el castillo a jurisdicción pontificia en 1409.

La segunda etapa fue unos cien años después, en pleno desarrollo del gótico valenciano, cuando Benedicto XIII en 1411 decide trasladarse con su curia al castillo de Peñíscola, refugiándose en él hasta su muerte en 1423. El Papa Luna promueve reformas importantes en el castillo y en el recinto amurallado para mejorar su defensa configurando en la zona sur la traza de la muralla actual.

Entre 1411 y 1412 se realizan las obras de acomodación del castillo para convertirlo en palacio pontificio. También encarga reforzar y reparar las defensas de la villa, construyendo de nuevo muros, torres y otros puntos de defensa. Realiza un nuevo acceso a la fortaleza por el mar, el portal de Sant Pere, donde hay un escudo colocado en 1414, realizado por el escultor Filibert Bertalla (Milian 1986, 87). Se debió construir en esta etapa el fortín del Bonete y la renovación de algunos tramos de las zonas sur y este de la muralla.

En 1423 Clemente VIII es nombrado sucesor del Papa Luna, es el segundo papa de Peñíscola, abdicando más tarde en favor de un nuevo pontífice surgido del concilio de Constanza y acabando así el Cisma de Occidente. De este papa se conserva un blasón en la torre sur del castillo. En 1429 el rey Alfonso V "el Magnánimo" toma posesión de Peñíscola volviendo de nuevo a la Corona de Aragón.

Peñíscola vuelve a la orden de Montesa en 1441, hasta 1488, cuando el rey Fernando el Católico recobra de nuevo la fortaleza.

De la Orden de Montesa queda como testimonio un escudo en el arco de una puerta en la iglesia parroquial de Santa María, pero no hemos podido identificar por el momento las obras que se pudieron hacer tras la abolición del Temple en la fortificación. Por lo que suponemos que su trabajo se centró en continuar con el recinto amurallado

⁶ En las obras de restauración del pavimento de la iglesia realizadas en 2003 (Blay 2003).



Fig. 3.5. Retrato Papa Luna en un dibujo del libro *Chronik des Konzils zu Konstanz 1414-1418*, de Ulrich Richental.



Fig. 3.6. El portal de Sant Pere hacia 1930. (ICGC RF. 49770).



Fig. 3.7. Cruz de la Orden de Montesa en la clave de una puerta de la iglesia parroquial de Santa María.



Fig. 3.8. Batería del Bufador y fortín del Bonete, en la muralla sur. (MJB 2010).



Fig. 3.9. Iglesia del castillo. (MJB 1996).



Fig. 3.10. Muralla de la fuente. (MJB 2015).



Fig. 3.11. Tronera de palo y orbe, bajo el baluarte del Príncipe. (MJB 2001).

Fig. 3.12. Ilustración realizada por Reinadecoraciones basada en un manuscrito del siglo XIII donde se representa un asedio con las armas y una brígola. (RC-MJB 2016)

que rodea el caserío. En los inventarios montesianos de 1451 y 1464 se da una idea de las dependencias que incluía el castillo y la actividad que en él había.

La tipología de la fortificación medieval cristiana

En esta etapa la defensa se basaba en disparo con arcos y ballestas desde los estrechos adarves del recinto amurallado y desde las saeteras o plataformas del castillo. También se utilizaban máquinas de asedio, como la brígola o el trebuchet, que lanzaban grandes bolas de piedra como proyectiles y que cuanto más altas se situaban mayor alcance y eficacia lograban⁷. Hemos localizado en el castillo alguna bola de piedra de gran tamaño durante la restauración de 2015 (Balaguer 2015) y en los inventarios montesianos figura en el terrado de la torre maestra del castillo una brígola (Simó 2014).

El castillo templario se construye como castillo-convento con dependencias en torno a un patio, adaptado a estos sistemas de defensa, con altas torres, gruesos muros de sillaría y con plataformas superiores que permitían apoyar las máquinas de asedio. Las plataformas se apoyan sobre robustas bóvedas de cañon siguiendo la tradición constructiva del románico ya utilizada en otras obras militares templarias en la zona catalano-aragonesa, como Xivert, Pulpis, Monzón y Barberá. Las terrazas almenadas y las saeteras con abocinamiento interior también se pueden ver en todos estos castillos.

El recinto amurallado urbano medieval estaba formado por lienzos de muralla almenados y cubos de planta cuadrangular o circular. Hemos identificado como testimonio de esta tipología en la muralla de la Fuente tres torres y un estrecho adarve que aún conserva una pasarela volada y parapeto almenado con saeteras realizado en tiempos del Papa Luna.

La traza se recoge en el plano de Antonelli que hemos interpretado y modelizado (Fig. 2.19), mientras en los memoriales de la primera mitad del siglo XVI se determina el desmochado de torres y lienzos de muralla.

En la zona este del acantilado varía la tipología y el recinto amurallado urbano esta formado por lienzos adaptados a las rocas resueltas con piezas de menor dimensión y cuyos remates fueron reformados en la edad moderna para adaptarlos a la artillería, antes también estarían almenados. En la base del baluarte del Príncipe hemos localizado una tronera de palo y orbe, más evolucionada y datada en el siglo XV por F. Blay⁸.

⁷ En los siglos XIII y XIV el "trabuc" o "trebuchet" era el arma de lanzamiento de proyectiles más utilizada en España y se buscaban plataformas altas en los torreones para poder mantener a distancia un ataque (Cooper 2012, 39-42).

⁸ En España la tronera de palo y orbe se generalizará a partir de la segunda mitad del siglo XV y poco después la de cruz y orbe. A finales siglo XV van sucediéndose figuras más complicadas donde parece que prima el formalismo sobre la racionalidad piroballística (Mora 1996,222).





3.3 La fortificación moderna

En el siglo XVI se enfrentan por el control del Mediterráneo dos imperios, el otomano y el español. Desde principios de siglo se suceden constantes ataques de corsarios y berberiscos en las costas levantinas.

Estas amenazas propiciaron las obras de defensa del litoral. Las fortificaciones medievales se fueron transformando y modernizando para adaptarse al uso de la pólvora con criterios que fue marcando la Corona en todos sus territorios.

Durante los reinados de Carlos V y de Felipe II se destinaron importantes recursos a la defensa del litoral mediterráneo. Fueron los virreyes, sus máximos representantes en las distintas demarcaciones, los encargados de inspeccionar las defensas existentes, y de planificar y ejecutar las obras de defensa en sus territorios.

Peñíscola fue uno de los puntos que recibió mayor atención en la zona norte por su situación geoestratégica y sus condiciones naturales. De esta forma, se integró en un importante sistema de fortificaciones diseñado por la monarquía hispánica para el control estratégico del Mediterráneo, en el que participaron muchos expertos, ingenieros y militares al servicio de la Corona. Aunque finalmente no se libró la batalla contra el turco, se forjó la fortaleza moderna de Peñíscola.

Distinguimos durante el siglo XVI dos periodos: el primer periodo, que se puede considerar como de transición, recoge las obras de reforma o adaptación promovidas durante el reinado de Carlos V en la primera mitad del siglo XVI, y el segundo periodo incluye las obras de ampliación del recinto amurallado promovidas por Felipe II que son las que configuran la fortaleza moderna que hoy conocemos.

3.3.1 La fortificación de transición durante el reinado de Carlos V

En la etapa de Carlos V (1516-1556) se inicia la renovación de las defensas del castillo medieval, adaptándolas a las nuevas exigencias del mundo moderno.

Los virreyes Germana de Foix y Fernando de Aragón, Duques de Calabria, promueven proyectos en Peñíscola y otras plazas importantes que confían a expertos como Pedro Alvarado o Joan Cervelló.

En 1534 hubo gran alarma sobre un posible ataque de la armada turca capitaneada por Barbarroja, por lo que se hacen muchas obras entre 1536 y 1538.

En la etapa siguiente, el Virrey Bernardino Cárdenas y Pacheco, Duque de Maqueda, refuerza el sistema de vigilancia de la costa promoviendo una serie de obras de torres vigía, entre ellas la de la torre Badum que se realiza en 1554 y se integra como parte del sistema defensivo del castillo de Peñíscola. En este momento la defensa de la costa ya ha pasado a ser una necesidad prioritaria de la Corona y se emplean mayores medios.

A continuación resumimos los proyectos y obras principales en la fortaleza en la primera mitad del siglo XVI partiendo de los estudios de Pardo y Pinilla⁹.

1º En 1525 hay un informe de Pedro Alvarado, conocido artillero, que aunque no se llevó a cabo, en ese momento detalla el estado actual del recinto y hace propuestas de interés entre las que destacamos las siguientes¹⁰:

En el frente de tierra había una barbacana cerca del portal principal en la que Alvarado propuso abrir una tronera, también realizar un cubo redondo de 11 metros y medio de alto, y unos diez de ancho, pero a pesar del coste no muy elevado en ese momento no



Fig. 3.14. Escudo de la torre Badum con las armas de Carlos V. y el duque de Maqueda (MJB 2014).

Fig. 3.13. A la izquierda la torre Badum o Almadum, en la sierra de Irla, construida en 1554 por orden del Duque de Maqueda (MJB 2014).

⁹ Pardo Molero estudia esta etapa y aporta datos de gran interés que se resumen a continuación (Pardo 2000, 140-148). También hemos examinado los estudios y memoriales transcritos por R. Pinilla (Pinilla 1982; Pinilla 1982b).

¹⁰ El memorial donde se detallan las obras de Peñíscola está custodiado en el ARV (Bailia Manaments i Empares 1228. Primera mano 1525, f55 r-v. generales y en 58r-59 r el de Peñíscola) que analiza y describe Pardo (Pardo 2000, 144-145)..

se llegó a realizar¹¹.

En la zona de Levante en un tramo de muralla de la *scorcheria* (que suponemos debe ser la zona del antiguo matadero, actualmente denominado Baluarte Nuevo) propone engrosarse hasta medir más de tres metros hasta el antepecho y de dos metros de alto, abriéndose “*bombarderas*” entre los merlones.

En general la idea que predomina en la propuesta de Alvarado es la de reformar las murallas antiguas almenadas derrocándolas, engrosando los muros de las torres y lienzos y rebajando los parapetos que ahora llevarán merlones con aberturas para la artillería. También se propone la reforma de las estructuras que hay encima o delante de las puertas, estructuras exteriores a la manera de revellines en la línea de los del castillo de Salses.

2º Obras entre 1528 y 1530

La situación empeoró en 1527, Carlos V visita a Valencia en 1528 y esto hizo que finalmente cambiaran las cosas para Peñíscola. Se aprobó un presupuesto de mil ducados para poner guarnición en el castillo y emprender las obras en las murallas. Además el municipio pagaría la mano de obra excepto la de los maestros que cobrarían de la Corona. Finalmente las obras costaron menos de lo previsto gracias a un acuerdo con la villa para que asumiese el pago de mano de obra menos cualificada según describe Pardo Molero y se desarrollaron entre el 31 de agosto de 1528 y febrero de 1530 y consistieron en:

- Reformar la torre que había junto a la gabela de sal a fin de erizarla de saeteras y renovar el muro que mediaba entre esa torre y la *torre d'en Moliner*, colocando troneras y cerrando las almenas. Suponemos que estas obras podrían ser las del primer tramo de la muralla de la Fuente cerca de la Font de Dins.
- Sobre el portal de la villa, en las obras realizadas entre 1528 y 1530, impulsadas por Carlos V se derribó la torre que guardaba la puerta de la villa a fin de levantar allí el revellín, pero éste parece que no fue construido en ese momento.

3º Proyecto de Joan Cervelló de 1534 y obras entre 1536-1538

En 1534 hay de nuevo mucho temor a un ataque de la armada turca mandada por Barbarroja y se toman medidas en el litoral valenciano.

Joan Cervelló, gran experto en fortificaciones y autor de proyectos importantes como Alicante o Benidorm, elaboró un proyecto para Peñíscola en 1534. Las obras propuestas fundamentalmente eran: “*derribar o reformar las torres que fuese preciso, adaptar los muros a las exigencias de los cañones y levantar dos gruesos torreones (que denomina baluartes) en el frente del istmo*” (Pardo 200, 153-154) obras que no se realizaron de inmediato.

Entre 1536 y 1538 hay gran tensión y se realizan las obras más urgentes del proyecto de Joan Cervelló, que según, Pardo fueron las obras más importantes acometidas en la primera mitad del siglo XVI en la muralla y el castillo (Pardo 2000, 156).

En un memorial que manda el rey en 1535 al alcalde de la fortaleza, se recogen las propuestas apuntadas antes en los memoriales de Joan Cervelló y de Joan Cerveró (este último a cargo de la villa). R. Pinilla lo transcribe (Pinilla 1982b, 215-223) y reproducimos aquí la introducción:

“*Peníscola es toda en sí muy fuerte, excepto que tiene las murallas a la antigua y muchas torres azia parte de tierra inútiles y antes dañosas que provechosas, sería menester para estar inexpugnable hacia la parte de tierra hacer dos baluartes en la parte de tierra. Uno encima de la puerta de la villa azia levante, junto a la puerta (sic) XXV pasos de la puerta*

¹¹ Pardo apunta que “*el torreón que finalmente se contruyó fue proyectado por Joan de Cervelló en 1534 y se realizó después.*”

, el qual baluarte defiende todo el lienço hasta la torre grande de la Fuente y así mismo el lienço de la villa hasta Levante y así mismo las dos partes de la mar azia poniente y levante y la lengua del arenal que viene de la parte de la tierra” (Pinilla 1982b p.215-223).

Algunas de las obras realizadas en esos años constan en este memorial, destacando: terraplenes en muros, renovar el muro de la *Tarazona* y levantar uno de los dos torreones en el frente de tierra más cercano a la puerta que sería el que se representa en el plano de Antonelli años después, que sobresaldría 47 palmos, casi 11 metros. Además se reformaría la torre d'en Moliner.

Cervelló supervisó personalmente varias etapas constructivas y en concreto la construcción en 1537 del “*torreón mayor*”, el cubo artillero que representa Antonelli y hemos plasmado en la maqueta (Figs. 3.15 y 3.18).

4º Obras en 1542-1544 promovidas por el Duque de Calabria

Entre 1542 y 1544 se hicieron obras en Peñíscola, en las que se invirtieron más de 3000 libras, para completar el proyecto anterior, quedando tan solo sin acabar el terraplén de la fuente (Pardo 2000, 162). Entre ellas destacan las siguientes:

Se recortarían unas peñas que estaban entre uno de los torreones recién hechos y la puerta de la villa y se derribaría una torre en ese mismo tramo, a fin de que el muro quedase recto. Se levantaría el revellín diseñado por Cervelló diez años antes para proteger la puerta del castillo y se acabaría el muro terraplenado con plataforma de la *Tarazona* y se haría un muro similar en la parte de la Fuente.

Identificación de las obras realizadas en la primer mitad del siglo XVI

No hay ningún plano de este periodo y el más próximo es el de Gonzaga de 1578, en el que se representa la fortificación preexistente, es decir, el recinto medieval anterior y también las obras realizadas en la etapa de Carlos V.

Al examinar y superponer la fortificación antigua del plano de Antonelli con planos posteriores y actuales, identificamos los elementos de esta etapa que mantienen la misma forma y responden a la tipología defensiva de ese momento.

Este es el caso de la batería del Boctoglio que se debió hacer en esta etapa y aún se conserva y el bastión o revellín de la entrada al castillo que se reconoce en los memoriales y ya ha sido confirmado por otros autores. También vemos que el frente de tierra queda flanqueado por la torre pentagonal sobre la Fuente en el sur y otra del mismo tipo en el extremo norte, las cuales han desaparecido (Fig.3.15).

Aportamos fotos de una maqueta en la que reconstruimos de forma hipotética la fortaleza en el siglo XVI, antes de construirse la muralla de Felipe II, basada en las trazas de la fortificación del plano de Antonelli que hemos digitalizado y montado sobre la topografía actual. Se incorporan datos de las partes de la fortificación que aún mantienen alturas y formas, para dar una idea del conjunto. Los parapetos de las torres y muralla que se representan son esquemáticos, algunos estarían aún almenados y otros ya habrían sido reformados a la moderna, regruesándolos y tendrían la misma altura en las torres y en la muralla (Fig. 3.16).

El caserío se interpreta a partir del primer plano en que aparecen las manzanas, el de Montaigú de 1730, pero es una representación hipotética. J.B.Simó ha aportado datos e hipótesis para situar algunos edificios emblemáticos que pudo haber en la segunda mitad del siglo XVI, como las atarazanas, los conventos y las iglesias.



Fig. 3.15. Superposición de la traza de la muralla antigua del plano de Antonelli (en rojo) con la trama actual (en gris), señalando en naranja elementos principales que se realizarían durante la etapa de Carlos V. que hemos identificado al contrastar con plano actual y los memoriales. (MJB 2017).



Fig. 3.16. Maqueta ideal de la fortificación de Peñíscola en la segunda mitad del siglo XVI a partir de la superposición del plano de Antonelli y otros posteriores con la trama actual. Los parapetos son esquemáticos. (MJB con Carlos Martínez para RC 2016).

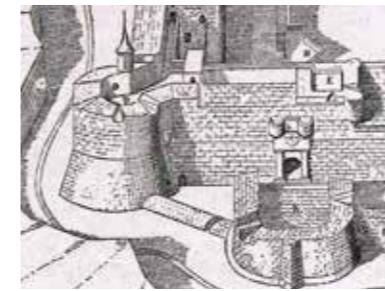


Fig. 3.17. Castillo de Salses, construido a finales del siglo XV, donde puede verse un cubo redondo con talud en la base similar al que se construiría en Peñíscola. Grabado de *Lecciones de Fortificación*. Ed. Imprenta del Memorial de Ingenieros. Madrid 1898.

Tipología de la fortificación en la etapa de Carlos V. La fortificación de transición.

En Peñíscola en esta primera mitad de siglo XVI se adapta el castillo medieval a la artillería con unos criterios que fue marcando la Corona en esta y otras plazas de la monarquía hispánica.

A continuación describimos las reformas y tipologías defensivas que se desarrollan en esta etapa de transición¹².

Torres y murallas medievales adaptados a la artillería

Las torres se rebajan y la base se ensancha ganando superficie para poder instalar piezas de artillería y cubrir más ángulos de tiro. El parapeto almenado va evolucionando hacia parapeto corrido para tiro a barbata con cañón o con merlones, que en Peñíscola suelen ser de alambor curvo y sillería.

Para ello en la muralla se derrocan las almenas, regruessando los muros, terraplenando los espacios y convirtiendo los pasos de ronda en plataformas para instalar las piezas de artillería.

Estas reformas se pueden apreciar en en el tramo de la muralla de la Fuente más próximo al manantial y en la batería del Bufador. También se reformó la torre de la Fuente ensanchándola y creando una plaza, que aunque ya no existe, quedó representada en el plano de Antonelli, donde se ven dos torres: la de la Fuente y otra en el otro extremo norte que no se conservan.

También se refuerzan las bases para asentar los cañones mediante plataformas realizadas con gruesos bloques de piedra delante de las troneras.

El cubo artillero

Los cubos artilleros surgen a finales del siglo XV y principios del XVI, eran de gran tamaño, planta circular y alamborados hasta el cordón. Joan Cervelló proyecta algunos en Peñíscola, en Benidorm y en la muralla de Alicante (Castro y Cuadrado 2012, 74).

El gran cubo artillero de Peñíscola que finalmente se realizó entre 1536 y 1538 está dibujado en el plano de Antonelli y quedó embutido en el baluarte Real. Del mismo hemos hallado restos en las catas arqueológicas realizadas en la restauración de 2013 y lo hemos representado en la maqueta que se adjunta en base a los datos del plano de Simancas. Para la maqueta se han tomado referencias de los cubos del castillo de Salses y la torre de la Senieta o del Llavador realizada en 1539 en Denia, todos ellos con talud en la parte inferior.

Los primeros baluartes

También la obra del "rebellin a modo de baluarte para guarda y defensa de la puerta del castillo", descrito en el memorial de 1535 (1982 Pinilla, 220), es ejemplo de una obra autónoma y avanzada de este momento, para proteger el acceso del castillo con artillería.

En la batería alta del Maset o Boctoglio identificamos otro baluarte sencillo con cuatro caras y tres troneras que debe ser de esta etapa, porque ya estaba en el plano de Antonelli y coincide con la configuración actual.



Fig. 3.18. Detalle de la maqueta con el cubo artillero en primer plano. (MJB 2016).

¹² Castro y Cuadrado (Castro y Cuadrado 2012, 64), establecen 5 fases en *La evolución de la Corona Hispánica en el Mediterráneo: entre los siglos XVI y XVII* que iremos identificando en este capítulo. Son las siguientes. 1^o Cubos Artilleros, 2^o Primeros baluartes, 3^o Fortaleza atenazada, 4^o Los baluartes clásicos y 5^o Obras exteriores. (Castro y Cuadrado 2012, 74).



Fig. 3.20. Felipe II por Antonio Moro 1557.



Fig. 3.21. Vespasiano Gonzaga por Antonio Moro 1558-59.

3.19. Garita del balcón de Pilatos sobre el acceso principal. Muralla de Peñíscola. (MJB 2012).

3.22. Detalle de una de las cartelas de la muralla en las que Vespasiano Gonzaga dejó grabado su nombre. (MJB 2012).

3.3.2 La ampliación de la fortaleza en tiempos de Felipe II

Durante el reinado de Felipe II (1556-1598), en los años sesenta, siendo virrey de Valencia el duque de Segorbe, Alfonso de Aragón, se le encarga al ingeniero Juan Bautista Antonelli una inspección del reino que hace junto al Maestre Racional, Vespasiano Gonzaga. Antonelli elabora un importante plan en 1563 que queda recogido en su *"Discurso de la fortificación y defensa del Reino de Valencia"*. En este documento se concibe el litoral cerrado como si fuera una frontera y se asimila a un lienzo de muralla donde las ciudades y villas son las puertas.

En concreto para Peñíscola en este discurso se plantea fortificarla *"por ser el sitio muy fuerte y difícil de sacar a los enemigos si se apoderasen de aquella plaza y se proveerá de artillería el castillo, se pondrá en buena defensa"* pero hasta la década siguiente con Vespasiano Gonzaga no se promovería el proyecto de esta plaza. Además, Juan Bautista Antonelli¹³ en ese momento realizó trazas para algunas ciudades de la provincia que no se ejecutaron como por ejemplo la de Castellón en 1563, custodiada en el archivo de Castellón.

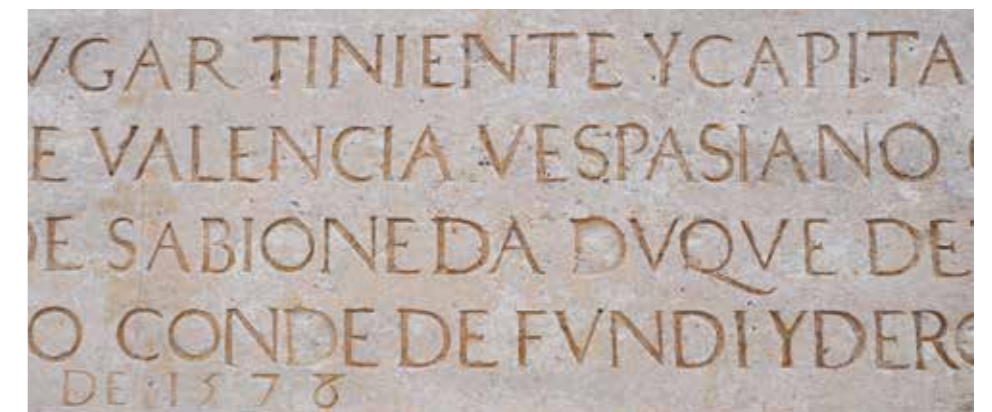
El plan era muy costoso y no se realizó finalmente, pero constituye un testimonio de gran valía sobre el territorio y la defensa de la costa en la segunda mitad del siglo XVI con ideas novedosas que según Boira, después serían recogidas por Cristobal de Rojas (Boira 1999, 163).

En 1574 tras la pérdida de La Goleta (Túnez) la protección del Reino de Valencia se convirtió en uno de los objetivos prioritarios de Felipe II y en 1575 nombró virrey de Valencia a Vespasiano Gonzaga, hombre de su confianza y reconocido experto en el arte de la fortificación que había sido antes virrey de Navarra.

Gonzaga recorrió de nuevo la costa y emitió informes en 1575 con descripción exhaustiva de los territorios, poniendo mucha atención en su situación, en el estado de las construcciones, el contingente humano y el estado de la artillería. Y en la zona norte, fue Peñíscola la población que más interés despertó en Gonzaga debido a su ubicación estratégica. Mencionó que podía convertirse en el centro de las defensas de la zona aún cuando no tenía puerto. Recomendó reforzarla *"con dos baluartes y tres cortinas, así como con un terraplén para dificultar el acceso"* (Belchi 2006, 243), reforma que comenzaría un año después y que sería la obra de mayor envergadura en esta plaza durante el siglo XVI.

Peñíscola fue la obra clave del virreinato de Vespasiano Gonzaga. Consistió en una ampliación y modernización de las defensas del recinto medieval que configura la nueva fachada de la ciudadela hacia el continente.

¹³ El ingeniero Juan Baurtista Antonelli fue cabeza de una saga de ingenieros que trabajaron para la monarquía hispánica entre los siglos XVI y XVII. Acompañó a V. Gonzaga en los proyectos de norte de África y el levante peninsular. Pero fue finalmente su hermano menor, Bautista Antonelli, quién quedó a cargo de la dirección de obra de Peñíscola y sintonizó mejor con las ideas de Gonzaga.



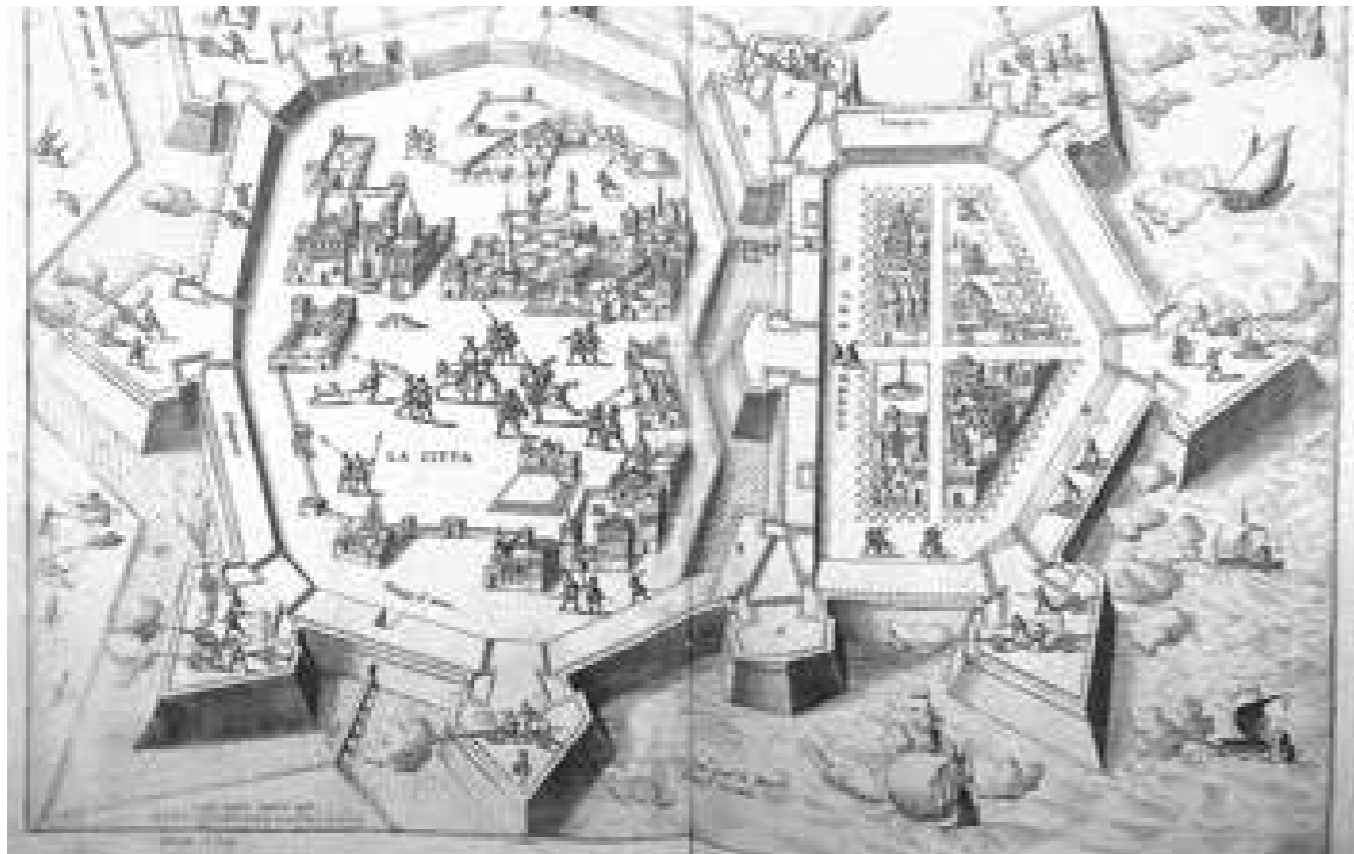


Fig. 3.23. Manuscrito de Francesco de Marchi de mediados de siglo XVI en el que muestra modelos de fortificación de la ciudad y que entregó a Felipe II en 1556 (Biblioteca Nacional. Madrid). En este dibujo vemos la fortificación de una ciudad con un recinto formado por baluartes clásicos pentagonales con puntas, enlazados por cortinas.

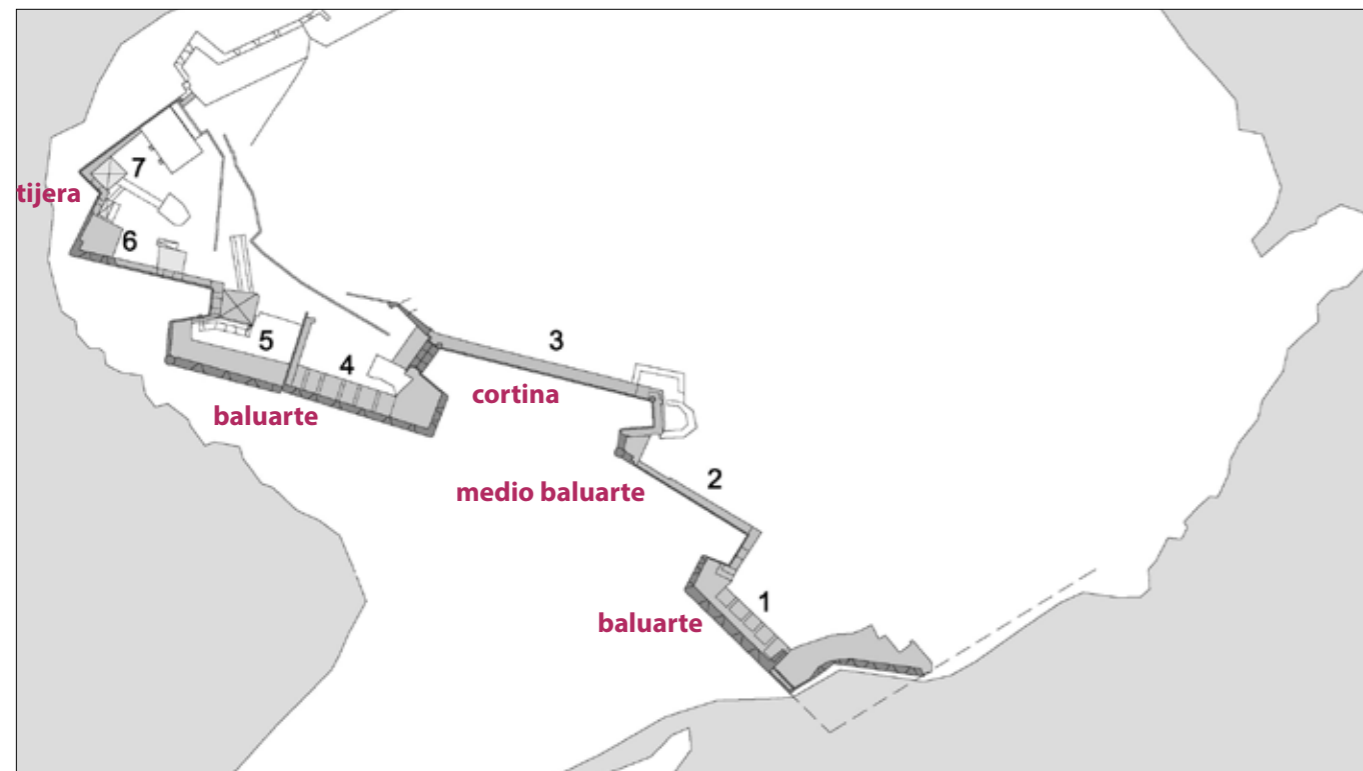


Fig. 3.24. Esquema de la obra realizada en Peñíscola en la que se dispone una gran tenaza, con una cortina recta (3) flanqueada por el baluarte Real (4-5) y medio baluarte (2), para defender el acceso y una tijera (6-7) en la zona norte. Con línea discontinua se muestra la parte del baluarte de Santa María (1) que finalmente no se realizó. (MJB 2017).

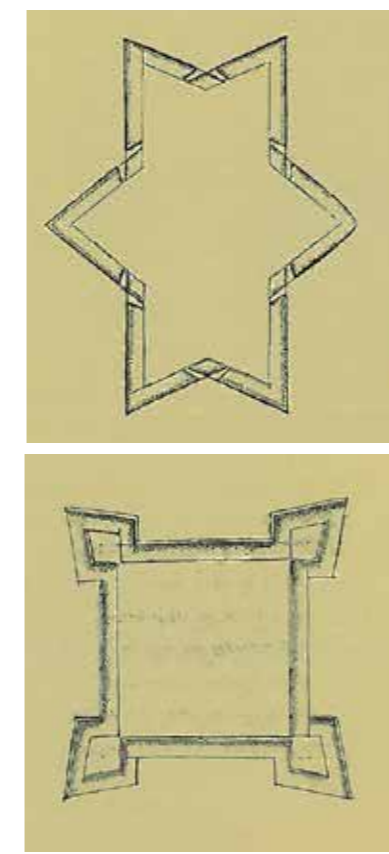
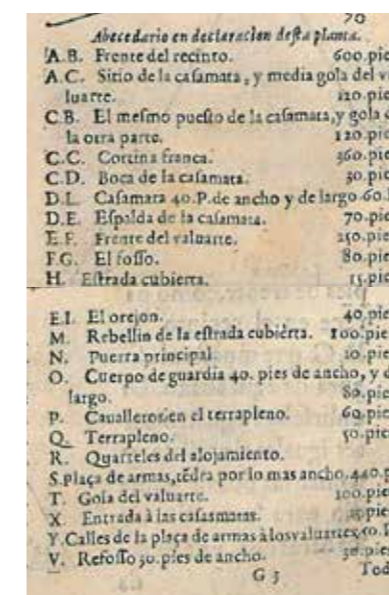


Fig. 3.25. Arriba esquema de fortificación con tijeras y abajo un fuerte convencional con baluartes pentagonales en punta en las esquinas, que compara Escrivá. (Cobos y Castro 2000, 66).

Fig. 3.26. Abecedario de la fortificación abaluartada del tratado de Rojas en el que describe los diferentes elementos que componen el frente abaluartado. (C. de Rojas 1598).



Tipología de la fortificación de Gonzaga

En el último cuarto de siglo XVI, tras la pérdida de la Goleta en Túnez, entra en crisis el modelo de fortaleza formada por baluartes clásicos pentagonales con puntas que ofrecían blancos fáciles. El baluarte y el frente abaluartado se había ido desarrollando a lo largo del siglo XVI y muchas fortificaciones se habían trazado de esta forma (Fig. 3.23) y que Francesco de Marchi o Cristóbal de Rojas recogen en sus tratados.

Pero en esta etapa, se van imponiendo los modelos más complejos **atenazados** para recintos amurallados o fuertes, que consta de baluartes unidos por una cortina recta y guardan los cañones en los flancos (con o sin orejones) para defender mejor el frente, evitando las puntas hacia el fuego enemigo. Esta solución, según Castro y Cuadrado, ofrecía mayor eficacia en los casos en que debía defenderse un punto importante como es en este caso el único acceso desde tierra¹⁴.

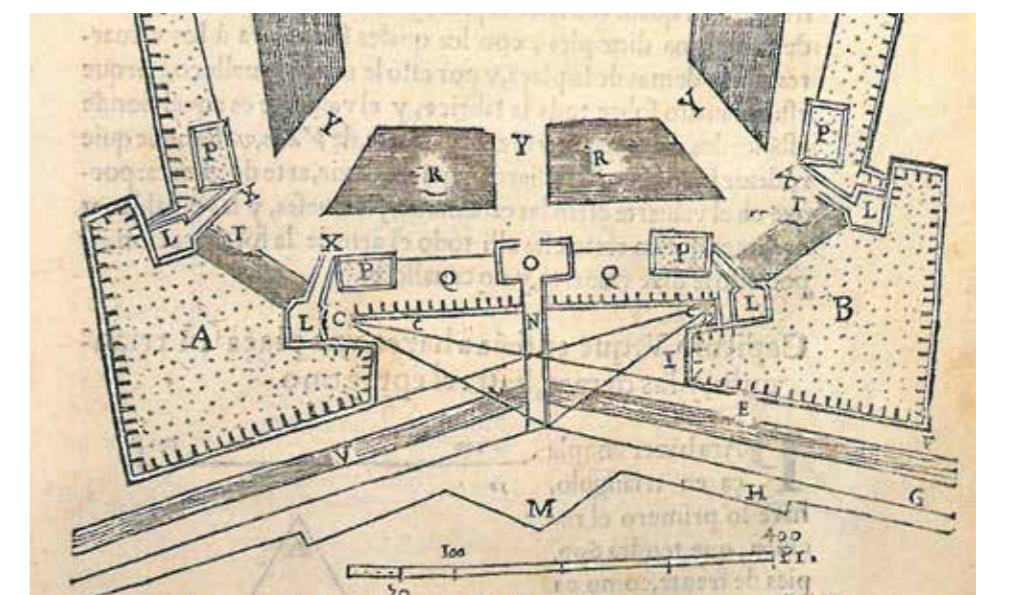
Gonzaga plantea en Peñíscola una gran tenaza en la que se dispone una cortina recta central, flanqueada por el baluarte Real a la izquierda y a la derecha un semibaluarte. En el norte las cortinas se van adaptando al promontorio y forman una tijera. En el extremo sur se sitúa el baluarte de Santa María desde el que también se defendía la rampa de acceso desde la casamata en el flanco (Fig. 3.24). Los baluartes de Peñíscola se adaptan a la orografía y son de plantas irregulares, nunca ofrecen puntas.

Segun Cobos y Castro, en Peñíscola Gonzaga aplica algunos principios básicos enunciados mucho antes por Escrivá que se adelantó a su tiempo e hizo un tratado de poliorcética, su *Apología*¹⁵, en el que propuso tijeras y troneras en los ángulos, que utilizó en el castillo de San Telmo de Nápoles y son del tipo que Gonzaga propone en el extremo norte para el cierre del Parque de Artillería.

La fortificación de Peñíscola por lo tanto, constituye un ejemplo de **fortificación atenazada** perfectamente adaptada al terreno natural. Gonzaga defendió que las fortificaciones debían ayudarse del sitio natural para la defensa y en Peñíscola pudo desarrollar estas ideas, las cuales había defendido en muchos otros lugares antes.

¹⁴ Castro y Cuadrado describen la tipología de fortificación atenazada que se va adoptando en la monarquía hispánica en el siglo XVI y cuyo precedente fue Luis Escrivá. (Castro y Cuadrado 2012, 64-65).

¹⁵ Cobos y Castro estudian la obra de Luis Escrivá, valenciano experto en fortificaciones, su obra o tratado poliorcética escrito en 1538 *Apología en escusación y favor de las fábricas del reyno de Napoles*, en la que critica el baluarte clásico de doble flanco y propone soluciones muy novedosas de tijeras, en vez de los baluartes clásicos con *puntonis*, y varios tipos de troneras. Apuntan la influencia de Escrivá en la fortificación de Gonzaga (Cobos y Castro 2000).



3.3.3 Reformas en los siglos XVII, XVIII y XIX

Siglo XVII

A comienzos del siglo XVII en las fortificaciones de la monarquía hispánica en el Mediterráneo se empiezan a imponer "las obras avanzadas exteriores", en las que se incorporan algunas como revellines u hornabeques.

Pero en este siglo no hay mucha actividad en materia de defensa y en Peñíscola la preocupación se centra en la construcción del puerto. No hemos localizado testimonios materiales que correspondan a de este periodo. Las nuevas obras de reforma se irán proponiendo en el siglo XVIII.

Tan solo hay un boceto en el que se proyecta una obra exterior con cuatro grandes baluartes clásicos pentagonales en la parte de tierra, que pretende cortar el acceso desde tierra. Este proyecto no se llegó a realizar pero lo podemos apreciar en la *Planta de la fortificación de Peñíscola* contenida en el Atlas de Heliche de 1655 (Fig. 2.21)¹⁶.

En este siglo Peñíscola forma parte de un sistema de vigilancia costera integrando Benicarló, Vinaroz, Peñíscola y las torres: Almadum (la torre Badum), Nova de la serra alta, la de Cap i Corb y la torre Nova.

En 1693 la armada francesa se presentó delante de Peñíscola durante la guerra de Luis XIV contra Carlos II. Pero al final no atacó Peñíscola (Febrer Ibañez 1924, 308).

Siglo XVIII

Entre 1705 y 1707, Peñíscola estuvo sitiada por las tropas anglo-holandesas, durante la Guerra de Sucesión. La plaza resistió con su gobernador Don Sancho de Echevarría al frente. Al finalizar la contienda a favor de Felipe V, en compensación éste otorgó a Peñíscola el título de ciudad y se le concedió derecho a voto en Cortes. También se le eximió de todos los impuestos y contribuciones.

Una vez acabada la guerra de Sucesión, Peñíscola pasa a ser capital de su Gobernación o Corregimiento. Entonces se programan varios proyectos para mejorar las defensas dentro del plan general diseñado por el ingeniero general y teniente general de los Ejércitos, Jorge Próspero Verboom en 1711 para acuartelar y reforzar las plazas de toda España (Hernández 2015, 94). En el castillo residía la guarnición militar, pero debido a la falta de espacio se redactan varios proyectos de cuarteles fechados entre 1730 y 1750 descritos en el capítulo 2 que no se llegaron a realizar¹⁷.

Entre las obras realizadas en este periodo están la construcción del polvorín en el Parque de Artillería, las reformas del almacén de pólvora situado bajo el faro, y probablemente la construcción del edificio de les Costures que ya aparece en el plano de 1730 de Montañigú. También otras obras menores para acabar los remates de varios baluartes del frente de tierra que se ven en los planos.

El recinto amurallado en los planos del siglo XVIII tiene prácticamente la configuración actual. En 1754 se realizó la apertura de la puerta de Santa María, dando un tercer acceso al recinto amurallado por la plaza de Les Caseres, para la entrada de carros y se reformó toda la estructura de la casamata que aparece en los planos desde el XVI al XVIII y que en el plano de Suchet de 1812 ya no aparece.

En este siglo, las obras de avanzada exteriores se van haciendo más complejas, con una serie de tipologías que Pedro Lucuze cita en su tratado¹⁸ a finales del XVIII. Todo

16 Obra mencionada por Castro y Cuadrado en 2012 (Castro y Cuadrado 2012).

17 Una de las tipologías defensivas principales en el siglo XVIII son los cuarteles. Verboom fue, según Cobos y Cámara, el más importante ingeniero del siglo XVIII y planteó en 1718 un modelo de cuartel que se debía seguir en todas las plazas (Cobos y Cámara 2008).

18 En "Principio de la fortificación" de 1772, Pedro Lucuze distingue: "Obras esenciales: Muralla, Foso, Camino cubierto y Explanada; Obras convenientes (si lo permite el terreno): Flancos retirados, Orejones o espaldas,



Fig. 3.27. Planta de la fortificación de Peñíscola. Fragmento. Leonardo de Ferrari. Atlas del Marqués de Heliche. Fol. 14º (1655). AME.



Fig. 3.28. Plano de la Plaça y Castillo de Peñíscola con su proyecto. Detalle. ACEG. AT-76 (1730).



Fig. 3.29. Detalle del plano de Suchet de 1812 donde se ve "La porteta" (o) y el tramo de muro entre el bastión del Olvido (H) y el Boctoglio (K).



Fig. 3.30. Detalle del plano de Suchet de 1812 donde se ve la batería La Preciosa y otras obras de protección del acceso principal de la ciudad. Vista y planta.



Fig. 3.31. Restos de la batería La Preciosa en la primera mitad del siglo XX, antes de construirse las nuevas edificaciones.



Fig. 3.32. Restos de la batería La Preciosa y muros de protección del portal Fosc en 1956. Detalle. (N. Sánchez Calvo).

un repertorio con ideas que en cierta forma se recogen en el proyecto de A. Montañigú *Plano de la Placa y Castillo de Peñíscola con su proyecto* y que no se llegaron a realizar. La obra propuesta más significativa es la construcción de un gran foso entre el tómbolo y el peñón, protegido por un camino cubierto con pequeña medialuna en el centro (Fig. 3.28), que hemos descrito en el capítulo 2.

Otro de los acontecimientos que afectó a la configuración de la fortaleza fue el terremoto de 1755, que produjo desprendimientos en la zona del acantilado que arrasaron algunas partes de las fortificaciones del este. El punto más significativo es el baluarte de los Faroles entre el baluarte del Príncipe y el baluarte Nuevo, ya que incluso precisó la redacción de un informe con plano para la evaluación de los daños y propuesta de solución realizado por el ingeniero Carlos Beranguer en 1755 (Fig. 2.39). También pensamos que pudo afectar a varios tramos de muralla en la zona del Parque de Artillería. Las obras de reforma de la muralla por los destrozos producidos tras el terremoto se explican en el apartado 4.4.

Siglo XIX

Este siglo está marcado por la Guerra de la Independencia y las destrucciones producidas en la fortaleza. Entre 1812 y 1814 Peñíscola está ocupada por tropas francesas. Las tropas españolas asediaron la ciudad entre 1813 y 1814, arrasando el caserío y destruyendo una quinta parte del castillo, fue el peor asedio de la historia de Peñíscola.

Cuando se retiran los franceses la ciudad estaba en ruinas. Las fortificaciones quedaron muy afectadas, sus daños se describen en un inventario de la plaza realizado por el comandante de ingenieros Francisco Menar el 12 mayo de 1814¹⁹, el cual hemos ido citando en la descripción de cada zona en el capítulo 4. La muralla de Felipe II fue la que mejor resistió los asedios, por su robustez y forma de construcción, tan sólo se vio afectada en la zona alta de los remates de mampostería, quedando en sus muros de sillaría más de 300 huellas de impactos de artillería como las heridas de estos asedios.

Las obras de fortificación representadas en el plano de 1812 del mariscal Suchet, que no aparecían en los planos anteriores, son las siguientes: la batería "La Precieuse", que es una obra avanzada exterior, a modo de revellín o media luna²⁰, se sitúa delante de la muralla de Felipe II y protege la rampa de acceso; otras estructuras complementarias a modo de rastrillos para proteger, en un plano más alto, el acceso a la puerta principal de la ciudad (Fig. 3.31); también se aprecia en el plano el embarcadero de "La Porteta" que formaba un recinto cerrado que conectaba con los túneles del Parque de Artillería; además, se ven algunos parapetos de baterías con troneras y merlones que no aparecen en los planos anteriores del siglo XVIII, como por ejemplo los de la Batería de Santiago; y un tramo de muralla retrasado que hay entre el Boctoglio y el bastión del Olvido, con un parapeto rematado por merlones (Fig. 3.29).

La Preciosa fue posteriormente demolida para construir nuevas edificaciones, ya en el siglo XX. Tan sólo queda un vestigio de esta obra en la unión con la base del baluarte Real.

No se realizaron a lo largo del siglo XIX más obras de reforma significativas en la fortificación. Hay un último ataque de artillería a Peñíscola en 1874, durante las guerras carlistas y en 1890 se abandona definitivamente la plaza militar, quedando sin la tutela del ejército, y trasladándose todo el contingente al arsenal de Cartagena (Hernández 2014, 181-182).

Tenazones, Rebollines, Contraguadías, Plazas de Armas atrincheradas o lunetas, Flechas, Lenguas de sierpe y Contraminas; Obras accidentales: Caballeros, Plazas altas y baxas, Falsabragas, Coronas, Hornabeques, Tenazas, Baluartes destacados, Reductos y Guardarrenes o Espaldones; Obras accesorias: Garitas, Cuerpos de guardia, Puertas, Puentes, Rastrillos, Caponeras o Comunicaciones, Cuarteles, Cisternas, Arsenal, Iglesia y otros edificios menores". (Guimaraens 2007)

19 "Reconocimiento e inventario de la plaza de Peñíscola hecho el día 12 de marzo de 1814", transcrito por V. Oms Llaudis (Oms 2012).

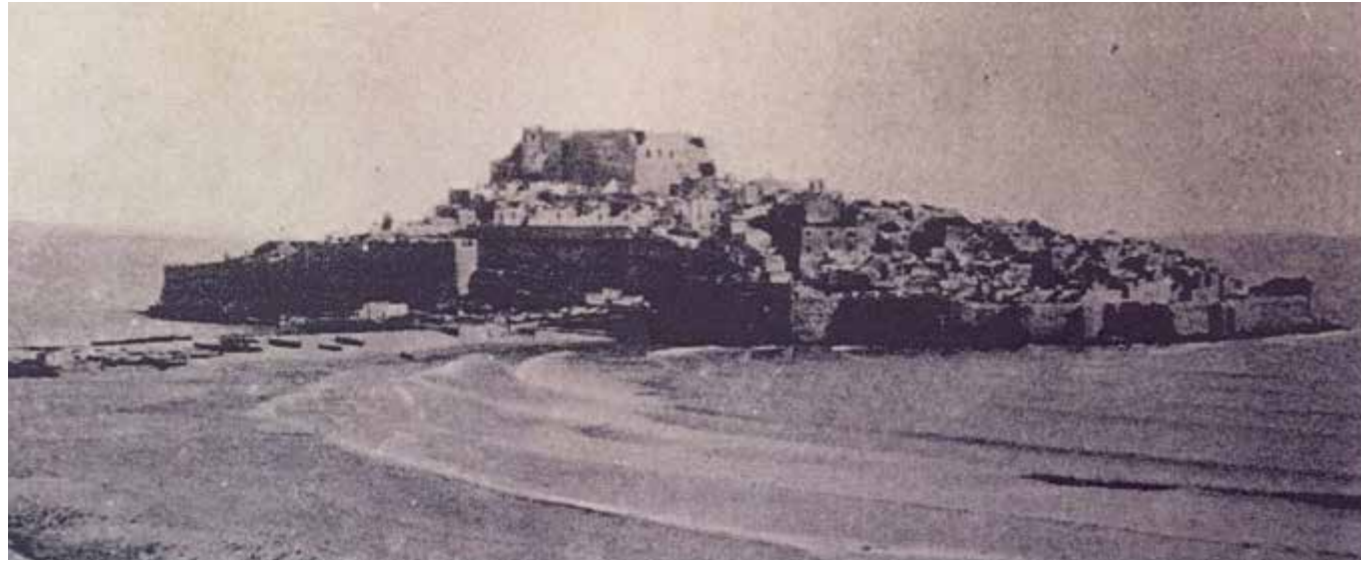


Fig. 3.33. Comparación de la vista sur en distintas etapas (1910-1956-1996). *Estudio del Paisaje del Plan Especial*. (C. Martínez 1996).

3.4 De plaza fuerte a ciudad turística

Tras el abandono de la plaza a finales del XIX los espacios militares de la fortaleza quedan sin ninguna función.

La población de Peñíscola, que se dedicaba básicamente a la agricultura y a la pesca vivía en el interior del recinto amurallado. Pero a lo largo del siglo XX se irán desarrollando nuevos usos que transformarán la fortaleza.

Entre 1922 y 1950 en la zona sur se construye el puerto. La plataforma portuaria ocupó terrenos ganados al mar en la base de la muralla, desde el final de la muralla renacentista hasta el fortín del Bonete. La consecuencia fue la pérdida de forma irreversible de la fina lengua arenosa que unía el peñón a tierra. También se perdió la imagen histórica de la fortaleza rodeada de mar que había caracterizado hasta entonces la ciudad.

Las nuevas edificaciones empiezan a ocupar en entorno de la fortaleza, creciendo la ciudad extramuros y en las zonas de playa. En la primera mitad del siglo XX se realizaron algunas remodelaciones de entidad en las fortificaciones.

En 1928 se realizó un nuevo acceso al recinto amurallado demoliéndose un tramo del lienzo de la muralla y construyendo una nueva escalera sobre la cañonera que protegía la rampa del portal Fosca²¹.

En 1931 el Castillo y Palacio de Peñíscola fue declarado Monumento Histórico Artístico Nacional y se empezó a vislumbrar la nueva función turística del conjunto. Entre 1957 y 1960 fueron cedidos por el Ministerio de Educación a la Diputación Provincial de Castellón, el Castillo y una parte del antiguo Parque de Artillería. A raíz de la orden ministerial se delimitó la zona objeto de la cesión, quedando incluida la batería baja del baluarte Real y fuera, la batería alta o del Calvario. En 1972 se declararía la ciudad Conjunto Histórico Artístico.

A partir de ese momento se empezaron a realizar inversiones y obras en los espacios objeto de la cesión, mientras que el resto de las fortificaciones quedaba desligada de la gestión directa de la Diputación e inserta en el espacio urbano.

²¹ La escalera se realizó para facilitar el acceso a una escuela que se había construido en 1912 sobre la batería del Calvario. Queda una fotografía anterior de esta zona de la muralla publicada por J.B Simó. La escuela se derribó en 1971 (Simó 1984, 45).



Fig. 3.34. *Dos castillos. Dos mujeres*. (R. Kenmore. Hacia 1960).

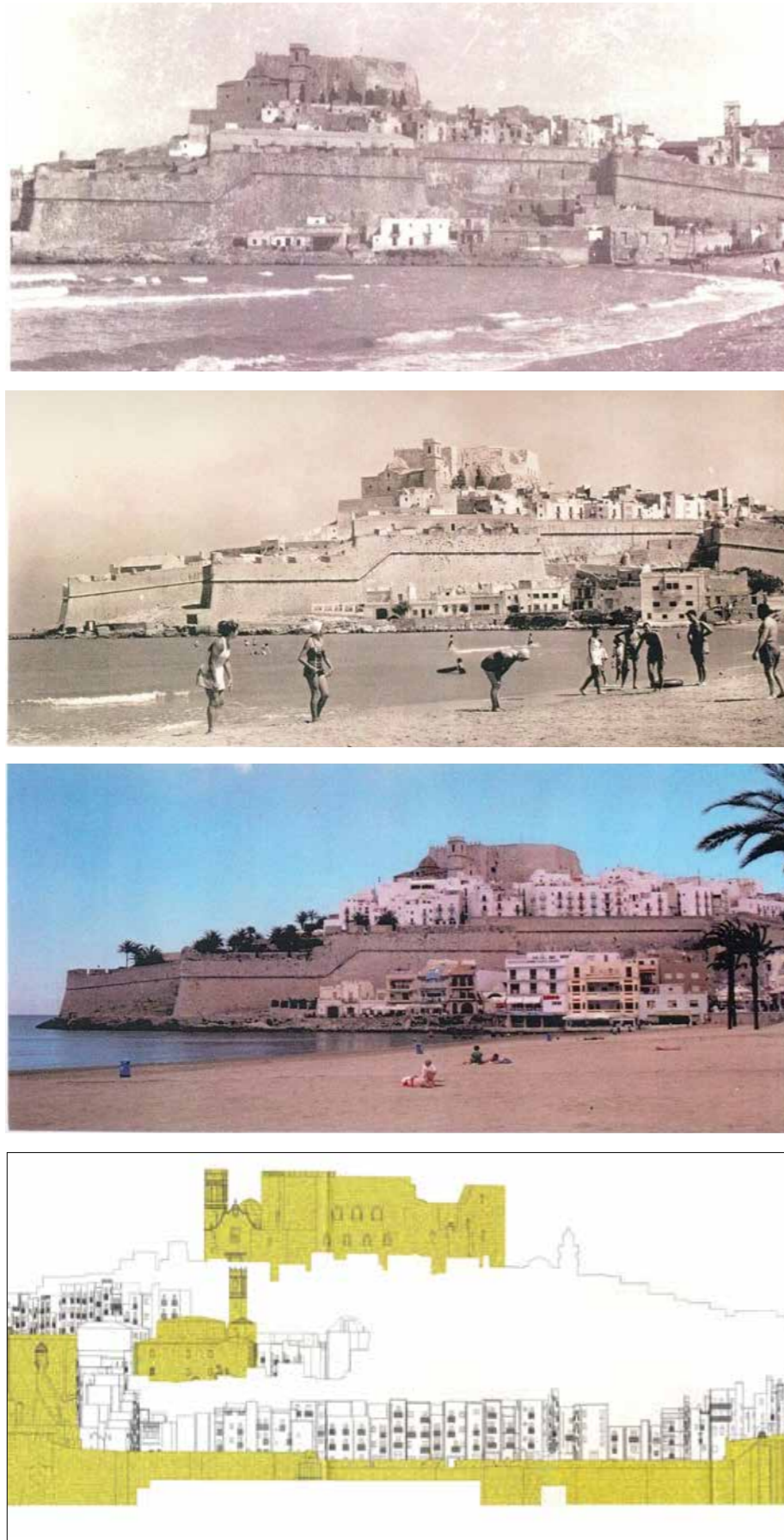


Fig. 3.35. Comparación de la vista oeste en distintas etapas (1937-1956-1996) y dibujo representando de la incidencia de la edificación interior y exterior sobre la fortificación. *Estudio del Paisaje* del Plan Especial. (C. Martínez 1996).

A partir de los años 50, en el interior del recinto, se comienzan a urbanizar las calles y a reestructurar los niveles. Esto supuso una gran mejora, porque en los años cuarenta, después de la Guerra Civil el recinto se hallaba en muy mal estado. Pero muchos de los elementos de las fortificaciones, como baterías y muros, quedaron enterrados bajo las calles, otros quedan absorbidos en las propias murallas o en algunos edificios modernos. En la zona del manantial de la Font de Dins se construye un edificio industrial para la captación de agua, sobre las fuentes, el lavadero y la muralla que rodeaba esta zona.

En 1977 se aprueba el Plan General de Ordenación Urbana y en la década de los 80 se desarrolla de manera espectacular la actividad edificatoria en las zonas de playa y también se incrementa la altura del caserío dentro del recinto amurallado. Surgen muchas actividades comerciales y de servicios ligadas al turismo, quedando el uso residencial muy reducido en el interior de la fortaleza.

Ya en la década de los años noventa, tras un periodo de fuerte crecimiento la ciudad se ha convertido en un enclave estratégico de la costa valenciana, pero ahora desde el punto de vista turístico.

Parte de las fortificaciones se hallan integradas en el espacio urbano. Muchos elementos de gran interés como polvorines, fortines y casamatas se hallan cerrados, utilizados como almacén o soporte de múltiples actividades turísticas. Además hay zonas de la muralla del acantilado que no reciben ningún mantenimiento y precisan obras urgentes. En esta etapa las administraciones públicas empiezan a promover estudios y planes de recuperación del centro histórico.

En 1994 se redactó un Plan Director en el que se pusieron de manifiesto los problemas expuestos y se plantearon un conjunto de actuaciones de restauración y puesta en valor de las fortificaciones, fijando estrategias a corto, medio y largo plazo. Como actuación prioritaria se determinó la necesidad de redactar un Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico Artístico para poder regular las edificaciones que se desarrollan en el conjunto, las obras de reurbanización y la relación entre el conjunto fortificado y el territorio, así como determinar diferentes actuaciones para la conservación y puesta en valor del patrimonio cultural (tangibles e intangibles) de la ciudad. Este Plan Especial (PEP) se redactó en el año 1998 y fue aprobado después de una larga tramitación en el año 2009²².

En estos últimos veinte años se han desarrollado por fases muchas de las intervenciones previstas en el PEP en el ámbito de las fortificaciones, quedando en la actualidad restaurada la casi totalidad de la muralla medieval y del frente renacentista.

En este plan se determinaron proyectos de obras de restauración ambiental en algunas áreas emblemáticas del recinto conformadas por la muralla. También se regularon los usos de los distintos espacios de la muralla como espacios libres o visitables con apertura controlada. De esta forma ha sido más fácil obtener las autorizaciones y concesiones por parte de las distintas administraciones y particulares que los ocupan para poder abrirlos al público. Actualmente, todo el perímetro amurallado se puede recorrer.

El problema que se ha visto después, es el del mantenimiento de la muralla restaurada. Tras la recuperación de algunas baterías como, por ejemplo, la de la Reina, en la calle Príncipe, los elementos defensivos se han vuelto a cubrir con estructuras para hostelería ancladas a la muralla. Esto se produce porque finalmente no se aprobó la *ordenanza de ocupación de la vía pública* prevista en el PEP. Tampoco se han abordado por el momento las campañas de sensibilización previstas en el plan para concienciar a los vecinos de que es necesario hacer compatible la conservación del patrimonio con la actividad turística.

²² El Plan Director de Alternativas para la Restauración del C.H.A. de Peñíscola y el Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico Artístico de Peñíscola fueron promovidos por el Ayuntamiento con fondos de un Plan de Excelencia Turística (Balaguer 1994; Balaguer et. al.1998). En el año 2014 se aprobó el *Plan de Dinamización Turístico-Cultural* para el castillo que contempla restauración y museografía, y se está desarrollando.

Fig. 3.36. *El Raval*. 1951. (N. Sánchez Calvo).

Fig. 3.37. Vista aérea desde el este. (Aerodigit 2010).

En estos últimos años se han ido desarrollando algunos de los equipamientos previstos en los espacios de la fortificación como: el *Museo del Mar*, que se ubicó en un edificio militar del siglo XVIII, sobre la batería del Príncipe; la *Casa del Agua*, remodelando el edificio industrial construido sobre los manantiales, que los ocultaba así como parte de la muralla, que fue reestructurado y adecuado para su uso como equipamiento turístico; y el *Castillo*, que está siendo restaurado y adaptado como centro de interpretación de la fortaleza.

La fortificación en el paisaje

En Peñíscola la traza militar configura el paisaje y es seña de identidad de la ciudad.

En la actualidad la fortaleza se halla integrada en un núcleo urbano activo y consolidado, rodeada de edificaciones en su entorno próximo. En el siglo XX la imagen de imponente fortaleza que había caracterizado el conjunto se fue perdiendo a medida que aumentó el volumen de la edificación en el interior del recinto y alrededor de las fortificaciones.

El frente oeste es el que resultó más alterado, sobre todo en la zona más próxima a la fortificación en el exterior del recinto, donde las edificaciones han ido creciendo al pie de la muralla (Fig. 3.35).

El frente este, recayente al acantilado, es el mejor conservado. Destaca el valor paisajístico de esta zona en la que la fortificación sigue manteniendo su relación directa con el mar y con las rocas en las que se asienta.

En el frente sur, la construcción de la plataforma portuaria junto a la fortificación alteró la relación histórica que tuvo la muralla con las rocas, los manantiales y el mar.

Ya en el siglo XXI el crecimiento del caserío interior parece controlado con las ordenanzas del PEP, en las cuales se incorpora una ordenanza gráfica de la edificación y se propone la conservación del paisaje partiendo del control del perfil y la imagen de la ciudad en su conjunto.

Pero queda pendiente la regulación de la edificación en el entorno próximo, con un Plan de Reforma Interior que defina los parámetros edificatorios de las construcciones que inciden directamente en las principales vistas de la muralla.



Fig. 3.38. Arriba, calle del casco antiguo en 2016 y a la derecha hacia 1930, cuando aun los peñíscolanos vivían en el interior del recinto amurallado. (MJB 2016).



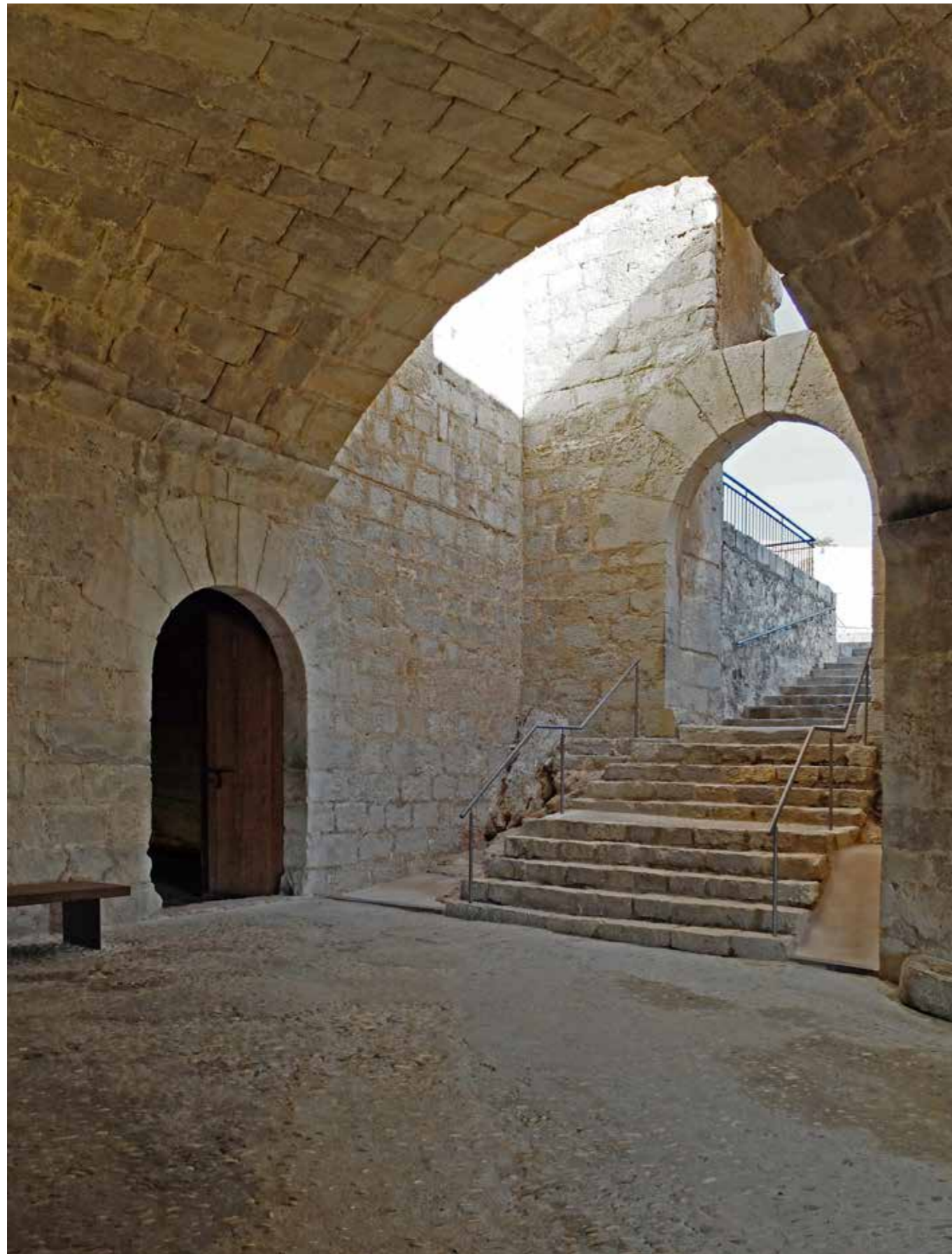


4. LA ARQUITECTURA DE LA FORTIFICACIÓN



4.1 El castillo medieval

- 4.1.1 Introducción al estudio del edificio
- 4.1.2 Descripción general
- 4.1.3 Caracterización de los elementos que componen el conjunto
- 4.1.4 Sistema constructivo y materiales
- 4.1.5 Noticias sobre la obra y sus promotores templarios
- 4.1.6 Transformaciones principales
- 4.1.7 Conclusiones



4.1.1 Introducción al estudio del edificio

El castillo medieval está situado en lo más alto del peñón. Tiene un aspecto robusto y es de grandes dimensiones. El acantilado lo limita al noreste, hacia donde se abre el edificio. La mayor parte de la fábrica actual la realizó la orden del Temple entre 1294 y 1307, lo que se deduce de la heráldica en los frisos de algunos muros y por la gran unidad constructiva del conjunto, según han apuntado Fuguet y Plaza. También plantean la hipótesis de que debió construirse ex novo en el lugar donde probablemente habría estado la celosía del castillo andalusí anterior (Fuguet y Plaza, 2005).

Aunque su recia obra de fábrica se conserva bastante bien, ha habido múltiples transformaciones desde su construcción a finales del siglo XIII. Faltan algunas partes que no se llegaron a acabar y otras que se perdieron en las guerras o se eliminaron en las sucesivas reformas. Entre 2012 y 2016 hemos realizado estudios arquitectónicos y de las transformaciones, que se recogen en esta tesis y se resumen en este capítulo, con el fin de entender mejor la evolución del monumento¹.

El estudio se ha centrado con mayor detalle en once salas en las que se ha realizado una obra de restauración, que configuran la planta baja y las dependencias pontificias de la planta primera y que se señalan en la figura 4.3. Hemos aplicado la metodología explicada en el apartado 1.5. de esta tesis en la fase de proyecto y obra (2014 y 2015), combinando investigación de fuentes indirectas con acciones directas como, levantamientos métricos, catas arqueológicas e identificación de materiales en obra. En 2016 se ha ampliado la investigación con el estudio de las torres que flanquean el acceso exterior, y se ha estudiado más a fondo la torre del Papa Luna, que es la única que se conserva casi completa. De esta parte se han realizados más dibujos que se incorporan en las descripciones.

Los resultados de la investigación nos han desvelado aspectos desconocidos del monumento. Algunos resultados han quedado plasmados en la obra tras la restauración, si bien las conclusiones y el material gráfico elaborado se recogen en las descripciones de las estancias, en los apartados siguientes.

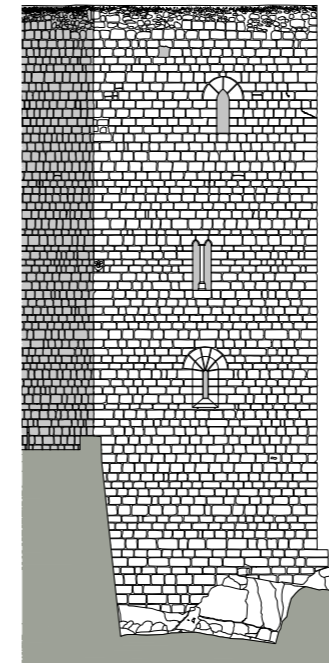


Fig. 4.1.2. Levantamiento gráfico de la torre del Papa Luna. (MJB 2016).

¹ Los estudios sobre el castillo que se aportan en este capítulo de la tesis recogen, amplían y actualizan los trabajos profesionales realizados por la autora, entre ellos, el *Plan de Actuaciones* (Balaguer 2013b), un proyecto de intervención redactado en el año 2014 (Balaguer 2014a) y una investigación publicada antes de la obra de restauración (Balaguer y Vicen 2014). También la investigación realizada en la propia obra de restauración en 2015 en la que se dirigieron los trabajos arqueológicos en colaboración con F. Falomir (Balaguer 2015c; Balaguer y Falomir 2015).

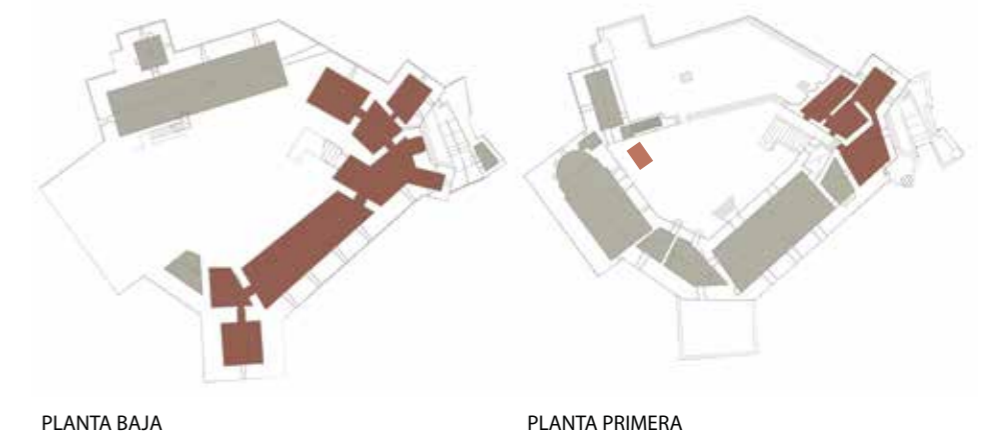


Fig. 4.1.1. Zaguán del castillo después de la restauración. (MJB 2015).

Fig. 4.1.3. Plantas del castillo señalando en marrón las zonas donde se ha centrado la presente investigación y se han realizado trabajos arqueológicos durante la restauración de 2015. (MJB 2016).



Fig 4.1.4. Vista aérea del castillo. Aprox.1920. (IPCE. NID 4671)



Fig. 4.1.5. Vista aérea del castillo. Aprox 1940. (IPCE. NID. 2174)



Fig. 4.1.6. Vista aérea del Castillo. (Aerodigit 2006).



Fig. 4.1.7. Plantas del castillo en los planos históricos:

1. Plano de 1578 (AGS. MPD_59).
2. Plano de 1730 (ACEG. AT-79). Detalle
3. Plano C. Desnaux1747 (AGS. MPD,18,259)
4. Plano M. Suchet. 1812

4.1.2 Descripción general

El castillo está cerrado con muros altos y torres, de las cuales actualmente sólo se conserva una casi completa, la llamada del Papa Luna, que se halla a la derecha de la entrada, ya que las otras, o no se acabaron, o fueron destruidas parcialmente en las distintas contiendas. Esta torre, que alcanza una altura de 21m, nos permite imaginar cómo pudo ser concebido el conjunto.

Los distintos espacios que comprende se organizan en tres niveles alrededor del patio de armas. Por el nivel inferior se accede al castillo a través de una puerta flanqueada por dos torres. Un amplio zaguán da paso a una gran sala denominada "las caballerizas" y al "cuerpo de guardia". A ese mismo nivel se encuentran otras dependencias: el denominado "salón del cónclave" (bodega, según Fuguet y Simó) y la cisterna.

Por una escalera se accede nivel del patio de armas, al que abocan los espacios más representativos: iglesia, salón gótico, salón de cónclave y las dependencias residenciales.

Varias escaleras conducen a las terrazas superiores en distintos niveles. En el tercer nivel de la torre del Papa Luna se encuentra el que sería su estudio, sobre su puerta se halla el su escudo labrado en piedra.

El castillo quedó inacabado en este segundo nivel. Algunos autores afirman que sobre el salón del cónclave, del programa inicial templario faltó construir una nave para el refectorio que cerraría el patio de armas hacia el mar. También debió haber una galería porticada a modo de claustro que conectaría la iglesia con las dependencias principales (Fuguet1996/Simó 2013). En los muros del patio de armas encontramos huellas de esa galería, que pudo trazarse en tiempos del Temple y concluirse en tiempos del Papa Luna.

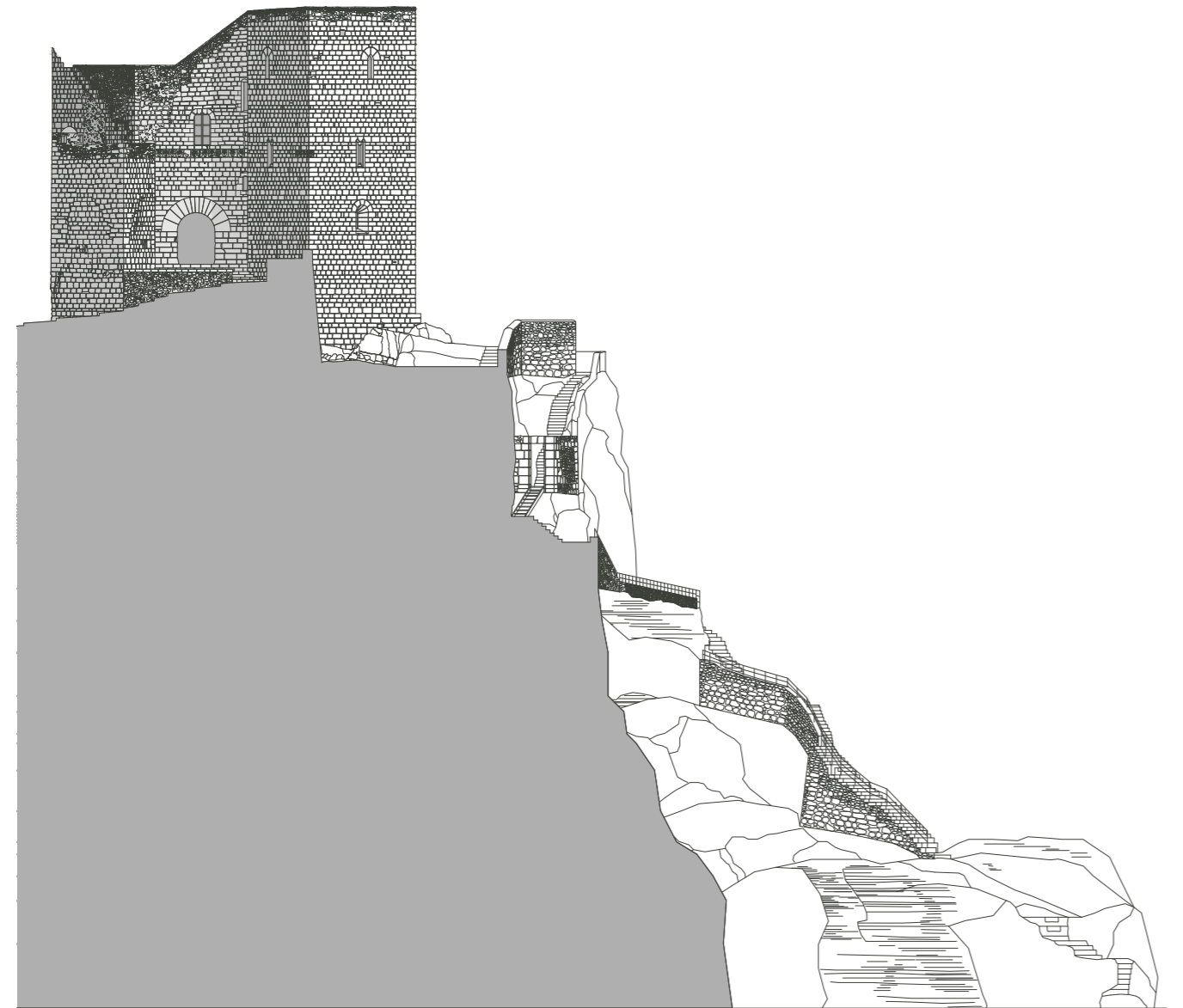
Se puede observar, en los muros exteriores de la iglesia y del salón gótico, a media altura, una roza recorriendo el perímetro, que con toda seguridad corresponde a la unión de la cubierta del claustro con el muro. Ésta pudo estar sustentada por una estructura de madera apoyada en los canes de cantería que aún se conservan y parecen estar bien encajados en el aparejo de sillería por lo que corresponderían a la fase fundacional y son similares a los de otras estancias del castillo.

También falta un nivel intermedio en las dos estancias que hay entre el salón gótico y la iglesia. Se pueden ver en el interior las huellas de los forjados que hubo y algunos huecos de conexión cegados en el muro que separa la casa de la cisterna y la despensa. A estos altillos se accedía por una escalera exterior a través de una puerta en la parte superior de la llamada "casa de la cisterna".

Esta escalera, que en su primer tramo daba acceso al salón gótico desde el patio de armas, aparece en las fotos de los años veinte (Fig.4.4) y ya no está en la década de los años cincuenta (Balaguer y Vicens 2014a). También puede verse esta escalera representada en todos los planos históricos, desde el siglo XVI hasta los de principios del siglo XX, como el del libro de Febrer Ibáñez (Fig. 2.50).

En general, en el castillo se identifican algunos elementos característicos que la orden del Temple aporta en su arquitectura de Tierra Santa y en la Península Ibérica, según estudio de Fuguet y Plaza, como la creación de unos recintos internos reducidos en torno a un patio a manera de últimos recintos defensivos, aunque aquí no se concluyeron.

También son característicos, la importancia de la iglesia o capilla como símbolo de la religiosidad de la orden, muy similar a las de Miravet o Monzón, de una sola nave con bóveda de cañón ligeramente apuntada y cabecera en semicírculo cubierta con bóveda de horno, o las construcciones de uso doméstico, como la cámara dormitorio, el depósito de agua, los almacenes o las caballerizas, similares a las de otras encomiendas militares del Temple en la Península.



0 5 10 15 20 25

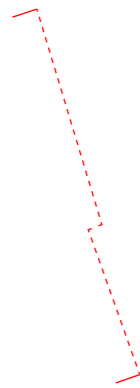
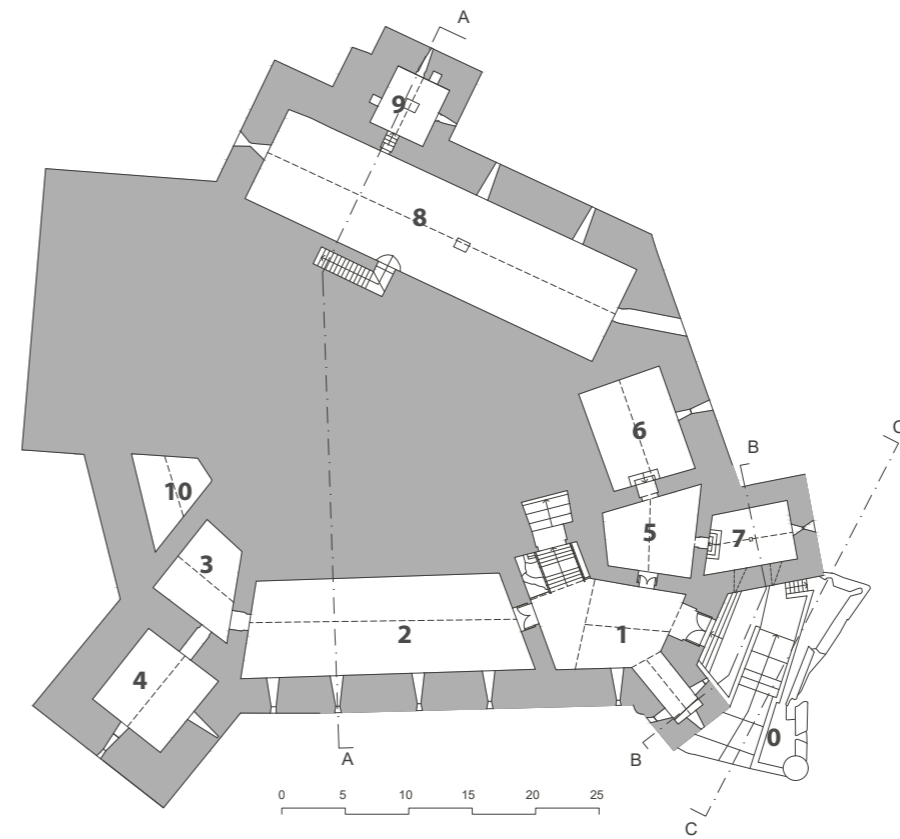
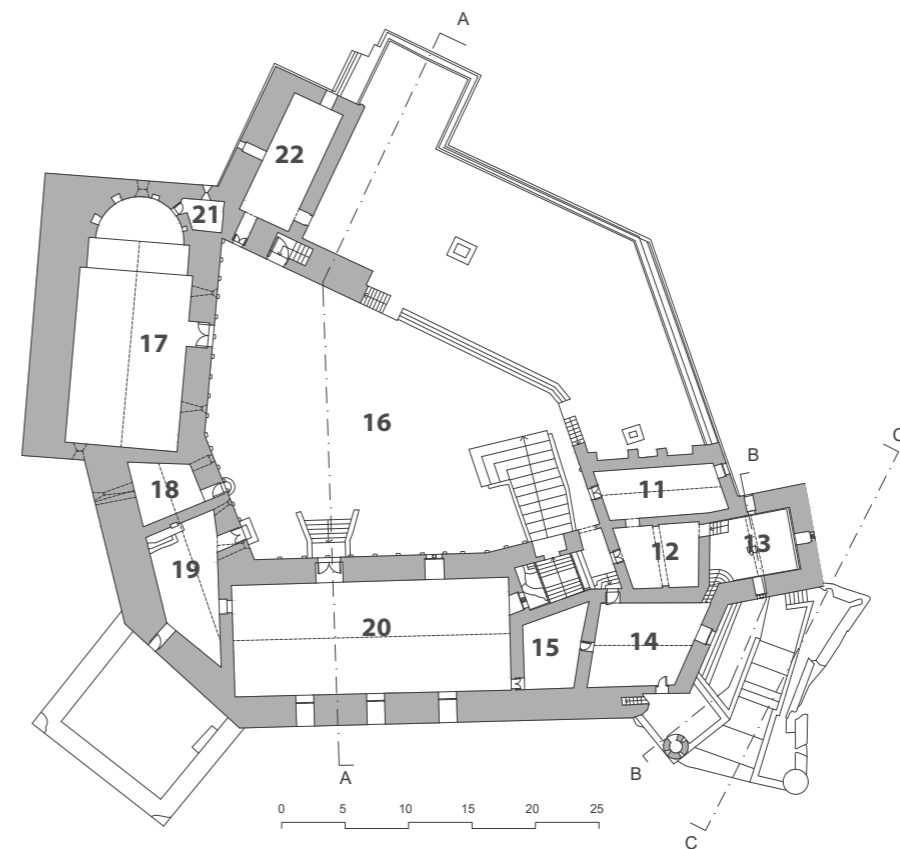


Fig. 4.1.8. Levantamiento gráfico realizado para esta tesis que recoge la sección por el acantilado con vista de la puerta, las dos torres y la escalera del Papa Luna, y en la que se aprecia la situación sobre el acantilado. (MJB 2016).



PLANTA BAJA

- 0 BASTIÓN - ENTRADA AL CASTILLO
- 1 ZAGUÁN
- 2 CABALLERIZAS - ESTABLO
- 3 SALA AL FONDO DEL ESTABLO
- 4 CÁMARA BAJO TORRE NOROESTE
- 5 SALA DE ACCESO AL CUERPO DE GUARDIA
- 6 CUERPO DE GUARDIA - ALJIBE
- 7 ESTANCIA BASE TORRE DEL PAPA LUNA
- 8 BODEGA MAYOR-SALÓN DEL CÓNCLAVE
- 9 MAZMORRAS
- 10 CISTERNA



PLANTA PRIMERA

- 11 DEP. PONTIFICIAS - ESTANCIA 1
- 12 DEP. PONTIFICIAS - ESTANCIA 2
- 13 DEP. PONTIFICIAS - CÁMARA MAYOR
- 14 DEP. PONTIFICIAS - ESTANCIA 3
- 15 CUARTO DE LAS CAMPANAS
- 16 PATIO DE ARMAS
- 17 IGLESIA
- 18 ESTANCIA
- 19 CASA DE LA CISTERNA
- 20 SALÓN GÓTICO
- 21 SACRISTÍA
- 22 COCINA MAYOR

Fig. 4.1.9. Plantas del castillo con denominación de espacios. (MJB 2017).



Fig. 4.1.10. Vista actual de la entrada al castillo. (MJB 2016).

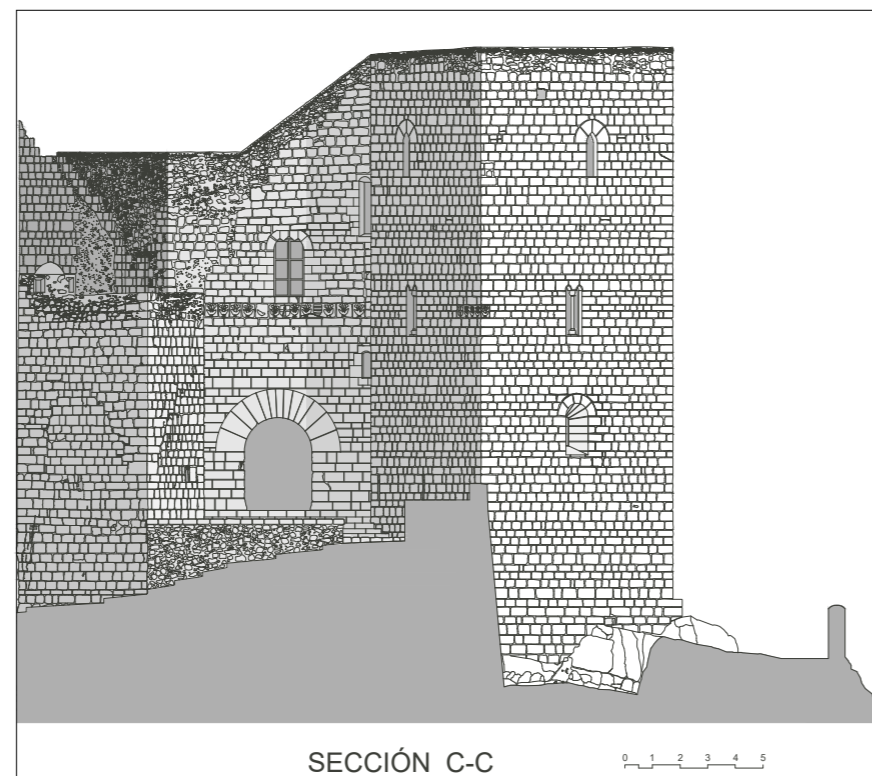


Fig. 4.1.11. Dibujo actual de la entrada al castillo. (MJB 2016).

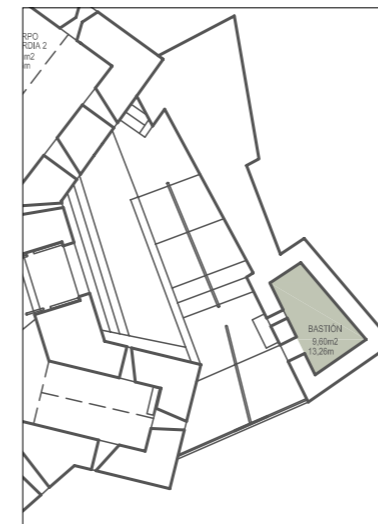
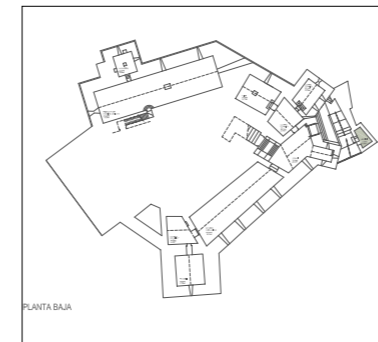


Fig. 4.1.12. Localización en planta del acceso al castillo.



Fig. 4.1.13. Vista actual de la entrada entre el bastión y el castillo. (MJB 2014).



Fig. 4.1.14. Detalle del plano del proyecto de Montaigu de 1730 para el castillo, donde puede apreciarse la primera entrada entre el bastión y el castillo.

4.1.3 Caracterización de los elementos que componen el castillo

El castillo está compuesto por un conjunto de espacios articulados entre sí con funciones diferenciadas, delimitados por gruesos muros de fábrica. Las características arquitectónicas de cada uno de ellos se definen a continuación siguiendo un orden de recorrido desde la entrada.

El acceso al castillo y la puerta principal

El único acceso al castillo se realiza desde la calle Castillo. Siguiendo un recorrido por la que sería la senda de acceso habitual, pasando por la actual Plaza de Armas. Se podría decir que la entrada del castillo está en la parte trasera, orientada hacia el mar en lugar de hacia tierra. La configuración de la entrada ha variado a lo largo de la historia, pero probablemente hubo inicialmente una rampa en zigzag para acceder a la puerta principal.

En la primera mitad del siglo XVI se construyó un bastión para proteger el acceso. Este bastión "a la moderna", de una altura ligeramente superior al umbral de la puerta principal, permitía colocar en su parte superior artillería para defender desde distintos ángulos este punto tan importante para la seguridad del castillo. En distintos planos posteriores (Gonzaga 1578, Montaigu 1730, Suchet 1812) se puede apreciar la existencia de una primera entrada delimitada con un muro y puerta que protegía el espacio entre el bastión y el castillo. La garita que hay sobre el propio bastión es una reconstrucción del siglo XX.

La puerta principal, con arco de medio punto y anchas dovelas, se sitúa en la mitad del muro frontal, que está flanqueado por dos torres. La de la derecha es la llamada "del Papa Luna" y tiene tres niveles. La de la izquierda es más estrecha y sólo conserva el primer nivel, ya que fue parcialmente derruida por una explosión durante la Guerra de la Independencia. Sobre la puerta hay un friso blasonado de piedra labrada con las armas de Cardona, Banyuls y la cruz templaria, que recuerda a los promotores templarios del castillo.



Fig. 4.1.15. Vista superior del bastión construido en la primera mitad del siglo XVI. (MJB 2016).



Fig. 4.1.16 Zaguán y escalera. (Catálogo de Tramoyeres 1917).

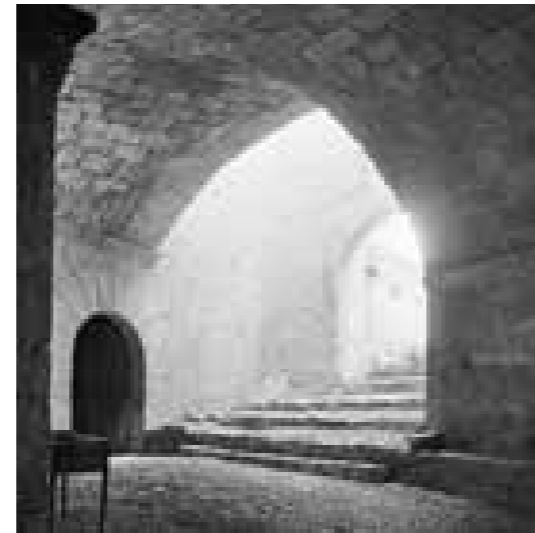


Fig. 4.1.17. Zaguán y escalera.1930.

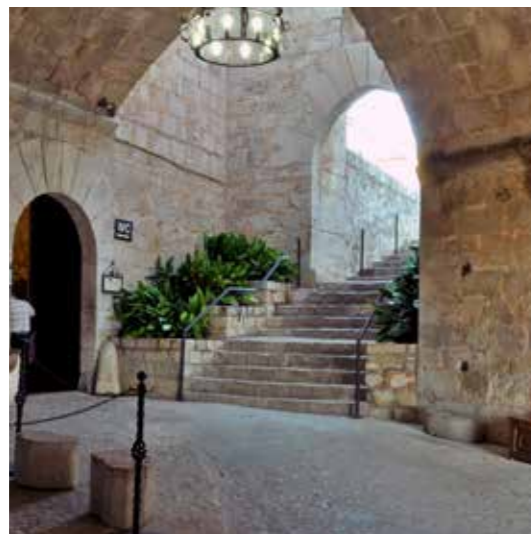


Fig. 4.1.18 Zaguán y escalera. (MJB 2012).



Fig. 4.1.19 Zaguán y escalera dejando a la vista vestigios anteriores. (MJB 2015).

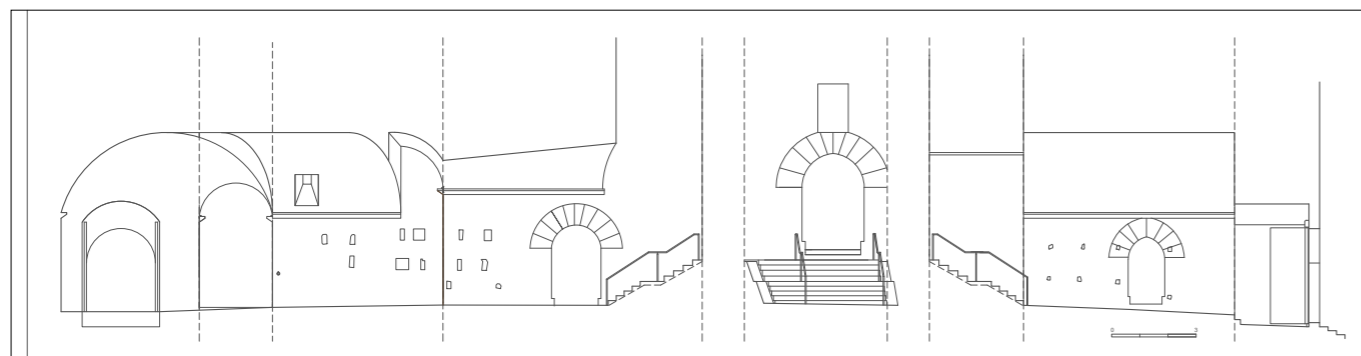


Fig. 4.1.20. Alzados del zaguán. Proyecto de restauración ambiental. (MJB 2013).

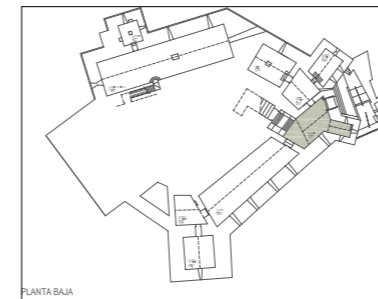


Fig. 4.1.21. Localización en planta del zaguán.

El zaguán y la escalera de acceso al patio de armas

Al traspasar el umbral de la puerta principal se accede al zaguán. Es un espacio de planta irregular que forma un recodo para acceder, a través de una escalera, al patio de armas. El suelo de zaguán es inclinado hacia el exterior, aunque los niveles actuales están bastante elevados sobre el que sería el nivel original.

El primer tramo de la escalera actual está totalmente reconstruido. La anterior tenía los peldaños más anchos y en rampa. En las fotos más antiguas se puede observar esta escalera y el pavimento del zaguán que estaba unos 40-50 cm más elevado que el actual como se puede deducir de las diferentes pendientes y de la proporción de la puerta. No obstante esta escalera debió construirse durante el siglo XIX, ya que hemos encontrado en las excavaciones restos de otra fase anterior.

En el muro que enfrenta la puerta principal se abre el arco de medio punto de la puerta que da paso a las caballerizas.

El zaguán actualmente tiene pendiente hacia abajo desde la escalera a la puerta principal, pero en el plano de Montaigu(1730) se representa con un peldañeado continuo desde la puerta del cuerpo de guardia formando el recodo, lo cual hace pensar que los niveles de la zona se han ido modificando en las distintas épocas. La configuración original es una incógnita que podría ser aclarada con una excavación arqueológica más exhaustiva.

A mitad de la escalera se encuentra la segunda puerta del castillo, que protegía la zona noble, situada en el nivel superior. La puerta es un arco de medio punto y anchas dovelas. Actualmente no se conservan las hojas, pero éstas aún se pueden observar en fotografías de principios del siglo XX. Las hojas abrían hacia el patio de armas.

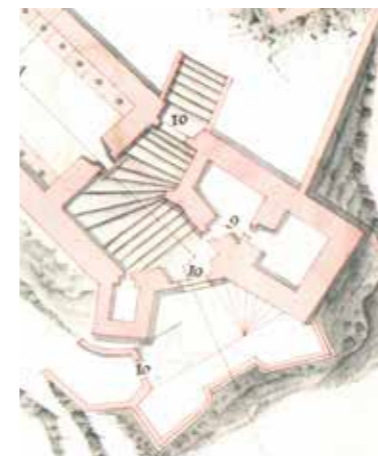


Fig. 4.1.22. Detalle de la planta baja. "Plano y perfiles de el Castillo de Peñíscola donde está proyectado cuarteles para ducentos ynfantes con sus oficiales". Antonio de Montaigú. 1730. (ACEG AT-74).



Fig. 4. 1.23. Puerta de acceso al cuerpo de guardia. (MJB 2015).



Fig. 4.1.24. Base de la torre izquierda y tragaluz en la bóveda principal. (MJB 2015).



Fig. 4.1.25. Hojas de la puerta de acceso al patio de armas. 1930. (ICC. RF. 48612)



Fig. 4.1.26. Vista del zaguán hacia la entrada de las caballerizas. (MJB 2015).



Fig. 4.1.27. Puerta de acceso al patio de armas. 1930.

Antes de esta puerta, sobre la escalera, se abre actualmente un patio descubierto que antiguamente estuvo cubierto con alguna estancia sobre estructura de madera, ya que se encuentran restos en los muros que la delimitan, así como canes y arranques de algún arco. Se puede observar parte de un forjado de madera semiderruido en la foto del Catálogo de Tramoyeres de 1917 (Fig. 4.1.16).

El zaguán está cubierto por bóvedas de cañón de sillería. La principal, con el eje perpendicular al plano de la puerta, se interrumpe antes del muro frontal. El espacio trapezoidal que forma el recodo hasta el muro frontal, se cubre con una interesante bóveda de cuarto de cañón que se va reduciendo hacia la parte más estrecha y que demuestra la pericia de los constructores templarios.

A la derecha, entrando desde la puerta principal, un arco ligeramente apuntado da acceso al cuerpo de guardia. Al otro lado se encuentra la base de la torre izquierda. Es un espacio rectangular abierto al zaguán y cubierto con bóveda de cañón de sillería de menor altura que la principal.

Todas las bóvedas de cañón que cubren los diferentes espacios arrancan de imposta, solución que se repite en la mayoría de las estancias abovedadas del castillo. Un hueco rectangular perfora la bóveda principal hacia el sur, atravesando el grueso muro hacia arriba, formando un tragaluz para iluminar la estancia, ya que, una vez cerradas las puertas y teniendo en cuenta que el patio estaría cubierto, la luz natural sería más bien escasa (Fig. 4.1.24).

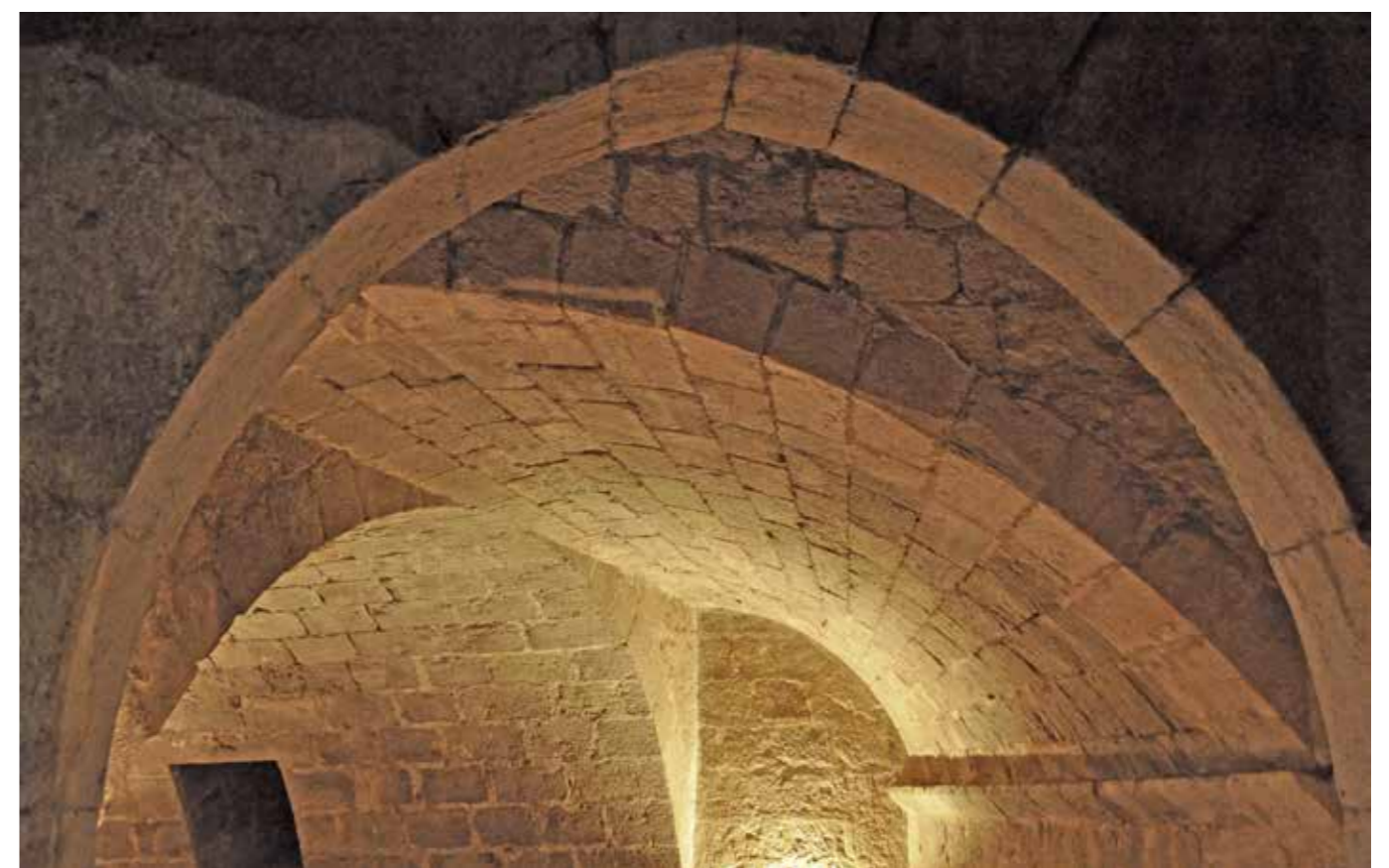


Fig. 4.28. Bóvedas en el zaguán tras el arco de la puerta de acceso al patio de armas. (MJB 2015).



Fig. 4.1.29. Primera sala del cuerpo de guardia, con la puerta del aljibe. En las esquinas se ven los arranques de los nervios no construidos. (MJB 2015).



Fig. 4.1.30. Esquina con las entradas a las dos salas contiguas: el aljibe y la sala de la base de la torre del Papa Luna. (MJB 2015).

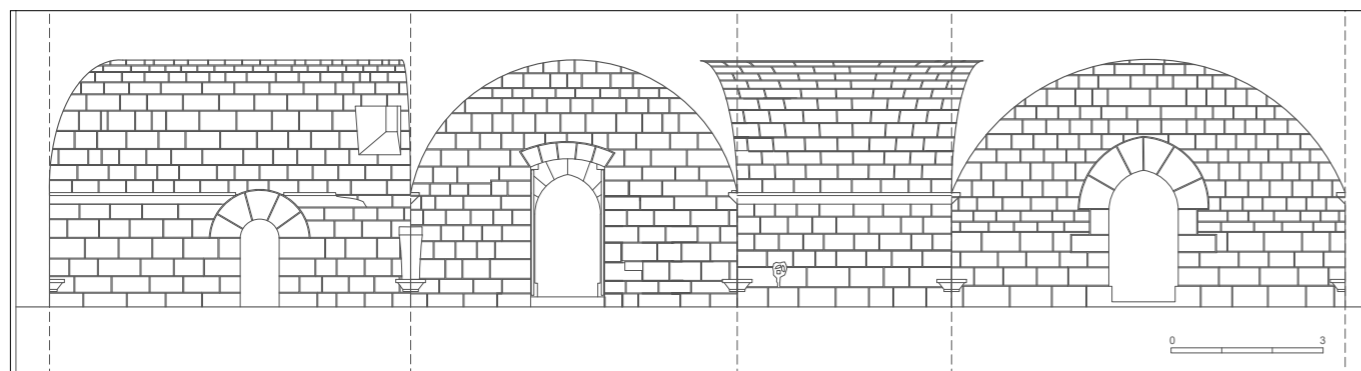


Fig. 4.1.31. Alzados de la primera estancia del cuerpo de guardia. Proyecto de restauración ambiental. (MJB 2013).

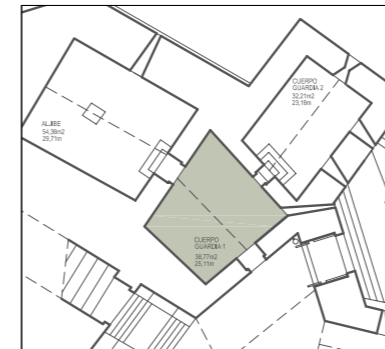
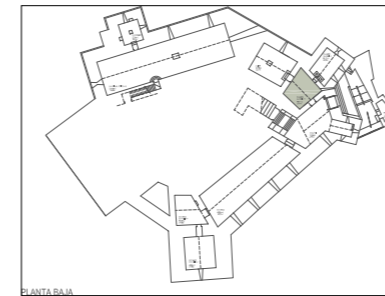


Fig. 4.1.32. Localización en planta de la primera estancia del cuerpo de guardia.

El cuerpo de guardia

Desde el zaguán, la primera entrada a la derecha corresponde al cuerpo de guardia, al que se accede a través de una puerta con arco adovelado.

El cuerpo de guardia se compone de tres estancias comunicadas entre sí que debieron tener la función de alojar a los soldados que vigilaban y protegían la entrada al castillo.

Sala de acceso al cuerpo de guardia

La primera estancia comunica con las otras dos. Es de planta cuadrangular y está cubierta como las otras con bóveda de cañón de sillería, aunque en ella se pueden apreciar en las esquinas los arranques de los nervios, que apuntan la intención de cubrirla con una bóveda de crucería, mucho más acorde a su tiempo. Las nuevas técnicas de construcción de la época debieron hacer que el castillo fuese gótico, sin embargo se construye con las técnicas de 150 años antes, la época dorada de la orden templaria.

Una estrecha abertura en la esquina atraviesa el muro para recoger la luz por una aspillera que aparece en en el exterior en la esquina de la torre con el muro de la puerta principal.

Observamos que estancia estaba más baja según vemos en los planos de Ferrant (Fig.4.33) y pudo recrearse a mediados de siglo XX.

Al frente una puerta con arco de medio punto da paso a la sala llamada "el aljibe", porque en algunos periodos tuvo esa función. En algunos planos como el proyecto de Montaigu para el castillo de 1730, el plano de Suchet de 1812 y los planos de Ferrant,, aparece representado el brocal que coincide con el actual, con la denominación de cisterna.

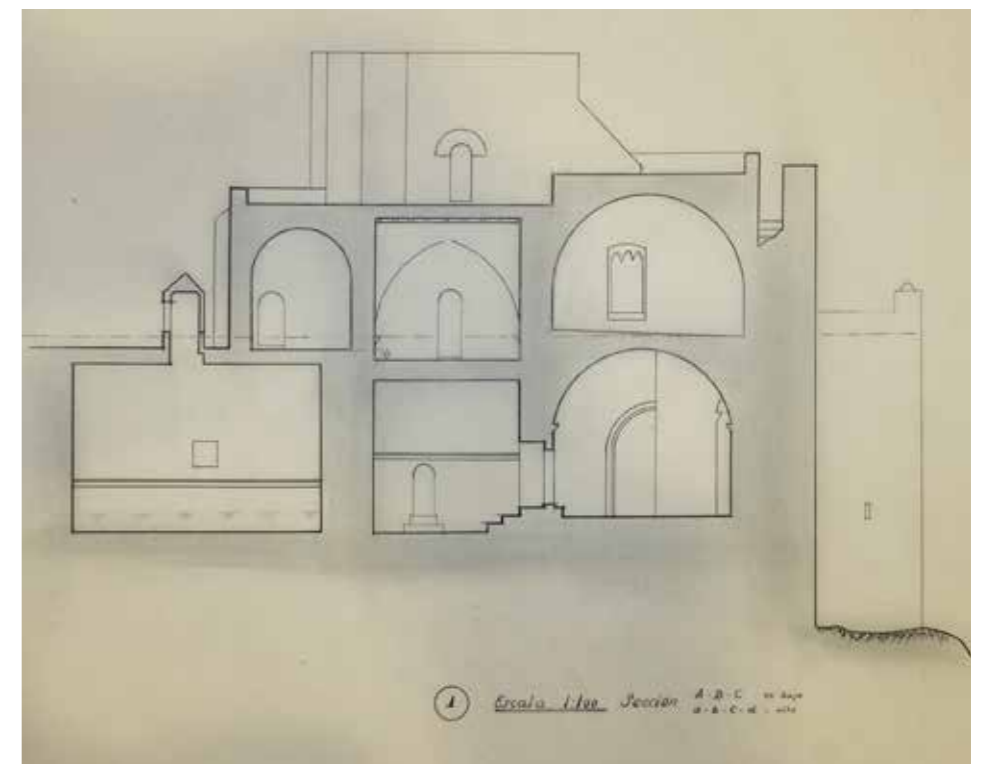


Fig. 4.1.33. Sección por el aljibe, cuerpo de guardia y zaguán a mediados del siglo pasado, donde se puede observar que el nivel del primer espacio del cuerpo de guardia es el mismo que el del aljibe, actualmente está elevado unos 60 cm, y también la entrada tapiada del aljibe. También se dibuja el brocal sobre el aljibe. Sección 1 A-B-C del castillo (S/F). (BVNP, AAFV-1657).



Fig. 4.34. El aljibe con el hueco en la bóveda para su uso como cisterna, se puede observar el corte irregular de las piedras de la bóveda, que demuestra que no se hizo en la obra original. (MJB 2015).

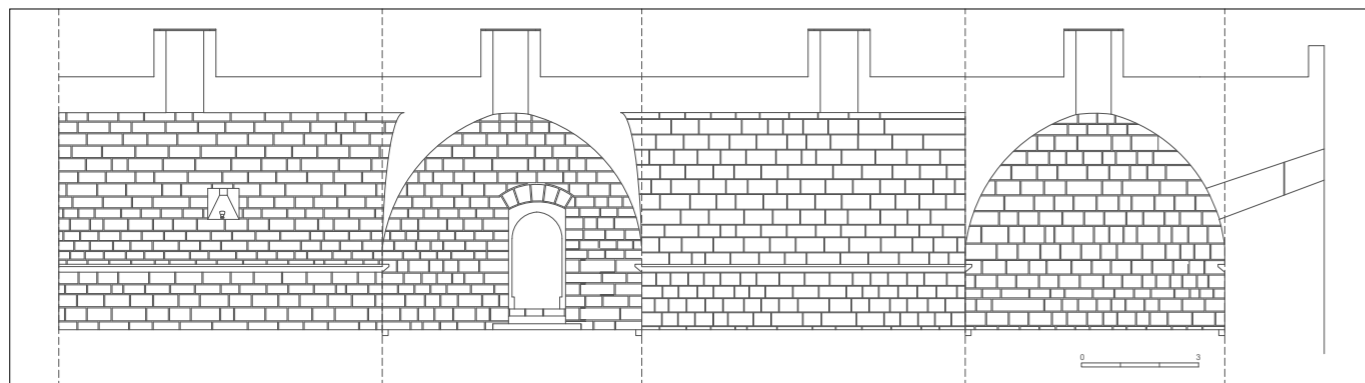


Fig. 4.35. Alzados de la segunda estancia del cuerpo de guardia, "el aljibe". Proyecto de restauración ambiental. (MJB 2013).

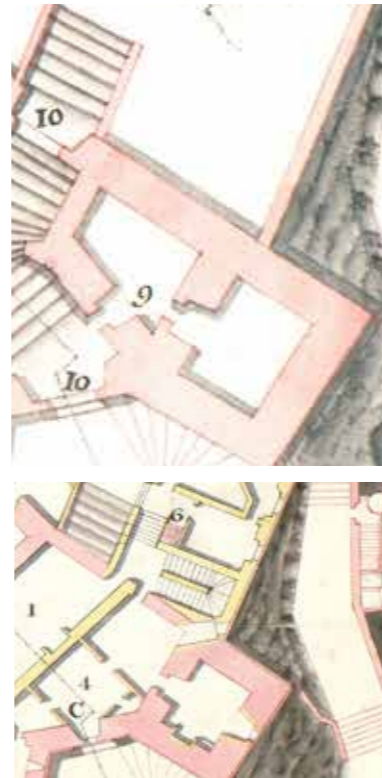


Fig. 4.1.36. Detalles de los planos del proyecto de Montaigú de 1730 para el castillo, únicos planos históricos localizados donde se representan los espacios interiores del castillo, hasta los realizados en el siglo XX por A. Ferrant.

Arriba detalle de los espacios del cuerpo de guardia en la planta baja donde no se dibuja el espacio del aljibe, lo que demuestra que en esa época la puerta debía estar tapiada.

Abajo detalle de la planta superior. Con el nº 6 se representa el brocal del aljibe, grafiado en rojo como todas las partes existentes.



Fig. 4.1.37. Localización en planta del aljibe del cuerpo de guardia.



Fig. 4.1.38. Sillares labrados a medida en el hueco de la bóveda del aljibe de la casa de la Cisterna. (MJB 2014).

El aljibe

Es una sala rectangular cubierta por bóveda de cañón de sillería que arranca de impostas a media altura. El desnivel del pavimento respecto a la sala anterior es de unos 60 cm. por debajo, que se salva con tres peldaños. Los peldaños actuales están reconstruidos pues los originales debieron tener traza curva como los de otros espacios del castillo, ya que hemos encontrado piezas de peldaño curvo y escaleras de traza curva en otros puntos del castillo.

En la parte alta de la bóveda se abre un lucernario que se hizo para utilizar este espacio como aljibe, como ya se ha dicho. La rotura de las piezas de la bóveda demuestra claramente que el hueco no se hizo en origen.

Puede que esta sala fuera concebida como sala de armas y posteriormente, en la época del Papa Luna, se habilitase para recoger el agua y dar servicio a cocinas o casa de baños que pudo haber junto a las estancias pontificias en la planta superior (Simó, 2014), pero no se han encontrado testimonios materiales de su uso como sala de armas. Debió funcionar como aljibe hasta mediados del siglo XX, cuando se abrió el hueco, que habría estado cegado hasta entonces, para hacer la sala visitable.

También se abre un hueco tragaluz en el muro derecho, que abunda en la idea que la sala tendría otro uso en el edificio construido por los templarios, aparte de la existencia de una puerta de entrada con arco que la diferencia del otro aljibe interior del castillo al que sólo se accede a través del brocal.

Este otro aljibe, situado bajo la llamada "casa de la Cisterna", debió ser el único en el interior del castillo (Fig. 4.1.38). En el otro aljibe exterior, el situado bajo la batería del Magatzen, las piezas del hueco están también labradas a medida, lo que indica su construcción original para destinarlo a este uso aunque luego se utilizó como almacén de pólvora.



Fig. 4.1.39. El aljibe. Hueco tragaluz en la bóveda atravesando el muro derecho. (MJB 2015).



Fig. 4.1.40. Vista general de la sala tras la restauración. (MJB 2015).

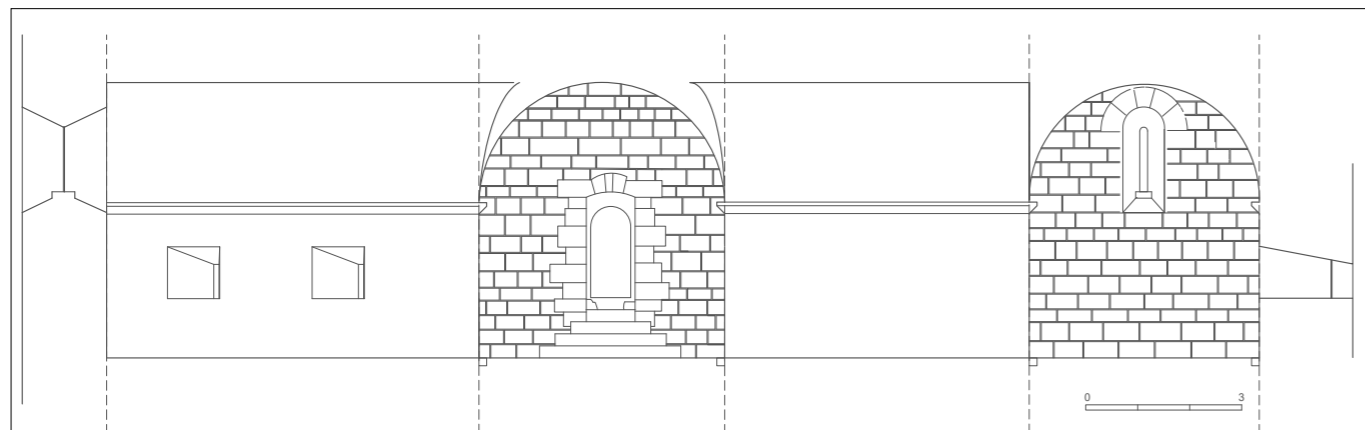


Fig. 4.1.41. Desarrollo de alzados de la tercera estancia en la base de la torre del Papa Luna. Proyecto de restauración ambiental. (MJB 2013).



Fig. 4.1.42. Huevo en la parte superior de la bóveda que comunica con la "cámara mayor". (MJB 2015).

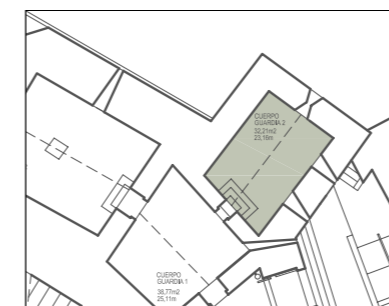
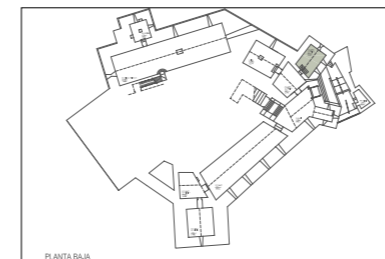


Fig. 4.1.43. Localización en planta de la sala de la base de la torre del Papa Luna.

Estancia en la base de la torre del Papa Luna

La tercera sala del cuerpo de guardia se encuentra en la base de la torre del Papa Luna. Es de proporción más esbelta que las otras dos y está cubierta con bóveda de cañón de medio punto apoyada en impostas. En la parte superior del muro del fondo tiene una estrecha ventana en arco de medio punto, situada en el eje de simetría, abocinada hacia el interior y hacia el exterior. En el muro de la derecha dos aspilleras se abren hacia el interior, formando ángulo, para vigilar la entrada del castillo.

El suelo de este espacio se halla actualmente cinco peldaños por debajo de la sala de acceso al cuerpo de guardia. Pero en las recientes obras de restauración hemos descubierto que los niveles originales del pavimento estarían mucho más bajos, unos 60 cms. por de bajo del pavimento actual, bajo rellenos del siglo XX.

En las catas en el lateral izquierdo hemos localizado vestigios de pavimentos de losa de piedra y una bola de piedra de gran tamaño (Fig. 4.1.45). La piedra tiene unos 40 cms de diámetro y suponemos que es un proyectil destinado a ser lanzado con alguna de las máquinas medievales que hubo para la defensa del castillo. Una "brigola" aparece en los inventarios montesianos del siglo XV, en la torre maestra².

Otro elemento de interés localizado es la abertura de un pequeño huevo en la bóveda que comunica con el suelo de la cámara superior, la llamada Cámara Mayor y que probablemente fuera el dormitorio del Papa Luna.

La función de esta abertura es objeto de diversas hipótesis sin dilucidar hasta el momento. Era frecuente tener comunicaciones entre dependencias en las fortalezas y hemos encontrado una similar en una de las torres del castillo de Mora de Rubielos (Almagro 1974).

² En la "cambra del terrat de la torra maestra fos trobada huna brigola ab tot son forniment" segun inventarios del siglo XV examinados por Simó (Simó 2014).

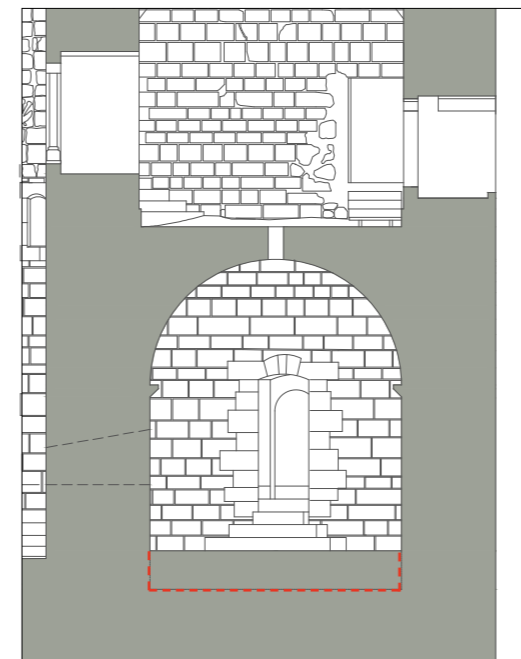


Fig. 4.1.44. Sección de la torre del Papa Luna. En línea roja a trazos nivel del pavimento original. (MJB 2016).



Fig. 4.1.45. Cata con el proyectil sobre la losa de piedra del pavimento original. (MJB 2015).

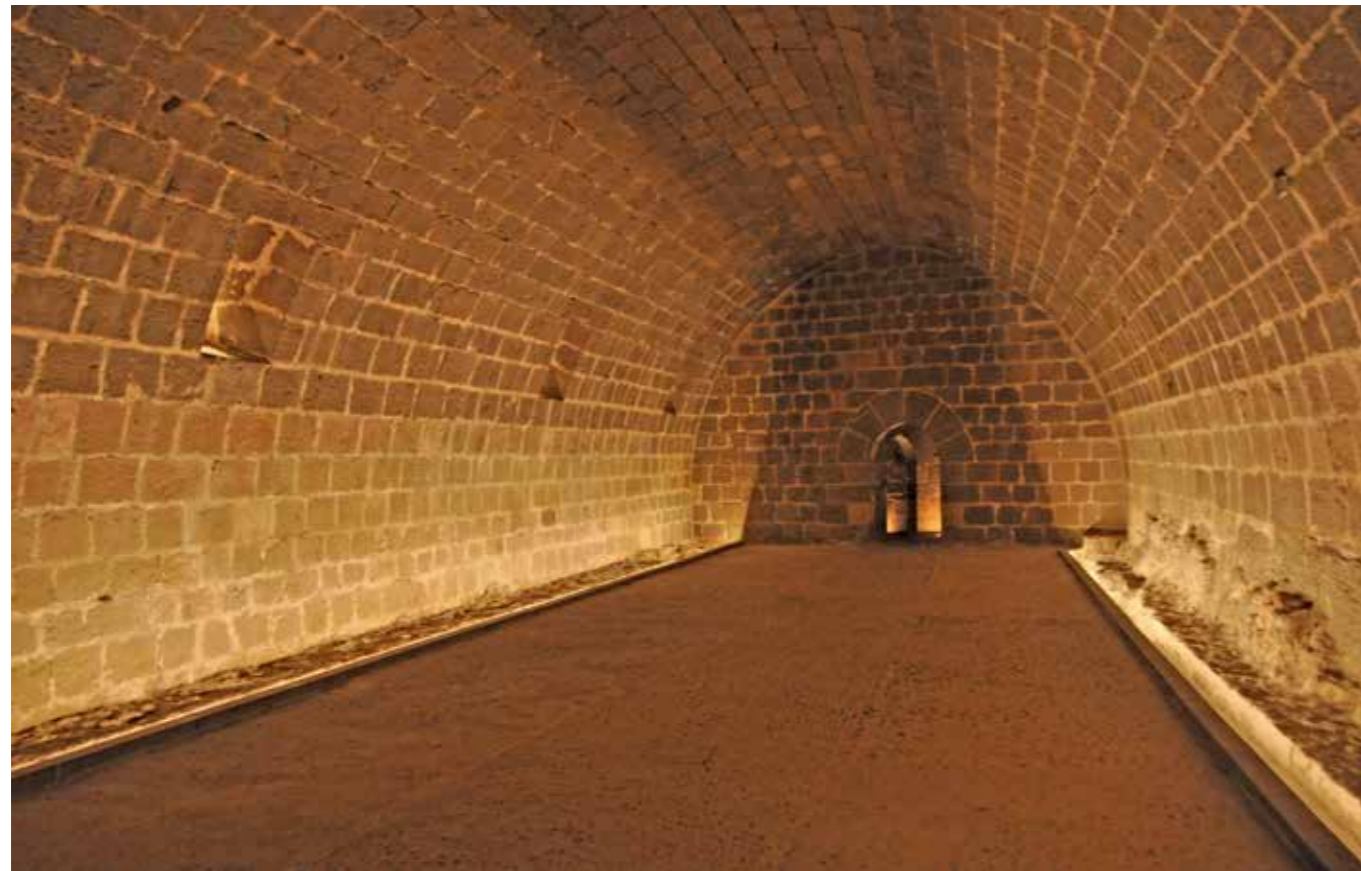


Fig. 4.1.46. Sala de las caballerizas tras su restauración en la que se ha dejado un foseado que marca el nivel del pavimento original y permite ver las bases de piedra descubiertas en los laterales. Antes esta zona estaba cubierta por el pavimento de enmostrillado. (MJB 2015).

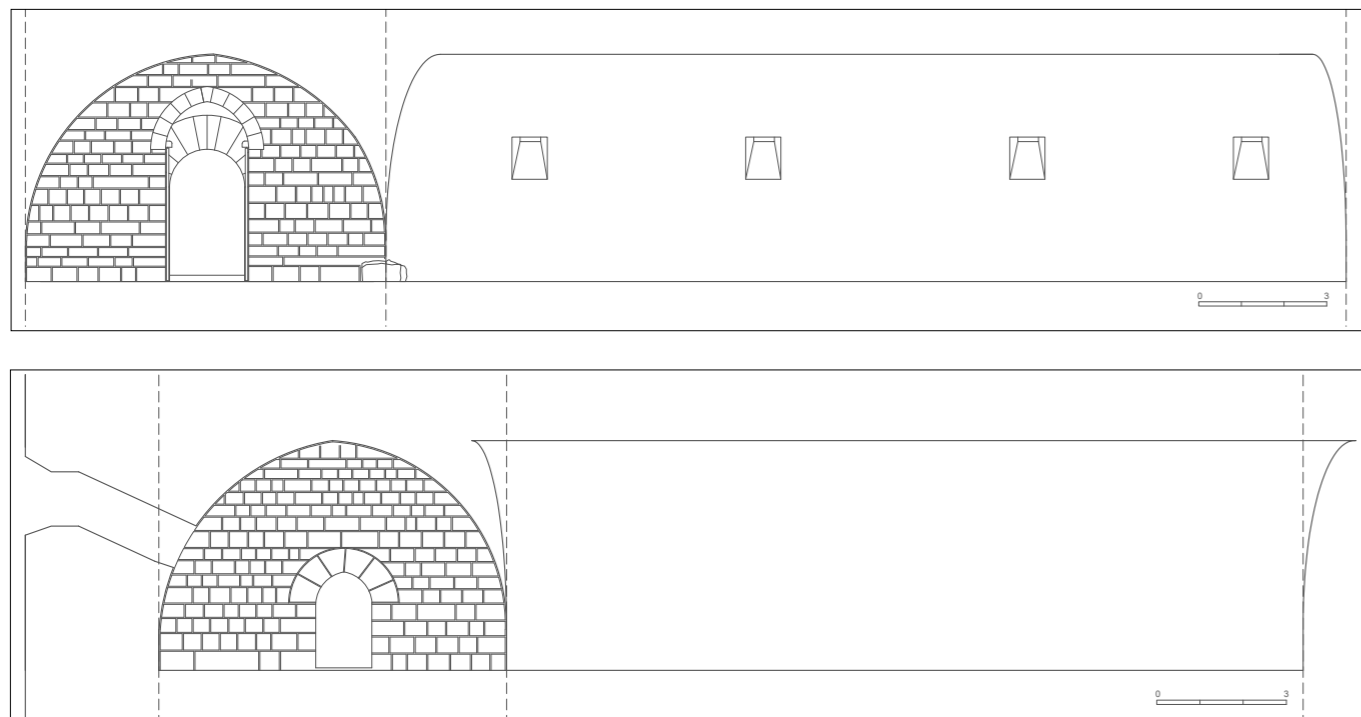


Fig. 4.1.47. Desarrollo de alzados de la sala principal de las caballerizas. Estado anterior a la restauración. Proyecto de restauración ambiental. (MJB 2013).

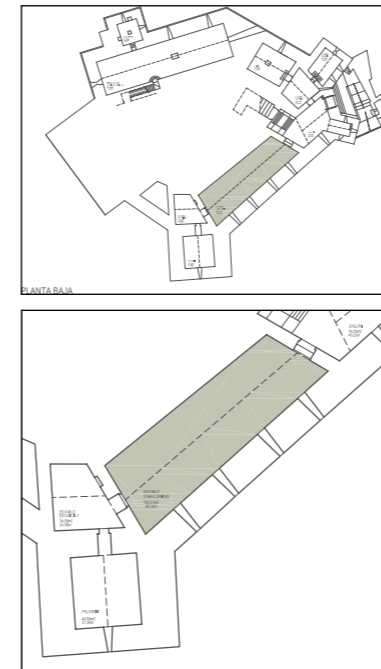


Fig. 4.1.48. Localización en planta de la sala principal de las caballerizas.

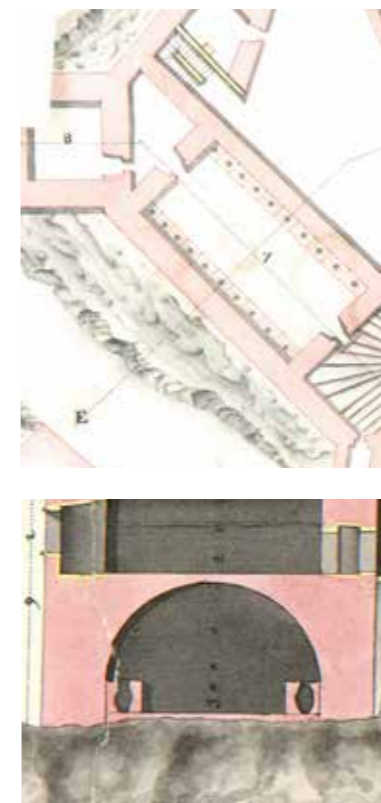


Fig. 4.1.49. Detalles de los planos del proyecto de Montaigú de 1730 para el castillo, donde se representa como almacén de vino. Antonio de Montaigú. 1730. (ACEG AT-74).

Las caballerizas o establo

Desde el zaguán, a través de una puerta con esbelto capialzado hacia el interior, se accede a un gran espacio abovedado de planta trapezoidal alargada cuya bóveda de cañón ligeramente apuntada arranca, sin imposta, casi desde la base del muro. Muros y bóveda son de fábrica de sillería con la peculiaridad de que las tres hiladas inferiores de la bóveda y las de los muros laterales son de piedra color gris claro y el resto de color gris oscuro.

Esta alternancia de colores de la piedra caliza del peñón utilizada en su construcción se repetirá en el salón gótico, sala que está situada justamente encima de las caballerizas, pero ahí se alternarán las hiladas grises y beige.

El espacio longitudinal acaba con un muro al fondo donde se abre una puerta en arco de medio punto con seis grandes dovelas que comunica con otras dos estancias más pequeñas. A la izquierda cuatro tragaluces alineados perforan la bóveda y el grueso muro estrechándose hacia arriba para recibir la luz del exterior. A la derecha se pueden ver aflorar las rocas que sirven de base al edificio.

Hemos comprobado que el nivel del pavimento de estos espacios está elevado respecto del que sería su nivel original. En las recientes obras de restauración pudimos comprobar que el original de mortero se hallaba a unos 20 cms. por debajo de nivel actual. En la restauración se ha dejado en los laterales el nivel original a la vista. También hemos descubierto en los dos laterales unas banquetas corridas de cimentación construidas con piedra labrada, que en algunos tramos están talladas en la misma roca base.

La función de este espacio ha variado a lo largo del tiempo pero siempre se ha mencionado su uso de servicio del castillo, como caballerizas, establo, dormitorio de soldados³, pero además hemos visto que en el siglo XVIII se representa como almacén de vino en el plano de Montaigú (fig 4.49). Las otras dos estancias del fondo tendrían usos auxiliares como, almacén, habitación del jefe del establo, polvorín, etc.

³ En los inventarios del siglo XV aparece como *establo* y *caballeriza*, y diversos autores coinciden, según el estudio de usos históricos realizado por Simó (Simó 2014).



Fig. 4.1.50. Sala de las caballerizas tras su restauración. Vista hacia el zaguán. (MJB 2015).

La sala al fondo del establo

Atravesando la puerta del fondo se accede a una pequeña sala de planta trapezoidal. La bóveda sobre imposta según el eje de los muros paralelos se va estrechando hacia uno de los lados. En la parte superior un pequeño hueco atraviesa el muro para ventilar hacia el exterior⁴. Dicho muro es el que separa esta estancia del aljibe o cisterna original del castillo. En los inventarios del siglo XV se menciona una “*cambrá exarcia*”, “*casa cap del stable*” o “*cambrá fonda*” (Simó 2014).

4 Este hueco se puede observar en el exterior desde la plaza de la Ermitana (Fig. 4.55).

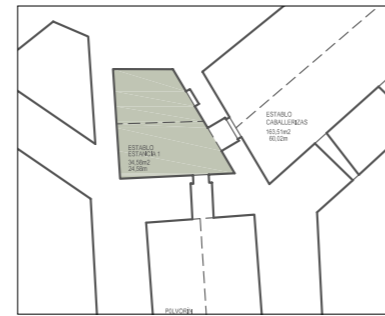
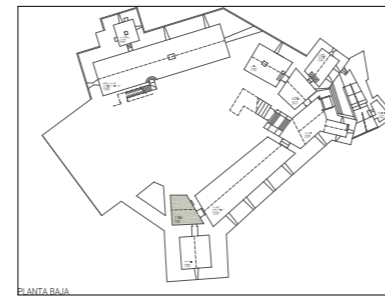


Fig. 4.1.51. Localización en planta de la sala del fondo del establo.

fig. 4.1.52. Entradas desde esta sala a las caballerizas y a la sala bajo la torre, desde la estancia intermedia. (MJB 2017).

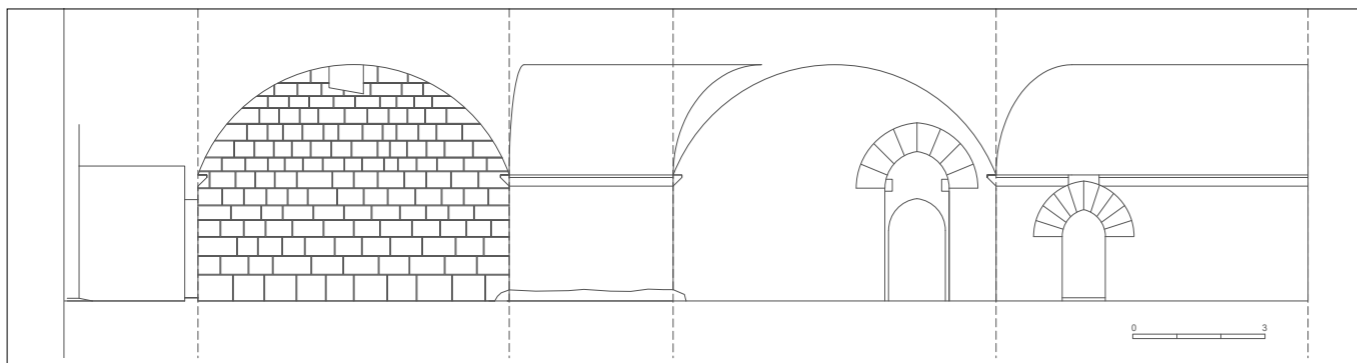


Fig 4.1.53. Desarrollo de alzados de la sala del fondo del establo. Proyecto de restauración ambiental. (MJB 2013).



Fig 4.1.54. Hueco de ventilación desde el interior. (MJB 2015).



Fig 4.1.55. Vierteaguas de desagüe de la cisterna y hueco de ventilación de la sala del fondo del establo, vistas desde la plaza de la Ermitana. (MJB 2015).

La cisterna. Aljibe original del castillo

La cisterna, a la cual solo se puede acceder por el brocal, a través de una escalera metálica, tiene planta trapezoidal y está cubierta con bóveda de sillería sobre imposta.

Es el aljibe original del castillo y en él se se pueden observar los huecos para la conducción de agua desde las terrazas y el rebosadero con vierteaguas exterior (Fig. 4.1.55 y 4.1.58).

El almacenamiento de agua era esencial para la vida en el castillo y por lo tanto debía haber un sistema de canalizaciones para recogida de aguas desde el patio y las terrazas superiores. Este sistema en la actualidad es una incógnita, ya que las canalizaciones están ocultas por las distintas reformas realizadas, sobre todo durante el siglo XX.

En la actualidad, las aguas de la terraza superior se vierten al exterior por gárgolas y las del patio circulan libremente desaguando a través del zaguán por la puerta de entrada. Los muros se rejuntaron con mortero para evitar fugas de agua, probablemente en las obras de reforma del proyecto de Ferrant de 1941⁵. A partir de cierta altura la sillería está totalmente revestida con un mortero de cal y en la parte superior del bóveda se puede ver la sillería.

5 En la memoria del proyecto, Ferrant dice:“(…) LAS CISTERNAS. A la reparación de las terrazas va unida la de las cisternas. Para que estas cumplan su misión de ser verdaderos depósitos de toda el agua que de las terrazas se recoge, es indispensable llevar a cabo, primero, una limpieza total, ya que se hallan sin ser revisadas hace algún tiempo, para emprender después la reparación de las grietas existentes y un cuidadoso y general rejuntado de sus suelos y paredes que evite por completo las importantes fugas de agua que ahora se observan. Estas llegarían con el tiempo a perjudicar muy directamente a la solidez de la construcción”. De lo cual se puede deducir que había varias cisternas, ésta y la del cuerpo de guardia (en las mediciones pone la del N.O. y la del S.E.), que no se hallaban muy cuidadas y que se preveía ponerlas en buen uso ya que también se incluye en el proyecto, (...) “es imprescindible reparar o sustituir todas las tuberías de conducción del agua de las terrazas a las cisternas que se encuentren en malas condiciones”. En las mediciones se ponen 300 mts lineales de tubería de gres de 20 cm. De estas tuberías no se han encontrado restos de momento .

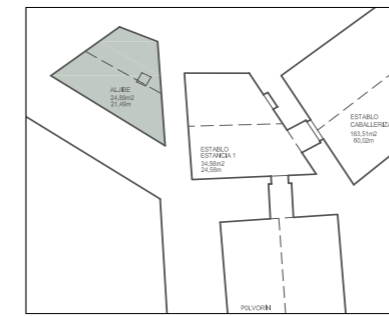
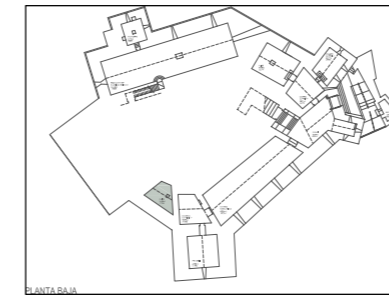


Fig. 4.1.56. Localización en planta de la cisterna



Fig. 4.1.57. Vistas generales del aljibe. En la del centro se puede apreciar una de las conducciones con huellas de la caída de agua.



Fig. 4.1.58. Vista de la parte inferior del brocal de la cisterna. Abajo, una de las conducciones (de sección circular) y el desaguadero(cuadrado).

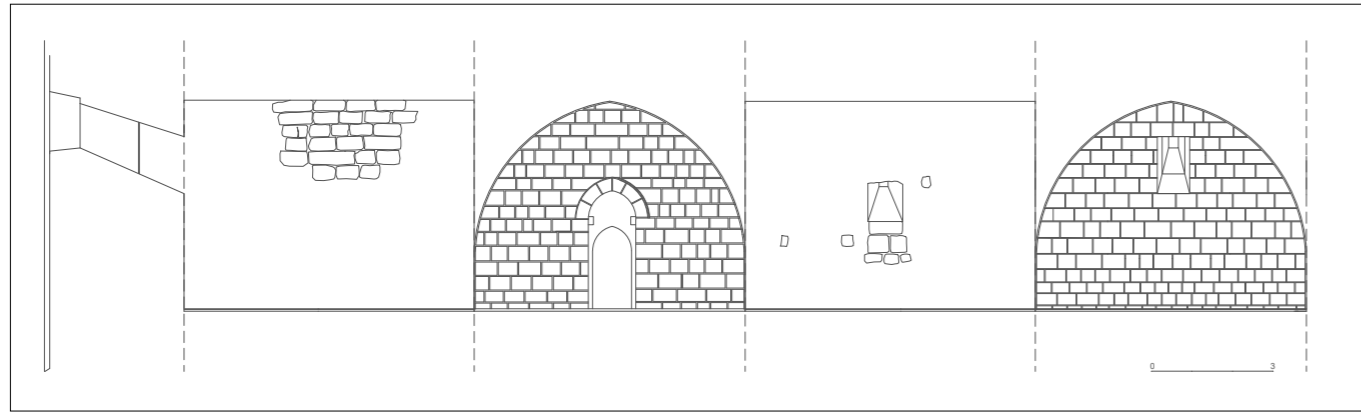


Fig. 4.1.59. Desarrollo de alzados de la cámara bajo la torre suroeste. Proyecto de restauración ambiental. (MJB 2013).



Fig. 4.1.60. Estado de la torre antes de la restauración de Caballero Ungría. 1970. (Foto de proyecto).



Fig. 4.1.61. La misma zona en la actualidad. (MJB 2013).



Fig. 4.1.62. Cámara bajo la torre suroeste. Tragaluz hacia la Plaza de Armas. (MJB 2015).

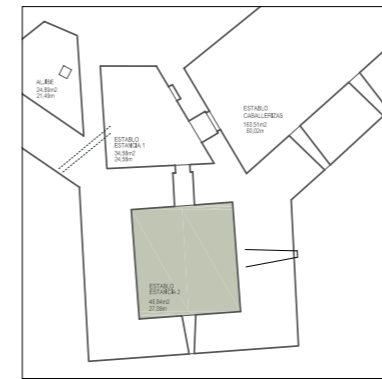
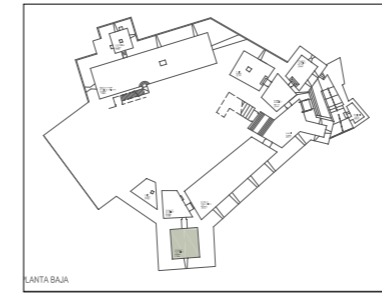


Fig. 4.1.63. Localización en planta de la cámara bajo la torre suroeste

La cámara bajo la torre suroeste

La otra estancia es de planta cuadrada y bóveda de cañón algo apuntada. Ocupa la base de la torre occidental, recayente a la Plaza de Armas y a la Ermitana. Esta torre en todos los planos examinados en el capítulo 2. desde el siglo XVIII aparece sin concluir.

La sala tiene una ventana en el centro de uno de los muros que a modo de tragaluz abocinado se abre hacia la Plaza de Armas y otro hueco actualmente cegado desde el exterior que ocupa el muro lateral izquierdo. La bóveda también carece de imposta.

La torre sufrió un bombardeo en la guerra civil (Simó 2013) y quedó en muy mal estado (fig 4.1.60). En los años setenta se restauró con un proyecto de Caballero Ungría que abarcó la reconstrucción de la hoja exterior de los muros. Un hueco se rehizo de nuevo en el exterior y otro lateral se cegó quedando solo a la vista en la zona interior. Después, en 1980 se reconstruyó el muro interior de la puerta de acceso que se distingue por la labra diferente de las piedras⁶.

La denominación de la sala deducida en base a los inventarios del siglo XV por Simó es "botiga del estable" o "casa dins lo estable que es diu la torre", si bien en algunos momentos se utilizó como depósito de pólvora (Simó 2014). Abunda en esta idea el hecho de que actualmente una parte importante del hueco de acceso y del muro de separación con la estancia anterior se hallen completamente reconstruidos y que parte de la bóveda muestre los efectos de una explosión, al estar la piedra astillada, lo que se produce al someter la piedra caliza a altas temperaturas. En todo caso la explosión se produciría desde el interior ya que el resto de la bóveda no parece haber sido afectada y conserva eflorescencias calcáreas producto filtraciones de agua durante siglos.

⁶ Esta reconstrucción se realizó en 1980, ya que aparece en la memoria del proyecto de Francisco Segarra (Ver Anexo1). En la memoria del proyecto, dice en referencia a las dos salas del fondo del estable: (...) En la segunda de las salas existe un desconchado de sillaría de aproximadamente tres metros de superficie que se deberá reponer. En la última sala se deberá reconstruir el arco de paso pues está totalmente destruido.



Fig. 4.1.64. Entrada desde la sala del fondo del estable, donde se puede apreciar la reconstrucción del hueco de paso y el muro, y la bóveda deteriorada por la explosión. (MJB 2015).



Fig. 4.1.65. Vista del patio de armas con las entradas de la iglesia al fondo y del salón gótico a la izquierda. (MJB 2015).



Fig. 4.1.66. Patio de armas. Escalera de acceso al salón gótico y al nivel superior de la casa de la cisterna. 1930. (ICGC. RF.48617).



Fig. 4.1.67. Patio de armas. 1930. (ICGC. RF.48616).



Fig. 4.1.68. Patio de armas. Escalera nueva para acceso al salón gótico. (MJB 2012).

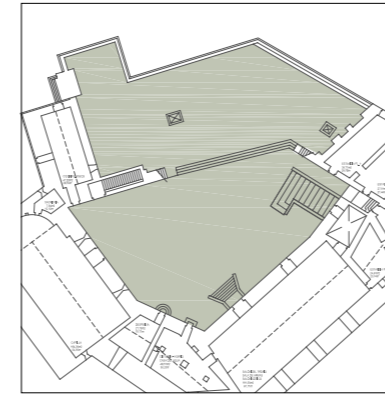


Fig. 4.1.69. Localización en planta del patio de armas y la terraza sobre el salón del Cónclave.

Saliendo de nuevo por las caballerizas y subiendo la escalera atravesamos la puerta del recinto interior y accedemos al patio de armas.

El patio de armas

Este espacio exterior, verdadero distribuidor y centro neurálgico del castillo, es hoy una amplia terraza con vistas al mar, desde donde se divisa toda la costa norte hasta el delta del Ebro, con el Montsiá al fondo.

Se halla configurado por los muros que cierran las estancias principales y consta de varios niveles, el del propio patio de armas original, donde están los accesos a todas las dependencias principales del castillo y un nivel algo elevado que se corresponde en planta con el salón del cónclave, la mazmorra y el aljibe del cuerpo de guardia.

En su origen el patio de armas se debió pensar como un espacio completamente cerrado, sin embargo, se dejó inacabado por la parte nordeste, donde podría faltar parte de una torre sobre la mazmorra, que se quedó a media altura, y el refectorio sobre el salón del cónclave, que nunca se construyó (Fuguet, 1996). Probablemente el final inesperado de la orden templaria interrumpiría el ambicioso proyecto y algunas de las obras previstas no pudieron realizarse. Desde este nivel superior se toman las escaleras que conducen a las terrazas superiores, que se encuentran en varios niveles.

Pudo haber una galería en tiempos del Temple que no sabemos si se concluyó. De ella quedan unos canes empotrados en los muros que delimitan el patio y concuerdan con la modulación de la fábrica original. En las recientes excavaciones se ha localizado una base potente de cimentación que podría corresponder a esta fase pero que está pendiente de confirmación en los nuevos sondeos (Falomir, 2015).

En 1411 el Papa Luna ordenó reformar el castillo incluyendo obras en el patio de armas para convertirlo en claustro. La galería, que ocuparía toda la fachada de la iglesia y del salón gótico, debió estar sustentada por columnas con capiteles ornamentados labrados por el lapicida gerundense Pere Gibert según M. Boix (Milian Boix 1979., 87).

Se puede observar actualmente, en los muros exteriores de la iglesia y del salón gótico, a media altura, una roza recorriendo el perímetro, que corresponde a la unión de la cubierta de esta galería con el muro. Esta cubierta pudo estar sustentada por una estructura de madera apoyada en las columnas y en canes de cantería que aún se conservan y parecen estar bien encajados en el aparejo de sillería, por lo que corresponderían a la fase fundacional, y son similares a los de otras estancias del castillo.

El claustro en la época del Papa Luna tendría un jardín con plantas aromáticas (Simó, 2013), con una fuente que actualmente se conserva como pila bautismal en la catedral de Tortosa (Fig. 4.71). Esta fuente, pieza relevante del arte gótico español, ha sido atribuida al escultor Llorenç Reixacs o a su círculo próximo (Vidal 2002, 85-87). Con motivo de la exposición de la Luz de las Imágenes en 2005, se realizó una réplica de la misma que se encuentra en una de las capillas de en la iglesia parroquial de Santa María de Peñíscola. En algunas fotos antiguas se adivina el perímetro que debió ocupar esta galería marcado entre la maleza.

En el patio de armas algunos elementos se destruyeron parcialmente en las guerras o desaparecieron en las reformas del siglo XX, sus vestigios quedan marcados en los muros. Se ve en las fotos más antiguas una escalera lineal adosada al muro que, en su primer tramo daba acceso al salón gótico y conducía a una planta sobre la casa de la cisterna. Esta escalera se ve en las fotos de los años veinte y ya no está en la de los años cuarenta. También puede verse esta escalera representada en todos los planos históricos, desde el siglo XVI hasta los de principios del siglo XX.

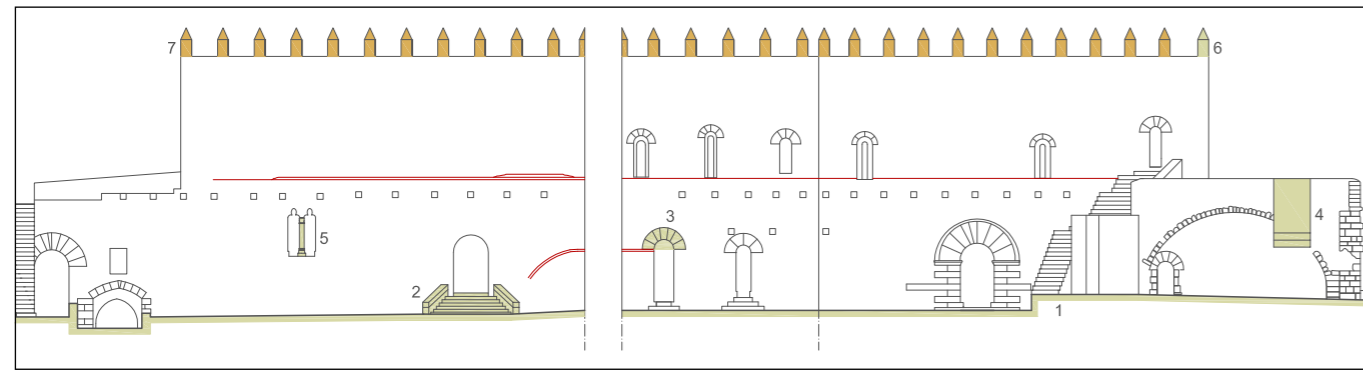
Desaparecieron también unas construcciones de servicio que hubo hasta mediados del siglo XX sobre parte del salón del cónclave y el aljibe (Balaguer-Vicén, 2014). Estas construcciones con cubierta de teja aparecen representadas en todos los planos anteriores a 1940 y se demolieron con el proyecto de Ferrant de 1941.



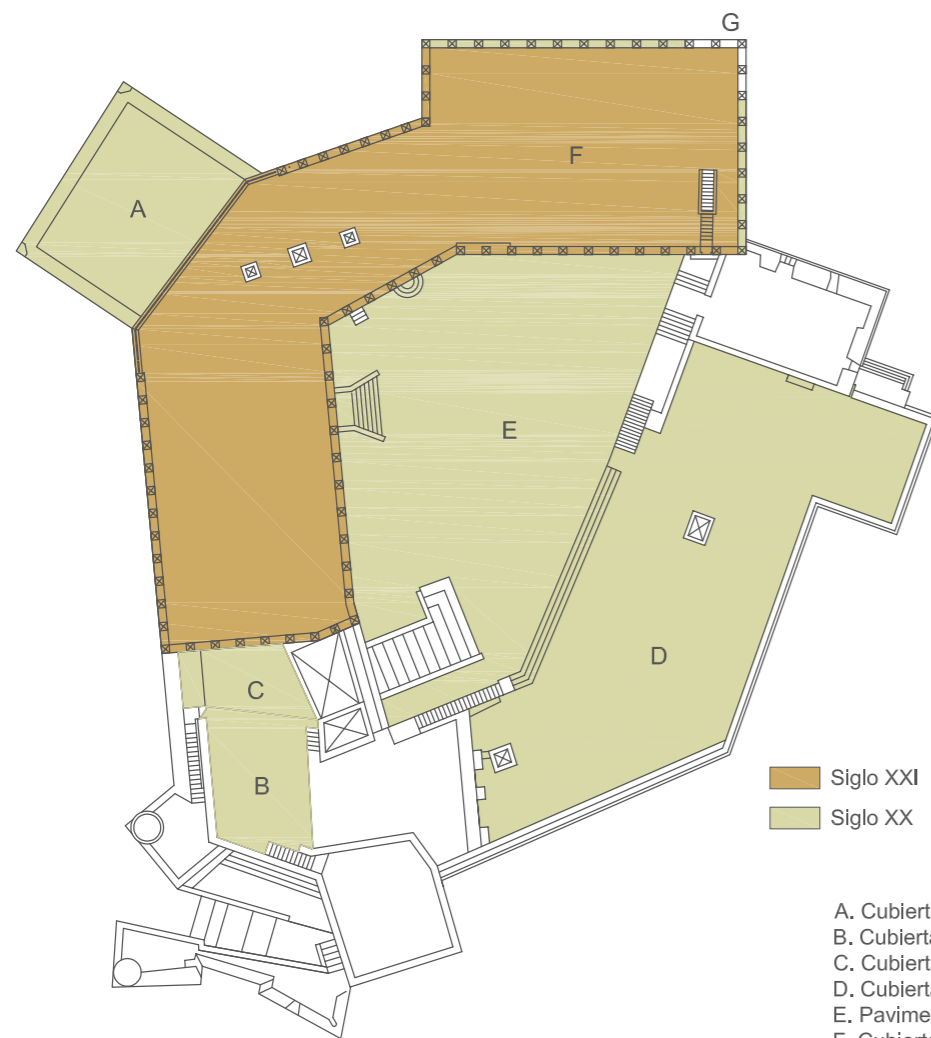
Fig. 4.1.70. Detalle de la planta del patio de armas. Plano de Desnaux. (AGS. MPD,18,259).1747.



Fig. 4.1.71. Fuente del Papa Luna. Pila bautismal de la catedral de Tortosa.



- OBRAS SIGLO XX
- OBRAS SIGLO XXI
- HUELLAS ESTRATIGRÁFICAS
- 1. Pavimento de losas de piedra
- 2. Escalera de piedra
- 3. Arco de remate del hueco
- 4. Chimenea
- 5. Parteluz de hueco
- 6. Almenado siglo XX
- 7. Almenado siglo XXI



- Siglo XXI
- Siglo XX

- A. Cubierta y paramentos verticales reformados siglo XX
- B. Cubierta de hormigón y forjado realizados siglo XX
- C. Cubierta de cerámica y forjado siglo XX
- D. Cubierta de losas de piedra siglo XX
- E. Pavimento de losas de piedra siglo XX
- F. Cubierta de losas de piedra y almenado siglo XXI
- G. Almenado antiguo

Fig. 4.1.72. Representación de diferentes elementos añadidos y huellas en el patio de armas. (MJB 2013).

En la actualidad el pavimento del patio de armas y la terraza sobre el salón del Cónclave es de losas de piedra rectangulares salvo en algunas zonas, delante de la iglesia y del salón gótico, que es de losas de piedra irregulares.

Todos estos pavimentos se realizaron en los años setenta del siglo pasado, anteriormente el suelo del patio de armas era de tierra sobre la que crecía la vegetación, la terraza sobre el salón del cónclave era de hormigón y sobre la mazmorra había una plataforma para artillería con bloques de piedra, que posiblemente se encuentre todavía bajo las losas de piedra, ya que los niveles de los pavimentos están bastante recrecidos.

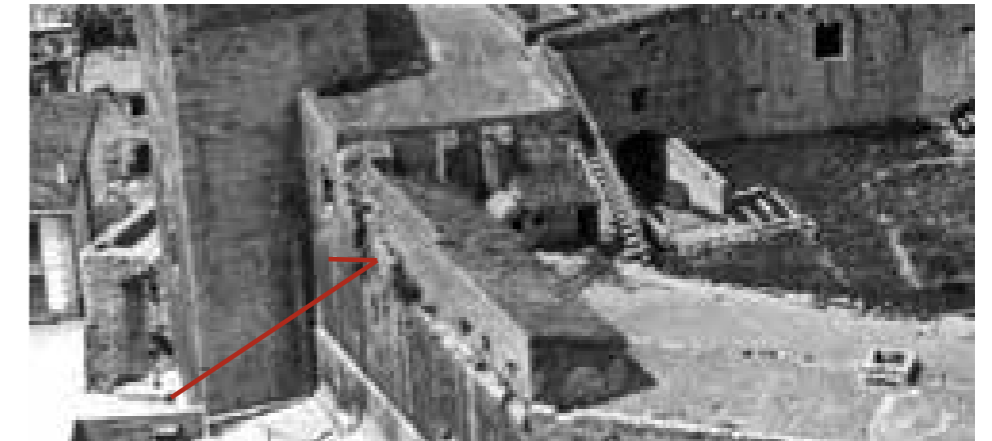


Fig. 4.1.73. Vista aérea del castillo (detalle). Se pueden observar los muros de sillaría que continuaban hacia arriba, demolidos a mediados del siglo XX. Foto aprox.1920. (IPCE. NID 4671)



Fig. 4.1.74. Pavimentos del patio de armas. 1930. (ICGC RF.48615)



Fig. 4.1.75. Patio de armas. (MJB 2012).



Fig. 4.1.76. Patio de armas. Principios del s.XX. (L. Roisin).



Fig. 4.1.77. Patio de armas. (MJB 2012).

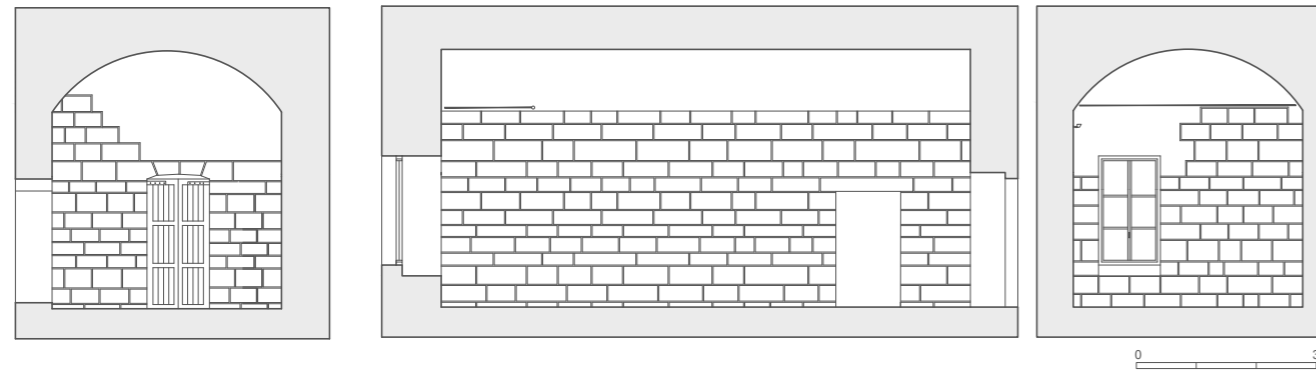


Fig. 4.1.78. Desarrollo de alzados de la sala 8 de las dependencias del palacio pontificio. Proyecto de restauración ambiental. (MJB 2013).



Fig. 4.1.79. Vista interior de la sala 8 después de la restauración. Muro original de sillería y hueco de comunicación con la sala anexa que antes se hallaba cegado. (MJB 2015).



Fig. 4.1.80. Interior de la sala 8 después de la restauración. Vista hacia la entrada. (MJB 2015).



Fig. 4.1.81. Interior de la sala después de la restauración. Vista hacia la ventana. Pavimento, muro de mampostería y bóveda de ladrillo del siglo XIX. (MJB 2015).

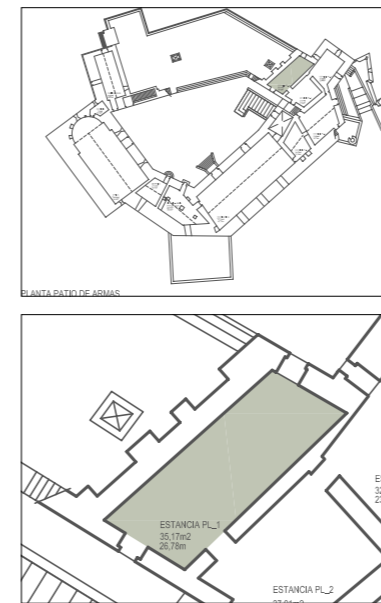


Fig. 4.1.82. Localización en planta de la estancia 1 de las dependencias pontificias.



Fig. 4.1.83. Portal de acceso a las dependencias del palacio pontificio y puerta de la estancia 1. Principios del siglo XX. Detalle (Arxiu Mas. IAAH. C-24697)

Las dependencias del palacio pontificio

En el siglo XV, las dependencias residenciales del palacio pontificio se ubicaban en torno a la torre del Papa Luna. En el primer nivel de esta torre estuvo la *"cámara mayor"* o cámara privada de Benedicto XIII, que lo sería también de los comendadores templarios y montesianos que habitaron en el castillo. La zona se hallaba bien protegida por un portal que aún se conserva en el pasadizo que comunica estas estancias con el patio de armas.

Actualmente en este primer nivel se conservan cinco estancias conectadas entre sí y en el nivel superior, en lo alto de la torre, el estudio. Pero junto a estas dependencias hubo otras que quedaron arruinadas tras la Guerra de la Independencia. Posiblemente falten 3 o 4 estancias hacia el patio de armas o en la planta superior. En los inventarios del siglo XV se describen los usos de comedor, biblioteca, sala de baños, dormitorio y estudio⁷, pero debido a las destrucciones del siglo XIX es muy difícil poder confirmar dónde se dieron estas funciones porque faltan dependencias y algunas han cambiado de configuración⁸. A continuación describimos las salas conservadas.

Estancia 1

La primera estancia que hay antes de pasar el portal es muy distinta a las restantes del castillo medieval, ya que fue destruida en un bombardeo durante la Guerra de la Independencia. La original debió ser más amplia, con bóveda y muros de sillería y, según la documentación examinada, probablemente tendría la función de cuerpo de guardia en su origen, dependencia de servicio en el siglo XV y alojamiento de soldados en el siglo XIX. En los últimos años y hasta la restauración de 2015 fue usada como taller y almacén.⁹

El espacio es alargado con los muros laterales sensiblemente paralelos y los frontales inclinados, formado una planta romboidal. En el lado derecho el muro longitudinal es de sillería con un hueco que se hallaba cegado, el muro de la izquierda es de mampostería. La estancia está cubierta con bóveda de arco rebajado de ladrillo. Un hueco amplio y mal acabado, que comunica con la estancia contigua, pudo ser realizado para los usos militares de acuartelamiento entre los siglos XVIII y XIX, aunque también pudo haber otro hueco menor más antiguo realizado para dar servicio a las estancias pontificias, cuestión que aún no se ha podido confirmar. El pavimento actual es de ladrillo macizo rectangular, del siglo XIX, aunque debajo del mismo, a unos 20 cms, hemos descubierto en las obras de 2015 un hormigón pétreo similar al localizado en las otras estancias anejas.

En la foto aérea del IPCE de principios del sigloXX hemos distinguido restos de un muro de sillería de cierre de esta estancia que se hallaba semiderruido y que debió recortarse en la primera mitad del siglo XX al demoler unas edificaciones que había allí (Fig. 4.1.73). Examinando esta foto y los restos de la esquina y del remate reformado que se ve en el cierre del patio de armas, hemos establecido la hipótesis de hasta donde pudo llegar esta dependencia, aunque para poder confirmarlo se deberían hacer unas catas en el exterior.

⁷ Un interesante estudio de usos históricos del castillo en base a los inventarios templarios y montesianos realizado por Simó establece qué usos históricos pudieron desarrollarse en algunas de las estancias conservadas del castillo (Simó 2014 p. 125-152).

⁸ En esta investigación hemos ido descubriendo nuevas relaciones entre espacios y llegado a la conclusión de que usos como el de biblioteca pudieron darse en dependencias que ya han desaparecido (Balaguer 2015).

⁹ En el informe del estado del castillo tras la rendición de los franceses que hace el comandante de ingenieros Francisco Menar el 11 de mayo de 1814 y publicado por Oms (Oms, 2012), dice lo siguiente: *Los pies derechos de la bóveda del almacén de encima de la cisterna están astillados y todos los alojamientos que no están debajo de la bóveda de piedra, están destruidos enteramente.(.)* Por lo tanto el espacio debió ser más amplio y tener bóveda de piedra, por tanto la bóveda de ladrillo que hoy existe pudo construirse después de la Guerra de la Independencia (Balaguer 2014).

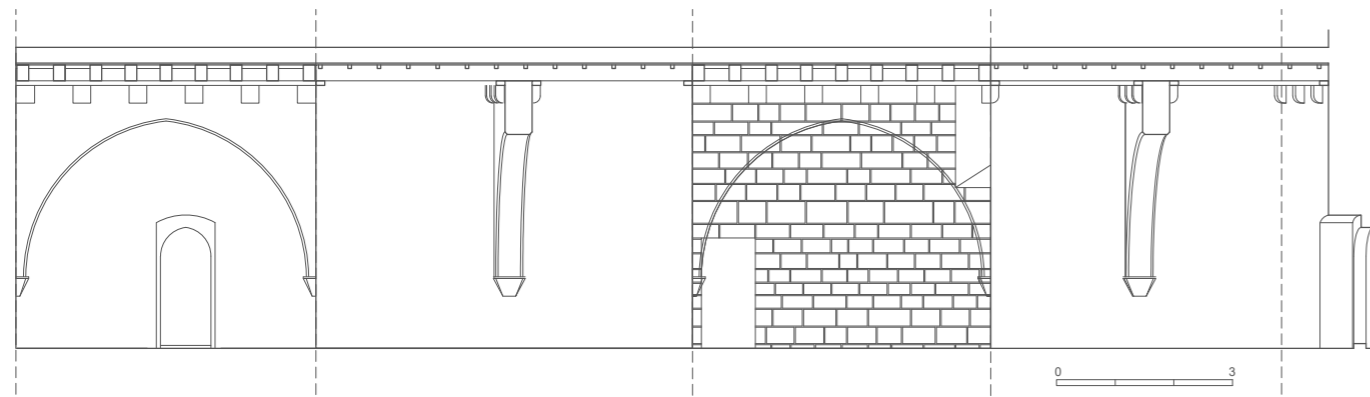


Fig. 4.1.84. Desarrollo de alzados de la estancia 2 de las dependencias del palacio pontificio. Proyecto de restauración ambiental. (MJB 2013).



Fig. 4.1.85. Vista hacia la entrada. (MJB 2015).



Fig. 4.1.86. Vista frontal del hueco de comunicación con la estancia 1. (MJB 2015).



Fig. 4.1.87. Vista de la entrada y el hueco con la estancia 1. (MJB 2015).

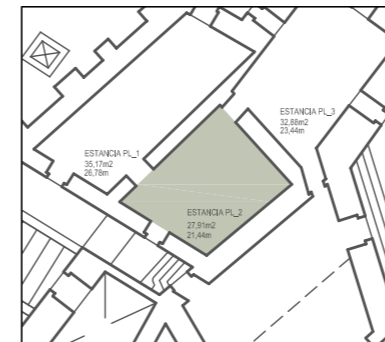
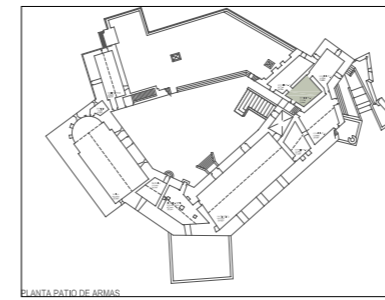


Fig. 4.1.88. Localización en planta de la estancia 2 de las dependencias pontificias.

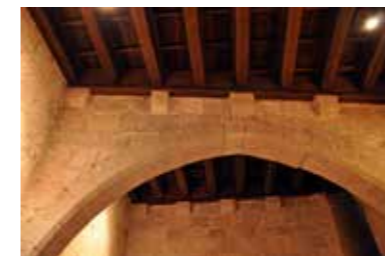


Fig. 4.1.89. Detalle del techo de madera. (MJB 2015).



Fig. 4.1.90. Vista de los tragaluces en la esquina de la fachada. (MJB 2016).

Estancia 2

La estancia 2 está dividida por un arco de piedra y tiene techo de madera apoyado en canes de piedra. Aunque en la actualidad precede a la cámara mayor y hasta el momento se le denominaba "antesala", durante la reciente restauración hemos descubierto que el hueco de comunicación entre ambas estancias corresponde a una reforma probablemente de los siglos XVIII o XIX, por lo que ambas estancias anteriormente no debieron estar comunicadas¹⁰.

El techo original era de madera, pero en el siglo XX, en esta estancia y en la cámara mayor, se reconstruyeron los techos con vigas metálicas que se forraron de madera, pues los anteriores se hallaban en muy mal estado.

El pavimento de baldosas de barro que hay en esta sala, como el que también había en la cámara mayor antes de la restauración de 2015, se realizaron el en el siglo XX sobre otro más antiguo de hormigón pétreo que hemos descubierto en las recientes obras de restauración, a unos 20 cms. de profundidad.

En lo alto de una de las esquinas se abre un tragaluz similar al de la sala del cuerpo de guardia de la planta inferior. Ambos asoman como aspilleras en el exterior, en la esquina de la fachada de la puerta principal con la torre del Papa Luna (Fig. 4.1.90).

El hueco que comunica con la estancia 1 se ha abierto en las recientes obras de restauración ya que se había sido cegado en una de las obras de reforma del siglo XX con sillares hacia la estancia 2 y ladrillo en la estancia 1. Carece de dintel o arco como los de los otros huecos originales del castillo y debió ser abierto con posterioridad¹¹.

¹⁰ Durante las obras y realizado el estudio de estratigrafía muraria y materiales hemos comprobado que este hueco se abrió en los últimos siglos (Falomir, Balaguer 2016).

¹¹ Se puede ver este hueco abierto ya en los planos de planta de Ferrant (Fig. 2.55)..



Fig. 4.1.91. Vista hacia la cámara mayor, con el hueco moderno de comunicación y el tragaluz en la esquina. (MJB 2015).



Fig. 4.1.92. Vista de la escalera al hacer las catas, antes de levantar el pavimento moderno. (MJB 2014).



Fig. 4.1.93. Escalera de acceso original a la cámara mayor una vez descubierta. (MJB 2015).



Fig. 4.1.94. Vista desde el acceso original. A la derecha, ventana en el muro este. A la izquierda, hueco de acceso a la letrina y debajo, pieza de desagüe a la que acometen canalizaciones de yeso. El resalte de piedra más bajo sería el nivel del entablado de madera que debió tener la cámara. (MJB 2015).



Fig. 4.1.95. Vista desde el muro este. A la izquierda, escalera del acceso original, a la derecha, el acceso moderno abierto posiblemente en el siglo XIX. En el pavimento se pueden ver las canalizaciones de yeso. (MJB 2015).

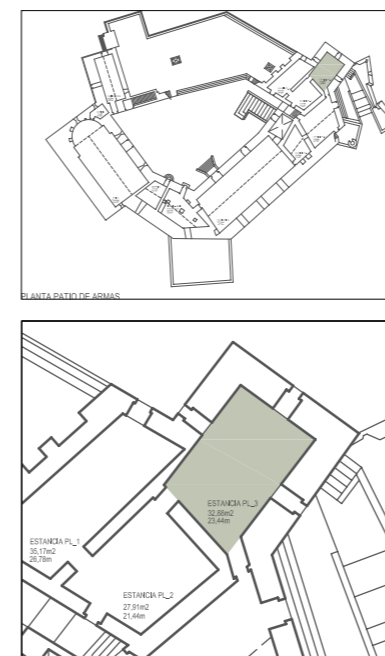


Fig. 4.1.96. Localización en planta de la cámara mayor..

La cámara mayor

La cámara mayor ocupa el primer nivel de la torre del Papa Luna y es de planta trapezoidal. Está dividida, como la sala anterior por un arco de piedra en este caso el arco es rebajado y su techo también fue de madera. Debió ser el dormitorio del Papa y también el de los señores del castillo en las distintas épocas.

Tiene tres huecos orientados a norte, sur y este, respectivamente. Los orientados al sur y al este son ventanas ajimezadas con parteluz reconstruido. El otro, de menores dimensiones, suponemos corresponde al paso hacia una letrina volada que debió haber en el muro norte¹². En las ventanas se pueden ver en el interior unas hendiduras en la piedra que podrían responder a algún tipo de carpintería.

Hasta 2015 el pavimento estaba recrecido al mismo nivel que el de la habitación contigua. En la investigación realizada en la restauración se ha descubierto la base del pavimento medieval de mortero pétreo, a 70 cms. por debajo del existente. y también los estudios estratigráficos del hueco demostraron que se no correspondía a la fase original (Balaguer y Falomir 2015).

Al vaciar los rellenos se descubrió la base de la escalera de peldaños curvos que constituía el único acceso original a la cámara y en el centro de la sala, un pequeño hueco en el suelo que comunica con el cuerpo de guardia inferior. Estos elementos se han dejado a la vista.

La escalera de cantería y el peldañado curvo se sitúa en el ángulo de la torre que comunica con la sala denominada "biblioteca". El hueco en esviaje forma un acceso recóndito, casi secreto, para acceder al dormitorio. El otro hueco de acceso a la sala se abriría siglos después, según los estudios de estratigrafía realizados con los arqueólogos en la obra (Balaguer y Falomir 2015).

¹² Tras analizar las huellas en los muros exteriores y ver las características de instalaciones similares que se conservan en otros castillos medievales (Mora de Rubielos, Belmonte, etc.) podemos suponer su uso original como letrina de la cámara mayor.

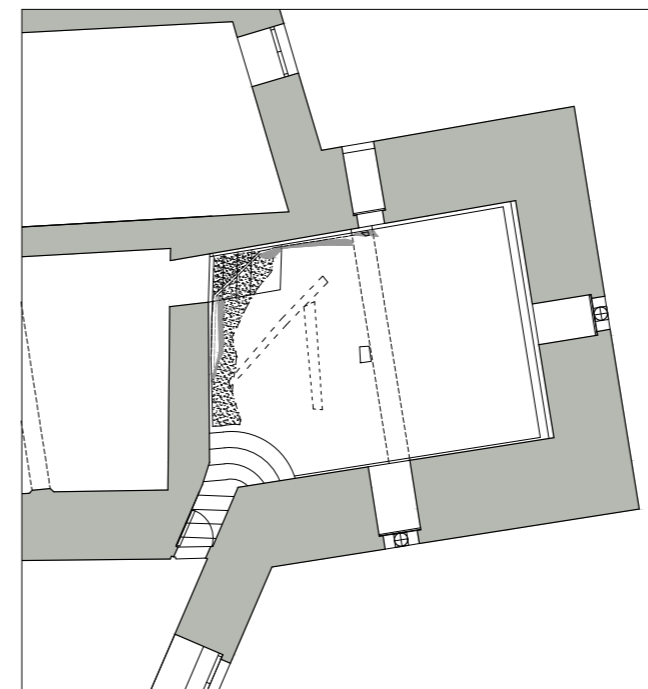


Fig. 4.1.97. Planta de la cámara mayor después de la restauración, con representación de los elementos descubiertos: escalera en el ángulo, canalizaciones y huellas en el pavimento. (MJB 2016).

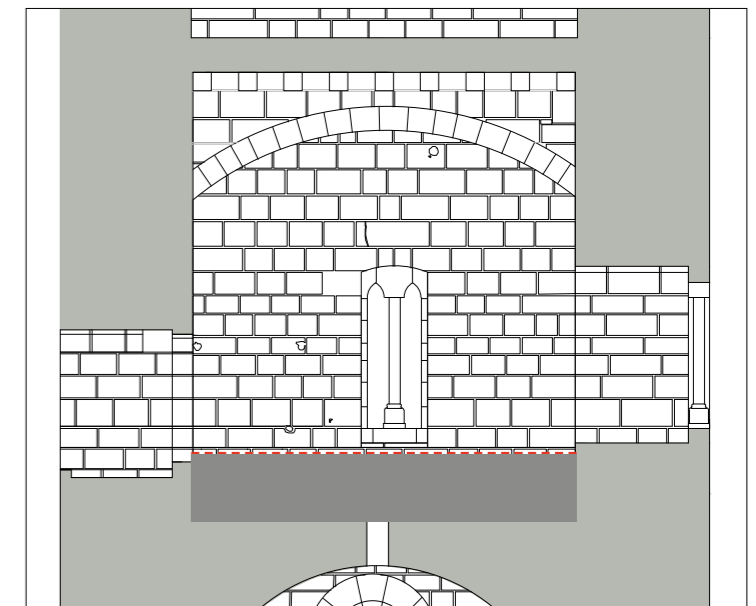


Fig. 4.1.98. Sección de la cámara mayor representando con línea roja el nivel del pavimento antes de la restauración y en gris más oscuro el relleno moderno de 70 cms. que se retiró en la restauración. (MJB 2016).

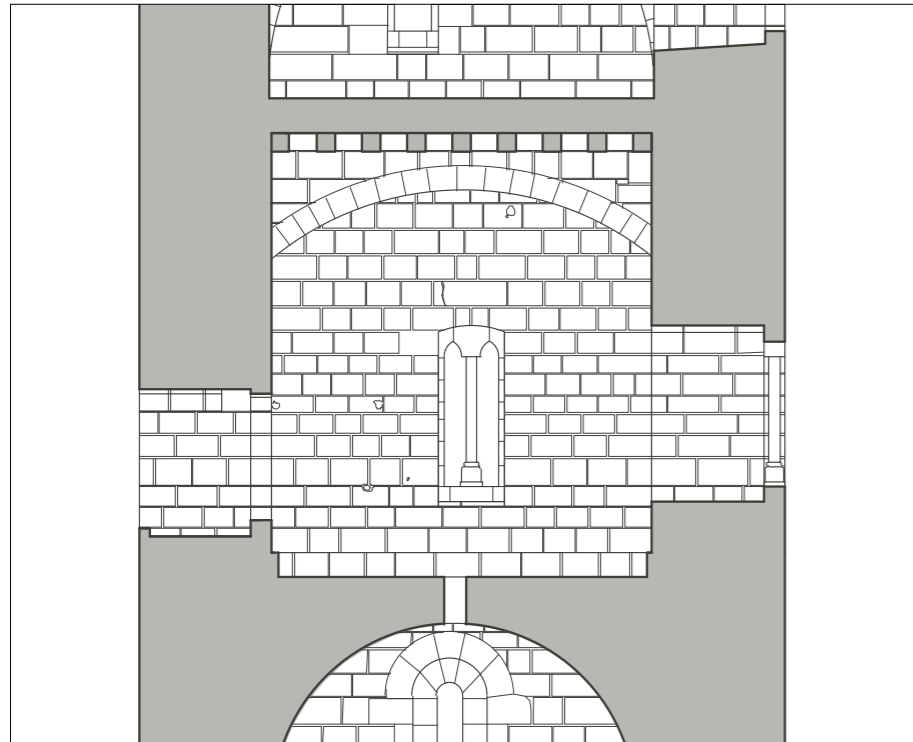


Fig. 4.1.99. Sección actual de la cámara mayor, tras vaciar los rellenos. (MJB 2016).



Fig. 4.1.100. Vista exterior del hueco de la probable letrina. Pueden observarse las piedras rotas que evidencian la existencia de un cuerpo volado. (MJB 2015).



Fig. 4.1.103. Piezas originales del parteluz colocadas junto a la ventana del muro sur. (MJB 2015).

Sobre el pavimento descubierto quedan restos de canalizaciones de desagüe y de compartimentaciones que permiten establecer algunas hipótesis sobre las instalaciones de aseo y comunicaciones que hubo en distintos momentos, que acaban en un vierteaguas de piedra. También quedan huellas que hemos asociado a una estructura de madera que pudo soportar un pavimento de tablas de madera.

Por otra parte, al estudiar las piezas de cantería que se hallaban dispersas por el castillo hemos localizado la parte superior e inferior del parteluz que pudo estar en una de las ventanas de esta sala y comprobado que encaja perfectamente (Fig 4.1.106).

Las columnillas que hay en las ventanas actuales se realizaron en el siglo XX tomando como modelo las piezas mencionadas, aunque la ejecución y diseño de las mismas es poco riguroso. Esta hipótesis es la más probable, en contra de la idea anterior que era la de que las ventanas no tenían parteluz, ya que éste no aparecía en las fotos más antiguas. Suponemos que debieron ser eliminadas en alguna reforma para adaptar las ventanas a usos militares.

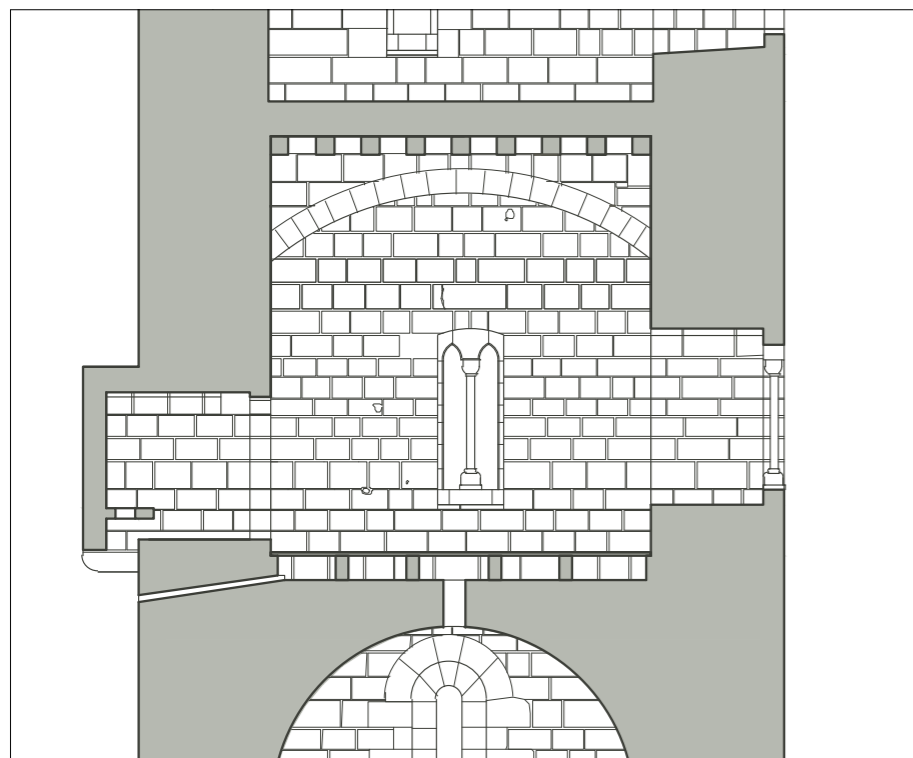


Fig. 4.1.101. Sección de la cámara del Papa Luna con la reconstrucción ideal de los niveles originales, la letrina y parteluz. Se ha representando el desagüe localizado en la obra. (MJB2016).

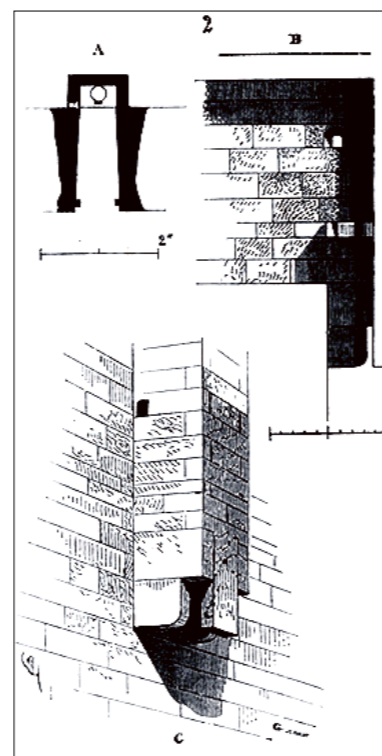
Fig. 4.1.102. Grabado de una letrina medieval. *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XIe au XVIe siècle. Tome sixième.* E. Violet-le-Duc. Paris 1863.

Fig. 4.1.104. Detalle de la ventana del muro sur en una foto de principios del siglo XX. (Archivo Diputación de Castellón).



Fig. 4.1.105. Ventana del muro sur con la columnilla parteluz reconstruida en el siglo XX. (MJB 2015).

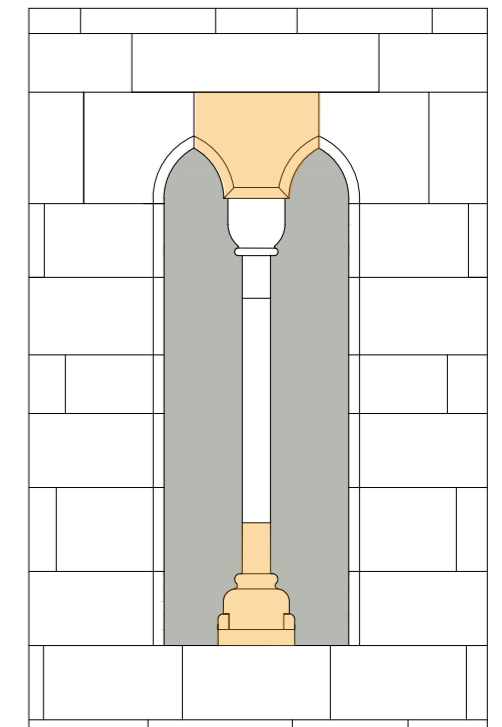


Fig. 4.1.106. Reconstrucción ideal del parteluz original en base a las piezas encontradas. (MJB 2016).

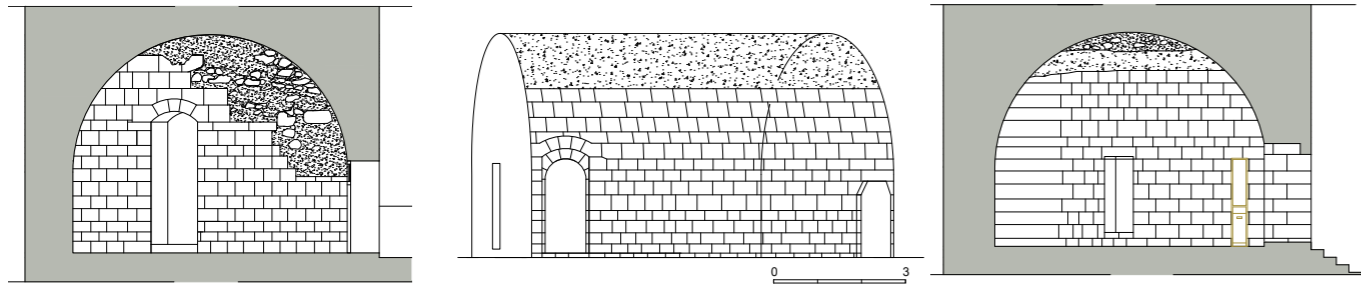


Fig. 4.1.107. Alzados de la biblioteca. Proyecto de restauración ambiental. (MJB 2013).



Fig. 4.1.108. Muro lateral izquierdo con arranque de la bóveda de sillería, y única puerta de acceso original a la cámara mayor. A la derecha ventana sobre la puerta principal. Bóveda de ladrillo construida a mediados del siglo XX, recientemente restaurada con revoco de cal. (MJB 2015).



Fig. 4.1.109. Muro testero con la puerta abierta que comunica con el cuarto de las campanas. (MJB 2015).

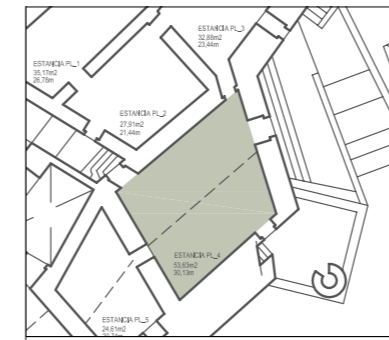
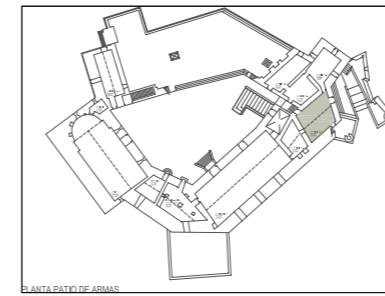


Fig. 4.1.110. Localización en planta de la estancia llamada "biblioteca".



Fig. 4.1.111. Ventana sobre la puerta principal (MJB 2015).



Fig. 4.1.112. Vista del muro con la puerta principal y la de comunicación con la cámara mayor. (MJB 2015).



Fig. 4.1.113. Vista del muro con la puerta de salida a la terraza de la torre. (MJB 2015).

La antesala de la cámara mayor, actualmente denominada "biblioteca".

Tiene planta trapezoidal y está situada sobre parte del zaguán. Se accede a la misma desde el pasadizo exterior que da acceso a las distintas estancias desde el patio de armas. Este acceso principal se realiza, tras subir unos peldaños, a través de una puerta de sillería con arco de medio punto al exterior y rebajado en el interior.

En uno de los ángulos hay una estrecha puerta con dintel recto y achaflanado, que atraviesa el muro por la esquina en esviaje para comunicar con la cámara mayor, descendiendo por la escalera con peldaños en curva. Hemos averiguado que esta dependencia sería realmente la antesala de la cámara mayor, ya que desde ahí tendría su único acceso. Hasta el momento se le había dado esta denominación a la estancia 2, según hemos podido constatar en las investigaciones de las obras (Balaguer y Falomir 2015).

Se le ha atribuido el uso de comedor y biblioteca durante el siglo XV, pero tras estas investigaciones creemos que la biblioteca o librería mayor, no pudo estar ahí y que estuvo ubicada sobre esta sala junto al estudio, en la parte del edificio que se destruyó con el bombardeo de 1814, en un segundo nivel; pero esta sala que sí que pudo tener en el siglo XV el uso de comedor, al que alude Simó¹³.

La sala tiene otras dos puertas, una comunica con un espacio que se utiliza actualmente como almacén-vestuario de servicio y da paso al salón gótico. La otra puerta comunica con la torre izquierda semiderruida, hoy se accede a una pequeña terraza que antes de la Guerra de la Independencia estaría cubierta y desde la cual se toma una estrecha escalera que comunica con el nivel superior.

En el muro de la fachada principal se abre un gran ventanal con un curioso arco de triple ojiva al exterior y rebajado al interior, situado sobre la puerta del castillo.

La parte superior de esta sala quedó destruida cuando cayó una bomba en 1814¹⁴. La

¹³ Simó situó las funciones de comedor y biblioteca en esta sala (Simó 2014), antes de conocer nuestras investigaciones en las obras de 2015. En el inventario montesiano de 1464 transcrito por Febrer, dice: "en lo menjador petit qui mire damunt lo portal del Castell" (Febrer 1924, 340).

T. Laguna y M. Milian Boix sitúan la librería mayor del castillo en un segundo nivel del castillo pero sin concretar exactamente dónde. Laguna en base al estudio de los inventarios escribe que "la gran biblioteca de Peñíscola estaba situada en la segunda planta del castillo en una estancia cuadrangular iluminada por dos ventanas" (Laguna 1994, 82). Milian Boix se acerca más y dice "mandó el papa que fuera construida su cámara privada, de dos estancias sobrepuestas y en la de arriba, dando a la terraza que controla toda la plaza de armas situó su estudio privado y su librería" (Milian Boix 1986, 86-92) cuestión que encaja mejor con nuestra hipótesis.

Otro autor, Perarnau situó la biblioteca próxima a la casa del agua, pero la hipótesis no está del todo argumentada y de esta forma quedaría más alejada del estudio del pontífice.

¹⁴ Moratín estuvo refugiado en el castillo y narró en una de sus cartas las circunstancias que vivió cuando



Fig. 4.1.114. Fotografía de principios de siglo XX donde se puede observar la sala antes de la construcción de la bóveda de ladrillo. En trama se ha superpuesto el nivel que tendría el pavimento de la terraza antes de la destrucción del siglo XIX. (ICGC. RF.48614)



Fig. 4.1.115. Vista del estudio junto a la terraza que se halla sobre la estancia denominada biblioteca y la escalera que sube a la terraza superior (MJB 2013).



Fig. 4.1.116. Cuarto de las campanas. Puerta de acceso al salón gótico y ventana a la C/ Castillo. Este sería el único acceso a este cuarto antes de que se abriese la comunicación con la biblioteca (MJB 2015).



Fig. 4.1.117. Cuarto de las campanas. Cubierta de vigas de hormigón. (MJB 2015).

explosión afectó a toda la estructura superior de esta zona del castillo. Quedó arruinada la dependencia que debió haber encima y la parte superior de la torre contigua que flanquea la entrada. La bóveda de cañón que cubre la sala fue reconstruida a mediados del siglo XX con ladrillo. Quedan actualmente las huellas en los muros de las reconstrucciones y de algún impacto de proyectil.

En la parte que apoya en el muro donde está el acceso principal, se ven cinco hiladas de sillería original, mientras que en el otro lado estas cinco hiladas se van reduciendo progresivamente hasta la esquina donde se aloja la puerta de la terraza, que fue reestructurada y por encima de la cual no quedan ya piezas de sillería.

De los dos muros testeros, le faltan las tres hiladas superiores al muro donde está la puerta de comunicación con la estancia 3. Toda la parte revestida correspondería a la parte afectada por los bombardeos y reconstruida en los años cincuenta del siglo pasado.

En el muro de la ventana, la parte superior derecha, bajando hacia la puerta de la terraza también es de mampostería sin revestir. La bóveda y los muros fueron restaurados en el año 2011.

Probablemente esta sala, que originalmente sería concebida con bóveda de sillería, no debió acabarse así por los constructores templarios. Como puede apreciarse en la fotografía del ICC la bóveda no podría haber tenido la altura actual, ya que estaría por encima de los primeros escalones que acceden a la terraza de la torre del Papa Luna. También se pueden distinguir en la foto los encajes para vigas de madera en los muros laterales lo que indica que con toda probabilidad el techo de esta sala fue de madera.

Así, en la "reconstrucción" de la bóveda con ladrillo, en el siglo XX, hubo que elevar el nivel de la terraza superior para dar continuidad al trazado de la bóveda de sillería. La terraza está elevada quedando enterrados algunos peldaños de la escalera que sube a la cubierta de la torre del Papa Luna (Fig. 4.1.114).

El cuarto de las campanas

Este cuarto está situado sobre la parte posterior del zaguán y tiene una puerta de comunicación con el salón gótico. Tiene planta cuadrangular irregular y originalmente debió estar cubierto con estructura de madera sobre canes de piedra. El nombre que utilizamos es el que aparece en la leyenda del plano de Febrer Ibañez, ya que es el único plano donde este espacio aparece nombrado, aunque se desconoce el origen del mismo.

Probablemente este espacio no estuvo comunicado con la biblioteca, ya que la puerta actual es una apertura en el muro realizada con posterioridad a la obra original, aunque no podemos precisar en qué momento. Por lo que este espacio pudiera ser, en origen, un cuarto de servicio del salón gótico.

El techo de este cuarto fue derruido probablemente por la misma explosión que afectó toda la esquina sur del castillo durante el bombardeo narrado por Moratín. En la fotografía del ICC de 1930 pueden observarse los dos espacios sin cubierta (Fig. 4.1.114).

El techo actual de vigas y viguetas de hormigón, realizado en el siglo XX tiene vigas apoyadas en canes de piedra, aunque posiblemente, el original estuvo una altura inferior ya que se pueden observar otros canes unas hiladas más abajo en el muro de comunicación con el salón gótico.

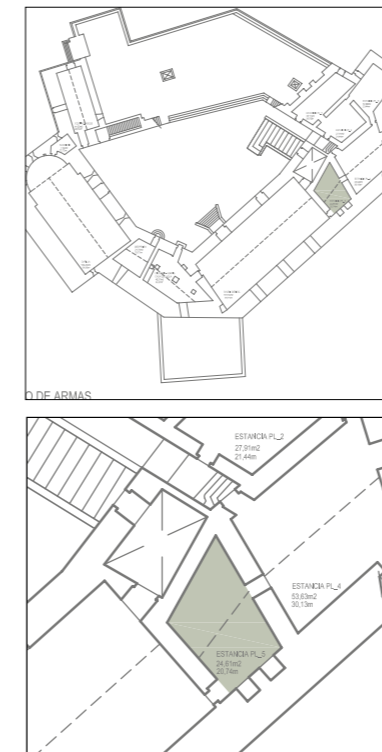


Fig. 4.1.118. Localización en planta del cuarto de las campanas.

fue bombardeada por los españoles en 1814 para liberarla. Dice que el 22 de febrero (...) "cayó una bomba en la parte más alta del castillo, prendió unos depósitos de pólvora y voló la quinta parte del edificio arruinando una de las dos torres de la entrada y desplomando dos bóvedas sobre la habitación del gobernador" (...). Esta cita de una de las cartas publicadas en sus Obras Póstumas ha sido recogida y transcrita por diversos autores (Simó 1986; Beltrán 1924).



Fig. 4.1.119. Estudio. Acceso desde la terraza (MJB 2014).



Fig. 4.1.120. Estudio. Vista desde la entrada (MJB 2014).



Fig. 4.1.121. Estudio. Vista hacia la entrada y la ventana sur. Se puede ver la bóveda con artesonado de madera, construida en el siglo XX. (MJB 2014).



Fig. 4.1.122. Vista del arco diafragma ojival y la ventana este. (MJB 2014).

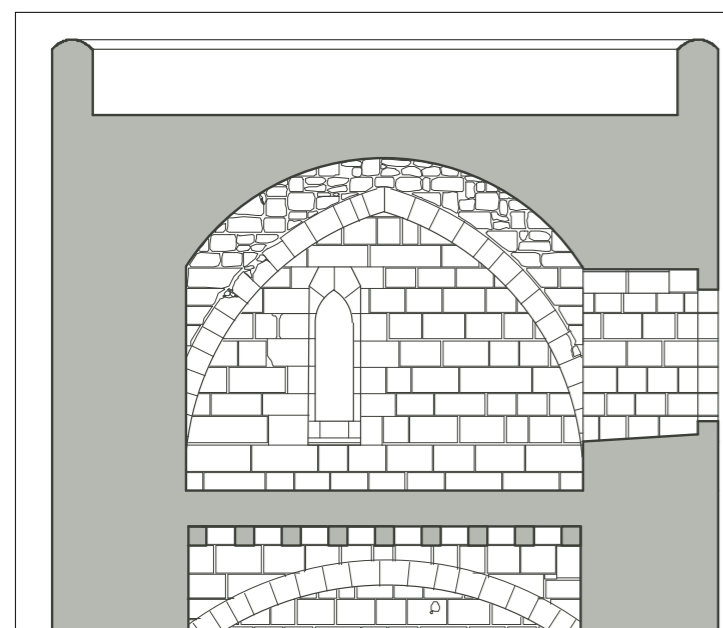


Fig. 4.1.123. Sección del estado actual por la bóveda con trazado del arco ojival. (MJB 2015).



Fig. 4.1.124. Ventana este (MJB 2014)

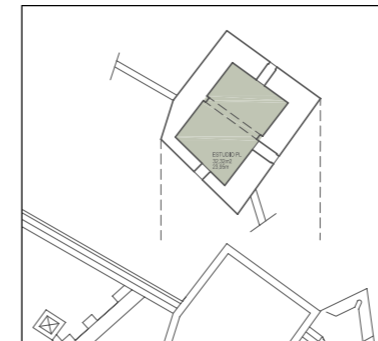
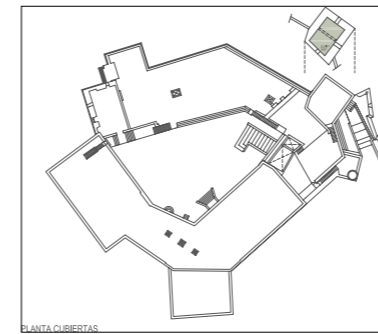


Fig. 4.1.125. Localización en planta del estudio.

El estudio

El llamado "estudio" es una pequeña sala situada en el nivel superior de la torre del Papa Luna al que se accede desde una terraza, la cual se comunica con el patio de armas mediante una estrecha escalera exterior.

Es la estancia habitable más elevada del castillo. Su nombre se refiere al uso que tendría mientras el castillo fue palacio pontificio. Distintos autores coinciden en este uso que se menciona en los inventarios del siglo XV (Simó 2014). El espacio tiene la misma forma y dimensiones en planta que la cámara mayor y asimismo está dividida en su parte central por un arco, en este caso ojival, que arranca desde la base de los muros laterales y suponemos se debe a una reforma posterior, ya que la parte superior que debió ser más alta y con bóveda, debió quedar prácticamente arruinada en la guerra de la Independencia¹⁵. Se aporta una restitución hipotética en la figura 4.1.193. La techumbre actual es una bóveda de arco rebajado, revestida con artesonado de madera, que no hemos podido inspeccionar y probablemente corresponda a una reforma del siglo XX. Aclararía mucho hacer una inspección sobre el artesonado.

El acceso al estudio desde la terraza exterior es a través de una estrecha puerta adintelada. Sobre la misma se halla el escudo pontificio de Benedicto XIII, labrado en piedra, colocado en 1416 y realizado por el escultor Filibert Bertalla (Milian Boix 1979,92). Dos estrechas ventanas se abren en el centro de los muros sur y este, con arco ojival al exterior y dintel con jambas achaflanadas en el interior.

En el estudio albergó Pedro de Luna una parte de su gran biblioteca, que estuvo repartida en esta pieza y otras dos estancias del castillo: la gran librería mayor y su cámara privada. Al fallecer el pontífice, en el estudio se inventariaron 492 obras, entre las que se encontraron libros de derecho, teología, historia y otros de algunos autores contemporáneos relativos al Cisma (Laguna 1994, 82-83).

¹⁵ En el informe del estado del castillo tras la rendición de los franceses que hace el comandante de ingenieros D. Francisco Menar el 11 de mayo de 1814, transcrito por V. Oms (Oms 2012), dice lo siguiente: "(...) La torre de la izquierda junto a esta puerta tenía un repuesto de pólvora en la parte superior; el 22 de febrero una bomba que voló el repuesto destruyó esta torre hasta la bóveda interior que está sin embargo bastante arruinada; la bóveda superior sobre la 2ª puerta ha quedado destruida".

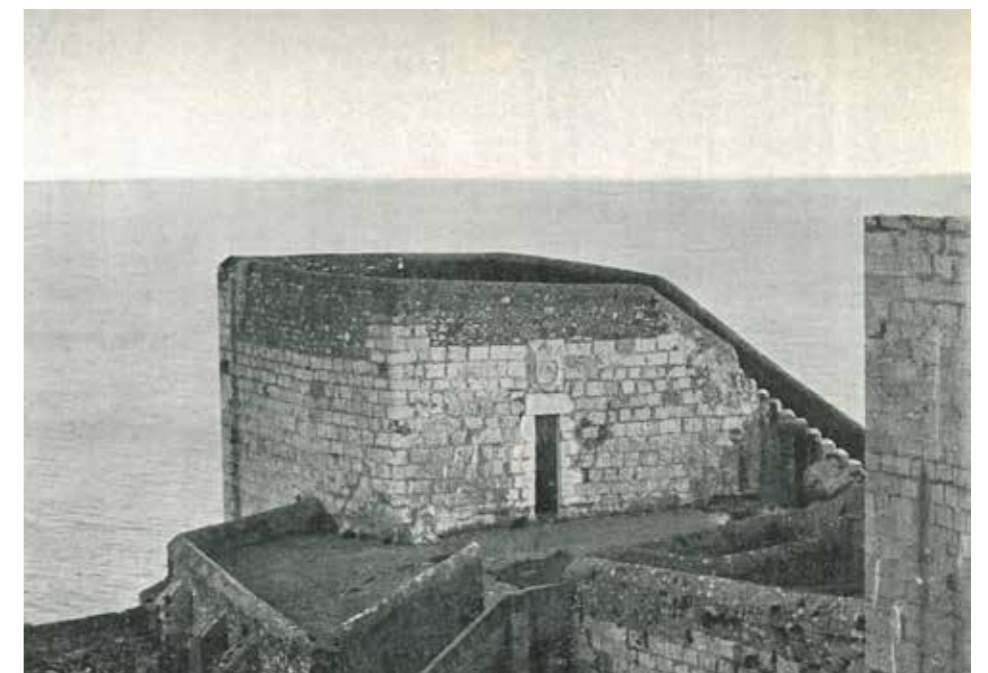


Fig. 4.1.126. Foto del estudio antes de 1924 (Febrer 1924, 196)

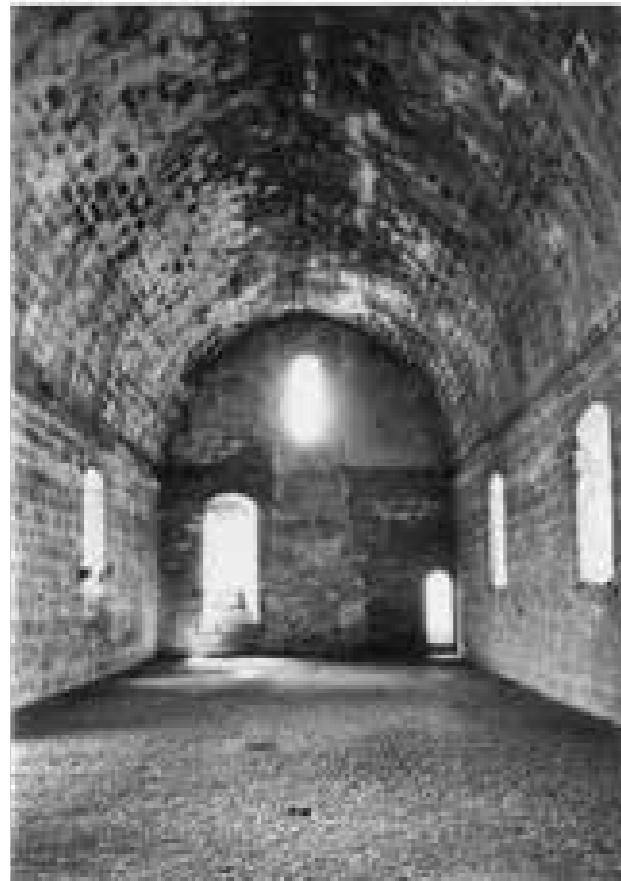


Fig. 4.1.127. El salón gótico a principios del siglo XX. Se puede observar la falta de cubierta en la sala de campanas a donde se accede por la puerta de al fondo a la derecha. (Foto cedida por J. Esbri).



Fig. 4.1.128. El salón gótico en la actualidad, vista hacia el este. (MJB 2015).

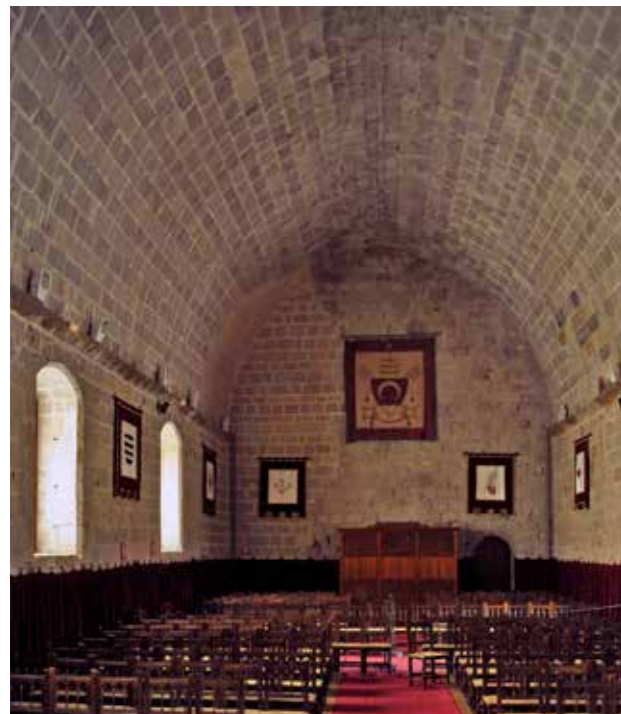


Fig. 4.1.129. El salón gótico en la actualidad, vista hacia la casa de la cisterna. Al final de la bóveda a la izquierda se puede apreciar la reconstrucción del proyecto de V. Caballero. (MJB 2015).

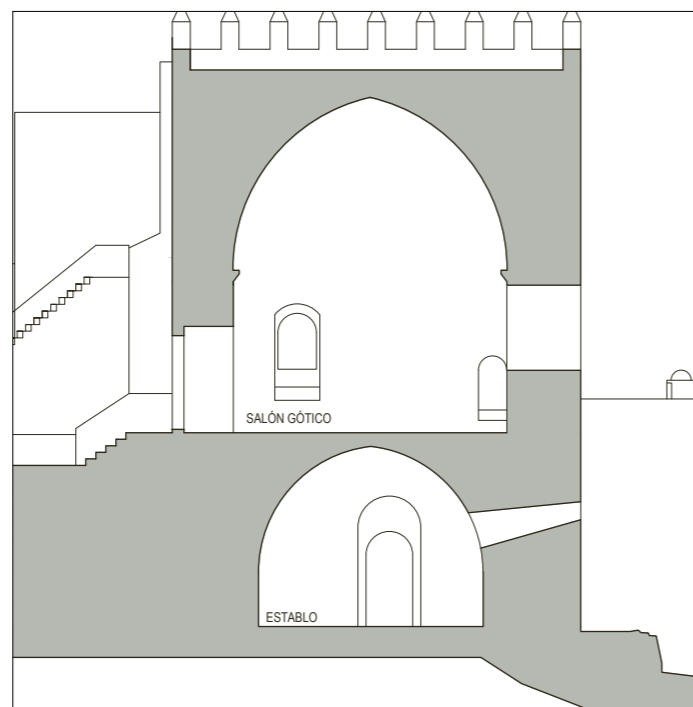


Fig. 1.1.130. Sección del castillo por el salón gótico. (MJB 2013).

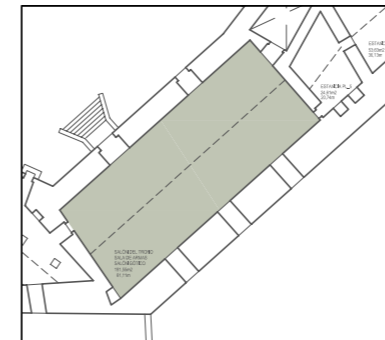
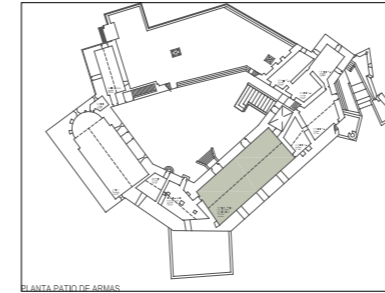


Fig. 4.1.131. Localización en planta del salón gótico.

El salón gótico

Denominado por algunos autores "salón gótico" o "del comendador" (Simó 1976), también "sala de armas", "sala de cavallers" o "refetori" (Fuguet 1996), es una gran nave cubierta con bóveda de cañón apuntado, de donde le viene la denominación de salón gótico. Ha sido lugar de celebraciones y actos representativos del poder político y religioso. Actualmente sigue teniendo una función similar.

Es uno de los espacios más bellos del castillo. La sobriedad de sus formas, siguiendo las pautas de todo el edificio, se complementa con una iluminación natural que le facilitan las tres grandes ventanas en el muro sur hacia la ciudad, otras dos hacia los patios y una en lo alto del muro testero del este. En la bóveda se alternan hiladas de sillares en piedra caliza de color claro y oscuro.

En la esquina oeste puede observarse la reconstrucción de parte de la bóveda y del muro sur (ver proyecto de V. Caballero en Anexo 1 y Fig. 4.1.133). También se puede observar una reconstrucción de toda la parte central del muro testero este (Figs. 4.1.127 y 4.1.128), pues en la foto de principios de siglo XX se ve con una reparación de mampostería y en la actual con sillería de color gris claro.

Las ventanas ajimezadas que dan al patio de armas y al actual patio sobre las escaleras del zaguán perdieron la columna parteluz original, tal como se puede observar en las fotos antiguas, las actuales son reconstrucciones del siglo XX.



Fig. 4.1.132. Ventana ajimezada del salón gótico, con la columna parteluz reconstruida probablemente a mediados del siglo XX. A la derecha antes de la reconstrucción.

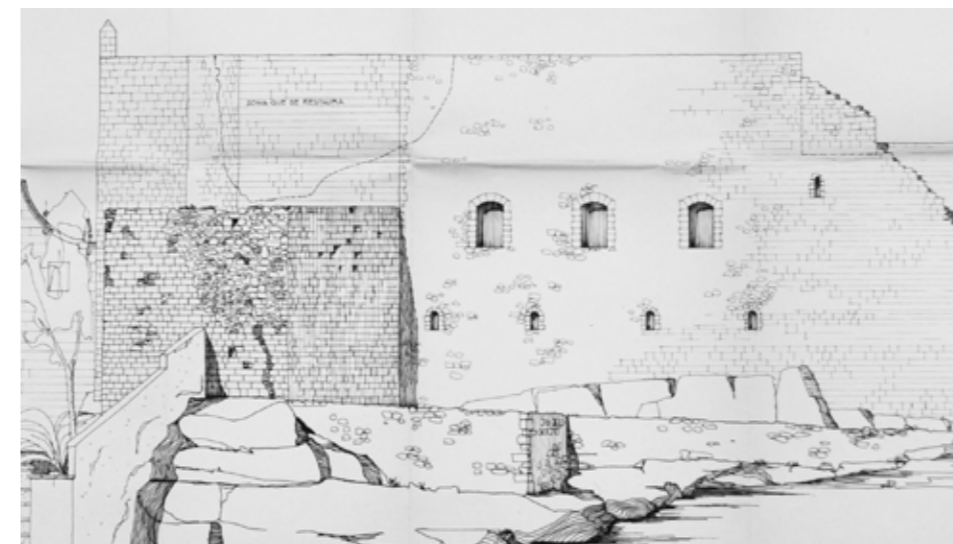


Fig. 4.1.133. Plano del proyecto de V. Caballero de 1970 donde se puede ver la esquina del salón gótico donde se actuaba para reparar la bóveda.



Fig. 4.1.134. Vista del patio de armas desde la puerta del salón gótico. Principios de siglo XX. (Foto cedida por J. Esbri).



Fig. 4.1.135. Huecos en la bóveda. (MJB 2012)



Fig. 4.1.136. Accesos a la casa de la cisterna desde exterior y salón gótico. (MJB 2012).



Fig. 4.1.137. Brocal de la cisterna y huellas de la bóveda en el muro. (MJB 2012).



Fig. 4.1.138. Salida a terraza sobre torre suroeste. Se puede ver la reparación del muro y bóveda. (MJB 2012).



Fig. 4.1.139. Acceso a la casa de la cisterna y sala anexa en la actualidad. (MJB 2012).



Fig. 4.1.140. Huecos al exterior de la sala anexa. (MJB 2012).



Fig. 4.1.141. Huecos de la sala anexa al patio de armas. Huellas de bóveda. (MJB 2012).



Fig. 4.1.142. Muro de separación con la casa de la cisterna. Huevo de comunicación cegado (MJB 2012).

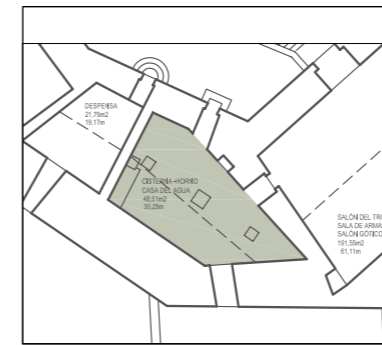
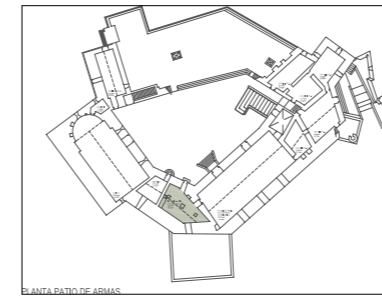


Fig. 4.1.143. Localización en planta de la casa de la cisterna.

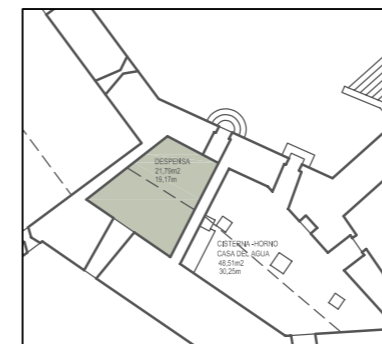
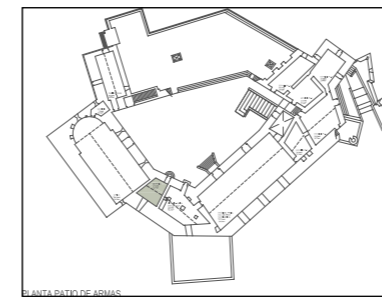


Fig. 4.1.144. Localización en planta de la sala anexa.

La casa de la cisterna y sala anexa

Entre el salón gótico y la iglesia encontramos dos espacios de planta irregular y gran altura con acceso independiente desde el patio de armas. Ambos espacios están cubiertos por una bóveda común y separados por un muro de sillería.

Las denominaciones para estas salas en los inventarios del siglo XV son: "casa del agua", "casa de la cisterna", "celleret" y "pastador", lo que indica su relación con el aljibe que se encuentra debajo y su destino a actividades de servicio relacionadas con la alimentación y, según algunos autores, la alquimia médica (Simó 2013).

Ambos espacios tenían una planta superior sobre bóveda de arco rebajado, y quizás anteriormente en el espacio mayor con estructura de madera, tal como se deduce de las huellas de apoyo de estas estructuras que se pueden ver en los muros. Esta planta superior estaba comunicada a través de un hueco en el muro de sillería de separación. El acceso a esta planta superior se realizaba desde una escalera exterior que en su primer tramo daba acceso al salón gótico.

El primer espacio contiene el brocal de la cisterna y estructuras para el almacenaje y distribución del agua. Tiene comunicación directa con el salón gótico, con lo cual no es de extrañar que éste tuviera en algún momento la función de refectorio y esta estancia la de preparación de los alimentos. En lo alto de la bóveda se abren tres huecos alineados a modo de lucernarios que, por tipo de labra, debieron corresponder a la obra original.

El otro espacio, de menor dimensión, tiene dos tragaluces al exterior y una ventana al patio de armas. También se puede observar un hueco en la bóveda que podría servir para la conducción de agua desde la cubierta al aljibe.



Fig. 4.145. Acceso a la sala anexa. (MJB 2012).

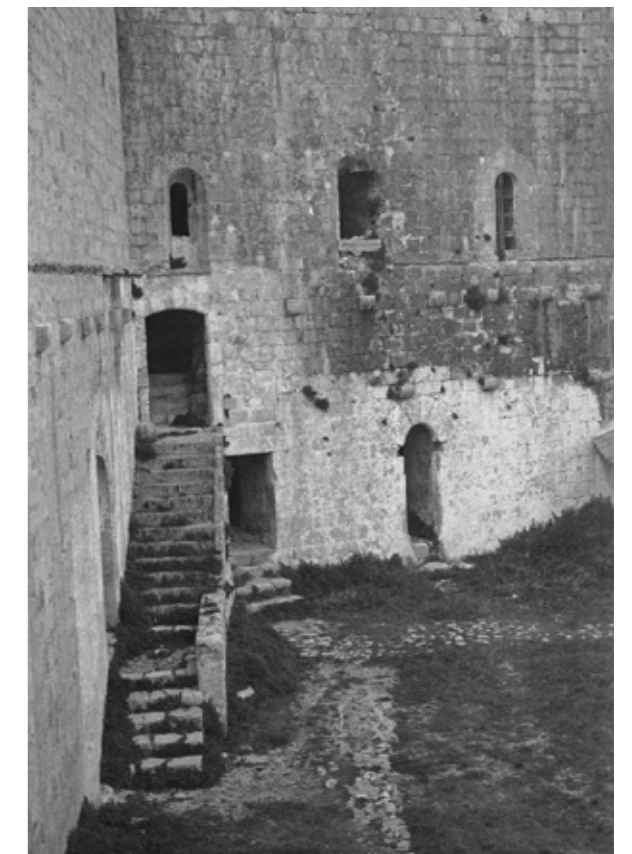


Fig. 4.146. Fotografía de 1930 donde se ve el acceso a estos espacios desde el patio de armas. (ICGC. RF.48617).



Fig. 4.1.147. La iglesia. Vista hacia el presbiterio. (MJB 1996).

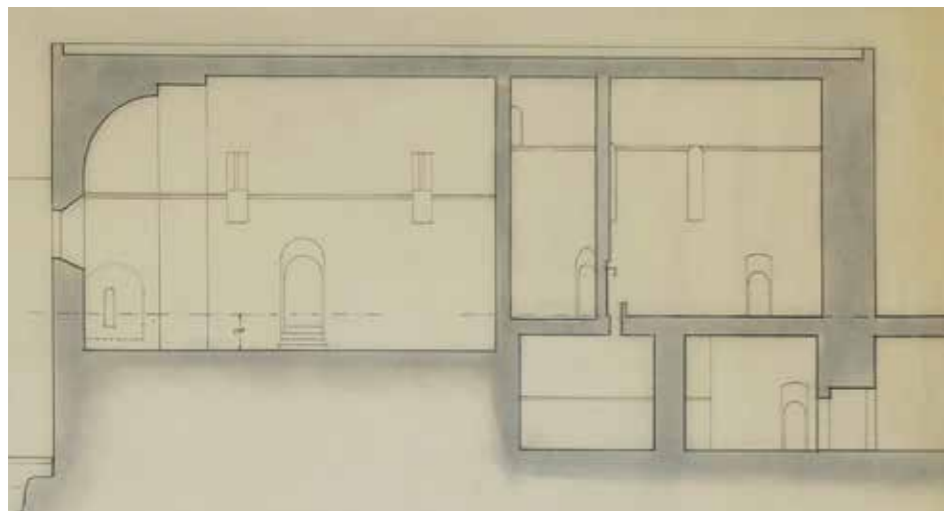


Fig. 4.1.148. Sección longitudinal de la iglesia. (Plano de A. Ferrant hacia 1950).



Fig. 4.1.149. Vista de la iglesia desde el presbiterio. (MJB 2013).

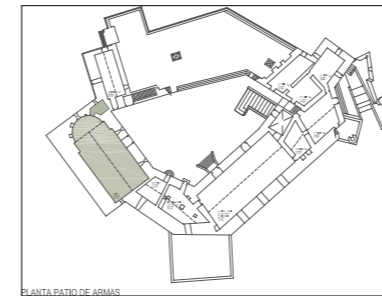


Fig. 4.1.150. Localización en planta de la iglesia y la sacristía



Fig. 4.1.151. Iglesia del castillo de Miravet. (MJB 2012).



Fig. 4.1.152. Iglesia del castillo de Monzón. (MJB 2015).

La iglesia y la sacristía

La iglesia o capilla, basílica de los templarios según algunos autores, es el espacio más representativo del castillo. Es de una sola nave rectangular con ábside semicircular. Está cubierta con bóveda de cañón ligeramente apuntada. La planta se va estrechando hacia el ábside para hacer la transición entre la bóveda apuntada de la nave y la media cúpula que cubre el presbiterio.

Tiene una proporción más esbelta que el salón gótico, cuyo suelo se encuentra aproximadamente un metro y medio más elevado. Sus dimensiones en planta son de 9 m. de ancho por 20 de largo y una altura máxima de 12 metros.

Una sobria imposta moldurada, algo distinta a las de las de las otras salas del castillo, ya que tiene sección curva, recorre los dos laterales y el ábside a la altura del arranque de la bóveda.

En el lateral derecho del ábside se encuentra la puerta de entrada a la sacristía, una pequeña sala abovedada excavada en el interior del grueso muro, aprovechando la esquina que deja el muro curvo, y similar a la del castillo de Miravet (Fuguet 1996, 58). La altura del umbral de la puerta de la sacristía refuerza la idea de que habría una elevación de nivel en el presbiterio respecto al resto de la nave, similar a la que se puede ver en la configuración actual, aunque originalmente podría haber sido de madera.

Una ventana en el centro del ábside, por debajo de la imposta, la cual se eleva sutilmente para rodear la parte alta del arco, ilumina al espacio frontalmente. La nave tiene otras tres ventanas, dos en el muro que da al patio de armas y otra en el lado derecho del testero posterior. Las del muro lateral tienen dintel recto con esquinas achaflanadas hacia el interior, interrumpiendo la imposta, en el exterior se estrechan y son de arco de medio punto. La del muro posterior es similar a la del ábside, con arco de medio punto y abocinamiento interior-exterior.

La capilla de Peñíscola, es muy similar a las de otros castillos del Temple en Aragón y Cataluña (Monzón y Miravet) y a las de otras fortalezas de Tierra Santa, como la templaria de Chastel Blanc y las hospitalarias de Margat y el Crac (Siria). Incluso sus dimensiones son casi idénticas (Fuguet 1996).



Fig. 4.1.153. Fotografía de la iglesia anterior a 1917. Puede verse el pavimento de enmorrillado. (Publicada en el Catálogo de Tramoyeres).



Fig. 4.1.154. Puerta de la iglesia vista desde la entrada al salón de Cónclave. (MJB 2016).



Fig. 4.1.155. Ventana de la sacristía. (MJB 2013).



Fig. 4.1.156. Puerta de la sacristía hacia el presbiterio. (MJB 2013).



Fig. 4.1.157. Detalle de la imposta de sección curva. (MJB 2013).



Fig. 4.1.158. Vista exterior de la iglesia con las ventanas del ábside y de la sacristía. Con línea de puntos se marca el nivel del pavimento de la nave. (MJB 2010).

Se accede a la iglesia desde el patio de armas por una puerta con arco de medio punto y anchas dovelas que es la única del castillo que tiene como sobrio elemento decorativo una moldura remarcando el arco. Sobre la misma aparece un friso en una sola piedra con los cinco cardos esculpidos del maestre Cardona. A la derecha hay una curiosa ménsula a modo de peana junto al arranque del arco. Las piedras centrales de las jambas tienen unas longitudes excepcionales: 2,71 m la de la izquierda y 1,82 m la de la derecha y tienen grabadas unas inscripciones¹⁶. Según Simó la explicación de estas dimensiones puede tener origen simbólico-religioso y también se utilizarían como unidades de referencia en la construcción del castillo.

Al interior se accede bajando tres peldaños, el último, rebasando el muro, de traza curva. El pavimento actual es de baldosa de barro cuadrada como los de otros muchos espacios del castillo, que se debieron realizar a mediados del siglo pasado. El pavimento anterior era de canto rodado como se puede ver en las fotografías antiguas.

Dada la considerable altura existente entre el pavimento de la iglesia y la roca base, es probable la existencia de alguna estructura abovedada en la parte inferior, a modo de cripta o similar, como la existente en el castillo de Monzón. Esta es una hipótesis a comprobar en futuras prospecciones arqueológicas a realizar.

¹⁶ Estas piedras con sus inscripciones fueron dibujadas y analizadas con todo detalle por el arquitecto Miguel García Lisón en el año 1989. Sus dibujos con la interpretación fueron reproducidos por J.B. Simó en su libro *El Castillo Templario Pontificio de Peñíscola* (Simó 2010, 36-37). Según la interpretación, las piedras tenían unas marcas de cantero en forma de cruz y, con caligrafía correspondiente su época, la inscripción *Vincit Sancho de Echeverria*, en memoria del gobernador por la defensa heroica de la plaza durante la Guerra de Sucesión. Simó apunta que en la iglesia tuvo el gobernador militar su puesto de mando.



Fig. 4.1.159. Vista frontal de la puerta de la iglesia. (MJB 2016).



Fig. 4.1.160. La cocina mayor hacia 1930. Se puede observar el cuerpo adosado a la cocina y las construcciones auxiliares sobre la torre de la mazmorra. (ICGC. RF. 48615).



Fig. 4.1.162. Vista de la cocina mayor hacia 1947. (IPCE, NID: sn2).



Fig. 4.1.164. Vista del interior de la cocina mayor hacia 1947. Se puede observar la boca de la chimenea y una ventana cerrada a su lado que se correspondería con la que aparece a la foto de 1930. (IPCE, NID: sn1).



Fig. 4.1.161. Vista del acceso desde el patio de armas. (MJB 2016).



Fig. 4.1.163. Vista del acceso desde la terraza sobre el salón del Cónclave. (MJB 2016).



Fig. 4.1.165. Vista de la ventana desde el interior. (MJB 2016).

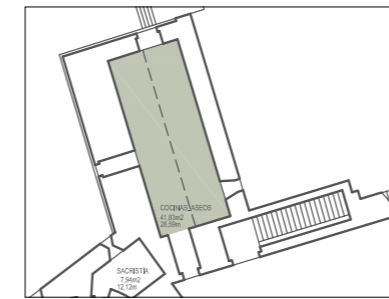
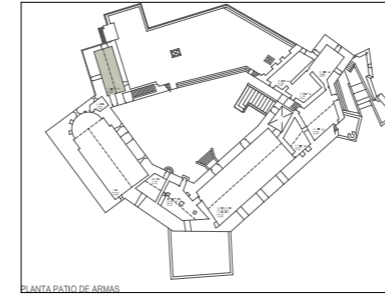


Fig. 4.1.166. Localización en planta de la cocina mayor

La cocina mayor

Este cuerpo, situado sobre parte del salón del Cónclave debió estar pensado como parte de una estructura mayor de la construcción templaria (Fuguet 1996), que debería ocupar toda el ala nordeste, cerrando el patio de armas hacia el mar, pero esto no se ha podido comprobar.

De este gran espacio puede que solo se construyera este primer tramo, dado que por el momento no se ha encontrado ningún resto que demuestre lo contrario. En el muro exterior se puede ver el arco de la bóveda de sillería que probablemente lo hubiera cubierto. A ambos lados se puede ver el grosor de los muros desde donde arrancaría la bóveda. Conserva unas troneras de época más moderna en el muro este adaptadas a las armas de fuego.

Hoy se ve parte desde este muro, que se habría cerrado por la derecha con sillería, siguiendo el muro exterior, pero al no acabarse, se construyó un antepecho de mampostería. A mediados del siglo pasado, seguramente para ensanchar la escalera se quitó la mampostería, se alargaron los peldaños y se puso barandilla metálica.

A la derecha, se puede ver también el arranque de la torre que hubiera ocupado el espacio sobre la mazmorra.

Para cerrar este espacio de la cocina mayor, se construyó un muro de mampostería y una bóveda de mampostería y ladrillo entre este muro y el de sillería del oeste (Fig. 4.1.163). El uso de este espacio fue el de cocina, así se ve en la foto de 1947. Las denominaciones *cuyna major* y *celler major*, aparecen también en los inventarios del siglo XV (Febrer 1924, Simó 2010).

Esta cocina debió tener una chimenea que no aparece en las fotografías de principios de siglo XX. A mediados del siglo pasado se construyó un tiro de chimenea de mampostería sobresaliendo por el exterior, que luego, cuando se instalaron allí los aseos, se tapó la boca superior. En la fotografía del IPCE de 1947 (Fig. 4.1.164) se puede ver un hogar en ese lado del muro. En la foto se puede ver un volumen con pequeñas ventanas, que se construyó en los años cuarenta cuando el edificio se utilizó como albergue del SEU. Allí estarían los aseos, junto a la cocina. En ese momento se haría probablemente el nuevo tiro de la chimenea, que en la foto más antigua no estaba (Fig 4.1.160).



Fig. 4.1.167. Foto actual del volumen de la antigua cocina. (MJB 2017).



Fig. 4.1.168. Saló del Cónclave. Vista hacia el oeste. En el muro de la izquierda, entrada desde el patio de armas con el primer peldaño de trazado curvo y a la derecha puerta de acceso a la mazmorra. Al fondo ventana con arco de medio punto similar a la de la iglesia y a la derecha sobre la moldura, una de las dos ventanas de dintel recto y esquinas achaflanadas que hay en el muro norte. Los huecos de las paredes podrían corresponder a estructuras de madera para las camas de los soldados o para el servicio de la bodega. (MJB 2017).



Fig. 4.1.169. Vista del hueco de la bóveda. Como el del aljibe, fue abierto posteriormente, ya que las piedras están cortadas según se puede ver en la foto. También se observan dos respiraderos laterales, cegados por el exterior. (MJB 2017).



Fig. 4.1.170. Vista hacia el este. Un hueco rectangular atraviesa los muros exteriores que se van ensanchando por la inclinación del paño exterior. El hueco tiene una profundidad media de 5,50m. (MJB 2017).

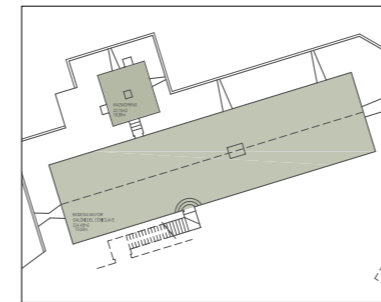
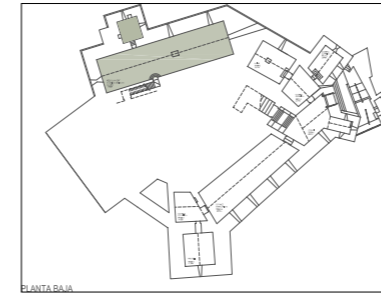


Fig. 4.1.171. Localización en planta del salón del Cónclave y las mazmorras.



Fig. 4.1.172. Arranque de la escalera, con el primer peldaño curvo y descansillo partido. (MJB 2017).



Fig. 4.1.173. Escalera de acceso desde el patio de armas con las bóvedas escalonadas. (MJB 2017).

La bodega mayor y las mazmorras

La bodega mayor también denominada salón del Cónclave, es otro de los grandes espacios del castillo. Tiene planta rectangular con unas dimensiones aproximadas en de 30x8 m. y una altura de 6,70 m. Se cubre con bóveda de sillería con sección de arco de medio punto que arranca de la imposta moldurada como en otras salas del castillo.

Se encuentra un nivel por debajo del patio de armas, desde donde se accede a través de una escalera cubierta con bóvedas de cañon escalonadas de gran interés.

En los inventarios montesianos del siglo XV parece como "*celler major*" y se le ha llamado bodega o celler (Simó 2014). Algunos autores no encuentran justificación a la denominación de salón del Cónclave.

Tal como se puede deducir de la leyenda del plano que aparece en el libro de Febrer (Febrer 1924) cuando el castillo se convirtió en cuartel, tuvo uso de dormitorio, como la iglesia y el salón gótico, tal como se puede deducir de la leyenda del plano que aparece en el libro de Febrer (Febrer 1924), donde lo denomina "*Dormitorio de tropa llamado la Tabega*". El nombre de salón del Cónclave se le atribuye porque algunos autores plantean que allí se reunirían los cardenales en cónclave para nombrar papa tras la muerte de Benedicto XIII, pero esto no se ha comprobado por el momento.

El pavimento actual es de enmorrillado en el centro con dos bandas laterales de losa de piedra irregular, similar al que había en las caballerizas antes de la restauración de 2015. Unas catas podrían descubrir cual sería el pavimento original, ya que en las caballerizas apareció unos 40cm por debajo del enmorrillado.

Una pequeña puerta con arco de medio punto comunica este espacio con las denominadas mazmorras o calabozos. En el plano del libro de Febrer pone: "*Calabozo debajo del torreón N.E. o de los excusados que comunica con la Tabega*" e "*Id. debajo del anterior comunicándose por una trampa*".

El calabozo superior es una pieza de planta cuadrada elevado alrededor de un metro sobre el nivel del salón del Cónclave. Tiene una trampilla en el suelo que comunica con el espacio inferior de la torre, donde estaría el otro calabozo, al que solo se puede acceder desde arriba y no tiene ninguna ventana. Ambas piezas se cubren con bóvedas de sillería, sobre imposta la de arriba, la de abajo, no la hemos podido visitar.



Fig. 4.1.174. Vista de la mazmorra superior desde la entrada con dos hornacinas, dos ventanas rectangulares y la trampilla de comunicación con la mazmorra inferior. (MJB 2013).

4.1.4. Sistema constructivo y materiales

Las estancias del castillo son de planta cuadrangular, cubiertas en su mayoría con bóvedas de cañón o medio cañón apuntadas o de medio punto que fácilmente se construían con sistemas de cimbras de madera que se podían ir reutilizando.

En muchas salas la bóvedas arrancan de impostas muy simples formadas por un cordón moldurado, que como excepción, en la iglesia tiene sección curva. En otras, como la de las caballerizas, la bóveda arranca casi desde la base del muro.

Algunas estancias se cubren con estructura de madera apoyada en muros y arcos diafragma, como es el caso de la zona residencial, las llamadas dependencias pontificias.

Los muros exteriores tienen espesor variable entre 1,50 y 3,50 m, variando en función de sus orientaciones y la planta en que se sitúen. Están contruidos con dos hojas de fábrica de sillería y relleno interior de cal y canto. El aparejo es a soga, bastante regular con sillares colocados a lo largo, de alturas similares que oscilan entre 30 y 40 cm. Los espesores son entre 30 y 40 cm y los largos entre 30 y 60 cm. La obra tiene gran continuidad material y el aparejo es utilizado de la misma forma en el interior y en el exterior. Estos tamaños de los sillares sin duda debieron hacer más fácil la obra¹⁷.

El material

Para los muros y bóvedas se utilizó piedra caliza del terreno que debió extraerse de la misma roca del peñón. Se han utilizado dos tonalidades de piedra, una más oscura y otra más clara, que se corresponden con las variedades que también hay en la muralla de Felipe II, en la que hemos podido confirmar que se utilizó el peñón como cantera. En la bóveda del salón gótico hay alternancia de hiladas claras y oscuras, mientras que en las caballerizas la parte inferior de la bóveda está hecha con sillares en tono más claro y el resto con sillares más oscuros. También en la puerta de la iglesia se aprecia la utilización de piedras de los dos tonos con fines decorativos.

La roca base en las caballerizas en algunos puntos se labra para formar la cimentación del muro, donde se puede apreciar la continuidad entre los sillares y la roca base. En los muros y bóvedas abundan las marcas de los canteros. Se han contabilizado de momento más de 170 marcas de cantería diferentes en las piedras sillares de todas las estancias.

Se distinguen reparaciones o recrados de mampostería o ladrillo en muros y bóvedas que nos indican las reformas realizadas en etapas posteriores fundamentalmente en los siglos XVIII y XIX.

Los huecos de paso para interiores y exteriores

En general se resuelven con capialzados de gran interés, que cubren los profundos huecos y salvan el diferente nivel entre una parte y otra de las embocaduras del vano, generando interiormente una superficie de intradós en forma de bóveda rebajada o de medio punto. Las puertas de las estancias principales del castillo están realizados con arcos de medio punto, rebajados o apuntados. Los huecos pequeños se realizan adintelados achaflanado las esquinas superiores para reducir la luz de la pieza del dintel y otras variantes de interés. Hay gran variedad de capialzados como podemos apreciar en la figura 4.1.178.

Los huecos exteriores

Son de diversas tipologías según su uso: en las torres que protegen los accesos hay saeteras verticales muy estrechas en el exterior casi imperceptibles desde fuera y en su interior tienen amplios abocinamientos; encontramos también tragaluces que perforan los gruesos muros en distintas inclinaciones en ocasiones en esviaje atravesando

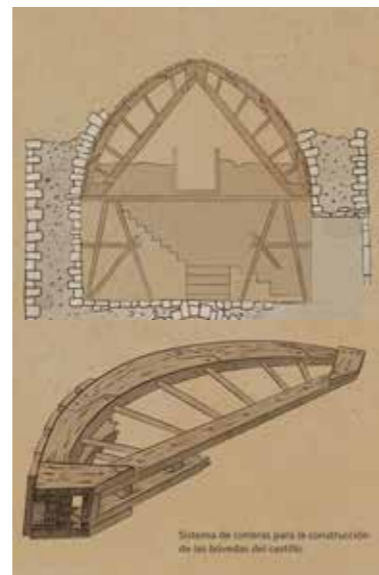


Fig. 4.1.175. Ilustración sobre el sistema constructivo. RC-MJB 2016).



Fig. 4.1.176. Distintas tonalidades de piedra caliza en la puerta de la iglesia. (MJB 2016).

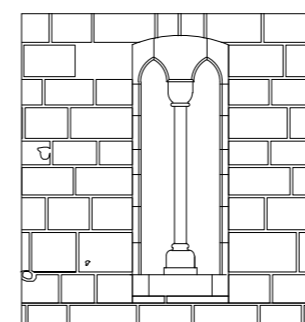
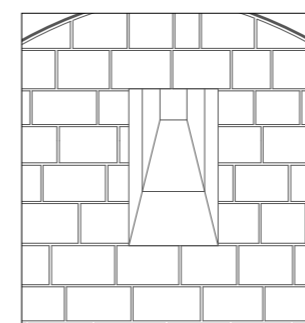
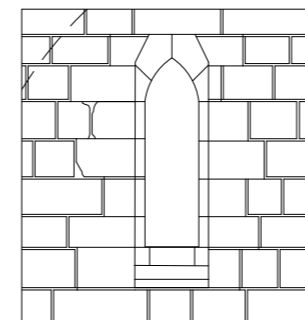
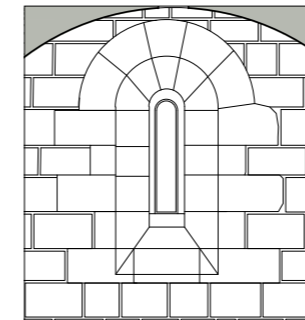


Fig. 4.1.177. Dibujos de diversas tipologías de vanos vistos desde el interior. El superior muestra una tipología con arco de medio punto, el segundo dibujo es una saetera con un gran abocinamiento, el tercero es un hueco adintelado del estudio. El dibujo inferior es una ventana ajimezada de cámara mayor con parteluz restituído. A la derecha fotografías correspondientes. (MJB 2016).

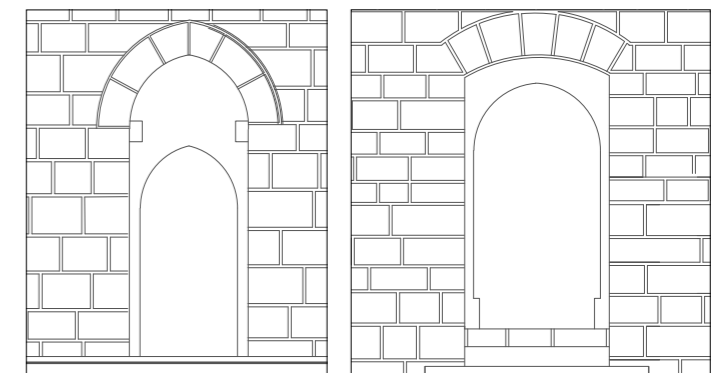
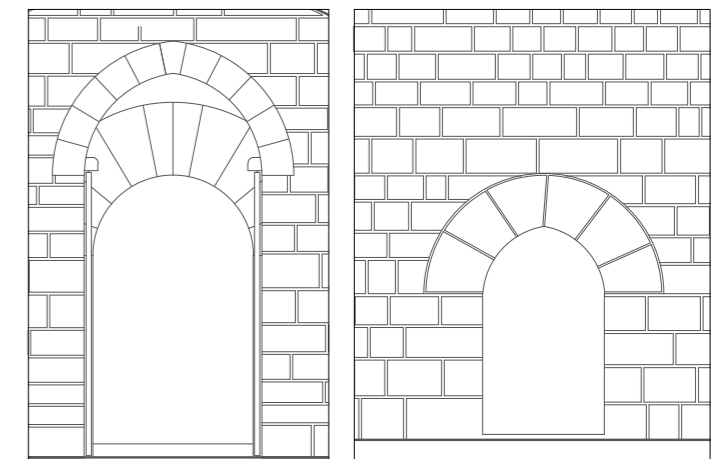


Fig. 4.1.178. Capialzados de puertas del castillo. De izquierda a derecha y de arriba a abajo: paso de zaguán a caballerizas; paso de caballerizas a sala al fondo del establo; paso de sala al fondo del establo a cámara bajo la torre suroeste; y paso del aljibe a la sala de acceso al cuerpo de guardia. (MJB 2016).

¹⁷ Estas dimensiones de los sillares permitían el trabajo de un sólo hombre (Zaragozá y Gil 2013) y puede que esto explique también la abundancia de marcas de cantero en un mismo lienzo, lo que se justificaría por la gran actividad que pudo haber y la rapidez de la construcción.

varios metros, también ventanas con arcos de medio punto, rebajados, adintelados y ajimezados en las ventanas de las estancias principales como la cámara mayor y el salón gótico. En estas últimas la columnilla parteluz original se ha perdido, siendo las actuales reconstrucciones no demasiado rigurosas. En un dibujo se muestra la restitución que hemos hecho partiendo de piezas encontradas (Fig.4.1.177). Hay huecos más avanzados tipo troneras ya adaptadas a las armas de fuego que son similares a los del bastión en el cuerpo de la antigua cocina.(fig.4.1.200).

Los pavimentos interiores

En la fase fundacional los pavimentos de las estancias fueron probablemente de morteros pétreos o enlosados de piedra, según hemos podido descubrir en las catas recientes realizadas en once estancias, de la planta baja y de las dependencias pontificias, aunque aún habría que estudiar el subsuelo de las otras salas (Balaguer, Falomir 2016). Posteriormente, en la mayoría de las estancias se hicieron rellenos y se pavimentaron con enmorrillado de canto rodado, que se puede apreciar en las fotos de principios del siglo XX, en algunas del Catálogo de Tramoyeres, mostradas en páginas anteriores, aparece ya el enmorrillado en 1917. Así se resolvieron el zaguán, iglesia, caballerizas, salón gótico y salón del cónclave, entre otras.

Después, en los años ochenta del siglo pasado, algunos suelos se cubrieron con baldosas de barro cocido, como en las estancias pontificias y en la iglesia. En varias salas, como la llamada biblioteca y la estancia 1 de las dependencias pontificias el pavimento era de ladrillo macizo, tal como se puede observar en la segunda hoy en día y en una fotografía de principios de siglo XX en la primera, este tipo de pavimento probablemente sea del siglo XIX, después de la explosión en esa zona.

Los pavimentos exteriores

Casi todas las plataformas de las azoteas debieron realizarse inicialmente con hormigón o mortero, similar al que hemos localizado en otros puntos de la muralla medieval en el sur (Balaguer 2007). En el castillo todavía quedan algunos pavimentos de hormigón el de la terraza del estudio y la terraza de la cocina mayor aunque pueden corresponder a reparaciones posteriores, pero los del patio de armas, la terraza sobre el salón del cónclave y la azotea sobre la iglesia y el salón gótico, que aún se ven en las

Fig. 4.1.179. Capialzado de la puerta de acceso al patio de armas. (MJB 2015).



Fig. 4.1.180. Muestra de pavimento de mortero pétreo extraída en el zaguán (Falomir 2015).



Fig. 4.1.181. Pavimento de ladrillo colocado en espina de pez en el suelo de la llamada biblioteca. Detalle de fotografía de principios de siglo XX. (ICGC. RF.48614).



Fig. 4.1.182. Escalera con bóvedas escalonadas de bajada a la bodega mayor. (MJB 2017).



Fig. 4.1.183. Detalle de la cruz templaria en el friso de la entrada. (MJB 2016).

fotos del principios del siglo XX, fueron sustituidos en reformas sucesivas por enlosados de piedra.

La ornamentación arquitectónica

Es escasa, se aprecia en los frisos heráldicos con las armas de los promotores templarios que se esculpen en grandes piezas de sillería colocadas sobre las entradas de los lugares principales como la puerta principal, la iglesia y el salón gótico.

También hay otras piezas de sillería labradas con los escudos en lugares representativos. Una en la esquina de la torre maestra, abarcando los dos lados, a la altura de la cámara de los señores del castillo, y otra en el lienzo sur, en la fachada del salón gótico. El friso heráldico que hay sobre la puerta del castillo incorpora la cruz como emblema de la orden templaria, los cardos del maestre general de Cataluña y Aragón, Berenguer de Cardona y las fajas del comendador de Peñíscola Arnau de Banyuls.

Las impostas molduradas de muchas salas, la moldura del arco de la puerta de la iglesia y las ventanas con parteluz de la cámara mayor y del salón gótico, son algunos elementos que destacan en la sobria arquitectura del castillo. También podría responder a una intención decorativa o simbólica la utilización de los dos tonos de piedra en la bóveda del salón gótico y otros espacios¹⁸.

¹⁸ Zaragoza y Gil comentan que "Los sillares que forman la bóveda (...) están dispuestos de forma alternada a franjas blancas y oscuras, siguiendo así una característica tradición tardobizantina y románica que utilizó, igualmente el gótico italiano". (Zaragoza, Gil 2013).



Fig. 4.1.184. Piedra labrada sobre la puerta de la iglesia con los cardos del maestre Cardona. (MJB 2015).



Fig. 4.1.185. Piedra labrada en la esquina de la torre maestra. (MJB 2015).

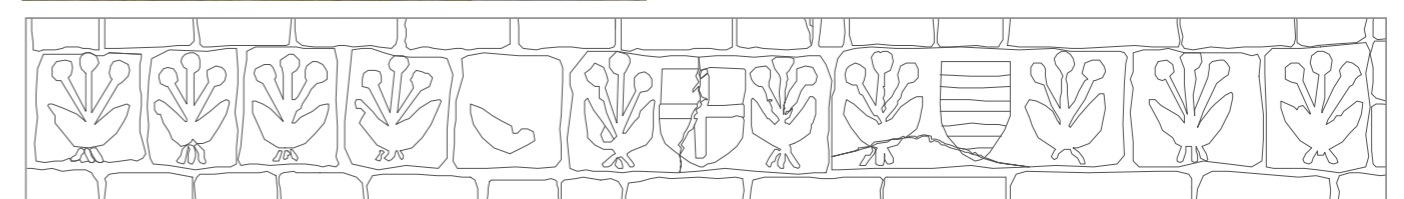


Fig. 4.1.186. Fotografía y dibujo del friso con los cardos, la cruz y las fajas, que hay sobre acceso principal. (MJB 2016).

En la base de los lienzos exteriores que dan al mar hay piezas de sillería con un almohadillado muy desgastado que, por su colocación aleatoria, pudiera tratarse de una reutilización de piezas de la fortificación andalusí anterior, pero esto no se puede confirmar porque de momento no hay datos sobre esta etapa. Era frecuente el uso de este aparejo almohadillado en fortificaciones para potenciar su resistencia defensiva a la agresión poliorcética, disponiendo piezas talladas a soga y a tizón o solo a tizón, solución que se utilizaba ya en la antigüedad (Mora-Figueroa 1996, 43) y que en la Edad Media es utilizada en varias fortificaciones andalusí del valle del Ebro¹⁹.

Las escaleras

Las que comunican los distintos niveles para llegar hasta la azotea o descender hasta la bodega mayor (salón del Cónclave) son lineales y se insertan en los gruesos muros, cubriéndose con soluciones de gran interés como las pequeñas bóvedas escalonadas de la que baja hasta el salón del Cónclave (Fig 4.1.182) o los dinteles escalonados de la que sube a la terraza superior sobre la iglesia. La angosta escalera que conectaría las dependencias pontificias del primer nivel con el nivel del estudio, desde la torre izquierda de la entrada, desaparecieron en el bombardeo de la Guerra de la Independencia, pero se conserva el peldaño encajado entre los muros, parte del descansillo de desembarco y también una ventana.

Las escaleras interiores para salvar desniveles menores entre estancias se resolvieron en origen con peldaño curvo, según el patrón de la que hemos localizado enterrada en la cámara mayor. Por otra parte, ésta tiene gran interés constructivo porque se traza justo en el ángulo que forman los muros. También queda el peldaño curvo en el vano de acceso al salón del cónclave (Fig. 4.1.171)

Las torres y paramentos exteriores que configuran el conjunto

El castillo se concibió con altas torres y muros pero el conjunto quedó inacabado y perdió algunas partes en las guerras, fundamentalmente en 1814.

Cinco torres se pueden leer en la planta, pero tan solo queda una casi completa, la torre del Papa Luna. Actualmente es la torre mayor, tiene una altura de 24,9 m. desde su arranque en la roca pero parece que le falta aproximadamente 1,4 -1,8 m de parapeto. Si lo comparamos con los niveles que quedan en el lienzo del frente del castillo que da a la ciudad.

Flanqueando el acceso queda la mitad de la otra torre menor que se vió mucho más afectada en el bombardeo de 1814 y de la cual queda tan solo la mitad. Ahora tiene una altura de 11 m. y debió tener otro tanto más. También constatamos que falta un segundo nivel que hubo sobre el acceso, entre las dos torres.

Por otra parte en la fachada que recae al mar también vemos dos torres inacabadas, por el acabado de sus esquinas y el enlace con el resto de la construcción, parece que efectivamente que no se acabaron. El cuerpo que cierra el patio también está incompleto. Como hemos comentado algunos autores plantearon que en esa zona debía ir el refectorio, por comparación con el castillo de Miravet (Fuguet 1996).

Lo cierto es que en el lateral izquierdo hemos encontrado vestigios de una parte de muros de una altura que pudo cerrar la parte derecha (Balaguer, Vicén 2014, 54-55) y y se aprecia en las fotos aportadas en paginas anteriores. Sobre el resto sería preciso hacer catas para poderlo confirmar.

En la fachada a poniente también hay una torre incompleta a la cual le falta la mitad de la altura y que a la vista de la documentación examinada suponemos que nunca se acabó (Balaguer, Vicén 2014a).

¹⁹ Aunque no se han encontrado por el momento vestigios de la fortificación anterior, esta tipología de almohadillado es frecuente en fortificaciones andalusí. Luis Zueco Giménez encuentra varias similares en las fortalezas de la marca superior de Al-Andalus en los siglos IX a XI en la zona del valle del Ebro: castillo de Alberuela de Tubo, murallas de Huesca o castillo de Sádaba entre otros (Zueco 2012, 123-130). Por lo tanto, no se puede descartar que en las construcciones anteriores andalusí se utilizara este tipo de sillería almohadillada.



Fig. 4.1.187. Piezas de sillería con almohadillado desgastado, distribuidas aleatoriamente en la fachada al mar. (MJB 2012).



Fig. 4.1.188 Vista del castillo desde el mar. En primer plano la torre inacabada de las mazmorras y el volumen sin acabar sobre el salón del Cónclave. (MJB 2012).

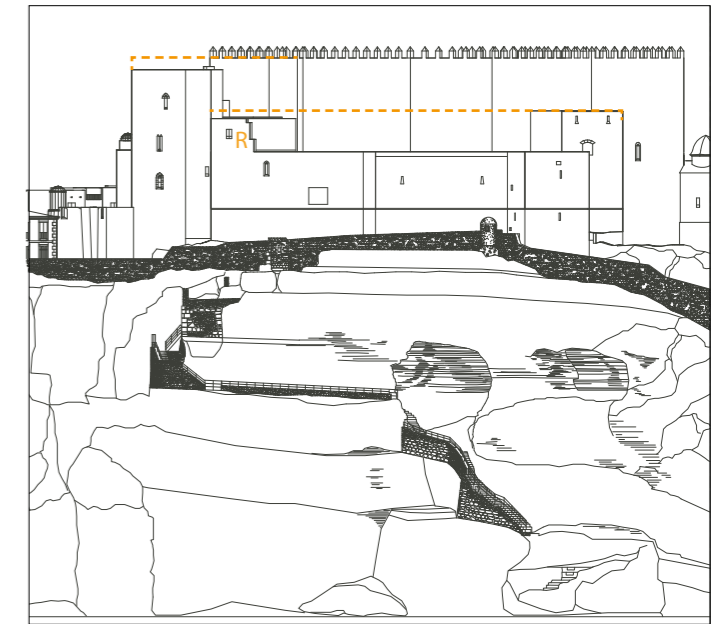


Fig. 4.1.189. Alzado desde el mar, con líneas discontinuas se marca la posible altura de los volúmenes que faltan. En el lateral izquierdo hemos encontrado vestigios de una parte que sí se construyó, se marca con R. (MJB 2017).

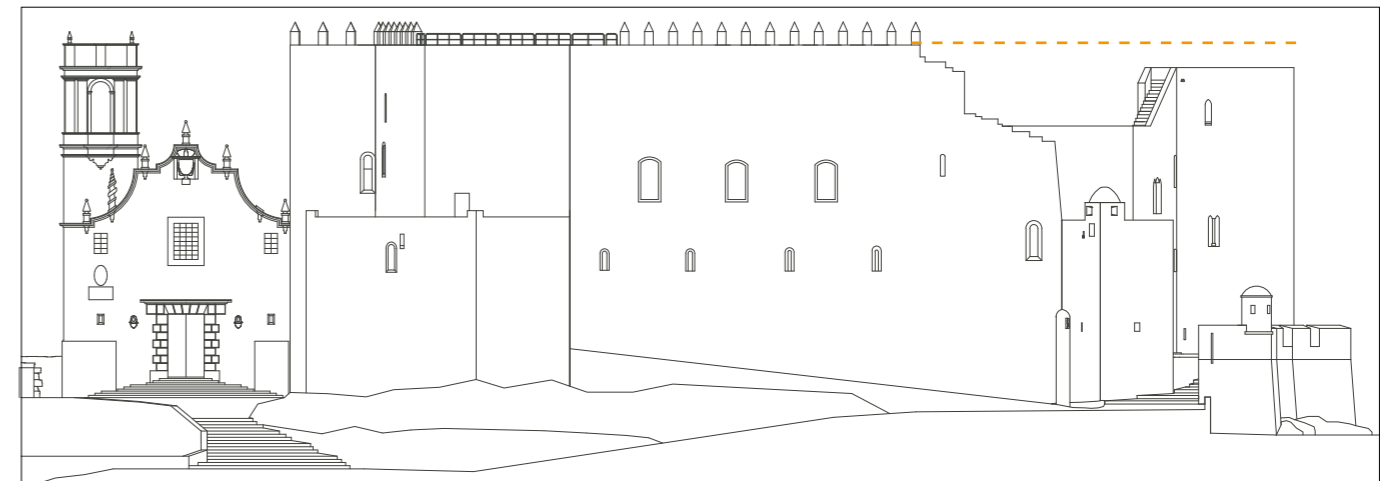


Fig. 4.1.190. Alzado desde el sur donde se marca la altura, en línea discontinua naranja se marca la altura que tendría el parapeto y las torres derruidas. (Departamento de EGA de la UPV - MJB 2016).



Fig. 4.1.191. Vista de la fachada sur con las tres torres. A la izquierda, la del suroeste, que no se acabó y la derecha las dos torres que flanquean la entrada, parcialmente destruidas en la Guerra de la Independencia. (MJB 2016).

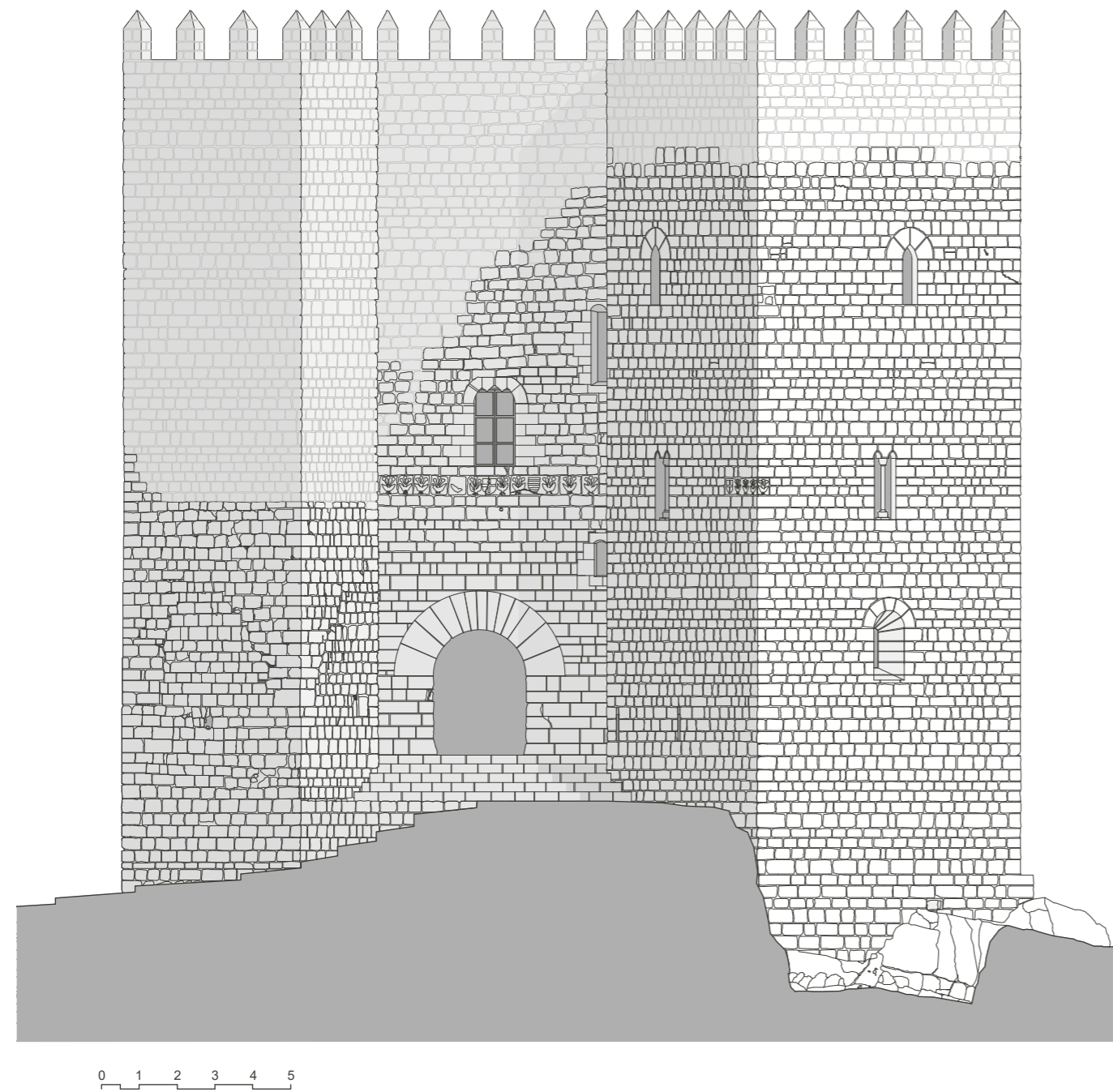


Fig. 4.1.192. Dibujo del acceso al castillo con caracterización de muros, huecos y parapetos (MJB, C. Espinós 2016). Se trata de una representación del estado actual que añade en tono más claro las partes superiores que de las dos torres y del frente que se destruyeron en 1814. Se puede ver el despiece del aparejo y la ornamentación que hay en frisos y esquina de la torre maestra. También los tipos de huecos mencionados en las descripciones anteriores. Las saeteras casi imperceptibles en las zonas inferiores de las torres y los dos huecos de la cámara del Papa Luna en el nivel primero de la torre derecha con un parteluz adaptado ya a las dimensiones de las piezas localizadas que hemos comprobado antes que coincide (Fig. 4.1.106). En el segundo nivel en el paramento frontal debía haber algunos huecos más, uno sobre la puerta y otros en la torre izquierda, que no hemos podido representar por carecer de datos. Se restituyen de forma hipotética, el almenado que tuvo y el despiece de los paramentos, siguiendo las hiladas, con el fin de poder visualizar la presencia y materialidad que pudo tener esta zona, aunque se desconoce la configuración exacta del aparejo y del almenado. La altura total del remate almenado se ha realizado relacionándolo con los niveles superiores de las terrazas adyacentes, que es aproximadamente entre 1,40 m. -1,80 más alto que el parapeto actual. (MJB, C. Espinós 2016).

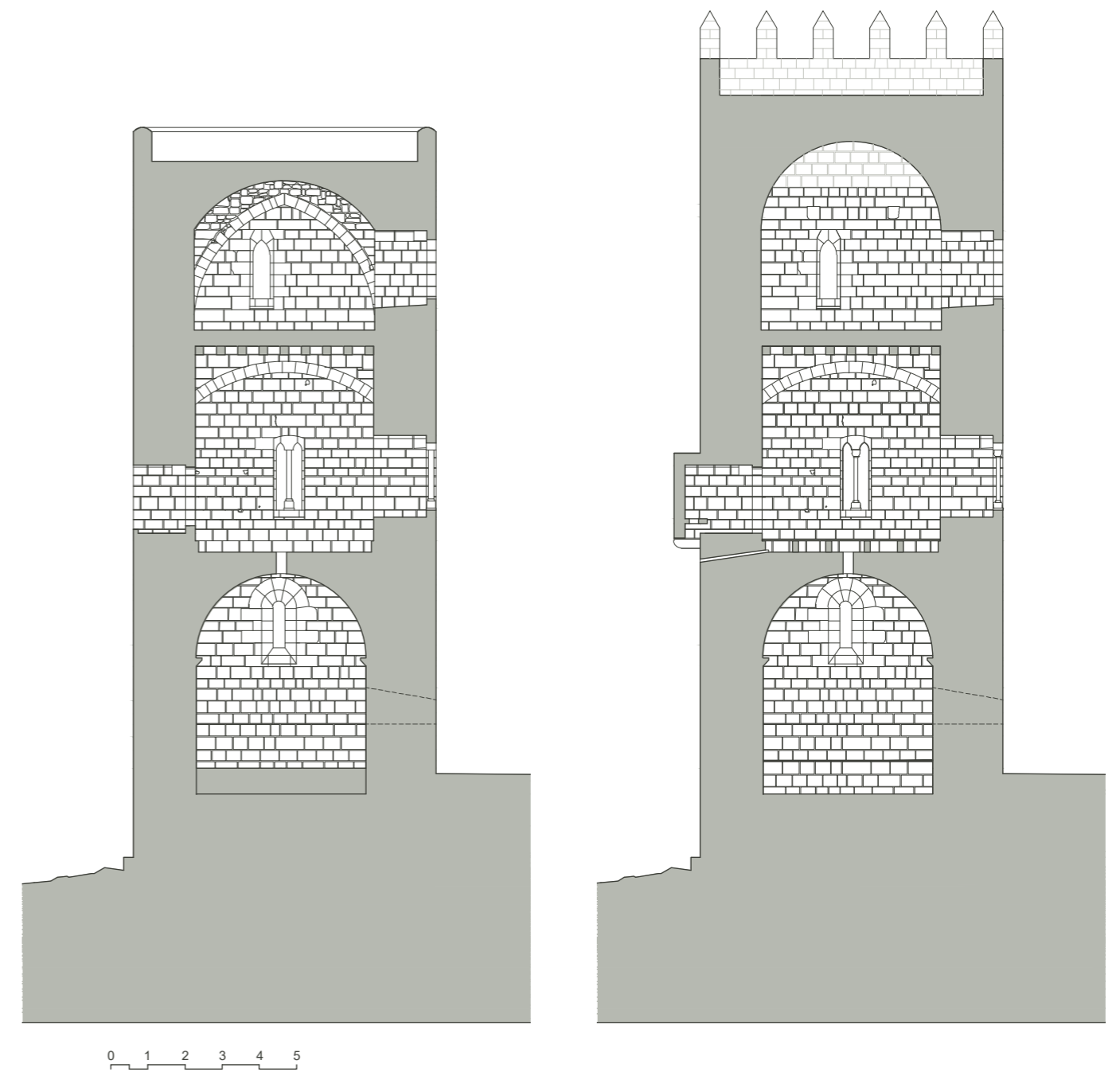


Fig. 4.1.193. La torre del Papa Luna. A la izquierda sección del estado actual de la torre y a la derecha una restitución hipotética (MJB 2016), en la que se dibujan los siguientes elementos:
 1) los niveles de suelos para la cámara mayor en la zona intermedia y en el cuerpo de guardia en la planta inferior comprobados en las investigaciones de las obras;
 2) en la cámara mayor se representa el vierteaguas localizado en la obra y la ventana con el parteluz integrando en el dibujo las piezas descubiertas; y de forma hipotética: la letrina como un cuerpo volado y el suelo de tablazón elevado de acuerdo a las huellas
 3) El parapeto almenado de la parte superior cuya altura debía estar aproximadamente a 1,40-1,80 m por encima del actual
 4) La bóveda que suponemos que hubo ateniéndonos al informe del capitán Menar tras el bombardeo de la Guerra de la Independencia (recogido en la nota de pág ..), aunque la forma de la bóveda se desconoce.

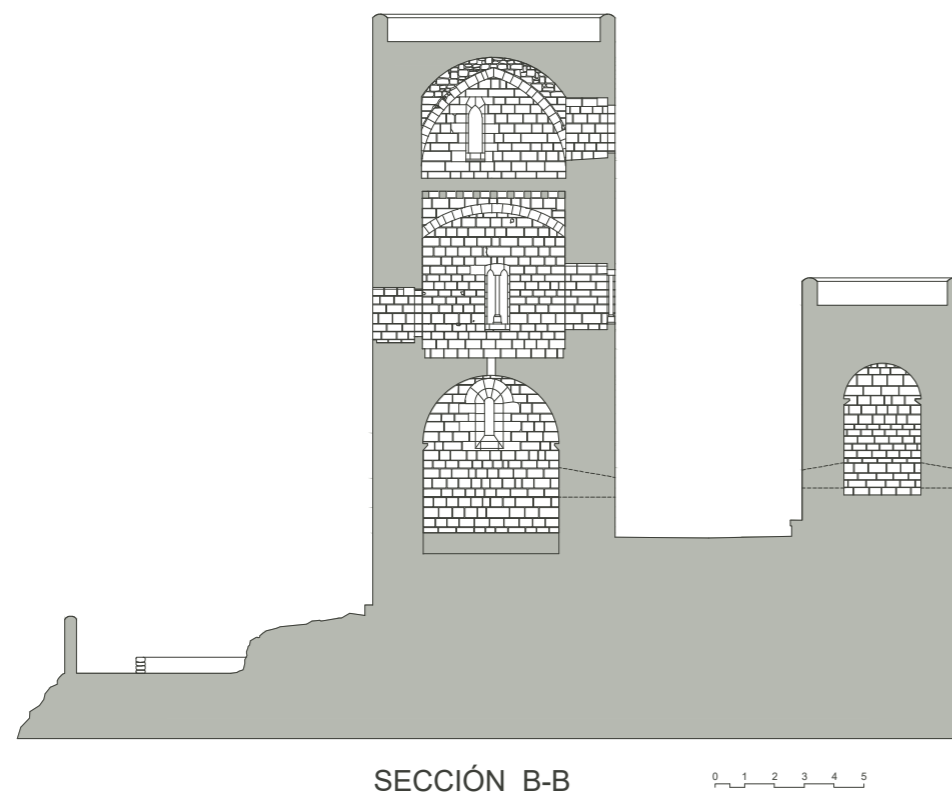


Fig. 4.1.194. Sección de las dos torres de la entrada. Estado actual. (MJB 2017).

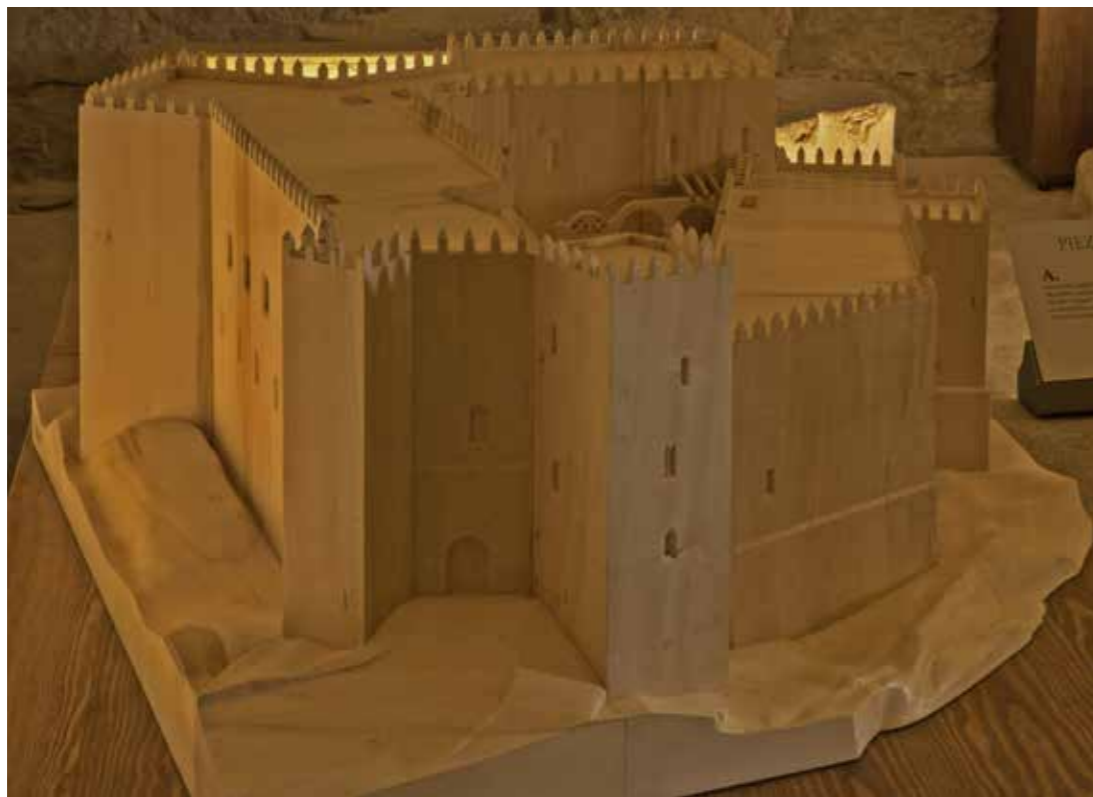


Fig. 4.1.195. Maqueta del castillo con restitución de los volúmenes inacabados o destruidos (MJB 2016-RDC). Se pretende mostrar como pudieron concebir el castillo los constructores templarios, se trata de una representación ideal, según la interpretación de MJ. Balaguer con la colaboración del maquetista C. Martínez. Se muestra la zona de acceso reconstruyendo torres y volúmenes. Se añaden también elementos que probablemente nunca se concluyeron: una planta más en el ala superior que da al mar, la torre oriental o la galería porticada del patio de armas, que se presenta a medio construir.



Fig. 4.1.196. Dos de las cinco almenas conservadas en la esquina norte de la azotea. 1930. (ICGC. RF.49731).

Ante la ausencia de datos hemos hecho una maqueta con una restitución hipotética del conjunto para ver las uniones de los distintos paramentos con las torres y los espacios que pueden faltar.

También hemos estudiado con mayor detalle las torres de acceso que representamos en las páginas anteriores para conocer mejor su tipología y detalles de la construcción.

Las almenas

La azotea y las torres tuvieron un almenado, ya que así se puede ver en los dibujos de principios del siglo XIX. Una gran parte del mismo se perdió en la Guerra de la Independencia y fue reconstruido en dos fases. En los años 60 del siglo pasado y en 2003. Tan solo cinco de las almenas parecen las originales, que pueden corresponder a las que se ven en las fotos de los años treinta, en la esquina noroeste (Balaguer, Vicén 2014a).

Las torres de la entrada también tuvieron almenas, tal como se confirma al contrastar los planos y grabados del siglo XIX, antes de los bombardeos y al examinar los memoriales. Esto lo demostraremos en el apartado siguiente al contrastar los planos más antiguos.

4.1.5. Noticias sobre la obra y sus promotores templarios

Peñíscola fue la última gran fortaleza construida por los templarios en el Levante peninsular antes de ser abolida la orden. Estuvieron en Peñíscola entre 1294-1307 y construyeron la fortaleza en lo más alto del peñón, con altas torres y muros, dominando la tierra y también el mar.

Se construyó como castillo-convento con función religioso militar y sería la sede de una gran encomienda que incluía los castillos de Xivert, Pulpis, Ares y Culla. La orden del Temple llegó a controlar un extenso territorio en el norte del reino de Valencia.

Sin duda la eligieron por sus excelentes defensas naturales y su situación estratégica junto al mar. Algunos autores han supuesto que sus promotores quisieron convertirlo en uno de los principales centros logísticos y de poder del Temple en Occidente en un momento en que la orden acababa de perder sus plazas principales en Tierra Santa (Simó 2010, Fuguet 1996).

Las fechas encajan porque fue en 1291 cuando en Oriente se perdió Acre y los templarios se replegaron a Chipre y a otros lugares del Mediterráneo, perdiendo sus principales fortalezas. También la rapidez con la que se llevó a cabo su construcción y los recursos destinados a la encomienda, refuerzan esta hipótesis. En sus muros se conservan muchas marcas de cantero, que también nos dan una idea de la gran actividad que hubo durante los pocos años que duró su construcción, dado que los templarios fueron apresados en 1307.

En la etapa fundacional templaria aparece como primer comendador de Peñíscola fray Ramon Saguardia entre 1295 y 1298. Arnau de Banyuls ocupó el cargo de comendador de Peñíscola desde 1298 hasta 1307, en la etapa en que Berenguer de Cardona fue Maestre provincial de Aragón y Cataluña. Ambos dejaron grabados sus emblemas en los muros del castillo, los cardos de Cardona y las fajas de Banyuls y son citados como expertos en fortificaciones y autores en 1306 del trazado de las murallas de Benicarló (Zaragozá, 2000, 109). En las cartas conservadas en el Archivo de la Corona de Aragón hay algunas de Berenguer de Cardona a Arnau de Banyuls dando instrucciones precisas sobre la reaparación de canalizaciones o la construcción de un molino²⁰ o cuestiones de personal adscrito a la obra. Es curiosa una de las cartas que dirige Berenguer de

²⁰ En una de las torres del castillo se construyó un molino. Berenguer de Cardona, envió una carta al comendador de Peñíscola pidiéndole que recibiese a un maestro molinero de Carcasona o Arles. Se conserva en el Archivo de la Corona de Aragón (Alvar 2005, 154).

Cardona desde Gardeny al comendador Banyuls en 1303 recomendando acoger a un joven noble para ser educado en el castillo, que nos permite imaginar la función como castillo-convento ya en ese año²¹.

El Temple destacó en la construcción de importantes fortalezas. Los monjes guerreros adoptaron en Peñíscola el sistema constructivo románico de bóveda de cañón, realizado antes otras muchas fortalezas en la provincia catalano aragonesa del Temple, abandonando el sistema de crucería gótico, más utilizado en las fortalezas de Tierra Santa. Suponemos que quisieron resolver de forma rápida y económica la construcción del castillo y dotar de gran robustez a la obra defensiva²².

A pesar de la prosperidad que hubo en esos años de expansión de la encomienda los templarios no acabaron la construcción del castillo por abolirse la Orden en 1307. En etapas posteriores, la fortaleza fue adaptándose a diferentes usos y sufrió destrucciones en diversas contiendas. En 1319 tomó posesión la orden de Santa María de Montesa, pero las obras de este momento no se han podido documentar.

La fachada del mar se ve incompleta y en ella podemos apreciar algunas partes que suponemos nunca construyeron. Las reformas posteriores que se describen a continuación nos arrojan algo de luz.

4.1.6. Transformaciones principales

Son muchas las transformaciones que ha tenido castillo desde su construcción a finales del siglo XIII. A continuación analizamos algunas que nos servirán para poder comprender mejor la evolución del edificio²³.

La transformación del castillo en palacio pontificio

Según las noticias aportadas por Milian Boix tras estudiar algunos documentos del Archivo Vaticano, menciona que el papa hizo obras de acomodación para transformarlo en palacio pontificio entre 1411 y 1412, y cita entre ellas las obras en la cisterna que está cerca de su estudio.

También describe como pudo ser la nueva obra del claustro, mencionando al lapicida gerundense Pere Gilbert que realizó unos capiteles piramidales invertidos que fueron transportados en barca hasta Peñíscola, de los que tiene constancia documental; Boix también menciona que la dirección de las obras en el palacio la llevó Jaume Escarp (Milian1979, 83-87).

Pero lamentablemente no hay ningún testimonio material de esas obras en el claustro promovidas por el Papa Luna, ni siquiera vestigios del sistema de aguas de la fuente cuyo vaso se conserva en la catedral de Tortosa. En las fotografías de principios del siglo XX (Fig.4.1.66) se adivina, sobre la hierba que crece en la zona central del patio, la traza de un cuadrado que podría corresponder a la zona que estuvo ajardinada.

En las catas realizadas en 2015 frente a la puerta de la iglesia se ha localizado parte de un potente basamento, pero aún falta la realización de nuevos sondeos que permitan concretar más datos y posiblemente correspondía a la galería templaria. En el el segundo nivel del castillo falta la quinta parte que se destruyó en el bombardeo de 1814, y resulta muy difícil determinar las reformas que pudieron hacerse junto al estudio. Creemos que allí pudo estar la gran biblioteca de Benedicto XIII que consta en los inventarios y que debía ser una sala espaciosa capaz de albergar tres grandes estan-



Fig. 4.1.197. Blason del Papa Luna sobre la puerta del estudio. (MJB 2016).



Fig. 4.1.198. Vista exterior del revellín para la protección de la puerta del castillo. Citado en la carta del Duque de Calabria de 1535, para las obras de fortificación en el castillo. (MJB 2016).



Fig. 4.1.199. Base de paramentos de sección curva en la terraza del castillo. Probablemente construidos en las mismas obras de fortificación del castillo. (MJB 2016).



Fig. 4.1.200. Plataforma de artillería sobre la mazmorra y parapetos sobre la terraza de las antiguas cocinas. Se puede ver también el cuepo superior de la cocina con huecos tipo troneras adaptadas a las armas de fuego similares a las del bastión de acceso que permiten el tiro desde arriba.

terías con 1400 volúmenes²⁴. Está pendiente una investigación en el Archivo Vaticano y nuevas prospecciones arqueológicas en varias zonas para poder clarificar todo ello.

Como testimonio de cuando fué sede pontificia quedan los escudos de los dos papas, el de Benedicto XIII sobre la puerta del estudio y el de Clemente VIII en la torre que está a la izquierda de la puerta principal.

Reformas en el siglo XVI. Las adaptaciones para la defensa artillera

En la primera mitad del siglo XVI, más de dos siglos después de su construcción, se hacen reformas en el castillo para adaptar las defensas medievales a la artillería, siendo virrey de Valencia el duque de Calabria, tal como constan en una carta fechada el 10 de febrero de 1535, *Obras para la fortificación del castillo y villa de Peñíscola*, firmada por el mismo Fernando de Aragón, duque de Calabria²⁵.

En esta carta se detallan las reformas a realizar en el castillo y se encarga, por orden del rey Carlos I, al alcaide de la villa *mossen Luys Oliver de Boteller* la realización de dichas obras. Las obras se habían decidido por el rey y el Real Consejo, tras analizar sendos memoriales presentados por Joan de Cevellon, enviado por el rey, y por Joan Cervero que residía en Peñíscola.

La carta detalla las obras necesarias en las murallas y al final, después de decir que el castillo es fuerte y alto en sus murallas y torres, lamenta que no se pueda defender, ni ofender con la artillería que se pueda colocar en él, ya que debido a su excesiva altura sólo se puede disparar hacia alta mar y no sobre las galeras que puedan colocarse junto a la costa. Tampoco ve viable en las torres "innovar defensas competentes por no salir las torres lo suficiente, ni poderse hacer tantas troneras para artillería gruesa..." en sus muros, porque ello afectaría a la seguridad del castillo.

Así que, comenta que dada la importancia que esta plaza tiene para su majestad, "ya que si los franceses pudieran tomarla no habría fuerza en el mundo para volverla a

24 En la fortaleza de Peñíscola, Benedicto XIII reunió más de 2000 volúmenes que trajo del palacio de Aviñón. Los libros se repartieron por varias estancias, pero hubo una que destinó a biblioteca, en la que reunió más de 1400 volúmenes (Laguna 1994).

25. Según la transcripción del documento: ARV. Cancillería Real. Curia Lugartenientae 1.316, f.172-177vº. realizada por Regina Pinilla (Pinilla 1982b, 215-223) que describe las reformas en las fortificaciones en este periodo. Otros autores han estudiado después esta fase (Pardo 2000) y algunas de las reformas citadas en este documento (Hernández 2014).



Fig. 4.1.201. Vista superior del revellín, con las troneras y las dos plataformas para la artillería. La garita es una construcción del siglo XX. (MJB 2016).

21 ACA, Real Cancillería, Cartas reales de Jaime II, Templarios, 458

22 En muchos edificios militares medievales y modernos se utilizan bóvedas de cañón.

23 En el presente apartado se recoge y amplía la investigación realizada por la autora para proyectos de intervención en el castillo (Balaguer 2010; Balaguer 2013b, Balaguer 2014a, Balaguer y Vicén 2014 a).

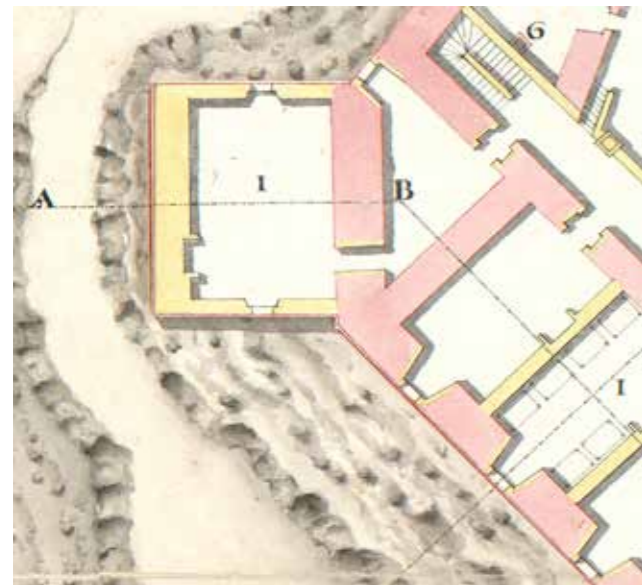


Fig. 4.1.202. Proyecto de Montaigú. Detalles de planta y sección por la torre suroeste. 1730.

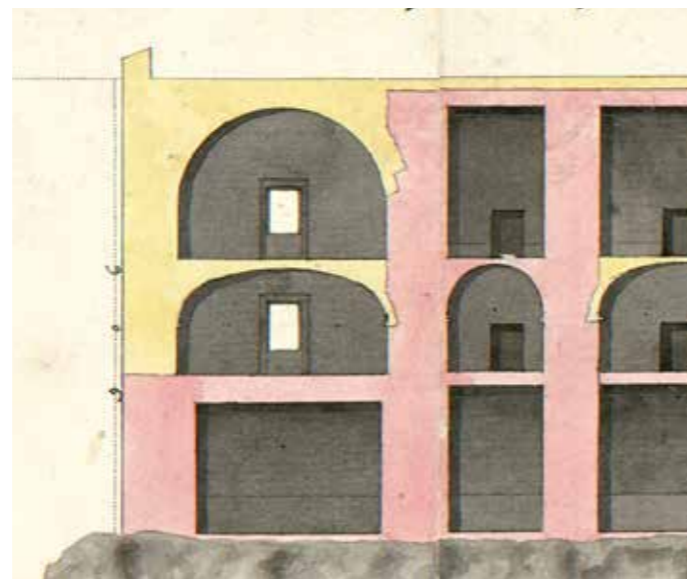


Fig. 4.1.203. Plano de Suchet. Detalles de la vista y la planta. 1812.



Fig. 4.1.204. Plano de Tena. Detalle de la vista. 1813.



Fig. 4.1.205. Grabado de Segarra. Detalle. 1830.

recuperar”, y pensando en las obras que harían ellos en ese caso, propone las siguientes reformas en el castillo: “...conviene que su majestad haga un rebellín a modo de baluarte para guarda y defensa de la puerta del dicho castillo y se derriben todos aquellos corrales que están alderredor (...)”.

Este revellín se construyó y se conserva delante de la puerta del castillo (Hernández, 2014, 31), supuso una reforma importante de los espacios de acceso. El espacio entre el bastión y la puerta debió estar relleno hasta un metro por debajo de la plataforma superior del bastión, tal como aparece en el plano del proyecto de Montaigú (Montaigú, 1730). Luego, ya en el siglo XX, con el proyecto de Segarra Bel de 1980 el bastión fue vaciado en parte y transformado en taquilla.

En la esquina sur de la plataforma superior del revellín hay una garita que se reconstruyó en el siglo XX y no existiría, porque no aparece en el plano de Montaigú de 1730.

También menciona que, en la plaza del castillo, “... donde está la colubrina y el falconer, se han de hazer almenas y troneras, plataforma de gruesa de diez palmos, usanca moderna, porque esta la artellería muy perdida...”. Estas obras deben corresponder al parapeto y plataformas que se construirían en la zona del patio de armas que recae hacia el acantilado, sobre el salón del Cónclave. Se puede apreciar, bajo el pretil construido actualmente, el inicio de unos parapetos de sección curva (Fig. 4.1.199)) y una plataforma de artillería que se ve en la foto de principios del siglo XX. Se puede apreciar también que las troneras que hay en la terraza sobre los actuales aseos, se corresponden en cuanto a la tipología con los del bastión de la entrada. También se ordena a Joan Cervero hacer obras en la escalera del Papa Luna detrás del castillo y otras obras en las fortificaciones del recinto amurallado.

Transformaciones en los siglos XVIII y XIX

El proyecto de Montaigú para convertir el castillo en “...en cuartel para ducientos ynfantes con sus oficiales” (Montaigú, 1730) es el que mas información ha aportado. Sus planos, plantas y secciones del castillo, son los únicos planos históricos que contienen una información técnica fiable sobre la arquitectura del castillo, aunque lamentablemente su objeto no es la descripción del estado real del edificio en ese momento sino el proyecto de un cuartel. Utilizó dos colores, uno rojo para caracterizar la obra existente y otro amarillo para la obra que se proyecta. El proyecto no se llegó a realizar, afortunadamente ya que el castillo templario habría quedado muy desvirtuado.

La torre occidental que está en la esquina de la plaza de la Ermitana ya se representa inacabada, tal como está actualmente. En una sección donde se proyecta elevarla dos plantas, se ve en otro color que corresponde a lo ya existente. Por lo tanto, del análisis de este plano y de los restos que se ven en el paramento antes de la reforma en fotos de los años 70, deducimos que esa torre nunca se concluyó, ya que el proyecto de Montaigú tampoco se realizó (Fig. 4.1.202). No obstante podría haber sido abatida antes en la guerra de Sucesión, pero en el plano de Antonelli ya parece que esta recortada.

Ya en el siglo XIX, tras la Guerra de la Independencia, el castillo queda en muy mal estado tras el bombardeo del General Elio en 1814, muy bien descrito por Moratín y analizado por algunos autores (Simó, 2013). Los daños fueron muy graves y quedaron partes importantes del castillo arruinadas. En el inventario que hace el comandante Menar en 1814 (Oms 2012), inmediatamente después de la toma de Peñíscola, aparecen muchos datos de interés sobre el estado en que quedó el castillo²⁶, que se han ido contrastado con los planos de Suchet (1812) y Tena (1813), sobre todo con las vistas de la fortaleza desde tierra que hay en estos planos, que representan el estado anterior al bombardeo (Figs. 4.1.203 y 4.1.204)) y las fotos de principios del siglo XX. De todo ello hemos deducido lo siguiente.

Es en esta contienda se destruyen casi todas las almenas que tuvo el castillo quedando sólo las cinco que se pueden ver en las fotos de los años 30 aisladas en el extremo noroeste. En

²⁶ Informe del estado del castillo tras la rendición de los franceses que hace el comandante de ingenieros D. Francisco Menar el 11 de mayo de 1814 y transcrito por V. Oms (Oms, 2012),

los dibujos de Tena y Suchet anteriores al bombardeo se puede apreciar en el remate de cubierta totalmente almenado y Menar en 1814, informa que “...todas las almenas del Castillo están destruidas, a excepción de las que están junto al asta bandera...”

La torre que hay a la izquierda de la entrada del castillo se destruyó en el bombardeo de 1814 (Simó 2010/2013) y toda la zona quedó muy afectada, quedando sin techo las dependencias de al lado y en muy mal estado las dos escaleras que conectaban con las azoteas superiores (Fig. 4.1.114). Puede verse, en el dibujo de Tena, la torre que hay a la izquierda de la entrada al castillo completa en continuidad con la terraza superior (Fig. 4.1.204), lo que confirma que fue el bombardeo de 1814 el causante de la destrucción de la esquina sur del castillo incluidas algunas construcciones de la planta superior al nivel del estudio del Papa Luna.

En el plano de planta de Suchet (Fig. 4.1.203) se pueden ver algunas construcciones en ese nivel denominadas *magasins de l'artillerie*. Y también se corresponden con el relato de Moratín (Beltrán 1966, 111). Un dibujo de 1830 publicado en el libro de Febrer Ibáñez (Febrer, 1924) muestra el derribo de la parte superior de la torre y de la esquina del castillo, viéndose ya con la silueta característica actual (Fig. 4.1.205)

También se destruye una estancia abovedada que cita Menar como “*almacén de encima de la cisterna*”. Se refiere a la estancia 1 de las dependencias pontificias, sobre el aljibe del cuerpo de guardia, porque en su interior faltan partes importantes del muro de sillería y la bóveda de ladrillo no se corresponde con la tipología original. Junto a esta estancia quedan algunos vestigios de una parte del edificio medieval que se ven en la foto de principios de siglo XX y en muros y parapetos actuales. Este volumen se ha representado en la perspectiva digital (Fig. 4.1.216) (Balaguer-Vicén, 2014).

Transformaciones en los siglos XX y XXI

El castillo durante el siglo XX ha sido objeto de varios proyectos de adaptación y restauración por parte del Ministerio de Cultura y la Diputación de Castellón, pues a mediados de este siglo aún había partes en muy mal estado, resultado de la Guerra de la Independencia y de la Guerra Civil.

Algunas obras de renovación o mantenimiento han transformado bastante partes del castillo. En la mayoría de los casos, en las memorias realizadas para las obras sólo se describe de forma escueta el estado general del edificio y con más detalle la obra que se proyecta, pero no se representan planos del estado anterior.



Fig. 4.1.206. El patio de armas. Principios del siglo XX. (Arxiu Mas. IAAH. C-24698).

Por otra parte, los criterios para la restauración aplicados hasta la década de los años noventa en el Castillo fueron muy distintos a los que se aplican actualmente en arquitectura defensiva, marcados por las cartas nacionales e internacionales, la Ley de Patrimonio Cultural Valenciano y, también en este caso, por el Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico redactado en 1998, el cual estableció los criterios a seguir para la restauración del monumento.

Fundamentalmente, el objeto de las reformas que se realizaron hasta 1980 fue la mejora y conservación del monumento, pero lamentablemente en algunas intervenciones se eliminaron elementos construidos y huellas estratigráficas de interés que hoy sólo podemos apreciar en las fotografías anteriores a las reformas.

A continuación vamos a resumir las transformaciones principales de algunos de los espacios del Castillo tras examinar las reformas que sí quedaron descritas en algunos proyectos y las fotos de apoyo que nos han aportado algunos datos de interés y aportamos en el Anexo 1 del Apéndice documental.

Obras de reforma anteriores a la Guerra Civil

Debió ser en la década de los años treinta del siglo pasado, tras la declaración de Monumento en 1931, cuando se emprenden algunas obras de restauración, de las cuales no hemos encontrado proyecto y que quedan datadas al comparar las fotos de los años 20, 30 y posteriores. Estas obras debieron ser las siguientes:

- La eliminación de la escalera y el hueco que daba acceso a un segundo nivel que había sobre la llamada casa de la Cisterna, que apreciamos en las fotografías de las primeras décadas del siglo XX (Fig. 4.1.207). Esta escalera ya no aparece en las fotos de la década siguiente y no consta en ningún proyecto. Del doble nivel que dividía las estancias casa de la Cisterna y la sala anexa se ven en el interior huecos cegados en los muros y huellas de los apoyos de las estructuras en los muros.
- La cubrición de las dos estancias entre las dos torres que flanquean la entrada del Castillo, en la zona de las llamadas Dependencias Pontificias, afectadas por el bombardeo de la Guerra de la Independencia ya citado. La llamada biblioteca,

Fig. 4.1.207. El patio de armas. Principios del siglo XX. (ICGC. RF.48616).





Fig. 4.1.208. Vista aérea del castillo (detalle). Se pueden observar los muros de sillería que continuaban hacia arriba, demolidos a mediados del siglo XX. Foto aprox.1920. (IPCE. NID 4671)



Fig. 4.1.209. Pavimentos del patio de armas. En la década de los años 40. (Foto cedida por J. Esbri).



Fig. 4.1.210. Vista aérea del castillo (detalle). Se pueden observar las obras de adaptación para albergue del SEU, el volumen adosado a la cocina mayor y depósitos de agua en la cubierta. Foto aprox.1940. (IPCE. NID. 2174)

justo encima del zaguán, se cubrió con bóveda de ladrillo continuando el arranque de la bóveda de sillería. Esta obra elevó aproximadamente un metro el nivel de la terraza superior tal como se puede ver en la fotografía de antes de la reforma (Fig. 4.1.114), lo que lleva a pensar que la bóveda de sillería inicial tenía un trazado más bajo (poco probable) o que la cubierta afectada por el bombardeo no fuera una bóveda de sillería sino un forjado de madera realizado en su momento sobre la bóveda inacabada (pueden verse huecos para encajar vigas de madera en la misma fotografía). Aquí podemos enlazar con el texto del antecitado memorial de 1535 del Duque de Calabria donde dice textualmente: *“... Assi mismo en la dicha fortaleza del castillo ay dos torres descubiertas y la casa del paso que va a dichas torres, la qual también es descubierta, que por todas son quatro cubiertas, conviene que sean hechas las dichas quatro cubiertas de buena manera, fuertemente obradas y estas se haran en la forma que el dicho Joan Cervero ordenara.”* ¿Será esta casa la estancia de la bóveda, que en 1535 no estaba cubierta y por lo tanto la bóveda de sillería sin acabar, y se cubriría con un forjado de madera, tal como se hicieron las cubiertas de las otras dependencias pontificias?.

- La otra estancia que se cubriría sería el cuarto de las campanas. Ésta se cubrió con un forjado de hormigón apoyado en ménsulas de piedra existentes, imitando la estructura de madera que pudo haber anteriormente (Fig. 4.1.117).

Obras de reforma posteriores a la Guerra Civil

La primera reforma que nos consta documentalmente es de 1940, recién acabada la Guerra Civil. Se realizan obras en el castillo para adaptarlo a campamento de verano del SEU de Valencia.

En una carta dirigida al Director General de Bellas Artes, fechada el 31 marzo de 1941, Luis Monreal y Tejada, comisario de zona se lamenta de no haber podido evitar la adaptación del castillo para alojar un albergue de verano del SEU en 1940. Se refiere a una visita realizada al castillo, la cual *“... me ha demostrado hasta qué punto eran fundados mis temores de que no resultara conveniente para el monumento tal destino...”*, acompaña el escrito con unas fotografías, describiendo y lamentando las obras que se habían realizado, incluso *“...la falta de respeto que supone convertir en comedor la Basílica del Papa Benedicto XIII.”* En el mismo se solicita que se impida para el verano de ese año el establecimiento del campamento y se le autorice a demoler las construcciones hechas (lavabos adosados al muro, depósitos de agua sobre la terraza de las antiguas cocinas, cocinas instaladas en estancias visitables, cableados eléctricos vistos, etc.) *“...que afean el Monumento”*.

Poco antes, fechado el 19 de marzo de 1941, Alejandro Ferrant Vázquez, arquitecto conservador de la 4^a zona (Baleares, Cataluña y Valencia), conocido por las restauraciones de monumentos realizadas en muchos lugares de España, redacta un proyecto, conservado en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, inédito y de gran interés porque es la primera reforma que consta documentalmente.

En dicho proyecto Ferrant menciona el encargo de la Dirección General de Bellas Artes de estudiar las obras necesarias para la adaptación del castillo para albergue de verano del SEU. Presentó un avance de presupuesto desglosando las obras de conservación y las de adaptación como albergue y redactó el proyecto exclusivamente para las primeras. Debió surtir efecto el escrito de Luis Monreal, pues no se volvería a utilizar como albergue y se demolerían las obras realizadas para ese uso.

Ferrant aborda sólo las obras de conservación *“mas urgentes”*, ya que las de *“reconstrucción necesarias”* eran demasiado costosas para realizar en esos momentos. Las reformas que proyecta son las siguientes:

- Reparación de cubiertas por las que se filtra agua a las bóvedas. No explica en que consiste la reparación, pero afecta a todas las cubiertas del castillo excepto las de las estancias cuyas cubiertas estaban recientemente reconstruidas: biblioteca y

cuarto de las campanas. La de mayor entidad fue la reparación de la cubierta del llamado salón del cónclave, que se hormigonó.

- *“la demolición de cobertizos de mampostería construidos en la última época en que fue utilizado el castillo en la parte que mira al mar y que impide la vista y reconstrucción del pretil”,* se refiere a los cobertizos que hubo sobre la terraza y que aparecen en la fotos anteriores a la reforma (Fig. 4.1.208). Estas construcciones aparecen también en todos los planos de los siglos XVIII y XIX: Montaigú 1730, Anaya 1772, Valledor, 1782, Suchet 1812, Ibáñez 1854, Miguel, 1857 y albergaban almacenes, cocina y el brocal de la cisterna. Parte de esta demolición se pudo utilizar en rellenos de suelos de la planta baja según se ha visto en las prospecciones arqueológicas más recientes (Falomir 2015).

Además en esta obra se abordan otras obras menores como la reparación de cisternas mediante rejuntados de grietas en muros y suelos que filtraban el agua deteriorando las fábricas. Estas reparaciones que pueden distinguir actualmente en el aljibe. Y también se procedió a sustituir todas las conducciones de agua.

Ya en 1970 el Ministerio de Cultura, a través de la Dirección General de Bellas Artes, aborda la reconstrucción de los lienzos del oeste incluyendo la restauración de la torre occidental recayente a la Plaza de Armas, que se hallaba en muy mal estado. El proyecto, redactado por el arquitecto Víctor Caballero Ungría, incluyó la reconstrucción de la esquina achaflanada del oeste y parte que faltaba de la bóveda del salón gótico. Desde la Guerra de la Independencia faltaba esta parte del castillo, una parte de la bóveda del salón gótico se había desplomado y había sido reparada con una bóveda de ladrillo provisional, probablemente también en los años 30. También incluía el proyecto la reconstrucción de los paramentos exteriores de la base de la torre inacabada y su terraza superior.

La consolidación exterior, tanto del lienzo superior del salón gótico como del de la torre se realizó *“...reconstruyendo el muro de sillería igualando a la vieja y trasdosándola de hormigón en masa hasta alcanzar la terraza”*. También se *“...rehace la bóveda del salón gótico con lajas de piedra imitando la fábrica antigua”*. En esta obra se cegó en la cara exterior uno de los huecos de la torre que aún se ve en su interior y se reconstruyó el otro. Hoy en día se puede distinguir la reconstrucción, tanto desde el exterior, Plaza de Armas, como un gran paramento liso detrás de la base de la torre inacabada.

Al final de la década de los setenta se abordan algunas obras, de las que no hemos localizado proyecto. Estas obras fueron la renovación del pavimento del patio de armas con enlosado de piedra, sobre el hormigonado que había antes, y que se correspon-



Fig. 4.1.211. Estado de la torre suroeste y esquina del salón gótico antes de la restauración de Caballero Ungría. 1970. Foto de proyecto.



Fig. 4.1.212. La torre suroeste y la esquina del castillo en la actualidad. (MJB 2014).

de con el pavimento actual, cubriendo o eliminando la plataforma cañonera sobre la mazmorra (Fig. 4.1.210).

También en esa etapa se rehicieron los forjados que cubrían las dependencias pontificias principales del primer nivel, la estancia 2 y la cambra mayor, que se hallaban en muy mal estado, sustituyendo las vigas de madera existentes por otras metálicas con forro de madera. Y se pavimentaron algunas estancias con baldosas de barro cocido de formato cuadrado sobre un pavimento más antiguo de barro cocido rectangular (dependencias pontificias) o enmorrillado (iglesia).

En esos años se modificaron dos de los huecos de la torre del Papa Luna reconstruyendo unas columnas a modo de parteluz tuvo antes (Figs. 4.1.104, 4.1.105 y 4.1.106). En las ventanas ajimezadas del salón gótico se incorporaron también columnas parteluces con capitel que por comparación con otros huecos de esta tipología y época resultan las columnas algo deproporcionadas (Fig. 4.1.131).

Otra obra que se realizó en estos años fue la reforma de la escalera del zaguán, recreándola y añadiendo maceteros de piedra, que transformaron la imagen de este espacio (Fig.4.1.213, 4.1.214).

En fecha desconocida se reestructuró, para el uso de aseos, el interior de la torre que se halla junto a la iglesia, que había sido antes cocina y a la que en los años cuarenta se añadió una chimenea exterior.

Seguidamente, en 1980, se aborda la restauración e iluminación de algunos espacios por parte de la Diputación, según proyecto redactado por Francisco Segarra Bel, que como hemos mencionado incluyó la modificación del bastión de entrada abriendo un hueco en el muro recayente al acceso principal al castillo para alojar la taquilla para la venta de entradas.

En la memoria de este proyecto se comenta también que hay, en los muros y bóvedas de sillería de las salas, manchas blancas producidas por filtraciones de agua y también otras manchas o *“cascadas pétreas”* que el arquitecto en ese momento decide conservar *“ya que producen un efecto estético muy interesante”*. También se aborda la iluminación de salas que se resolvió en general con proyectores sobre las impostas.

En algunos espacios, como en el cuerpo de guardia y el aljibe se sustituyen los esca-



Fig. 4.1.213. El zaguán y la escalera hacia 1955.

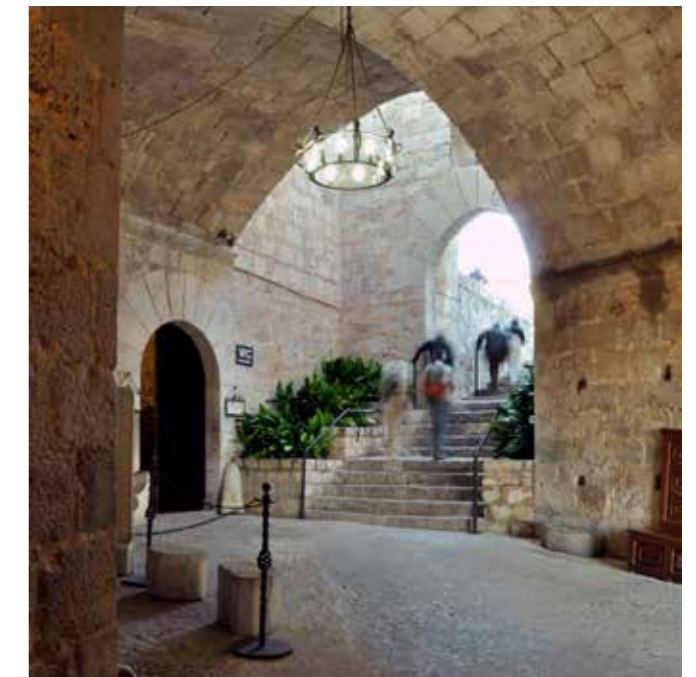


Fig. 4.1.214. El zaguán y la escalera con los maceteros. (MJB 2013).

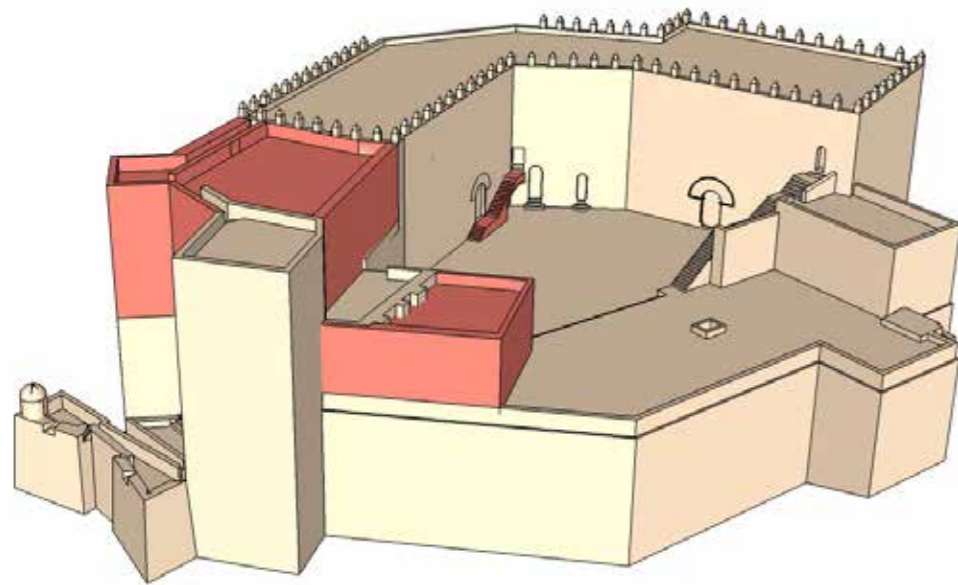


Fig. 4.1.215. En rojo se representan los volúmenes que pudieron destruirse en la Guerra de la Independencia o perderse en las reformas de la primera mitad del siglo XX. (MJB 2015).

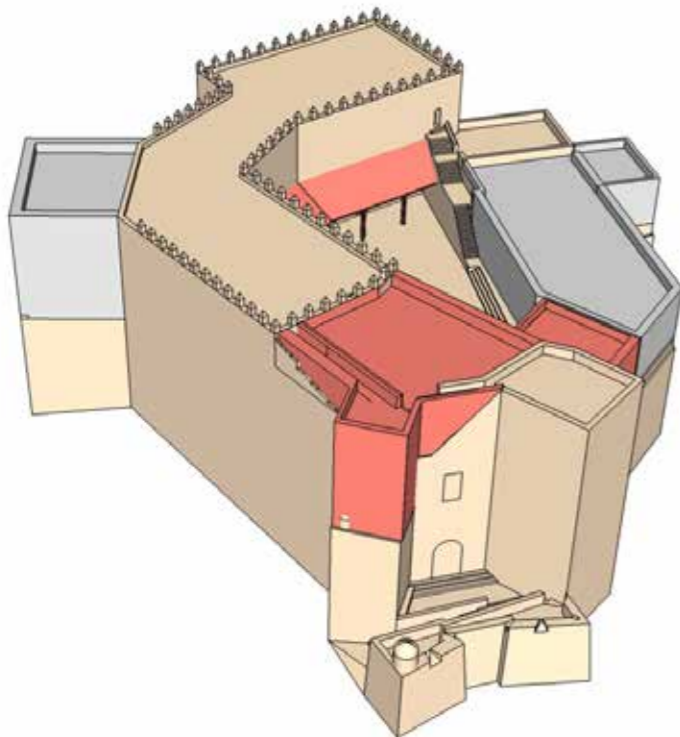


Fig. 4.1.216. En gris se representan volúmenes esquemáticos de las partes del castillo que creemos nunca se construyeron y en rojo los que pudieron destruirse o perderse en guerras y reformas. (MJB 2015).

nes circulares por otros rectos, quedando una pieza de los originales en el zaguán.

En las tres salas de los establos, Segarra proyecta puertas de madera maciza de mobila que suponemos son las actuales. En la segunda sala proyecta completar "un desconchado de sillería de aproximadamente 3 m²", para restaurar los efectos de una explosión interior que afectó a las tres salas. En la última sala del establo que forma la base de la torre se reconstruye un arco de paso totalmente destruido. Estas obras de reposición se distinguen hoy por la labra más gruesa de los sillares.

La Consellería de Cultura en el año 1998 promovió la renovación de las cubiertas del salón gótico y de la iglesia con un proyecto de Miguel García Lisón, que resolvió con un enlosado de piedra bicolor, formando franjas en diagonal y se reconstruyeron 58 almenas, que con las 21 existentes en la zona noroeste, rodean la casi totalidad de la terraza superior, tal como se puede ver actualmente (Fig. 4.1.6).

La Diputación de Castellón hizo en 1994 obras de consolidación de los muros del acceso para evitar desprendimientos y obras de adaptación de algunas dependencias pontificias para despacho y almacén-taller. En el año 2015 ha hecho otras obras de vaciado y recuperación de muchas de estas dependencias en la restauración de planta baja y dependencias pontificias que hemos dirigido y en las que se han acometido por primera vez estudios arqueológicos y arquitectónicos sobre la evolución del inmueble, que se describen en el Anexo 1 del *Apéndice documental*, con resultados que se han ido incorporando en la descripción de las diferentes estancias en las páginas anteriores (Balaguer 2014).

4.1.7. Conclusiones

Son muchas las transformaciones que ha tenido el castillo desde su construcción a finales del siglo XIII. Aunque su recia obra de fábrica se conserva bastante bien, faltan algunas partes que no se llegaron a acabar y otras que se perdieron en las guerras o se eliminaron en las sucesivas reformas que se han ido describiendo en estas páginas.

Muros y estructuras testimonian la obra templaria, pero se ha perdido gran parte de un segundo nivel que tuvo el castillo, destruidas en la Guerra de la Independencia. En él hubo piezas importantes del palacio pontificio, como la gran biblioteca.

Podemos concluir que de las altas torres que se plantearon en el proyecto inicial tan sólo una se conserva casi completa, la del Papa Luna, pero era más alta, la torre izquierda que flanquea la entrada fue también destruida hasta el primer nivel y la tercera estaba incompleta ya en 1730, así que posiblemente nunca se concluyó (Figs. 4.1.215 y 4.1.216).

Respecto al almenado actual hemos comprobado que gran parte se perdió en la Guerra de la Independencia y tan solo una parte muy reducida es más antigua, el resto ha sido reconstruido en los siglos XX y XXI.

En el siglo XX ha habido muchas transformaciones para adaptarlo a su uso como monumento vistable y en algunas intervenciones se han añadido o perdido elementos que con esta investigación se han ido identificando. Se perdió el segundo nivel en la zona de la casa de la cisterna y la escalera de acceso exterior. Y en general los niveles de los pavimentos del castillo se fueron recreciendo en el siglo XX habiendo sido transformados accesos y escaleras para acomodarlos a los niveles actuales.

Se han hallado los niveles de pavimentos originales en caballerizas, cuerpo de guardia y cámara mayor, que se han dejado a la vista en la restauración y se han ido describiendo. Y algunos pavimentos originales de morteros pétreos en algunas dependencias pontificias, esalera de zaguán y caballerizas. También se ha descubierto una escalera de peldaño curvo bajo los rellenos modernos.

Hemos podido investigar más a fondo en la torre del Papa Luna de forma conjunta con los arqueólogos haciendo una excavación en toda su extensión (Balaguer y Falomir 2015), localizando la escalera, los sistemas de desagüe y las conexiones originales entre estancias. Después hemos ampliado la investigación realizando dibujos de alzado y sección constructiva incorporando más detalles de su arquitectura (Figs. 4.1.192 y 4.1.193).

Aparte de los elementos de obra, no se conservan carpinterías y cerrajerías, las actuales también se han colocado en el siglo pasado.

No hay datos del claustro o galería porticada del palacio pontificio ni se conserva el arte mueble que en distintos períodos pudo albergar el castillo y que se recoge en algunos de los inventarios medievales templarios, montesianos o pontificios, entre ellos los libros de la gran biblioteca que Benedicto XIII albergó, una espléndida colección que en parte procedía de los fondos antiguos de los papas de Aviñón y que a la muerte del papa se dispersó.

El arte de la construcción

El Temple destacó en la construcción de importantes fortalezas. El castillo de Peñíscola es una buena muestra de ello. Hemos podido apreciar la sobriedad y perfección constructiva y formal en todos los espacios: la capilla y el salón gótico, las caballerizas y la bodega mayor, el zaguán y el cuerpo de guardia, las dependencias residenciales y los pequeños espacios de servicio. Arcos, bóvedas, muros, capialzado, tragaluces, aspilleras, almenas y frisos ornamentales se realizan con gran precisión en la obra de cantería y se combinan con proporción y armonía.

El valor documental

El conjunto conservado constituye un testimonio excepcional de castillo-convento templario tardorrománico, construido en la etapa final del Temple, siguiendo los patrones de otros castillos templarios de la provincia catalano aragonesa. Conserva muchas dependencias interiores y una torre casi completa. Además incorpora elementos militares modernos para su adaptación a la defensa artillera de la etapa de Carlos V como el bastión de entrada y algunos vestigios de remates o troneras modernas.

En las prospecciones arqueológicas realizadas por el momento en el año 2015 no se han encontrado restos del castillo andalusí anterior. Sí se localizó otro aljibe exterior bajomedieval junto al castillo en la zona del faro en el año 2002 que pudo servir para el suministro de la población (Blay 2002; Balaguer 2007).

Será necesario extender los estudios arqueológicos y arquitectónicos iniciados a todo el castillo para poder concretar mejor las sucesivas etapas constructivas y despejar los enigmas que aun suscita esta construcción.

Notas finales

Se ha presentado la maqueta en la que pretendemos aproximarnos a la idea que pudieron tener los constructores templarios: una fortaleza coronada de almenas, con altas torres que flanqueaban el acceso y muros al mismo nivel que debió ser en su exterior muy similar a Miravet (Fuguet 1996). Se añaden otros elementos que probablemente nunca se concluyeron, como el ala superior que da al mar, la torre oriental o la galería porticada del patio de armas, que se presenta a medio construir, tomando referencias del porche del castillo de Barberá, y que debió concebirse en la etapa templaria (Fig. 4.1.218).

Además hemos tenido la oportunidad de participar en la representación hipotética de la cámara mayor del Papa Luna para un audiovisual en el que se muestra la habitación de forma virtual. Se trata de una interpretación, en la que se han modelado los elementos arquitectónicos descubiertos: escalera, letrina y sistema de acceso²⁷(Fig. 4.1.219). Las carpinterías y muebles no se conservan, por lo que se han recreado con el fin de aproximarse al ambiente interior que pudo tener la habitación, tomando referencias de otros edificios del siglo XV.



Fig. 4.1.217. Castillo de Miravet. (MJB 2014).



Fig. 4.1.218. Maqueta en madera expuesta en el castillo, es una representación hipotética. Modelizada por C. Martínez con la colaboración de M.J. Balaguer para Reinadecoraciones (CM-MJB 2016).



Fig. 4.1.219. Fotograma del audiovisual que recrea de forma virtual la habitación del Papa Luna para la instalación expositiva del castillo. (RC-MJB 2016). A la derecha el acceso a la letrina. Para las carpinterías se han tomado referencias de otros edificios valencianos del siglo XV (Santuario de Traiguera y la Lonja) recomendados por A. Zaragoza. Para modelar los muebles y textiles se han tomado referencias de piezas conservadas en museos o representadas en las pinturas medievales, también algunas referencias históricas tomadas de Viollet Le Duc (Viollet le Duc 1863).

²⁷ Se ha completado con muebles y piezas hipotéticos: cama, mesas, etc. Al distribuir las piezas se ha encontrado cierto orden lógico en la distribución de la estancia con un único hueco de acceso y no dos como se creía hasta el año 2014.



4. 2. Las fortificaciones del noroeste. La muralla de Felipe II

- 4.2.1. Introducción al estudio del frente noroeste
- 4.2.2. Descripción general. Estructura y forma de la muralla
- 4.2.3. Caracterización de los elementos que componen el conjunto
Cortina del Olvido y punta de San Nicolás. Batería de San Fernando
Baluarte Real. Baterías del Calvario y de Santiago
Cortina firme del frente de tierra y el Portal Fosc
Cortina de San Felipe o del Socorro. Garita de Felipe II
Baluarte de Santa María
- 4.2.4. Sistema constructivo y materiales
- 4.2.5. Noticias de la obra
- 4.2.6. Los autores
- 4.2.7. Conclusiones



Fig. 4.2.1. Vista desde la playa norte. Hacia 1950. (cedida por A. Ayza)

Fig. 4.2.2. Vista de la muralla desde la playa norte. (MJB 2010).



4.2.1 Introducción al estudio del frente noroeste

La muralla de Felipe II es la obra de mayor envergadura del recinto amurallado.

Con ella se transforma definitivamente el castillo medieval en una fortaleza moderna y se configura el recinto que conocemos actualmente.

Forma un gran frente atenazado que constituye un modelo de arquitectura defensiva del Renacimiento adaptada a la naturaleza del lugar, en el que se combinan con maestría soluciones de baluartes y tijeras que se han ido desarrollando a lo largo del siglo XVI y que ejemplifican como se concebía la defensa en el último cuarto de siglo XVI.

La investigación se ha centrado en el conjunto de la obra, en la que hemos podido realizar levantamientos gráficos, catas arqueológicas, analíticas e inspecciones, aprovechando las obras de restauración, que se han realizado en varias fases entre 1998 y 2013, y para las cuales se instaló un gran andamiaje.

El objetivo ha sido caracterizar los elementos que la constituyen, algunos de los cuales no se concluyeron, como los parapetos, y otros se modificaron o destruyeron: casamatas, garitas o plataformas. Hemos descubierto restos de todos ellos que nos van a permitir concretar mejor como se concibió la obra y su transformación posterior¹.

Hasta el momento no habían sido dibujados ni analizados en su conjunto. En este apartado se recoge una selección de los dibujos hechos por la autora.

La obra es testimonio del trabajo del príncipe Vespasiano Gonzaga, autor del proyecto y el ingeniero Bautista Antonelli, director de la ejecución, dos grandes expertos en arquitectura militar. Dedicamos un apartado a describir la trayectoria profesional de cada uno y la relación de la obra de Peñíscola con su trabajo, anterior y posterior, en otras fortificaciones.

¹ Parte de las investigaciones que recogemos en este capítulo se han ido publicando en estos años (Balaguer 2012a, 2013b, 2013 a, 2015 b, Balaguer y Vicén 2013). Las obras de restauración han abarcado todo el frente de la muralla en cuatro fases desde 1998 hasta 2013, haciendo estudios en los proyectos y obras que se resumen en las fichas F2, F7, F8 y F9 del Anexo Documental.



Fig. 4.2.3. Planta general actual. (MJB 2016).

FORTIFICACIONES DEL NOROESTE

- | | |
|--|--|
| 1 Cortina del Olvido | 7 Balcón de Pilatos |
| 2 Punta de San Nicolás - Batería de San Fernando | 8 Cortina de San Felipe o de N ^a S ^a del Socorro |
| 3 Baluarte Real - Batería de Santiago | 9 Puerta de Santa María |
| 4 Baluarte Real - Batería del Calvario | 10 Baluarte de Santa María |
| 5 Cortina firme de tierra | 11 Fuente de la Petxina |
| 6 Portal Fosc | 12 Batería de Santa Ana |

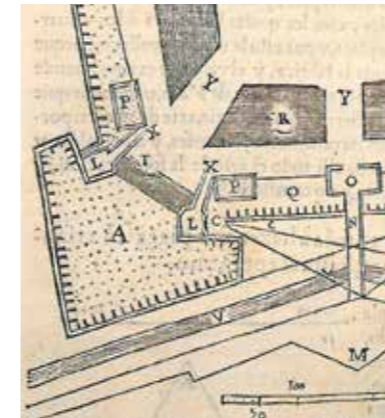


Fig. 4.2.4. Grabado del tratado de Cristóbal de Rojas con denominación de los elementos que componen el frente abaluartado: M es el revellín de la entrada cubierta, L la casamata en el flanco. (C. de Rojas 1598).

4.2.2 Descripción general. Estructura y forma de la muralla

Gonzaga plantea un nuevo frente a poniente que cierra el acceso desde el istmo configurando una fortaleza inexpugnable que funcionaba prácticamente como una isla.

La intervención supuso una ampliación de la fortaleza pues la muralla antigua formaba un recinto más reducido. La nueva fortificación deja en los laterales zonas amplias de maniobra.

El frente forma una gran tenaza en la que se dispone una cortina recta central, flanqueada por semibaluartes o baluartes con casamatas que protegen el único acceso por tierra al recinto situado en el lateral derecho de la cortina central².

En el extremo norte se van incorporando estructuras que van adaptándose al peñón y que cierran un espacio amplio de maniobra con baterías superiores y un sistema de rampas y túneles que dan acceso a plazas bajas y a dos puertas que conectan con la zona marítima en el exterior del recinto. Estos espacios se denominaron después "Parque de Artillería".

En el extremo sur queda el baluarte de Santa María que no se concluyó y se cerró con una estructura terraplenada que se denominó batería de Santa Ana.

El acceso principal al recinto, denominado Portal Fosc o puerta de Felipe II, se halla en el punto más alto de la rampa, protegida por troneras situadas en los flancos de los baluartes. Posteriormente, en los siglos XVIII y XX se han realizado dos nuevos accesos al recinto amurallado perforando estas estructuras.

La portada exterior es monumental y en ella se sitúan escudo y lápida con inscripciones sobre promotor y artífice, Felipe II y Vespasiano Gonzaga, que también se repiten en otros puntos de la fortificación. Los escudos se sitúan en las esquinas de los baluartes por encima del cordón.

Se proyectó una obra adelantada "strada cubierta" delante de la cortina, a modo de revellín, que finalmente no se construyó. En algunos puntos tampoco se siguió la traza del plano. Se aprecia mejor el estado en que se dejó la obra en los planos del siglo XVIII (Fig. 4.2.7).

Los baluartes y semibaluartes de Peñíscola tienen plantas irregulares y no ofrecen puntas hacia el fuego enemigo, se articulan entre ellos o se enlazan con otras cortinas.

La muralla finalmente ejecutada tiene una longitud aproximada de 488 metros aunque en el proyecto original se preveían 140 más para acabar el baluarte de Santa María. La altura media de la muralla es de unos 15 metros, alcanzando la máxima en la batería del Calvario que es de 20 m (el lienzo de sillería), y la altura mínima, en el Portal Fosc, es de 9,60 m. La superficie construida de lienzos exteriores es de 7.320 m².

² *Casamata*. Espacio de la fortificación abovedado y situado en la parte baja de los baluartes para batir con piezas de artillería. Inicialmente era una sala abovedada, pero fue evolucionando y se utiliza también para dar nombre a una estructura abovedada semicubierta que protegía la tronera, como las conservadas en Peñíscola o también totalmente descubiertas con troneras ubicadas en los flancos con una plaza baja exterior detrás, como las de Ibiza de Calvi (Cobos y Cámara 2008, 21).

Cortina: es el lienzo de muralla recto que queda entre dos bastiones, ángulos o torres.

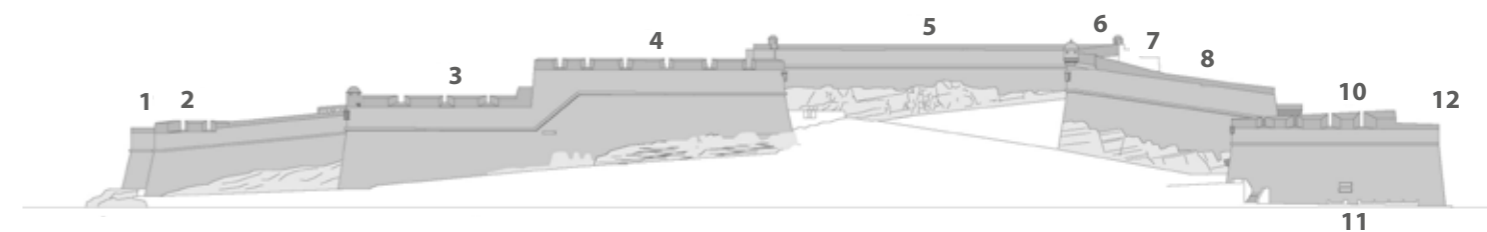


Fig. 4.2.5. Alzado general del frente renacentista y numeración de las partes. (Balaguer 2014).

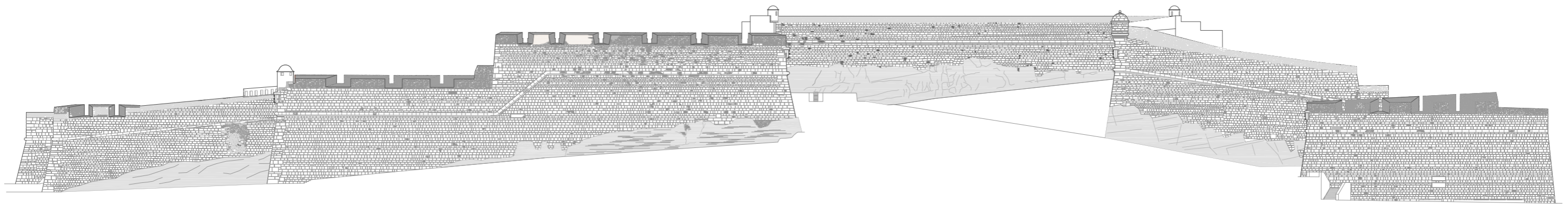


Figura 4.2.6 . Alzado general de la muralla de Felipe II. (Balaguer 2014).



Fig. 4.2.7. La muralla de Felipe II en los planos. De arriba a abajo: siglo XVI (Antonelli 1578) y siglo XVIII (Montaigú 1730).

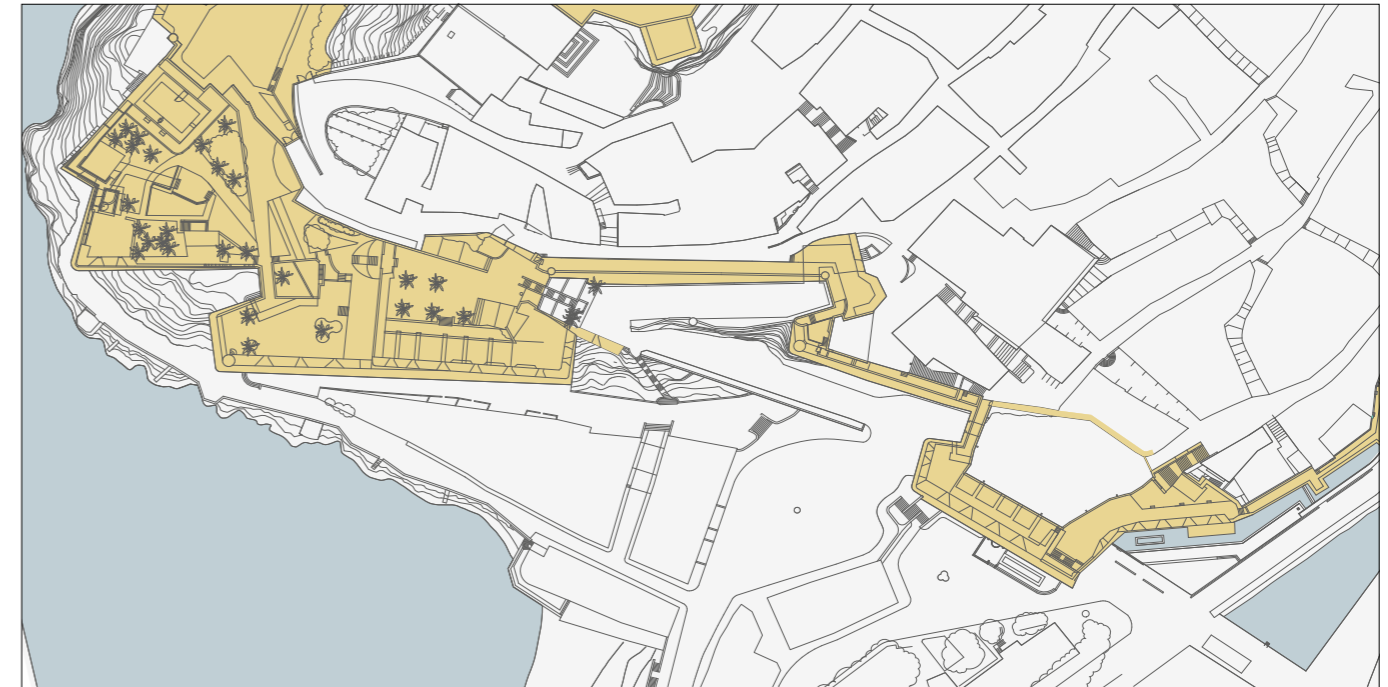


Fig. 4.2.8. La muralla de Felipe II en los planos. De arriba a abajo: siglo XXI (MJB 2016) and siglo XIX (Suchet 1812).



Fig. 4.2.9. Vista aérea del Parque de Artillería. Cortina del Olvido, punta de San Nicolás y a la derecha, unión con el baluarte Real. (Aerodigit 2006).

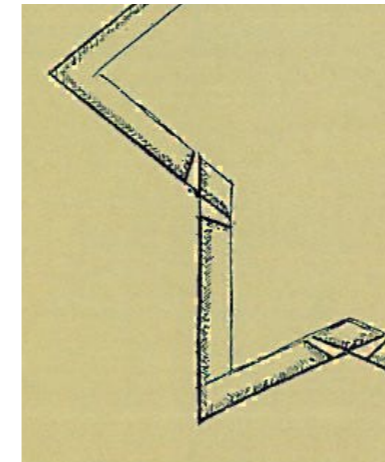


Fig. 4.2.11. Tijera de Escrivá compuesta por dos cortinas rectas que forman el ángulo hacia el interior y casamatas bajas que las protegen con disposición similar a las de la tijera de Peñíscola (Cobos y Castro 2000, 66).

4.2.3. Caracterización de los elementos que componen el conjunto

A continuación vamos a describir los distintos elementos que configuran la muralla de Felipe II de norte a sur (izquierda a derecha en el plano de planta) siguiendo la denominación que aparece en los planos y memoriales de Simancas y las descripciones del estado de cada zona que realiza Bautista Antonelli en su informe de 1578³.

Cortina del Olvido y punta de San Nicolás (batería de San Fernando)

Este conjunto, situado en el extremo norte, está cerrado por cuatro cortinas rectas que protegen un conjunto de baterías, túneles y fosos o plazas bajas con emplazamientos artilleros que forman parte del Parque de Artillería.

En la zona central, las cortinas forman una tijera con ángulo hacia el interior con dos paños irregulares en la parte más baja del roquedal, que se unen con otras dos cortinas más largas con cordón inclinado adaptadas a la pendiente de la roca.

En el ángulo de la tijera se sitúan dos casamatas bajas con cañoneras (C2 y C3) a las que se accede por un túnel en rampa (T1) que se quiebra al final para dar paso a las dos plazas bajas. La casamata mayor (C3), más elevada, está orientada hacia la playa y es de grandes proporciones, la menor, a un nivel inferior, se orienta hacia el mar. Entre las dos cubren todo el ángulo formado por los dos lienzos.

Además, había otra casamata cubierta en el lienzo oeste (C1) a la que se accedía por rampa descubierta, que actualmente está cegada y se utiliza como almacén. Y otra (C4) a la que se accede por un largo túnel T2, que se halla en el flanco norte del baluarte Real, y forma parte de él.

³ Memoriales del AGS IX-57; GA leg 90. 20 a 29. Escrito sobre "Los inconvenientes que halla el ingeniero Batista Antoneli en cerrar el baluarte de Santa Maria conforme a la traça del fratín (...)". Transcripción inédita de Ayza (Ayza 1996).

Fig. 4.2.10. Fotografía del Parque de Artillería hacia 1950. Vista de las rampas de acceso a las casamatas antes de ajardinar el recinto. Se señalan los túneles T1 y T2, y las casamatas C1 y C2. Al fondo se ve la escuela que se construyó sobre la batería del Calvario a principios de siglo XX. (N. Sánchez Calvo 2009).

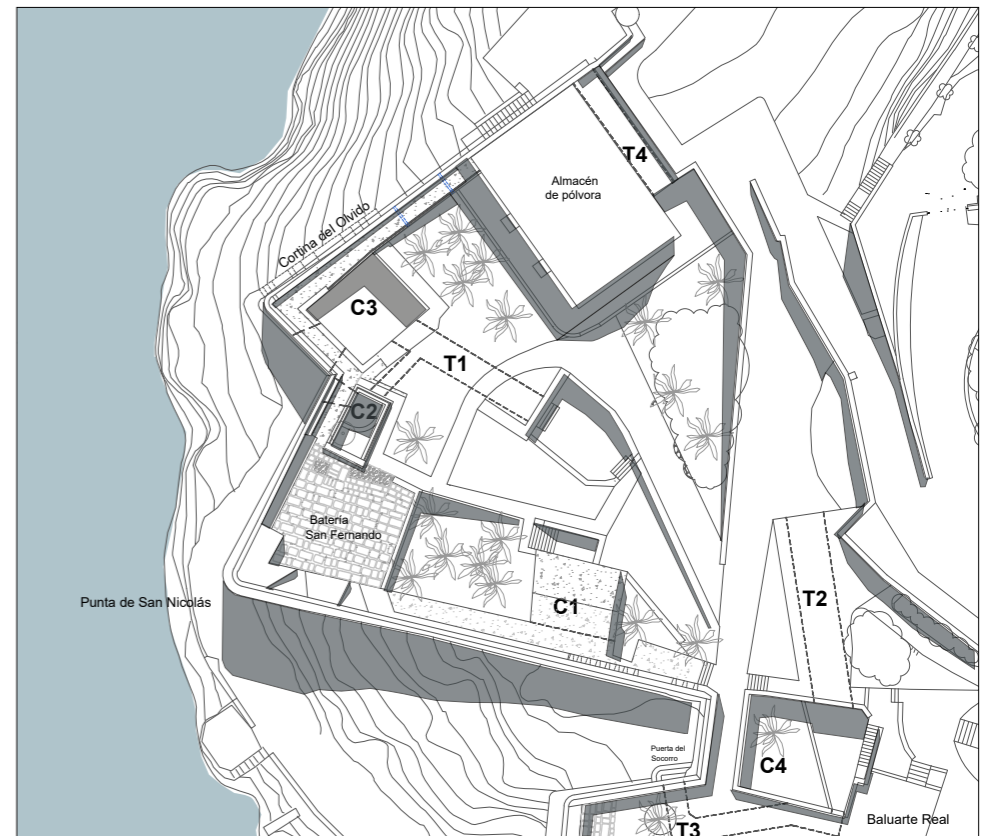


Fig. 4.2.12. Plano de la zona. Estado actual. C1, C2 y C3 son las casamatas de las plazas bajas. (Balaguer 2016).

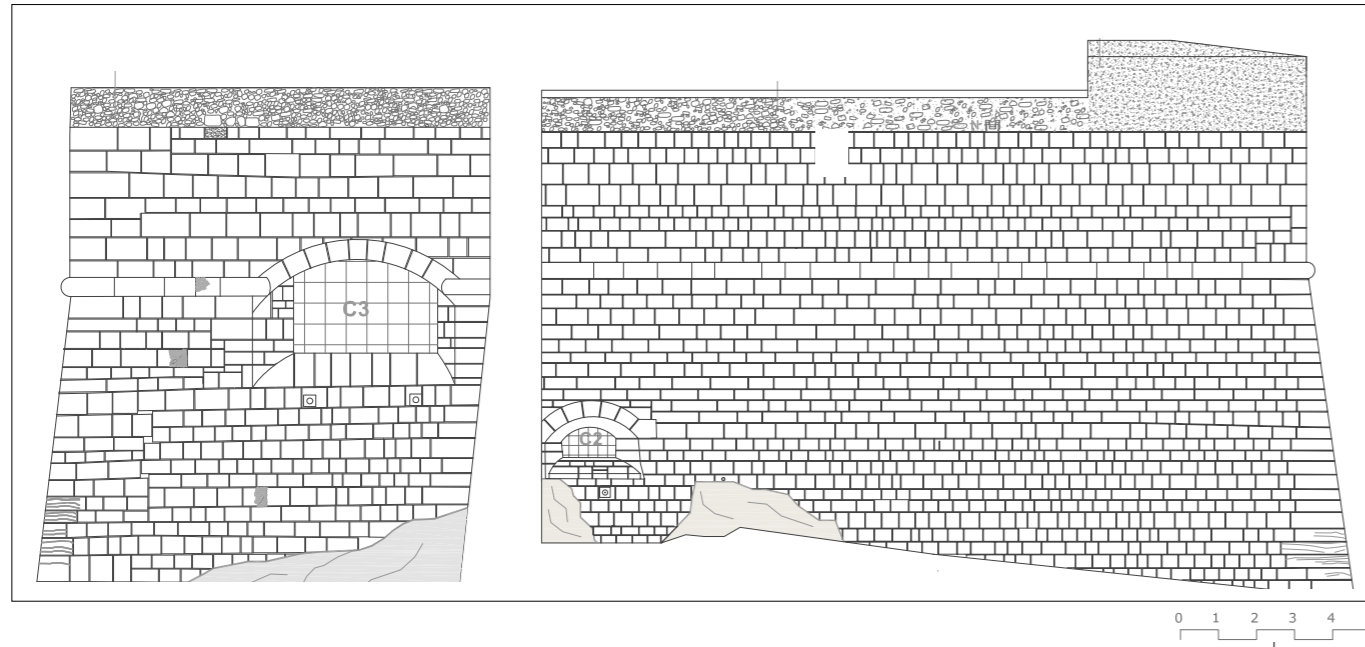


Fig. 4.2.13. Arriba, lienzos con las cañoneras bajas de las casamatas. A la izquierda la mayor (C3) y a la derecha la menor (C2). Planos de proyecto (MJB 2010). Abajo, tronera de la casamata mayor (C3) desde el interior con el parapeto abocelado, y a la derecha, desde el exterior. (MJB 2012).

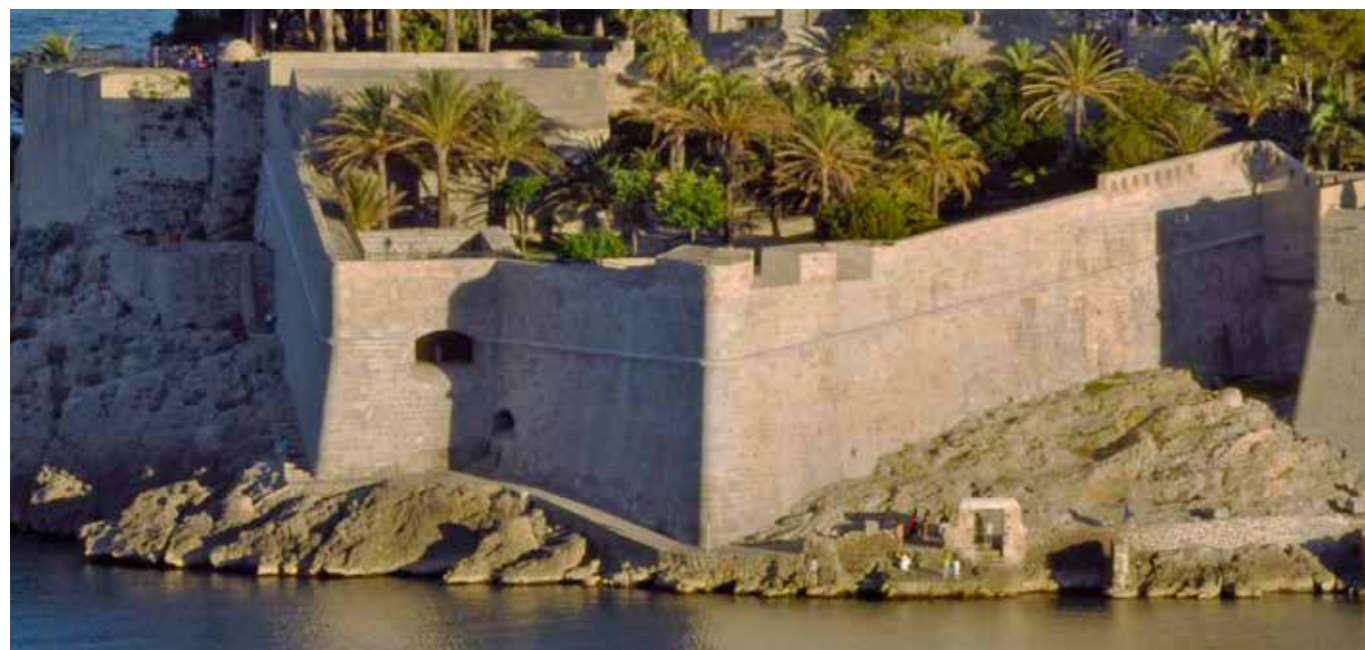


Fig. 4.2.14. Cortina del Olvido, tijera con las casamatas y sus troneras después de la restauración. (MJB 2012).



Fig. 4.2.15. Túnel T4 de la salida al exterior de la muralla por la cortina del Olvido. A la izquierda puerta de acceso al interior, al polvorín del siglo XVIII. (MJB 2012).



Fig. 4.2.16. Túnel T1 de acceso a la casamata menor C2. (MJB 2012).



Fig. 4.2.17. Túnel T1 de acceso a la casamata mayor C3. (MJB 2012).

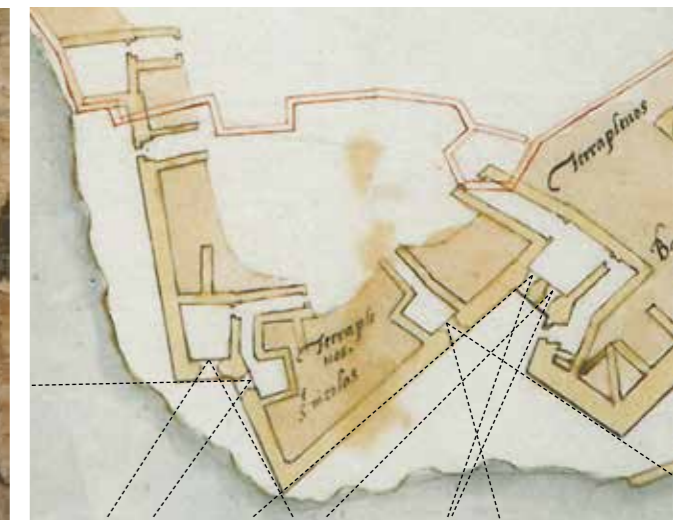


Fig. 4.2.18. Detalle del plano de Antonelli. En línea discontinua, esquema de ángulos de tiro desde las casamatas. (Balaguer 2017).

Las troneras de estas casamatas se abren en el muro de sillería con arco rebajado, remate abocelado con alambor curvo y están construidas con una cuidada estereotomía. La cañonera mayor (C3) coincide en el arranque del arco con la altura del cordón exterior dando lugar a un encuentro singular⁴ (Fig. 4.2.13).

Hay en total cuatro túneles abovedados, con las entradas realizadas con arcos rebajados de piezas de cantería de gran tamaño. En el interior, las bóvedas se construyen con lajas de piedra revocadas con morteros. Dos de ellos acaban con puertas hacia el exterior (T3 y T4), una de las cuales es la llamada "puerta del Socorro".

En la punta de San Nicolás se dispone una plataforma de artillería denominada en la actualidad batería de San Fernando, recogiendo el nombre de un plano posterior de Suchet. Está realizada con grandes bloques de piedra, formando una plaza alta.

Bautista Antonelli en el citado informe de 1578 escribe: *"La cortina del olvido y la casamata y la punta de St Nicolas y su cortina hasta la casamata del Baluarte real esta levantada hasta los parapetos y le falta como quince palmos de tierra"*.

Esta zona se construyó con muros y terraplenos, y en las obras recientes en la batería de San Fernando, no se ha visto ninguna estructura con muros transversales en el interior. Actualmente esta zona se conserva bastante bien como se representa en el plano del siglo XVI, salvo algunas pequeñas reformas señaladas y los parapetos, que se realizaron posteriormente.

En 1747 se construyó un nuevo almacén de pólvora, situado junto al túnel. Este almacén, proyectado por el ingeniero Carlos Desnaux, se hizo para resolver el problema del almacenamiento de la pólvora, que hasta el momento se realizaba en el túnel T4 por el que se accedía a la casamata norte del baluarte Real (C4) y en el almacén de pólvora del acantilado junto al castillo que tenían muchos problemas de humedad. El plano es de gran interés y el edificio aún se conserva⁵, aunque a mediados del siglo XX se le quitó la cubierta de teja y se revocó el trasdós de la bóveda (Fig. 4.2.21).

⁴ Esta casamata es amplia, según Blay capaz de albergar piezas para cubrir no sólo el flanco sino una gran superficie a ras del mar, aún a costa de quedar expuestas al fuego enemigo, cuestión que la hace diferente técnicamente de la solución de Escrivá y que permite pensar que Gonzaga en Peñíscola reelaboró una solución particular y diferente desde el punto de vista técnico (Blay 2013).

⁵ Ya se ha descrito en el capítulo 2.



Fig. 4.2.19. Baluarte Real desde la playa norte. A la izquierda, en el nivel inferior, la batería de Santiago, a la derecha la batería del Calvario. (Balaguer 2013).

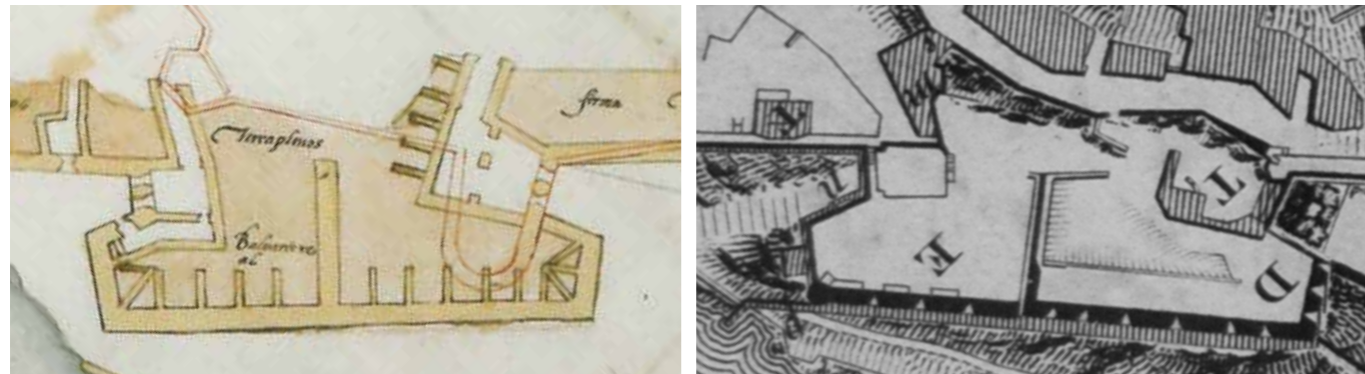


Fig. 4.2.20. Baluarte Real en el plano Antonelli a la izquierda y a la izquierda del plano de Suchet (Nomenclatura: E - Bastión de St. Jacques, D - Bastion du Calvarie, T - Magasins à poudre).

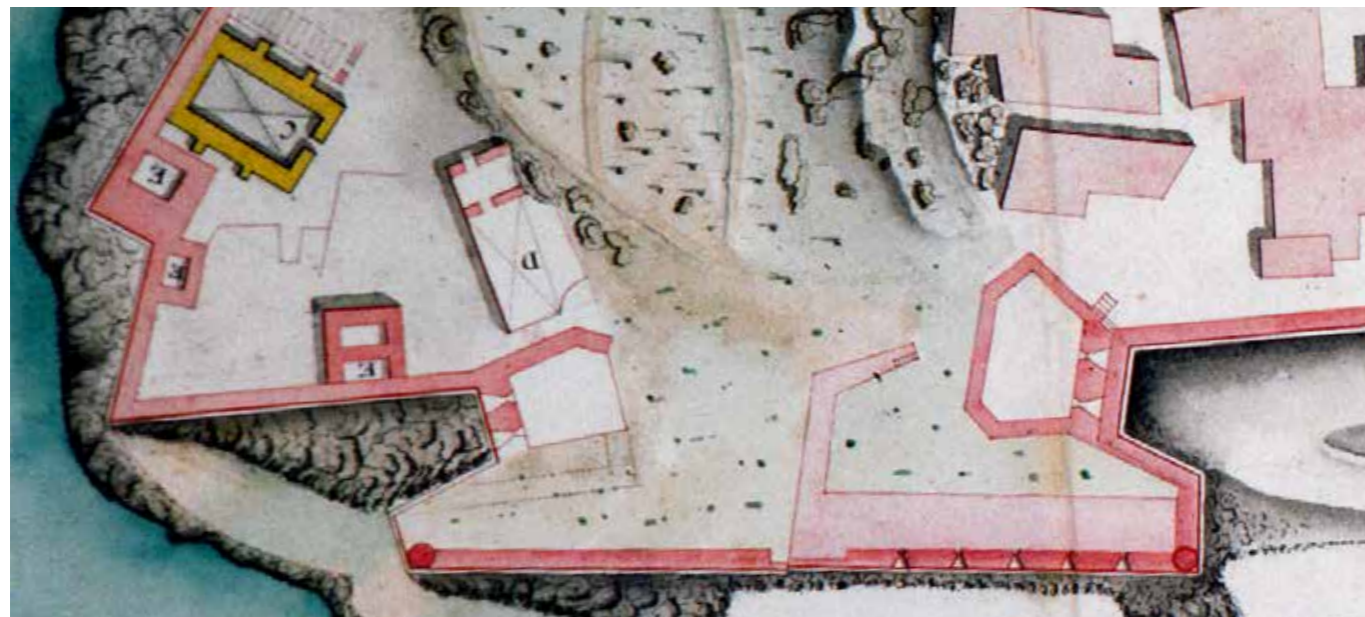


Fig. 4.2.21. Planta del baluarte Real en un fragmento del plano del proyecto del almacén de pólvora. Carlos Desnaux. 1747. (AGS.MPD,18,259).



Fig. 4.2.22. Arco de acceso al túnel T4. (MJB 2013)

Baluarte Real. Baterías del Calvario y de Santiago

El baluarte Real, tiene dos plataformas para la artillería a distinto nivel subdivididas por un muro. A estas baterías se las ha denominado del Calvario y de Santiago, según la nomenclatura tomada del plano de Suchet de 1812 pero inicialmente fueron nombradas por B. Antonelli en los informes como plaza alta y plaza baja. Este baluarte es de planta irregular y de cara plana.

En el siglo XX el baluarte Real se reformó. La parte de la batería del Calvario en la plaza superior quedó integrada en el espacio urbano y sobre ella en 1912 se construyó una escuela, que estuvo hasta 1971 (Simó 1984, 45), cuando se demolió y se adaptó como espacio público. La batería de Santiago, en el extremo norte, a mediados de siglo XX se delimitó con vallas y quedó a cargo de la Diputación que fue adaptando y ajardinando los espacios militares con el fin de hacerlos visitables. Ambas baterías hasta finales de siglo XIX integraban **el parque de artillería**, con un sistema de túneles, casamatas y baterías conectadas que actualmente resulta difícil de imaginar debido al cambio de uso y a la compartimentación de los espacios.

Se realizaron dos casamatas (o plazas bajas) en los flancos del baluarte Real, a las que se accedía por túneles abovedados y rampas que descendían hasta ellas (casamatas C4 y C5). Ninguna de estas dos casamatas se conservan completas porque han sido objeto de varias reformas.

Bajo el pavimento de la batería del Calvario se conserva el muro de una de ellas, según hemos podido comprobar al hacer las catas en 2013, y también la base del cubo artillero realizado en la etapa de Carlos V, que quedó enterrado al hacer la muralla de Gonzaga. La traza de estas estructuras las representamos en el plano del estado actual (Fig. 4.3.23).

Fig. 4.2.23. Planta del baluarte Real, señalando catas en el muro de la casamata sur y superponiendo las trazas de la base del cubo artillero. (MJB 2013).

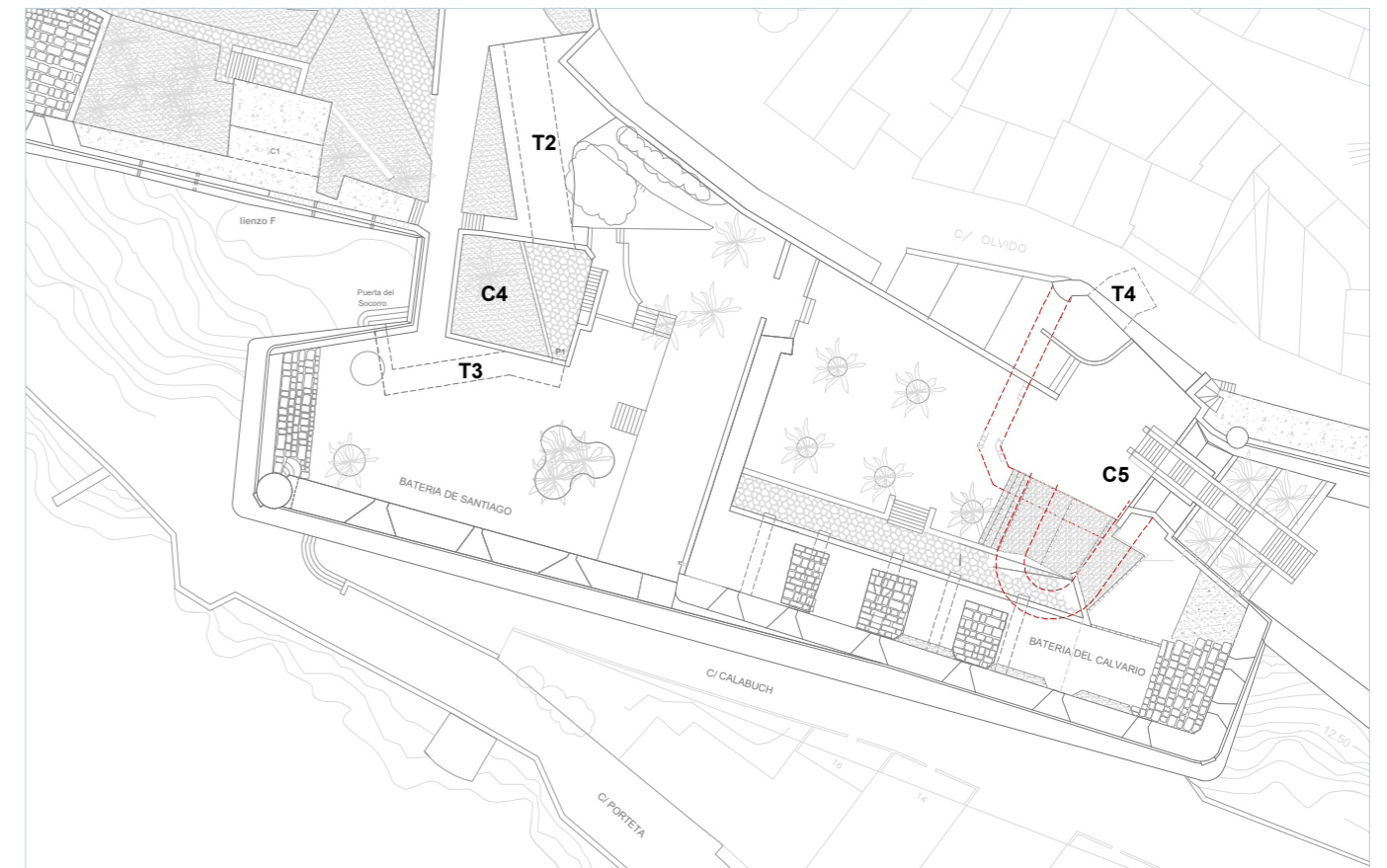




Fig. 4.2.24. Bateria del Calvario. Fase de obras y catas arqueológicas en 2013. A la derecha la estructura de contrafuertes sobre la que se comstruyó la escuela. Al fondo a la izquierda arco de acceso a uno de los túneles que se proyectó para dar acceso a la casamata baja. (2013 MJB).



Fig. 4.2.25. Cata 1 en la batería del Calvario, donde localizamos en 2013 el muro de cierre de la casamata con chaflán y sin contrafuertes, según se ve plano de Desnaux. Aquí se produjo un cambio de plan respecto al proyecto de Gonzaga. (Balaguer 2013).

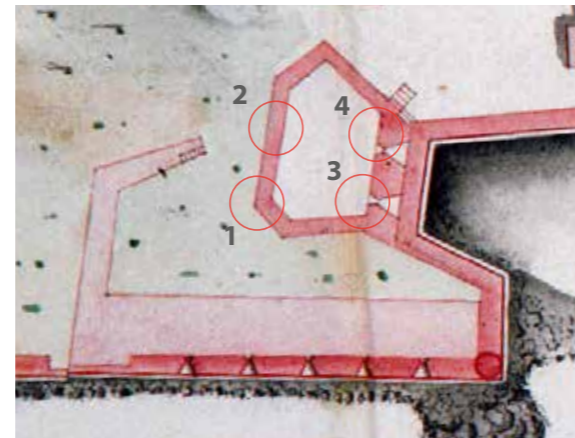


Fig. 4.2.26. Plano de Desnaux de 1747 donde se han marcado las cuatro catas realizadas en el pavimento de la actual plaza del Calvario en las que se descubrieron los muros.

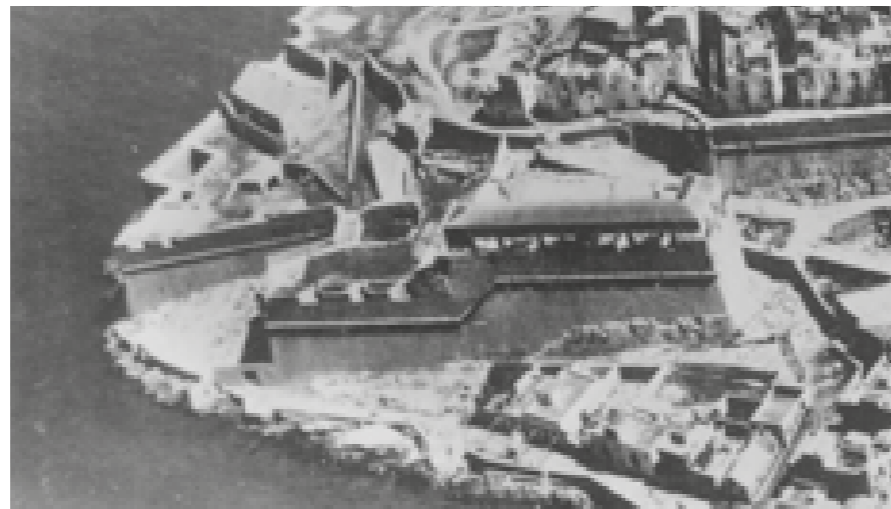


Fig. 4.2.27. Baluarte Real. Vista aérea hacia 1950 en primer plano vemos la escuela sobre la batería del Calvario. (T.A.F).



Fig. 4.2.28. Túnel(T3) que discurre bajo la batería de Santiago. Puerta del Socorro al fondo. (Balaguer 2013).

En estas dos casamatas no se siguió finalmente la geometría del proyecto de Gonzaga. Los muros de cierre se acabaron con chaflanes tal como se representan en los planos posteriores del siglo XVIII, según hemos podido comprobar en las catas realizadas en la batería del Calvario en 2013⁶. (Figs. 4.2.25 y 4.2.26). La traza localizada se representa en la planta (Fig. 4.2.23).

En la batería de Santiago, la casamata de la plaza baja recayente al norte (C4) tiene acceso por un túnel abovedado (T2). Los soldados quedaron embebidos en recrecidos posteriores y jardines.

El frente ha sido recrecido para elevarlo, con un parapeto aspillerado probablemente entre los siglos XVIII y XIX, pero aún conserva un gran merlón central y dos troneras embebidas en el parapeto de mampostería posterior. Al hacer una cata hemos descubierto que este parapeto era abocelado de cantería (Fig. 4.2.30).

Las dos baterías se apoyan sobre contrafuertes transversales que se dibujan en la planta de Antonelli, pero sólo han quedado a la vista los de la plaza alta del Calvario (Fig. 4.2.24).

⁶ Los estudios, inspecciones y catas para la obra de restauración del año 2013 nos han desvelado algunos datos sobre la configuración inicial de esta casamata y los sistemas de acceso, que vamos a ir describiendo en las páginas siguientes (Balaguer 2009, Balaguer 2012a, Balaguer 2014a, Blay 2013).



Fig. 4.2.29. Túnel T2 y arco que se abre a la plaza baja o casamata de la batería de Santiago C4. Actualmente la casamata está recrecida y ajardinada. (Balaguer 2016).



Fig. 4.2.30. Vista de la casamata norte desde el exterior después de la restauración. Se puede ver el parapeto recrecido. Se señala la cata realizada. Abajo, puerta del Socorro. (MJB 2013).



Figura 4.2.31. Cata en la casamata donde descubrimos el parapeto abocelado de la tronera. (Balaguer 2013).



Fig. 4.2.32. La casamata C4 desde el interior. A la derecha, arco del túnel T2. (Balaguer 2013).

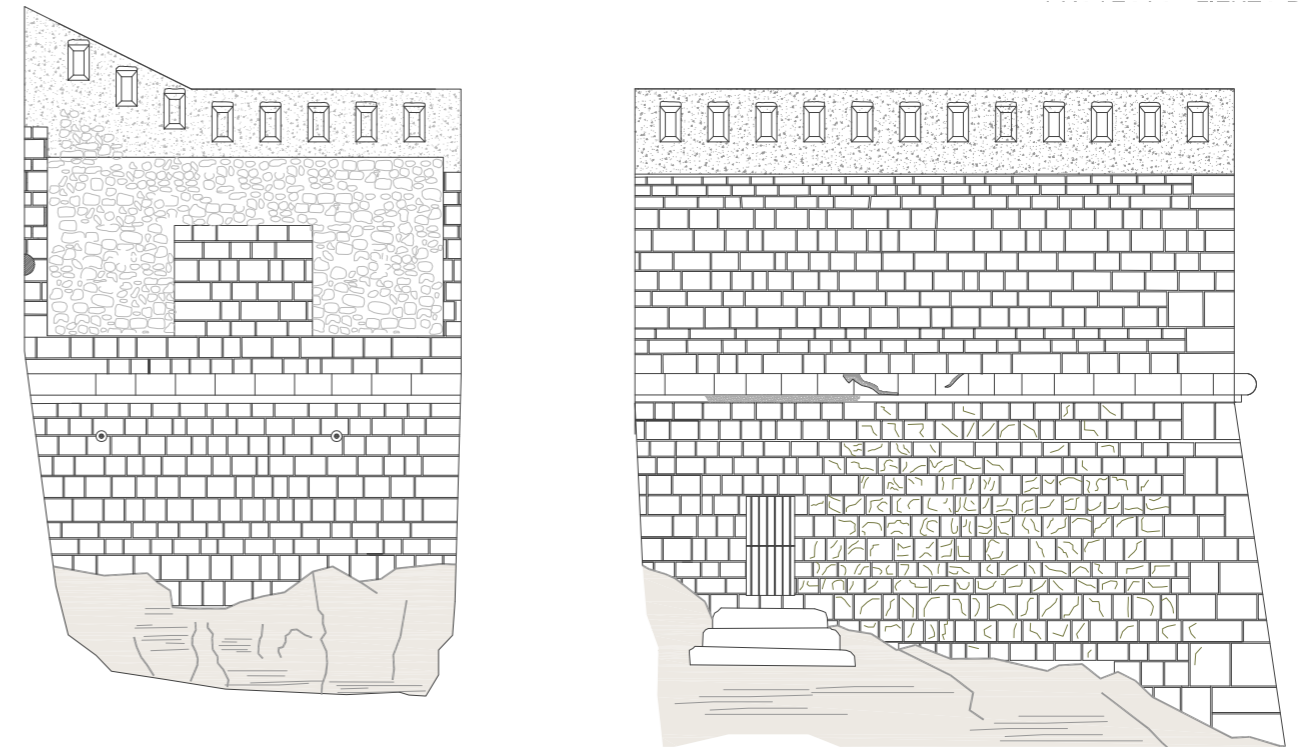


Fig. 4.2.33. Alzados de los lienzos que cierran la casamata norte del baluarte Real. En ellos vemos, a la derecha, sobre el merlón central de sillería, el recrecido con muro de fábrica de mampostería con aspilleras realizado probablemente a finales del siglo XVIII o principios del XIX, ya que no aparece en el plano de Desnaux y sí en el de Suchet. A la derecha paño con la puerta del Socorro. (Balaguer 2016).

Fig. 4.2.34. Abajo, sección actual de la casamata norte de baluarte Real y túnel de acceso a la misma. Se señala a trazos en blanco el nivel superior aproximado del merlón central de la casamata y el nivel inferior abocelado del hueco de la tronera. A la izquierda, la cortina que forma la punta de San Nicolas, y la tronera cegada de la casamata C1. (MJB 2017).

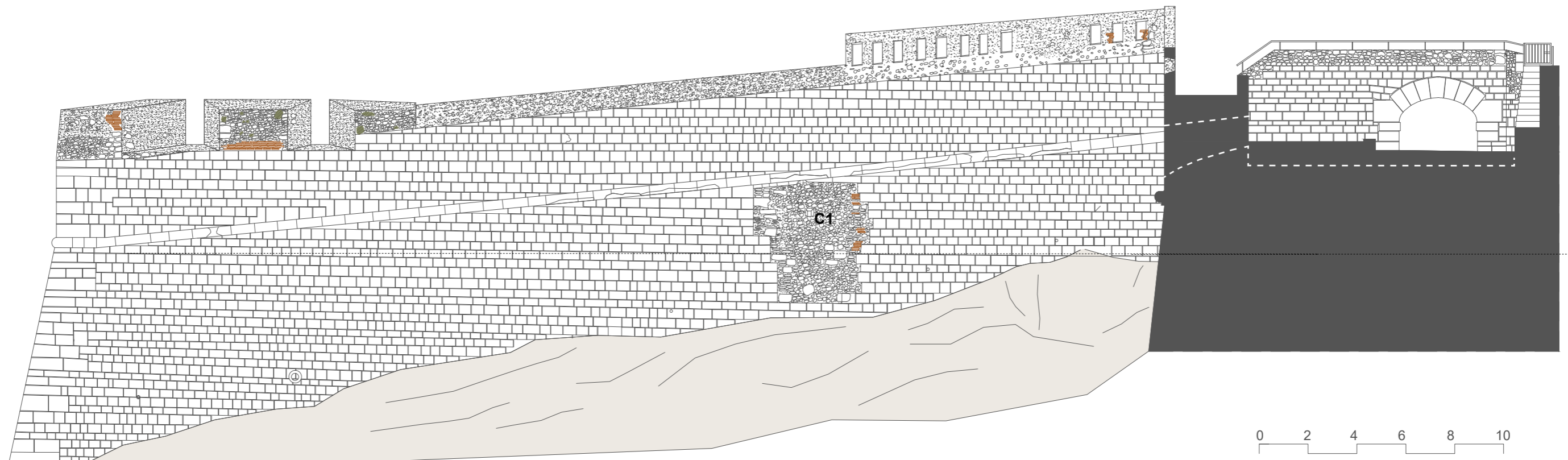




Fig. 4.2.35. Vistas comparativas de la garita del extremo norte antes (2012) y después (MJB 2013) de la restauración, en la que se descubre la base de la garita original. A la derecha un detalles de los planos de Suchet, 1812 y Tena 1813 en los que se puede ver la garita.



Fig. 4.2.36. Vistas desde el andamio de la cartela del baluarte Real restaurada y un impacto en el cordón antes de ser restaurado. (MJB 2013).



Figura 4.2.37. Vista del escudo de la esquina sur del baluarte Real tras la restauración. Se consolidó el impacto que había producido la fractura del mismo. (MJB 2013).

El frente del baluarte Real se estructura en dos niveles, de forma que el cordón continuo se quiebra en la parte central para resolver la diferencia de nivel de los dos lienzos de muralla. Es el frente de mayor longitud de toda la intervención renacentista.

Las plazas superior e inferior se acomodaron a los niveles del terreno y a las necesidades defensivas en cada extremo, que dan como resultado un frente asimétrico que desciende hacia el mar y se va adaptando a la base rocosa. Tiene interés la composición y configura la imagen más característica de la fortaleza.

Este frente fue el que más impactos recibió en las guerras de Sucesión y de la Independencia. En la restauración de 2013 se consolidaron más de 300 impactos que se dejaron como testigos de la historia, localizándose algunos restos de proyectil en los muros. Los remates fueron también objeto de varias remodelaciones después de las guerras y han sido reconstruidos en varias fases entre los siglos XVIII, XIX y XX.

En cada punta del baluarte Real hay un escudo de Felipe II de gran tamaño. El del extremo sur tiene una labra muy cuidada, es de gran calidad artística y el del norte está muy desgastado y se labró con menor detalle.

Queda una garita, que conserva restos de la base de cantería original, que descubrimos en 2009 y se dejó a la vista en la restauración de 2013. La garita fue destruida por los bombardeos de la guerra de la Independencia y aparece en las ilustraciones anteriores al bombardeo de Tena de 1813 y Suchet 1812 (Balaguer 2012, 1186). En el siglo XX se contruyó otra garita de mampostería y ladrillo sobre lo que quedó de la anterior.

En la zona central, bajo el quiebro del cordón, hay una cartela con inscripciones que ha sido restaurada en el año 2013 y es prácticamente idéntica a la de la portada principal.

En el siglo XVIII se representa en el plano de Desnaux otra garita en el extremo sur, (Fig. 4.2.26). De ésta no hemos hallado vestigios en las inspecciones de la obra, aunque como la zona sufrió bombardeos y muchas remodelaciones, pudo haber existido.

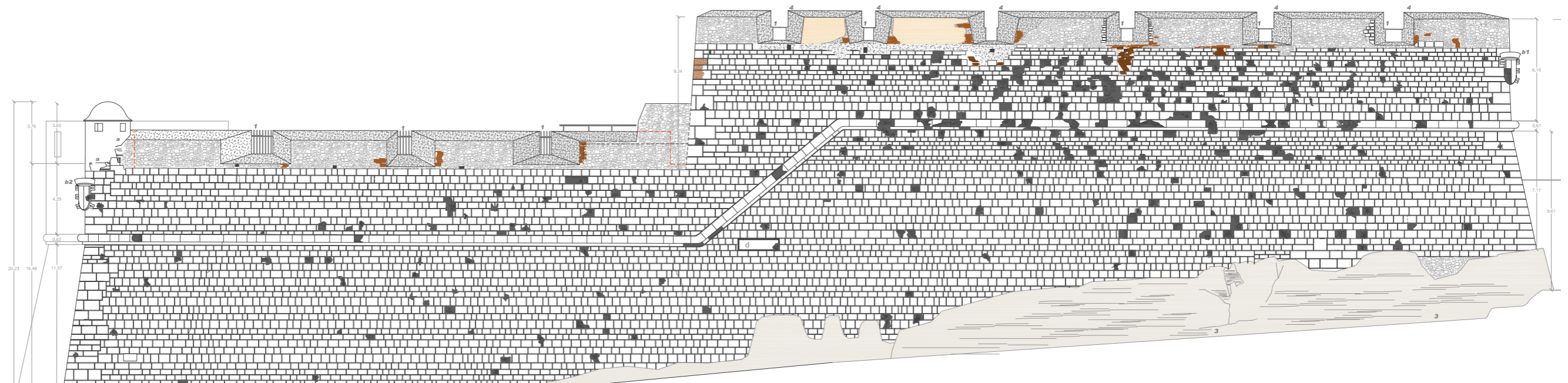


Fig. 4.2.38. Vista frontal del baluarte Real. Alzado de estado anterior al proyecto intervención. (MJB 2009).



Fig. 4.2.39. Vista de los merlones de la batería del Calvario, al ir eliminando los revestimientos del siglo XX (más oscuros a la izquierda) y descubrir el parapeto de cantería original. (MJB 2013).



Figura 4.2.40. Remates de cantería bajo revestimiento moderno y cata en la esquina. (MJB 2013).



Fig. 4.2.41. Fotografía donde se ven las huellas del parapeto de cantería original del baluarte Real, localizados en las obras recientes y que se ha dejado a la vista. Los merlones de mampostería y ladrillo son de diversas fases. (Balaguer 2013).



Fig. 4.2.42. Casamata de la ciudadela de Pamplona con merlón central y dos troneras laterales con derrame exterior. (MJB 2012).

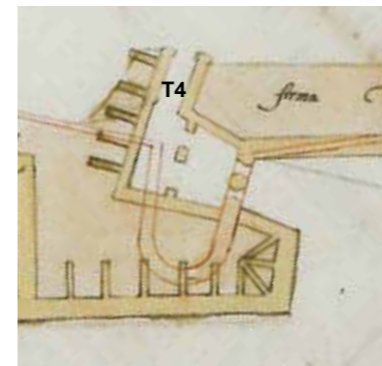


Fig. 4.2.43. Casamata con troneras en la planta de Gonzaga. Los contrafuertes no se hicieron, según hemos visto en las catas. Una parte del túnel T4 se realizó y las troneras para defender la rampa del portal Fosc. (MJB 2011).

Fig. 4.2.44. Baluarte Real con la escalera moderna que se hizo destruyendo las troneras (MJB 2011).

La batería del Calvario

Tiene una zona superior con plataformas de piedra para los cañones. Los merlones se han ido reconstruyendo en diversas fases en los siglos XVIII, XIX y XX, con mampostería y refuerzos de ladrillo. Los originales eran más bajos, abocelados de cantería y los hemos localizado bajo los actuales, al picar los revestimientos de mortero de cemento del siglo XX.

En el informe, B. Antonelli señala que: «la casamata del Baluarte Real está acabada y levantada hasta los parapetos y terraplenada y hecha la garita. La plaza alta de dicho Baluarte está levantada hasta el parapeto y faltan como diez o doce palmos de tierra y está hecha la casamata como ha de star»⁷.

Como hemos mencionado la batería tenía una plaza baja al sur o casamata con troneras que protegía la rampa de acceso a la puerta principal de la villa. Esta casamata se destruyó en 1928 al realizar la escalera actual (Fig. 4.2.44), pero se conserva una fotografía anterior. Detrás del parapeto hemos localizado, al hacer catas en 2013, enterrados los muros de cierre de la casamata que finalmente no se llegaron a levantar completamente (Blay 2013). Forma en planta un hexágono que no se corresponde exactamente con el dibujo del plano de Simancas, encaja mejor con la representación que aparece en los planos del siglo XVIII (C. Desnaux).

En su concepción las casamatas del proyecto de Gonzaga tienen doble nivel con una plaza trasera alta y las troneras bajas con merlón central. Recuerdan las que protegen los flancos en la ciudadela de Pamplona (Fig. 4.2.42), obras dirigidas por Gonzaga, o las de los baluartes de Ibiza de Calvi, inspiradas en los diseños de Sangallo para Ancona (Cobos y Cámara 2008, 82).

El frente con dos troneras y merlón central de la casamata sí se acabó, pero nunca se hizo la plataforma posterior para disparar desde el segundo nivel. (Fig. 4.2.25 y 4.2.26) Además hemos identificado un tramo del túnel que formaba parte del sistema de acceso hasta la casamata, que se ve en el plano de Simancas (T4), del que se conserva el arco y la embocadura, pero que tampoco se concluyó. Fue utilizado como almacén de pólvora en algunos momentos (plano Suchet 1812).

De las troneras y frente hacia la rampa se conservan algunos restos del cordón, huellas de los parapetos abocelados en los muros y una fotografía antigua (Simó 1984, 45).

⁷ Transcripción de Ayza ya citada.





Fig. 4.2.45. Vista de la casamata sur en una fotografía entre 1912 y 1928. (L. Roisin).



Fig. 4.2.46. Escalera seccionando la casamata. El merlón y las troneras han desaparecido. (Balaguer 2013).



Fig. 4.2.47. Huellas de la marca del parapeto abocelado desaparecido en el muro lateral de una de las troneras. (Balaguer 2013).

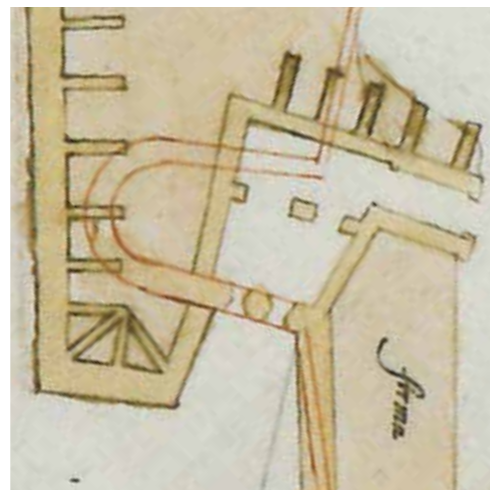


Fig. 4.2.48. La casamata en el plano de Antonelli.

donde se puede apreciar bastante bien su forma que hemos podido reconstruir gráficamente en base a esta imagen y a los niveles y vestigios localizados en la restauración.

En este dibujo se representan los merlones abocelados y troneras de arriba en base a los vestigios localizados, pero las aberturas y ángulos de las troneras son hipotéticos⁸. También se representa la garita que pudo haber y aparece en planos del siglo XVIII, aunque no hemos podido confirmar si se hizo en el siglo XVI o en etapas posteriores.

⁸ Investigación publicada por la autora (Balaguer 2015).

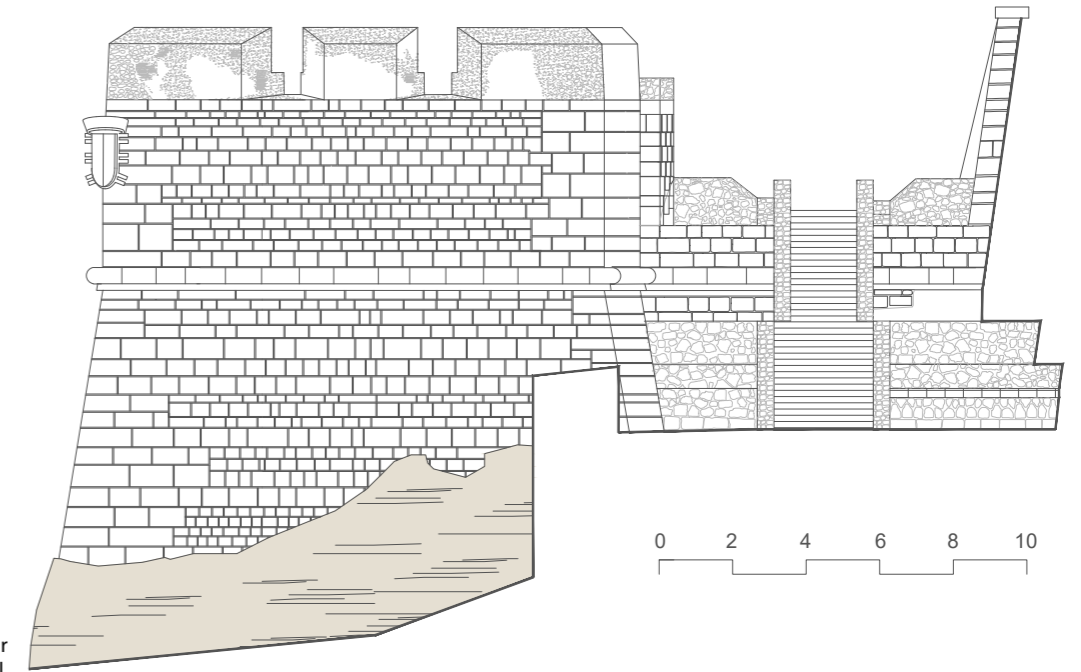


Fig. 4.2.49. Alzado del flanco sur del baluarte Real. Estado actual. (Balaguer 2014).

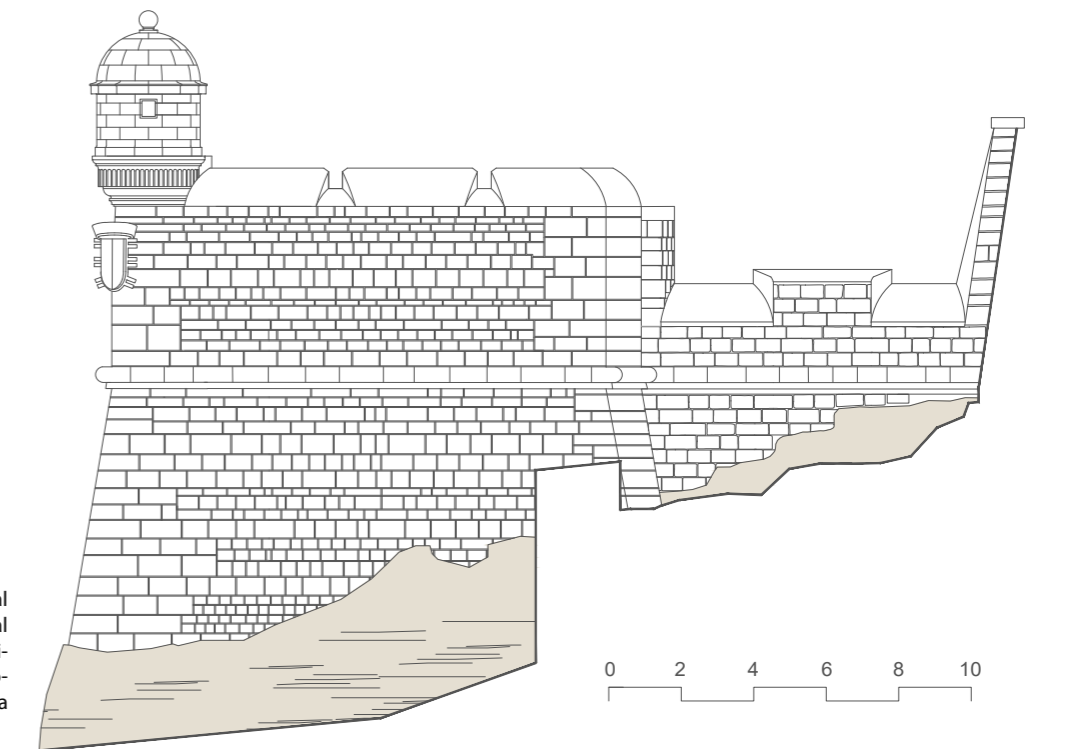


Fig. 4.2.50. Reconstrucción ideal del flanco sur del baluarte Real con la casamata, según la investigación realizada en base a la fotografía, a los restos encontrados y la documentación gráfica. (Balaguer 2014).



Fig. 4.2.51. Vista de la cortina del frente de tierra después de su restauración. Al final de la rampa el Portl Fosc. (MJB 2012)

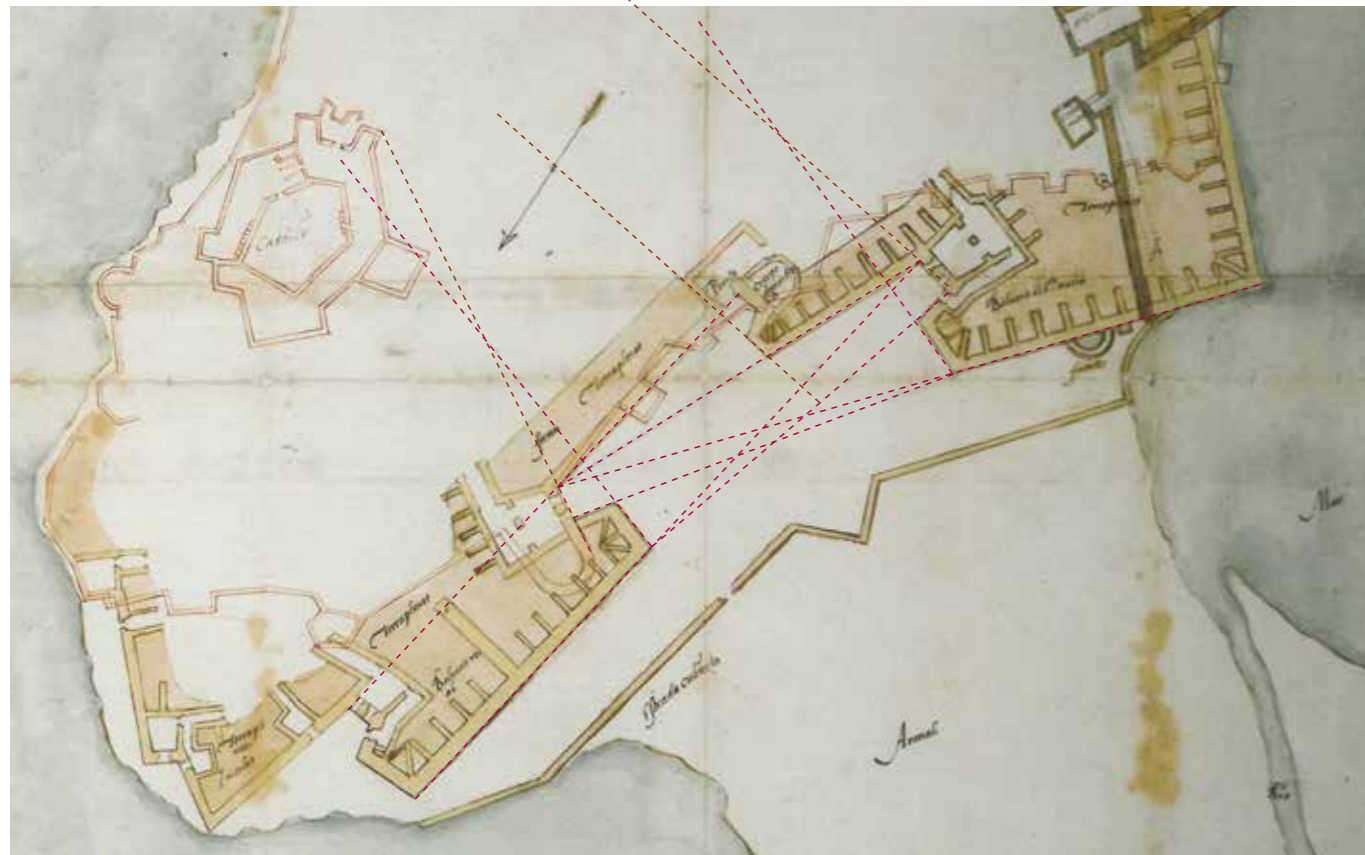


Fig. 4.2.52. Plano de Antonelli. 1578. Trazados geométricos. (MJB 2016).

La cortina del frente de tierra y el Portal Fosc

El frente de tierra incluye una cortina central que es el elemento más elevado de toda la intervención, dominando la rampa que constituía el único acceso por tierra a la población. El lienzo alcanza 70 m de largo y una altura media de 14 metros.

La rampa de acceso se quiebra en el flanco del baluarte Real para ascender en su tramo final hasta la entrada de la ciudad. A la derecha, en el punto más alto de la rampa se sitúa la puerta de acceso principal al recinto, el llamado Portal Fosc, protegido por un semibaluarte.

Actualmente, a este gran lienzo que configura el frente principal se le denomina batería del Olvido, nombre que proviene del plano de Suchet, (1812), denominación que también fue utilizada por Febrer Ibáñez en 1924 y en el Plan Especial.

El lienzo de muralla es horizontal y se asienta sobre el macizo rocoso tallado en la base para adaptarse al talud de la escarpa.

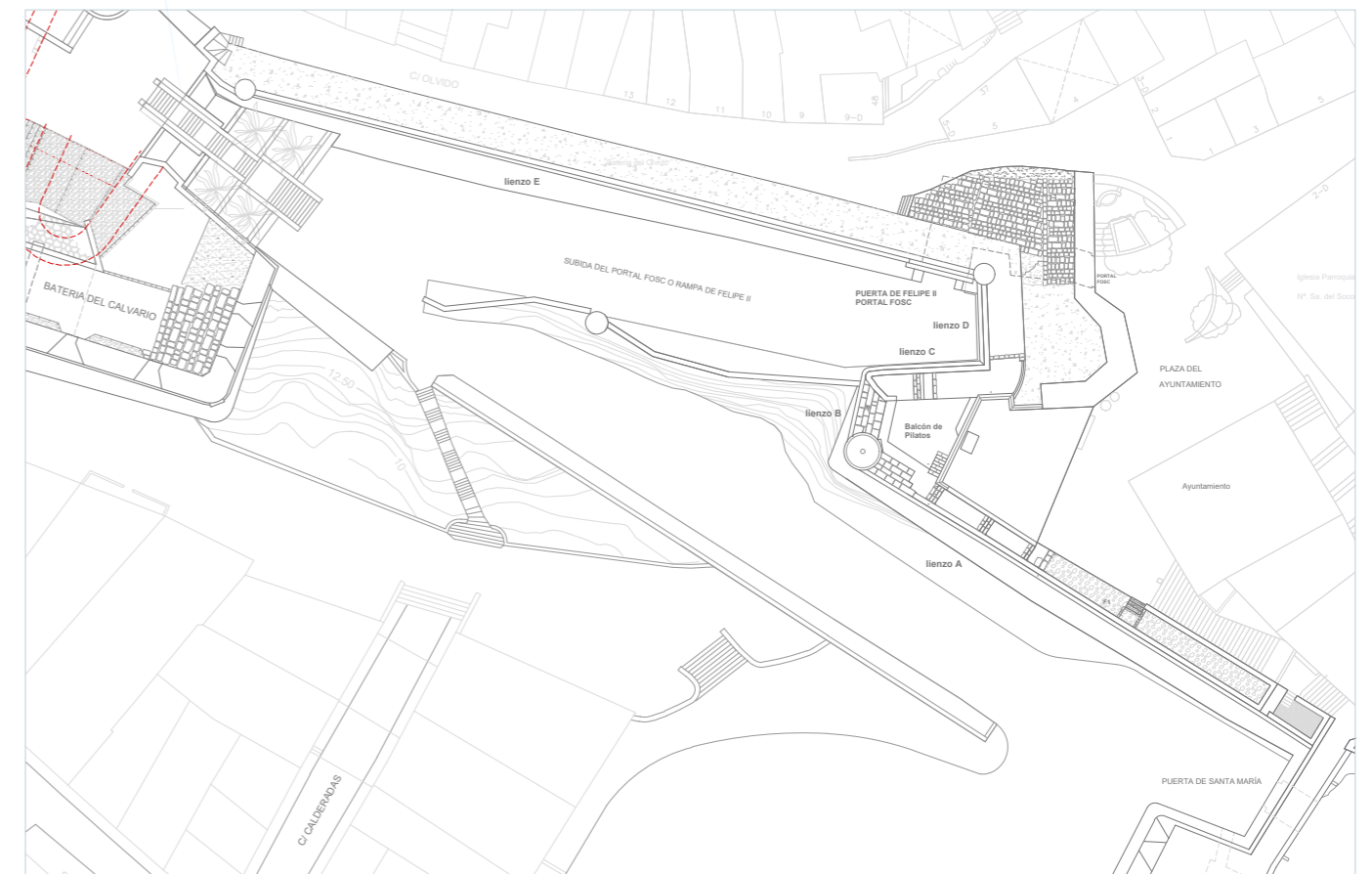


Fig. 4.2.53. Planta del estado actual de la zona central. (MJB 2013).

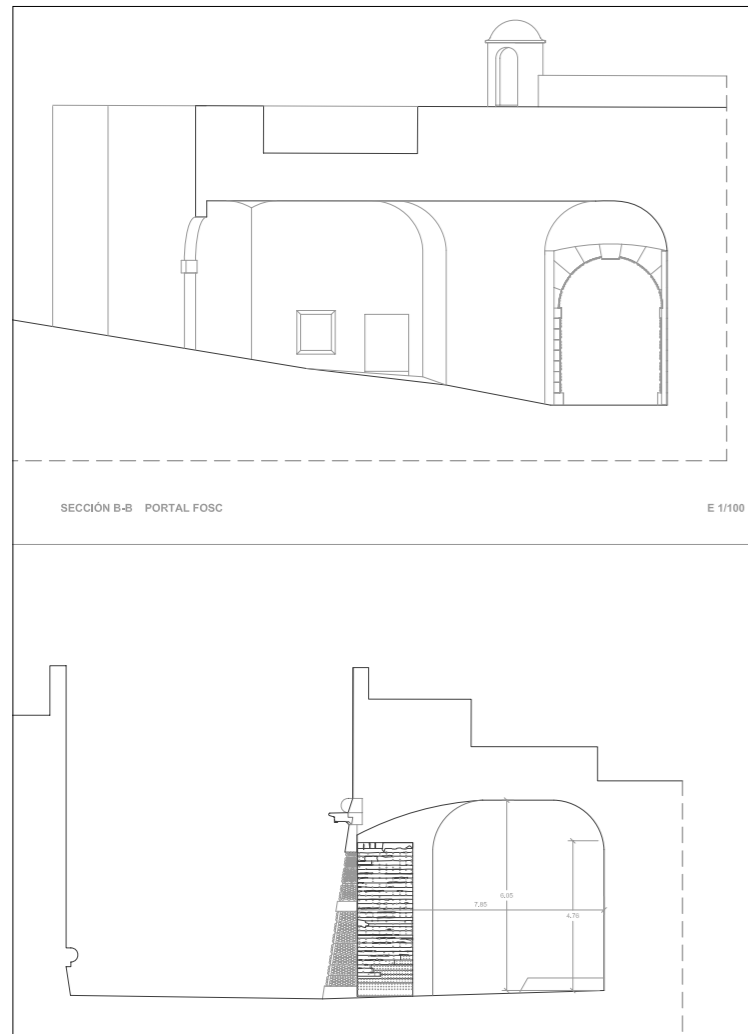


Fig. 4.2.54. Secciones interiores del Portal Fosc. Proyecto de restauración. (MJB 2010).



Fig. 4.2.55. Interior del portal. Acceso al Cuerpo de Guardia y puerta interior. Foto de proyecto. (MJB 2010).



Fig. 4.2.56. Interior del portal antes de la restauración. Puerta exterior y hoja de la puerta. (MJB 2010).



El Portal Fosc

La portada de Felipe II o puerta de San Felipe, da acceso al Portal Fosc que es la entrada principal al recinto. Tiene una estructura interna abovedada resuelta en ángulo de 90°. Hay dos puertas, una en cada extremo. La puerta situada en el interior es sobria, con un arco de medio punto en esviaje y grandes dovelas. La portada exterior es monumental y se describe a continuación.

Desde el interior del portal se accede al Cuerpo de Guardia que es una dependencia abovedada con una gran chimenea de piedra.

La portada principal hacia el exterior conserva una de las hojas de la puerta. La hoja es de madera de unos 15 cm de espesor, entre bastidor y tablas. Tiene un blindaje a base de lamas de acero forjado fijadas con clavos. Las lamas metálicas han sido reparadas en varias ocasiones.

Fig. 4.2.57. Puerta de salida del Portal Fosc hacia el interior de recinto. (Balaguer 2012).

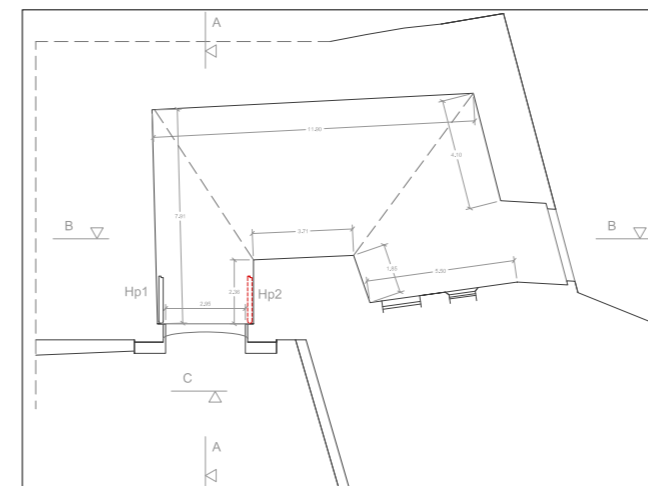


Fig. 4.2.58. Planta del interior del portal. Proyecto de restauración. (Balaguer 2010).



Fig. 4.2.59. Interior del Cuerpo de Guardia. (Balaguer 2011).

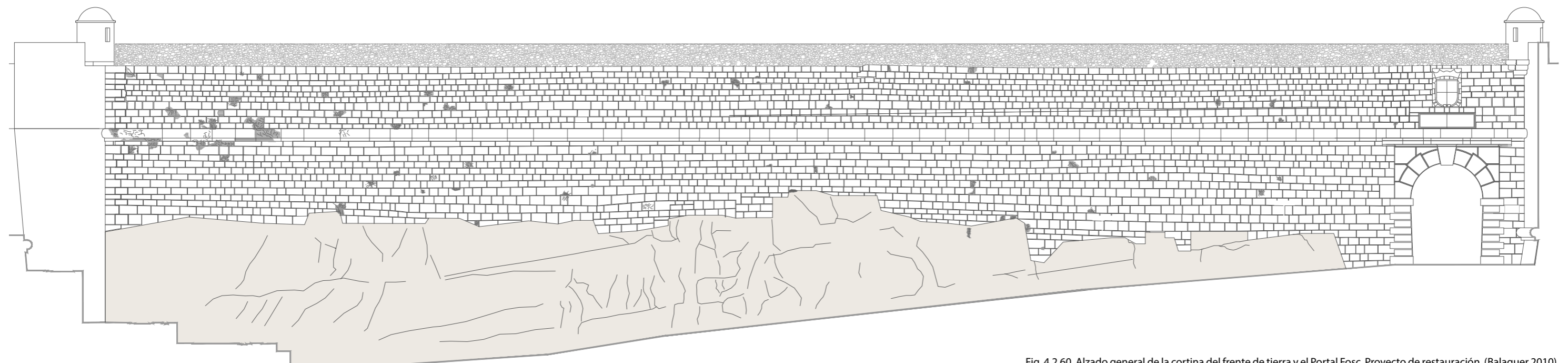


Fig. 4.2.60. Alzado general de la cortina del frente de tierra y el Portal Fosc. Proyecto de restauración. (Balaguer 2010).



Fig. 4.2.61. Fotografía de la portada tras la restauración. (MJB 20012)



Fig. 4.2.62. Vista del portal a principios del siglo XX. (Balaguer 2012).

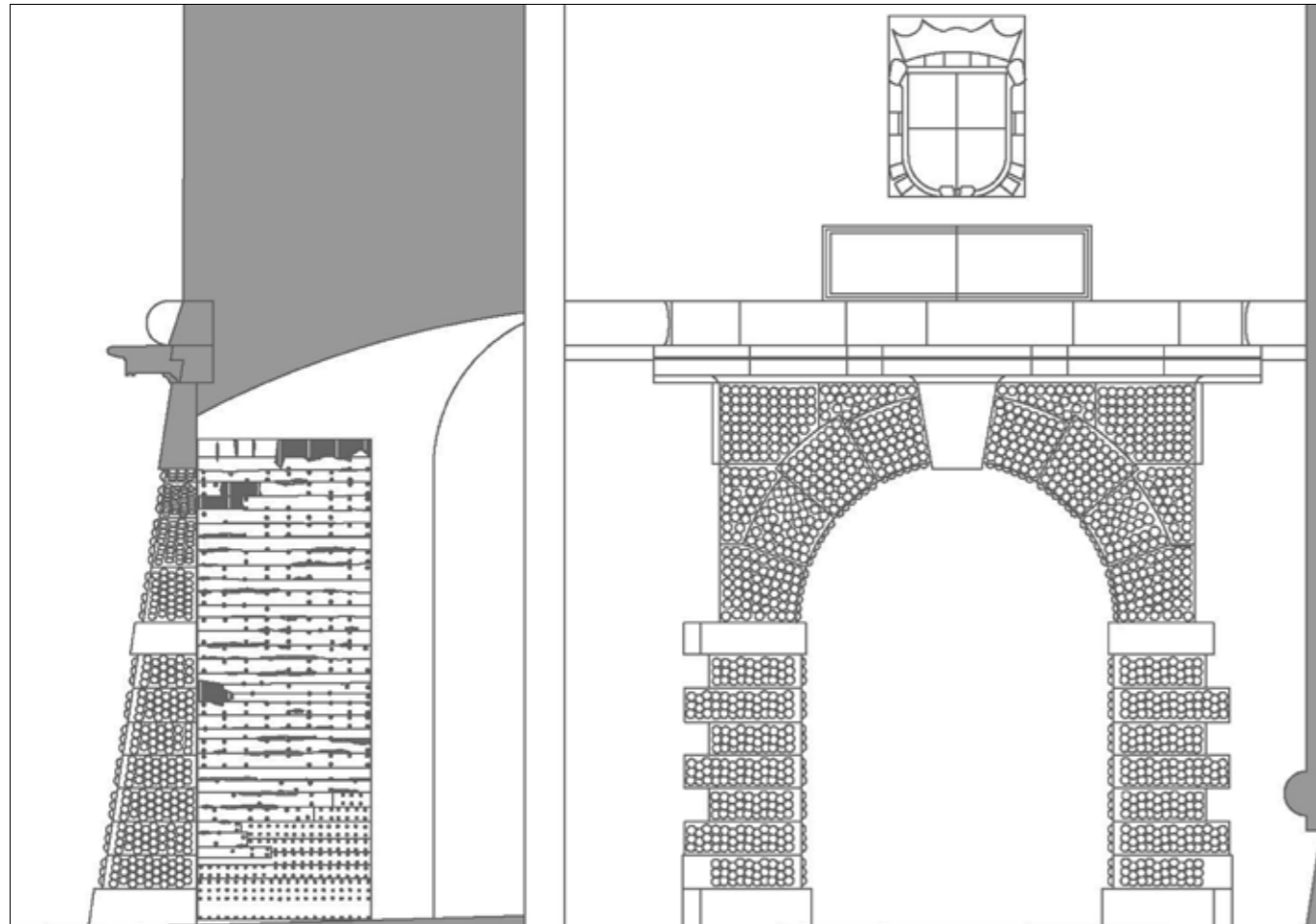


Fig. 4.2.63. Sección y alzado de la portada. Proyecto de restauración. (Balaguer 2010).



Fig. 4.2.64. Vista de la albardilla, cordón, moldura en caveto invertido, cartela y escudo, recién restaurados. (Balaguer 2012).

La portada de Felipe II

Está construida con una piedra de color crema, casi blanca, que destaca sobre el lienzo de piedra caliza gris del terreno.

Se resuelve con arco de medio punto, con las dovelas laterales y las piezas de las jambas ornamentadas con almohadillado rústico de bolas. Su sección se adapta al talud del lienzo inferior de la muralla.

La clave del arco, la imposta y las piezas de la base son lisas resaltando del resto de las piezas que están esculpidas con bolas.

La puerta está protegida por una albardilla volada de diseño muy cuidado. El cordón corrido de la cortina se interrumpe al llegar a la albardilla y se sustituye por una moldura de caveto invertido para dejar visibilidad a la cartela superior.

La utilización del ornamento rústico y las proporciones halladas entre las partes siguen las pautas dadas en el libro IV de Serlio para las puertas de las fortalezas que, según comenta el autor, cuanto más gruesamente labrada, mejor, "tanto más mostrará su fortaleza y bravuosidad" (Serlio 1552, IV). Cuadrado y círculo son los elementos básicos de esta composición plenamente renacentista.

Sobre el remate, en la parte superior de la puerta hay un escudo de Felipe II y una cartela conmemorativa con inscripciones donde están grabados, la fecha y los nombres del promotor, Felipe II y su artífice, Vespasiano Gonzaga. Esta placa se repite en otras zonas de la fortificación.

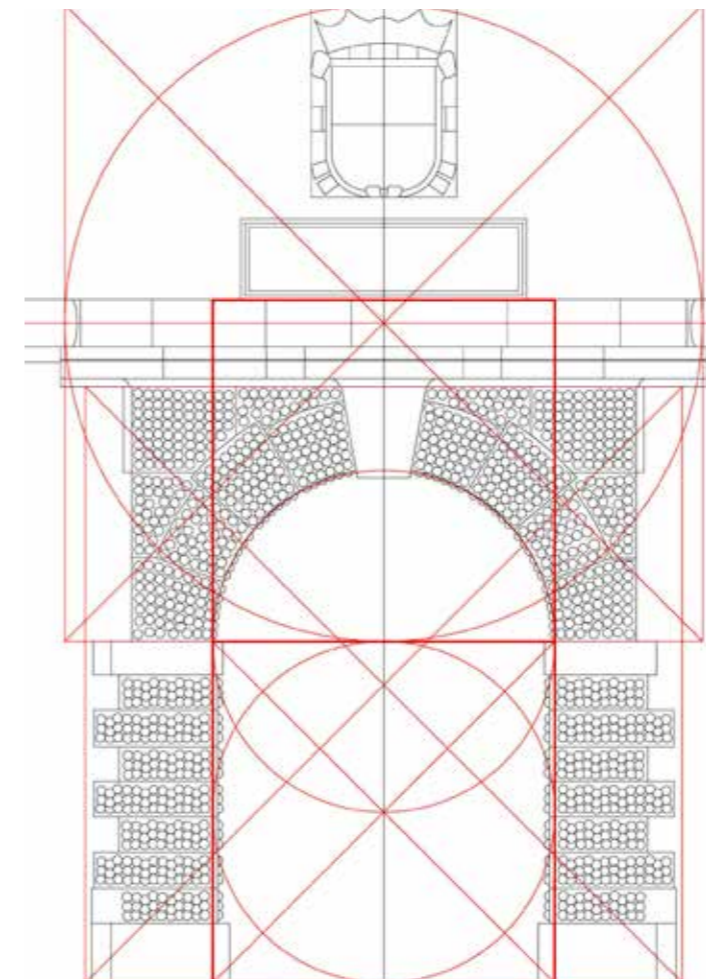


Fig. 4.2.65. Estudio de proporciones de la portada. (Balaguer 2013)



Fig. 4.2.66. Detalle del ornamento con bolas y de la albardilla. (Balaguer 2012).

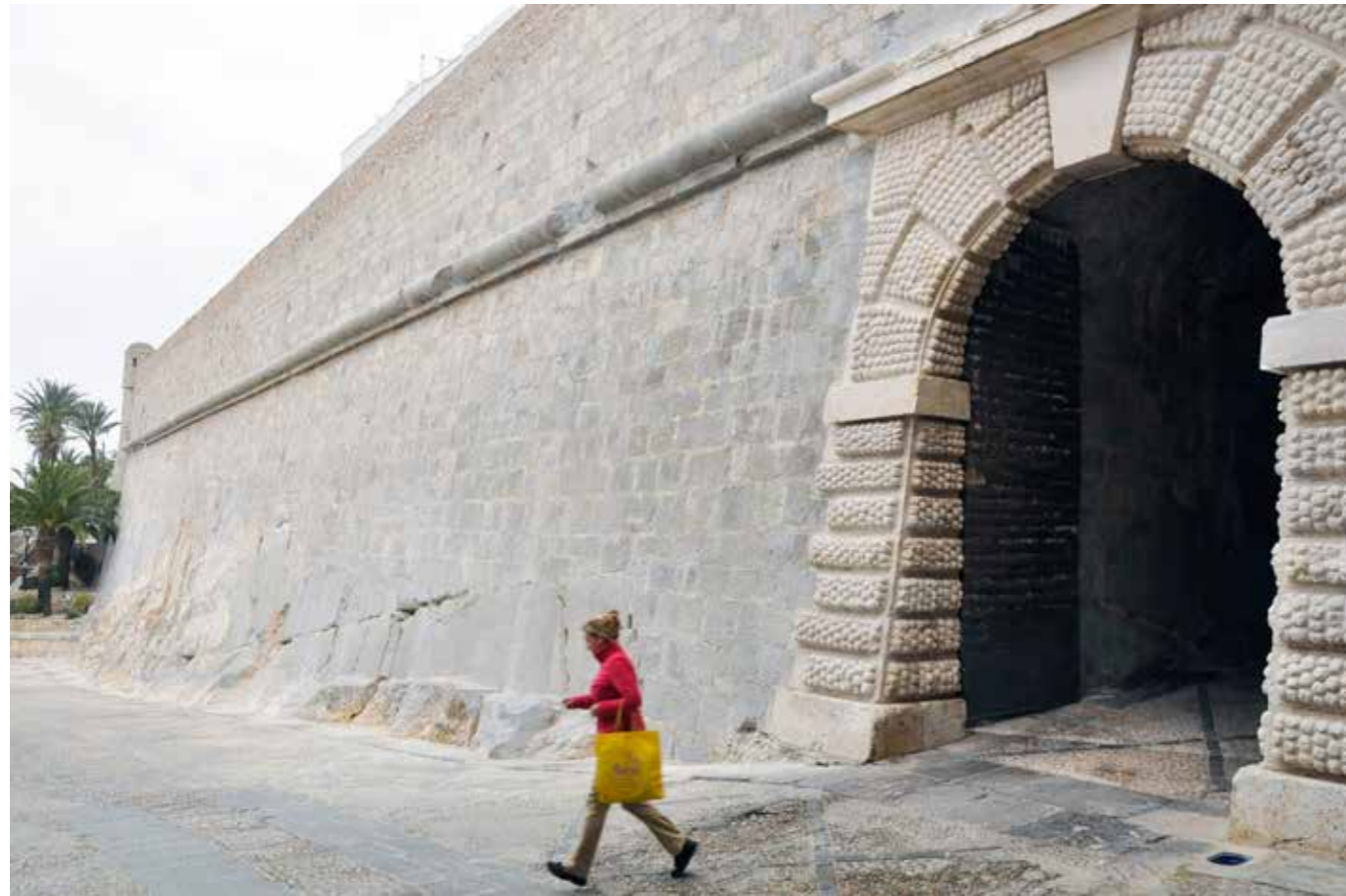


Fig. 4.2.67. El Portal Fosco y la cortina del frente de tierra tras la restauración. (Balaguer 2012).

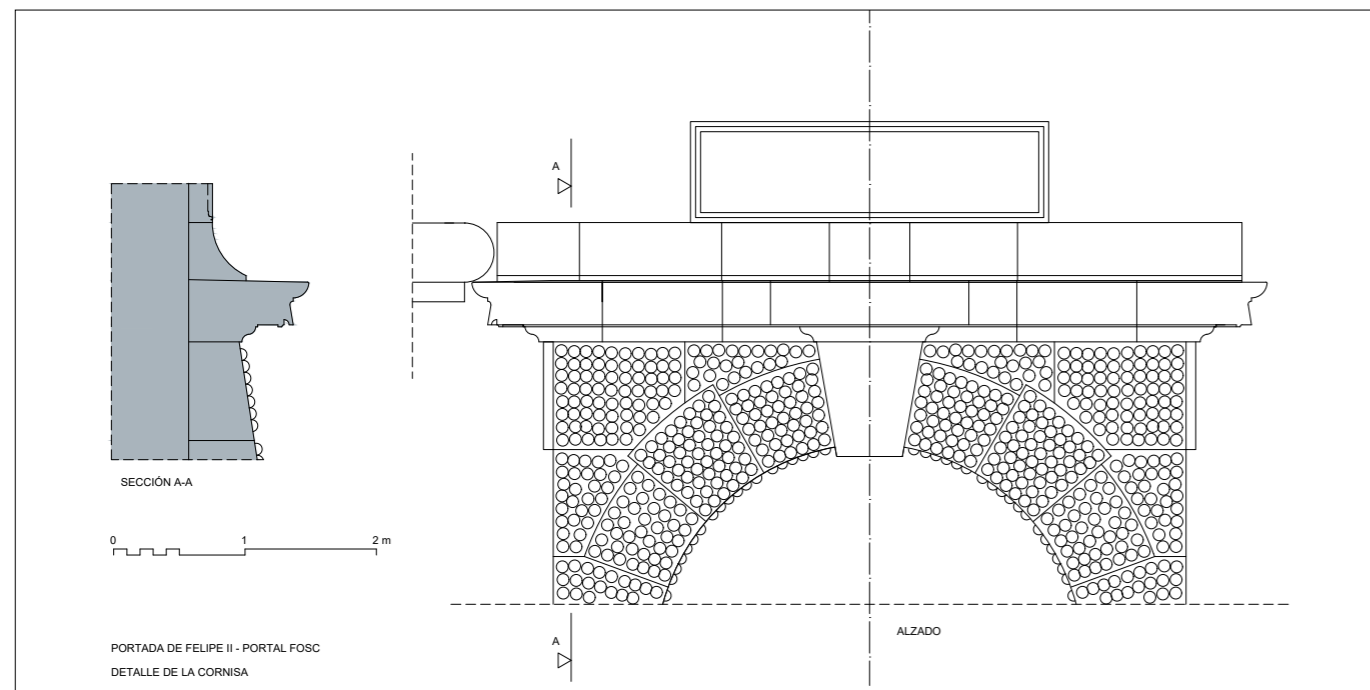


Fig. 4.2.68. Detalle del ornamento con bolas y sección de la albardilla. Proyecto de restauración. (Balaguer 2010).



Fig. 4.2.69. Detalle del ornamento con bolas del patio de las caballerizas del Palacio Ducal de Mantua, de Giulio Romano. (MJB 2014)

Para hacer rústico el almohadillado de la portada se labran bolas, motivo particular de Peñíscola que hemos visto también en el Palacio Ducal de Mantua, una obra de Giulio Romano, que Gonzaga conocía bien y en la que suponemos pudo inspirarse para dar textura a la obra pétrea⁹.

Posteriormente, ya en el siglo XVIII, se recogerá este tipo de ornamentación con bolas en la portada de la iglesia de N^{ra}. Sra. de la Ermitana.

Gonzaga debió estar detrás del diseño de la portada de Peñíscola. Tiene relación con otras puertas de fortificaciones coetáneas como la de la ciudadela de Pamplona realizada unos años antes, la puerta de Sabbioneta o la Puerta del Mar de Ibiza, proyectada algo después y en la que algunos autores sospechan su influencia (Cobos y Cámara 2008,144). En general en todas ellas se refleja el gran poder de la monarquía hispánica y son muy monumentales. Estilísticamente enlaza con el contexto cultural y artístico en el que se movió Gonzaga en la última fase del Cinquecento italiano.

⁹ El palacio Ducal de Mantua pertenecía a la familia Gonzaga, está cerca de Sabbioneta y el príncipe lo frecuentaba habitualmente. Por ello suponemos que Gonzaga pudo inspirarse en el tipo de ornamentación del patio de las caballerizas, ya que lo hemos encontrado en esa etapa en ningún otro lugar. Las bolas ya se habían utilizado antes en algunas fortalezas mediceas como la de Basso en Florencia, en la que intervino Sangallo "el joven", pero la intención decorativa de la portada de Peñíscola se halla más próxima a la forma en que Giulio Romano utiliza este tipo de ornamento para dar textura al muro.



REYNANDO EL SIEMPRE VENCEDOR DON PHELIPE SEGUNDO Y SIENDO SU LUGARTINIENTE Y CAPITAN GENERAL EN ESTE REYNO DE VALENCIA VESPASIANO GONZAGA COLONA PRINCIPE DE SABIONEDA DUQUE DE TRAYETO Y MARQUES DE HOS...



Fig. 4.2.70. Detalles de la cartela y el escudo restaurados. (Balaguer 2012).

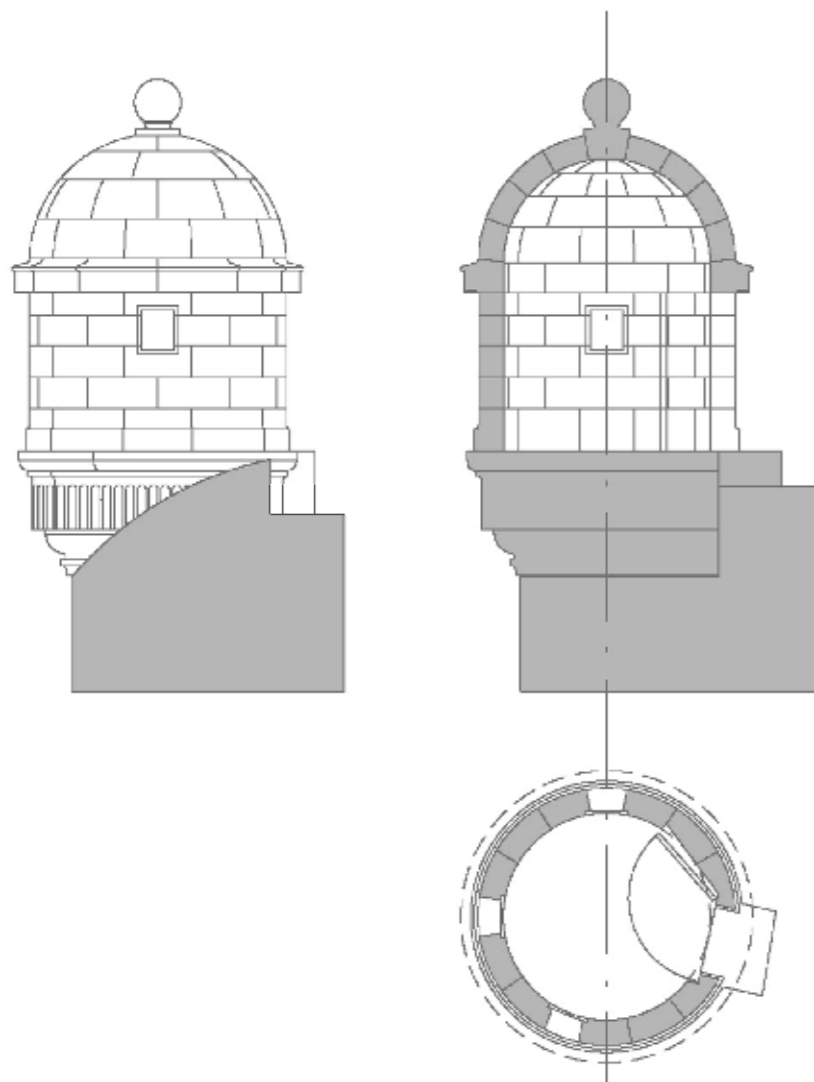


Fig. 4.2.71. Alzado, sección y planta de la garita. Proyecto de restauración. (Balaguer 2010).

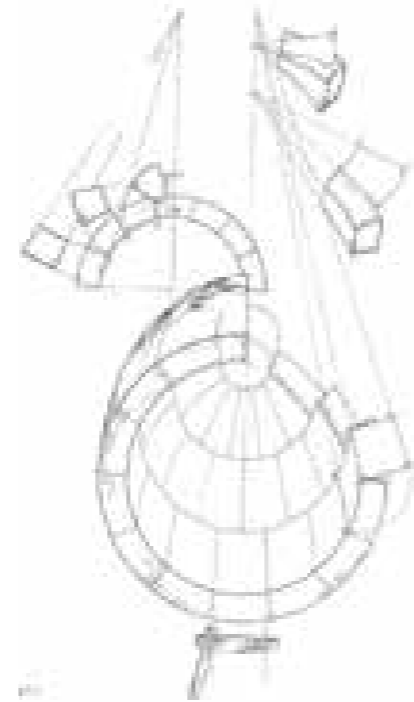


Fig. 4.2.72. Detalle de la forma de obtener el patrón y construir la cúpula. (Palacios 2003, 188)



Fig. 4.2.73. Vista cenital de la cúpula de la garita. (MJB 2012).

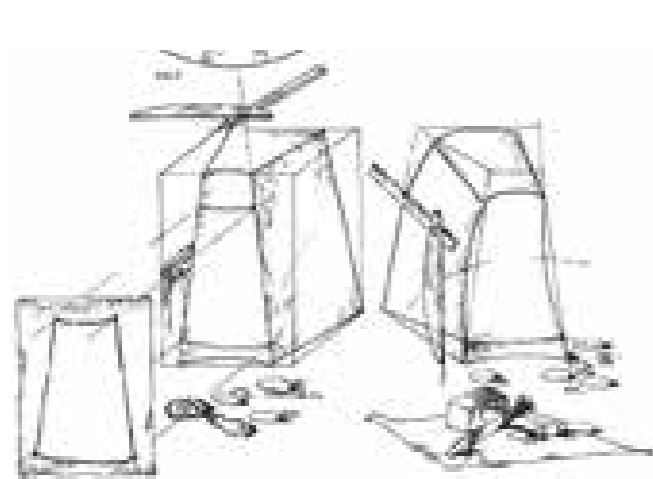


Fig. 4.2.74. Detalle de la talla de las dovelas de una cúpula de media naranja, reproducida por Palacios (Palacios 2003, 190).



Fig. 4.2.75. Detalle de cúpulas. El Escorial. (MJB 2014).



Fig. 4.2.76. Dibujo de columna de Trajano. (Serlio 1552).



Fig. 4.2.77. Vista de la garita restaurada. (MJB 2012).

Cortina de San Felipe o del Socorro. Balcón de Pilatos .

La garita de Felipe II

Esta zona, denominada "Balcón de Pilatos" o "Mura del Ministro" es un semibaluarte que protege la entrada al recinto

La garita de Felipe II remata la esquina y es de planta circular. Esta pequeña construcción se halla construida en cantería con gran maestría. Integra perfectamente el tambor, la cúpula, molduras, goterones y rebaje para el alojamiento de la puerta. Los tres huecos para la vigilancia y la puerta están colocados según dos ejes perpendiculares para asegurar una amplia visión sobre la costa.

El tambor cilíndrico está cubierto por cúpula semiesférica rematada con una bola. Se apoya sobre la base ligeramente volada sobre la esquina curva del baluarte. Tres grandes piezas que alcanzan un peso aproximado de 4.500 kg configuran la base que está adornada por una faja acanalada que impide percibir las uniones entre las piezas.

Se adopta la cúpula semiesférica o "de media naranja", con dovelas de piedra dispuestas en hiladas concéntricas. Es un modelo de la traza y talla sobre el que se basa toda la estereotomía renacentista¹⁰, y se resuelve con cuatro hiladas y una piedra de clave siguiendo el modelo que recoge después Vandelvira en su tratado.

¹⁰ Destaca Palacios, que el modelo de cúpula "de media naranja", es la base de la talla y corte de piedra de todas las cúpulas del Renacimiento (fundamentadas en las romanas) y nos describe las soluciones que recoge Alonso Vandelvira en su tratado, que fue la aportación más notable en el siglo XVI, escrito entre 1575 y 1580. En él da pautas para realizar este tipo de cúpula: "capilla redonda en vuelta redonda", y para tallar las dovelas (Palacios 2003, 189).



Fig. 4.2.78. Vista de la cortina de San Felipe con el Balcón de Pilatos y la garita después de la restauración. (MJB 2012),

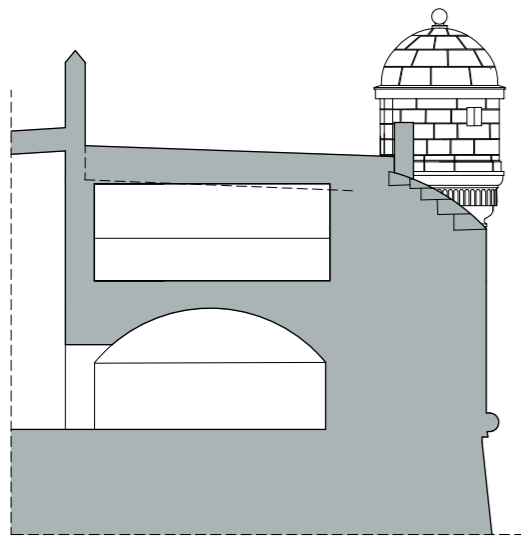


Fig. 4.2.79. Sección por la batería y fotografía antes de la restauración. Debajo pueden verse la cúpula del horno y una bóveda encima construidas a partir del siglo XIX. (MJB 2012-2010).

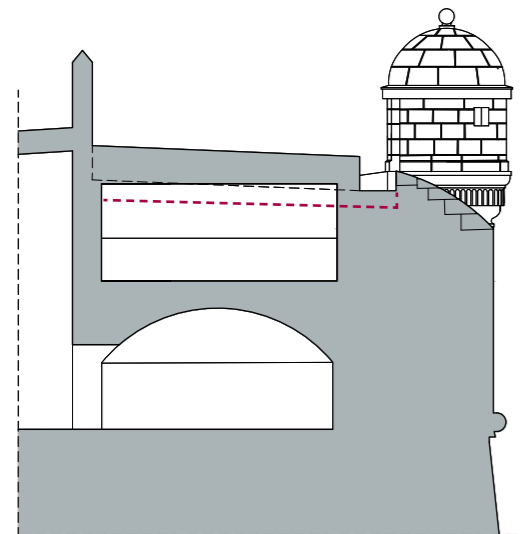


Fig. 4.2.80. Sección por la batería y fotografía después de la restauración. El nivel de la batería del siglo XVI no se ha podido recuperar, por la nueva construcción, se marca en línea discontinua roja. (MJB 2012).



Fig. 4.2.81. Vista de la plataforma y cata arqueológica realizada en las obras de restauración de 2012 para comprobar las características de los rellenos. (MJB 2011).

Se puede relacionar con las bóvedas de cantería realizadas poco antes en las torres del Escorial (Fig. 4.2.75). El diseño de la garita también hace alusión a los elementos clásicos representados por Serlio en su libro III, en concreto al remate de una de las columnas de Trajano que presenta en su parte dedicada a las antigüedades (Fig. 4.2.76).

Sobre la batería de la garita se construyó una plataforma elevada sobre una estructura abovedada, asociada a un horno fechado en 1809 (Fig. 4.2.79). En los trabajos de restauración se descubrieron y restauraron los parapetos a ambos lados de la garita y se recuperó la base de la garita que había quedado embebida en esta plataforma.

Los parapetos que salieron bajo los rellenos son de alambor curvo corridos, para "tirar a barbata", y formados por grandes piezas de cantería que se hallan perfectamente engarzadas con la base de la garita (Balaguer 2012a).

Detrás, a 90 cm, se dejó la plataforma del siglo XIX desde la que a modo de mirador arqueológico se puede contemplar este conjunto, dado que es el único lugar de la fortaleza donde se puede apreciar la idea original del parapeto, su sección constructiva y la garita, que constituyen un modelo de arquitectura del Renacimiento

Hubo otras garitas como ésta que se situaron en las esquinas, sobre los escudos, pero sólo esta se conserva completa. Hemos localizado la base de otra en la esquina norte del baluarte Real y pudo haber otras dos más, pero el proyecto de Gonzaga ofrece una sección de la planta que no permite concretar estas otras dos ubicaciones que suponemos en las esquinas del baluarte Real y del de Santa María.



Fig. 4.2.82. Vista de la garita y parapetos tras la restauración. (MJB 2012).



Fig. 4.2.83. Vista de la garita y parapetos antes de la restauración. (MJB 2010).



Fig. 4.2.84. Vista actual del baluarte de Santa María. Al fondo la batería de Santa Ana. (MJB 2009).

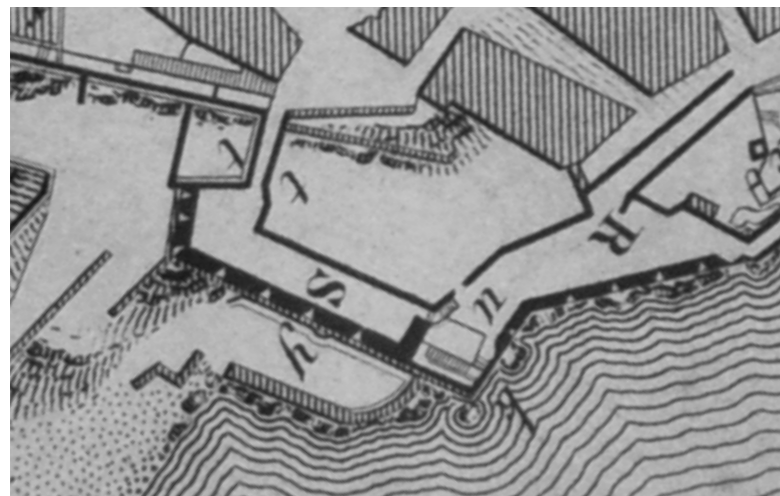


Fig. 4.2.85. Detalle del plano de Suchet, donde ya no se representa la casamata. A la derecha, detalle del plano de Antonelli donde se puede observar la casamata del baluarte de Stª.María, actualmente desaparecida tras la apertura de la puerta a finales del XVIII.



Fig. 4.2.86. Sección de la muralla en el extremo sur donde se interrumpió la obra del proyecto de Gonzaga. (MJB 2012).



Fig. 4.2.87. Vista de la puerta de Santa María hacia 1930. (ICGC - RF.49735).

Fig. 4.2.88. Planta actual del baluarte de Santa María, la plaza de Les Caseres y la batería de Santa Ana. (MJB 1998).

Baluarte de Santa María

En el extremo sur se cierra la actuación con el baluarte de Santa María que quedó inacabado. En el proyecto, Gonzaga planteaba la unión de este baluarte con el portal de Sant Pere, entrando la muralla en el mar.

La terminación de esta zona fue objeto de un debate entre los ingenieros Fratin y Bautista Antonelli, y finalmente el baluarte se cerró con una plataforma apoyada sobre muros de fábrica de mampostería, actualmente denominada "batería de Santa Ana", que unía el baluarte de Santa María con la muralla medieval.

Actualmente, desde el puerto podemos ver el muro inacabado de Gonzaga y su sección constructiva en la que se ven los sillares y el cordón de cantería forrando exteriormente un grueso muro de cal y canto.

Al hacerse la puerta de Santa María en 1754, para dotar de un nuevo acceso a los carros al interior del recinto, se remodeló una casamata con troneras para defender la rampa que había en el flanco. De esta casamata tan sólo conserva el cierre exterior, pues la zona superior del parapeto también fué recrecida. Anteriormente había una puerta para personas, que se conserva, atravesando el muro lateral, similar a la puerta del Socorro en el Parque de Artillería.

La plataforma superior de la batería se apoya sobre una estructura de contrafuertes que están a la vista y se han ido adaptando en el tiempo. La batería tenía plataformas de piedra para la artillería, que se ven en algunas fotos de principios del siglo XX, pero no se localizaron en la restauración de 1998. Los merlones del baluarte son de mampostería y se han ido remodelando en los siglos posteriores a su construcción.

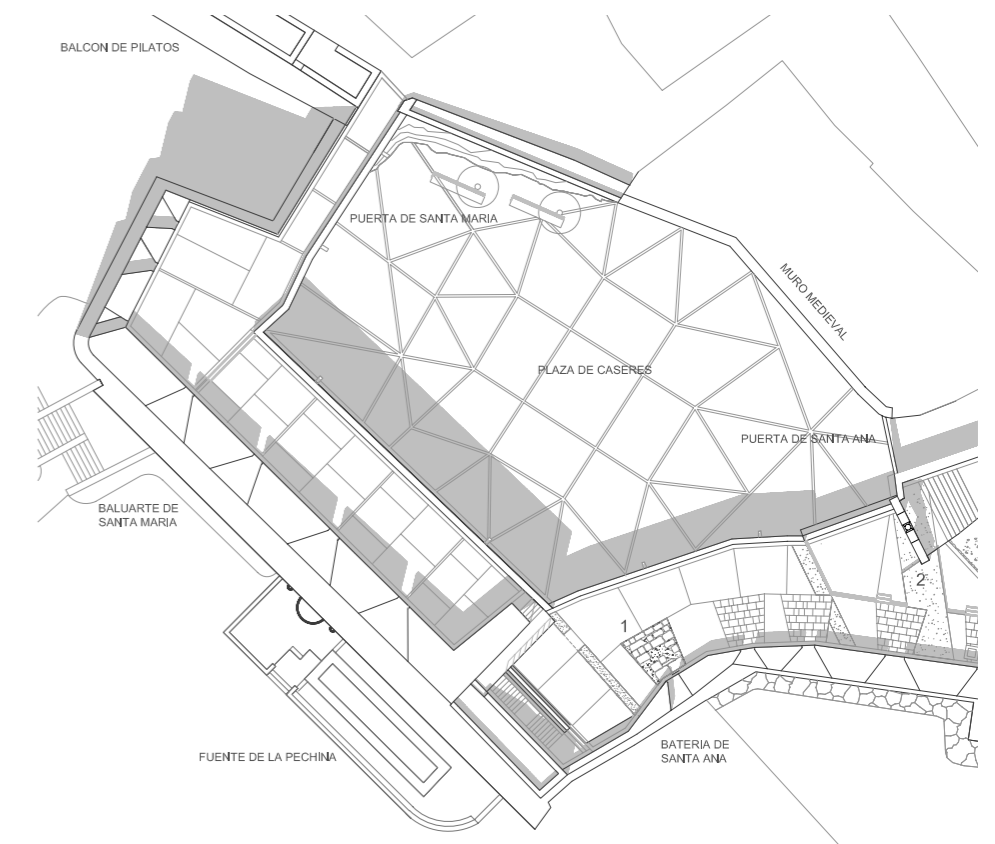




Fig. 4.2.89. Vista actual del baluarte de Santa María. En la esquina el escudo de Felipe II y en el flanco la cartela conmemorativa. Arriba los merlones elevándose hacia el sur. (MJB 1998).

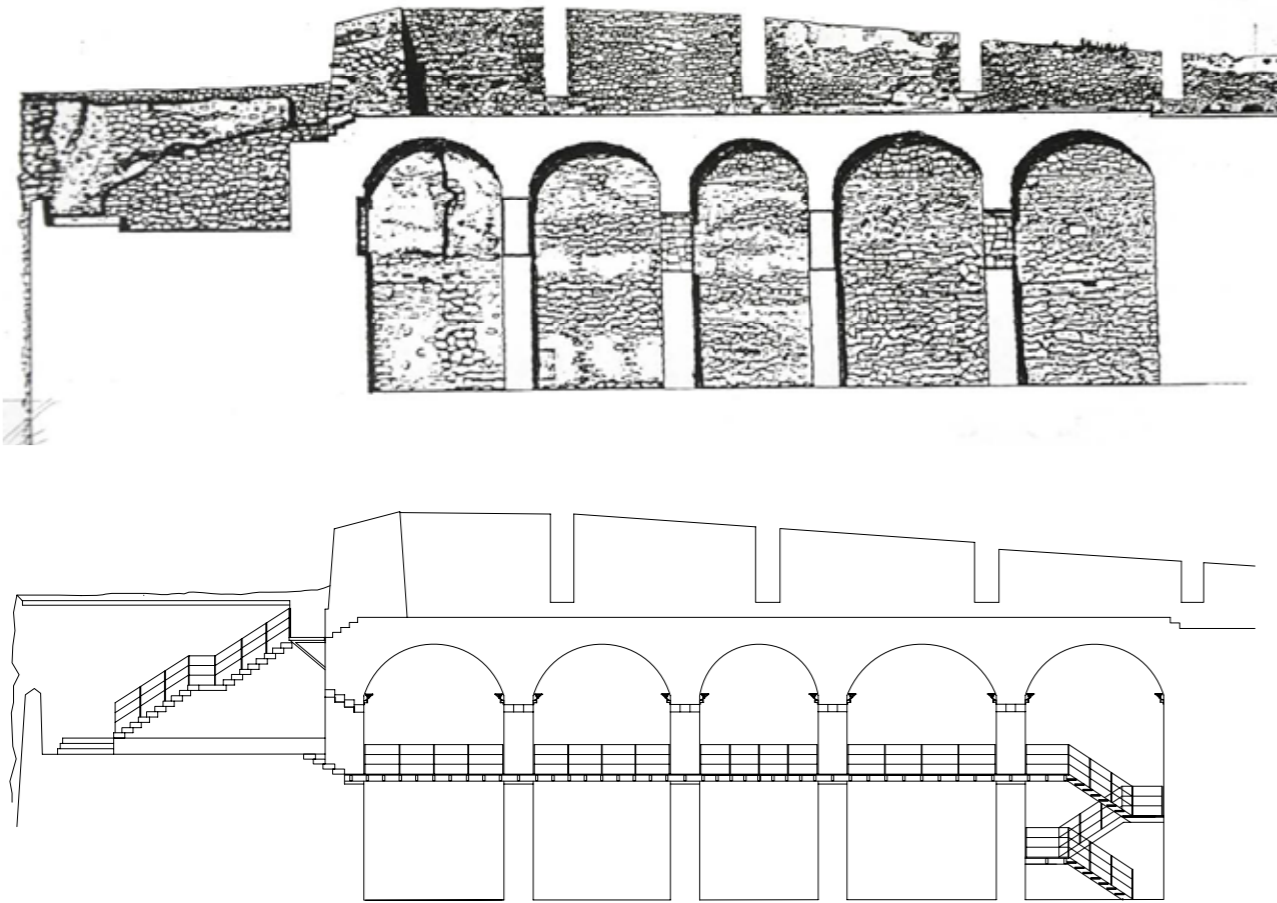


Fig. 4.2.90. Secciones por las bóvedas del baluarte de Santa María. Planos del Proyecto de restauración urbana Plaza de Les Caseres y baterías de Santa María, Santa Ana y de la Fuente. Arriba estado anterior y abajo propuesta de proyecto para la pasarela y escaleras. (MJB 1998).

En el interior de la plaza de Les Caseres hay cinco vanos cubiertos con bóveda de cantería sobre los contrafuertes que se utilizó en algunos momentos como alojamiento para la tropa y como almacenes. Estos espacios tenían un forjado a nivel intermedio y un muro de cierre con la plaza que se demolió en la segunda mitad del siglo XX.

En la restauración de 1998 se recuperaron los huecos de paso entre diversos vanos y se colocó una pasarela y una escalera de nuevo diseño que conectaba el nivel de la plaza con el de las baterías.

Hubo una garita en la esquina del baluarte hasta el siglo XIX, ya que aparece en algunos planos y la menciona Menar, pero no hemos podido confirmar si fue de cantería como la de del Balcón de Pilatos.

En la Guerra de la Independencia toda la zona de los remates sufrió muchos daños. Menar en su informe realizado el 11 de mayo de 1814, sobre el estado de la plaza, escribe: "El parapeto de la batería baja de Santa María se ha destruido por el fuego de la línea e igualmente la garita que estaba en el ángulo; los merlones de la batería alta de Santa María han sufrido bastante, ya del tino de las piezas, ya por los balazos; han sido recompuestos con sacos y pipas llenas de tierra; a la izquierda se han construido un grueso espaldón de piedra, y a la derecha un través para cubrir el flanco". (Oms 2012).



Fig. 4.2.91. Vista de la plaza de Les Caseres en una fotografía aérea de 1961, donde se pueden ver las bóvedas cerradas. (ICGC - RFSACE.19200_detalle).



Fig. 4.2.92. Vista de la plaza de Les Caseres hacia 1930. (ICGC - RF.48620a).



Fig. 4.2.93. Bóvedas del baluarte de Santa María tras la restauración de 1998. (MJB 2010)



Fig. 4.2.94 Cartelas conmemorativas en el baluarte de Santa María, sobre la Fuente de la Petxina. (MJB 2012). Abajo, transcripción de los textos en latín y traducción propia.

REGNANTE PHILIPPO II HISPA
NIARUM UTRISQUE SICILIAE
HIERUSALEM ET ORBIS OCCIDU
I REGE OPT MAX · AÑO MDLXXVIII

*Reinando Felipe II rey de España, de
ambas Sicilias, de Jerusalén y de Occi-
dente. Rey óptimo máximo. Año 1578*

NON MINUS ARTE TRIUNFANS HEROS QUAM FORTIBUS ARMIS
GONZAGA HANC LABORIOSA MUNIIT ARCE PETRAM
MOLLIIT HOS SÍLICES HAEC SAXA LIQUENTIA FECIT
ESALSO HAS DULCES AEQUORE TRAXIT AQUAS
UTQUE ACIE INDOMITOS SUPERAT COLLUMNIUS HOSTES
SIC TERRIS MERITO SIC DOMINATUR AQUIS
AÑO MDLCCVIII

*Triunfante el héroe, no menos con el arte que con fuertes armas,
Gonzaga rodeó el peñón con gigantesca muralla, construyó estos
sillares e hizo estos muros que manan agua.
Del mar salado sacó esta agua dulce para vencer impunemente a
los enemigos, invencibles en el campo de batalla. Así se domina la
tierra y también el mar. Año 1578*



Fig. 4.2.95. Vista actual de la fuente de la Petxina, restaurada el año 2000. (MJB 2015).

A los pies de este baluarte, en el lienzo oeste, Gonzaga dispuso una fuente para permitir la aguada a pescadores y embarcaciones.

Para conducir el agua desde el manantial de la Font de Dins, construyó un conducto abovedado que quedó debajo de la batería de Santa Ana. La configuración y elementos de la fuente han ido variando en el tiempo (Fig. 4.2.96).

Tras la guerra de la Independencia quedó prácticamente arrasada. El vaso actual con forma de concha fue realizado en el siglo XX por canteros de Santa Magdalena de Pulpis.

En la esquina del baluarte, en la década de los años setenta del siglo pasado, se construyó una escalera adosada. También se recrecieron los niveles de los pavimentos de la calle en el entorno de la fuente, donde también estaba el lavadero. En la restauración del año 2000 se rebajaron los niveles en la zona más próxima a la fuente.

Sobre la fuente hay dos cartelas conmemorativas con textos en latín. La superior dedicada a Felipe II como promotor de la obra y la inferior a Vespasiano Gonzaga donde se proclama héroe, constructor de la muralla de la que hace brotar el agua, utilizando el arte tanto como las armas, para vencer al enemigo (Fig. 4.2.94).

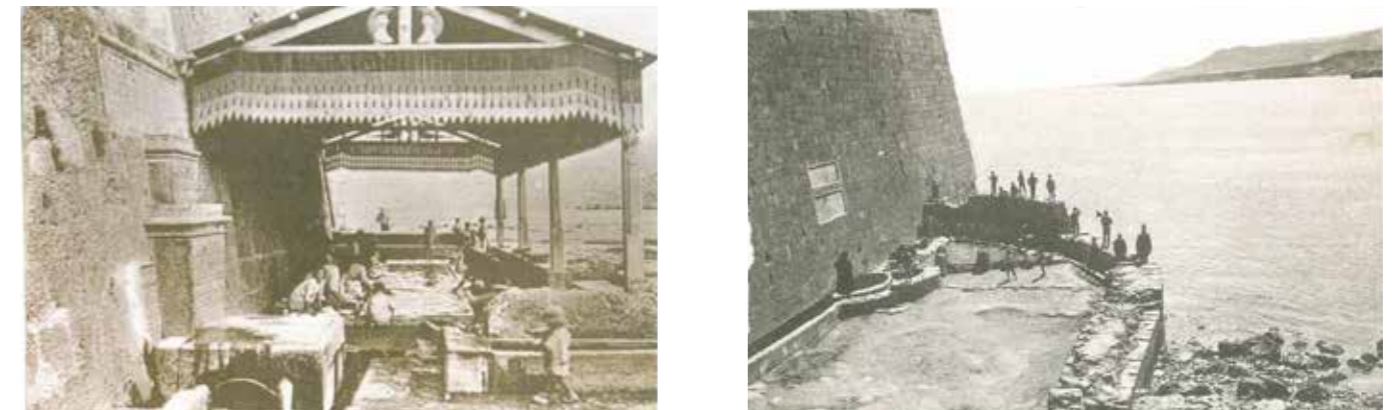


Fig. 4.2.96. Fotos del lavadero y fuente de la Petxina en la primera mitad del siglo pasado. La de la derecha antes de la construcción del puerto. (Fotos cedidas por J. Esbri)

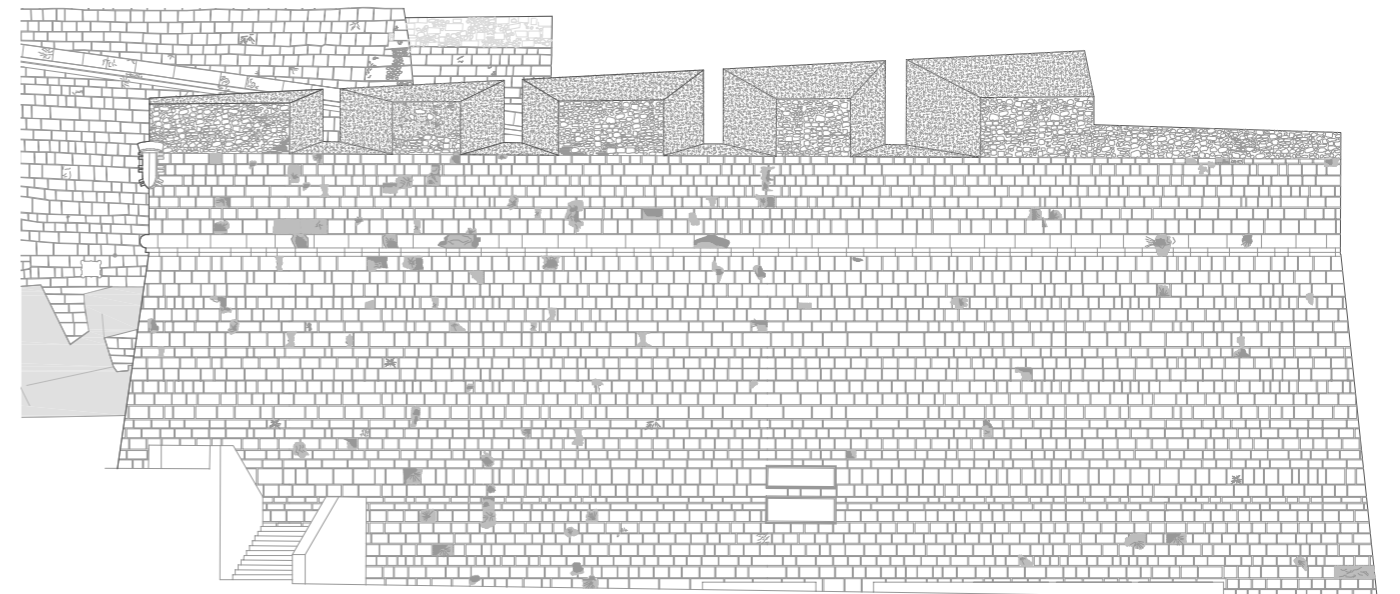


Fig. 4.2.97. Alzado del lienzo exterior del baluarte de Santa María. Plano del proyecto de restauración. (MJB 2001).



Fig. 4.2.98. Esquina sur del Baluarte Real. Sillería montada sobre la roca labrada y cordón tipo 1. (MJB 2013).



Fig. 4.2.99. Lienzo de muralla sobre la base rocosa tallada en talud. (MJB 2012).



Fig. 4.2.100. Vista del cordón tipo 1, y piezas de sillería exterior en el baluarte de Santa María. (Balaguer 2012).

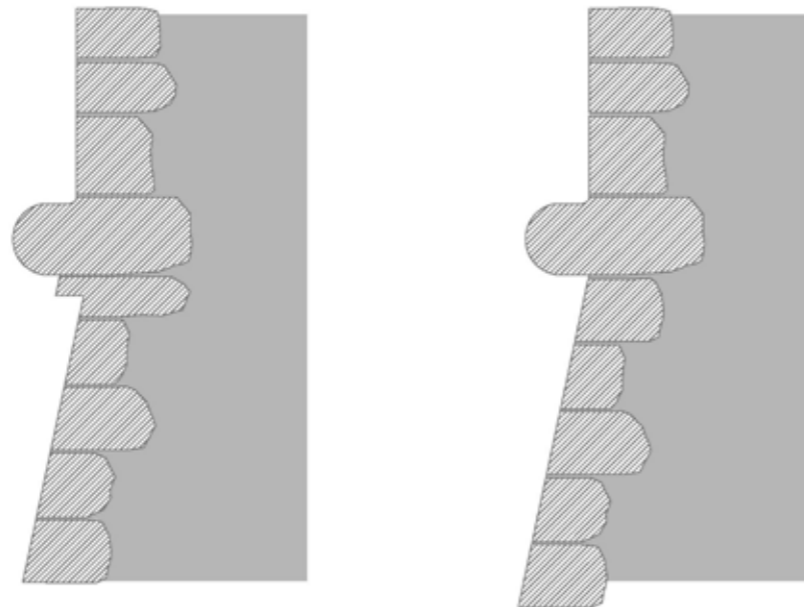


Fig. 4.2.101. Sección de la muralla con los dos tipos de cordón utilizados: cordón tipo 1 (izquierda) utilizado en las zonas mas visibles del frente de tierra y cordón tipo 2, en la punta de San Nicolás y cortina del Olvido. (MJB 2013).

4.2.4. Sistema constructivo y materiales

Sistema constructivo

El sistema constructivo utilizado para configurar los baluartes y semibaluartes se puede apreciar en el plano de planta del proyecto. Consiste en un conjunto de estructuras formadas por muros longitudinales que configuran el contorno y otros transversales que actúan de contrafuerte.

Sobre éstos, una vez terraplenados se apoyarían las plataformas para la artillería. Quedan a la vista estructuras abovedadas sobre los contrafuertes en los baluartes Real y de Santa María, que se han ido dejando a la vista para utilizar los espacios inferiores, ya que en principio debieron pensarse para ser rellenos con tierra (*terraplenos*).

Las cortinas están formadas por muros en talud con una inclinación de entre 12° y 14°. El talud queda rematado por el cordón, que se va adaptando a los desniveles y sirve para resolver el cambio de plano entre el muro inferior ataludado y el paramento vertical superior.

La cara exterior del muro está formada por bloques de sillería en hiladas longitudinales de alturas variables con una media de 40 cm y con espesores entre 30 y 60 cm.

Las puntas de los baluartes son redondeadas resueltas con piezas de grandes dimensiones, que en algunos puntos alcanzan longitudes de hasta 2 m de largo, 70 cm de altura y hasta 3000 kg. de peso.

El cordón es de sección semicircular y se apoya sobre una pieza con sección en L excepto en el extremo norte, donde se resuelve sin este apoyo. Hay algunas piezas del cordón en las puntas que alcanzan gran longitud, entre 2 y 3 m. Para su diseño se hicieron algunos modelos del cordón en madera, que se enviaron a Felipe II (Cobos y Castro 2000b, 36). Sobre el cordón hay un paño vertical de sillería, de doce o trece hiladas según zonas.

Los parapetos no se acabaron y los conservados en su mayoría corresponden a fases posteriores, fundamentalmente de los siglos XVIII y XIX. Son de mampostería con refuerzos de ladrillo en algunas esquinas.

Pero en esta investigación hemos localizado en algunos puntos los remates originales, que eran abocelados y formados por piezas de cantería. Los localizados están en las casamatas y flanco del baluarte Real, y junto a la garita del Balcón de Pilatos, por lo que suponemos que este sería el tipo que se hubiera implantado en toda la intervención.

Materiales

La muralla se asentó sobre la roca del peñón, una roca caliza muy dura. En muchos puntos se esculpió la misma roca en talud y se labró a pico la superficie acabándola como los sillares, para adaptarse a la hoja exterior, formando un gran zócalo rocoso bajo los muros de sillería.

La roca tallada abarca grandes superficies, aproximadamente ocupan unos 750 m² y en algunos puntos alcanza una altura de 7,60 m. Hay grandes paños labrados en los lienzos de rampa del portal Fosc, en la base del baluarte Real y en algunos túneles del Parque de Artillería.

Para los muros de sillería se utilizó la misma piedra del peñón, una caliza gris muy dura, en dos tonalidades, una más clara y otra más oscura, que se pueden observar en las vetas de la roca.

La hipótesis se basa en el estudio de los libros de cuentas del ARV en los que figuran muchos "*arrancadors y pedrapiquers*" que se contrataron para efectuar estos trabajos en todas las fases de la obra, y no aparece en ninguno de los libros de cuentas la compra de piedra. También se basa en el cálculo del volumen aproximado de sillería necesario para hacer el frente amurallado, que es de unos 5.500 m³ y el volumen apro-

ximado de piedra extraída de la roca base, unos 7.500 m³, por lo que la totalidad de la piedra utilizada para la sillería y mampostería debió ser de la misma roca.

En la base de los muros queda la huella del nivel que alcanzaba la roca que se debió desmontar y junto a la rampa de Felipe II quedan algunas huellas de su extracción. (Fig. 4.2.102).

Los elementos ornamentales, como la portada, los escudos y las cartelas conmemorativas están hechos con una piedra caliza de color crema muy claro, pura y compacta, que corresponde a una caliza "grainstone" o "biopelosparita", que coincide con las características petrográficas de formaciones que hay en la zona, al norte de Santa Magdalena de Pulpis y al oeste de Peñíscola¹¹.

En las fábricas de mampostería para las bóvedas de los túneles se utilizaron lajas de piedra en muchos casos con revoco de mortero de cal.

En los parapetos y garitas que se realizaron posteriormente se utilizó la fábrica de mampostería enlucida con mortero de cal y en algunos casos con refuerzos de ladrillo. La fábrica de ladrillo también se utilizó después en algunas garitas.

4.2.5. Noticias sobre la obra

La obra se ejecutó en un plazo muy reducido. En total, poco más de dos años y medio, pues se inició en noviembre de 1576 y se acabó en junio de 1579.

Gonzaga dispuso en Peñíscola importantes medios humanos y materiales y se rodeó de un gran equipo. Como director de la ejecución, el ingeniero Bautista Antonelli y Juan de Ambuesa como maestro mayor.

Este último era un cantero de origen francés que había trabajado con ambos en las torres de costa y al acabar la obra de Peñíscola trabajó en la fase final de la construcción del monasterio de San Miguel de los Reyes (Arcineaga, 2001). Suponemos que Ambuesa fue fundamental para dirigir los trabajos de cantería que son de gran calidad técnica.

Además se llevó un exhaustivo control del gasto de la obra que quedó reflejado el libro de cuentas de la fortificación de Peñíscola custodiado en el Archivo del Reino de Valencia y estudiado por Cobos y Castro¹². Gonzaga nombró como "veedor y contador" para llevar el control del gasto a Pedro Duarte desde octubre de 1576, que firmó, con el ingeniero Antonelli y el alguacil Rioloba, todas las certificaciones.

En el libro de cuentas comprobamos que en los primeros meses hubo entre 115 y 120 trabajadores de los cuales más de la mitad eran "pedrapiquers y arrancadors de pedra"¹³. Esto nos da una idea del trabajo de desmonte de la roca del peñón que se debió hacer para esculpir la base de los baluartes.

En algún momento en 1577 se llegó a contar con 600 trabajadores (Ayza 1984, 14) y se contrataron obras a destajo a muchos contratistas que podían trabajar simultáneamente. En 1578 el número de trabajadores descendió, quedando habitualmente entre 120 y 150 trabajadores como media hasta el final. La última certificación se firmó el

¹¹ Según informe de la analítica de piedra realizada por el Instituto de Restauración de la Universidad Politécnica de Valencia en el año 2012.

¹² Cobos y Castro publican abundante información del libro de cuentas de la fortificación de Peñíscola, "Comptes y difinició de les setanta cinch milia lliures gastades en la obra de la fortificació de la força de paniscola". ARV. R.P. MR, leg 429 n° 9287, (Cobos y Castro 2000, 33-37), y también da noticias A. Ayza (Ayza 1984). Además se aportan datos sobre la finalización de la obra en los memoriales de Simancas que hemos examinado (Balaguer 1996, Balaguer 1998, Balaguer 2010, Balaguer 2012 a, Balguer y Vicén 2013).

¹³ Comprobamos en el libro de cuentas que el ingeniero B. Antonelli firmará todas las certificaciones entre noviembre de 1576 y mayo de 1579. En la segunda, del 5 al 11 de noviembre, aparecen 115 personas que han trabajado, de las cuales 38 son pedrapiquers y arrancadors de piedra, y en la siguiente, del 12 al 18 de noviembre, 122 personas, de las cuales 69 son pedrapiquers y arrancadors. (ARV. RP.MR. Leg. n° 9287).



Fig. 4.2.102. Cortes en la roca para extraer bloques de piedra junto a la rampa de Felipe II que evidencian el proceso de trabajo de los "arrancadors." (Balaguer 2013).

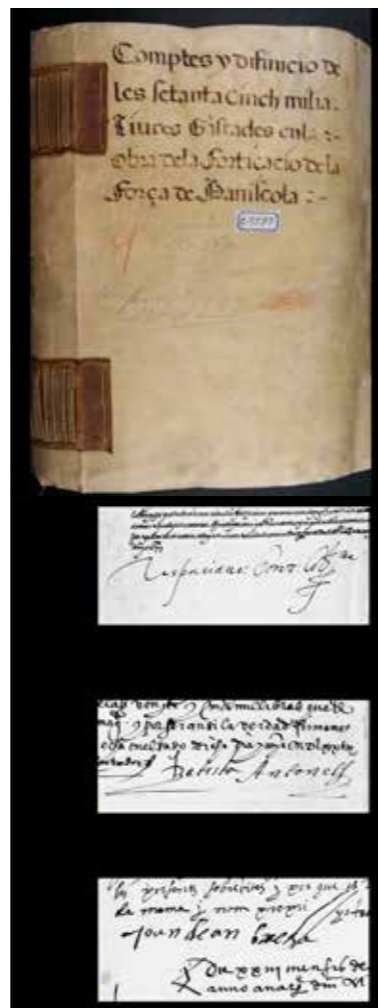


Fig. 4.2.103. Libro de cuentas de la fortificación de Peñíscola custodiado en el ARV. Firmas de Gonzaga, Antonelli y Ambuesa. (MJB 2013).

24 de mayo 1579. En esos años debió haber una fuerte actividad en la fortaleza, que entonces albergaba unas 250 casas y probablemente no más de 600 habitantes.

En septiembre de 1577 ya hay pagos de piedra para la portada y escudos. Para esculpir los escudos y cartelas se contrató a Vicente Redonat de Benicarló que participó en las cartelas que hay sobre la fuente de la Petxina y sobre la Portada de Felipe II y en los escudos del baluarte Real y del baluarte de Santa María, también participó en la labra de escudos y cartelas Vicente Dorate¹⁴.

Hubo modelos de la fortificación que no se han conservado. Finalmente la obra no se concluyó según el proyecto original quedando inacabados los remates, las obras avanzadas y el baluarte de Santa María en el extremo sur.

En los planos militares posteriores de los siglos XVIII y XIX, podemos ver como quedaron finalmente algunos elementos que después se han perdido y que hemos ido interpretando y descubriendo en este capítulo.

El debate para resolver el final de la obra

Gonzaga no pudo ver acabada la obra porque regresó a Italia en 1578. El ingeniero y capitán Jacome Palearo llamado "Fratin" (1520-1586), le sustituyó como supervisor general. No estuvo de acuerdo con la propuesta de cierre de Gonzaga en el extremo sur y cuando este se fue a Italia en 1578, presentó una alternativa distinta para la finalización de las obras.

Este último, se opuso a que se acabara el baluarte de Santa María entrando en el mar y propuso una alternativa sobre el plano que ya hemos descrito en capítulo 2. Sobre la propuesta de Fratin se estableció un interesante debate entre los ingenieros B. Antonelli y Fratin, donde cada uno defendía una forma de cerrar la intervención en el extremo sur.

A continuación describimos algunos aspectos tratados y los argumentos que dió Antonelli para evitar la solución de Fratin, que sirvieron para conservar los manantiales, las casas y la muralla medieval (Balaguer 2012a).

La importancia de la aguada

Antonelli conocía bien la ciudad y la importancia del manantial de la Font de Dins (que señala con n° 2 en el proyecto del AGS) y defiende su mantenimiento advirtiéndole que si se hace la propuesta de Fratin quedará perdido el manantial en el exterior de la muralla.

También argumenta que si se opta por ejecutar la propuesta de Fratin, no serviría de nada la inversión realizada en el conducto que se había realizado para llevar el agua a la fuente en la base del baluarte de Santa María.

A continuación reproducimos una parte de la defensa de Antonelli, donde el ingeniero expone los argumentos citados, que sirvieron para poder conservar el manantial principal y por lo tanto el sistema hidráulico proyectado por Gonzaga¹⁵:

"...y si dizen que se podra seguir la misma agua yo digo que hallo y hecho prueba de ello que la agua nase debaxo de una gran peña y podria seguirse este inconveniente que buscandola mas arriba se perdiese y jamas se hallase como se ha visto en otras partes

¹⁴ Del libro de cuentas Cobos y Castro recogen pagos en 1577 a Vicente Redonat "por esculpir las armas del baluarte real" y en 1578 "por un letrado en romance y una pieza de letrado de los versos de la fuente..." también por "esculpir unas armas que estan en el cantón de nuestra señoría" hay pagos a Vicente de Dorate por "esculpir la piedra de las armas reales y letreros" (Cobos y Castro 2000, 34-37).

¹⁵ AGS IX-57; GA leg 90. 20 a 29. Escrito sobre "Los inconvenientes que halla el ingeniero Batista Antoneli en cerrar el baluarte de Santa Maria conforme a la traça del fratin (...)". Transcripción inédita realizada por A. Ayza en 1996 para el Proyecto de restauración urbana de la plaza de les Caseres y Baterías de Santa María, Santa Ana y muralla de la Fuente. (Balaguer 1996a).

y principalmente en el fuerte de bernia que jamas se pudo hallar como se pretendia dentro la fuerça quanto mas que esta agua que esta dentro de esta fuerça de Peniscola tiene muchas vertientes y tambien podria ser que se hallasse tan baxa que despues no se pudiesse sacar a luz y seria menester sacarla mas arriba adonde esta señalada la letra B para poderse servir della y todo esto se hara con gran gasto porque havra distancia de ciento y quarenta palmos y todo el sitio de Peniscola es peña viva donde no se pueden cavar pozos y haziendo la traça de las lineas negras no solo se dexa lagua fuera como tengo dicho mas aun se perdera la otra que sale en la cortina del baluarte de Sta Maria la qual va por unos caños hechos de boveda que tienen ocho palmos de alto y dichos caños van por de baxo el terraplano como parece en la traça y se perderan tantos ducados que se han gastado y el agua que hara gran falta a la gente de la mar y de la tierra y a las galeras las quales muchas vezes hazen escala aqui por la comodidad que hay para hazer aguada porque allegan los esquifes a la mesma fuente y por otro tiempo hazian la aguada a unos pozos que estan muy apartados de la villa y abaxar despues a la fuente que les venia fuera mano”.

En la actualidad el manantial y la fuente siguen en el mismo lugar y se aprovechan para el suministro de la población con un caudal muy importante, gracias a la postura de B. Antonelli que defendió en este debate su mantenimiento.

La importancia que Gonzaga da al agua, también queda patente en el texto de la cartela que hay sobre la fuente, donde dejó grabado un texto en latín en el que deja constancia del valor estratégico que otorga al líquido elemento.

La conservación de las edificaciones del sur y parte del recinto medieval

Antonelli explica en el mismo informe que con la propuesta de Fratin se tendrían que demoler unas 40 casas de las 250 que había en el recinto y que eso era un problema dado que no hay mucho sitio dentro del recinto amurallado y con la propuesta de Fratin aun se reduciría más, “y despues prossiguiendo conforma a la traça del Fratin costara poco mas la primera traça porque quando se havran pagado las casas que se havran de derribar y hecha la otra conforme dize, creo que no havra mucho mas gasto en la una traça que en la otra y derribando aqui veinte casas con otras tantas que se han derribado de dozientas y cinquenta casas que tiene la villa que se le quiten quarenta quedara la villa muy pequeña y los vezinos no tienen lugar adonde poder labrar ni edificar mas casas porque no hay mas lugar en el sitio.

Hallo tambien otro inconveniente en cerrar el baluarte de Sta Maria a la letra T donde estan señaladas las lineas negras que la plaça del dicho baluarte Sta Maria quedara muy pequeña y flaca y no sera capaz para que pueda estar gente en ella que pueda resistir a un assalto de los enemigos porque esta es la parte por donde pueden hazer daño a esta plaça y siendo grande podra resistir qualquier fuerça.

Y si su Magestad no es servido que se prosiga por agora esta obra adelante sino es dende la cortina del Olvido hasta la letra T y de alli hasta la letra R que es la tapia que esta hecha agora, desta manera queda ya por agora la villa cerrada hasta que su magestad otra cosa mandare que convenga a su Real servicio y en beneficio desta fortificacion¹⁶.”

Con estos argumentos Antonelli logró convencer a sus superiores de que se mantuvieron muchas edificaciones que se hallaban junto a la muralla medieval.

La solución finalmente adoptada tras el debate entre los ingenieros, fue cerrar de forma rápida la obra con la batería de Santa Ana, solución que evitó la demolición de la muralla de la Fuente que hoy podemos contemplar desde el puerto pesquero y que realmente hubiera desaparecido realizando cualquiera de las dos propuestas, la de Gonzaga o la de Fratin.

16 Memoriales del AGS IX-57; GA leg 90. 20 a 29. Escrito sobre “Los inconvenientes que halla el ingeniero Batista Antoneli en cerrar el baluarte de Santa Maria conforme a la traça del fratin (...)” Transcripción inédita (Ayza 1996).



Fig. 4.2.104. Estatua ecuestre de V. Gonzaga. Palacio Ducal de Sabbioneta. (Balaguer 2014).

4.2.6. Los autores

Vespasiano Gonzaga (1531 Fondi, 1591 Sabbioneta).

Pertenecía a la noble familia de los Gonzaga, una de las más influyentes de Italia. Fue príncipe de Sabbioneta, pequeño ducado de Lombardía.

Se formó desde niño en los ambientes más cultos de la Italia del siglo XVI, en Nápoles, Roma y Mantua. Pasó algunos años en Valladolid en la corte española junto al joven príncipe Felipe.

Aprendió arquitectura, arte, ciencias y técnicas de defensa, que eran materias de estudio para nobles y reyes.

Fue capitán general de la infantería italiana en el Piamonte y Lombardía durante el reinado de Carlos I. En los años sesenta, como Maestre Racional, reconoció el reino de Valencia junto al ingeniero Juan Bautista Antonelli proponiendo proyectos de fortificación en muchos puntos (Boira 1999). También recorrieron el reino de Murcia y planificaron las defensas de Cartagena.

En 1571 Gonzaga fue nombrado virrey de Navarra y en 1574 recorrió las fortificaciones de Oran, Mazalquivir, Melilla, Gibraltar y la costa de Andalucía hasta la ciudad de Cádiz. En 1575 fue nombrado virrey de Valencia, cargo que estuvo a punto de rechazar por llevar ya mucho tiempo alejado de sus posesiones italianas, pero que finalmente des- empeñó entre 1575 y 1578.

Del paso de Vespasiano Gonzaga por territorios valencianos, quedó la fortificación de Peñíscola como su obra principal. Además impulsó la reforma del castillo de Alicante revisando las propuestas de otros ingenieros y dando alternativas que no prosperaron. También ideó un castillo para defender la ciudad de Valencia que no se llegó a realizar.

Dejó informes exhaustivos de todo el territorio con vistas de gran interés de ciudades y puertos. En 1575 impulsó la construcción de varias torres nuevas en la costa, las de Piles, Cullera y la Escaleta en Santa Pola y proyectos como el de la torre de Nules que no se realizaron en ese momento¹⁷. Apoyó inversiones dirigidas a la mejora de la defensa terrestre, frente a inversiones en defensa naval (Belchi, 2006).

Gonzaga fue un gran erudito, amante del arte, de la antigüedad clásica y promotor de la cultura, un humanista del Renacimiento que dejó un importante patrimonio cultural.

Entre 1556 y 1590 proyectó y construyó la ciudad de Sabbioneta, capital de su pequeño ducado. Fundó esta ciudad fortificada sobre un antiguo castillo situado en una gran llanura, adoptando un trazado de planta hexagonal y baluartes en los ángulos. En esta empresa involucró a ingenieros, artistas y arquitectos tan importantes como Scamozzi. Algunos autores reconocen la influencia de Cattaneo, en cuyo tratado publicado en Venecia en esa época aparecen fortalezas urbanas de trazas similares.

Durante largos periodos tuvo que ausentarse de Sabbioneta, pero allí acabó sus días. La ciudad fue considerada por la UNESCO modelo de ciudad ideal del renacimiento y declarada Patrimonio de la Humanidad.

Marcó las directrices de las trazas en muchas fortificaciones de la monarquía hispánica en el Mediterráneo. Para ello dirigió a ingenieros sobre aspectos funcionales pero también sobre la materia y la forma. En ocasiones discrepó y les criticó duramente por aplicar soluciones poco adaptadas a la naturaleza, o compitió con ellos ante el rey presentando propuestas alternativas.

En Sabbioneta Gonzaga aborda el diseño de una ciudad de nueva planta geometrizada de clara herencia vitruviana y en Peñíscola se enfrenta la irregularidad de la ciudad

17En las torres de costa participaron canteros dirigidos por el ingeniero Bautista Antonelli que luego inter- vendrían en Peñíscola entre 1576 y 1577 (Cobos y castro 2000, 30).



Fig. 4.2.105. Sabbioneta. Vistas exterior e interior de la Galleria degli Antichi. (MJB 2014).



Fig. 4.2.106. Sabbioneta. Vista de las fortificaciones (MJB 2014).



Fig. 4.2.107. Sabbioneta. Puerta de entrada. (MJB 2014).



Fig. 4.2.108. Sabbioneta. Plano de 1753. (Archivo del estado de Mantua. Mappe delle Acque e Risaie n° 545. Particular).



Fig. 4.2.109. Peñíscola, vista general de la muralla proyectada por Gonzaga. (MJB 2013)

medieval ya construida y le da una respuesta particular, en un periodo en el que ya cuenta con gran experiencia.

Vespasiano era el virrey, un alto mando militar pero también un gran experto en arquitectura militar. En Peñíscola pudo desarrollar sus ideas de fortificar ayudándose del sitio natural, defendidas antes en Mazalquivir, en 1574, o en Cádiz en 1575¹⁸.

En Peñíscola se sirvió de la arquitectura y del arte para crear una imagen imponente, visible desde lejos, en la que logra transmitir la idea de protección y del gran poder de la monarquía hispánica¹⁹.

Gonzaga se reconoce autor de la traza, afirmando que no tiene ningún ingeniero detrás, en un escrito que manda al Rey el 15 de abril de 1578²⁰. Pero como hemos visto, la contribución del ingeniero Bautista Antonelli fue muy valiosa al frente de la dirección.

Gonzaga también lo valoró muy bien y apreció su contribución, un año después escribe sobre B. Antonelli lo siguiente:

*"Porque al Amado de su Md. Batta. Antoneli Ingeniero que a servido y sirve en esta fortificación de Peñíscola se han ofrecido algunos gastos. Y por lo bien que hasta ahora ha servido y esperamos que servira y para que mejor pueda continuar y sustentarse havemos acordado de socorrelle y ayudalle con cincuenta ducados por una vez".*²¹

18 (Cobos y Castro 2000. 264-266).

19 *"Porque el arte es justo que se acomode a la naturaleza en estos lugares pero es dolencia de ingenieros fortificar sin baluartes y casamatas y usar el corpus"*. Escrito de V. Gonzaga dada en Orán en 1574 resumiendo su filosofía en defensa del modelo de fortificación atenazada, recogido por Castro y Cuadrado (Castro y Cuadrado 2012, 64).

20 AGS IX-57; G.A., leg 90, 20 a 29. Escrito de Vespasiano Gonçaga a su majestad (S.C.R.M.) de 15 de abril 1578. *"V. Mgd. un modelo de relieve de la última obra que ha hecho en España que es la fortificación de Peñíscola harto ymportante plaça para estos sus reynos yhendo en commarca dellos holgase mucho que conteste a V. Mgd. y una fuerza que embio tambien alomelos sy no haçese açertado toda la culpa sera mia porque no e tenido otro ingeniero a la oreja"* Transcripción de A. Ayza A en 1996 para proyecto de restauración urbana de la plaza de les Caseres. (Balaguer 2012, 1181; Balaguer 1996a)

21 Carta fechada el 11 de mayo de 1579. V. Gonzaga (ARV. R.P. MR, leg 429 n° 9287)



Fig. 4.2.110. Fortaleza del Morro de la Habana. (J. Mulet 2014).



Fig. 4.2.111. Castillo de San salvador de la Punta. La Habana. (J. Mulet 2014).



Fig. 4.2.112. Muro de la fortaleza de San Juan de Ulúa. Detalle del muro de piedra coralina y de las argollas diseñadas por B. Antonelli para cerrar con cadena el puerto de Veracruz (México). (MJB 2015).



Fig. 4.2.113. Castillo del Morro. Santiago de Cuba. (MJB 2015).

Bautista Antonelli (Gatteo 1547-Madrid 1616)

Bautista Antonelli nació en Gatteo (Italia), llegó a España cuando tenía aproximadamente veinte años.

En su trayectoria distinguimos una primera etapa de formación junto con su hermano mayor el ingeniero Juan Bautista Antonelli y Vespasiano Gonzaga en las fortificaciones de la costa peninsular y del norte de África que culmina al abordar la obra de Peñíscola en 1576 para la que fue nombrado director de la obra como ingeniero del rey, firmando todas las certificaciones entre 1576 y 1579.

En esa etapa no había escuelas y los ingenieros eran designados por el rey, se formaban con la experiencia en el frente y con otros militares o ingenieros. Bautista Antonelli siguió los pasos de su hermano, formó a su hijo y también a varios sobrinos²².

En Peñíscola, Bautista Antonelli consolidó su experiencia y pudo demostrar su talento y capacitación profesional. Organizó importantes medios humanos y materiales y adaptó la traza de Gonzaga a un terreno difícil, demostrando su capacidad técnica e ingenio. Participó activamente en todas las decisiones para la finalización de la obra, y en la elaboración de los planos del proyecto.

En 1580, ya probada su valía, el rey le encomienda importantes misiones para los planes de defensa de las costas americanas. La primera expedición, en 1581, al Estrecho de Magallanes fracasa por un naufragio. Regresa a Madrid donde pasa unos años sin actividad destacada. En 1585 emprende su nueva misión americana y ese mismo año nace su hijo, Juan Bautista Antonelli de Torres.

Será entre 1586 y 1599 la etapa profesional más fecunda de Bautista Antonelli, reconociendo los extensos territorios de la corona en América, dando soluciones y dibujando trazas de muchas fortificaciones, que a partir de los años 90 ya firmará como autor. La Habana, Santiago de Cuba, Puerto Rico, Panamá, Veracruz, Santo Domingo, etc., obras de un valor excepcional. En estos trabajos desarrolló criterios y técnicas aprendidas en el Mediterráneo junto a su hermano y su gran maestro V. Gonzaga.

Entre 1599 y 1603 regresa a Madrid y trabaja unos años en las costas de Levante, Gibraltar y África. Vuelve a América en 1603 y en 1604 deja a su hijo en la Habana como encargado de continuar sus trabajos.

Diego Angulo, su biógrafo destacó su labor excepcional en esta etapa que lo convierte en el "gran ingeniero del siglo XVI en indias" (Angulo 1942). En los últimos 12 años de su vida ya no vuelve a América, pero sigue trabajando en las fortificaciones de Gibraltar y en Larache durante cinco años. Incluso colaboró en la conquista de esta ciudad al entrar disfrazado como espía para tomar datos sobre sus defensas. Muere solo en Madrid en 1616, tras una vida muy dura al servicio de la Corona, cincuenta años recorriendo gran parte del continente americano, España y el norte de África, con misiones que lo mantuvieron alejado de su familia y en ocasiones gravemente enfermo²³. Dejó un patrimonio fortificado de gran valor cultural, testimonio de su talento.



Fig. 4.2.114. Muro de la fortaleza de San Juan de Ulúa en Veracruz. (MJB 2015)

²²Tuvo tres sobrinos ingenieros Cristobal de Roda Antonelli (1561-1631), Cristobal Garavelli Antonelli (1550-1608) y Francisco Garavelli Antonelli (1557-1793). Se cuentan hasta siete ingenieros de la familia Antonelli trabajando entre los siglos XVI y XVIII para la monarquía hispánica.

²³Tras cincuenta años de trabajo ininterrumpido en España, África y América, con una tarea ciclópica, a los setenta años, desde Larache suplica al rey que se le sustituya por estar gravemente enfermo. según carta que manda desde Larache al rey Felipe III conservada en el Archivo de Simancas y que reproduce Vilar "Muchas veces tengo suplicado a V. Mag. que se me aga merced de darme licencia para poderme retirar, atento no tener salud para poder servir de ninguna manera que me a cargado de tal suerte el mal de orina, que la mayor parte del día estoy en un grito y ademas de estar quebrado y todas estas miserias cargan sobre setenta años. Suplico a V. Mag. por amor de dios que se me licencie y envíe persona que asista esta fortificación que se ha de hacer, que hasta cincuenta años de servicio y si tubiera salud me algara acabar los pocos días que me quedan de vida en su Real servicio". (Vilar 1992, 417).

4.2.7. Conclusiones

La muralla de Felipe II forma la fachada de la ciudad hacia tierra. Es la obra más importante del recinto amurallado.

A pesar de que ha tenido muchas transformaciones desde que se acabó su construcción en 1579 y de que faltan algunas partes que no se concluyeron o se perdieron en las guerras, tiene mucha unidad constructiva y configura la imagen de la fortaleza.

A lo largo de esta investigación hemos ido identificando las transformaciones principales y caracterizado los principales elementos defensivos que componen la obra. En algunos casos hemos descubierto partes desconocidas de parapetos, muros o garitas que se han dejado a la vista o se han documentado. En otros han desaparecido pero quedan algunos vestigios que nos permiten avanzar una restitución hipotética o describirlos. A continuación recogemos una síntesis.

Los parapetos

Hasta el momento se pensaba que los remates de la muralla no se concluyeron, dado que los que se veían de fábrica de mampostería y ladrillo correspondían a etapas posteriores.

Pero en esta investigación hemos localizado en varios puntos parapetos abocelados de cantería ocultos bajo estas obras y que corresponden al proyecto inicial.

A ambos lados de la garita de Felipe II hemos localizado parte del parapeto corrido abocelado para "tirar a barbata" formado por grandes piezas de cantería perfectamente engarzadas, que se hallaba bajo muretes y rellenos del siglo XIX, y que hemos dejado al descubierto en la obra de restauración de 2012 (Balaguer 2012a).

En la batería del Calvario se ha localizado parte del parapeto bajo con troneras y merlones de cantería que quedaron fosilizados en otros posteriores de fábrica y que se han dejado a la vista en la cara interna del parapeto de la batería (Fig. 4.2.41).

No ha sido posible precisar las características de la cara externa (ángulos de tiro y geometría del alambor), pero hemos dibujado una hipótesis sobre la posible configuración inicial del baluarte con los datos recabados (Fig. 4.2.119).

En las troneras bajas de la casamata de la batería de Santiago y en la destruida del Calvario también hemos hallado vestigios de los remates de cantería abocelados.

Por lo tanto, debemos concluir que los remates de la muralla se concibieron abocelados, con troneras o corridos, similares a los que después realizó Bautista Antonelli en algunas obras del Caribe como el Castillo de San Salvador de la Punta en la Habana, y que en algunas partes sí se acabaron.



Fig. 4.2.116. Detalle del dibujo *Vista de la Plaza de Peñíscola y Costa de Valencia*. Principios del s. XIX. (BDH. DIB/18/1/7834).



Fig. 4.2.115. Garita y parapeto corrido abocelado. (MJB 2012).



Fig. 4.2.117. Parapeto abocelado de cantería diseñado por B. Antonelli para San Salvador de la Punta en la Habana. (J. Mulet 2014).

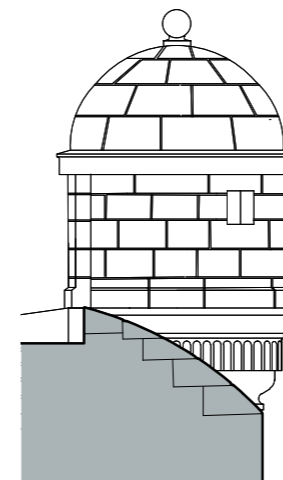


Fig. 4.2.118. Parapeto abocelado de cantería. Proyecto de restauración. (MJB 2010).

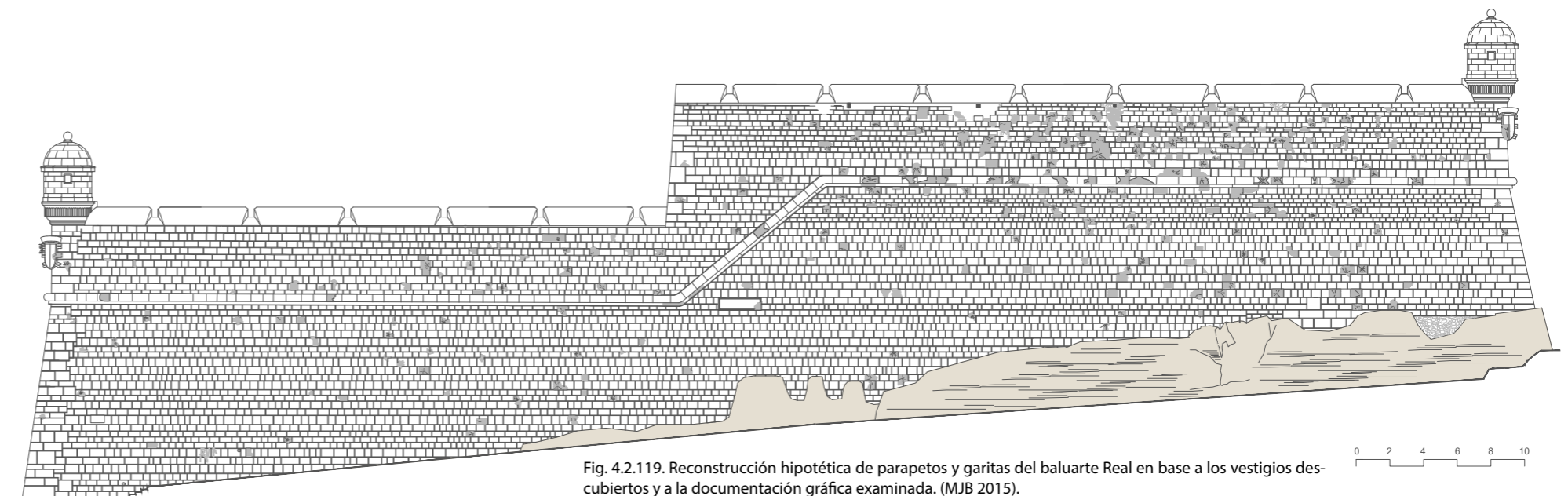


Fig. 4.2.119. Reconstrucción hipotética de parapetos y garitas del baluarte Real en base a los vestigios descubiertos y a la documentación gráfica examinada. (MJB 2015).

0 2 4 6 8 10

Por lo tanto, Gonzaga pudo plantear para toda la muralla este tipo de parapeto de cantería con alambor curvo que sí se acabó al menos en estos puntos de la muralla. Es un remate bajo muy frecuente en el siglo XVI.

El resto de los remates estudiados son de fábrica de mampostería con refuerzos de ladrillo y corresponden a fases posteriores de los siglos XVIII y XIX.

Las garitas

Solo se conserva una garita de la obra original, la llamada garita de Felipe II, a la derecha del acceso a la fortaleza.

Pero hemos comprobado que hubo otra garita igual en la esquina norte del baluarte Real que fue abatida en la Guerra de la Independencia. Ya en el siglo XX se construye otra más tosca, de mampostería y ladrillo, que se apoya en parte de la base de la original, que hemos localizado y dejado a la vista al restaurar esa zona en 2013.

La garita original es una pequeña construcción con cúpula "de media naranja" y está resuelta con gran maestría siguiendo los modelos de traza y talla renacentistas. En la fortaleza del Morro de la Habana, B. Antonelli adoptará un diseño similar.

Pudo haber varias garitas más de cantería. Una en la esquina sur del baluarte Real, sobre el escudo, que aparece dibujada en algunos planos del siglo XVIII (Desnaux 1747), y otra sobre el escudo del baluarte de Santa María que se menciona en los informes de después del bombardeo de 1814. En los siglos XVIII, XIX y XX se hicieron otros tipos de garitas en fábrica de ladrillo y mampostería.

Adjuntamos una hipótesis gráfica del baluarte Real interpretando como pudo concebirse, incorporamos los parapetos abocelados, tomando la referencia de los descubiertos en la zona sur del baluarte y situando dos garitas, la del norte esta confirmada.

Las casamatas

En el proyecto se plantearon dos tipos de casamatas.

Las más bajas, tienen troneras abiertas en el muro por debajo del cordón. Están en la zona norte, en la tijera de la punta de San Nicolás y la cortina del Olvido, a ellas se accede por túneles y rampas. Actualmente se conservan completas dos de las tres que hubo, ya que a la tercera se le cegó la tronera con mampostería en fecha indeterminada y la plaza se cubrió para darle uso de almacén. De las dos que se pueden ver hoy, la mayor cubría el ángulo de la zona de la playa y la menor, mucho más baja, el mar. (Fig. 4.2.120)

De otro tipo fueron las casamatas realizadas para defender los flancos de los baluartes. Se hicieron dos en el baluarte Real (norte y sur) y una en el de Santa María (norte), pero no se conserva ninguna completa.

Se plantearon con plazas a dos niveles y túnel de acceso en rampa descendente hacia la plaza baja, que tenía dos troneras descubiertas separadas por un merlón central. Las troneras tenían derrame curvo según hemos podido comprobar al hacer catas y observar los vestigios encontrados en el baluarte Real.

De las tres casamatas hemos identificado algunos elementos que nos permiten caracterizarlas, son los siguientes:

- La casamata norte del baluarte Real, junto a la batería de Santiago, conserva el sistema de acceso por el túnel a la plaza y el parapeto de sillería exterior, que ha quedado bajo un recerido de mampostería. Hemos descubierto que tiene un merlón central y dos troneras con alambor curvo (Fig. 4.2.121).
- La casamata sur del baluarte Real, que protegía la rampa de acceso a la ciudad, fue demolida a principios del siglo XX para hacer una escalera de acceso a unas escuelas que se construyeron en la batería del Calvario. Se conserva una fotografía anterior (Fig.4.2.45). En base a los vestigios, niveles y fotos hemos aportamos una hipótesis de como pudo ser la casamata y los remates de esta zona (Fig. 4.2.22). Detrás del parapeto hemos localizado enterrados los muros de cierre de esta casamata, que finalmente no se llegaron a levantar para hacer la plaza alta trasera.



Fig. 4.2.120. Casamata mayor en el ángulo de la tijera, con tronera abierta en el muro. (MJB 2010).

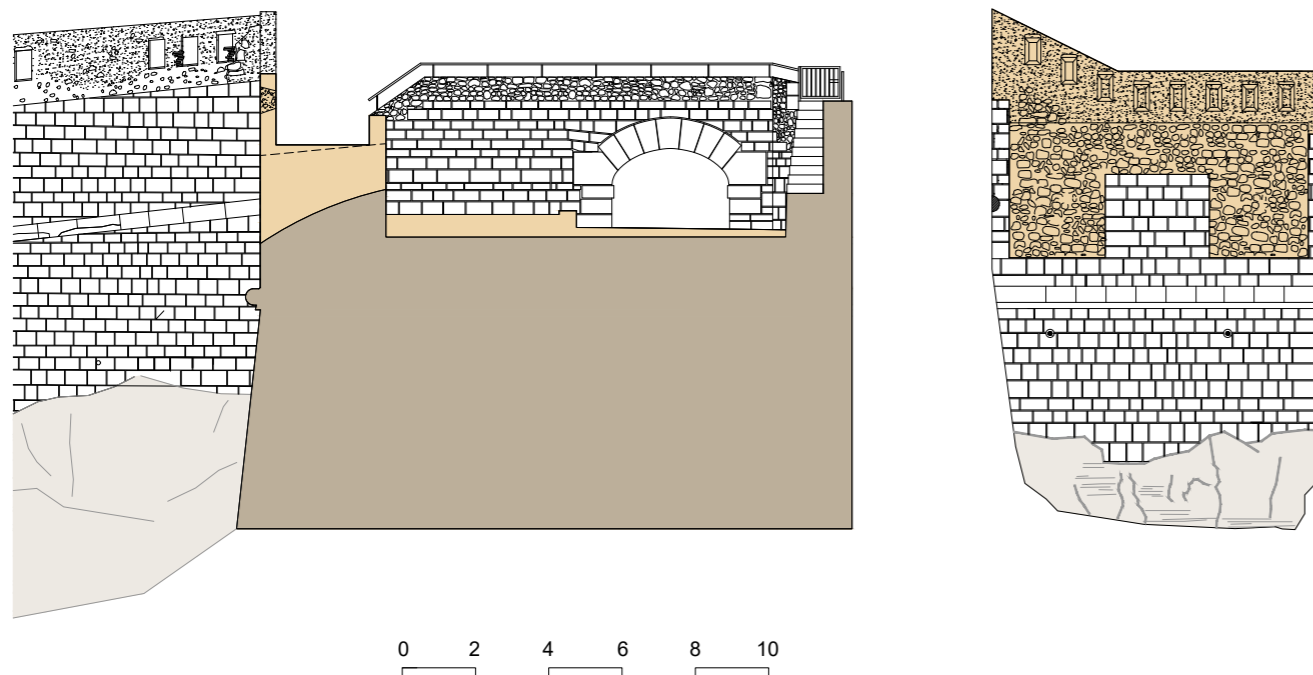


Fig. 4.2.121. Casamata norte del baluarte Real, sección y alzado exterior. Reconstrucción gráfica hipotética tomando los datos del parapeto y catas realizadas. En sombreado más oscuro se puede ver la sección original por la tronera, y en sombreado más claro los receridos posteriores que se pueden ver actualmente pendientes de datación. A la derecha de la sección, embocadura del túnel en rampa para acceder a la plaza baja de la casamata. (MJB 2017).

Hemos comprobado la forma de hexágono que tuvo el muro de cierre en planta, que no se corresponde con el dibujo del plano de Simancas, encaja mejor con la representación que aparece en los planos del siglo XVIII (C. Desnaux).

- La casamata norte del baluarte de Santa María se destruyó en 1754 cuando se hizo la nueva puerta de acceso al recinto en el lugar donde estaba la casamata. Probablemente tendría las mismas características que las del baluarte Real.

Los autores²⁴

La fortificación del frente noroeste de la fortaleza es testimonio excepcional del trabajo de dos grandes expertos en arquitectura militar que trabajaron al servicio de Felipe II, Vespasiano Gonzaga y Bautista Antonelli.

Ambos dedicaron gran parte de su vida a la defensa de las costas y fronteras de los territorios de la Monarquía Hispánica en la segunda mitad del siglo XVI y proyectaron fortificaciones de indudable valor, artístico y técnico.

Para Gonzaga, Peñíscola cierra una etapa de gran actividad en España, durante la cual había sido, responsable de las defensas del litoral de Levante, virrey de Navarra y virrey de Valencia. En 1578 regresó a sus dominios en Italia y confió al ingeniero Bautista Antonelli el acabado de la obra de Peñíscola, que se prolongó hasta 1579.

Para Bautista Antonelli, Peñíscola supone un precedente de su obra posterior en el Caribe, y cierra el final de una etapa de aprendizaje en el Mediterráneo y su colaboración con su gran maestro, Gonzaga. En sus obras americanas posteriores aplicará criterios y técnicas desarrolladas en esta fortaleza.

Vespasiano Gonzaga planteó un importante proyecto donde plasmó sus ideas y experiencia sobre la fortificación adaptada al lugar. Aunque se reconoce autor de la traza, Bautista Antonelli estuvo al frente de la ejecución y le ayudó a materializar la obra, también participó en la elaboración de los planos del proyecto de Peñíscola. Gracias a su trabajo, hoy se conservan algunos de los elementos principales de la fortaleza como es el manantial de la ciudad o la trama urbana medieval.

24 (Balaguer 2013; Balaguer 2015)

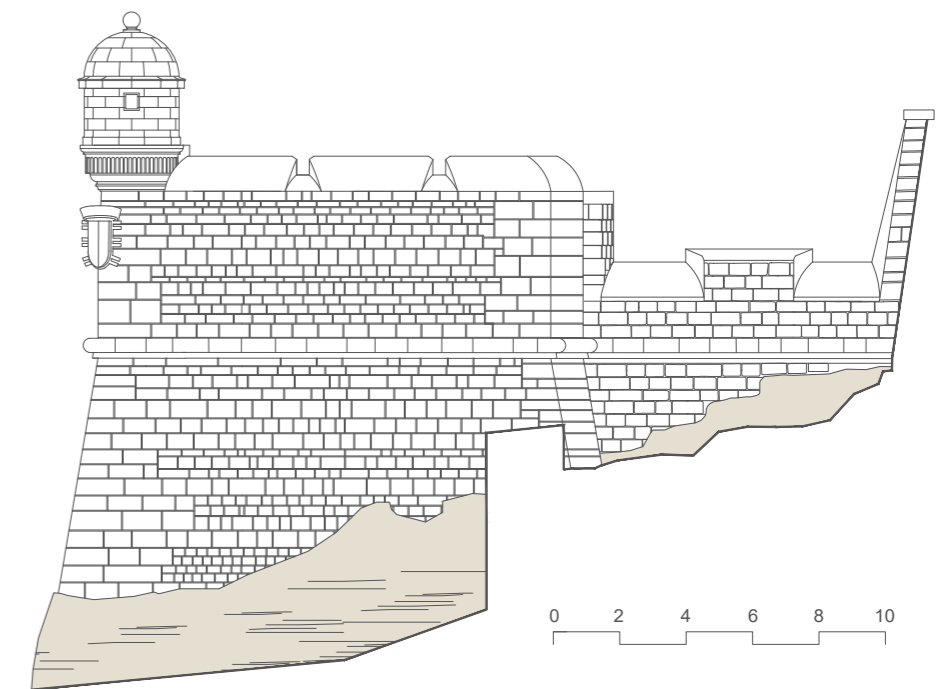


Fig. 4.2.122. Casamata sur del baluarte Real. Reconstrucción gráfica hipotética en base a los vestigios y a la fotografía anterior a su destrucción para construir la nueva escalera en el siglo XX. (MJB 2016).

El resultado de esta colaboración entre Gonzaga y Antonelli fue una obra de gran calidad arquitectónica en la que se funden arte y técnica. Aunque no se llegó a acabar totalmente según el plan inicial, además del valor histórico, la obra tiene grandes valores, constructivos, tipológicos, artísticos y paisajísticos que resumimos a continuación.

Valor técnico, constructivo y material

La fortificación se cimentó sobre la roca del peñón, una roca caliza muy dura. En muchos puntos se esculpió en talud y se labró a pico como los sillares, formando el zócalo del lienzo. Se utilizaron piezas de grandes dimensiones que fueron extraídas del propio peñón, según hemos demostrado, con despieces mucho mayores que en la obra medieval y que precisarían importantes medios para su colocación.

La excelencia de la construcción y el valor técnico se aprecia también en la resolución de la cúpula de media naranja de la garita de Felipe II en la que se siguen modelos geométricos de corte y talla renacentistas, también en el capialzado en esviaje del Portal Fosc, en la utilización y perfecta colocación de las grandes piezas en los muros, en el cordón o en la base de la garita, y en la construcción de las esquinas de los baluartes que dotan a la obra de gran robustez. También en la labra de escudos y portada.

Por otra parte, el valor tecnológico de la fortificación queda avalado por la eficacia de la obra defensiva frente a las contiendas posteriores. En sus lienzos exteriores hay más de 400 impactos de proyectil que dejaron heridas en las guerras de Sucesión y de la Independencia pero que no lograron mermar la capacidad resistente de la estructura defensiva.

Valor tipológico

La obra constituye un ejemplo de fortaleza atenazada en la última etapa del Renacimiento. En este caso dando una respuesta particular de diseño de algunos de los elementos defensivos que se han ido desarrollando a lo largo del siglo XVI, para su mejor adaptación al terreno. Como ejemplo, el diseño del baluarte Real, las cortinas articuladas con semibaluartes y las casamatas bajas con grandes troneras en la tijera en el norte.

Algunas de las partes transformadas o perdidas se han interpretado en esta investigación con representaciones hipotéticas para acercarnos a su concepción original.

Valor artístico

El valor artístico se puede apreciar en el diseño y resolución de las garitas y diferentes elementos ornamentales: escudos, cartelas y portada, en los que se pone mayor atención.

Los diseños se basan en la arquitectura renacentista italiana y sus fundamentos clásicos. Las proporciones siguen las pautas dadas en el libro IV de Serlio para las puertas de las fortalezas y para la utilización del ornamento rústico.

Descubrimos además que la labra para dar textura y rusticidad, del almohadillado con bolas es particular de la fortaleza de Peñíscola, y la relacionamos con la arquitectura manierista de finales del Cinquecento italiano.

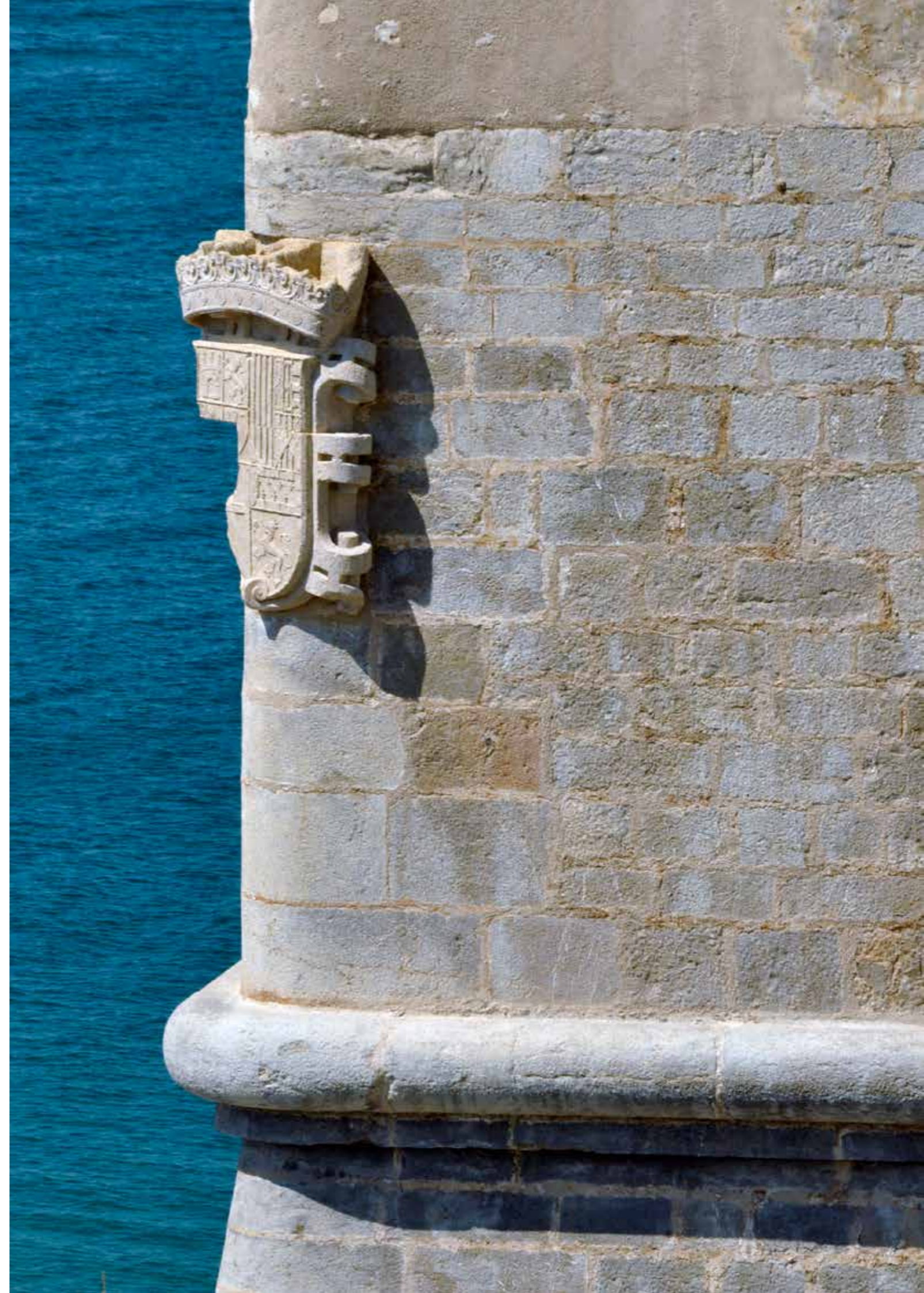
Gonzaga en Peñíscola se sirve de la naturaleza, de la arquitectura y del arte para crear un gran basamento con una imagen imponente visible desde lejos, en la que logra transmitir la idea de protección y gran poder de la Monarquía Hispánica.

Valor paisajístico

La base de algunos lienzos está literalmente esculpida en la roca y la muralla se funde con ella, logrando una continuidad entre la naturaleza y la obra del hombre que la dota de gran belleza. La traza de la arquitectura militar configura el paisaje y actualmente es seña de identidad de la ciudad, como ocurre con otras fortificaciones marítimas de Bautista Antonelli en el Caribe.



Fig. 4.2.123. Detalle del escudo de la esquina sur del baluarte Real después de la restauración. (MJB 2013).





4. 3. Las fortificaciones del sur. La muralla medieval y los manantiales

4.3.1. Introducción

4.3.2. Descripción de los elementos, transformaciones y sistemas constructivos

El manantial de la Font de Dins

Muralla del recinto medieval de la plaza de Les Caseres

La batería de Santa Ana

La muralla de la Fuente

El portal de Sant Pere

La batería del Bufador o muralla de la Atarazana

El fortín del Bonete o torre del Bufador

4.3.3. Conclusiones



Fig.4.3.1. Vista aérea de Peñíscola desde el sur. (Aerodigit 2009).



Fig. 4.3.2. Vista de Peñíscola desde el sur a principios de siglo XX.



Fig. 4.3.3. Vista del tómbolo a principios de siglo XX. Las barcas se dejaban sobre la playa y había mucha inseguridad para los pescadores. Por este motivo se emprendió la construcción del puerto en el siglo XX.

4.3.1. Introducción

Las fortificaciones de la cara sur de la fortaleza de Peñíscola se elevaban unos 12 mts. sobre el nivel del mar, formando sobre la línea rocosa un muro con trazado poligonal en planta y torreones cúbicos. Comprenden las defensas que hay entre la batería de Santa Ana y el fortín del Bonete¹.

Entre 1922 y 1950 se construyó el puerto, quedando toda esta zona de la muralla embebida en la plataforma portuaria y perdiendo la imagen histórica que hasta el momento había caracterizado al conjunto.

Esto modificó también la configuración geográfica original. La fina lengua arenosa que unía el peñón a tierra firme, a partir de mediados del siglo XX, fue aumentando de tamaño y sobre ella se fueron construyendo edificaciones, perdiéndose el carácter de península². Las edificaciones que se construyeron para el puerto ocultaron las principales vistas de las fortificaciones y la base de la muralla quedó sobre una plataforma, perdiendo su relación directa con el mar y el contexto geográfico que fundamentó su construcción.

En toda esta zona brotaban manantiales de agua dulce al pie de la muralla, en el interior del recinto y en el mar. Entre ellos el más importante es el manantial de la Font de Dins al pie de la muralla de la Fuente. Sobre él se han ido superponiendo diversas estructuras defensivas de la ciudad que hemos ido identificando en esta investigación. Otro manantial importante en el exterior del recinto es la Font de Sant Pere que brota en la base de la batería del Bufador.

Posteriormente, en 1995, se reestructuró el puerto y se crearon dos balsas artificiales en la base de la muralla, recuperando en cierta forma la imagen de la muralla emergiendo del agua, estas balsas se alimentaron del agua dulce excedente de los manantiales. La balsa menor fue reestructurada por el Ayuntamiento en el año 2011 para que fluyera mejor el agua que quedaba estancada en algunos puntos.

1 Se toman las denominaciones de muralla de la Fuente y batería de Santa Ana del Plan Especial de Protección, según A. Ayya (Balaguer et al. 1998). La denominación de Santa Ana ya viene recogida en el plano de Suchet de 1812.

2 En el estudio del paisaje del Plan Especial se analiza el proceso de consolidación irreversible del istmo que ha afectado de manera radical la imagen de la ciudad, el aumento de tamaño y la construcción sobre él de edificaciones que ocultan las principales vistas de la fortificación (C. Martínez 1998).



Fig. 4.3.4. Vista de Peñíscola desde el sur. (MJB 2014).



- | | | | |
|----------|--------------------------------------|-----------|-------------------------------------|
| 1 | Muro con restos del recinto medieval | 7 | Torreta del Papa Luna |
| 2 | Batería de Santa Ana | 8 | Batería de la torreta del Papa Luna |
| 3 | Manantial de la Font de Dins | 9 | Batería del Bufador |
| 4 | Muralla de la Fuente | 10 | Font de Sant Pere |
| 5 | Torre del cuerpo de guardia | 11 | Fortín del Bonete |
| 6 | Portal de Sant Pere | | |

Fig. 4.3.5. Planta general de las fortificaciones del sur con denominación de los elementos del conjunto. (MJB 2017)

Gran parte de la investigación que se presenta se ha centrado en las fortificaciones asociadas al manantial, éstas son: la batería de Santa Ana, la muralla de la Fuente, el Portal de Sant Pere y el recinto medieval que discurre por la plaza de Les Caseres. En estas zonas se ha podido abordar una investigación directa aprovechando las intervenciones de restauración, en las que hemos descubierto muchos elementos del sistema defensivo que se irán describiendo a continuación. Entre ellos el paso de ronda de la muralla de la Fuente o el propio cuerpo de guardia del Portal de Sant Pere, embebido en una edificación privada. En la batería del Bufador y el Fortín del Bonete no se ha podido profundizar tanto³. Todo ello se integra a continuación en las descripciones del conjunto de las fortificaciones del sur.

4.3.2. Descripción de los elementos, transformaciones y sistemas constructivos.

El manantial de la Font de Dins

El manantial de la Font de Dins es el principal de la ciudad y desde la antigüedad provee de agua a la población. Brota en el interior del recinto, al pie de la muralla de la Fuente y de la batería de Santa Ana. En este punto confluyen el recinto medieval y el moderno y se han ido superponiendo sucesivas estructuras defensivas.

El manantial incluye un punto de agua principal que surge de una peña en el interior del recinto, bajo el actual edificio llamado Casa del Agua. Tiene mucho caudal y varias surgencias en las inmediaciones que se señalan en la figura 4.3.7.

Desde este manantial se canaliza el agua por un conducto abovedado que discurre por debajo de la batería de Santa Ana, hasta la fuente de la Petxina y el lavadero que hay al pie del baluarte de Santa María.

³ Las investigaciones directas en proyectos y obras se han ido publicando en estos últimos años (Balaguer 1998, 2000a, 2000d, 2003b) (Balaguer y Vicén 2014a). Añadimos planos, dibujos y conclusiones. Parte del material gráfico se aporta en las fichas F2, F3 y F4 del Anexo 1. Para la batería del Bufador y el portal de Sant Pere se ha recurrido a fuentes documentales indirectas y a material aportado en el proyecto de intervención de 1995, que se resume en la ficha A4 del Anexo 1.



Fig. 4.3.6. Fotografía de la batería de Santa Ana, la muralla de la Fuente y el portal de Sant Pere a mediados de siglo XX.

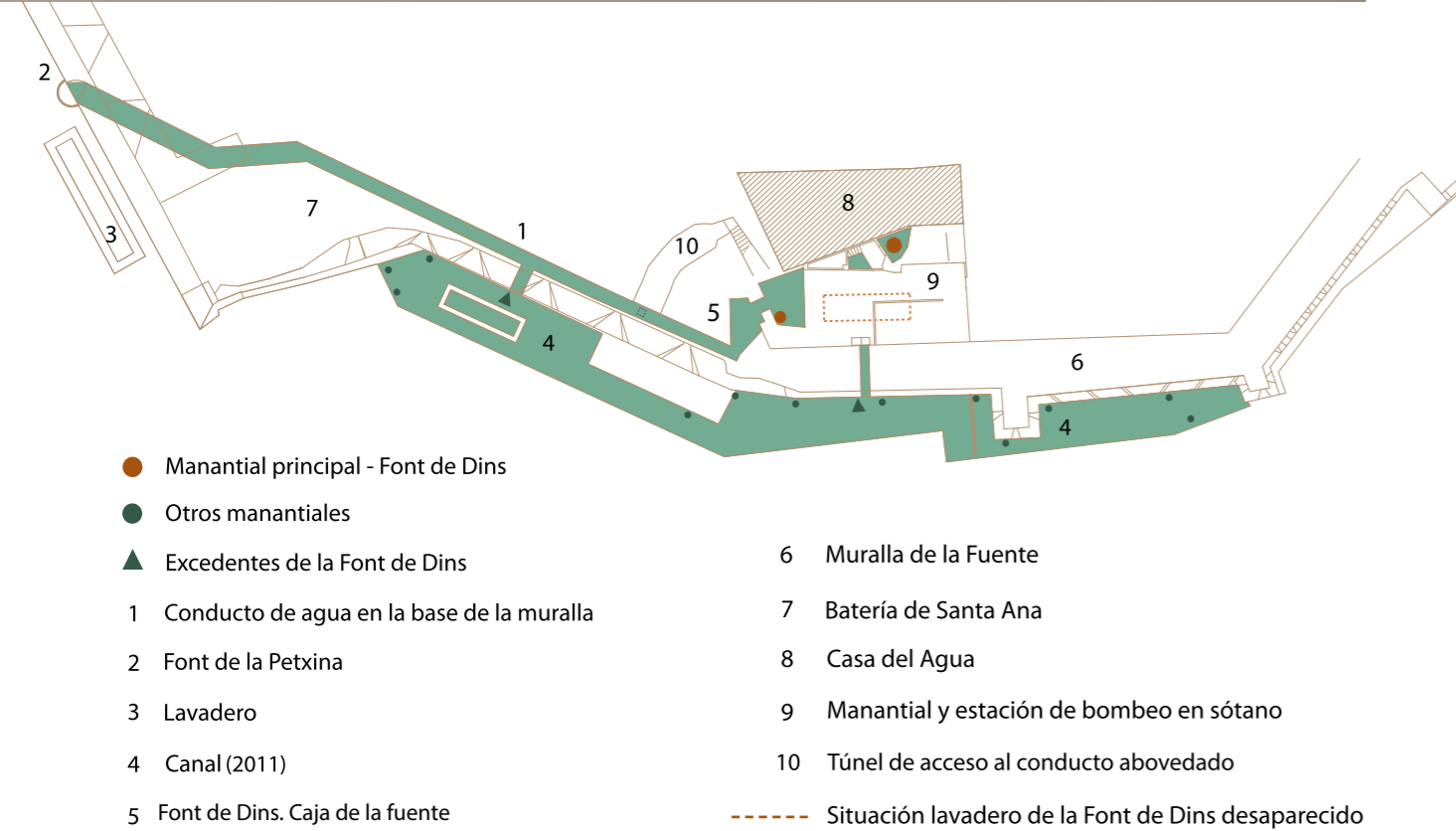
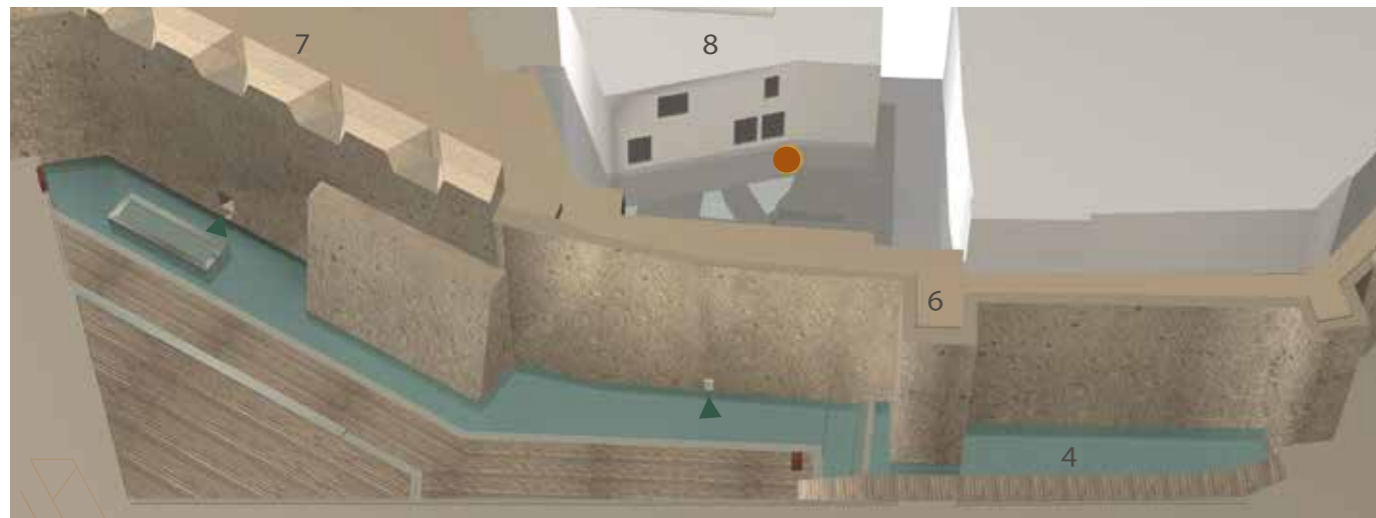


Fig. 4.3.7. Representación del sistema hidráulico de los manantiales. (MJB 2017).

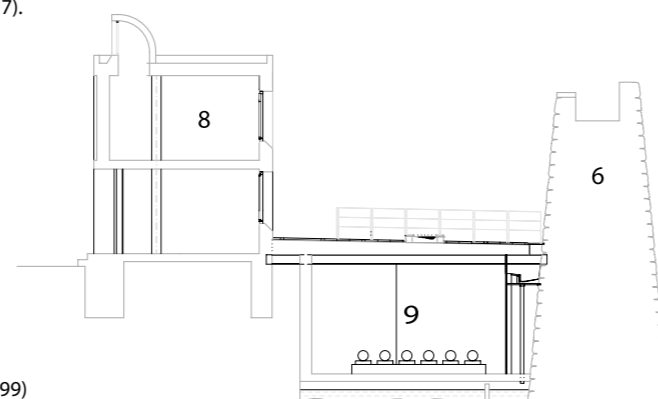


Fig. 4.3.8. Sección por la Casa del Agua, patio y muralla de la Fuente. (MJB 1999)



Fig. 4.3.9. Vista del conducto abovedado, que comunica el manantial con la fuente de la Petxina. (MJB 1996).

El conducto fue realizado como parte del proyecto de Gonzaga para llevar el agua desde el manantial de la Font de Dins hasta la fuente de la Petxina, con el fin de que las galeras y pescadores pudieran disponer de agua dulce en el exterior del recinto amurallado⁴.

El conducto partía de "la caja de la fuente" (nº 5 del plano que se adjunta) que se abre en la base de la batería de Santa Ana. Esta caja aparece señalada en los planos del siglo XVI, y es el lugar donde se recogía y distribuía el agua. El arco que se abría al pie de la muralla para dar acceso a la caja de la fuente estuvo cegado y lo descubrimos en la restauración de 1998 bajo una escalera realizada en el siglo XX, también descubrimos el paramento de muralla de esta zona al que denominamos "muro del manantial". Toda esta zona estaba muy transformada a finales del siglo XX.

Hasta mediados del siglo XX, junto al manantial había una plazoleta con un lavadero y una fuente "la Font de Dins" donde se cogía directamente agua para el consumo (Fig. 4.3.13). Después se hizo un edificio industrial sobre el manantial para la captación de agua y bombeo hasta un depósito en lo alto del peñón, y la plazoleta se cubrió con un

4 Algunos autores han planteado hipótesis sobre el origen romano del conducto pero en los trabajos arqueológicos, no han aparecido testimonios materiales anteriores al siglo XVI que puedan avalar esta teoría (Blay 2000). En los memoriales de Simancas se recoge el debate y la argumentación de B. Antonelli sobre este conducto y se confirma su datación.



Fig. 4.3.10. A la derecha vista del interior de la caja de la fuente (representado con el número 5 en el plano), desde la que parte el conducto abovedado. (MJB 1999).



Fig. 4.3.11. Vista del arco de acceso a la caja de la fuente, descubierta en la restauración tras los revestimientos de aplacado de una escalera hecha en el siglo XX. (MJB 1999).



Fig. 4.3.12. Vista del arco de acceso a la caja de la Fuente y hornacina superior, en las obras de restauración (MJB 1998).



Fig. 4.3.13. Foto del patio del manantial de la Font de Dins a principios de siglo XX con el antiguo lavadero y a la izquierda el paso de ronda de la muralla de la Fuente. Al fondo los niños delante de una hornacina, están subidos sobre un muro en el que hallamos la caja de la fuente. Esta foto fue clave en la investigación para la localización de algunos elementos que habían quedado ocultos tras obras recientes.



Fig. 4.3.14. Foto del patio del manantial con las edificaciones industriales realizadas a mediados de siglo XX. Bajo el forjado se instaló la estación de bombeo. (MJB 1997).



Fig. 4.3.15. Foto del patio del manantial después de la rehabilitación del edificio separándolo de la muralla y eliminado varias construcciones sobrepuestas al manantial. Al fondo se destacaron con la iluminación algunos de los elementos descubiertos, como el muro del manantial y el acceso a la caja de la fuente que se halló en la base de este muro. (MJB 1999).



Fig. 4.3.16. Foto de muro del manantial y zonas de la caja de la fuente y manantiales tras ser descubiertos e iluminados en la restauración de 1999. (MJB 1999).

forjado bajo el cual se instaló la maquinaria de las bombas, quedando toda la base de la muralla de la fuente muy transformada

En 1998 se rehabilitó el edificio y el patio como equipamiento público, llamándole "Casa del Agua", se dejó el uso industrial en el sótano y se separó el edificio de la muralla. Se demolieron gran parte de las construcciones que se habían añadido antes ocultando los principales elementos del manantial con el fin de recuperarlos⁵.

La tarea fue difícil porque la muralla estaba oculta bajo alicatados y aplacados modernos. La antigua foto del patio (Fig. 4.3.13) fue muy útil para poder identificar algunos de los elementos. En concreto localizamos el arco que daba acceso a la caja de la fuente bajo una antigua hornacina que se veía en la foto.

⁵ Se aportan algunos datos y planos del *Proyecto de remodelación del edificio y patio para Casa del Agua* redactado y dirigido por la autora entre 1997 y 1999.

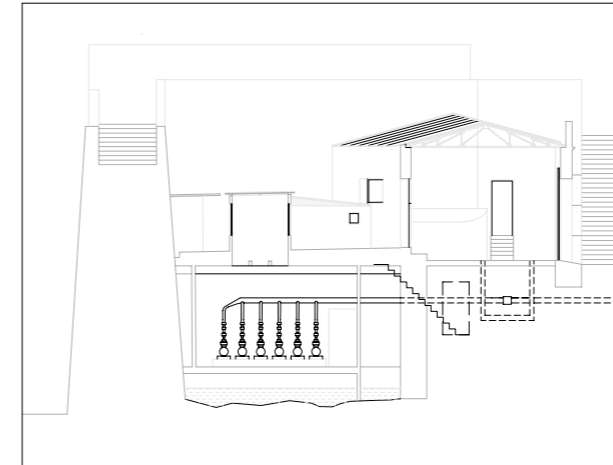


Fig. 4.3.17. Sección por la muralla de la Fuente, patio y edificio industrial, y planta general de su estado en 1996. (MJB 1999).

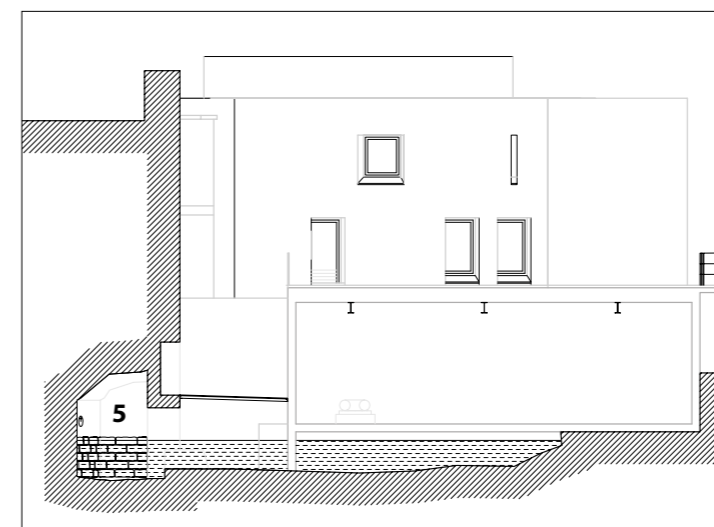
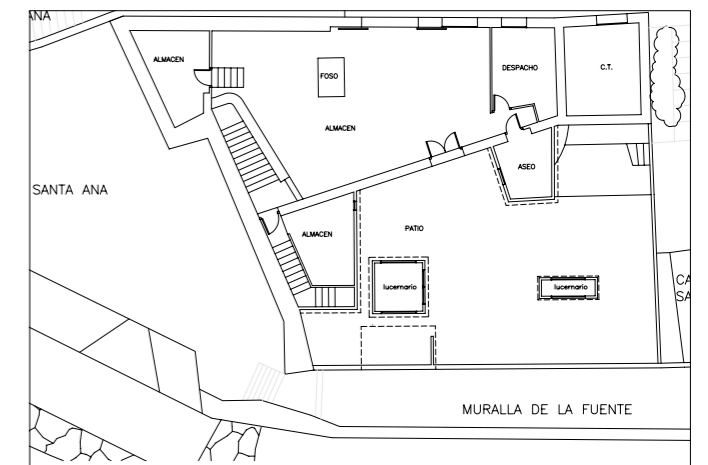
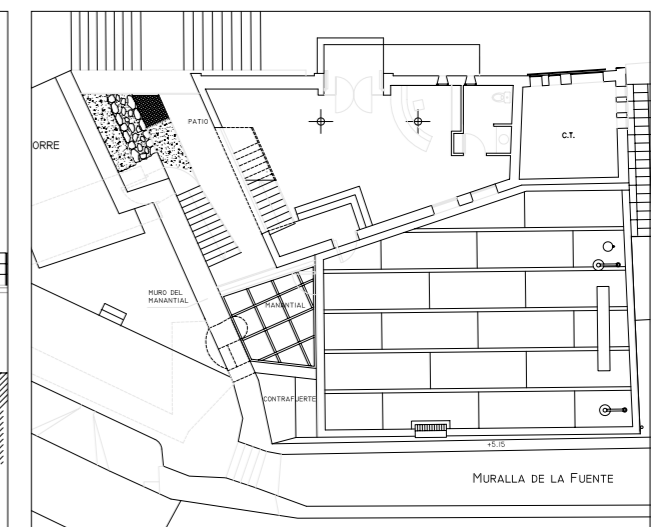


Fig. 4.3.18. Sección por caja de la fuente (5) y por el patio de la Casa del Agua y planta del proyecto de rehabilitación. (MJB 1999).



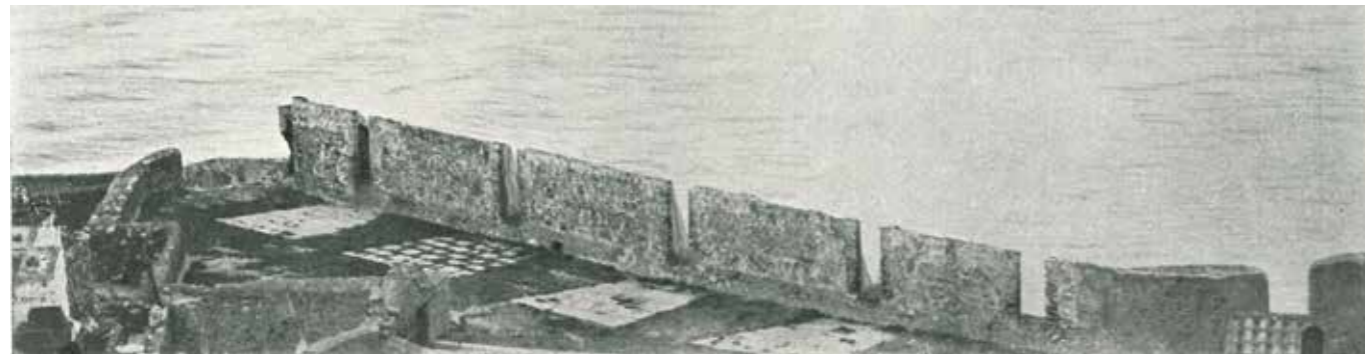


Fig. 4.3.19. Foto de la batería de Santa Ana en el libro de Febrer Ibáñez en la que descubrimos que había 5 de las plataformas de artillería. Después en las obras comprobamos que se habían desmontado al hacer el recedido del pavimento en la segunda mitad del siglo XX y que tan solo dejaron la sexta que no aparece en la foto y descubrimos al levantar el pavimento (Febrer 1924, 36).

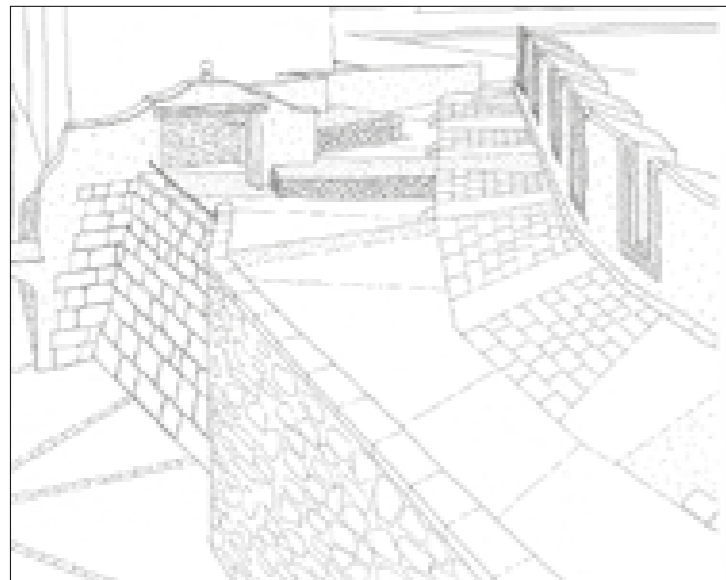


Fig. 4.3.20. Dibujo del Proyecto de restauración de la Plaza de les Caseres y murallas de su entorno, recogiendo la solución adoptada finalmente en la restauración que integra todos los elementos descubiertos al rebajar el pavimento de la batería: muros, torre medieval al fondo y a la derecha se adivina la plataforma de artillería descubierta. Las 5 restantes de la foto de Febrer no se localizaron y se representaron con despieces modernos en el pavimento. (MJB - L. Vicén 1997).



Fig. 4.3.21. Foto de la batería de Santa Ana después de la restauración. (MJB1999).



Fig. 4.3.22. Planta de la batería de Santa Ana en la actualidad. (MJB 2017).



Fig. 4.3.23. Vista de los muros exteriores de la batería de Santa Ana. En primer plano el contrafuerte con base de sillaría que protege la zona del manantial de la Font de Dins. (MJB 2011).

Fig. 4.3.24. Representación virtual de la batería de Santa Ana para el Proyecto de adecuación de la balsa portuaria. Se puede observar la sección de la batería con el conducto abovedado en la base de la muralla. (MJB 2011).

La batería de Santa Ana

Esta batería une el extremo del baluarte de Santa María con la muralla medieval de la Fuente, en la zona del manantial de la Font de Dins. Se construye para dar un final al proyecto de Gonzaga en el siglo XVI, ya que en ese punto quedó inacabada, pues resultaba muy costoso construir la muralla en el mar tal como marcaba la traza original.

El ingeniero B. Antonelli, en 1578, propuso esta solución para acabar de forma rápida y económica la obra, zanjando así un debate con el ingeniero Fratin⁶. Éste quería acabar la muralla con una tenaza y casamata final para enlazar con el portal de Sant Pere, dejando fuera el manantial, lo cual suponía además derribar gran parte de la muralla de la Fuente y un considerable número de casas. La propuesta del Fratin afortunadamente no se ejecutó, ya que los informes de Antonelli fueron muy convincentes.

La batería es una plataforma de anchura considerable delimitada por muros de mampostería careada. Se distinguen dos tramos que confluyen formando ángulo y sobre los que se apoyan unos remates de planta trapezoidal formando las cañoneras. Estos remates, contruidos con ladrillo macizo y mampostería fueron realizados posteriormente, posiblemente en el siglo XVIII.

La batería tenía seis plataformas para la colocación de piezas de artillería, formadas por grandes bloques de piedra caliza de las cuales solo queda una original que descubrimos bajo el pavimento del siglo XX en la restauración de 1998. Esta plataforma se localizó gracias a una foto del libro de Febrer Ibáñez (Fig. 4.3.19). Las cinco restantes no se localizaron y se dejaron reflejadas en el pavimento con losas de piedra nuevas reproduciendo la forma y situación de las originales.

También se dejó a la vista una torre perteneciente al primer recinto medieval y otras estructuras murarias que se hallaban fosilizadas en el interior de la batería.

Bajo la batería de Santa Ana siguiendo el trazado aproximado de los remates discurre el conducto abovedado un metro sobre el nivel del mar que canaliza las aguas desde el manantial de la Font de Dins hasta la Font de la Petxina, situada en la base del baluarte de Santa María. Al conducto se accedía por un tunnel más amplio (nº 10 en el plano de la Fig. 4.3.7).

A la batería se accedía por una rampa que se transformó posteriormente, ya en el siglo XX en escalera, que es la que se toma desde la calle Sáiz de Carlos, antes calle de la Fuente. Rampa que está dibujada en el plano de Suchet.

La antigua torre medieval que había en la esquina de la muralla de la Fuente, en la pri-

⁶ En los memoriales de Simancas se recoge el debate y la propuesta de Antonelli, ya descrita en apartado 2.2.2.



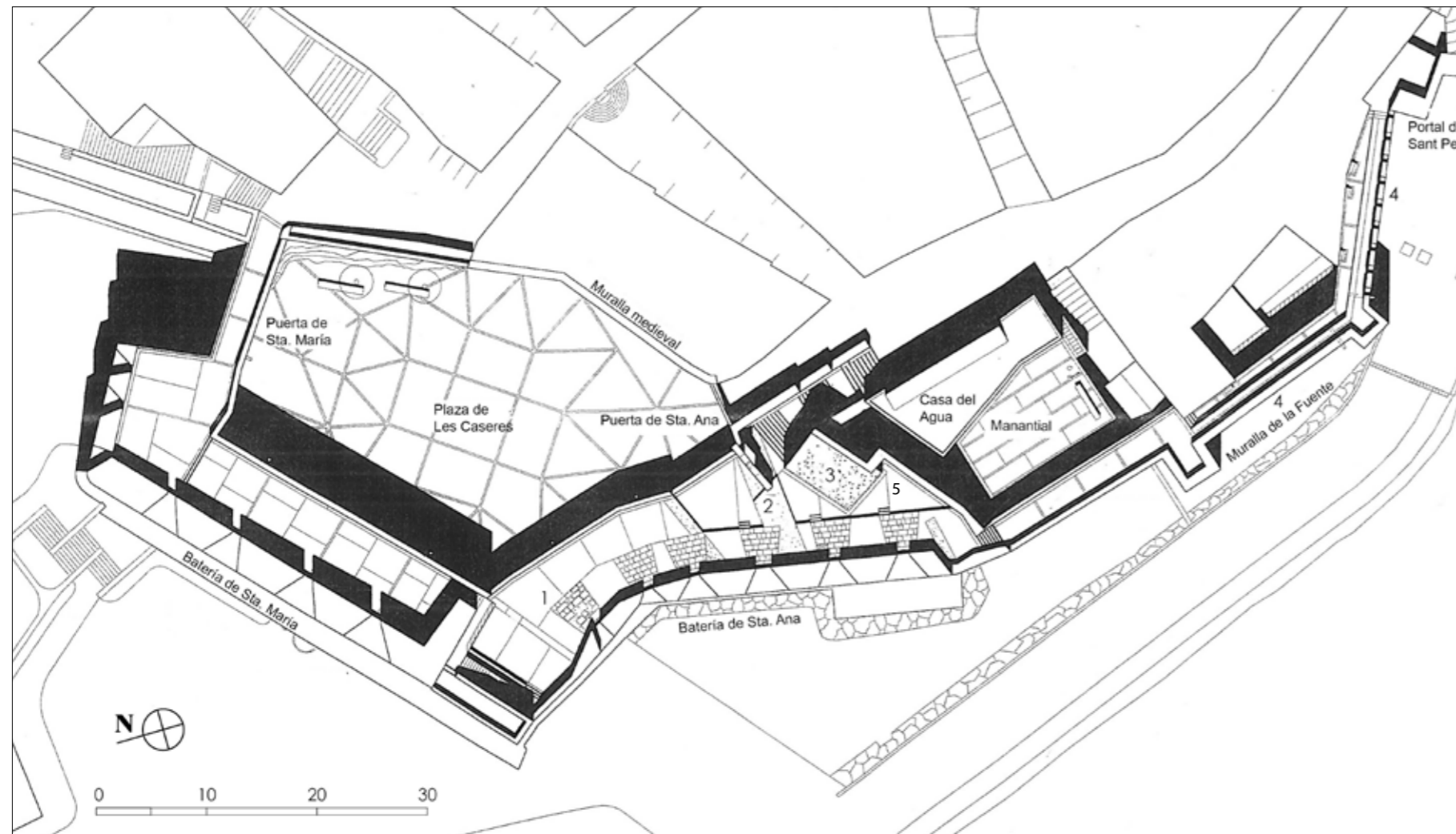


Fig. 4.3.25. Planta general del Proyecto de restauración de la Plaza de les Caseres y murallas de su entorno señalando los elementos que son los siguientes: 1 Plataforma de artillería original. 2 Muros. 3 Torre medieval. 4 Paso de ronda. 5 Muro del manantial. (MJB 1998).

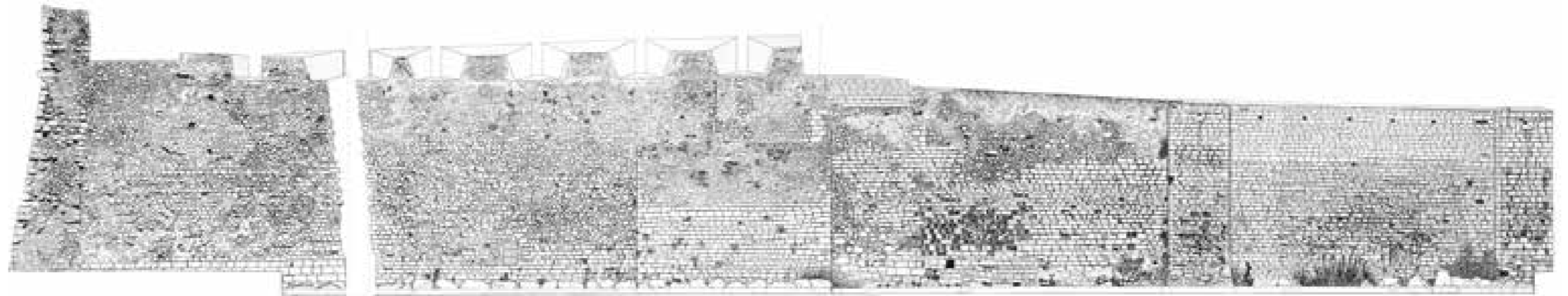


Fig. 4.3.26. Alzado del Proyecto de intervención sobre la batería de Santa Ana y la muralla de la Fuente de Peñíscola, viendo el estado antes de la restauración. A la izquierda la sección de la muralla de Felipe II en el punto donde no se continuaría. Seguidamente la batería de Santa Ana y bajo los dos últimos merlones un gran contrafuerte y restos de piezas de sillería que pueden corresponder a las esquinas de la torre de la Fuente. A la derecha junto al contrafuerte, la muralla de la Fuente con las dos primeras torres, y los lienzos que han sufrido muchas reparaciones, sobretodo el primero que protege la zona del manantial. (MJB 2000).

mera mitad del siglo XVI fue reestructurada ensanchándola y adaptandola a la artillería⁷, quedando más o menos tal como se ve en el plano de Antonelli de 1578. Después el conjunto de la torre quedó embebido en la batería de Santa Ana.

El recinto medieval con torres cuadrangulares y redondas que parte de esta torre pentagonal hacia el norte y se ve en el plano de Antonelli quedó integrado en las edificaciones de la Plaza de les Caseres.

7 En 1535 el Duque de Calabria envía un memorial especificando paso a paso las obras que deben hacerse en la torre de la Fuente que transcribe R. Pinilla (Pinilla 1982, 253).



Fig. 4.3.27. Superposición de la trama actual con el trazado de la muralla vieja del plano de Antonelli en rojo. Pueden distinguirse, la torre de planta pentagonal de la esquina (P), y una torre del recinto medieval que descubrimos al rebajar el pavimento de la batería de Santa Ana (T). (MJB 2017).



Fig. 4.3.28. Alzado del *Proyecto de restauración de la Plaza de les Caseres y murallas de su entorno*, donde se ven las edificaciones construidas sobre la muralla y los restos de lienzos de muralla. A la derecha formando la esquina se ven los restos del muro medieval, la puerta de Santa Ana y la sección de la batería de Santa Ana. (MJB 1998).



Fig. 4.3.29. Vista de las torres T1 y T2 con el tramo con parapeto macizo sin almenas, donde se pueden ver las aspilleras. En la parte baja de la torre T1 se aprecian los restos de un muro de tapial. (MJB 2000).



Fig. 4.3.30. Vista de las edificaciones de la plaza de Les Caseres construidas sobre la muralla medieval, tras la restauración realizada en 1998. (MJB 1998).

Muralla del recinto medieval de la plaza de Les Caseres

Antes de la construcción de la muralla de Felipe II en 1576, la muralla formaba un recinto menor que discurría desde el manatial, junto a la torre pentagonal de la Fuente que formaba la esquina, por la zona de edificaciones de la plaza de Les Caseres. En las fachadas de las casas que dan a la plaza hemos identificado restos del mismo que podemos asociar al plano de Antonelli de 1578 (Fig. 4.3.27).

La plaza de Les Caseres constituye un espacio urbano singular entre el recinto medieval y la muralla de Felipe II, concebido como espacio de maniobra militar. En 1754 se abrió la puerta de Santa María para mejorar la accesibilidad al interior del recinto. Su nombre se debe a que en ella existían unas casas o "caseres" junto a la muralla que sirvieron de dependencias militares hasta principios de siglo XX.

La muralla de la Fuente

Es una fortificación medieval de origen antiguo, construida en diversas etapas y que formaba parte del recinto que discurría por la plaza de les Caseres.

Comienza en la batería de Santa Ana, sobre el manatial de la Font de Dins y concluye en el portal de Sant Pere con un torreón que forma parte del cuerpo de guardia. Este último tramo es el más moderno.

Tiene un estrecho adarve y tres torreones de planta cuadrangular.

Dos de los torreones son macizos con terrado al nivel del paso de ronda. El tercer torreón junto al portal de Sant Pere es hueco y tiene una dependencia abovedada.

El paramento exterior de la muralla recae al actual puerto y está formado por una hoja de fábrica de sillería con aparejo regular y relleno interior de cal y canto. La parte más próxima a la fuente tiene reparaciones de mampostería en la zona superior. La sillería de la base está muy desgastada en todo el tramo porque estuvo en el mismo borde del mar durante muchos siglos.



Fig. 4.3.31. Vista de las torres T2 y T3 y el tramo almenado con saeteras. A la derecha la torre del cuerpo de guardia con la ventana para la vigilancia de la entrada. (MJB 2017).



Fig. 4.3.32. A la izquierda cuatro vistas del paso de ronda de la muralla de la Fuente. En la superior izquierda, foto de las primeras catas localizando el adarve. Las restantes, una vez descubierto tras la restauración. En la foto superior derecha se ve el tramo más antiguo entre las torres T1 y T2. La foto inferior derecha corresponde al tramo almenado más moderno entre T2 y T3 junto a las casas, marcando el nivel (N) en que se encontraba el pavimento moderno en el siglo XX, antes de la restauración. A la izquierda un boceto de la propuesta del proyecto de restauración hecho por la autora, donde se ve el sistema del adarve y la solución adoptada para poder acceder a las casas, así como los nuevos sistemas de desagüe, canaletas y remates del pavimento inferior para posibilitar el drenaje. (MJB 1996-1998).

El paso de ronda de la muralla de la Fuente tiene una longitud de 35 m. Tiene doble nivel en los dos tramos que discurren entre los torreones más próximos al portal. Estos dos tramos confluyen en el torreón intermedio T2 formando ángulo. El nivel superior del paso de ronda, está formado por una pasarela volada de hormigón de cal rematado por losas de piedra apoyada sobre ménsulas de sillería acabadas en curva, de gran interés. Este adarve fue descubierto por la autora en 1996 en las obras de restauración y se encontraba a 1,40 m. de profundidad por debajo de pavimentos del siglo XX. Se recuperó y dejó a la vista, retirándose los rellenos (Balaguer 1998 b).

Se aprecian diferencias en la ejecución de los dos tramos de la pasarela, pues en el más próximo a la batería de Santa Ana la labra de las ménsulas y el acabado del pavimento pétreo original está muy cuidado, sin embargo, en el otro tramo, junto al portal de Sant Pere, las ménsulas son de labra muy irregular y se hallaban peor colocadas. Por otra parte, el pavimento original en esta zona se hallaba en muy mal estado y se tuvo que reconstruir en la restauración, diferenciándose del original por los áridos utilizados.

Al paramento interior del adarve se han adosado edificaciones y patios, recayentes al paso de ronda superior, constituyendo el cerramiento de las mismas en muchos casos. El parapeto de la muralla en su cara vista hacia el adarve es de mampostería en el primer tramo, mientras que en la zona más próxima al portal el parapeto es almenado.

Las dos primeras torres T1 y T2 son cubos de planta sensiblemente cuadrada de 11m. de altura. Tienen las caras exteriores de sillería bien aplomadas y terraza con antepecho. El remate del mismo se halla formado por piezas de sillería con sección de cuarto de cilindro. El parapeto tiene en sus ángulos interiores cantoneras de sillería. Existe en cada cara de los dos torreones aspilleras o huecos abocinados.

La cara lateral izquierda del Torreón T1 tiene una zona con restos de antigua fábrica realizado con mampostería y enlucido de mortero de cal, bajo el cual se localizó un resto de tapia anterior a su ejecución en sillería.

En la cara lateral derecha del torreón T2 en el ángulo encontramos restos o vestigios de un tramo que pudo haber en esta muralla que uniría el torreón T2 con la batería del Bufador antes de hacer el portal de Sant Pere, lo que se deduce de algunas piezas orientadas en esa dirección (Blay 2000). La parte superior de este tramo, rematada por merlones, puede corresponder a una fase constructiva posterior en la que se realizó toda la parte superior de la muralla de la Fuente. La torre T3 es la de mayor superficie y se halla asociada al portal de Sant Pere

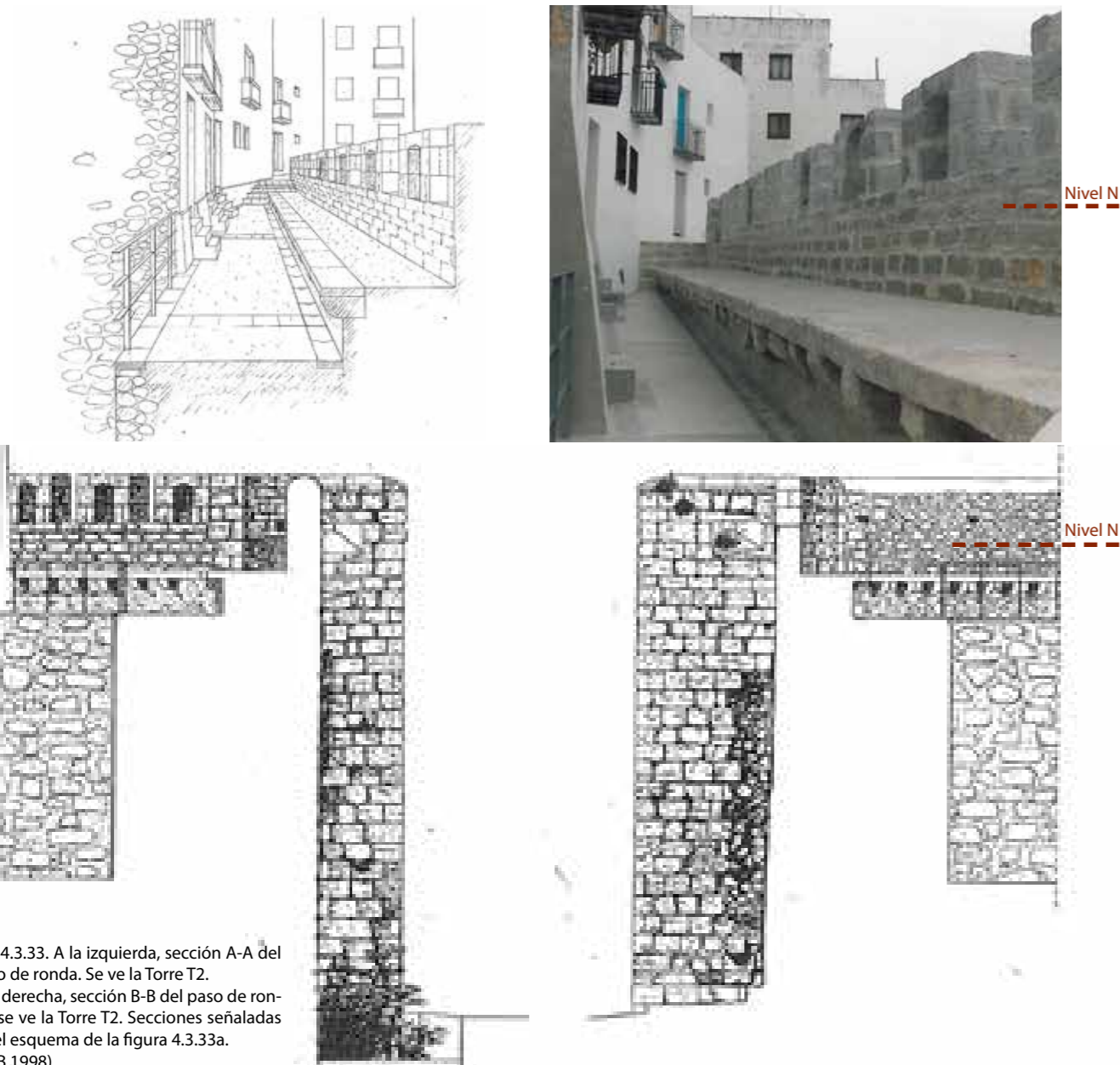


Fig. 4.3.33. A la izquierda, sección A-A del paso de ronda. Se ve la Torre T2. A la derecha, sección B-B del paso de ronda, se ve la Torre T2. Secciones señaladas en el esquema de la figura 4.3.33a. (MJB 1998).

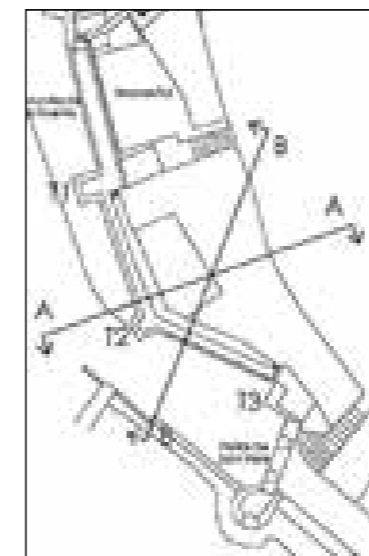


Fig. 4.3.33a. Esquema en planta de la muralla de la Fuente marcando las secciones y torres

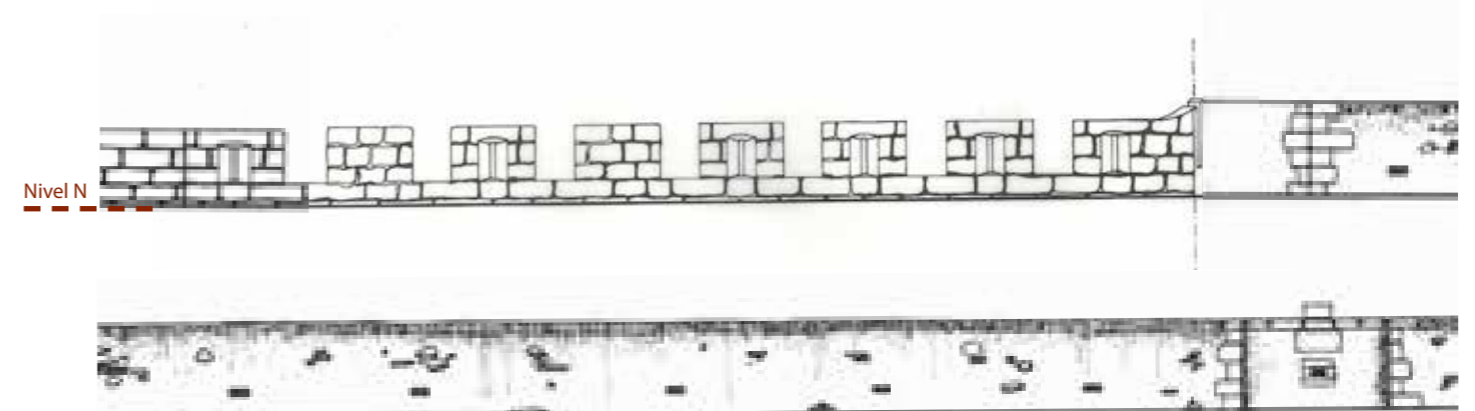


Fig. 4.3.34. Secciones de los dos tramos del paso de ronda de la Fuente por el nivel del pavimento que había en el siglo XX antes de rebajarlo (nivel N señalado en los planos, que se hallaba 1,40 m. por encima del nivel original) (MJB 1996). En el tramo superior se ve el almenado de sillería entre torres T2 y T3 y los huecos abocinados para las saeteras, a la izquierda está el enlace con el portal de Sant Pere. En el inferior se ve el parapeto que hay entre el tramo T1-T2 que también debió estar almenado antes.



Fig. 4.3.35. Fotografía de lienzo de la muralla de la Fuente más antiguo, que protege el manantial, y torre T1 en la que se localizó un resto de tapial en su núcleo interior. En la base del lienzo hay una balsa artificial que se alimenta con los excedentes del manantial de la Font de Dins, que está al otro lado del muro. El agua sale a través de huecos antiguos que perforan la base el muro, uno de ellos se ve a la izquierda en la foto. Se observa el desgaste de los sillares, ya que antes de la construcción del puerto se encontraban expuestos a la acción de las olas. Se distinguen algunas reparaciones efectuadas al consolidar el muro durante el siglo XX. (MJB 2011).

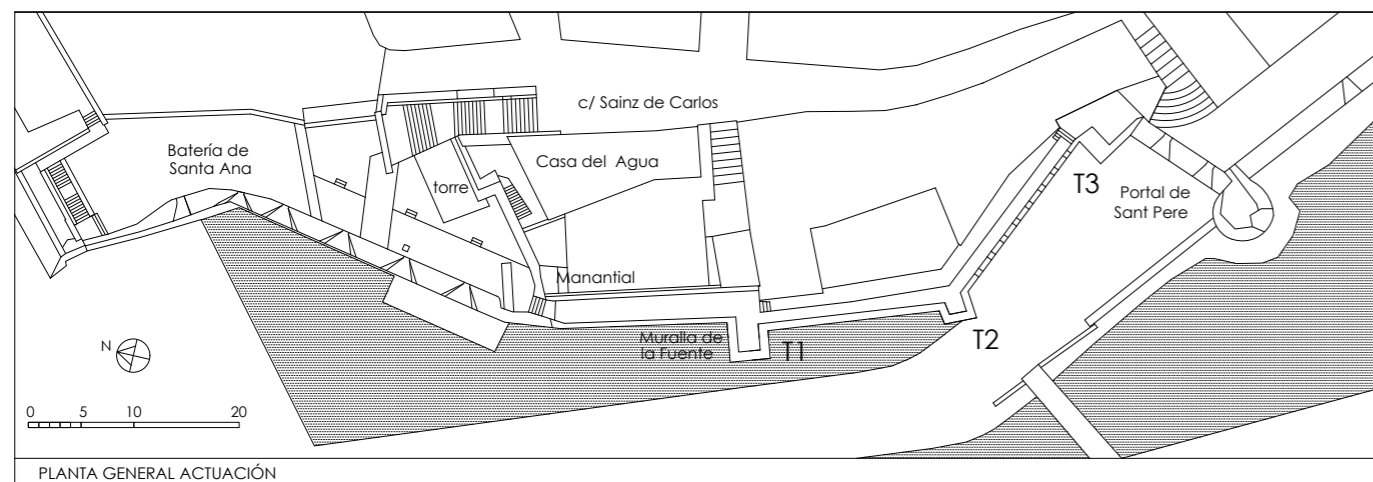


Fig. 4.3.36. Planta del Proyecto de intervención sobre la batería de Santa Ana y la muralla de la Fuente de Peñíscola, con la solución en la que se integran los elementos localizados. (MJB 2000).

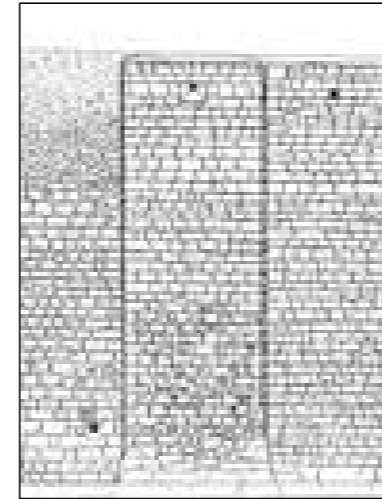


Fig. 4.3.37. Alzado del torreón T1. (MJB 2000)

Se distinguen dos etapas de construcción principales en la muralla de la Fuente⁸ que son las siguientes:

- Siglo XIV o anterior. Tramo entre la batería de Santa Ana y el torreón T2

Incluye los dos torreones macizos T1 y T2 y dos lienzos de muralla. Esta parte es la más antigua y antes de construirse la batería de Santa Ana en el último cuarto del siglo XVI. Acababa en la torre pentagonal de la Fuente que quedó embebida en la nueva batería. Se puede ver en el plano de Antonelli y en la maqueta que presentamos (Fig. 4.3.27).

Se desconoce la fecha de construcción de la muralla de la Fuente, pero según apunta Blay, este primer tramo pudo hacerse antes de 1314, incluso en la época del Temple, dado que ya aparece en el dibujo de Paholac de 1314 un recinto bajo y las fábricas son similares a las del castillo. No obstante el núcleo interior de las torres podría remontarse a antes de la conquista cristiana, por los restos de tapias que se vieron bajo las hojas de sillería en la torre T1, que debió de estar forrada con sillería (Blay 2011).

El parapeto de esta zona debió estar almenado y, en las reformas de la etapa de Carlos V para la adaptación a la artillería, se reestructuraría dejando un remate curvo y huecos de tiro más avanzados, pero las torres mantienen su configuración original.

- Siglo XV. Tramo almenado entre el torreón T2 y el portal de Sant Pere

Es la fase más moderna que enlaza con el portal de Sant Pere en el siglo XV. Incluye la última torre adosada al mismo que presenta continuidad con el muro del portal y debió ser el cuerpo de guardia medieval.

El lienzo es de sillería de piedra caliza con piezas como las del tramo anterior. El parapeto superior es de sillería en las dos caras. Está rematado con almenas y merlones con huecos abocinados que acaban en saeteras.

El interior de la torre T3 es hueco, con bóveda. En su terrado plano se acaba el paso de ronda de la muralla de la Fuente, quedando sin continuidad en ese punto, pero originalmente este paso debió tener continuidad por encima del portal.

⁸ En el Plan Especial no se concreta la datación, pero se da como probable que pudo realizarse en la época del Papa Luna. Después de las investigaciones realizadas en las obras hemos identificado dos tramos distintos, uno más antiguo y otro de la etapa del Papa Luna, corroborado por los arqueólogos (Blay 2000). La documentación gráfica de las obras se recoge en las fichas F3 y F2 del Anexo 1, en el *Apéndice documental*, y en varias publicaciones.



Fig. 4.3.38. Fotografía del tramo de la muralla de la Fuente que enlaza con el portal de Sant Pere. (MJB 2017).



Fig. 4.3.39. Foto del portal de Sant Pere a mediados del siglo XX. cuando se esta realizando la plataforma portuaria.



Fig. 4.3.40 Foto del portal en 2012. Obsérvese que en la base ya esta realizada la balsa portuaria. (MJB 2012).

El portal de Sant Pere

El portal de Sant Pere se encuentra en la zona central de estas fortificaciones del sur. Conecta la muralla de la Fuente con la batería del Bufador. Fue mandado construir en el siglo XV por Benedicto XIII como parte de las obras que emprendió en las fortificaciones tras tomar posesión de la villa.

Fue un acceso por mar al recinto amurallado que conectaba con las Atarazanas que estaban en la misma calle.

Esta formado por un gran arco rebajado tanto al exterior como en el capialzado interior, sustentado por un grueso muro, de sillería en sus caras exteriores. El arco escarzano tiene 7,75m. de ancho y antes era mucho más alto, alcanzando una altura de 5,80m. en la parte central que se redujo a 2,80m. en el siglo XX.

Esta transformación se produjo al realizar la plataforma portuaria en el siglo XX y construir en la base una rampa para el paso de los vehículos que elevó el nivel del pavimento inferior en tres metros. El cambio se aprecia en las fotos que se adjuntan (Fig.4.3.41). En la zona central del arco puso su escudo heráldico Pedro de Luna, realizado por el lapicida y escultor Filibert Bertalla en 1414 (Milian 1979, 86), que debió ser la fecha en que se acabó la construcción.

A un lado del portal se encuentra la llamada "torreta del Papa Luna", que es un cubo cilíndrico macizo de sillería que esta unido al arco y enlaza con la batería del Bufador. Como única decoración una imposta corrida que une la torreta con el arco en la fachada exterior. La parte superior de la torreta es de mampostería, y en ella hay una garita también de factura posterior.

Al otro lado, el portal queda unido al ultimo torreón de la muralla de la Fuente que forma parte del mismo portal. Este torreón es hueco con una estancia interior, tiene tres caras vistas de sillería y una aspillera desde la que se controlaría el portal. En la cara interior se abre la puerta de de piedra labrada descubierta durante la restauración en el año 2000 (Balaguer 2003).



Fig. 4.3.41. Foto de la década de 1920, durante la construcción del puerto, donde apreciamos la proporción original del arco (Cedida por J. Esbri).



Fig. 4.3.42. Foto del portal desde el interior en 2012. (MJB 2012).



Fig. 4.3.43. Foto del portal en la década de 1930.



Fig. 4.3.44. Foto del portal de Sant Pere con la construcción adosada que hubo en el siglo XX antes de demolerla. (MJB 1998).



Fig. 4.3.45. Foto del portal Sant Pere tras la restauración de 2002, que dejó al descubierto el antiguo acceso al cuerpo de guardia y donde se ve que el paramento de sillería del torreón formaba parte del propio portal. (MJB 2002).



Fig. 4.3.46. Vista del cuerpo de guardia del portal. (MJB 2012).

En el siglo XX se le adosó a la zona trasera del portal una pequeña construcción privada que tenía la función de cocina ocultando así el lateral del portal y el acceso original a la torre. Gracias a la buena voluntad de los vecinos pudimos hacer catas, localizar y dejar a la vista la antigua puerta medieval que se hallaba cegada y también parte del paramento de sillería del lateral del portal que había sido revestido con alicatado. También pudimos confirmar que el paramento descubierto de la torre era coetáneo al muro del portal y que el primer tramo de la muralla de Fuente también fue hecho en este mismo periodo.

La parte superior del portal fue reformada para adaptarla a la artillería probablemente en el siglo XVI, se cegó el portal y se hizo una rampa detrás para poder acceder con cañones. Para ello se debió reestructurar la zona superior de los remates, que en la Edad Media pudo estar resuelta con un paso de ronda similar al de la muralla de la Fuente (Blay 2000). En las fotos más antiguas se ven restos de mampostería y de dos merlones de sillería. Del tercer merlón que hay actualmente en la parte central no se aprecian restos en las fotos más antiguas y posiblemente se recreó en la restauración de 1995.

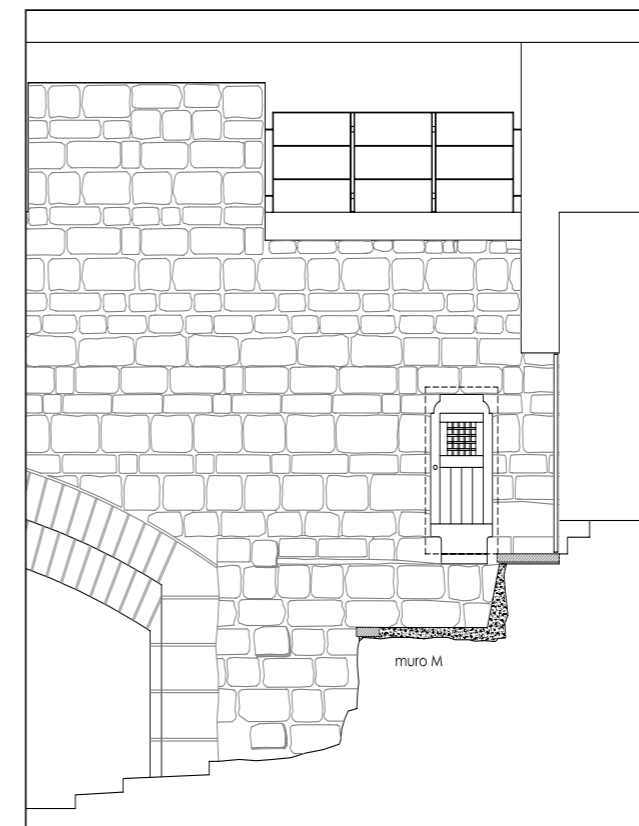


Fig. 4.3.47. Sección del Proyecto de intervención sobre la batería de Santa Ana y la muralla de la Fuente de Peñíscola. El muro localizado en la base debió corresponder a la estructura que se hizo para el terraplenado de la zona. (MJB 2000).

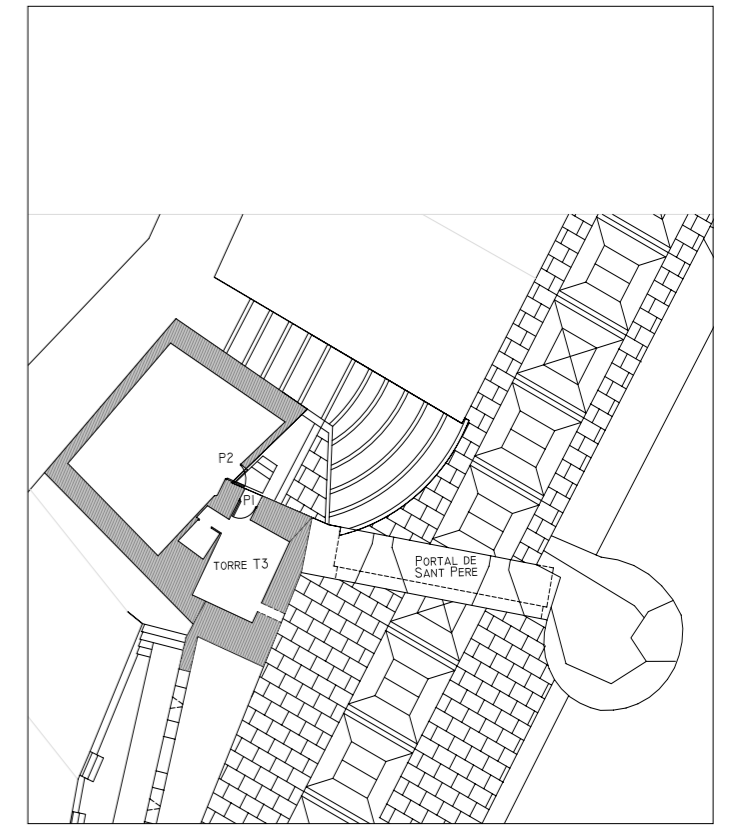


Fig. 4.3.48. Planta del Proyecto de intervención sobre la batería de Santa Ana y la muralla de la Fuente de Peñíscola. Se representa el interior de la torre T3 del cuerpo de guardia, la puerta de acceso original P1, y su conexión con la vivienda particular. (MJB 2000).

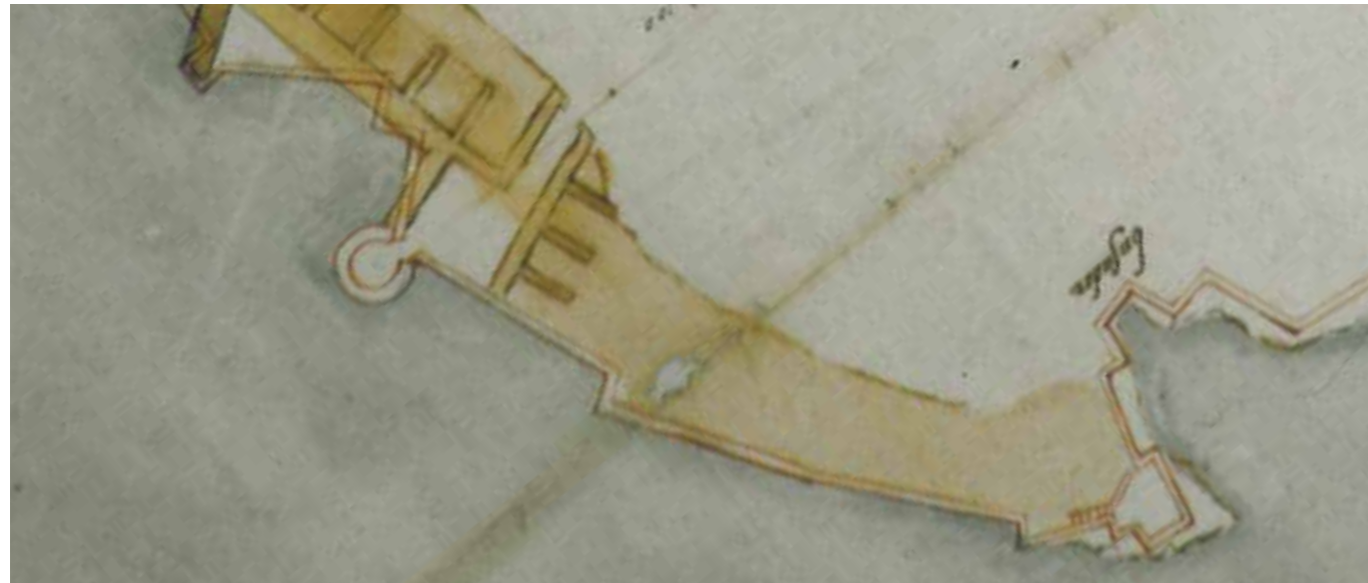


Fig. 4.3.49. Portal de Sant Pere, batería del Bufador y fortín del Bonete en el plano de Antonelli. 1578.

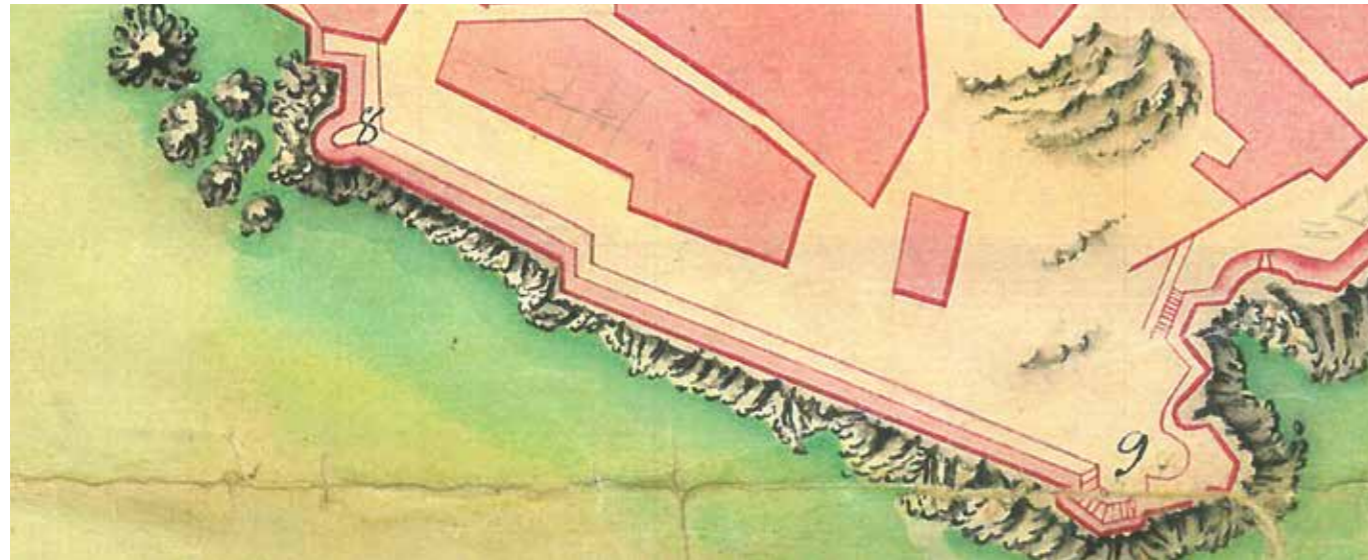


Fig. 4.3.50. Portal de Sant Pere, batería del Bufador y fortín del Bonete en el plano de Montañigú. 1730.

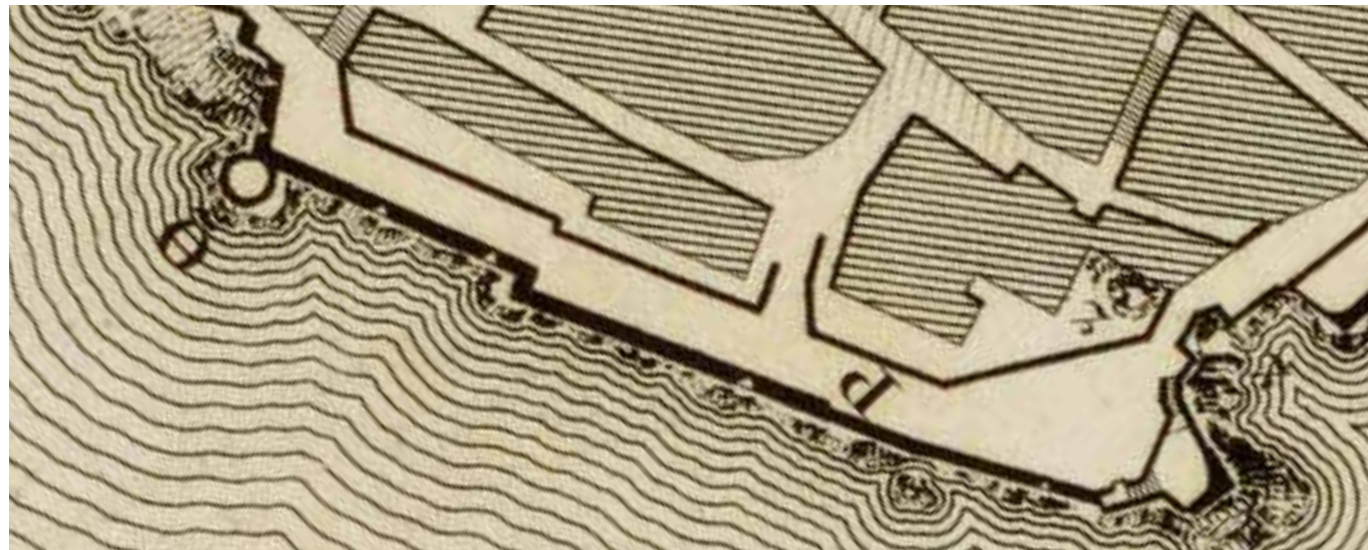


Fig. 4.3.51. Portal de Sant Pere, batería del Bufador y fortín del Bonete en el plano de Suchet. 1812.



Fig. 4.3.52. Detalle de los parapetos abocelados. (MJB 2012).

Fig. 4.3.53. Vista de la batería del Bufador hacia la torreta del Papa Luna. En la parte central se ve un resalte que se correspondería con una de las torres de la muralla medieval cuyas almenas se derribaron en el siglo XVI. (MJB 2009).



La Batería del Bufador o muralla de la Atarazana

Es la muralla medieval que discurre entre el portal de Sant Pere y el Fortín del Bonete, que formaba parte del recinto amurallado antiguo.

Tiene una coronación posterior adaptada a la artillería, realizada en el siglo XVI consistente en un parapeto de cantería abocelado con siete troneras con derrame que se abren en varias direcciones.

La muralla de esta zona se elevaba unos nueve metros sobre el nivel del mar, formando un muro sobre la línea rocosa de la orilla, con torreones macizos. Actualmente esta batería emerge de la balsa portuaria construida en 1995. En la base de la muralla se halla el manantial de la Font de Sant Pere.

Antiguamente este tramo de muralla se llamaba *“la taraçana”*, porque junto a la misma se encontraban las atarazanas de Peñíscola. Debía estar ya construida antes del siglo XV en continuidad a la parte más antigua de muralla de la Fuente, pero no hemos encontrado datos que permitan confirmar la datación de la construcción inicial¹. Sí que hay noticias de las reformas promovidas por el papa en las atarazanas entre 1411 y 1412 y en el muro *“supra mare”* que algunos autores identifican con esta parte de la muralla.

El lienzo de muralla es de fábrica de mampostería y cantoneras de sillarejo en las esquinas. Antes tuvo almenas, pero en tiempos de Carlos V se derriban y se regresa haciendo un muro terraplenado en varias fases, entre 1536 y 1544²

Se conserva un memorial de 1535 que manda el virrey al alcalde de la fortaleza describiendo las obras a realizar, transcrito por Pinilla, que para esta zona de la muralla dice

¹ La datación no está clara y para poder concretarla será necesario recabar más documentación y hacer un estudio murario en esta zona. Milian Boix en base a la documentación vaticana aporta noticias de que el Papa Luna entre 1411 y 1412 promueve obras para *perfeccionar y en parte construir* los siguientes elementos: *“les dressanes”* el molino *“iuxta castrum de Peniscola”*, el muro *“supra mare”* y la *“pallisada”* junto al mar (Milian Boix 1979, 86), pero no aclara que partes se renovaron o construyeron. Simó considera que el muro *“supra mare”* se corresponde con la muralla del Bufador y podría haberse erigido en ese momento (Simó 2014a, 3), pero tal vez en ese tiempo solo se reformó.

² Pardo concreta las dos fases de las obras en esta zona (Pardo 2000, 155-161).



Fig. 4.3.54. Vista del fortín del Bonete desde el mar. A la derecha comienza el acantilado y la muralla que forma el frente del este. (MJB 2010).



Fig. 4.3.55. Vista del fortín del Bonete desde el puerto en la zona que emerge del mismo espigón y une con la batería del Bufador. (MJB 2012)..



Fig. 4.3.56. Planta del fortín del Bonete en la actualidad. (MJB 2017).

asi, "(...) Assi mismo es menester que un lienço de muralla que hay el qual llaman la taraçana el qual es flaco, se incha de ancharia de XXV pies de piedras y tierra y que las almenas antigas se derruequen y se engruessen de la ancharia de la muralla, hechas la plataforma segun se ha dado la orden a Cerveró por que d'esta manera la artilleria podrá jugar y correr por muchas partes y una pieza aprovechar por tres seguro (...)" (Pinilla 1982, 218-219).

Por lo tanto esta zona hasta el portal de Sant Pere se terraplenó para poder mover la artillería, tal como se esboza en el plano de Antonelli de 1578 (Fig. 4.3.49) y se confirma en el de Suchet de 1812 (Fig. 4.3.51), en este último se ven unos muros que separan la plataforma elevada, de las viviendas, y cómo ésta continúa por la parte superior del portal hasta el paso de ronda de la muralla de la Fuente. De esta forma, el portal de Sant Pere estuvo tapiado hasta la construcción del puerto en la década de 1920 (Fig. 4.3.41).

No hemos encontrado en ningún memorial de la etapa de Carlos V o Antonelli alusión al acabado del parapeto de cantería con el que se remató este muro de la batería del Bufador y aunque la tipología y labra es similar a otros remates que hemos localizado en la muralla de Felipe II, suponemos que debió acabarse en la etapa de Carlos V al hacerse el regruesado del muro.

El fortín del Bonete o torre del Bufador

El fortín es una construcción gótica desde la que se controlaban las fortificaciones del este y del sur. Es un torreón prismático que alberga en su interior un espacio abovedado de planta poligonal al que se accede por un gran arco apuntado que se abre a una plazoleta al final de la calle Atarazanas.



Fig. 4.3.57. Fragmento del dibujo de Peñíscola en el Atlas de Teixeira (1634), donde se puede ver la torre en la esquina sur que se correspondería con el fortín del Bonete.

Es de fábrica de sillería muy similar a la del portal de Sant Pere y posiblemente fue construido en esa etapa. En la parte superior tiene zona aterrazada con garita de ladrillo construida posteriormente. Suponemos que los parapetos corridos que tiene eran más altos y fueron recortados para adaptarlos a la artillería durante el siglo XVI. A la terraza se accede desde el exterior por dos escaleras laterales.

En lado sur tiene un volumen adosado a la torre que sirve de unión con la batería del Bufador, se apoya en la base de roca y en la parte superior protege la escalera. Está realizado con fábrica de sillarejo y pudo hacerse después.

El Fortín se representa en el plano de Antonelli y también en el de Suchet de 1812 en el que se señala como parte del "bastión del Bufador". Una de las dos escaleras fue reconstruida en la restauración de 1995.



Fig. 4.3.58. Vista del fortín del Bonete desde la calle Atarazanas. El arco apuntado está tapiado con puerta y hueco superior para uso indeterminado. (ICGC. RF. 48605).

4.3.3. Conclusiones

Las fortificaciones del sur son medievales, salvo la batería de Santa Ana que fue construida en el siglo XVI. Casi todas las zonas fueron reformadas para la artillería en tiempos de Carlos V y Felipe II.

Hemos identificado varias tipologías defensivas que nos permiten ampliar el conocimiento de esta zona. Algunos elementos se han caracterizado en este apartado y se han dejado a la vista en las obras de restauración, siendo el resultado directo de esta investigación y otros que desaparecieron, se han ido describiendo en este apartado. Son los siguientes:

- **Una plataforma de artillería** de las seis que había en la batería de Santa Ana, que se ha dejado a la vista. También se ha comprobado que hubo cinco más que se retiraron en el siglo XX y de las cuales hay un testimonio documental.
- **Una torre medieval** que quedó embebida en la batería de Santa Ana y enlaza con el recinto medieval de la plaza de Les Caseres.
- **Las fortificaciones del manantial de la Font de Dins.** En este punto confluyen el recinto medieval y el moderno y se han ido superponiendo sucesivas estructuras defensivas. Muchas se hallaban ocultas por edificios industriales realizados durante el siglo XX y se han recuperado. En concreto destacar el muro del manantial y la caja de la fuente.
- **El adarve de la muralla de la Fuente.** La pasarela de 35 m. de longitud es el único paso de ronda conservado del recinto bajo medieval. Esta localización nos ha permitido estudiar mejor la muralla de la Fuente, diferenciar dos etapas constructivas y relacionar uno de los dos tramos con la construcción del portal de Sant Pere.
- Por otra parte al recuperar este tramo hemos podido apreciar la calidad constructiva del adarve, conocer su configuración original y la relación entre las partes comprobando que el conjunto de la muralla de la Fuente constituye un testimonio único de la arquitectura del recinto amurallado medieval de Peñíscola en los siglos XIV y XV. Corresponde a una tipología singular que nos completa la idea de la muralla medieval y nos permite imaginar como pudieron otras zonas del recinto, que en la Edad Moderna fueron desprovistas de almenas y terraplenadas para adaptarlas a la artillería.
- **El Portal de Sant Pere y la batería del Bufador.** Se ha estudiado el único torreón hueco de todo este tramo que debió ser el cuerpo de guardia medieval, el resto de torres son macizas. El descubrimiento de la entrada original y del paramento que

forma su tercera fachada al interior del recinto, ha permitido interpretar mejor el conjunto del portal y relacionarlo con la construcción de la muralla de la Fuente. También hemos podido concretar la dimensión original del portal, alterada por la nueva rampa. Y hemos confirmado al examinar los memoriales y planos desde el siglo XVI la transformación que sufrió la calle Atarazanas desde el fortín del Bonete hasta el portal de Sant Pere al ser terraplenada y convertida en batería desde el siglo XVI hasta principios del XX³. Hoy en día resulta incomprensible ver las cañoneras a una altura tan elevada respecto al nivel del suelo, pero ahora podemos imaginar mejor como funcionaba toda esta zona.

La localización de estas tipologías asociadas a diversos periodos constructivos y la existencia de varias estructuras superpuestas en la zona del manantial que se han dejado a la vista o caracterizado **refuerza el valor documental de la fortificación y la necesidad de conservarla como documento histórico.**

También será conveniente abordar estudios directos de arqueología combinados con proyectos y obras en algunas zonas que esta investigación podido abarcar, son las siguientes:

- Batería del Bufador, con el fin de concretar mejor la datación y evolución.
- Interiores de las edificaciones de la plaza de Les Caseres, en los que podrían quedar restos del recinto medieval andalusí.
- Una parte de la base de la muralla de la Fuente recayente al manantial que aún sigue con uso industrial y parcialmente absorbida en obras del siglo XX, en las que se podrían encontrar testimonios de las antiguas defensas de la ciudad.

Por otra parte se hace necesario reflexionar sobre la gran transformación paisajística que ha tenido lugar en el siglo XX y que ha alterado de forma irreversible la configuración de las fortificaciones del sur.

La construcción de la plataforma portuaria junto a la fortificación alteró la relación histórica que tuvo la muralla con las rocas, los manantiales y el mar en esta zona. Y también favoreció la realización de construcciones sobre la lengua arenosa, perdiendo en parte la ciudad las características geográficas que la hacían tan singular. Esto supuso la transformación irreversible del istmo.

Con las balsas de agua realizadas en la reforma del puerto en 1995, se recuperó en cierta medida la imagen de las fortificaciones emergiendo del agua que habían caracterizado al conjunto y se mejoró la situación anterior (Fig 4.3.41).

³ Transformación ya apuntada por el arqueólogo F. Blay (Blay 2000).



Fig. 4.3.59. Vista de las fortificaciones del sur desde la costa sur. (MJB 2010).



4. 4. Las fortificaciones del este. Las defensas del acantilado

4.4.1. Introducción

4.3.2. Descripción de los elementos, transformaciones y sistemas constructivos

El Bufador, la batería de la Reina y el baluarte del Príncipe

El muro de Santa Bárbara

Baluarte Nuevo o del Barbero

Batería del Terraplén o Rincón

Almacén de pólvora

Escalera del Papa Luna

Baterías alta y baja del Maset

4.4.3. Conclusiones

4.4.1 Introducción

Las fortificaciones del este son las defensas sobre el acantilado, formadas por lienzos de muralla acoplados a las rocas. Abarcan desde el Bufador en la zona más baja, en el extremo sur, hasta la batería baja del Maset situada en el norte, formando parte del llamado Parque de Artillería.

De ellas se conservan lienzos de muralla, baterías y algunas dependencias secundarias como, garitas, un aljibe que luego fue almacén de pólvora y un cuartel para destacamento de artilleros. Es un área muy extensa con un perímetro exterior de 490m. Podemos diferenciar tres zonas:

zona A. Batería de la Reina, Baluarte del Príncipe y muro de Santa Bárbara en el extremo sureste.

zona B. Baluarte Nuevo, Almacén de pólvora o "Magatzem", Batería del Terraplén o Rincón y escalera del Papa Luna en la zona central.

zona C. Escalera, torre, Boctoglio o batería alta del Maset y batería baja del Maset o del Olvido, en el Parque de Artillería.

A finales del siglo XX estas fortificaciones se encontraban en muy mal estado precisando obras de limpieza, refuerzo y consolidación. Los muros recayentes al acantilado estaban cubiertos por la vegetación y era muy complicado conocer las características

de las fábricas, muchas de las cuales sólo se apreciaban desde el mar. Las baterías o plataformas aterrazadas de la muralla habían sido muy transformados en algunas zonas, y en muchos puntos habían sido absorbidos en obras modernas de urbanización de calles realizadas a mediados del siglo XX.

El estudio directo con levantamientos gráficos y trabajos arqueológicos en las obras se ha centrado en las zonas A y B, que fueron objeto de un proyecto de restauración encargado por el Ministerio de Cultura (IPCE) que abarcó la consolidación la fachada marítima entre el fortín del Bonete y las escaleras del Papa Luna. Este proyecto se coordinó con las obras de restauración ambiental de la calle Príncipe promovidas por el Ayuntamiento con el fin de reurbanizar la calle Príncipe y recuperar parte de las baterías de la muralla que habían quedado enterradas bajo la solera de la calle realizada 1950. Así se pudo hacer un levantado completo del pavimento y estudiarlo en toda su extensión localizando muchas de las estructuras defensivas que habían quedado embebidas al hacer la calle y que se irán describiendo¹.

¹ Las investigaciones realizadas en estos proyectos y obras, con trabajos de seguimiento arqueológico realizados entre 2000 y 2002 por F. Blay, fueron dirigidos por la autora y se resumen en las descripciones de este capítulo, aportando más documentación en las fichas F3 y F5 del Anexo 1 del *Apéndice documental* de esta tesis y en las memorias de los proyectos (Balaguer 2000b, Blay 2002). Una parte de la investigación ya se ha publicado en 2007 (Balaguer 2007).



Fig. 4.4.1. Vista general de las fortificaciones del sur desde el mar con denominación de elementos. (MJB 2010).

FORTIFICACIONES DEL ESTE

- | | | | |
|----------|------------------------------|-----------|--|
| 1 | Bufador | 7 | Batería del Terraplen o Rincón |
| 2 | Batería de la Reina | 8 | Escaleras del Papa Luna |
| 3 | Batería del Príncipe | 9 | Escalera de acceso al Parque de Artillería |
| 4 | Muro de santa Bárbara | 10 | Torre |
| 5 | Baluarte Nuevo o del Barbero | 11 | Batería alta del Maset o Boctoglio |
| 6 | Almacén de póvora o Magatzen | 12 | Batería baja del Maset o del Olvido |

0 10 30 60



Fig. 4.4.2. Planta general de las fortificaciones del sur en la actualidad con denominación de elementos. (MJB 2017).



Fig. 4.4.3. Vista del Bufador y el comienzo de la batería de la Reina sobre el acantilado hacia 1930. (L. Roisin).



Fig. 4.4.4. Vista del Bufador con el arco sobre las rocas y primera parte de la batería de la Reina tras las restauraciones de 1995 y 2000. (MJB 2001).

4.4.2. Descripción de los elementos, transformaciones y sistemas constructivos.

El Bufador, la batería de la Reina y el baluarte del Príncipe

En el extremo sur, junto al fortín del Bonete se encuentra el Bufador. Es un boquete natural por el que penetra el mar hasta el interior del recinto. Su nombre se debe al efecto de "bufar" o soplar cuando expulsa el agua hacia arriba entre las rocas en días de temporal.

En ese punto, la muralla se adapta a la base de roca formando un recodo hacia el interior del recinto que conecta con el Bufador. y un gran arco de fábrica de mampostería se abre en el lienzo exterior.

A continuación las baterías de la Reina y el baluarte del Príncipe forman dos plataformas a distinto nivel sobre las rocas y el mar. En esta zona el acantilado empieza a elevarse.

La batería de la Reina ocupa la plataforma inferior, desde el Bufador hasta un muro perpendicular que delimita el baluarte del Príncipe que formaba una plataforma más elevada y llegaba hasta la garita que actualmente se conserva sobre el muro, según se puede apreciar en el plano de 1730 (Fig. 4.4.6).

La base de estas baterías está formada por la muralla medieval que se apoya en las rocas del acantilado y se va adaptando a las peñas². La parte superior se recreó después y se terraplenó para realizar las plataformas de artillería. Las fábricas medievales son de mampostería y cantos de sillarejo.

Ambas baterías sufrieron importantes modificaciones al realizarse sobre ellas la calle Príncipe en los años 60 del siglo XX. Se construyó una rampa inclinada para el tránsito de vehículos y la acera siguiendo la misma rampa hasta los remates, rellenándose los espacios aterrizados planos de la batería inferior y dejando embebidos en la obra algunos soldados originales y parte de los parapetos. En el año 2000 se emprendió la recuperación de toda esta zona.

La batería de la Reina tuvo hasta mediados del siglo XX cinco plataformas para apoyo de cañones que se aprecian en las fotos de principios de siglo, de las cuales actualmente solo se conservan dos descubiertas en la restauración bajo los rellenos del siglo XX.

Estas plataformas de artillería están formadas por piezas de piedra de gran espesor, muy similares a las que hemos localizado en la batería de Santa Ana y a las que se conservan aún en el baluarte del Príncipe. (Fig. 4.4.9).

En la Guerra de la Independencia toda esta zona quedó en muy mal estado. En los informes se las nombran como batería alta del Albufera o del Príncipe y batería baja del Albufera, seguramente por el título del mariscal Suchet, *duc d'Albufera*.³

La recuperación de los niveles, parapetos y plataformas de la batería de la Reina se programó en el proyecto de restauración de la calle Príncipe, que se coordinó con los trabajos de restauración de los lienzos del acantilado que se hallaban en muy mal es-



Fig. 4.4.5. Detalle del plano AGS. MPD, 09, 059 (1578) *Planta de Peñíscola*. Según el proyecto de Vespasiano Gonzaga y dibujo probablemente de Bautista Antonelli. Se puede observar el trazado de la muralla y el muro perpendicular para separar los dos niveles de las baterías.



Fig. 4.4.6. Detalle del plano de Montañú *Plano de la Plaça y Castillo de Peñíscola con su proyecto*. ACEG. AT-76 (1730), donde se representan las dos baterías de la Reina (12) y del Príncipe (13) con el muro perpendicular, el edificio militar actual Museo de Mar y la garita.



Fig. 4.4.7. Detalle del plano de Suchet (1812). En la leyenda O es el bastión de la Reina, N el del Príncipe, u los almacenes de la artillería y k las letrinas.

² En el plano de Antonelli se puede ver un muro bordeando toda la zona sur del acantilado con un muro perpendicular que marcaría la diferencia de nivel entre los dos espacios que luego serían el baluarte del Príncipe y la batería de la Reina.

³ En el informe Menar realizado el 11 de mayo de 1814 sobre el estado de la plaza después del bombardeo, transcrito por Oms, se comenta el mal estado de ambas baterías (Oms 2012).
(...) En la Batería alta del Albufera o del Príncipe el cuerpo de guardia ha sido destruido enteramente; Junto a él hay un blindaje empezado a reforzar con tierra y piedra seca. En el parapeto se han construido merlones con barriles y sacos de tierra; el rastrillo, parte de las explanadas y el parapeto está destruido por las bombas. En la batería baja del Albufera o Baluarte el parapeto se ha levantado como el anterior, y en medio de esta Batería se ha construido un espaldón de piedra seca. En la plazuela del Bufador hay un blindaje para la tropa al que se baja por una escalera fuerte de madera. (...)



Fig. 4.4.8. Vista general de la batería de la Reina y el baluarte del Príncipe. Detrás de éste, el edificio de Les Costures, antiguo cuartel. A la izquierda merlones reconstruidos con alambor curvo a partir de piezas localizadas en la restauración del año 2000, dirigida por la autora. A la derecha merlones reconstruidos anteriormente en 1993 de forma distinta. Originalmente debían ser también como los de la batería de la Reina. En la parte central la garita sobre uno de los antiguos merlones. (MJB 2010)

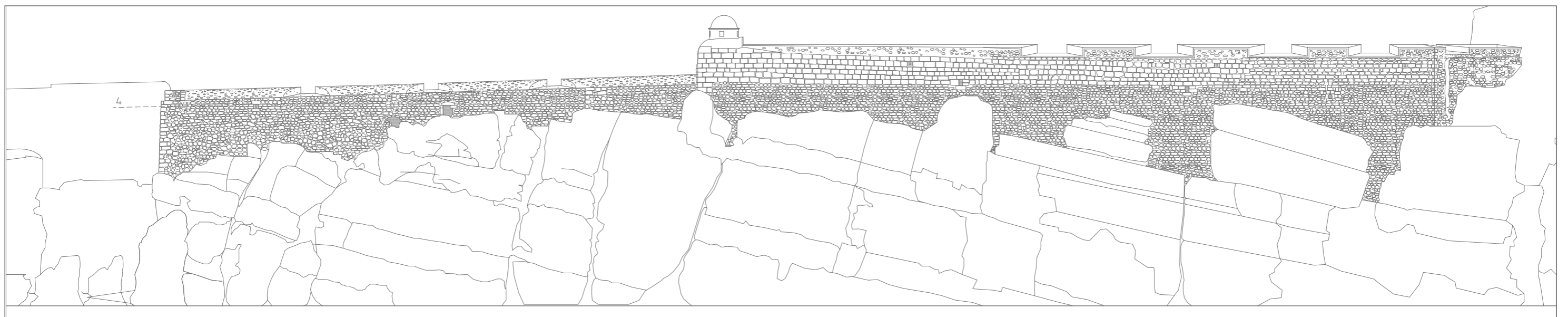


Fig. 4.4.9. Alzado del Proyecto de restauración del Castillo de Peñíscola. Fortificaciones del este. En él se puede ver a la izquierda la batería de la Reina y desde la garita, el baluarte del Príncipe. Se aprecia el zócalo de la fábrica medieval en la base y la distinta fábrica de la parte superior, con piezas de sillarejo más grandes, que corresponde con la adaptación para la artillería en el siglo XVI, una vez derruidas las almenas. (MJB 2000).



Fig. 4.4.10. Vista de la batería de la Reina desde el baluarte del Príncipe hacia 1930. (I CGC. RF.48606)



Fig. 4.4.11. Vista de la batería de la Reina desde el baluarte del Príncipe hacia 1930. (L. Roisin).

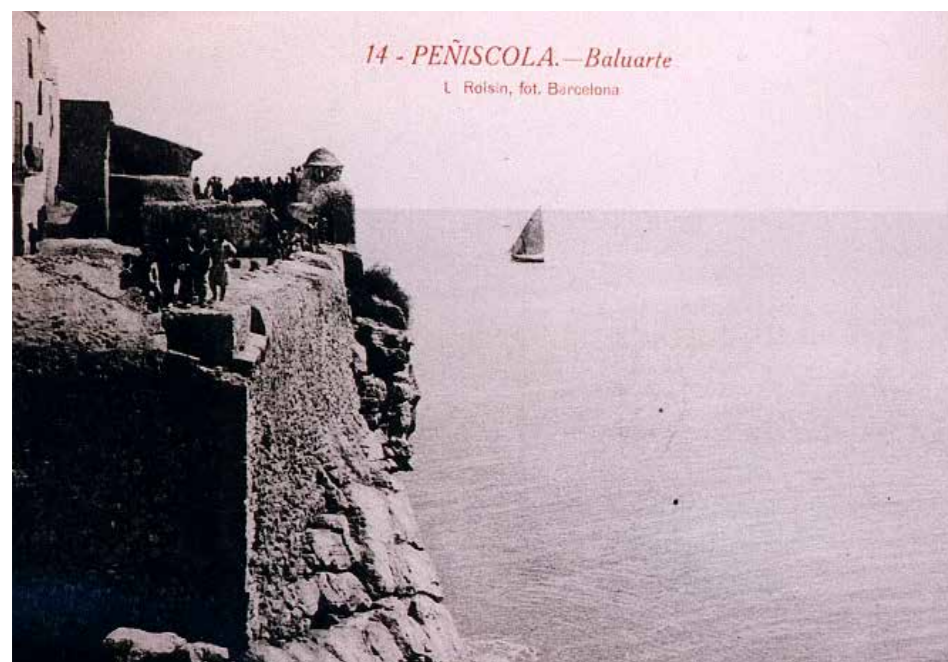


Fig. 4.4.12. Vista de la batería de la Reina y baluarte del Príncipe hacia 1930. (L. Roi-

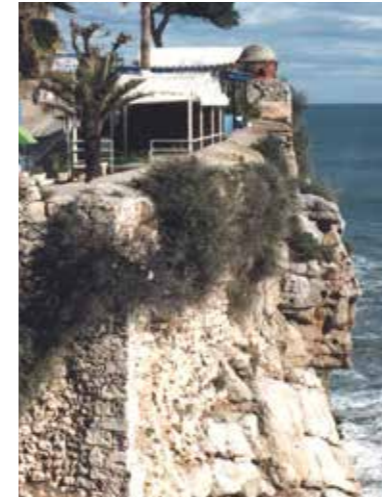


Fig. 4.4.13. Vista de las baterías antes de la restauración. (MJB 1999)

tado . En la obra en los dispusimos de andamios descolgados desde los que pudimos estudiar mejor la configuración fachada marítima tras retirar la vegetación enraizada que la ocultaba y estaba produciendo graves patologías ⁴. En la calle se programaron catas para confirmar niveles y después se realizó el levantado completo del pavimento y los rellenos de la rampa en el lado del mar (Fig. 4.4.19).

De esta forma pudimos localizar dos plataformas de artillería y algunas piezas de cantería de las troneras correspondientes a los parapetos que se hallaban bajo los muretes del siglo XX , así como otros vestigios de los cinco emplazamientos que se habían detectado ya en planos del siglo XVIII y fotos de principios del XX (fig. 4.4.11). También el muro que cerraba el baluarte del Príncipe que se hallaba parcialmente absorbido en la calle.

A partir de todos los elementos hallados, pudimos conocer como estuvo configurada la batería.(Fig.4.4.15). Los parapetos originales eran abocelados de fábrica de mampostería con costra de mortero de cal , con merlones en cuarto de cilindro y troneras con albardilla de piedra Se dibujó la sección y finalmente en la obra se reconstruyeron integrando las albardillas y piezas de remate de cantería localizadas. Los resultados de esta investigación quedaron a la vista en la propia obra.

Las dos plataformas, compuestas por grandes bloques de piedra se integraron en el nuevo pavimento y las tres restantes que no se conservaban se representaron en el despiece del nuevo enlosado de piedra que se dispuso. Una de las plataformas originales se trasladó a la esquina de la parte más baja, en el lugar que ocupó otra plataforma similar desaparecida de la que teníamos constancia.

Este traslado fue solicitado por la administración local para poder compatibilizar los diversos usos hosteleros en esta zona . Se mantuvieron reuniones con los vecinos y administraciones competentes para consensuar el diseño y situación de las nuevas pérgolas de las terrazas que se proyectaron, para evitar invadir zonas de paso u ocultaran parapetos o plataformas de artillería de las baterías. Lamentablemente esto no

⁴ Proyectos redactados por la autora que se describen en las fichas F5 y F6 que se aportan en el apéndice documental .



Fig. 4.4.14. Vista de la batería de la Reina y el baluarte del Príncipe después de la restauración. Se ven los nuevos diseños de pérgolas realizadas en ese momento para dejar paso junto a la muralla. (MJB 2002).

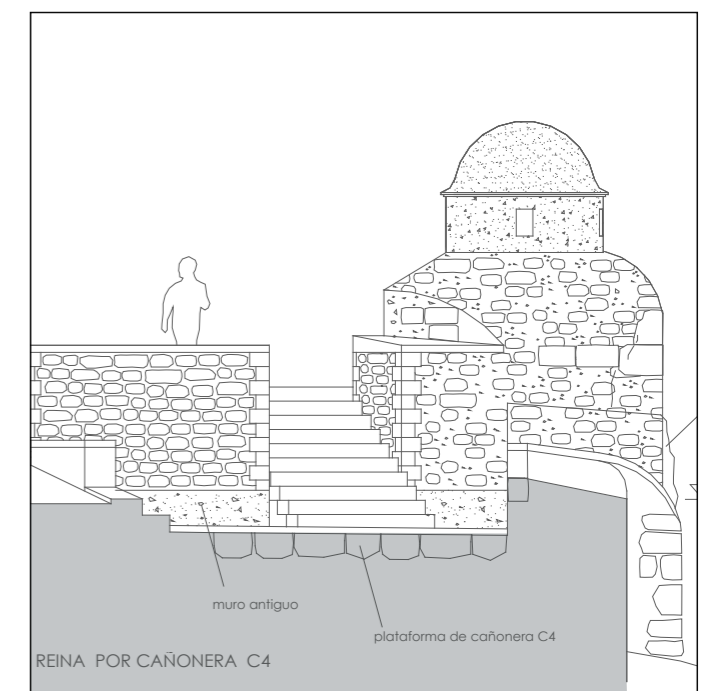
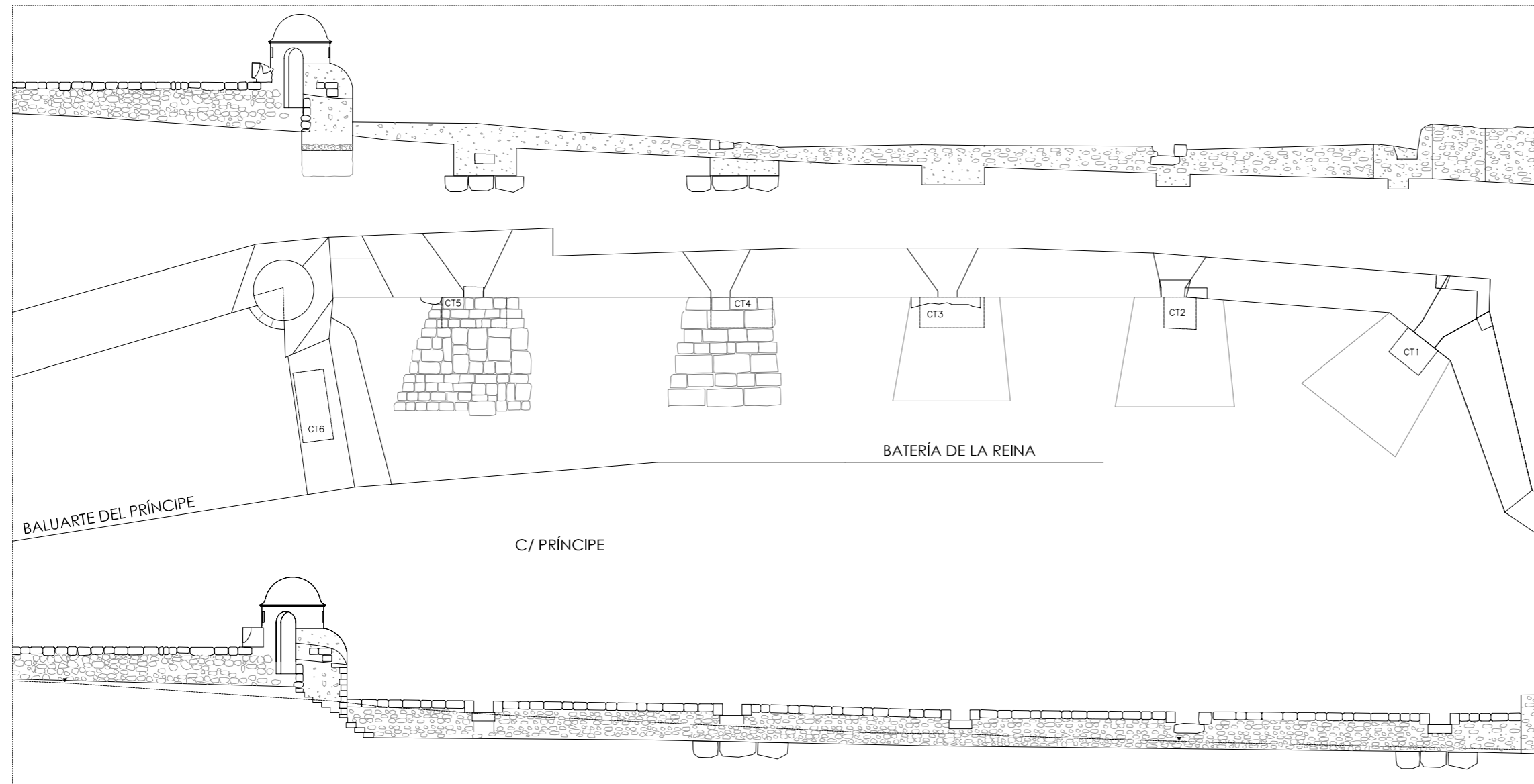


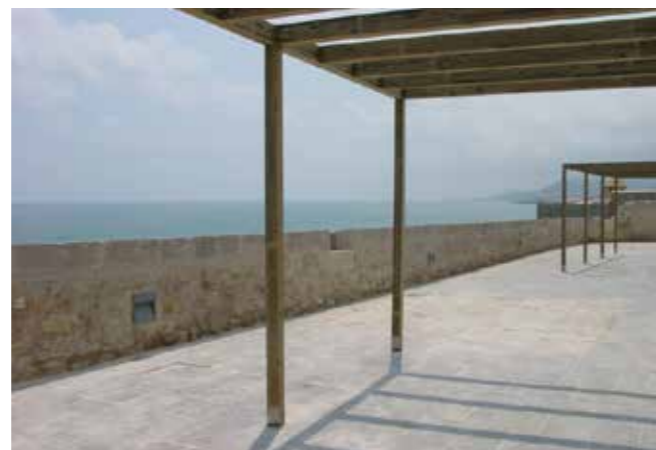
Fig. 4.4.15. Reconstrucción gráfica de parapeto y solado, para el proyecto de intervención, integrando los elementos descubiertos. También se representa el muro y restos del parapeto con tronera descubiertos. (MJB 2000).



4.4.16. Batería de la Reina. Secciones y planta de *Proyecto de restauración ambiental de la calle Príncipe*. Arriba, se representan las catas y niveles de la rampa antes de levantar el pavimento. En medio, la planta con las plataformas artilleras descubiertas, y abajo la solución de proyecto ejecutada finalmente reconstruyendo merlones y troneras integrando los elementos descubiertos. (MJB 2000-2002).



Fig. 4.4.18. Batería de la Reina. Arriba, antes de la restauración en 1998 donde se ve la rampa de la calle. En medio, proceso de catas en año 2000, donde ya localizamos los niveles y piezas de plataformas y parapetos. Abajo, resultado final en 2002 tras recuperar los niveles a la cota original de la batería integrando las plataformas. (MJB 1998-2002).



4.4.17. Detalle de parapeto reconstruido integrando la pieza de albardilla original y a la derecha, vista del conjunto tras la intervención. (MJB 2002).



4.4.19. Levantado de la calle Príncipe, descubriendo dos plataformas y restos del parapeto bajo recrecidos. (MJB 2000).



Fig. 4.4.20. Fotografía del edificio "Les Costures" y el baluarte del Príncipe hacia 1930. (L. Roisin).

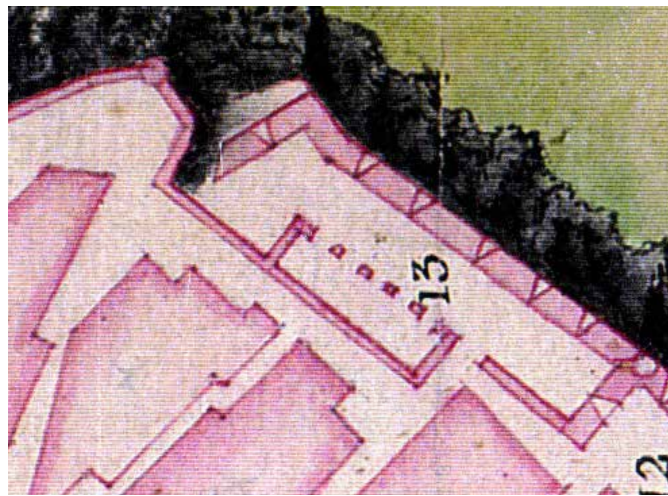


Fig. 4.4.21. Fragmento de plano de Montaignú (1730), donde se ve el baluarte del Príncipe, el cuartel de artilleros y la muralla con las troneras y la garita.

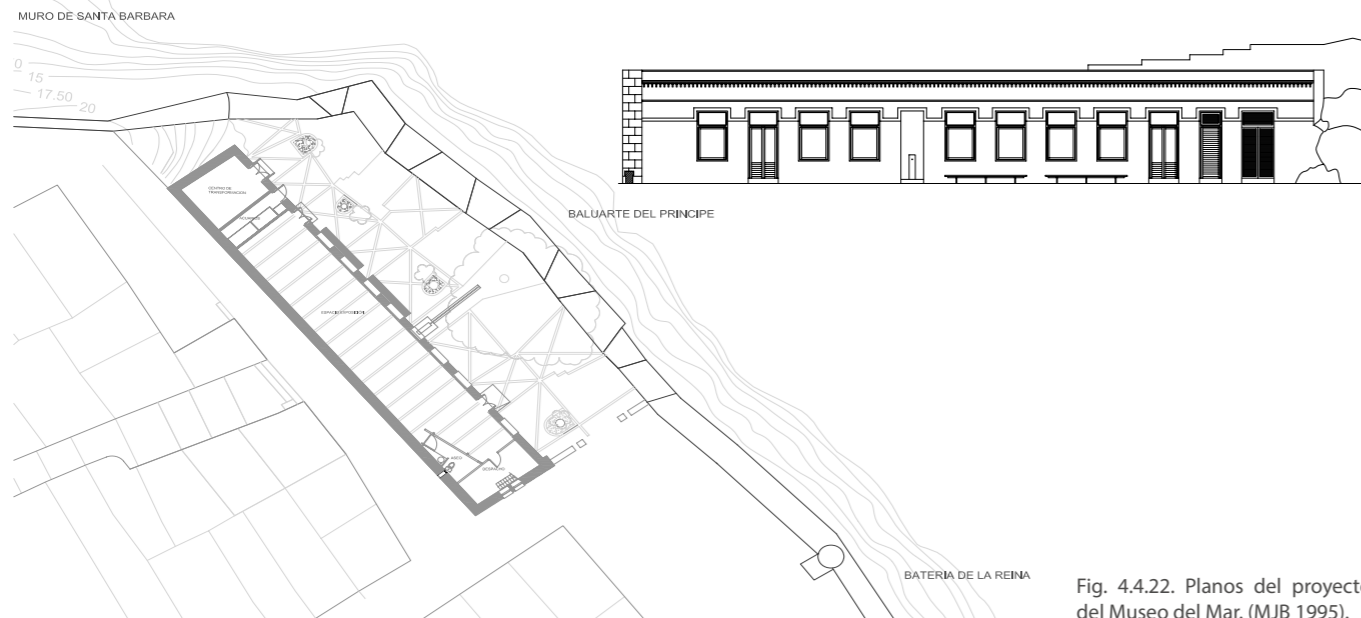


Fig. 4.4.22. Planos del proyecto del Museo del Mar. (MJB 1995).



Fig.4.4.23. Edificio y baluarte (MJB 1998).



Fig. 4.4.24. Muralla con la tronera de palo y orbe descubierta en el muro sobre el acantilado en la zona del Museo del Mar. (MJB 2001).

se ha regulado y en estos años se ha ido ocupando de nuevo la batería con instalaciones hosteleras mucho más amplias que ocultan los elementos principales de las baterías e impiden el paso.

En la calzada, donde se mantuvo el tráfico rodado, se dejó la solución en rampa adoptada en los años 50, procediendo a la repavimentación y el enterramiento de redes.

Baluarte del Príncipe

Forma actualmente una plazoleta arbolada delante del actual Museo del Mar, ubicado en el antiguo edificio de "Les Costures", que fue cuartel para un destacamento de artillería y almacén de artillería⁵. El baluarte llegaba hasta la garita existente en la calle Príncipe, según se aprecia en el plano de 1730 de Montaignú.

Se configuró realizando una plataforma sobre la muralla medieval, posiblemente entre los siglos XVI y XVIII. Aparece representado por primera vez en los planos del siglo XVIII y también el edificio.

En el acantilado pudimos localizar en la restauración restos de los antiguos huecos de la muralla a unos dos metros y medio por debajo de los remates actuales, en concreto una tronera de palo y orbe que corresponde al siglo XV. También pudimos comprobar que la muralla medieval sirve de base al baluarte del Príncipe y en su misma extensión y trazado hace de muro de contención a los rellenos que constituyen la batería, que debieron hacerse en el siglo XVI⁶. El espesor medio del muro medieval en la parte superior es de 1'45 m y la altura conservada es muy variable, puesto que en realidad es la primera obra que regulariza los desniveles de la roca (Blay 2002).

La garita se sitúa en el ángulo que formaba el baluarte y marca el desnivel entre la batería de la Reina y del Príncipe. Tiene un cuerpo superior cilíndrico de fábrica de ladrillo macizo y enlucido de cal y es similar a la situada en el fortín del Bonete. Su ejecución es cuidada, pero la construyeron sobre la media caña de cantería de las cañoneras anteriores, de las cuales hemos dejado testimonio en la restauración. Aparece en el plano del XVIII y pudo hacerse en esta etapa.

Los parapetos de este baluarte fueron reformados en el siglo XX. Desde los andamios instalados sobre el acantilado comprobamos que los antiguos eran alamborados

⁵ En 1848 era cuartel según se recoge en la descripción de Madoz (Madoz 1848, 790) y como almacén de artillería aparece en el plano de Suchet de 1812.

⁶ Este terraplén pudo hacerse en las obras de 1536 a 1538 y tratarse de una zona que se menciona en el memorial de 1535 transcrito por Pinilla de esta forma: "Ansi mismo se ha de hazer la parte de levante casi al cabo de la muralla, hun terraplano con una placeta para poder jugar la artilleria, derrocando las almenas antigas y engrosándolas a la (...) gordeza de las murallas hechas a la moderna". (Pinilla 1982b, 219).



Fig. 4.4.25. Baluarte del Príncipe en primer plano y al fondo la batería de la Reina y el fortín del Bonete. (MJB 2010).



Fig. 4.4.26. Detalle de vista aérea hacia 1940 señalando el muro de Santa Bárbara (1) y el baluarte Nuevo (2). (IPCE. NID 2172)



Fig. 4.4.27. Muro de Santa Bárbara. Grafitos fuera de la zona de actuación del proyecto de restauración. (MJB 2009).



Fig. 4.4.28. Detalle de los grafitos del muro de Santa Bárbara. (MJB 2009).

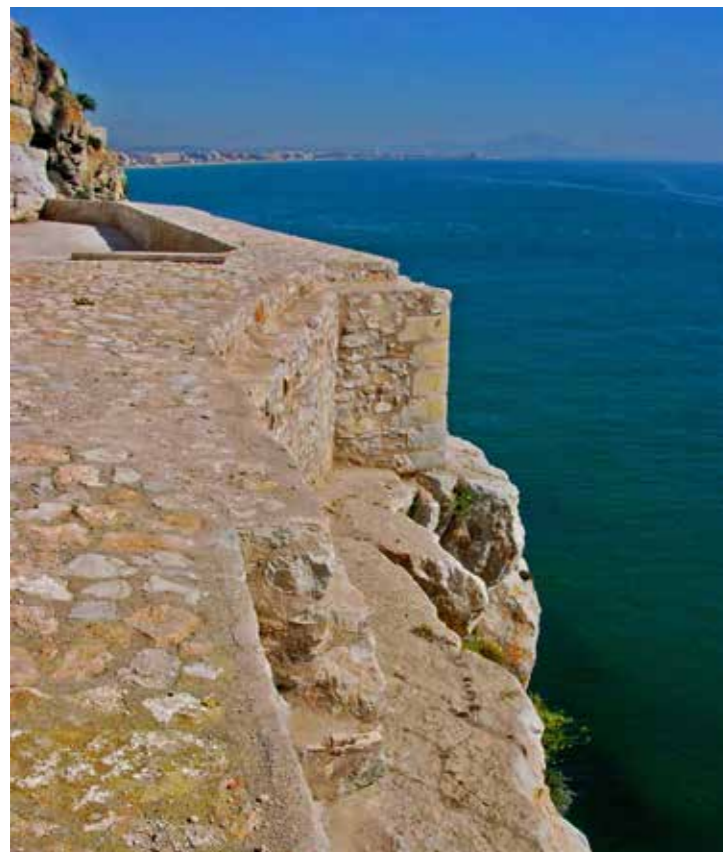


Fig. 4.4.29. Parapetos del baluarte Nuevo después de su restauración. (MJB 2002).



Fig. 4.4.30. Muro de mampostería que cierra el baluarte Nuevo con la calle Farons hacia 1930. (L. Roisin).



Fig. 4.4.31. Fotografía del baluarte Nuevo hacia 1950. (R. Kenmore).



Fig. 4.4.32. Vista de los merlones del baluarte del Príncipe desde el acantilado, donde se ve la traza curva por debajo del aplacado de 1993. (MJB 2001).



Fig. 4.4.33. Arriba plano de Montaigú (1730) en línea discontinua azul se representa el trazado del actual muro de Santa Bárbara y en rojo la línea de rotura del acantilado. Abajo, plano de Suchet (1812), en línea roja se marca el trazado de la muralla antes del terremoto.

como los de la batería de la Reina y quedaron bajo un aplacado de piedra que se hizo en la reforma de 1993 (Fig. 4.4.32). En esta intervención se construyeron parapetos en recto muy distintos a los anteriores que convendría en algún momento recuperar.

El muro de Santa Bárbara

Se halla situado entre el baluarte Nuevo y el del Príncipe, sobre el acantilado. Este muro se construiría después del terremoto de 1755 para cerrar la muralla ya que, a consecuencia del mismo se había desprendido una parte importante de la plataforma de roca sobre la que discurría el anterior muro, con una garita en la esquina. Esta punta se llamaba baluarte de los Faroles (Fig. 4.4.33). El peñasco que cayó al mar formó un pequeño islote que se denomina "Roca del Artillers", ya que quedó bajo el cuartel de los artilleros. En 1993 se descubrieron unos interesantes grafitos de tema naval grabados en la cara exterior del muro el muro (Fig. 4.4.28).

Los grafitos se hallan en los dos tramos del muro, uno de los cuales tiene 22 ml. de longitud y el otro, junto al baluarte Nuevo, 11 ml. Están dispuestos en bandas horizontales de altura variable entre 0,40 y 0,70 m., representando varios tipos de naves y se encuentran sobre un enlucido de cal. Es un conjunto de setenta y cinco figuras de tema naval que pertenecen a embarcaciones fundamentalmente de los siglos XVIII y XIX, según datos aportados por el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación de Castellón. El estado de conservación de los grafitos es deficiente pues el enlucido de cal sobre el que se encuentra se halla bastante deteriorado.

Baluarte Nuevo o del Barbero

Es un espacio aterrizado sobre el acantilado que aprovecha una plataforma natural de roca casi horizontal. Forma una plaza cerrada y está limitado por detrás por la calle Farons, cuyo trazado va ascendiendo hacia el castillo sobre rellenos contenidos por muros de mampostería. En el plano de Montaigú ya aparece con una configuración en planta prácticamente similar a la actual y pudo realizarse en el siglo XVIII.

El muro exterior es de mampostería y ángulos de sillería. El parapeto es corrido y remodelado en el siglo XX. No se conservan indicios del anterior. Tenía dos plataformas para apoyo de cañones similares a las del baluarte del Príncipe o a las de la batería de Santa Ana, formadas por grandes bloques de piedra según hemos podido apreciar en una fotografía de mediados del siglo XX (Fig.4.4.31).

Estos elementos han podido quedar enterrados bajo el pavimento actual, de hormigón, recreado con respecto al nivel original. Hasta mediados del siglo XX este espacio



Fig. 4.4.34. Vista desde el mar del baluarte Nuevo. (MJB 2010).



Fig. 4.4.35. Vista desde el mar del baluarte Nuevo, el Almacén de Pólvora y la batería del Terraplén en lo más alto. (MJB 2010).

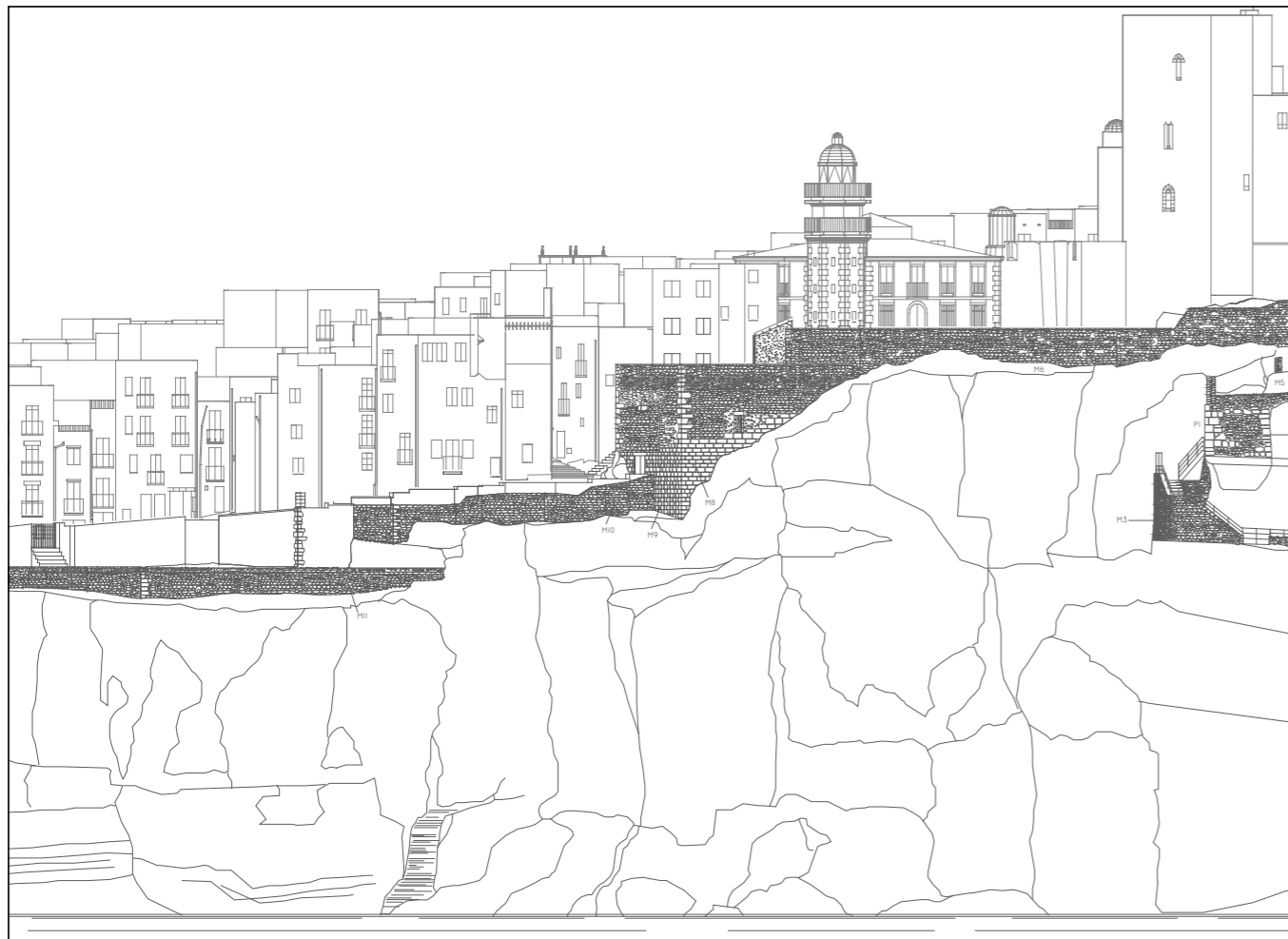


Fig. 4.4.36. Alzado del Proyecto de restauración del Castillo de Peñíscola. Fortificaciones del este. (MJB 2000).



Fig. 4.4.37. Detalle del plano de Montaigú (1930). Se puede ver la batería del Terraplén y el Almacén de Pólvora (14).



se utilizaba como matadero (Fig.4.4.31), aunque pudo tener ese uso desde el siglo XVI ya que en el informe de Pedro Alvarado de 1525 se cita un espacio denominado "scorcheria" (matadero) en la zona de levante (Pardo 2000, 146).

Batería del Terraplén o Rincón

La batería del Terraplén incluye las fortificaciones de la parte trasera del castillo. Forma una plaza o mirador sobre el mar en la zona más alta, delimitada por el acantilado y el edificio del faro, con buenas vistas sobre el abrupto acantilado del este del peñón y una imponente perspectiva del castillo.

El muro que delimita la batería del Terraplén en el frente marítimo aparece en los planos del siglo XVIII con otra forma en planta, formando un ángulo agudo en el extremo sur de la batería y con una garita de la que no quedan vestigios.

Bajo esta batería, hacia el sur, se halla el antiguo almacén de pólvora y en el extremo norte del muro que cierra la batería y continúa por la trasera del castillo se encuentra al acceso a la escalera del Papa Luna.

Los lienzos de muralla recayentes al acantilado de toda esta zona son de mampostería careada con ángulos de sillería, probablemente realizadas entre los siglos XVI y XVIII pero existen fases medievales anteriores absorbidas en la base.

Toda esta zona se remodeló al construir el edificio del faro a finales de siglo XIX. Las baterías que había delante del edificio se convirtieron en terrazas de la vivienda del farero a mediados del siglo XX, recortándose los antiguos parapetos defensivos y poniendo en su lugar balaustradas. Se cerraron antiguos pasos de la fortificación que se ven en los planos antiguos (Fig.4.4.37). En el año 2000 con el proyecto de restauración se recuperaron los pasos principales y se localizó el antiguo almacén de pólvora que se había convertido en cisterna (Balaguer 2000b).

Fig. 4.4.38. Vista de la batería del Terraplén y el faro hacia 1930. (L. Roisin). Se puede ver la conexión entre la zona posterior del castillo y la batería.

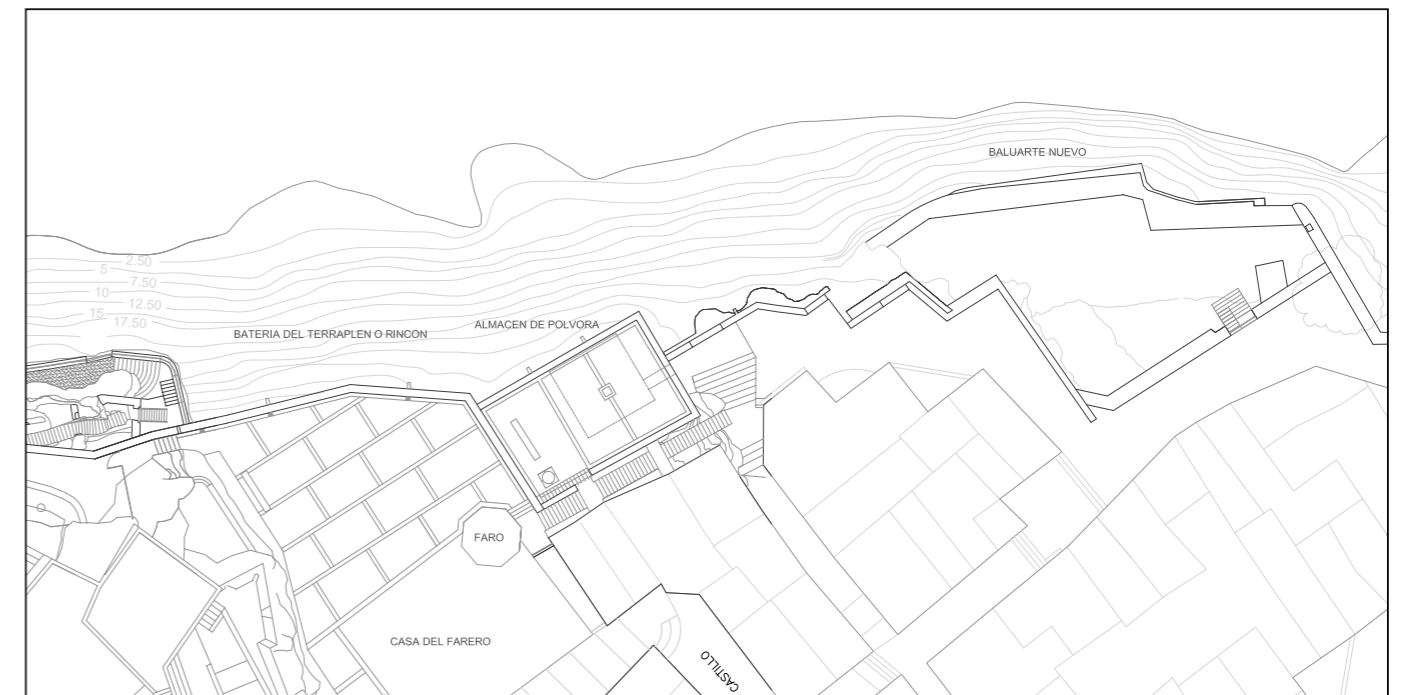


Fig. 4.4.39. Planta del Proyecto de restauración del Castillo de Peñíscola. Fortificaciones del este. (MJB 2000).

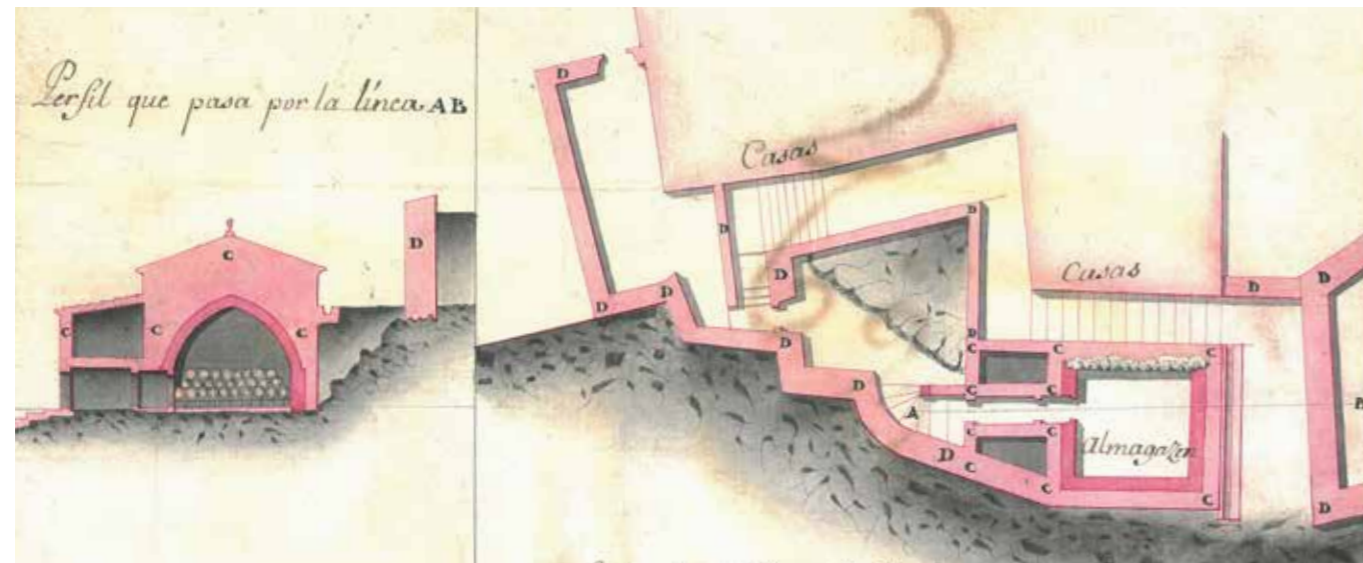


Fig. 4.4.40. Plano del "Almagazen de Polvora de Peñíscola y de las obras que se han hecho alrededor". AGS. MPD, 26,119 (1730). Anónimo.



Fig. 4.4.41. Sección y planta del almacén. Proyecto de restauración del Castillo de Peñíscola. Fortificaciones del este. (MJB 2000).

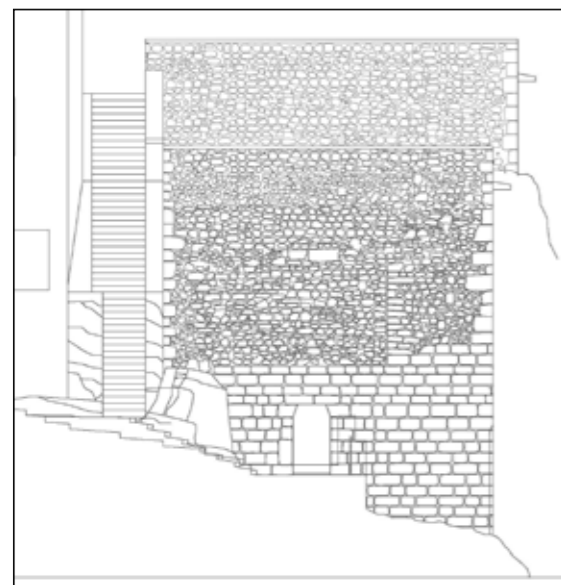


Fig. 4.4.42. Alzado del almacén. Proyecto de restauración del Castillo de Peñíscola. Fortificaciones del este. (MJB 2000).



Fig. 4.4.43. Vista del Almacén de Pólvora después de la restauración. (MJB 2002).



Fig. 4.4.44. Vistas desde la terraza superior del Almacén de Pólvora después y antes de la restauración. (MJB 2002-2000).



Fig. 4.4.45. Vista del interior del Almacén de Pólvora después de la restauración. (MJB 2002).

Almacén de Pólvora

El antiguo Almacén de Pólvora, denominado también *Magasén* o *Magatzem* forma un volumen prismático bajo la terraza inferior del faro.

El espacio interior del almacén es de planta cuadrada y tiene una bóveda de sillería similar a las del castillo, aunque algo más apuntada.

El almacén se hizo aprovechando un antiguo aljibe medieval y en parte excavándose en la roca, que fue labrada y configura uno de los paramentos.⁷

La transformación del aljibe como almacén se hizo en el siglo XVIII. Hay un plano de 1730, en el que se ve claramente la obra medieval que había en ese momento en rojo oscuro y en más claro la que se acababa de hacer en esa etapa. El almacén según este plano tenía dos cuerpos, uno mayor que se realiza sobre la antigua bóveda gótica con tejado a dos aguas y otro más pequeño conformando la entrada. Comparando con el espacio localizado que se representa en la sección y planta adjuntas (Fig. 4.4.41), vemos que la planta y la sección del cuerpo principal encajan bastante bien, únicamente la cubierta a dos aguas se reformó y quedó plana, además se eliminó el cuerpo delantero con cubierta a un agua de la cual hemos encontrado algún vestigio en el paramento frontal.

Este almacén tuvo graves problemas de humedades y en la primera mitad del siglo XVIII se redactan dos proyectos que proponen la mejora del mismo. Uno de N. Bodin de 1739 bastante ambicioso que no se desarrolló y otro posterior de C. Labaume de 1750 determinando algunas obras más simples para subsanar los problemas de humedades que finalmente se debieron hacer⁸.

⁷ El uso original como aljibe lo fundamentó el arqueólogo F. Blay al compararlo con los aljibes de los castillos de Xivert y Peñíscola (Blay 2002).

⁸ Estos dos proyectos ya se han descrito en el capítulo 2 y fueron examinados por la autora para el proyecto de restauración (Balaguer 2000b, 5-13).



Fig. 4.4.46. Vista desde el mar de la escalera del Papa Luna. Arriba a la izquierda acceso y primer tramo, tapado por las rocas y muros de mampostería hasta el puente levadizo (1). En el centro tramo horizontal bajo las rocas (2). A la derecha abajo tramo sinuoso adaptándose a las rocas sobre muro de mampostería (3). En la esquina inferior derecha peldaños tallados en la roca hasta la orilla (4). (MJB 2010)

Escalera del Papa Luna

La escalera del Papa Luna conecta la parte posterior del castillo con el mar, salvando un desnivel de 37 mts. en el acantilado. Está formada por varios tramos de pendiente pronunciada que se adaptan al terreno y se apoyan sobre muros de mampostería o directamente sobre las rocas. Hay un muro de cierre superior en el cual una puerta adintelada con inscripción cronológica (1578) da acceso a la escalera. Antes hubo una garita que lo protegía de la cual tan solo queda la base de los muros.

La escalera tiene un total de 118 peldaños formados por bloques de sillería de piedra caliza gris del terreno trabajada a cincel encajados en muros de mampostería y en la misma roca. Acaba con catorce peldaños tallados en la roca en el tramo que conecta con el mar. En la zona superior quedan restos de la construcción cubierta que protegía el acceso.

El primer tramo en sentido descendente, consiste en una escalera lineal de anchura variable apoyada sobre el terreno y flanqueada por las rocas y muros de mampostería acoplados a la misma. Al final del mismo hay una puerta de gran interés con jambas y dintel de sillería de grandes dimensiones y restos de muros de mampostería que formaron un cuerpo cubierto. En el dintel quedan huellas del mecanismo del puente levadizo que salvaba el desnivel entre la puerta y la plataforma inferior para impedir el paso al castillo (Blay 2002;)

En la zona intermedia hay un camino o meseta de gran longitud, que discurre en horizontal junto a un abrigo natural con formaciones pétreas de gran interés paisajístico. Siguen dos tramos encajados en muretes de mampostería y en la roca viva donde los escalones van girando con forma sinuosa.

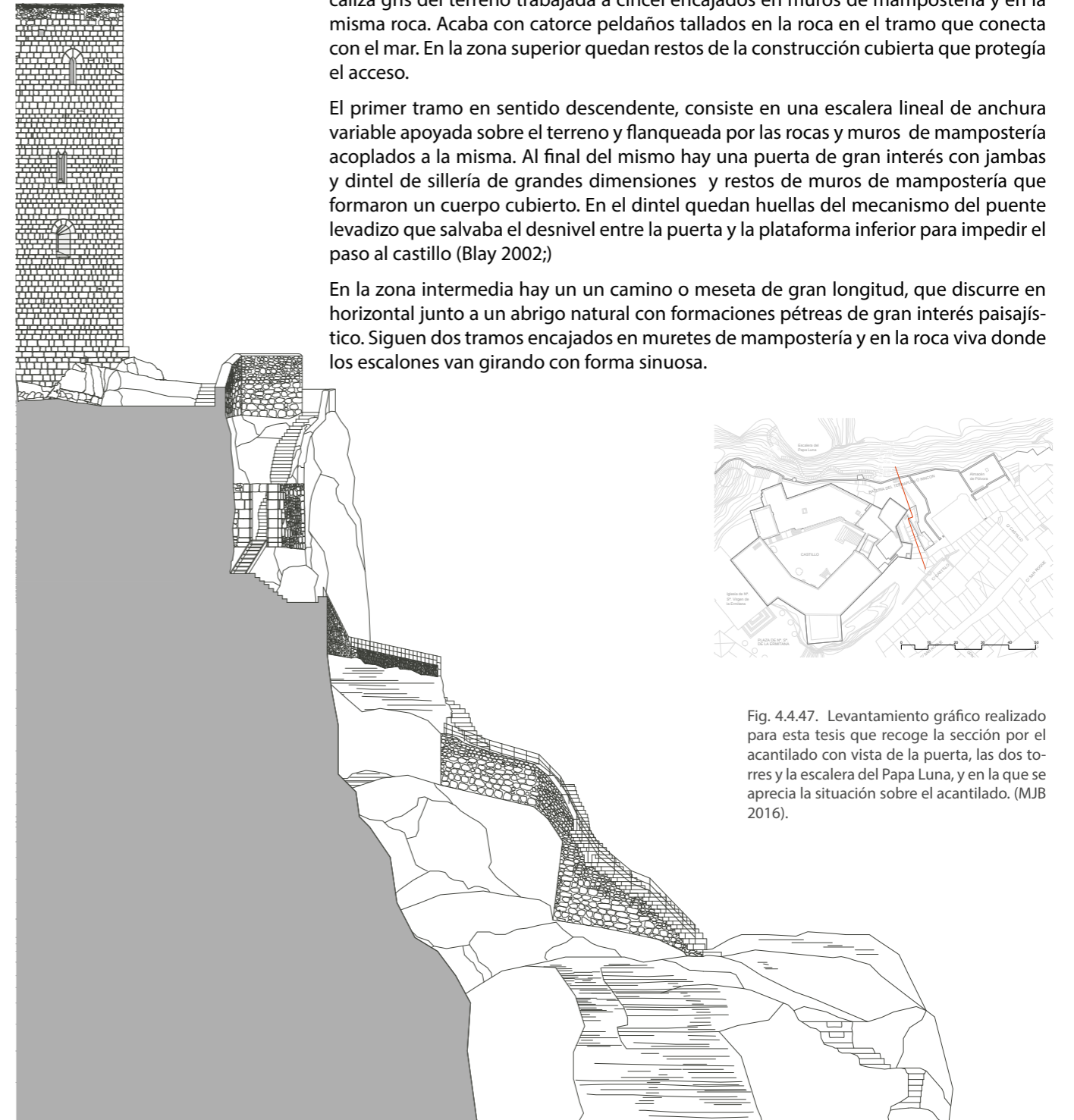


Fig. 4.4.47. Levantamiento gráfico realizado para esta tesis que recoge la sección por el acantilado con vista de la puerta, las dos torres y la escalera del Papa Luna, y en la que se aprecia la situación sobre el acantilado. (MJB 2016).



Fig. 4.4.48. Vista de la puerta del puente levadizo y escalera de madera, realizada en la restauración del año 2000. (MJB 2010).



Fig. 4.4.49. Vista del último tramo de la escalera después de su restauración. (MJB 2010).

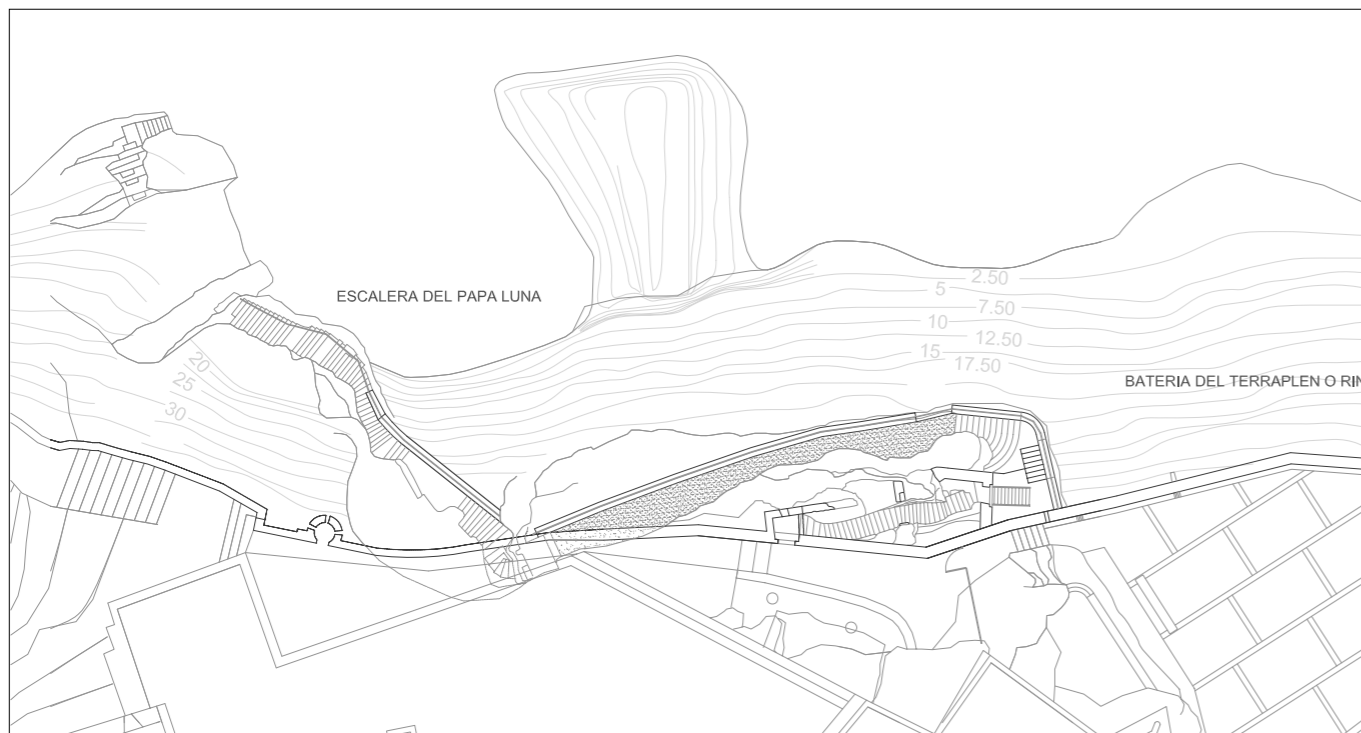


Fig. 4.4.50. Planta de la escalera del Papa Luna. Proyecto de restauración del Castillo de Peñíscola. Fortificaciones del este. (MJB 2000).

Esta popular escalera, según la leyenda que recoge Beltrán, "fué construida en una sola noche para que el Papa Luna pudiese huir hasta el mar y llegado a él, extender su capa sobre las olas y puesto sobre ella desaparecer" (Beltrán 1966, 15).

En la restauración del año 2000 no se hallaron restos que permitieran datar la obra antes del siglo XVI (Blay 2002), pero suponemos que en ese siglo se debió hacer una gran reforma, según se puede deducir por la fecha que hay en el dintel de la puerta de acceso. En el memorial de 1535 donde se determinan las obras a realizar (Pinilla 1982b, 222) se propone su cierre con muros y cubierta para impedir el paso y se cita el puente levadizo y otros elementos que ya tenía a principios del siglo XVI. Parece lógico que estuviera ya construida en la baja edad media, en tiempos del Papa Luna,

Tras la Guerra de la Independencia la escalera quedó "arruinada desde el puente levadizo hasta el mar" según informe del comandante de ingenieros F. Menar (Oms 2012). Después ha habido varias reformas, una de ellas en 1963 (Beltrán 1966, 16) y la última en el año 2000.

En esta intervención se vió que el conjunto de la escalera y muros se hallaban en muy mal estado de conservación. Las obras consistieron en la limpieza, refuerzo y consolidación de los muros; la sustitución de los elementos de protección y alguna escalera ligera; y la adecuación y limpieza de caminos y peldaños (Balaguer 200b).

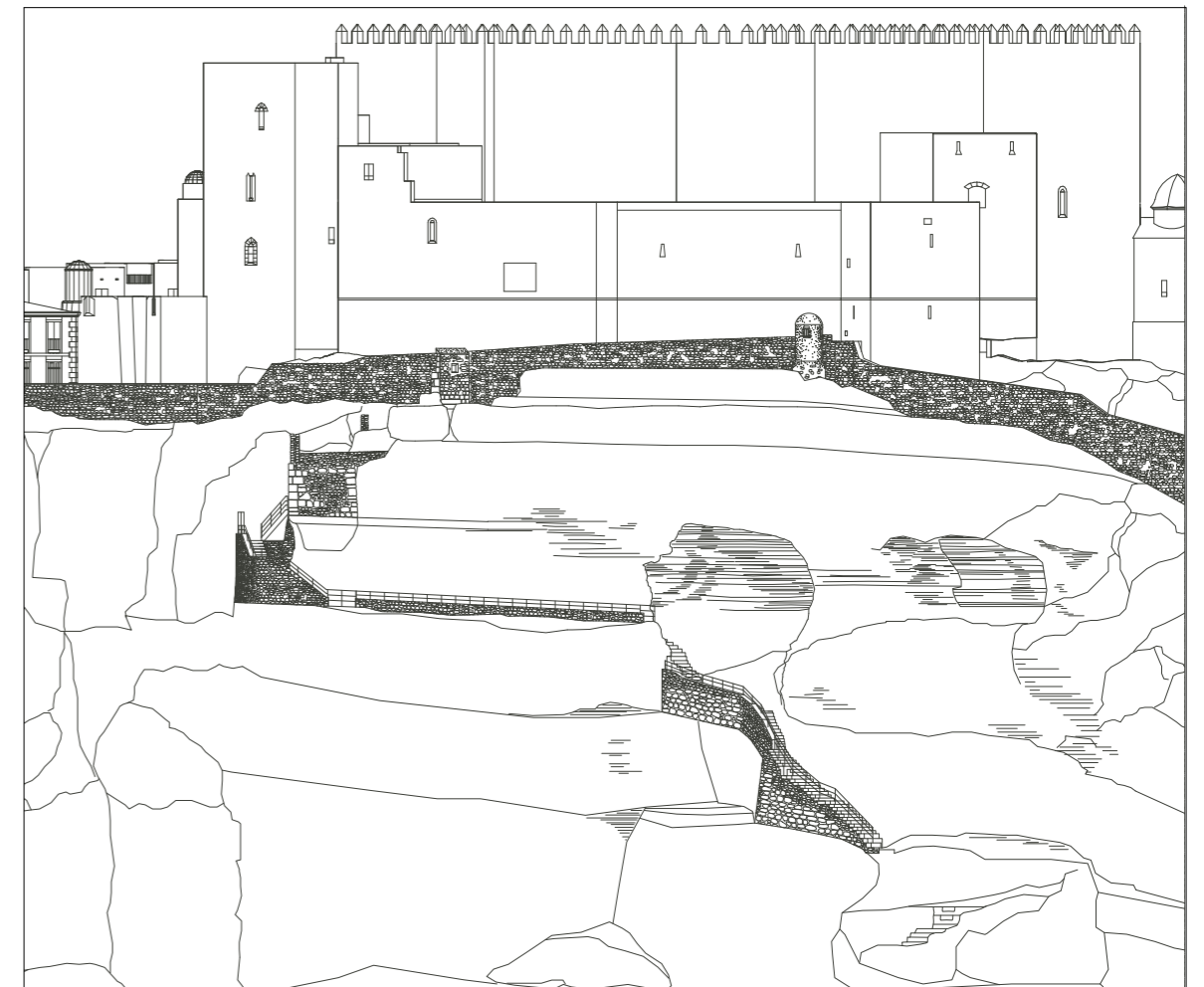


Fig. 4.4.51. Alzado de la escalera del Papa Luna. Proyecto de restauración del Castillo de Peñíscola. Fortificaciones del este. (MJB 2000).



Fig. 4.4.52. Detalle de la vista aérea hacia 1940. (IPCE. NID 2172). Se señalan:

1. La escalera
 2. La torre medieval semiderruida de planta circular
 3. Boctoglio o batería alta del Maset
 4. Muro de transición Finales siglo XVIII o principios XIX
 5. Batería baja del Maset
- Trazado de la muralla antigua que aparece en el plano de Antonelli y en todos hasta la mitad del siglo XVIII.



Fig. 4.4.53. Vista de las baterías alta y baja del Maset al fondo. (N. Sánchez Calvo 1953).



Fig. 4.4.54. Vista de la baterías alta y baja del Maset en la actualidad. (MJB 2013).



Fig. 4.4.55. Detalle del plano de Desnaux (1747), donde se representan las dos baterías las torres y la escalera.



Fig. 4.4.56. Detalle del plano de Suchet (1812). En la leyenda K es el Boctoglio, N el bastión del Olvido.

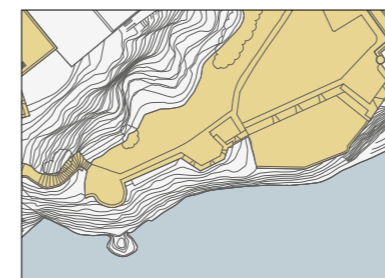


Fig. 4.4.57. Detalle del plano actual. (MJB 2017).

Baterías alta y baja del Maset

Esta parte de la fortificación se corresponde con la zona mas elevada del Parque de Artillería, la altura del acantilado va decreciendo hacia la esquina norte del recinto, donde conecta con la muralla de Felipe II.

En primer lugar encontramos una escalera que desciende desde el castillo y queda separada por un murete del acantilado.

A continuación, **una torre** de planta sensiblemente circular que correspondería al recinto medieval, puesto que ya aparece en el plano de Antonelli como parte de la *muralla vieja* (Fig. 4.4.63). La incógnita de porque aparecen dos espacios de planta circular en los planos del XVIII y aparece solo uno en los del XIX, puede ser debido a los efectos del terremoto de 1755, aunque no tenemos datos para asegurarlo. La parte superior de esta torre se reconstruyó hacia mediados del siglo XX, con un parapeto continuo de mampostería revestido con mortero según hemos comprobado al examinar fotos de los años cuarenta en las que se ve esta torre semiderruida (Fig. 4.4.52).

A continuación, un lienzo recto de bastante espesor con derrame hacia el exterior y revestimiento de mortero de cal bastante antiguo, posiblemente del siglo XVIII, comunica con la batería alta del Maset, también llamada Boctoglio en el plano de Suchet. Este muro está construido un poco retrasado respecto al lienzo antiguo (Fig. 4.4.52).

La batería alta del Maset o Boctoglio es un pequeño baluarte de planta poligonal con cuatro caras rematadas con parapetos abocelados de sillería y troneras abiertas a distintos ángulos. Esta construido con fábrica de sillería muy cuidada y se representa en el plano de Antonelli como muralla existente (Fig. 3.15). Por lo tanto esta construcción suponemos que fue realizada en la etapa de Carlos V. Las troneras se abren hacia los tres lados y probablemente tuvo una plataforma de piedra para apoyo de los cañones.

Actualmente está pavimentada con losas de piedra irregulares, construcción realizada al convertir el parque de artillería en jardín, a partir de los años 60 del siglo pasado. De los pavimentos originales sólo quedan las piezas de borde en el acceso a la batería, que tienen sección curva probablemente para facilitar el paso de los cañones, se pueden apreciar en la foto de 1953 (Fig. 4.4.53) y en la actual (Fig. 4.4.59).



Fig. 4.4.58. Vista actual de las baterías alta (Boctoglio) y baja del Maset, con el muro de unión entre ambas y la plataforma baja delante, que integra en su base parte del antiguo lienzo medieval. Se puede ver a la derecha la conexión entre la batería baja del Maset y la cortina del Olvido, donde empieza la muralla de Felipe II. (MJB 2010).



Fig. 4.4.59. Tramo de muralla entre las baterías baja y alta del Maset, con los dos niveles y los remates con sección curva y troneras. (MJB 2012).

Fig. 4.4.60. Vista del Bostoglo o batería alta del Maset. (MJB 2012).



Fig. 4.4.61. Vista de las baterías alta y baja del Maset desde el nivel del mar hacia mediados de siglo XX. Se puede ver la continuidad de la fábrica antigua en la parte inferior de la batería baja del Maset y los muros semiderruidos exteriores. Más retrasado el nuevo muro con merlones que debió hacerse a finales del XVIII o principios del XIX. (Foto cedida por J. Esbri).



Fig. 4.4.62. Detalle del plano de Suchet.



Fig. 4.4.63. Arriba, detalle del plano de Gonzaga. AGS. MPD, 09, 059 (1578). Abajo representación con colores del mismo, en rojo la muralla preexistente en 1576 antes de la reforma, en color en ocre el proyecto de Gonzaga y en rosa la parte que no se hizo o quedó oculta (túnel con casamata), según interpretación de la autora que se aporta en capítulo 2. A la derecha se superpone la traza actual en gris. (MJB 2012a).

La batería baja del Maset, también llamada bastión o batería del Olvido (plano de Suchet), se encuentra a un nivel de unos cinco metros por debajo de la batería alta. En su origen, sería una torre en la esquina norte del recinto medieval según podemos apreciar en el plano del proyecto de Gonzaga. En el proyecto en este punto se proponía una casamata baja con túnel que probablemente no se haría, ya que no se han hallado vestigios ni noticias de esta obra.

Lo que sí se realizó sería el terraplenado de todo el lateral izquierdo sobre un muro que tiene continuidad con la torre. Este muro aparece en todos los planos hasta 1748 uniendo la batería baja con la alta, siguiendo la línea quebrada de la costa. En el plano de Suchet de 1812 ese muro exterior ya no aparece y en su lugar hay otro muro más retrasado respecto a la traza antigua con merlones y tres troneras, que sirve de enlace con la parte superior y que actualmente se conserva (Fig. 4.4.63). Suponemos que el muro exterior sufriría también los efectos del terremoto por la coincidencia de fechas.

En la foto antigua se puede ver la plataforma cañonera que posiblemente se encuentre bajo los pavimentos actuales (Fig. 4.4.64).

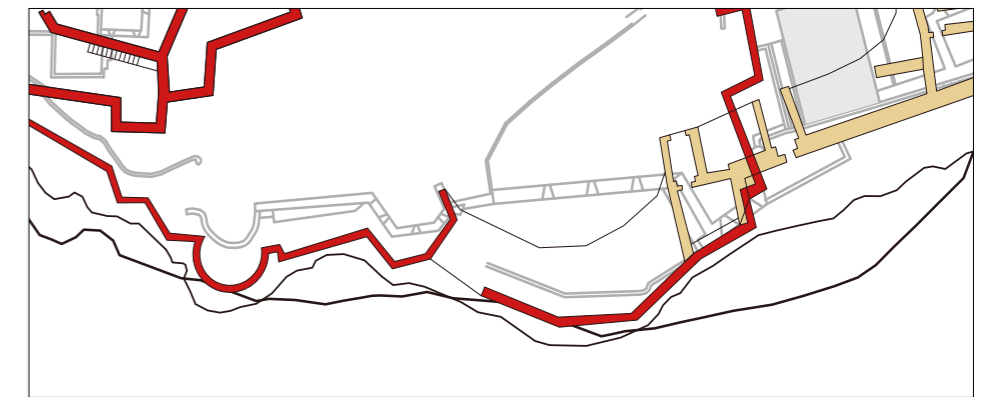


Fig. 4.4.64. Detalle de la vista aérea hacia 1940. (IPCE. NID 2172). Se puede ver a la derecha la batería baja del Maset con plataforma cañonera y la garita en la esquina, donde empieza la muralla de Felipe II. A la izquierda en su base, el muro derruido de la muralla antigua que enlazaba con esta batería y arriba más alto y retrasado, el nuevo muro con merlones y tres troneras construido en la segunda mitad del XVIII o principios del XIX, que aparece en el plano de Suchet de 1812 y sirvió para enlazar esta parte con la batería alta del Maset o Bostoglo.

4.4.3. Conclusiones

Las fortificaciones del este son las defensas del acantilado, en su mayoría medievales y con remates modernos hechos entre los siglos XVI y XVIII. Destaca el valor paisajístico de esta zona en la que la fortificación sigue manteniendo su relación directa con el mar y con las rocas

Hemos localizado a lo largo de la investigación varios elementos defensivos que nos permiten ampliar el conocimiento de esta zona. Algunos elementos se han caracterizado en este apartado y se han dejado a la vista en las obras de restauración, siendo el resultado directo de esta investigación y otros, que desaparecieron, se han ido describiendo en este apartado. Los elementos descubiertos corresponden a tipologías defensivas diversas y son los siguientes:

La batería de la Reina. Hemos descubierto como fue esta batería, una gran plataforma para la artillería realizada sobre la muralla medieval con cinco emplazamientos artilleros y un parapeto con merlones y cinco troneras. Se han localizado bajo la rampa de la calle, construida a mediados de siglo XX, los siguientes elementos: el nivel original de la batería, dos de las plataformas de artillería de las cinco que había formadas por grandes bloques de piedra y varias piezas del antiguo parapeto. Todo ello se ha estudiado y realizado a una reconstrucción gráfica de la sección de la batería (Fig. 4.4.13) que nos ha permitido recuperarla en la obra, integrando los elementos localizados en su posición original. Al dibujar el lienzo del acantilado también hemos podido distinguir dos fases constructivas, la medieval y sobre ésta, una realizada para la adaptación de las baterías a la artillería a partir del siglo XVI.

Merlones y huecos medievales del baluarte del Príncipe. Hemos caracterizado mejor el baluarte del Príncipe. Identificamos que tuvo un parapeto con merlones similares a los de la batería de la Reina, de sección plana acabada en curva, que quedaron ocultos bajo los realizados a finales del siglo XX. También aportamos detalles de su configuración, con alzado en el que se manifiestan los despieces del muro medieval y su recrecido moderno en donde se ven ambas fases constructivas. También hemos localizado una antigua tronera con tipología del siglo XV en el tramo inferior, correspondiente a la fábrica medieval.

Muro de Santa Bárbara. Se ha identificado la fecha de su posible construcción tras los efectos del terremoto de 1755, estableciendo la coherencia de fechas con los grafitos descubiertos en 1993 y estudiados por el SIAP de Castellón.

Dos plataformas para la artillería en el baluarte Nuevo de las cuales no quedan indicios y suponemos que puedan haber quedado bajo el pavimento recrecido en la segunda mitad del siglo XX. También se han identificado los restos del muro medieval, que aparece representado en el plano de Antonelli, bajo las construcciones posteriores de los parapetos.

Un almacén de pólvora del siglo XVIII que hemos localizado bajo la batería del Terraplén. Es una edificación de planta cuadrada que se realizó aprovechando un antiguo aljibe medieval. Esta estancia se había convertido en cisterna en los últimos siglos y se había cegado su acceso. Se han estudiado los diversos planos del proyecto y se han aportado dibujos descriptivos de las distintas partes y de sus transformaciones, que nos permiten conocer mejor esta zona. Se ha dejado el acceso del almacén y el espacio interior a la vista en la restauración.

Caracterización de la escalera del Papa Luna. Se han dibujado y caracterizado los distintos tramos, encontrando restos de la construcción que protegía el primer tramo y noticias sobre su estado tras la Guerra de la Independencia. Se han estudiado las reformas programadas en la primera mitad del siglo XVI, que nos permiten suponer que la escalera fue más antigua, aún cuando, en los trabajos arqueológicos no se han encontrado testimonios anteriores al siglo XVI.



Fig. 4.4.65. Parapeto abocelado de cantería con troneras en Boctoglio, que une con otro recto de fábrica. (MJB 2012).



Fig. 4.4.66. Parapeto abocelado de fábrica con troneras y remates de cantería en klos bordes. Batería de la Reina. (MJB 2012).



Fig. 4.4.67. Parapeto abocelado de fábrica con troneras, en el muro relizado entre baterías baja y alta del Maset. (MJB 2012).



Fig. 4.4.68. Parapetos y troneras de la batería baja del Maset. (MJB 2010).

Caracterización de la torre medieval, el Boctoglio o batería alta del Maset y batería baja del Maset. Hemos identificado a partir de fotografías más antiguas y planos las características y posible datación y transformaciones de los elementos defensivos de esta zona de la fortificación: 1) la torre medieval de planta circular, identificando sus reconstrucciones en la segunda mitad del siglo XX; 2) el Boctoglio o batería alta que es un pequeño baluarte construido en la primera mitad del siglo del XVI en la etapa de Carlos V con merlones y troneras a la moderna; 3) la batería baja del Maset que formaba parte de un lienzo de muralla del recinto medieval del cual desapareció un tramo en el siglo XVIII; 4) La remodelación de esta zona con la construcción de un lienzo retrasado a finales del XVIII o principios del XIX, que se remató con dos niveles, merlones de sección curva con tres troneras en la parte baja y uno la alta.

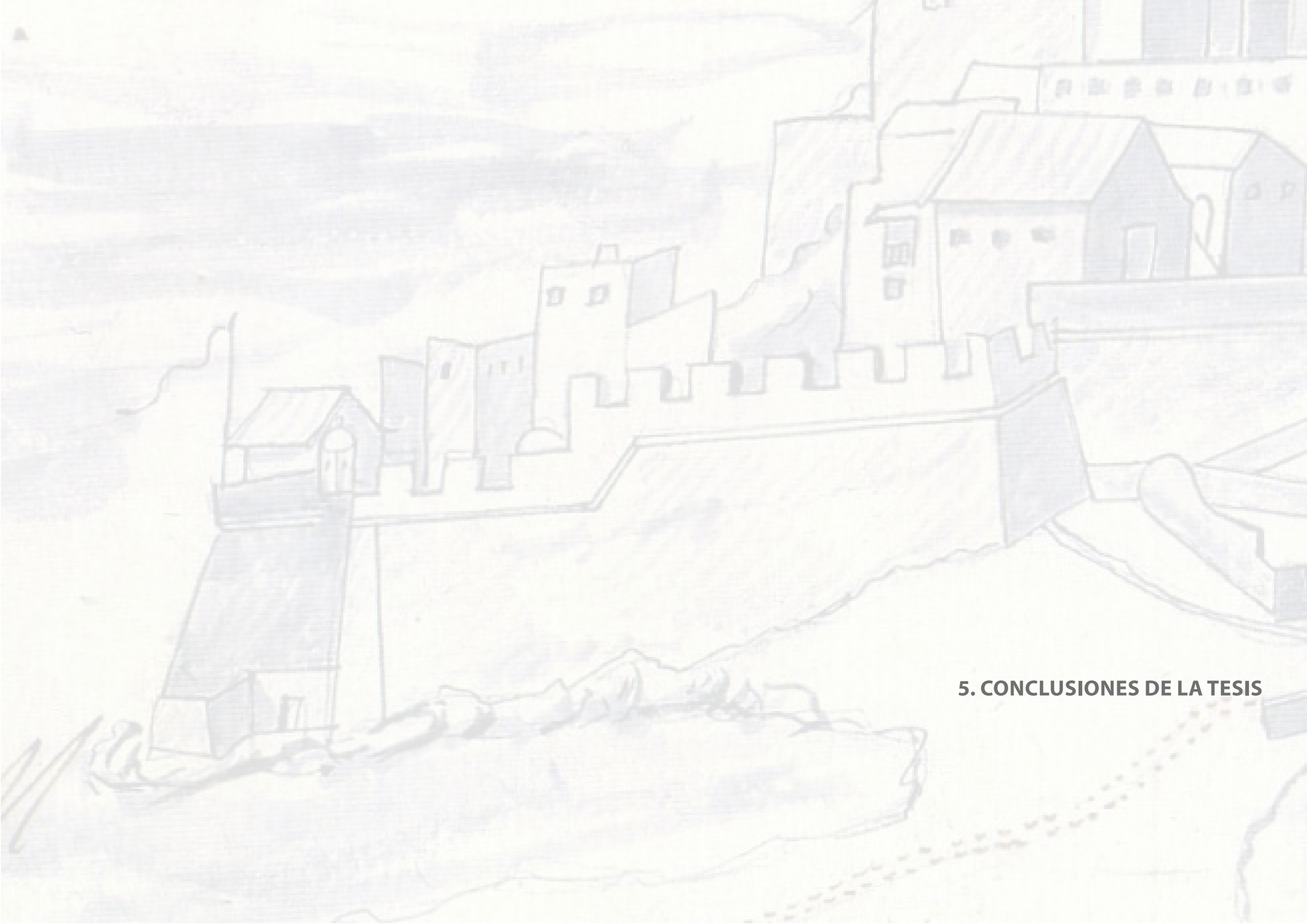
La batería baja del Maset tal como la conocemos hoy es resultado de esta remodelación quedando un gran cubo de planta cuadrangular con tres de sus caras de mayor antigüedad adaptado a la artillería según se aprecia en los remates. Tuvo hasta mediados de siglo XX una plataforma cañonera que pudo quedar bajo pavimentos posteriores.

Técnicas y materiales

En cuanto a técnicas y materiales, en la zona del acantilado predominan las fábricas de mampostería más antiguas con esquinas de cantería, correspondientes a la muralla medieval, y las de sillería o sillarejo en la obra más moderna, con piezas de tamaño mayor.

Los remates caracterizan las distintas etapas constructivas. Son obras se realizan sobre la base de la muralla medieval. No queda en esta zona ningún resto del posible almenado ya que en todos los memoriales del siglo XVI se aconseja derrocar las almenas y sustituirlas por obras modernas. Como único elemento apreciable de la muralla medieval, aparte de las fábricas de la base, se puede considerar la tronera de palo y orbe descubierta en el baluarte del Príncipe. Se identifican las siguientes tipologías de parapetos:

- Parapetos abocelados de cantería (con alambor curvo o alamborados), con merlones y troneras, en el Boctoglio o batería alta del Maset. Corresponden a las reformas de la primera mitad de siglo XVI, probablemente de la etapa de Carlos V. Son muy similares a los de la batería del Bufador.
- Parapetos abocelados de fábrica de mampostería con merlones y troneras enlucidas con costra de mortero de cal y rematados con piezas de cantería en la batería de la Reina. Siglos XVI-XVIII. Así serían también los del baluarte del Príncipe que se han identificado bajo aplacados modernos.
- Parapetos abocelados de fábrica de mampostería con troneras y merlones, en el muro realizado entre las baterías altas y baja del Maset, que se construiría a finales del XVIII, tiene la base con ligero talud y la coronación similar a la batería alta en cuanto a forma de parapetos y troneras, solo que construidos completamente en mampostería, revestida con mortero de cal y esquinas de sillería en los parapetos.
- Parapetos "a barbata" rectos, de fábrica de mampostería con ligero derrame hacia el exterior y revestidos con mortero de cal. A esta tipología corresponden el muro de Santa Bárbara y el tramo entre la torre circular y la batería alta del Maset, por lo que se podrían datar en la segunda mitad del XVIII.
- Por último, la batería baja del Maset tiene parapeto recto de fábrica con ligero derrame hacia el exterior de mampostería, con troneras con derrame poco pronunciado.



5. CONCLUSIONES DE LA TESIS



5. CONCLUSIONES DE LA TESIS

- 5.1 Evolución histórica y tipológica de la fortificación
- 5.2 La descripción y caracterización de la arquitectura de la fortaleza
- 5.3 Los valores de la fortificación
- 5.4 Futuras líneas de investigación
- 5.5 Reflexión final

5. CONCLUSIONES DE LA TESIS

Los objetivos fijados en esta investigación son los siguientes:

1. Analizar la fortificación conservada aportando una lectura secuenciada de los elementos que la forman por periodos culturales y principales tipologías defensivas que surgen en las diferentes etapas históricas.
2. Describir y caracterizar la arquitectura de los elementos que componen el conjunto defensivo actual.
3. Demostrar el valor de la fortificación y la necesidad de conservarla como documento histórico.
4. Reflexionar sobre la problemática del estudio y la conservación de una fortaleza urbana costera con un uso turístico intensivo.

A cada uno se le da respuesta en los apartados siguientes.

5.1 Evolución histórica y tipológica de la fortificación

La fortificación de Peñíscola es testimonio de la evolución de la arquitectura militar medieval y moderna en el Mediterráneo.

El conjunto conservado actualmente es resultado de la actividad iniciada en la Baja Edad Media tras reconquista cristiana en el siglo XIII. Fue continuada después hasta finales del siglo XIX, remodelándose la plaza sucesivamente para adaptar la arquitectura a los cambios de concepción de la defensa.

Hubo periodos de guerra y destrucción en los que se perdieron partes importantes del recinto y otros de paz en los que se aprovechó para reparar y adaptar la fortaleza a las nuevas necesidades defensivas. Ya en el siglo XX se producen importantes cambios en la fortificación, tras abandonarse la plaza militar a finales del XIX y convertirse Peñíscola en una ciudad turística.

En el apartado 2.2, "*La cartografía histórica, la memoria dibujada*" se presenta y analiza la cartografía histórica de mayor interés para concretar datos sobre la evolución de la fortificación, que abarca fundamentalmente desde el siglo XVI hasta el siglo XX. La interpretación de los planos nos han ayudado a identificar algunos elementos, aclarar periodos y concretar algunas denominaciones, proporcionándonos muchos datos provechosos. La digitalización del plano de Antonelli y la superposición con los actuales nos ha permitido concretar con precisión la situación de elementos perdidos del periodo de Carlos V y de Felipe II, programar catas y localizarlos bajo pavimentos actuales. También la comparación de las trazas actuales y las históricas nos ha permitido fijar el periodo de construcción de la batería del Boctoglio y de otros elementos que describimos en los restantes apartados.

En el capítulo 3, "*Evolución histórica y tipológica de la fortificación*" se recoge todo ello y se aporta una lectura secuenciada por periodos históricos en la que se resumen las principales tipologías defensivas que surgen en las diferentes etapas. Se recogen en un un plano resumen.



Fig. 5.1. Superposición de la traza de la muralla antigua del plano de Antonelli (en rojo) con la trama actual (en gris). (MJB 2017).

5.1.1. Etapas constructivas de la fortificación

La estructura general de la fortificación de Peñíscola queda definida en los planos del XVIII, pues en el plano anterior del proyecto de Gonzaga del siglo XVI se representan partes que finalmente no se construyeron, aunque como hemos visto, el plano ofrece una información valiosa sobre cómo era el recinto medieval y también sobre elementos de la fortificación del periodo de Carlos V, que hemos podido identificar y representar en una maqueta.

Hay dos momentos constructivos clave que configuran la actual morfología de la fortaleza: la construcción del castillo medieval por la orden del Temple a finales del siglo XIII y la muralla de Felipe II a finales del siglo XVI. Las dos obras quedaron inacabadas y sufrieron reformas posteriores.

Entre estas dos obras se producen reformas importantes en el recinto medieval y en el castillo. Las más destacadas son las que promueve para refuerzo de las defensas el Papa Luna en el siglo XV, abriendo una puerta embarcadero en la zona sur. Ya en el siglo XVI se comienzan a reformar las fortificaciones medievales para su adaptación la artillería, es durante el reinado de Carlos V. Después, y hasta el siglo XIX, se siguen haciendo constantes reformas menores de las fortificaciones para ir adaptando el conjunto a los distintos usos militares.

Resumimos a continuación las etapas constructivas y tipologías de elementos defensivos identificados en cada una:

La fortificación medieval

Tras la reconquista cristiana hay dos etapas de gran actividad constructiva en la que se configura gran parte de la fortificación medieval conservada en la actualidad. Hemos distinguido dos etapas:

1ª Etapa - Siglos XIII-XIV

En este primer periodo se construye el castillo por la orden del Temple a finales del siglo XIII y principios del XIV y se hacen otras obras en el recinto amurallado como la muralla de la Fuente en el tramo más próximo al manantial. Destacamos tres tipologías defensivas principales:

El castillo-convento templario. Es de estilo tardorrománico, construido en la etapa final del Temple siguiendo los patrones de otros castillos templarios de la provincia catalano aragonesa. Conserva muchas dependencias interiores y una torre casi completa. Además incorpora elementos militares modernos para su adaptación a la defensa artillera de la etapa de Carlos V como el bastión de entrada y algunos vestigios de remates o troneras modernas.

El recinto amurallado urbano medieval formado por lienzos de muralla almenados y cubos de planta cuadrangular o circular.

Hemos identificado como testimonio de esta tipología en la muralla de la Fuente tres torres y un estrecho adarve que aún conserva una pasarela volada la construcción es en piedra con fábrica de sillería o sillarejo. La traza se recoge en el plano de Antonelli (Fig. 2.19).

El recinto amurallado urbano medieval en el acantilado en el que varía la tipología y son lienzos adaptados a las rocas, resueltos con piezas de menor dimensión y cuyos remates fueron reformados desde principios del XVI para adaptarlos a la artillería, antes también estarían almenados.

2ª Etapa. Siglo XV. Papa Luna

La segunda etapa comienza unos cien años después, en pleno desarrollo del gótico valenciano, cuando Benedicto XIII, en 1411, decide trasladarse con su curia al castillo de Peñíscola, refugiándose en él hasta su muerte en 1423.

El Papa Luna promueve reformas importantes en el recinto amurallado para mejorar su defensa configurando en la zona sur la traza de la muralla actual con el portal de Sant Pere y el último tramo de la muralla de la Fuente, con parapeto almenado con saeteras y pasarela volada que da continuidad a la anterior y acaba en un torreón hueco de planta cuadrangular que forma parte del portal de Sant Pere. También refuerza el tramo de la batería del Bufador que suponemos ya estaba construido antes y probablemente construye el fortín del Bonete.

A lo largo del siglo XV pudieron hacerse otras remodelaciones que no se han podido concretar, a falta de documentación escrita y de trabajos arqueológicos.

La fortificación moderna

Distinguimos durante el siglo XVI dos periodos. El primer periodo, que se puede considerar como de transición, recoge las obras de reforma o adaptación promovidas durante el reinado de Carlos V en la primera mitad del siglo XVI. El segundo periodo incluye las obras de ampliación del recinto amurallado promovidas por Felipe II que son las que configuran la fortaleza moderna que hoy conocemos.

3ª Etapa - Periodo Carlos V, primera mitad del siglo XVI

En la etapa de Carlos V (1516-1556) se inicia la renovación de las defensas del castillo medieval, adaptándolas a las nuevas exigencias del mundo moderno con unos criterios que fue marcando la Corona en esta y otras plazas de la Monarquía Hispánica.

Las reformas y tipologías defensivas que se desarrollan en esta etapa de transición¹ son las siguientes:

Muralla y torres medievales adaptados a la artillería

Las torres se rebajan y la base se ensancha ganando superficie para poder instalar piezas de artillería y cubrir más ángulos de tiro. El parapeto almenado va evolucionando hacia parapeto corrido para tiro "a barbata" con cañón, o con merlones, que en Peñíscola suelen ser de alambor curvo y sillaría. En la muralla se derrocan las almenas, regresando los muros, terraplenando los espacios y convirtiendo los pasos de ronda en plataformas para instalar las piezas de artillería.

Estas reformas se pueden apreciar en la batería del Bufador. También se refuerzan las bases para asentar los cañones mediante plataformas realizadas con gruesos bloques de piedra delante de las troneras, que pueden hacerse también esta fase o en época posterior.

El cubo artillero

Los cubos artilleros surgen a finales del siglo XV y principios del XVI, eran de gran tamaño, planta circular y alamborados hasta el cordón. Joan Cervelló proyecta algunos en Peñíscola, en Benidorm y en la muralla de Alicante (Castro y Cuadrado 2012, 74).

El gran cubo artillero de Peñíscola que finalmente se realizó entre 1536 y 1538 no se conserva pero quedó dibujado en el plano de Antonelli embutido en el baluarte Real. Del mismo hemos hallado restos en las catas arqueológicas realizadas en la restauración de 2013 y lo hemos representado en la maqueta que se adjunta en base a los datos del plano de Simancas.



Fig. 5.2 Superposición de la traza de la muralla antigua del plano de Antonelli (en rojo) con la trama actual (en gris), señalando en naranja elementos principales que se realizarían durante la etapa de Carlos V, que hemos identificado al contrastar con plano actual y los memoriales. Zona sur. (MJB 2017).



Fig. 5.3. Superposición de la traza de la muralla antigua del plano de Antonelli (en rojo) con la trama actual (en gris), señalando en naranja elementos principales que se realizarían durante la etapa de Carlos V, que hemos identificado al contrastar con el plano actual y los memoriales. Zona norte y castillo. (MJB 2017).

Los primeros baluartes

Hay dos obras autónomas de este momento que constituyen dos tipologías defensivas diferentes:

- La batería alta del Maset o Bostoglio es un baluarte sencillo con cuatro caras y tres troneras que hemos asociado a esta etapa porque ya estaba en el plano de Antonelli y coincide con la configuración actual.
- La obra del bastión que protege la entrada del castillo "rebellen a modo de baluarte para guarda y defensa de la puerta del castillo", descrito en el memorial de 1535 (Piniella 1982, 220), es ejemplo de una obra autónoma y avanzada de este momento, para proteger el acceso del castillo con artillería.

4ª Etapa - Periodo Felipe II, segunda mitad del siglo XVI

En la segunda mitad del siglo XVI, ante la amenaza de invasión del imperio otomano, Felipe II ordena renovar las defensas en la costa de Levante. La fortificación de Peñíscola fue la obra más importante de este periodo. Siendo virrey Vespasiano Gonzaga, él mismo proyectó la nueva muralla. Consistió en una ampliación y modernización de las defensas del recinto medieval y configura la nueva fachada de la ciudadela hacia el continente.

Tipología de la fortificación de Gonzaga

La fortificación proyectada por Gonzaga constituye un ejemplo de arquitectura militar del Renacimiento, un modelo de fortificación atenazada perfectamente adaptada al lugar².

El conjunto forma un gran basamento en la parte inferior del castillo medieval que corta el acceso por tierra y se adelanta respecto a la muralla antigua situando baterías y áreas de maniobra militar en los extremos, separadas del caserío.

Forma un gran frente a tierra con una gran tenaza en la que se dispone una cortina recta central, flanqueada por baluartes, semibaluartes con casamatas protegiendo los flancos. En el norte las cortinas se van adaptando al promontorio y forman una tijera. Los baluartes no tienen puntas hacia el fuego enemigo para defender mejor el frente.

5ª Etapa - Proyectos y reformas - Siglos XVII, XVIII y XIX

En el siglo XVII no hay mucha actividad en materia de defensa, y en Peñíscola la preocupación se centra en la construcción del puerto. No hemos localizado testimonios materiales que correspondan a de este periodo. Las nuevas obras de reforma se irán proponiendo en el siglo XVIII.

Una vez acabada la guerra de Sucesión se programan varios proyectos para mejorar las defensas, entre ellos la construcción de dos cuarteles, descritos en el apartado 2.2. que es una de las tipologías defensivas principales en el siglo XVIII, pero ninguno de los proyectos para Peñíscola se llegó a realizar.

El almacenamiento de la pólvora fue objeto también de gran atención y las obras realizadas en este periodo se centraron en la construcción del polvorín en el Parque de Artillería, las reformas del almacén de pólvora situado bajo el faro, y probablemente la construcción del edificio de Les Costures que ya aparece en el plano de 1730 de Montaigú. También otras obras menores para acabar los remates de varios baluartes del frente de tierra que se ven en los planos.

El recinto amurallado en los planos del siglo XVIII tiene prácticamente la configuración



Fig. 5.4. La muralla proyectada por Gonzaga. Digitalización del plano de Antonelli. (MJB 2012).

² El modelo atenazado según Castro y Cuadrado, ofrecía mayor eficacia en los casos en que debía defenderse un punto importante como es en este caso el único acceso desde tierra, y consiste en baluartes unidos por una cortina recta que guardan los cañones en los flancos (con o sin orejones) para defender mejor el frente, evitando las puntas hacia el fuego enemigo. Cobos y Castro también lo adscriben a esta tipología (Cobos y Castro 2000)

¹ Castro y Cuadrado (Castro y Cuadrado 2012, 64), establecen 5 fases en *La evolución de la Corona Hispánica en el Mediterráneo: entre los siglos XVI y XVII* que iremos identificando en este capítulo. Son las siguientes. 1ª Cubos Artilleros, 2ª Primeros baluartes, 3ª Fortaleza atenazada, 4ª Los baluartes clásicos y 5ª Obras exteriores. (Castro y Cuadrado 2012, 74).

actual. En 1754 se realizó la apertura de la puerta de Santa María, dando un tercer acceso al recinto amurallado por la plaza de Les Caseres para la entrada de carros y se reformó toda la estructura de la casamata, que aparece en los planos desde el XVI al XVIII y que en el plano de Suchet de 1812 ya no aparece.

Uno de los acontecimientos que afectó a la configuración de la fortaleza fue el terremoto de 1755, que produjo desprendimientos en la zona del acantilado que arrastraron algunas partes de las fortificaciones del este. Estos tramos se debieron reformar en la segunda mitad del siglo XVIII.

El siglo XIX está marcado por la Guerra de la Independencia y las destrucciones producidas en la fortaleza. Entre 1812 y 1814 Peñíscola está ocupada por tropas francesas. Las tropas españolas asediaron la ciudad entre 1813 y 1814, arrasando el caserío y destruyendo una quinta parte del castillo, fue el peor asedio de la historia de Peñíscola.

Cuando se retiran los franceses la ciudad estaba en ruinas. Las fortificaciones quedaron muy afectadas.

Las obras de fortificación representadas en el plano de 1812 del mariscal Suchet, que no aparecían en los planos anteriores, son las siguientes: la batería "*La Precieuse*", que es una obra avanzada exterior, a modo de *revellin* o *media luna*, se sitúa delante de la muralla de Felipe II y protege la rampa de acceso. La Preciosa fue demolida en el siglo XX para construir nuevas edificaciones.

No se realizaron a lo largo del siglo XIX más obras de reforma significativas en la fortificación, los esfuerzos se dedicaron a reconstruir la ciudad y sus defensas. En 1890 se abandona definitivamente la plaza militar.

6ª Etapa - El siglo XX. De plaza militar a ciudad turística

Tras el abandono de la plaza a finales del XIX los espacios militares de la fortaleza quedan sin ninguna función. La población de Peñíscola, que se dedicaba básicamente a la agricultura y a la pesca, vivía en el interior del recinto amurallado, pero a lo largo del siglo XX se irán desarrollando nuevos usos que transformarán la fortaleza.

Entre 1922 y 1950 en la zona sur se construye el puerto. La plataforma portuaria ocupó terrenos ganados al mar en la base de la muralla, desde el final de la muralla renacentista hasta el fortín del Bonete. La consecuencia fue la pérdida de forma irreversible de la fina lengua arenosa que unía el peñón a tierra. También se realizó un nuevo acceso rodado al interior del recinto por el portal de Sant Pere, que habría estado tapiado probablemente desde el siglo XVI.

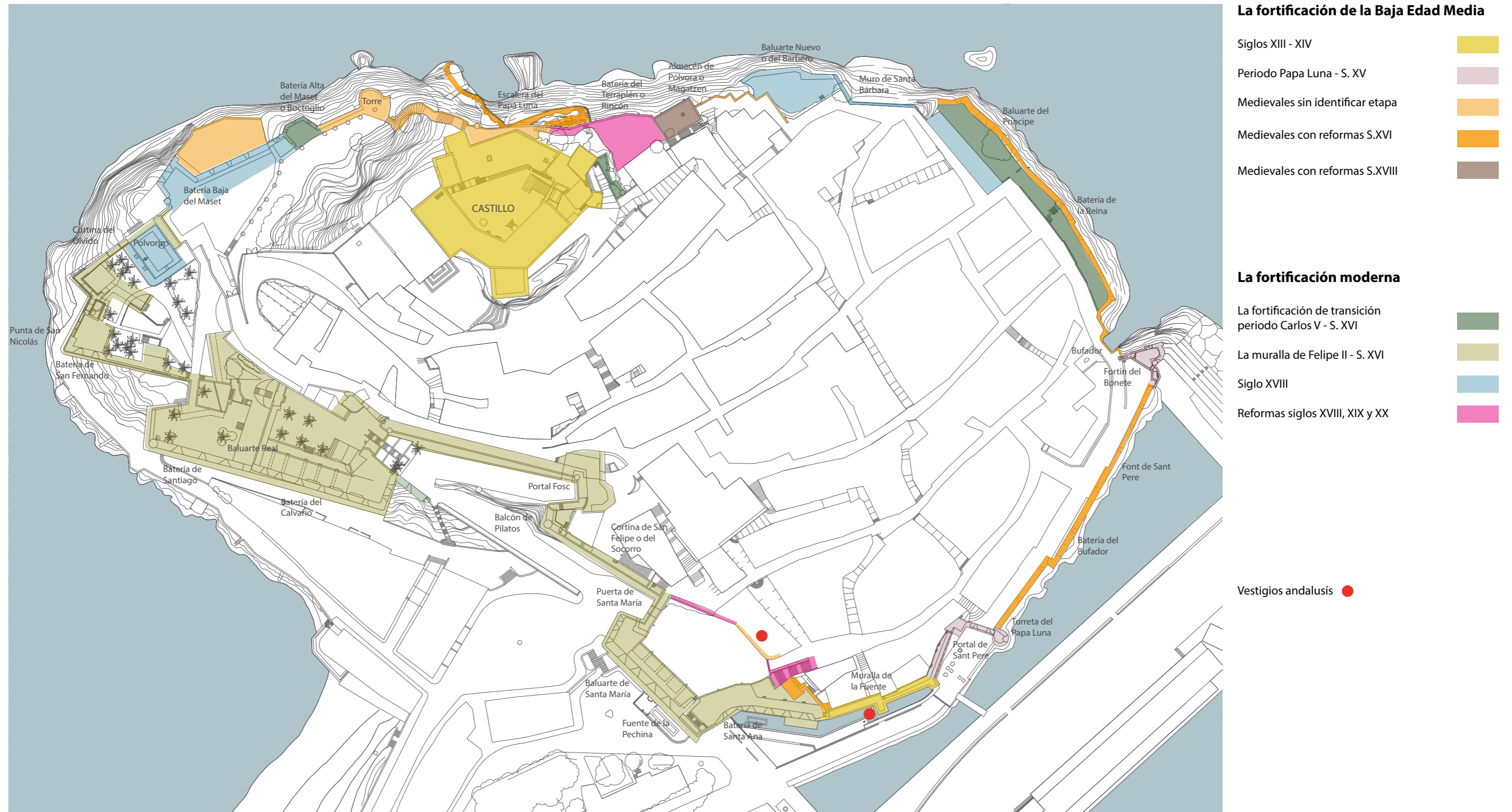
En 1928 se realizó un nuevo acceso hacia la zona norte desde la rampa del Portal Fosc, demoliéndose la casamata sur del baluarte Real y construyendo una escalera para dar acceso a una escuela que se había construido en 1912. A partir de los años 50, en el interior del recinto, se comienzan a urbanizar las calles y a reestructurar los niveles. Muchos elementos de las fortificaciones quedan enterrados bajo las calles. En la zona del manantial de la Font de Dins se construye un edificio industrial para la captación de agua, sobre las fuentes, el lavadero, y junto a la muralla que rodeaba esta zona.

En la década de los años noventa, tras un periodo de fuerte crecimiento la ciudad se ha convertido en un enclave estratégico de la costa valenciana desde el punto de vista turístico. En esta etapa las administraciones públicas empiezan a promover estudios y planes de recuperación del centro histórico.

En 1998 se redactó un Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico Artístico para regular las edificaciones que se desarrollan en el conjunto, las obras de reurbanización y la relación entre el conjunto fortificado y el territorio, así como determinar diferentes actuaciones para la conservación y puesta en valor del patrimonio.

En estos últimos veinte años se han desarrollado por fases muchas de las intervenciones previstas en el PEP en el ámbito de las fortificaciones, quedando en la actualidad restaurada la casi totalidad de la muralla medieval y del frente renacentista.

P1. ESQUEMA DE ETAPAS CONSTRUCTIVAS DE LOS ELEMENTOS CONSERVADOS



NOTA: Los parapetos se representan en el plano P2

5.1.2. Identificación y evolución de los parapetos

Los parapetos de la fortificación caracterizan las distintas etapas constructivas y las distintas reformas. Así como la base de la muralla permanece invariable en cada una de las etapas constructivas, medieval y moderna, los parapetos van variando en función de las destrucciones de los mismos en las guerras, pues son los elementos más afectados, y también en función de los requisitos de las armas utilizadas, que van variando en el tiempo.

Por ello se ha realizado una identificación y caracterización de los mismos que se ha graficado en el plano P2. Se describen a continuación siguiendo un orden cronológico.

Tipos de parapetos de la fortificación medieval

En la fortificación medieval la muralla se remataba con almenas, tanto en los pasos de ronda y torres de la muralla como en las torres y terrazas del castillo. En Peñíscola quedan algunos almenados.

P1. Almenados del castillo. En la terraza superior del castillo las almenas están reconstruidas en varias fases, no obstante, se conservan cinco originales en la esquina norte que resistieron todas las contiendas, ya que aparecen en las descripciones del XIX y en las fotografías de principios del XX.

P2. Almenados de la muralla. En el tramo de la muralla de la Fuente junto al portal de Sant Pere, el paso de ronda de ronda está protegido por un almenado. Los merlones se alternan, unos son macizos y otros tienen saeteras abocinadas. Es el único almenado que se conserva de la muralla medieval.

P3. Pretil simple con troneras. En los otros dos tramos de la muralla de la Fuente y las dos torres intermedias, los parapetos son pretil macizos elevados, con pequeñas troneras orientadas en distintos ángulos para disparar hacia abajo. Se supone que debieron derrocarse las almenas y construirse estos pretil en la primera mitad del siglo XVI, cuando se adaptan las defensas para la artillería.

Tipos de parapetos de la fortificación moderna

En el siglo XVI comienzan a adaptarse las murallas para las nuevas armas. Los cañones debían poder moverse por espacios terraplenados con plataformas de piedra que aguantaran los empujes y los pesos de los cañones, aparecen las *baterías*. Los parapetos se hacen primero de cantería, posteriormente aumentan de tamaño y se hacen sobre los anteriores, de mampostería y ladrillo. Hay varias etapas. Los originales de cantería del siglo XVI y los de los siglos posteriores que se hacen de menos calidad para ser más fácilmente construidos y reconstruidos.

P4 - P5. Abocelado de cantería con troneras. Se construyen en la primera mitad del XVI, cuando se reforman las defensas medievales. Se construyen rematando los muros medievales en tramos de muralla y alguna torre. A esta tipología corresponden los parapetos de la batería del Bufador en el sur y la del Boctoglio en el norte. Ambas se conservan en perfecto estado, seguramente por hallarse fuera del campo de tiro de los grandes asedios, que tenían lugar en el frente de tierra.

P6. Abocelado de cantería corrido para tiro "a barbata". Este tipo de parapeto se corresponde con el remate probablemente previsto por Vespasiano Gonzaga para su proyecto, aunque pensamos que sólo se acabaron así algunos tramos. El único lugar donde se puede apreciar es a ambos lados de la garita del Balcón de Pilatos.

P6R. Abocelado de cantería con troneras. En el baluarte Real se han encontrado vestigios de estos parapetos, tanto en las casamatas norte y sur, como en el flanco sur de la batería del Calvario. En base a estos hallazgos se ha hecho la reconstrucción gráfica de los parapetos originales. En las baterías serían con los merlones abocelados y las troneras planas y en las casamatas con los merlones planos y las troneras alamboradas (Figs. 4.2.119, 4.2.121 y 4.1.122).

P7. Parapetos rectos de fábrica con merlones elevados. Este tipo de parapetos de grandes dimensiones, se elevan mucho más que los de cantería y seguramente se construyeron encima de los originales para dar más protección a los artilleros. Están contruidos con fábrica de mampostería, refuerzos de ladrillo y enfoscados con morteros de cal. Protegen todas las baterías del frente de tierra, Santa Ana, Santa María, Calvario, Santiago y San Fernando.

P8. Parapetos abocelados de fábrica de mampostería con merlones y troneras enlucidas con costra de mortero de cal y rematados con piezas de cantería en la batería de la Reina. Siglos XVI-XVIII. Así serían también los del baluarte del Príncipe que se han identificado bajo aplacados modernos.

P9. Pretil alto con troneras para fusilería. Estos parapetos se construyen sobre las reformas de las casamatas cegadas de Santa María y norte del baluarte Real, probablemente a finales del XVIII pues no están en los planos de Desnaux y Montaigne pero sí en los de Suchet. Consisten en pretil de mampostería de unos 1,80m de altura con troneras rectangulares para disparar desde los pasos sobre las casamatas.

P10. Parapetos abocelados de fábrica de mampostería con troneras y merlones, en el muro realizado entre las baterías altas y baja del Maset, que se construiría a finales del XVIII, tiene la base con ligero talud y la coronación similar a la batería alta en cuanto a forma de parapetos y troneras, solo que contruidos completamente en mampostería, revestida con mortero de cal y esquinas de sillería en los parapetos.

P11. Recto con merlones bajos. La batería baja del Maset tiene parapeto recto de fábrica con ligero derrame hacia el exterior de mampostería, con troneras poco pronunciadas. Este tipo es adecuado para la defensas hacia el mar donde se requiere amplio ángulo de tiro y están poco expuestas.

P12. Parapetos "a barbata" rectos de fábrica de mampostería con ligero derrame hacia el exterior y revestidos con mortero de cal. A esta tipología corresponden el muro de Santa Bárbara y el tramo entre la torre circular y la batería alta del Maset, por lo que se podrían datar en la segunda mitad del XVIII. Tienen escasa altura en zonas sobre el acantilado.

PTR. Entre unos tramos y otros, donde no había piezas de artillería, los parapetos son de pretil simple de escasa altura y distintos espesores, contruidos de mampostería. como los de la cortina firme de tierra, la cortina de San Felipe, la cortina del Olvido y otros tramos de las defensas del acantilado entre baterías.

PPR. Unido a la base del flanco norte del baluarte Real, se puede ver una parte del parapeto que conformaba la batería de La Preciosa antes de ser demolida a mediados del siglo XX, con una tronera y merlones rectos de fábrica.

Por último, observar que muchos de los parapetos que vemos hoy en día, han sido reconstruidos en el siglo XX. Algunos integrando piezas originales encontradas, como es el caso de la restauración de los remates de la batería de la Reina. En otros casos, en varios puntos de las defensas del acantilado como, la torre medieval junto a la batería alta del Maset, el baluarte Nuevo, las baterías del Terraplén, el Magatzem y la terraza del fortín del Bonete, las reconstrucciones, probablemente por falta de datos sobre su forma anterior se han realizado como pretil simples de mampostería o con lajas de piedra en los lugares que había troneras.

Con esta descripción se demuestra cómo el conocimiento de las tipologías de los parapetos nos permite una nueva lectura de la fortificación y su evolución en el tiempo.

5.2 La descripción y caracterización de la arquitectura de la fortaleza.

Este estudio se ha planteado como una investigación acerca de la arquitectura de la fortaleza de Peñíscola. Hemos diferenciado dentro del conjunto cuatro zonas que responden a estructuras arquitectónicas diferentes:

- El castillo
- Fortificaciones del noroeste. La muralla de Felipe II
- Fortificaciones del sur. La muralla medieval y los manantiales
- Fortificaciones del este. Las defensas del acantilado

En la cuarta parte de esta tesis, *La arquitectura de la fortificación*, se han analizado los elementos defensivos en cada zona describiendo sus características generales, principales transformaciones, materiales y técnicas constructivas, y noticias de interés sobre la obra o sus autores. También se han estudiado los valores de cada zona en los siguientes aspectos: constructivo-material, artístico, tipológico y paisajístico.

Se han incluido las descripciones de los elementos arquitectónicos que hemos ido identificando, localizando y, en algunos casos, recuperando directamente en la restauración. Esto nos ha permitido ampliar el espacio reconocido del conjunto de la fortificación.

A continuación hacemos un breve resumen de las principales investigaciones en cada zona e que se amplían en las conclusiones ya aportadas los apartados correspondientes 4.1, 4.2, 4.3 y 4.4.

Principales investigaciones en cada zona

El castillo medieval

El estudio se ha centrado en el conjunto, pero con mayor detalle en once salas, de las veintidos que conserva el edificio. Son las que configuran la planta baja y las dependencias pontificias del primer nivel, en las cuales, aprovechando la restauración de 2015 se han podido abordar estudios directos y levantamientos gráficos en las obras¹.

También se han estudiado con detalle las torres que flanquean el acceso exterior, profundizando más en la torre del Papa Luna, única que se conserva prácticamente completa.

Aunque su recia obra románica se conserva muy bien, faltan algunas partes que no se llegaron a acabar y otras que se perdieron en las guerras o se transformaron en las sucesivas reformas desde su construcción a finales del siglo XIII.

En la guerra de la Independencia el castillo perdió gran parte de un segundo nivel. La zona superior de la torre izquierda que flanquea la entrada y las dependencias de toda esa zona se destruyeron. La torre orientada al oeste, ya estaba incompleta en 1730 y suponemos que nunca se concluyó. La única torre que se conserva casi completa es la del Papa Luna, aunque perdió el parapeto con un probable almenado, y era más alta.

El castillo estuvo almenado, pero gran parte del mismo también se perdió en esta contienda. El actual ha sido reconstruido en los siglos XX y XXI, quedando tan solo cinco almenas más antiguas en la esquina noroeste.

En el siglo XX hubo muchas transformaciones para adaptarlo a su uso como monumento vistable. En esta etapa se perdió la escalera de acceso exterior desde el patio de armas al segundo nivel en la zona de la casa de la cisterna, así como una serie de

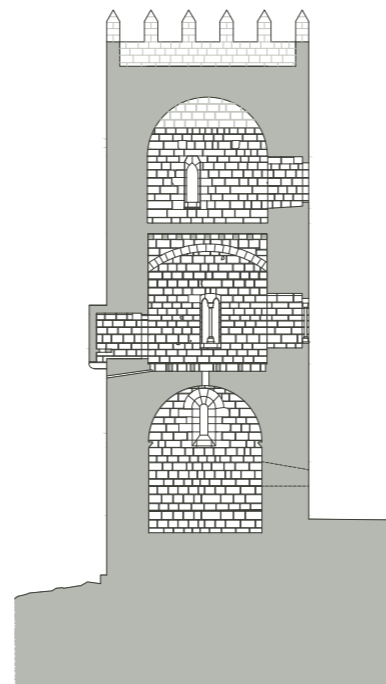


Fig. 5.5. Sección hipotética de la torre del Papa Luna (MJB 2016)

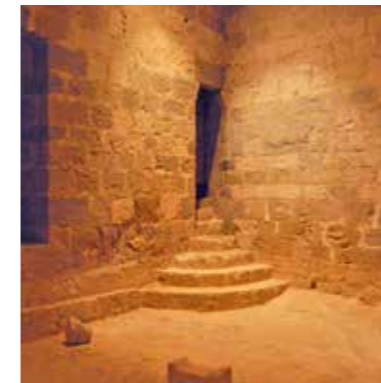


Fig. 5.6. Zaguán y escalera, escalera de la cámara mayor (MJB 2015) y maqueta (MJB-RC-CM 2016).



Fig. 5.7. La cámara mayor. (MJB 2015).

construcciones secundarias que había sobre el patio de armas cerca de la torre del Papa Luna.

Los niveles de los pavimentos del castillo también se fueron recreciendo en el siglo XX. Se han identificado y dejado a la vista al hacer las catas, los niveles de los pavimentos originales de mortero pétreo en las caballerizas, el cuerpo de guardia y la cámara mayor. También se han descubierto diversas fases de la escalera del zaguán, al retirar obras de fábrica añadidas en el siglo XX en los laterales.

En la cámara mayor del castillo, situada en la torre del Papa Luna, se ha descubierto la escalera en el ángulo, de peldaños curvos de cantería, que estaba enterrada bajo rellenos contemporáneos. Se ha verificado que este fue su único acceso en la Edad Media, actualmente hay otra entrada que se realizó mucho después.

Al retirar los rellenos también se ha localizado y dejado a la vista el pavimento de base de mortero pétreo, un hueco en el suelo de conexión entre esta estancia y el cuerpo de guardia inferior y vestigios de canalizaciones de desagüe. Tras esta investigación hemos podido conocer mejor la arquitectura interior de esta zona del palacio pontificio y aportar dibujos con reconstrucciones hipotéticas del conjunto de la torre del Papa Luna (Fig. 5.1)

Algunos resultados han quedado plasmados en la obra tras la restauración, si bien las conclusiones y el material gráfico elaborado se han recogido en las descripciones de las estancias, en el apartado 4.1.

Para dar una idea de la configuración del conjunto se ha hecho una maqueta con una reconstrucción hipotética, donde se puede ver el castillo tal como lo habrían pensado sus constructores: almenado, con las torres acabadas y una altura más en la zona del mar, donde hemos hallado vestigios de la construcción antigua en un lateral junto a la torre del Papa Luna.



Fig. 5.8. Las caballerizas. A ambos lados se ha dejado en la restauración una ranura con el nivel original a la vista que permite ver la roca tallada (MJB 2015).

¹ En la restauración se ha programado un plan de catas arqueológicas que hemos desarrollado y dirigido con F. Falomir.

Fortificaciones del noroeste. La muralla de Felipe II

Forman la fachada de la fortaleza hacia tierra abarcando desde la batería Baja del Maset, al norte, hasta la batería de Santa Ana, que enlaza con las fortificaciones del sur. El conjunto incluye un área militar en el extremo norte denominada Parque de Artillería. Es la obra más importante del recinto amurallado.

La investigación se ha centrado en el conjunto de la obra y hemos ido identificando los elementos defensivos que componen la obra, las transformaciones principales, los materiales y las técnicas constructivas. También noticias sobre la obra y sus autores y los valores que se resumen para el conjunto de la fortificación al final del apartado 4.2.

Transformaciones principales

La obra no se concluyó según el proyecto original quedando inacabados el baluarte de Santa María en el extremo sur y también algunos remates. A pesar de no haberse concluido y haber sido objeto de muchas transformaciones o destrucciones desde que se acabó su construcción en 1579, tiene una gran unidad constructiva.

Los parapetos

Hemos descubierto que los remates de la muralla de Felipe II se plantearon con parapetos abocelados de cantería de alambor curvo y se realizaron en algunos puntos (Balaguer 2015). Hasta el momento se pensaba no se concluyeron, porque los actuales son grandes merlones de obra de fábrica realizados la mayoría entre los siglos XVIII y XIX.

Pero hemos localizado en varios puntos este tipo parapetos abocelados de cantería ocultos bajo obras posteriores que corresponden al proyecto inicial.

A ambos lados de la garita de Felipe II hemos localizado parte del parapeto corrido abocelado para tirar "a barbata" formado por grandes piezas de cantería.

En la batería del Calvario se ha localizado parte del parapeto bajo con troneras y merlones de cantería fosilizado en otros posteriores y que se han dejado a la vista en la cara interna del parapeto de la batería (Fig. 4.2.41).

En las troneras bajas de la casamata de la batería de Santiago y en la destruida del Calvario también hemos hallado vestigios de los remates de cantería abocelados.

Por lo tanto, la tipología de parapeto bajo de cantería con alambor curvo fue el concebido para la muralla de Felipe II, aunque no se concluyera. Es un remate frecuente en el siglo XVI que caracteriza la obra de Peñíscola.

El resto de los remates estudiados en esta zona son de fábrica de mampostería con refuerzos de ladrillo y corresponden a fases posteriores de los siglos XVII, XVIII y XIX.

Las garitas

Solo se conserva una garita de la obra original, la llamada garita de Felipe II, a la derecha del acceso a la fortaleza. Fue realizada con gran maestría en piedra con fábrica de cantería y cúpula de media naranja.

Hemos comprobado que hubo otra garita igual en la esquina norte de la batería del Calvario sobre el escudo real, que fue abatida en la guerra de la Independencia, y reconstruida XX de forma más tosca sobre la base de la original, que hemos se ha dejado a la vista al restaurar esa zona en 2013.

Además tenemos constancia documental de que hubo en el frente al menos dos garitas más que pudieron responder a esta misma tipología y situarse en las esquinas, sobre los escudos en las otras esquinas: una en la batería del Calvario sobre el escudo, dibujada en algunos planos del siglo XVIII y otra sobre el del baluarte de Santa María que se menciona en los informes de la guerra de la Independencia en el siglo XIX. Pero no se conservan vestigios y no hemos podido confirmar si se realizaron en cantería de

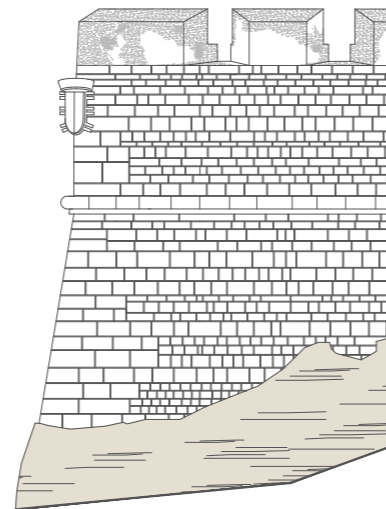


Fig. 5.9. Reconstrucción ideal del flanco sur del baluarte Real - batería del Calvario, con parapeto abocelado y garita. Arriba situación actual (MJB 2014/MJB 2009).

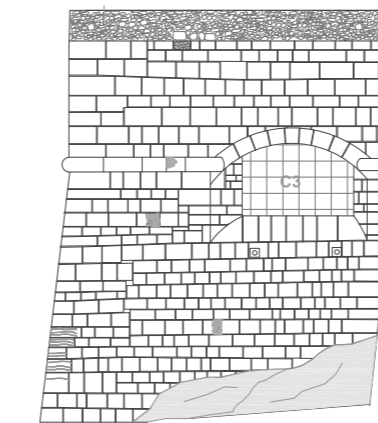
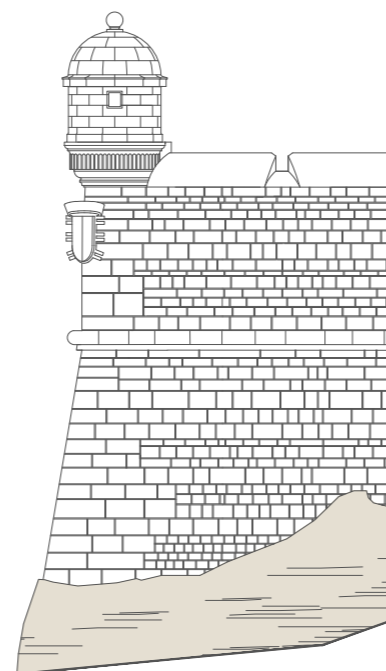


Fig. 5.10. Casamata mayor en la tijera, con tronera abierta en el muro. (MJB 2010).

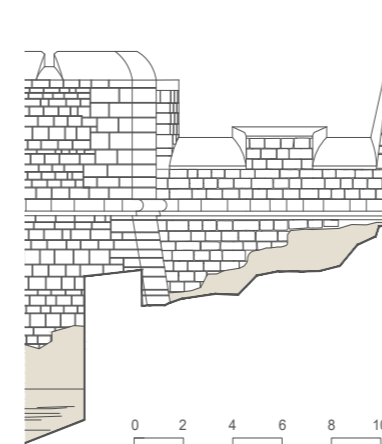


Fig. 5.11. Casamata del flanco sur del baluarte Real. Reconstrucción ideal. (MJB 2014/MJB 2009).

la misma forma que la de Felipe II y fueron parte del proyecto inicial.

En los siglos XVIII y XIX se hicieron otros tipos de garitas en fábrica de ladrillo y mampostería que se conservan. También hay otras reconstruidas en el siglo XX en mampostería como la que hay sobre la Portada de Felipe II o en la rampa.

Hemos elaborado una hipótesis gráfica del baluarte Real, interpretando tal como pudo concebirse, incorporando las investigaciones anteriores sobre tipología de parapetos abocelados localizados, tomando la referencia de los descubiertos en la zona sur del baluarte y situando dos garitas (Fig. 4.2.117).

Las casamatas

Se realizaron dos tipologías de casamatas:

- **Las casamatas bajas con troneras abiertas en el muro**, de las cuales se conservan dos completas de las tres que hubo en la zona norte. Se hallan en la tijera de la punta de San Nicolás y la cortina del Olvido, a ellas se accede por túneles y rampas (Fig. 4.2.13).
- **Las casamatas realizadas para defender los flancos de los baluartes**. Se plantearon con plazas a dos niveles y túnel de acceso en rampa descendente hacia la plaza baja, con dos troneras descubiertas con alambor curvo y separadas por un merlón central.

Se realizaron dos casamatas de esta tipología en el baluarte Real una al norte y otra al sur. Aunque no se conserva ninguna completa hemos localizado elementos o fotos que nos han permitido caracterizarlas. La tercera casamata estaba en el baluarte de Santa María y fue destruida en el siglo XVIII al hacer una nueva puerta de acceso al recinto.

La casamata norte del baluarte Real, conserva el sistema de acceso por el túnel a la plaza y el parapeto de sillería exterior, que ha quedado bajo un recrecido de mampostería que forma un paso de ronda superior.

La casamata sur del baluarte Real fue demolida a principios del siglo XX para construir la actual escalera. Detrás del parapeto hemos localizado enterrados los muros de cierre de esta casamata, y comprobado la forma de hexágono que tuvo el muro de cierre en planta, que no se corresponde con el dibujo del plano de Simancas, pero encaja mejor con la representación que aparece en los planos del siglo XVIII (Desnaux). En base a los vestigios, niveles de las catas y foto antigua examinada hemos aportado una reconstrucción gráfica del frente. (Fig. 4.2.122).

Los autores.

La fortificación del frente noroeste de la fortaleza es testimonio excepcional del trabajo de dos grandes expertos en arquitectura militar que trabajaron al servicio de Felipe II, Vespasiano Gonzaga y Bautista Antonelli. Ambos proyectaron fortificaciones de indudable valor, artístico y técnico.

Las fortificaciones del sur. La muralla medieval y los manantiales

Las fortificaciones de la cara sur de la fortaleza de Peñíscola se elevaban unos 12 mts. sobre el nivel del mar, formando sobre la línea rocosa un muro con trazado poligonal en planta y torreones cúbicos. Abarcan desde la batería de Santa Ana hasta el fortín del Bonete.

Son defensas medievales, salvo la batería de Santa Ana, que fue construida a finales del siglo XVI. Casi todas fueron reformadas para la artillería en tiempos de Carlos V y Felipe II.

En el interior del recinto amurallado, al pie de la muralla de la Fuente brota el manantial de la Font de Dins, que desde hace siglos provee de agua a la población. Por un conducto abovedado que discurre por la base de la batería de Santa Ana se lleva el agua hasta la base del baluarte de Santa María. Este sistema hidráulico proyectado por Gonzaga aún se conserva.

En la investigación hemos aprovechado las obras de restauración de la muralla en el entorno del manantial realizadas entre 1998 y 2000, que abarcaron: la batería de Santa Ana, la muralla de la Fuente, el portal de Sant Pere y los espacios del manantial. Incluso parte del recinto medieval que discurre por la plaza de Les Caseres. En ellas se ha podido abordar una investigación directa. En la batería del Bufador y el fortín del Bonete no se ha podido profundizar tanto.

Hemos identificado varias tipologías defensivas y estructuras que se han dejado a la vista, siendo el resultado directo de esta investigación y otras que desaparecieron, se transformaron o perdieron, que se han ido describiendo en el capítulo 4.3 y nos permiten ampliar el conocimiento del conjunto. Son los siguientes:

- **Una plataforma de artillería** de las seis que había en la batería de Santa Ana, que se localizó al rebajar el pavimento de la batería de Santa Ana y se ha dejado a la vista, comprobando que hubo cinco más que se retiraron en el siglo XX y de las cuales hay un testimonio documental.
- **Las fortificaciones del manantial de la Font de Dins.** En este punto confluyen el recinto medieval y el moderno y se han ido superponiendo sucesivas estructuras defensivas descubiertas bajo las construcciones industriales realizadas durante el siglo XX. En concreto destacar la caja de la fuente, bajo la batería de Santa Ana.
- **Una torre medieval** que quedó embebida en la batería de Santa Ana y enlaza con el recinto medieval de la plaza de Les Caseres.
- **El adarve de la muralla de la Fuente.** La pasarela de 35 m. de longitud localizada bajo rellenos modernos es el único paso de ronda conservado del recinto bajo medieval. El conjunto de la muralla de la Fuente constituye un testimonio único de la arquitectura del recinto amurallado medieval de Peñíscola en los siglos XIV y XV. Corresponde a una tipología singular que nos completa la idea de la muralla medieval y nos permite imaginar como pudieron ser otras zonas del recinto, ya que posteriormente fueron desprovistas de almenas y terraplenadas para adaptarlas a la artillería. La otra parte del recinto medieval que formaba el frente de tierra, con similar tipología, se perdió al construirse la muralla de Felipe II.
- **El portal de Sant Pere y la batería del Bufador.** Se ha estudiado el único torreón hueco de todo este tramo que debió ser el cuerpo de guardia medieval, el resto de torres son macizas. El descubrimiento de la entrada original y del paramento que forma su fachada al interior del recinto, ha permitido interpretar mejor el conjunto del portal y relacionarlo con la construcción de la muralla de la Fuente. También hemos podido concretar la dimensión original del portal, alterada por la nueva rampa. Hemos confirmado al examinar los memoriales y planos desde el siglo XVI la transformación que sufrió la calle Atarazanas, desde el fortín del Bonete hasta el portal de Sant Pere, al ser terraplenada y convertida en batería desde el siglo XVI



Fig. 5.12. Vista del arco de acceso a la caja de la fuente, descubierta en la restauración tras los revestimientos de aplacado de una escalera hecha en el siglo XX. (MJB 1999).



Fig. 5.13. Muro del manantial y zonas de la caja de la fuente y manantiales tras ser descubiertos e iluminados en la restauración de 1999. (MJB 1999).



Fig. 5.14. Detalle de la foto de la batería de Santa Ana en el libro de Febrer Ibáñez (Febrer 1924, 36), en la que descubrimos que había cinco plataformas de artillería. Después en las obras comprobamos que solo quedaba una sexta, que no aparece en la foto, que descubrimos al levantar el pavimento.

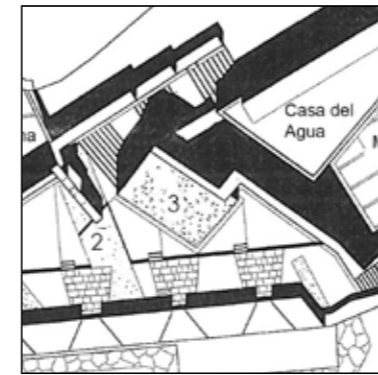


Fig. 5.15. Planta del proyecto de restauración con la torre medieval descubierta, marcada con 3. (MJB 1996).

hasta principios del XX². Hoy en día resulta incomprensible ver las cañoneras a una altura tan elevada respecto al nivel del suelo, pero ahora podemos imaginar mejor como funcionaba toda esta zona.

La localización de estas tipologías asociadas a diversos periodos constructivos y la existencia de varias estructuras superpuestas en la zona del manantial que se han dejado a la vista o caracterizado **refuerza el valor documental de la fortificación y la necesidad de conservarla como documento histórico.**

Por otra parte, se hace necesario reflexionar sobre la gran transformación paisajística que ha tenido lugar en el siglo XX y que ha alterado de forma irreversible la configuración de las fortificaciones del sur.

2 Transformación apuntada por F. Blay (Blay 2000).



Fig. 5.16. Elementos descubiertos y restaurados en las fortificaciones del sur por la autora. A la izquierda, entrada al cuerpo de guardia del portal de Sant Pere, que había quedado dentro de una construcción privada y cegado (MJB 2002). Arriba adarve de la muralla de la Fuente que había quedado enterrado bajo más de un metro de rellenos. Es el único paso de ronda medieval que se conserva. (MJB 1998).

Fortificaciones del este. Las defensas del acantilado

Son las defensas sobre el acantilado, están formadas por lienzos de muralla de poca altura acoplados a las rocas. Comprenden las fortificaciones desde la batería baja del Maset, en el Parque de Artillería, hasta el fortín del Bonete, junto al Bufador.

Incluyen las fortificaciones de la zona trasera del castillo, en la parte más elevada del acantilado, donde se encuentra la escalera del Papa Luna, y otras más bajas, en el extremo sur, como las baterías del Príncipe y de la Reina.

En ambas zonas hay intervenciones medievales y otras más modernas de adaptación a la artillería.

Hemos localizado varios elementos defensivos que nos permiten ampliar el conocimiento de esta zona. Algunos elementos se han caracterizado en este apartado y se han dejado a la vista en las obras de restauración, siendo el resultado directo de esta investigación y otros, que desaparecieron, se han ido describiendo. Los elementos descubiertos corresponden a tipologías defensivas diversas y son los siguientes:

La batería de la Reina. Hemos descubierto como fue esta batería, una gran plataforma para la artillería realizada sobre la muralla medieval con cinco emplazamientos artilleros y un parapeto con merlones y cinco troneras. Se han localizado bajo la rampa de la calle, construida a mediados de siglo XX, los siguientes elementos: el nivel original de la batería, dos de las plataformas de artillería de las cinco que había, formadas por grandes bloques de piedra y varias piezas del antiguo parapeto. Todo ello se ha estudiado y realizado a una reconstrucción gráfica y en la obra, integrando los elementos localizados en su posición original. Al dibujar el lienzo del acantilado también hemos podido distinguir dos fases constructivas, la medieval y sobre ésta, una realizada para la adaptación de las baterías a la artillería a partir del siglo XVI.

Merlones y huecos medievales del baluarte del Príncipe. Hemos caracterizado mejor el baluarte del Príncipe. Identificamos que tuvo un parapeto con merlones similares a los de la batería de la Reina, de sección plana acabada en curva, que quedaron ocultos bajo los realizados a finales del siglo XX. También aportamos detalles de su configuración, con alzado en el que se manifiestan los despieces del muro medieval y su recrecido moderno en donde se ven ambas fases constructivas. También hemos localizado una antigua tronera con tipología del siglo XV en el tramo inferior, correspondiente a la fábrica medieval.

Muro de Santa Bárbara. Se ha identificado la fecha de su posible construcción tras los efectos del terremoto de 1755, estableciendo la coherencia de fechas con los grafitos descubiertos en 1993 y estudiados por el SIAP de Castellón.

Dos plataformas para la artillería en el baluarte Nuevo de las cuales no quedan indicios y suponemos que puedan haber quedado bajo el pavimento recrecido en la segunda mitad del siglo XX. También se han identificado los restos del muro medieval, que aparece representado en el plano de Antonelli, bajo las construcciones posteriores de los parapetos.

Un almacén de pólvora del siglo XVIII que hemos localizado bajo la batería del Terraplén. Es una edificación de planta cuadrada que se realizó aprovechando un antiguo aljibe medieval. Esta estancia se había convertido en cisterna en los últimos siglos y se había cegado su acceso. Se han estudiado los diversos planos del proyecto y se han aportado dibujos descriptivos de las distintas partes y de sus transformaciones, que nos permiten conocer mejor esta zona. Se ha dejado el acceso del almacén y el espacio interior a la vista en la restauración.

Caracterización de la escalera del Papa Luna. Se han dibujado y caracterizado los distintos tramos, encontrando restos de la construcción que protegía el primer tramo y noticias sobre su estado tras la guerra de la Independencia. Se han estudiado las reformas programadas en la primera mitad del siglo XVI, que nos permiten suponer

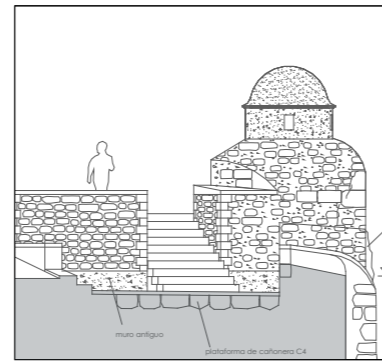


Fig. 5.17. Batería de la Reina. Sección de proyecto con las plataformas cañoneras y el parapeto abocelado de fábrica a partir de piezas recuperadas. (MJB 2000).



Fig. 5.18. Baluarte del Bactoglio. (MJB 2000).

que la escalera fue más antigua, aún cuando, en los trabajos arqueológicos no se han encontrado testimonios anteriores al siglo XVI.

Caracterización de torre medieval, Bactoglio (o batería alta) y batería baja del Maset. Hemos identificado a partir de fotografías más antiguas y planos las características y posible datación y transformaciones de los elementos defensivos de esta zona de la fortificación: 1) la torre medieval de planta circular, identificando sus reconstrucciones en la segunda mitad del siglo XX; 2) el Bactoglio o batería alta que es un pequeño baluarte que tuvo que construirse en la primera mitad del siglo del XVI en la etapa de Carlos V con merlones y troneras a la moderna³; 3) la batería baja del Maset que formaba parte de un lienzo de muralla del recinto medieval del cual desapareció un tramo en el siglo XVIII; 4) La remodelación de esta zona con la construcción de un lienzo retrasado a finales del XVIII o principios del XIX, que se remató con dos niveles, merlones de sección curva con tres troneras en la parte baja y una en la alta.

La batería baja del Maset, tal como la conocemos hoy es resultado de esta remodelación quedando un gran cubo de planta cuadrangular con tres de sus caras de mayor antigüedad adaptado a la artillería según se aprecia en los remates. Tuvo hasta mediados de siglo XX una plataforma cañonera que pudo quedar bajo pavimentos posteriores.

³ Como hemos demostrado la traza en planta del Bactoglio ya aparece señalada en plano de Antonelli de 1578 como "muralla vieja".



Fig. 5.19. Vistas de almacén de pólvora o Magatzem. A la izquierda, plaza alta sobre la cubierta. A la derecha acceso localizado y escalera nueva recuperando la escalera de conexión perdida entre la plaza alta y baja. (MJB 2002).

5.3 Los valores de la fortificación

Uno de los objetivos fijados en esta tesis es valorar el patrimonio fortificado en sus distintas vertientes: histórica, tipológica, artística, constructivo-material, paisajística y documental, temas que hemos abordado de forma transversal en diversos apartados del estudio de las diversas zonas de la fortificación y que a continuación resumimos⁴

Valor técnico, constructivo y material

En la fortaleza de Peñíscola, en todas las etapas históricas se mantienen las técnicas constructivas ligadas a la piedra. Una forma de construir singular adaptada al promontorio con una gran continuidad de materiales en las que la piedra del peñón forma parte indisoluble de la obra arquitectónica dotándola de gran valor constructivo-material.

El propio peñón sirve de cantera, de él se extrae la roca para las obras. Una roca muy dura y difícil de trabajar, que en muchos puntos se esculpió y se labró a pico como los sillares, pasando a formar parte de los muros. Se puede ver en el castillo, en la muralla de Felipe II, en el almacén de pólvora del faro o en las escaleras del Papa Luna.

Estas técnicas irán evolucionando, desde la utilización de piezas más pequeñas en la Edad Media, para los muros de fábricas de mampostería y sillarejo del acantilado o la fábrica de sillaría en el castillo, hasta llegar a formatos mucho mayores en la muralla de Felipe II, con técnicas más evolucionadas de corte y talla de piezas.

Posteriormente, en las reformas de los siglos XVIII y XIX, se vuelve a utilizar la fábrica de mampostería, con piezas más pequeñas pero reforzadas en muchos casos con ladrillo.

La utilización de la piedra se ha ido manteniendo también en las sucesivas remodelaciones o restauraciones del recinto. En escaleras y pavimentos de las calles que se realizaron sobre las baterías en el siglo XX y en los del propio castillo en los que se utilizaron cantos rodados formando paños de enmorrillado combinados con encintados de la misma piedra caliza gris.

El valor técnico de la fortificación queda confirmado por la maestría en la utilización de estas técnicas para corte de piedra que se apoyan en la geometría, alcanzando soluciones de gran calidad, tanto en la Edad Media como en el Renacimiento⁵.

Hemos visto en el castillo como las obras de arcos, bóvedas, capialzados de huecos, muros, tragaluces, aspilleras, se realizan con gran precisión.

En la obra de Gonzaga se alcanza la excelencia. La podemos apreciar en la cúpula de media naranja de la garita de Felipe II, arquetipo de bóveda renacentista recogida en los tratados de estereotomía del siglo XVI, pero también en el capialzado en esviaje de la puerta interior del Portal Fosc, en el perfecto encaje de las grandes piezas del cordón, de las esquinas redondeadas de los muros o de la base de la garita. Soluciones que debieron precisar maquinaria muy eficaz y tecnológicamente avanzada para su época, para poder completar la construcción en tan corto espacio de tiempo.

En el Renacimiento la traza de la fortificación se basa en la geometría, aportando en Peñíscola una solución compleja y muy particular para su adaptación al terreno, que queda plasmada en el plano del ingeniero B. Antonelli.

Por otra parte, el valor tecnológico de la fortificación queda avalado por la eficacia de la obra defensiva frente a las contiendas posteriores.



Fig. 5.20. Detalle de paramento de roca de dos variedades de color, labrado en la rampa de Felipe II. (MJB 2012).



Fig. 5.21. Detalle del escudo de Felipe II, bajo la garita de cantería. (MJB 2012).

Valor artístico

El valor artístico y técnico en algunas épocas va estrechamente ligado, y en el caso que nos ocupa tiene mucha relación por estar vinculado a las técnicas de trabajo en piedra utilizadas en toda la obra defensiva, ya comentadas antes.

De las fortificaciones estudiadas las que tienen mayor valor artístico son el castillo y la muralla de Felipe II. En ambas se presta la máxima atención a la técnica pero también hay interés por el ornato, la superficie, la forma, la textura y la composición.

En el castillo destaca la perfección constructiva y formal en todos los espacios: la capilla y el salón gótico, las caballerizas y la bodega mayor, el zaguán y el cuerpo de guardia, las dependencias residenciales y los pequeños espacios de servicio. Arcos, bóvedas, muros, capialzado, tragaluces, aspilleras, almenas y frisos ornamentales se realizan con gran precisión en la obra de cantería y se combinan con proporción y armonía.

El portal de Sant Pere y el primer tramo de la muralla de la Fuente también son obras enlazadas que destacan por su diseño y valor constructivo, aunque en la actualidad las proporciones del portal están bastante alteradas.

En la muralla de Felipe II, el valor artístico se puede apreciar en el diseño y resolución de las garitas y diferentes elementos ornamentales: escudos, cartelas y portada, en los que se pone mayor atención.

Los diseños se basan en la arquitectura renacentista italiana y sus fundamentos clásicos. Las proporciones siguen las pautas dadas en el libro IV de Serlio para las puertas de las fortalezas y para la utilización del ornamento rústico.

Descubrimos además que la labra para dar textura y rusticidad, del almohadillado con bolas es particular de la fortaleza de Peñíscola, y la relacionamos con la arquitectura manierista de finales del Cinquecento italiano.

Gonzaga en Peñíscola se sirve de la naturaleza, de la arquitectura y del arte para crear un gran basamento con una imagen imponente visible desde lejos, en la que logra transmitir la idea de protección y el gran poder de la Monarquía Hispánica.

Dimensión histórica y humana de la fortificación

La fortificación constituye una expresión clara de la historia, ligada de forma muy directa a acontecimientos trascendentes, a personajes que han jugado papeles muy relevantes en la Historia. En la Edad Media, el Papa Luna, que se refugió en el castillo y lo convirtió en palacio pontificio realizando muchas reformas en las defensas, también las órdenes religioso militares que lo construyeron o poseyeron como la orden del Temple en los últimos años antes de su abolición, o su sucesora la orden de Montesa.

En el Renacimiento su historia está ligada a monarcas y príncipes como Carlos V, Felipe II y Vespasiano Gonzaga, que impulsaron la reforma del castillo medieval y lo hicieron inexpugnable, quedando la fortificación que trazaron como símbolo de su poder.

Las fortificaciones también están ligadas a la experiencia vital de militares, ingenieros y maestros de obra. En el caso de Peñíscola, grandes expertos que trabajaron en todos los territorios de la Corona en el siglo XVI, como el artillero Pedro Alvarado o Joan Cervelló en la etapa de Carlos V, Vespasiano Gonzaga y los ingenieros Bautista Antonelli y Fratin en tiempos de Felipe II. Destacamos en este estudio el tandem formado por Bautista Antonelli y Vespasiano Gonzaga, grandes maestros en el arte de la fortificación a los que les hemos dedicado un apartado especial en capítulo 4.

La fortificación también es testimonio de los asedios, las guerras y de la historia de muchos vecinos que construyeron sus casas al cobijo de la muralla y ayudaron a construirla o defenderla.

⁴ En este apartado tomamos de base la descripción de los valores descritos en el Plan Nacional de Arquitectura Defensiva.

⁵ La estereotomía como técnica para cortar piedras se basa en la geometría.

Valor tipológico

Para demostrar el valor tipológico de la fortificación hemos ido identificando las tipologías defensivas que surgen en las diversas etapas constructivas desde el siglo XIII, encontrando una gran variedad, que se han resumido ya en los apartados 5.1 y 5.2, y tratado con detalle en el capítulo 3.

Dentro de la arquitectura medieval se distinguen tipologías variadas entre el siglo XIII y XV. Destacamos el castillo-convento templario, la muralla de la Fuente y el portal de Sant Pere en la zona sur, con lienzos almenados, torres cúbicas y cilíndricas.

A partir del XVI encontramos las primeras construcciones abaluartadas y las adaptaciones de la muralla medieval dan lugar a variados tipos de soluciones: los regruesados de muros con derrocado de almenas, los terraplenados con plataformas artilleras, los remates abocelados y otros, se pueden encontrar en distintas partes del recinto.

La intervención de Gonzaga constituye un ejemplo de fortificación abaluartada renacentista adaptada al terreno, que sigue un modelo atenazado, en el que se plasman las teorías que se han ido desarrollando a lo largo del siglo XVI y que ha defendido su autor.

Entre el XVII y el XIX, las murallas se van adaptando a las nuevas necesidades de defensa adoptándose una serie de tipologías, sobre todo en cuanto a los remates o parapetos, pero también en almacenes de pólvora y obras exteriores, como la batería La Preciosa.

Valor paisajístico

En el caso de Peñíscola la traza militar configura el paisaje y se adapta a una configuración geográfica natural.

Pero hemos visto que la relación entre la fortaleza y su entorno marino y terrestre se ha visto muy alterada desde mediados del siglo XX. También cambió la relación entre la muralla y el caserío interior al aumentar la altura de las nuevas construcciones.

Pero el conjunto reúne grandes valores paisajísticos que hemos ido identificando, destacando los siguientes:

- las fortificaciones que forman el frente del este, hacia el mar. La fortificación sigue manteniendo su relación directa con el mar y con las rocas en las que se asienta. Esta zona conserva todavía un gran valor paisajístico.
- Las fortificaciones de frente oeste. La muralla de Felipe II forma un gran basamento en el que se componen las cortinas y baluartes adaptados al promontorio. La base de algunos lienzos está literalmente esculpida en la roca y la muralla se funde con ella, logrando una continuidad entre la naturaleza y la obra del hombre que la dota de gran belleza. A pesar de que edificaciones han ido creciendo alrededor de la fortificación el conjunto configura con el castillo y el caserío la imagen principal de la ciudad.

Valor documental de la fortificación

El conjunto conservado es un sistema defensivo que ha evolucionado en el tiempo. La complejidad de los elementos identificados en las distintas zonas a lo largo de la investigación y que se han dejado a la vista, refuerzan el valor documental de la fortificación.

Hemos localizado estructuras medievales o modernas fosilizadas en obras posteriores de distintas etapas. Además se han identificado en el frente de tierra más de 400 impactos de las guerras que se han restaurado y mantenido como testigos de la Historia.

La mayor concentración de estructuras defensivas se ha identificado en el entorno del manantial de la Font de Dins en la zona sur. En la muralla de Felipe ha sido de gran

interés descubrir bajo revestimientos realizados en el siglo XX parte de los parapetos originales de cantería que se reutilizaron en la obra posterior de fábrica y se han dejado a la vista.

En el castillo también se han dejado a la vista diversas fases de la escalera en el zagúan y algunos niveles de pavimentos localizados.

En estas y otras localizaciones, el criterio seguido en su recuperación y restauración ha sido el mantenimiento de las diversas fases constructivas para mantener una lectura evolutiva.

En ocasiones, no se han podido dejar a la vista los elementos originales y se ha optado por hacer reconstrucciones gráficas o maquetas que han recogido esta investigación.

Todas estas fases superpuestas y elementos identificados del sistema defensivo demuestran el valor documental de la fortificación y la necesidad de conservarla como documento histórico.

5. 4. Futuras líneas de investigación

El presente estudio ha abarcado el conjunto de las fortificaciones de Peñíscola que forman el recinto amurallado actual, construidas entre la Baja Edad Media y la Edad Moderna.

En ellas hemos podido combinar fuentes directas e indirectas en un 80% del conjunto, pero quedan zonas pendientes de estudio y profundización. Por ejemplo, no se han realizado levantamientos gráficos ni trabajos arqueológicos en la batería del Bufador, ni en el fortín del Bonete. Tampoco hay trabajos arqueológicos en el área de las casas de la plaza de Les Caseres, donde podrían quedar vestigios de la fortaleza andalusí que sería interesante estudiar.

También será preciso ampliar las prospecciones arqueológicas iniciadas en el castillo. En el año 2015 la investigación abarcó aproximadamente la mitad de los espacios. Sería de gran interés extenderlas al resto de espacios del castillo para poder acabar de concretar las obras realizadas en las sucesivas etapas del Temple, Montesa, Papa Luna y otras anteriores o posteriores.

En la zona del manantial de la Font de Dins ya se han hecho estudios en la zona de los túneles y parte del patio antiguo, pero aún hay partes de la edificación industrial realizada en el siglo XX que cubren parte de la base de la muralla y quedan pendientes para futuros estudios.

Por otra parte, para poder concretar mejor las características y alcance de la obra arquitectónica promovida en el recinto amurallado y en el castillo por el Papa Luna, haría falta recabar fuentes documentales escritas y ampliar las prospecciones arqueológicas y reconocimientos en la zona sur.

En este sentido sería de mucha utilidad analizar los libros de cuentas y documentos de la curia de Peñíscola custodiados en el Archivo Vaticano y recabar más datos sobre las reformas realizadas en la Edad Media.

5.5. Reflexión final

Sobre la conservación de una fortaleza urbana en la costa con uso turístico intensivo.

Nos encontramos ante un conjunto defensivo singular, una fortaleza urbana de valor excepcional, que actualmente forma parte de un núcleo de población activo, con una estructura urbana consolidada.

Hasta finales del siglo XIX fue una plaza militar que formó parte de un sistema defensivo de la costa. A mediados del siglo XX se transformó en un importante destino turístico.

La ciudad amurallada quedó rodeada de edificaciones, como ha pasado con otras fortificaciones urbanas de la costa, como Oropesa, Denia, Cullera o Vinaroz, que en algunos casos perdieron partes del recinto amurallado. La situación de estos conjuntos fortificados marítimos es muy distinta de la de una fortaleza de interior o aislada. En este último medio siglo la fortaleza ha pasado de ser un lugar para vivir, a un objeto de atracción turística y susceptible de su explotación como tal.

El proceso de desarrollo urbano y la gran afluencia turística ha transformado las relaciones entre los habitantes y su entorno. En la década de los años noventa la muralla queda como un elemento residual en la trama urbana con escaso mantenimiento y en algunos casos, oculta bajo las nuevas calles o edificaciones. En esa época, las administraciones públicas empezaron a promover estudios y planes para la recuperación del patrimonio de la ciudad.

En 1998 se redactó el Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico Artístico que se aprobó en el año 2009. En él se programaron varios tipos de actuaciones que se han ido desarrollando en estos años. Uno de los objetivos principales era compatibilizar la actividad turística con la conservación del patrimonio.

Por un lado, se programaron proyectos de obras de restauración ambiental, centrados en restaurar y poner en valor los espacios urbanos que la muralla genera. En estos proyectos se ha ido aprovechando la obra pública de reurbanización de calles o plazas para hacer catas arqueológicas y recuperar niveles y elementos del conjunto defensivo. También se han programado y realizado proyectos de restauración de la fortificación por fases que han ido desarrollándose desde entonces.

El plan incluía un catálogo y unas ordenanzas del patrimonio catalogado. De especial interés para el caso que nos ocupa es la inclusión en el catálogo de un apartado de espacios urbanos para valorar y proteger el recinto amurallado urbano. Y también, una ordenanza gráfica de la edificación, basada en un estudio del paisaje, que quedó recogida en un manual (Balaguer Vicén 2010).

También incluía otras determinaciones, como la de declarar todos los espacios de la muralla como espacios libres. Esto último ha sido muy útil para obtener y restaurar algunos espacios de la fortificación que eran de titularidad privada o de otras administraciones, como es el caso del faro. Ello ha permitido convertir la muralla en el principal recorrido turístico cultural de la ciudad, que era otro de los objetivos prioritarios del plan.

En el Plan Especial se planteó la creación de un equipamiento turístico-cultural en la fortaleza donde se diera a conocer a ciudadanos y visitantes el patrimonio tangible e intangible de la ciudad en distintos espacios: fortificaciones, edificios emblemáticos, casas populares, manantiales, etc. El fin era recuperar un patrimonio olvidado, ya que el gran desarrollo turístico de la ciudad había producido cambios sociales y culturales muy profundos y cierta pérdida de la identidad local. También se pretendía reactivar los valores internos y generar un turismo cultural con actividad permanente, dado que el turismo acusaba una fuerte estacionalidad con actividad centrada en la temporada estival.

En estos últimos años se han ido desarrollando algunos de los equipamientos previstos en los espacios de la fortaleza como: el *Museo del Mar*, que se ubicó en un edificio militar del siglo XVIII, sobre la batería del Príncipe; la *Casa del Agua*, remodelando el edificio industrial construido sobre los manantiales, y el *Castillo*, que está siendo restaurado y adaptado como centro de interpretación de la fortaleza.

Una reflexión sobre la experiencia nos lleva a considerar los resultados positivos y los aspectos a mejorar o a potenciar en el futuro, para su posible aplicación en fortalezas con similares características.

Consideramos que el plan especial de protección es la figura idónea para la protección efectiva de un conjunto defensivo urbano, siempre y cuando, además de las medidas de protección incluya un plan de actuaciones a desarrollar por las administraciones competentes, para potenciar el patrimonio, no solo desde el punto de vista restauratorio, sino teniendo en cuenta los usos adecuados y la equilibrada regulación de la ocupación de los espacios públicos.

La inclusión de las actuaciones de restauración de las fortificaciones o de adecuación ambiental en el Plan Especial, ha permitido disponer de un instrumento muy útil para abordar actuaciones por fases que las distintas administraciones competentes, en función de sus posibilidades, han decidido implementar para la mejora del patrimonio fortificado de la ciudad.

La experiencia ha sido muy positiva porque en estos veinte años se ha podido restaurar y poner en valor, por fases, gran parte de las fortificaciones urbanas, ampliando considerablemente los espacios visitables y la dotación de espacios libres en el recinto amurallado.

Otro de los objetivos del Plan Especial era hacer de la ciudad histórica un lugar habitable, no un mero recurso de explotación turística, colmatado de servicios en verano y vacío en invierno. Para ello se proponían mejoras en los espacios públicos y los servicios y la apertura de todos los espacios de la fortificación, entre ellos el Parque de Artillería, que es un gran espacio ajardinado de las fortificaciones.

Este objetivo, a pesar de las acciones emprendidas no se ha logrado. Implica un cambio de mentalidad de los ciudadanos y la voluntad de sus gobernantes.

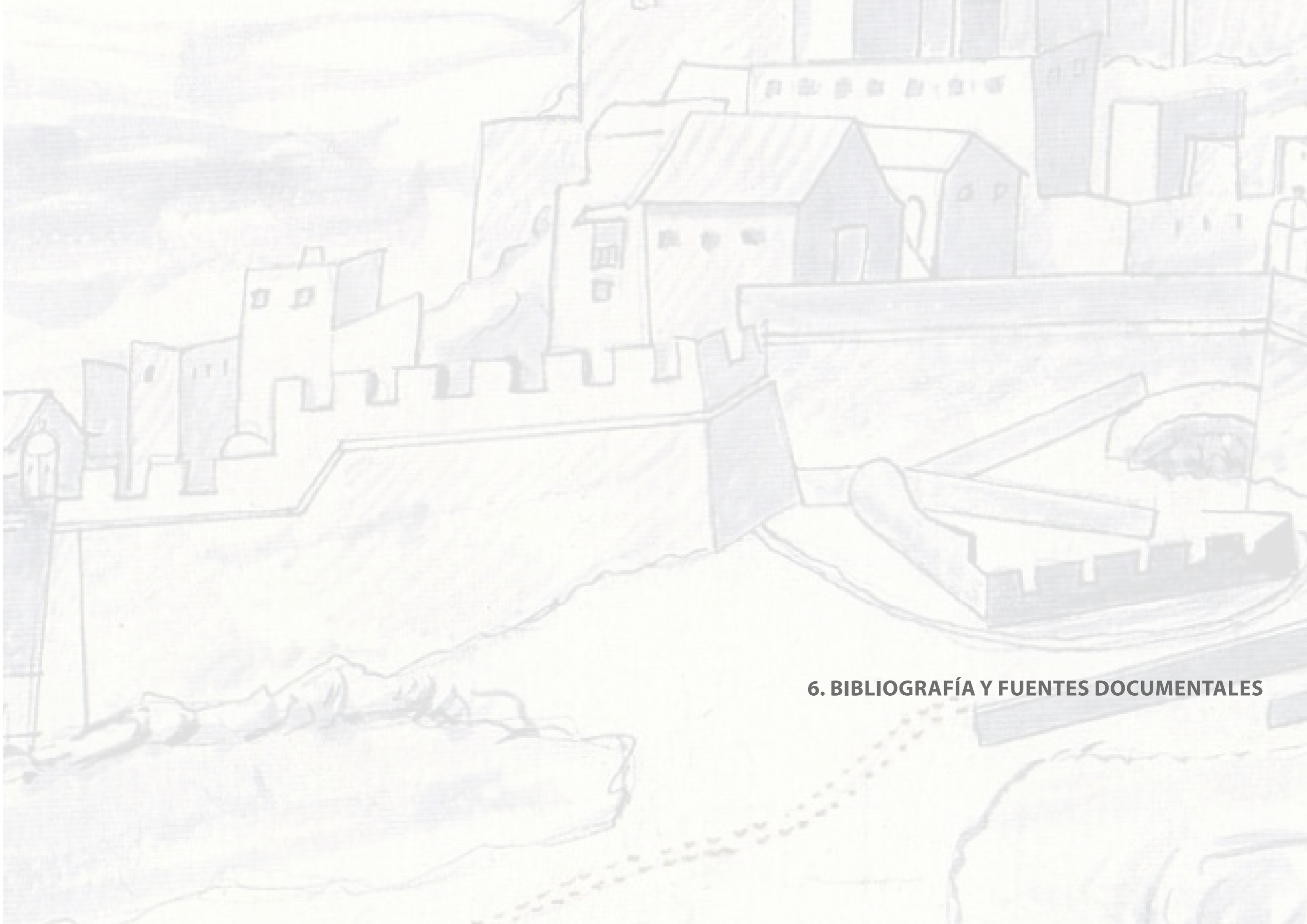
En este sentido, aunque hoy la ciudad histórica dispone de unos espacios públicos y unos equipamientos culturales considerablemente más adecuados que hace veinte años, la realidad es que la ocupación residencial es escasa, debido a las incomodidades que suponen, la dificultad del acceso rodado, la falta de aparcamientos y la sobresaturación de servicios de restauración, comercio y ocio en verano.

En cuanto a los retos de futuro para la conservación, mantenimiento y disfrute de este importante patrimonio, consideramos que quedan algunas actuaciones previstas en el Plan Especial pendientes, que deberían implementarse a partir de ahora.

- Sería conveniente poner en marcha campañas de sensibilización para que los ciudadanos comprendan el valor y se hagan corresponsables de la conservación de ese patrimonio heredado, que es parte imparable de su éxito como destino turístico. Atendiendo, no sólo la conservación material del mismo, sino también a la adecuación del entorno que lo rodea y forma parte de su imagen.
- También sería necesaria la regulación del tráfico rodado y peatonal, y los aparcamientos en el casco antiguo, haciendo un estudio de movilidad y accesibilidad a los espacios públicos y privados.
- Otro reto importante es la aprobación y aplicación efectiva de las ordenanzas sobre la ocupación de la vía pública, previstas en el Plan Especial, para evitar la degradación del paisaje y de la escena urbana del recinto amurallado, estableciendo fases de actuación y realizando un plan de ayudas específico para la renovación y mejora del sector comercial y de servicios.
- Por otra parte, consideramos que el elevado esfuerzo inversor que se ha hecho para la restauración de las fortificaciones debe continuarse con el mantenimiento, para evitar el deterioro y garantizar su conservación. Para ello sería necesario implementar un plan de mantenimiento.
- El paisaje de Peñíscola es uno de los valores más importantes a preservar, por ello es necesario desarrollar los planes previstos en el entorno de la fortaleza para detener el deterioro paisajístico que, desde mediados del siglo pasado, se ha ido produciendo, de tal manera que hoy en día hay muchas partes de la muralla ocultas por la nueva edificación.

Por último, tras estas reflexiones, esperamos con esta tesis, haber aportado nuevos argumentos para que el patrimonio fortificado de Peñíscola pueda ser mejor valorado por todos, ciudadanos y responsables de la gestión del monumento.





6. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES

Bibliografía y fuentes documentales

1. Libros y artículos en publicaciones

Aguilar Civera, I. (2012) *La fachada litoral. Naturaleza y artificio. Mapas, cartas, planos y vistas de la Comunitat Valenciana, 1550-1868*. Consellería de Infraestructuras, Territorio y Medio Ambiente. Valencia.

Aguiló Alonso, M. (2006) "Los ingenieros en la construcción del Mediterráneo" en España en *El Mediterráneo. La construcción del espacio*, pp. 18-43. Ministerio de Fomento. CEDEX-CEHOPU.

Almagro Gorbea, A. (1974) *El castillo de Mora de Rubielos, solar de los Fernández de Heredia*. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel Alomar Esteve, G. (1979) *Historia de las islas Baleares*. Ediciones Cort. Palma de Mallorca.

Alvar Ezquerro, C. (2005) *Secretum Templi: Texto de la regla primitiva del Temple y estatutos jerárquicos - Epistolario de Jacques de Molay - Cartas de los últimos templarios [EDICIÓN FACSIMIL]*. Ediciones Grial. Valencia.

Angulo Íñiguez, D. y Sánchez Cantón, F.J. (1942). *Bautista Antonelli. Las fortificaciones americanas del siglo XVI. Discurso de ingreso de Diego Angulo Íñiguez y contestación de F.J. Sánchez Cantón*. Leídos el 11 de noviembre. Real Academia de la Historia. Madrid.

Arciniega García, L. (2001) *El Monasterio de San Miguel de los Reyes*. Ed. Biblioteca valenciana. Valencia

Arciniega García, L. (1999) "Defensas a la antigua y a la moderna en el Reino de Valencia durante el siglo XVI" en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, H.º del Arte, t. 12, 1999, págs. 61-94.

Ayza Roca, A. (1984) "Las murallas de Peñíscola conocidas como de Felipe II o de Antonelli (...)" en *Peñíscola, ciudad en el mar*, nº 64, pp. 14-18. Centro de iniciativas culturales de Peñíscola.

Ayza Roca, A. (1982) "Sobre cronología y denominación en la fortaleza de Peñíscola" en *Peñíscola, ciudad en el mar*, nº 56. Centro de iniciativas culturales de Peñíscola.

Balaguer Dezcallar, M.J. (1998b). "La restauración urbana de la Plaza de les Caseres y murallas de su entorno en Peñíscola" en *Revista Loggia. Arquitectura & Restauración*, nº 8, pp. 64-73. Dep. Composición Arquitectónica UPV.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2000a) "Restauración urbana de la plaza de les Caseres y Baterías de Santa María, Santa Ana y muralla de la Fuente" en *VIA arquitectura número especial premios 96-97-98* pp. 96-101. COACV. Valencia

Balaguer Dezcallar, M.J. (2000d) "Las obras de remodelación de edificio y patio de la casa del Agua Peñíscola" en *Peñíscola Ciudad en el mar* nº 122 pp. 37-45. Centro de iniciativas culturales de Peñíscola

Balaguer Dezcallar, M.J. (2001) "Las obras de las fortificaciones del sur del castillo de Peñíscola" en *Peñíscola Ciudad en el mar* nº 128 pp. 27-31. Centro de iniciativas culturales de Peñíscola.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2002) "Proyecto de restauración ambiental de la Calle Príncipe de Peñíscola" en *Peñíscola Ciudad en el mar* nº 132 pp. 41-49. Centro de iniciativas culturales de Peñíscola.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2003b) "La restauración de las fortificaciones del sur del castillo de Peñíscola" en *Revista Recuperem Patrimoni* nº 1 pp. 64-74. Consellería de Cultura i Educació GV.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2007) "La restauración de las fortificaciones del este del castillo de Peñíscola" en *Praxis Edilicia - 10 años con el patrimonio arquitectónico*. Edilicia - COACV. Valencia.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2012a) "La restauración de las fortificaciones de Felipe II en Peñíscola" en *Actas del IV Congreso de Castellología*, pp. 1173-1191, publicación digital editada por la Asociación Española de Amigos de los Castillos. Madrid.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2012b) "Las obras de restauración de las fortificaciones del frente noroeste del castillo de Peñíscola" en *Peñíscola Ciudad en el mar* nº169 pp. 20-24. Centro de iniciativas culturales de Peñíscola.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2013a) "Ingenio y Arte en la fortificación de Peñíscola" en *Las fortificaciones de los Antonelli en Cuba. Siglos XVI-XVII*. pp.61-65. Ed. España. Germán García Segura.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2015a) "La puesta en valor de la figura de Benedicto XIII en la fortaleza de Peñíscola" en *Actas del simposium de Benedicto XIII*. AAPL. Peñíscola.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2015b) "La fortaleza de Peñíscola obra de Vespasiano Gonzaga y Bautista Antonelli" en *Defensive Architecture of the Mediterranean XV to XVII centuries, Vol I*, pp. 3-10. Pablo Rodríguez Navarro, Ed. Universitat Politècnica de València.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2015c) "Actuaciones para la puesta en valor de la figura de Benedicto XIII en el Castillo de Peñíscola" en *Boletín de la asociación Amics del Papa Luna* nº 6 pp. 28-30. AAPL. Peñíscola.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2016) "Inauguración de las instalaciones expositivas del castillo de Peñíscola 1ª fase piloto" en *Boletín de la asociación Amics del Papa Luna* nº 7, pp.11-15. AAPL. Peñíscola.

Balaguer Dezcallar, M.J., Vicén Banzo, L. (2010) *La arquitectura popular de Peñíscola. Manual de restauración del centro histórico*. Ayuntamiento de Peñíscola. Onada Edicions. Benicarló.

Balaguer Dezcallar, M.J., Vicén Banzo, L. (2013) "La muralla renacentista de Peñíscola Caracterización de elementos materiales y sistemas constructivos" en *Actas del VIII Congreso de Historia de la Construcción. Volumen I*, p.73-82. Ed. Santiago Huerta, Fabián López Ulloa. Madrid

Balaguer Dezcallar, M.J., Vicén Banzo, L. (2014a) "El Castillo de Peñíscola. Últimas investigaciones sobre la arquitectura conservada" en *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo* nº 92. pp. 26-57. Centre d'Estudis del Maestrat. Benicarló.

Balaguer Dezcallar, M.J., Vicén Banzo, L. (2014b) "La restauración de la Muralla de Felipe II. Últimos trabajos" en *Peñíscola Ciudad en el mar* nº 178 pp. 13-18. Centro de iniciativas culturales de Peñíscola.

Balaguer Dezcallar, M.J., Vicén Banzo, L. (2015). "La restauración de la fortaleza de Peñíscola" en *Memorias digitales del 1er Congreso internacional de arquitectura militar y Gestión de Recintos fortificados*. Ed. Milagros Flores y otros. Veracruz (México).

Balaguer, M.J., Cubells, B., Vicén, L. y otros (1998) *Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico Artístico de Peñíscola. Patronato Municipal- Ayuntamiento de Peñíscola*. Publicación BOP de Castellón de la Plana nº 141 de 21 de noviembre de 2009.

Beltrán Martínez, A. (1966) *Breve historia de Peñíscola*. Diputación Provincial de Zaragoza.

Benigno González, A. (2012) "Los inicios de la fortificación abaluartada en Alicante, la muralla de Carlos V en *Actas del IV congreso de Castellología*, pp. 265-270. Asociación Española de Amigos de los Castillos. Madrid.

Bertozzi, S. (2015) "Il castello templare di Peniscola, da fortezza di epoca crociata a cittadella tardo risencimentale" en *Defensive Architecture of the Mediterranean XV to XVII centuries. Vol 2*, pp. 27-32. Pablo Rodríguez Navarro, Ed. Universitat Politècnica de València

Blanes Martín, T. (2001) *Fortificaciones del Caribe*. Editorial Letras Cubanas. Madrid.

Blanes Martín, T. (2012) "La fortificación española en la América Caribeña de los orígenes a nuestros días" en *Actas del IV congreso de Castellología*, pp. 75-86. Asociación Española de Amigos de los Castillos. Madrid.

Blanes Martín, T. (2015) *Glosario ilustrado de fortificaciones*. Editorial Galland Books. Valladolid.

Boira Maiques, J.V. (1999) "Geografía y control del territori. El coneiximent i la defensa del litoral valencià al segle XVI: l'enginer Joan Baptista Antonelli" en *Cuadernos de Geografía* nº 52, pp.183-189. Valencia

Cámara Muñoz, A. (1998) "Fortificaciones y control del territorio" en *Felipe II un monarca de su época. Catálogo* pp.121-133 Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V.

Cámara Muñoz, A. y otros (1991) *La ciudad y las murallas*. Cátedra. Roma.

Cámara Muñoz, A. (2005) "Imágenes de la Orán y Mazalquivir de Vespasiano Gonzaga en un manuscrito inédito de Leonardo Turriano" en *Vespasiano Gonzaga nonsolosabbioneta*. Il Bulino edizione d'arte. Modena.

Cámara A. y otros(2004) *Técnica e ingeniería en España I El Renacimiento*.Ed. Manuel Silva Suarez.Z aragoza.

Cámara A. y otros (2005) *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*.Ed. Fernando Villaverde ediciones Madrid

Capel, H. y otros (1983) *Los ingenieros militares en España. Siglo XVIII*. Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona.

Castro Fernández J. J. de, Cuadrado Basas, A. (2012) "Las Fortificaciones de la Corona Hispánica en el Mediterráneo durante los siglos XVI y XVII

(1492-1700)" en *Actas del IV congreso de Castellología*, pp. 57-74. Asociación Española de Amigos de los Castillos. Madrid

Cavallari, A., Mazzoni, S., Carpeggiani, P. y otros (1985) *Sabbioneta. Una stella e una pianura*. Cassa di Risparmio delle Provincie Lombarde. Milano.

- Cavanilles, A.J. (1795-1797) *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia*. Madrid.
- Cejudo Collera, M. (2013) "Los Antonelli en América " en *Las fortificaciones de los Antonelli en Cuba. Siglos XVI-XVII*. pp. 71-74. Ed. España. Germán García Segura.
- Cobos Guerra, F. Castro Fernández J.J. de (2000 a). "El debate en las fortificaciones del Imperio y de la monarquía española 1535-1574" en *Las Fortificaciones de Carlos V*, pp. 246-267. Ediciones del Umbral, AEAC, Ministerio de Defensa.
- Cobos Guerra, F., Castro Fernández J.J. de (2000). *Luis Escrivá. Su apología y la fortificación imperial*. Biblioteca Valenciana. Valencia.
- Cobos Guerra, F. (2005) "Los sistemas de fortificación como patrimonio heredado" en *Los ingenieros militares de la monarquía Hispánica Siglos XVII y XVIII* pp. 271-282. Ministerio de Defensa, AEAC, CEEH. Fernando Villaverde ediciones. Madrid.
- Cobos Guerra, F. (2013) "Las fronteras marítimas de la monarquía hispánica y los Antonelli entre el Mediterráneo" en *Las fortificaciones de los Antonelli en Cuba. Siglos XVI-XVII*. pp.455-2. Ed. España. Germán García Segura.
- Cobos Guerra, F., Cámara Muñoz, A. (2008) *De la fortificación de Yviça*. Ed. Miquel Costa Costa - Mediterránea Eivissa. Ibiza.
- Cooper, E. (2012) "El dominio de la pólvora en la arquitectura militar antes de la edad media" en *Actas del IV congreso de Castellología*, pp. 39-44. Asociación Española de Amigos de los Castillos. Madrid.
- CEHOPU (2006) . "El Levante peninsular, las islas Baleares y Cerdeña" en *España en el Mediterráneo. La construcción del espacio pp.264-278*. CEHOPU.Cedex. Ministerio de Fomento,.
- De la Mata Gorostizaga" España" en *Los ingenieros militares de la monarquía Hispánica Siglos XVII y XVIII* pp. 283-291. Ministerio de Defensa, AEAC, CEEH. Fernando Villaverde ediciones. Madrid.
- Díaz Manteca, E. (1985) "Uns inventaris de castells templers al Maestrat: Ares, Culla, Peñíscola i Xivert (1301-1305)" en *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo, nº10*, pp. 53-60.
- Esteban Chapapriá J. y García Cuetos, P. (2007). *Alejandro Ferrant y la Conservación monumental en España*. Junta de Castilla y León.
- Espinalt y García, B. (1786) *Atlante español o descripción general geográfica, cronológica, histórica de España, por Reynos y Provincias, Tomo X del Reyno de Valencia*. Imprenta de Hilario Santos Alonso. Madrid
- Echarri Iribarren V.(2000) . *Las murallas y la ciudadela de Pamplona* .Gobierno de Navarra . Pamplona.
- Febrer Ibáñez, J. J. (1924) *Peñíscola. Apuntes Históricos*. Est. Tip. de hijo de J. Armengod. Castellón.
- Fernández de Moratín, L. (1867) *Obras póstumas, tomo II* pp. 210-213. Gobierno de S.M. Madrid.
- Forcada Martí, V. (1992) *Torres y castillos de la provincia de Castellón*. Sociedad Castellonense de Cultura. Castellón de la Plana.
- Fuguet Sans, J. (1996): "De Miravet (1153) a Peñíscola (1294): novedad y persistencia de un modelo de fortaleza templaria en la provincia catalano-aragonesa de la Orden" en *Aciri 1291 la fine della presenza degli ordini militari in Terra Santa e i nuovi orientamenti nel XIV secolo*. Quattroemme. Perugia.
- Fuguet, J., Plaza, C. (2005) *Los templarios en la península Ibérica*. El Cobre / Círculo de Lectores. Barcelona.
- Fuguet, J., Plaza, C. (2013) *Los templarios guerreros de Dios. Entre Oriente y Occidente*. Ed. Rafael Dalmau. Barcelona.
- García Edo, V. (1990) *Llibre dels Feyts (Crónica de Jaime I)*. Vicent García Editores. Valencia.
- Gasparini, G. (2007) *Los Antonelli. Arquitectos militares españoles al servicio de la Corona Española en España, África y América. 1559-1649*. Ed. Arte. Venezuela.
- García Lisón y M., Zaragozá Catalán, A. (1983) "Castillo y Palacio de Peñíscola" en *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*. Consellería de Cultura, Educació i Ciència. Valencia.
- Gil Albarraçin A. (2013) "Los Antonelli y su relación con la monarquía española " en *Las fortificaciones de los Antonelli en Cuba. Siglos XVI-XVII*. pp.31-38. Ed. España. Germán García Segura.
- Hofvauerová V. y Plaza C. (2014)"Dos castillos templarios en el norte del reino de Valencia : Xivert y Peñíscola" en *Castelos das ordens militares* pp 45-61.Ed Direção do patrimonio cultural. Lisboa.
- Lucuze P. (1772) *Principios de Fortificación*. Thomas Piferrer Impresor del Rey. Barcelona.

- Laguna Paúl T. (1994) La Biblioteca de Benedicto XIII. en "*Benedicto XIII, el Papa Luna*" pp. 75-90. Gobierno de Aragon. Departamento de Cultura y Turismo.
- L'Occaso, S, (2009) *Palazzo ducale Mantova*. Mondadori Electa S.p.A. Milano.
- Madoz, P. (1848) *Diccionario geográfico -estadístico-histórico de España y sus provincias de ultramar* . T. XII p. 791 .Madrid
- Martinena Ruiz, J. (2011) *Fortín de San Bartolomé. Centro de interpretación de las fortificaciones de Pamplona*. Ayuntamiento de Pamplona. Pamplona
- Milián Boix, M. (1986) "El papa Luna, Benet XIII, a Peñíscola", en *Jornades sobre el Cisma d'Occident a Catalunya, les Illes i el País Valencià. Primera part*. pp. 83-93. Barcelona.
- Mora-Figueroa, L. (1996) *Glosario de arquitectura defensiva medieval*. Universidad de Cádiz. Cádiz
- Mora Piris P. (2000). "Arte y técnica en la fortificación" en *Las Fortificaciones de Carlos V*, pp. 158-169. Ediciones del Umbral, AEAC, Ministerio de Defensa.
- Muntaner, R. (1971) "*Crònica*" en *Les Quatre Grans Cròniques tomo III*. Editorial Selecta. Barcelona.
- Oms Llaudís, V. (2012) "1814. "Estado de Peñíscola tras su entrega por los franceses" en *Peñíscola Ciudad en el mar nº 171*. Centro de iniciativas culturales de Peñíscola.
- Palacios Gonzalo, J.C. (2003) *Trazas y cortes de cantería en el renacimiento español*. Ed. Munilla-Leira. Madrid.
- Pardo Molero J.F. (2000) "Proyecto y obras de fortificación en la Valencia de Carlos V". Separata de la revista *Estudis*, 26. Universitat de València.
- Pardo Molero J.F. (2001) *La defensa del imperio. Carlos V, Valencia y el Mediterráneo*. Sociedad para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V. Madrid.
- Pérez Millán, M.I. (2012) "Estudio de la fisonomía de la fortaleza alicantina en su estado anterior a las transformaciones renacentistas" en *Actas del IV congreso de Castellología*, pp. 173-178. Asociación Española de Amigos de los Castillos. Madrid.
- Pieper, J.(2013) "Sabbioneta. La genesi geometricadella città ideale" en *Nonsolosabbioneta secondo*. Comune di Sabbioneta.
- Pinilla Pérez de Tudela, R. (1982) "Noticias en torno a la fortificación de Peñíscola por Carlos I (1526-36)" en *Temas de historia Militar (Tomo II) Primer Congreso de Historia Militar*. Diputación General de Aragón. Zaragoza.
- Rojas, Cristóbal de (1598) *Teórica y práctica de la fortificación conforme las defensas y medidas destos tiempos*. Madrid.
- Rújula P. (2008) *Memorias del Mariscal Suchet, Duque de la Albufera sobre sus campañas en España. Desde 1808 hasta 1814; Escritas por el mismo. Atlas*. Edición facsimil. Institución Fernando "el Católico". Diputación Provincial de Zaragoza.
- Sarthou Carreres, C. (1963-1979). *Castillos de España*. Espasa-Calpe S.A. Madrid.
- Sarthou Carreres, C. (1913) "Provincia de Castellón" en *Geografía General del Reino de Valencia*. Carreras Candi. Barcelona.
- Serlio, S. (1552) *Tercero y Quarto libro de Architectura* (..) *Agora nuevamente traducido de toscano en romance castellano por Francisco Villalpando Architecto*. Iván de Ayala. Toledo.
- Simó Castillo, J. B. (1983) *Peñíscola, ciudad histórica y morada del Papa Luna*. Ediciones Avesta SA. Barcelona
- Simó Castillo, J. B. (1986) "El bombardeo a Peñíscola del general Elio (1814) " en *Separata de la XVI Asamblea de Cronistas Oficiales del Reino de Valencia* . Valencia .
- Simó Castillo, J. B. (1991) *El Castillo de Peñíscola*. FISA. Barcelona.
- Simó Castillo, J. B. (2010) *El Castillo Templario-Pontificio de Peñíscola*. Editorial Antinea. Vinaròz.
- Simó Castillo, J. B. (1984) "Un detalle perdido de la fortificación abaluartada" en *Revista Peñíscola* núm. 63.
- Simó Castillo, J. B. (1986)• *El Maestrazgo, para andar y ver*. Edit. Antinea,Vinaròz.
- Simó Castillo, J. B. (2004) *Visitar y conocer Peñíscola*. Ed. Antinea, Vinaròz.
- Simó Castillo, J. B. (2014) "Usos medievales del castillo de Peñíscola" en *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo nº 92*. pp. 88-125. Centre d'Estudis del Maestrat. Benicarló.
- Simó Castillo, J. B. (2014a) "El Portal de Sant pere también denominado del Papa Luna(VI centenario)" en *Boletín de la asociación Amics del Papa Luna nº5* pp.2-9. AAPL. Peñíscola.

Tramoyeres Blasco, L. (1912-1919) *Catálogo monumental de la Provincia de Castellón de la Plana*. Indédito. Biblioteca Tomas Navarro del CSIC.

Vilar Pradal, J.B. (1992) *Mapas, Planos y Fortificaciones Hispánicas de Marruecos (S. XVI-XX)*. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.

Violet-le-Duc, E. (1863) *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XIe au XVIe siècle. Tome VIe*. Ed. B. Bance. París

Zaragozá Catalán, A. (2000) *Arquitectura gótica valenciana*. Generalitat Valenciana. Valencia.

Zaragozá Catalán, A. y Mira González, E. (2003) *Una arquitectura gótica mediterránea*. Generalitat Valenciana. Valencia.

Zaragozá Catalán, A. y Gil Saura, Y. (2013) "Obradores y talleres en el Maestrazgo de Montesa. Siglos XIII-XVIII" en *Pulchra magistri: l'esplendor del Maestrat a Castelló: Culla, Catí, Benicarló, Vinaròs: 2013-2014: catàleg* pp. 134-159. Ed. La Luz de las Imágenes. Valencia.

Zueco Giménez, L. (2012). "Fortificaciones andalusíes de sillería en la marca superior de Al-Andalus (siglos XI-XIII)" en *Actas del IV Congreso de Castellología. Actas del IV Congreso de Castellología*, pp. 123-130, publicación digital editada por la Asociación Española de Amigos de los Castillos. Madrid.

2. Proyectos, tesis, memorias, transcripciones y otros estudios inéditos

Ayza Roca, A. (1998) *Transcripción de los memoriales que acompañan a los proyectos de V. Gonzaga - J.B. Antonelli y A. de Montañú*. Inédito.

Ayza, A., Balaguer, M.J. (1996) *Memoria informativa del avance del Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico Artístico de Peñíscola*. Ayuntamiento de Peñíscola. Inédito.

Balaguer Dezcallar, M.J. (1994) *Plan Director de Alternativas de Restauración de la Ciudadela de Peñíscola*. Ayuntamiento de Peñíscola - Master de Técnicas de Intervención en el Patrimonio arquitectónico de la U.P.V. Inédito.

Balaguer Dezcallar, M.J. (1996a) *Proyecto de Restauración Urbana - Plaza de Les Caseres, Baterías de Santa María, Santa Ana y de la Fuente*. Patronato Municipal de Turismo de Peñíscola. Inédito.

Balaguer Dezcallar, M.J. (1996b) *Trabajos a realizar por la Escuela Taller de Peñíscola para la restauración urbana de la plaza de les Caseres de Peñíscola*. Patronato Municipal de Turismo de Peñíscola. Inédito.

Balaguer Dezcallar, M.J. (1999) *Proyecto de remodelación de edificio y patio para Casa del Agua*. Ayuntamiento de Peñíscola. Inédito.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2000b) *Proyecto de restauración del Castillo de Peñíscola. Fortificaciones del este*. Ministerio de Educación y Cultura (y proyecto reformado del mismo). Inédito.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2000c) *Proyecto de intervención sobre la Muralla de la Fuente y la Batería de Santa Ana de Peñíscola*. Consellería de Cultura, Educació i Ciència GV. Inédito.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2003a) *Proyecto de restauración del pavimento en la Iglesia de Nª Sra. Virgen de la Ermitana de Peñíscola*. Consellería de Cultura i Educació GV - Parroquia Nuestra Sra. de la Ermitana. Inédito.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2009) *Proyecto de restauración de las fortificaciones de Peñíscola. Baluartes del Calvario y de Santiago*. Ayuntamiento de Peñíscola. Inédito.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2010a) *Proyecto de restauración y consolidación de la muralla de Peñíscola* (y reformado del mismo) Instituto del Patrimonio Cultural de España. Inédito.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2010b) *Estudio de Conservación preventiva de las obras realizadas por el IPCE en el castillo de Peñíscola*. Instituto del Patrimonio Cultural de España. Inédito.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2013b) *Plan de Actuaciones para la dinamización turístico cultural del castillo de Peñíscola*. Diputación Provincial de Castellón. Inédito.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2014a) *Proyecto básico y de ejecución de restauración ambiental y adaptación para uso museográfico de espacios de la planta baja y dependencias pontificias del primer nivel del castillo de Peñíscola*. Diputación Provincial de Castellón. Inédito.

Balaguer Dezcallar, M.J. (2014b) *Proyecto básico y de ejecución de restauración de la torre Badum de Peñíscola*. Consellería de Educación, Cultura y Deporte. Inédito.

Barros da Rocha, H. (2014) *Historia de la representación gráfica del castillo de Peñíscola, del grafito al laser*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Valencia. Inédito.

Blay García, F. (2000) *Intervención arqueológica en las fortificaciones de Peñíscola. Baluarte de Santa María, Batería de Santa Ana, muralla de la Fuente y Portal de Sant Pere y Estudio arqueológico de la Muralla del Manantial*. Coordinación M.J. Balaguer. Servei de Patrimoni Arqueològic, Etnològic i Historic de la Conselleria de Cultura Educació i Ciència. Inédito.

Blay García, F. (2002) *Memoria de seguimiento arqueológico en las fortificaciones orientales de peñíscola* Coordinación M.J. Obras promovidas por la subdirección del IPCE del Ministerio de Cultura. Inédito

Blay García, F. (2003) *Memoria de las intervenciones arqueológicas en la Iglesia de Nª Sra de la Ermitaña*. Coordinación M.J. Balaguer. Consellería de Cultura Educació i Ciència. Inédito.

Blay García, F. (2011) *Memoria de seguimiento arqueológico de las obras de adecuación de la balsa portuaria*. Inédito. ç

Blay García, F. (2013) *Memoria de seguimiento arqueológico de las obras de restauración y consolidación de las murallas de Peñíscola*. Fortificaciones del noroeste. Coordinación M.J. Balaguer. Inédito.

Caballero Ungría, V. (1979) *Proyecto de obras de restauración del castillo de Peñíscola*. Ministerio de Cultura IPCE. Inédito.

Falomir Granell, F. (2015) *Informe preliminar: intervención arqueológica y seguimiento de las obras del "Proyecto básico y de ejecución de restauración ambiental y adaptación para uso museográfico de espacios de la planta baja y dependencias pontificias del primer nivel del castillo de Peñíscola"*. Diputación Provincial de Castellón. Inédito.

Balaguer Dezcallar, M.J. y Falomir Granell, F. y (2015) "Primeres dades del seguiment arqueològic realitzat en el Castell de Peñíscola (planta baixa, dependències pontificies i pati d'armes)" en *Actas de IV Jornades D'Arqueologia de la Comunitat Valenciana 2015*. Organiza: Secció d'Arqueologia CDL Valencia/Castelló y Secció d'Arqueologia Alacant. Comunicación en imprenta.

Ferrant Vázquez, A. (1941) *Proyecto de obras de conservación del castillo de Peñíscola*. Archivo General de la Administración (AGA). Alcalá de Henares. C. 71. 2007. Inédito.

Fuguet, J., Plaza, C. (2015) "Informe sobre la historia de los templarios y el castillo de Peñíscola" en *Proyecto básico museográfico. Castillo de Peñíscola*. ICN Artea. Diputación de Castellón. Inédito.

Guimaraens Igual, G. (2007) *El último hábito de la fortificación abaluartada. El fuerte de San Julián de Cartagena*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Valencia. Inédito.

Magro I., Rey, M. del, Blat, J. (1985) *Estudio Previo de Peñíscola*. Consellería de Cultura, Educació i Ciència. Inédito.

Mileto, C. (2004) *La estratificación arquitectónica. Análisis, experiencia y conservación de las huellas de la historia*.

Pinilla Pérez de Tudela, R. (1982b) *El virreinato conjunto de Doña Germana de Foix y Don Fernando de Aragón (1526-1536). Fin de una revuelta y principio de un conflicto*. Tesis doctoral. Universidad de Valencia. Inédito.

Segarra Bel, F. (1980) *Proyecto de restauración del castillo de Peñíscola*. Diputación de Castellón. Inédito.

Vera Boti, A. (2012) *La arquitectura militar del renacimiento a través de los tratadistas de los siglos xv xvi*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Valencia. Inédito.

3. Recursos electrónicos

Antonell, J. B. 15 (1563) *Discurso sobre la fortificación y defensa del Reino de Valencia, del maestro racional de aquel Reino, y de Juan Baptista Antoneli*. En línea 19 de mayo de 2017. http://www.aulamilitar.com/DISCURSOANTONELLI.hts?ID_SESSION=YQLILFDUMAHLVKUACLOF

Dozy, R., Goeje, M.J. de (1866) *Descripción de L 'Afrique e de L 'Espagne per Edrísí*. Ed. Leyde E. J. Brill (en línea, <https://archive.org/stream/descriptiondela00goejgoog#page/n232/mode/thumb>) p.191 del texto y 232 de la traducción.

Echarri Iribarren V. (2016) "Bastión y ciudad: Los proyectos para las fortificaciones de Fuenterrabía a finales del siglo XVI*en *Tiempos Modernos*" Vol 8 N° 32 2016. En línea 5 de mayo 2017 <http://www.tiemposmodernos.org/tm3/index.php/tm/article/view/1282/640>

Plan Nacional de arquitectura Defensiva.pdf Plan nacional de arquitectura defensiva /Carta de baños de la Encina para la Conservación de la Arquitectura defensiva en España . 2006 . En línea <http://ipce.mcu.es/pdfs/25-03-2017>

Tramoyeres Blasco, L. *Catálogo monumental de la Provincia de Castellón de la Plana* http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion_tnt/index_interior_castellon.html

Vidal Franquet, J. (2002) "Una personalitat artística per a Llorenç Reixac" en revista *Materia nº 2, Naturaleses* pp. 287-303. Revista del Departament d'Història de l'Art Universitat de Barcelona. En línea en febrero de 2016 : <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=716801>

4. Mapas y planos

AGS. MPD, 09, 059 (1578) *Planta de Peñíscola*. Según el proyecto de Vespasiano Gonzaga y dibujo probablemente de Bautista Antonelli, con las reformas que pretendía hacer el ingeniero Fratin.

AGS. MPD, 09, 057 (1578) *Planta de Peñíscola*. Dibujado posiblemente por Bautista Antonelli.

AME. Atlas del Marqués de Heliche. Fol. 14º (1655) *Planta de la fortificación de Peñíscola*. Leonardo de Ferrari.

ACEG. AT-79 (1730) *Plano de la Plaza y Castillo de Peñíscola*. Anónimo.

ACEG. AT-74 (1730) *Plano y perfiles de el Castillo de Peñíscola donde esta proyectado cuarteles para ducientos infantes con sus oficiales*. Antonio de Montaigne.

ACEG. AT-76 (1730) *Plano de la Plaça y Castillo de Peñíscola con su proyecto*. Antonio de Montaigne.

AGS. MPD, 26,119 (1730) *Plano de el Almagazen de Polvora de Peñíscola y de las obras que se han hecho alrededor*. Anónimo.

AGS. MPD, 18,262 (1739) *Plano y perfiles de un almacén de pólvora proyectado para la Plaza de Peñíscola*. Nicolás A. Bodín

AGS. MPD, 18, 259 (1747) *Porcion del Plano de la Plaza de Peñíscola con el Proyecto de un Almazén a prueba de Bomba que se propone colocar en el paraje que esta señalado y a propósito para evitar la total ruina de dicha Plaza de qualquier incendio*. Carlos Desnaux.

ARV. M y Planos, 15 (1478) *Plano y perfil del Almazén de Pólvora que se debe construir en la Plaza de Peñíscola*. Carlos Beranger

ARV. M y Planos, 17 (1478) *Porcion del Plano de la Plaza de Peñíscola demostrando el paraje donde se debe colocar el Almazén de Polvora aprobado por S. Mag.*. Carlos Beranger

AGS. MPD, 65, 093 (1750) *Plano y perfil del Almazén de Polvora de la Plaza de Peñíscola nombrada Sta Barbara*. Carlos Labaume.

AGS. MPD, 68,13 (1755) *Plano del baluarte de los Faroles que demuestra la ruina acaecido y asimismo la que es indispensable deje de suceder*. Carlos Beranger.

ACEG. Arm. G Tabla 2ª Carp. 2ª nº 80 (1772) *Plano del Fondeadero de la plaza de Peñíscola*. Anaya (autor de la copia).

ACEG. Arm. G Tabla 2ª Carp. 2ª nº 81 (1782) *Plano del Fondeadero de Peñíscola*. D.M. Valledor.

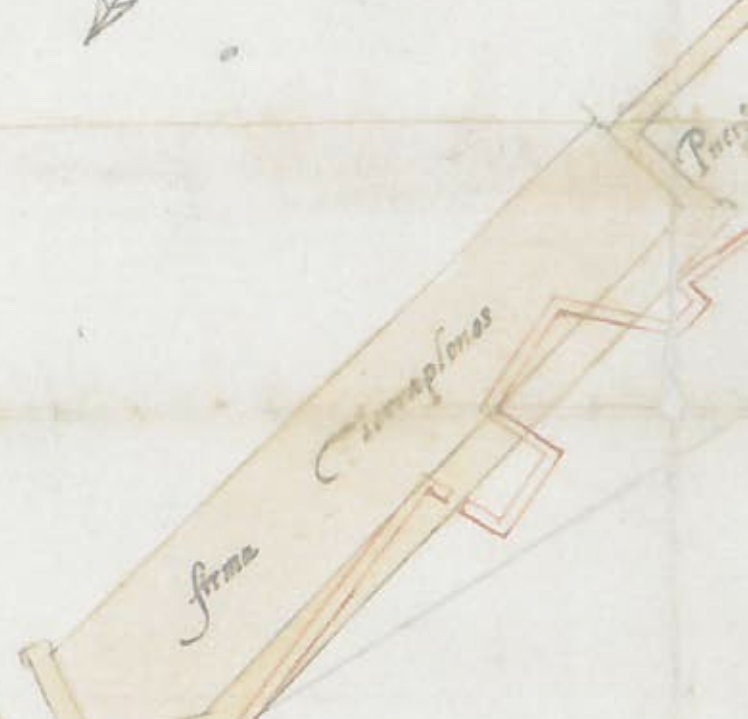
Atlas de las Memorias del Mariscal Suchet (1812) *Plan de Peñíscola pris le 4 fevrier 1812 par l'Armée Française d'Aragon aux ordres de S.E. le Maréchal Suchet Duc d'Albufera*.

ACEG. AT-83 (1813) *Plano topográfico y frente de la plaza de Peñíscola y Proyecto de su sitio*. Manuel Tena.

Planta degeniscol



Las lineas coloradas se llaman valla viga y le amarillo de las



Palmas debarra Valenciana

500

600

700

800

muralia nueva



APÉNDICE DOCUMENTAL



ANEXO 1.
Fichas de las intervenciones de restauración. Siglos XX-XXI.



INTERVENCIONES REALIZADAS EN LAS FORTIFICACIONES PROYECTADAS Y DIRIGIDAS POR LA AUTORA (1995 - 2016)

F1
F2
F3
F4
F5
F6
F7
F8
F9
F10

OTRAS INTERVENCIONES REALIZADAS EN LAS FORTIFICACIONES QUE HAN SIDO ESTUDIADAS (1941 - 2003)

A1
A2
A3
A4
A5

OTROS ESPACIOS DE LAS FORTIFICACIONES SIN INTERVENCIÓN



Plano de planta señalando con colores las intervenciones realizadas en la fortificación entre 1996 y 2016 que se han estudiado en esta investigación. (MJB 2017).

Fichas de las intervenciones realizadas en las fortificaciones en los siglos XX y XXI

A. Fichas de intervenciones dirigidas por la autora entre 1996 y 2016

Se aportan fichas de diez intervenciones numeradas de F1 a F10, que abarcan un 80% de las fortificaciones (Fig.1.14). recopilando la información de mayor interés de cada una para dejar constancia de la investigación realizada en las fases de proyecto y obra. La metodología utilizada está siempre basada en la combinación de fuentes indirectas y acciones directas, que se han descrito en el capítulo 1. La información se organiza en los apartados siguientes:

1. Datos generales
2. Localización
3. Descripción de la intervención
4. Documentación gráfica del proyecto

Se seleccionan los planos o documentación gráfica del proyecto de mayor interés para la investigación que resulten complementarios a los aportados en las descripciones del capítulo 4 de esta tesis.

5. Fotografías comparativas

Se seleccionan las fotografías anteriores y posteriores a las obras de restauración en las que se aprecien descubrimientos, transformaciones de elementos defensivos detectados en la obra de restauración o detalles de interés descubiertos en la obra.

6. Metodología y resultados

Fase 1. Investigaciones realizadas en la fase de redacción del proyecto

Fase 2. Programación de acciones de proyecto para la fase de obra

Fase 3. Investigaciones realizadas en la fase de obra

Fase 4. Resultados

B. Fichas de intervenciones dirigidas por otros autores entre 1941 y 2003

Se aporta el material de archivo localizado de cinco intervenciones que se ha considerado más provechoso para la investigación sobre la arquitectura de los elementos defensivos y su evolución. No siempre se han localizado planos o fotos anteriores a la intervención.

La información se organiza en los apartados siguientes:

1. Datos generales
2. Localización
3. Descripción de la intervención
4. Documentación gráfica del proyecto
5. Fotografías comparativas
6. Comentarios
7. Fuentes documentales

INTERVENCIONES EN LAS FORTIFICACIONES PROYECTADAS Y DIRIGIDAS POR LA AUTORA (1995 - 2016)

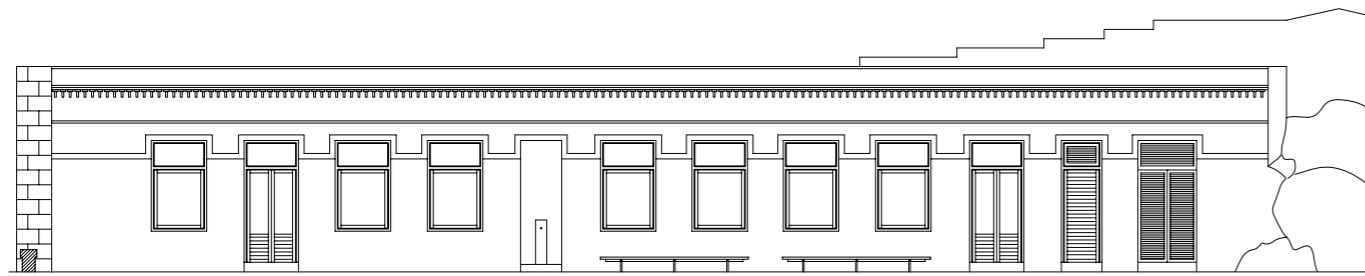
- F1** PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN DE ADECUACIÓN DEL ANTIGUO CUARTEL DE LES COSTURES Y EL BALUARTE DEL PRÍNCIPE PARA MUSEO DEL MAR
 Promotor: Ayuntamiento de Peñíscola – Patronato Municipal de Turismo (Plan de Excelencia Turística)
 Arquitecto: Pepa Balaguer Dezcallar
 Ámbito: Fortificaciones del este (Baluarte del Príncipe)
 Fecha: Proyecto 1995 - Obras 1996
- F2** PROYECTO DE RESTAURACIÓN URBANA. PLAZA DE LES CASERES Y BATERÍAS DE LA MURALLA DE SANTA MARÍA, SANTA ANA Y DE LA FUENTE
 Promotor: Ayuntamiento de Peñíscola – Patronato Municipal de Turismo (Plan de Excelencia Turística)
 Arquitecto: Pepa Balaguer Dezcallar
 Ámbito: Fortificaciones del este y del noroeste (Plaza de Les Caseres y Baterías de la Muralla de Santa María, Santa Ana y de la Fuente)
 Fecha: Proyecto 1996 - Obras 1997/98
- F3** PROYECTO BASICO Y DE EJEC. DE REMODELACIÓN DE EDIFICIO Y PATIO PARA “CASA DEL AGUA”
 Promotor: Ayuntamiento de Peñíscola
 Arquitecto: Pepa Balaguer Dezcallar
 Ámbito: Fortificaciones del sur (Batería de Santa Ana- Muralla de la Fuente)
 Fecha: Proyecto 1997 - Obras 1998-99
- F4** PROYECTO DE INTERVENCIÓN SOBRE LA BATERÍA DE SANTA ANA Y LA MURALLA DE LA FUENTE DE PEÑÍSCOLA
 Promotor: Consellería de Educación y Cultura - Generalitat Valenciana
 Arquitecto: Pepa Balaguer Dezcallar
 Ámbito: Fortificaciones del sur (Batería de Santa Ana y Muralla de la Fuente)
 Fecha: Proyecto 1999 - Obras 2000-01
- F5** PROYECTO DE RESTAURACIÓN DEL CASTILLO DE PEÑÍSCOLA – FORTIFICACIONES DEL ESTE
 Promotor: Ministerio de Educación y Cultura – Dir. Gral. de Bellas Artes y Bienes Culturales - IPHE
 Arquitecto: Pepa Balaguer Dezcallar
 Ámbito: Fortificaciones del este (desde escalera del Papa Luna hasta el Bufador)
 Fecha: Proyecto 2000 - Obras 2000-02
- F6** PROYECTO DE RESTAURACIÓN AMBIENTAL DE LA CALLE PRÍNCIPE Y BUFADOR DE PEÑÍSCOLA
 Promotor: Ayuntamiento de Peñíscola - Consellería de Obras Públicas - Generalitat Valenciana
 Arquitecto: Pepa Balaguer Dezcallar
 Ámbito: Fortificaciones del este (Calle Príncipe y Bufador)
 Fecha: Proyecto 2000 - Obras 2001/02
- F7** PROYECTO DE RESTAURACIÓN DEL BALUARTE DE SANTA MARÍA Y PUESTA EN VALOR DE LA FUENTE DE LA PECHINA DE PEÑÍSCOLA
 Promotor: Ayuntamiento de Peñíscola (Diputación de Castellón)
 Arquitecto: Pepa Balaguer Dezcallar
 Ámbito: Fortificaciones del noroeste (Baluarte de Santa María y fuente de la Pechina)
 Fecha: Proyecto 2001 - Obras 2001-02
- F8** PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LAS FORTIFICACIONES DE PEÑÍSCOLA. BALUARTE DE SANTIAGO Y DEL CALVARIO
 Promotor: Ayuntamiento de Peñíscola – D.G. de Patrimonio (Consellería de Cultura y Deporte - G.V.)
 Arquitecto: Pepa Balaguer Dezcallar
 Ámbito: Fortificaciones del noroeste (Baluartes de Santiago y del Calvario)
 Fecha: Proyecto 2009 - Obras 2011-12

- F9** PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN DE RESTAURACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LA MURALLA DE PEÑÍSCOLA (CASTELLÓN)
 Promotor: Ministerio de Educación y Cultura – Dir. Gral. de Bellas Artes y Bienes Culturales - IPCE
 Arquitecto: Pepa Balaguer Dezcallar
 Ámbito: Fortificaciones del noroeste (Balcón de Pilatos - Portal Fosc - Batería del Olvido y Baluarte de San Fernando)
 Fecha: Proyecto 2010 - Obras 2010-11
- F10** PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN DE RESTAURACIÓN AMBIENTAL Y ADAPTACIÓN PARA USO MUSEOGRÁFICO DE ESPACIOS DE LA PLANTA BAJA Y DEPENDENCIAS PONTIFICIAS DEL PRIMER NIVEL DEL CASTILLO DE PEÑÍSCOLA.
 Promotor: Diputación de Castellón
 Arquitecto: Pepa Balaguer Dezcallar
 Ámbito: Castillo de Peñíscola
 Fecha: Proyecto 2014 - Obras 2014-15

OTRAS INTERVENCIONES REALIZADAS EN LAS FORTIFICACIONES QUE HAN SIDO ESTUDIADAS (1941 - 2003)

- A1** PROYECTO DE OBRAS DE CONSERVACIÓN DEL CASTILLO DE PEÑÍSCOLA (CASTELLÓN)
 Promotor: Ministerio de Educación y Ciencia – Dirección General de Bellas Artes – Sección del Patrimonio Artístico
 Arquitecto: Alejandro Ferrant Vázquez
 Ámbito: Castillo de Peñíscola
 Fecha: Proyecto 1941
- A2** PROYECTO DE OBRAS DE RESTAURACIÓN EN EL CASTILLO DE PEÑÍSCOLA (CASTELLÓN)
 Promotor: Ministerio de Educación y Ciencia – Dirección General de Bellas Artes – Sección del Patrimonio Artístico
 Arquitecto: Víctor Caballero Ungría
 Ámbito: Castillo de Peñíscola – Lienzos del lado Oeste - Salón gótico
 Fecha: Proyecto 1970
- A3** RESTAURACIÓN DEL CASTILLO DE PEÑÍSCOLA
 Promotor: Diputación De Castellón
 Arquitecto: Francisco Segarra Bel
 Ámbito: Castillo de Peñíscola y Parque de Artillería
 Fecha : Proyecto 1980
- A4** PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LAS MURALLAS DE PEÑÍSCOLA – CASTELLÓN
 Promotor: Ministerio de Cultura - ICRBC
 Arquitecto: Carlos Bento Company
 Ámbito: Fortificaciones del sur (Bufador – Fortín del Bonete – Batería del Bufador – Puerta de S. Pedro – Torre ta del Papa Luna)
 Fecha: Proyecto 1990 - Obras 1996-97
- A5** PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LAS CUBIERTAS DEL CASTILLO DE PEÑÍSCOLA – PRIMERA FASE
 Promotor: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència - Generalitat Valenciana
 Arquitecto: Miguel García Lisón
 Ámbito: Castillo - cubiertas
 Fecha: Proyecto 2000 - Obras 2003

4. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO



Alzado del Museo del Mar proyecto (MJB 1995)



Planta del Museo del Mar. Proyecto. (MJB 1995).

5. FOTOGRAFÍAS COMPARATIVAS



Esquema de museografía (MJB 1995).



Vista del interior del Museo del Mar después de las obras. (MJB 1995).



Vista del baluarte del Príncipe y edificio Les Costures. H.1930. (L. Roisin).



Vista exterior del Museo del Mar después de las obras. (MJB 1995).



Vista del baluarte del Príncipe y el edificio Les Costures. (MJB 2010).



Vista del baluarte del Príncipe. Estado actual. (MJB 2010)

6. METODOLOGÍA Y RESULTADOS

Fase 1. Investigaciones realizadas en la fase de redacción del proyecto

Fuentes indirectas: Fotografías antiguas comparadas. En las fotos de primera mitad de siglo XX de L. Roisin se puede apreciar que la tonalidad del edificio era más oscura que la actual, los accesos se encontraban en los huecos de fachada más estrechos (ahora en uno de ellos hay una hornacina) Inspección visual.

En el muro del baluarte no aparecían las cañoneras que han sido reconstruidas en 1994 por la escuela taller con sillería de piedra natural.

Fuentes directas: Se hace un levantamiento métrico del edificio y del baluarte en planta limitada a las necesidades estrictas de la intervención que es el acondicionamiento de lo que ya está restaurado.

Fase 2. Programación de acciones de proyecto para la fase de obra

Acabado de solados en el baluarte.

Fase 3. Investigaciones realizadas en la fase de obra

Al revisar los lienzos de muralla recayentes al acantilado, pueden ser de diversos periodos, existiendo probablemente fragmentos de muro medieval. Toda esa zona está en muy mal estado precisando una operación de limpieza y consolidación.

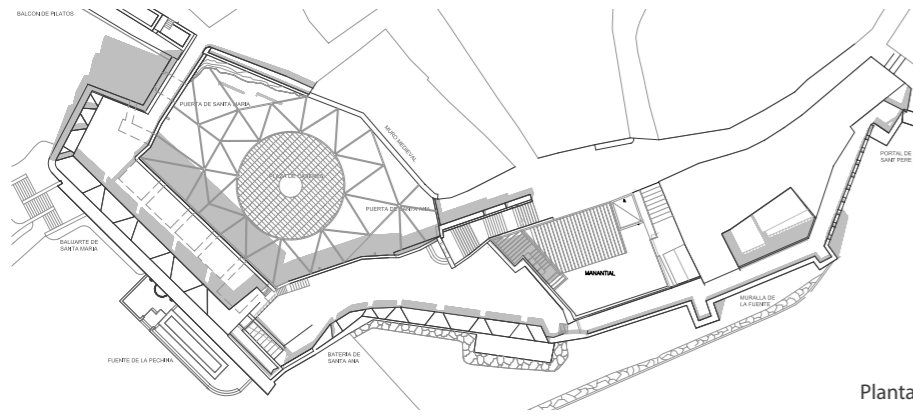
Fase 4. Resultados

Se advierte que el parapeto del baluarte se ha transformado y no corresponde con los restos que se ven desde el exterior.

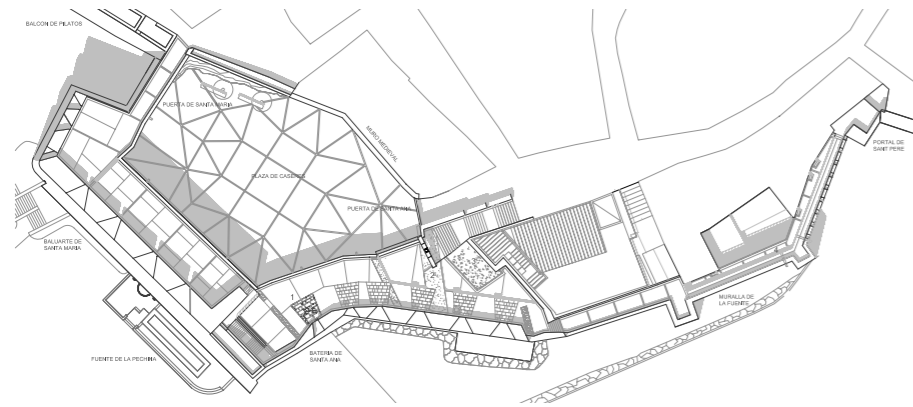
Fuentes documentales utilizadas para elaborar esta ficha.

Fotografías y planos del proyecto, y de M^a Josefa Balaguer Dezcallar.

4. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO



Planta general de la actuación. Estado anterior (MJB 1996)



Planta general de la actuación. Proyecto. (MJB 1996).



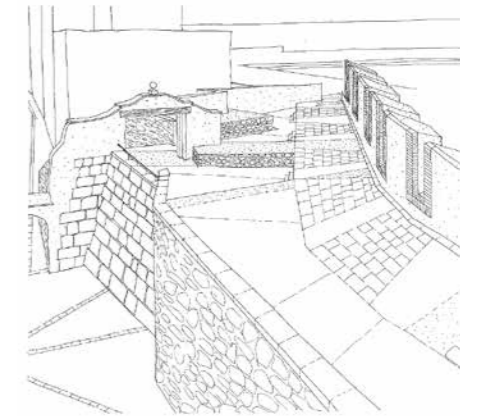
Alzado muralla medieval. Estado anterior. (MJB 1996).



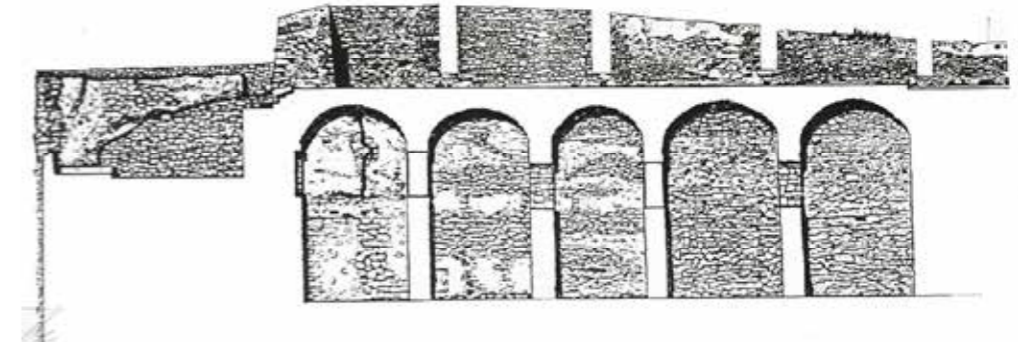
Alzado muralla medieval. Proyecto. (MJB 1996).



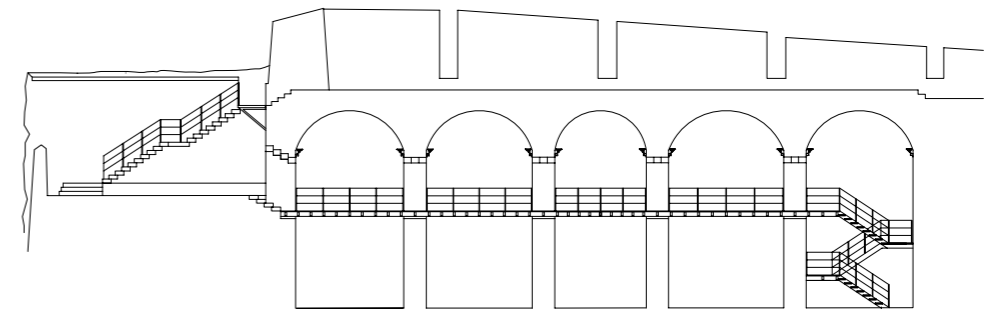
Foto del libro de Febrer Ibañez (Febrer 1924) en la que se vieron cuatro plataformas para cañones que en 1996, al redactar proyecto, habían desaparecido.



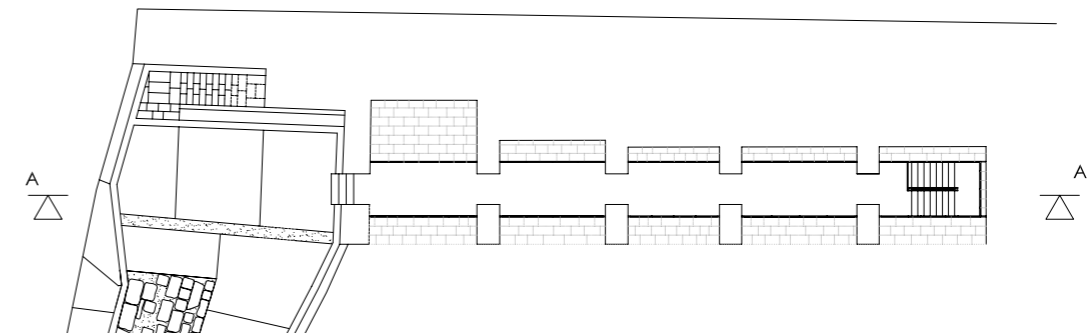
Proyecto reformado. Perspectiva de la batería de Santa Ana integrando la plataforma original y representando las otras. (MJB 1996).



Sección por las bóvedas. Estado anterior. Proyecto (MJB 1996).



Pasarela colocada en proyecto, recuperando los huecos de paso de las bóvedas. Proyecto (MJB 1996).



Planta de las bóvedas. Proyecto. (MJB 1996).

5. FOTOGRAFÍAS COMPARATIVAS

Plaza de Les Caseres. Muralla medieval y casas sobre la muralla



Antes de las obras. (MJB 1996).



Después de las obras. (MJB1998).



Restos de muro medieval. (MJB2010).

Bóvedas del Baluarte de Santa María



Antes de las obras. (MJB 1996).



Después de las obras. (MJB 1998).



Después de las obras. (MJB 1998).

Conexión entre el baluarte de Santa María y la batería de Santa Ana



Antes de las obras. (MJB 1996).



Después de las obras. (MJB 1998).



Plataforma descubierta. (MJB 1998).

Paso de ronda en la Muralla de la Fuente



Antes de las obras. Paso de ronda. (MJB 1996).



Después de las obras. Paso de ronda. (MJB 1998).



Paso de ronda después. (MJB 1998).

6. METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Fase 1. Investigaciones realizadas en la fase de redacción del proyecto

Fuentes indirectas. Fotografía comparada: fotografía de principios de siglo de la batería de Santa Ana (Febrer 1924, 37) donde se ven las plataformas de artillería, que al redactar el proyecto no estaban y los recrecidos de pavimentos. La cartografía histórica: al examinar planos de Simancas y de 1730 se comprueba la evolución de las fortificaciones en la zona. Otras fuentes escritas: los memoriales de los proyectos de Simancas que se aportan en el Anexo 2 de esta tesis.

Fuentes directas: Levantamiento métrico descriptivo: Levantamiento gráfico manual partiendo de fotografías hechas con máquina con corrección de paralaje.

Fase 2. Programación de acciones de proyecto para la fase de obra

Levantado de pavimentos del siglo XX en baterías y paso de ronda, recuperación de pasos cegados en bóvedas.

Fase 3. Investigaciones realizadas en la fase de obra

Se localizan muchos elementos defensivos al levantar los recrecidos de las baterías y paso de ronda.

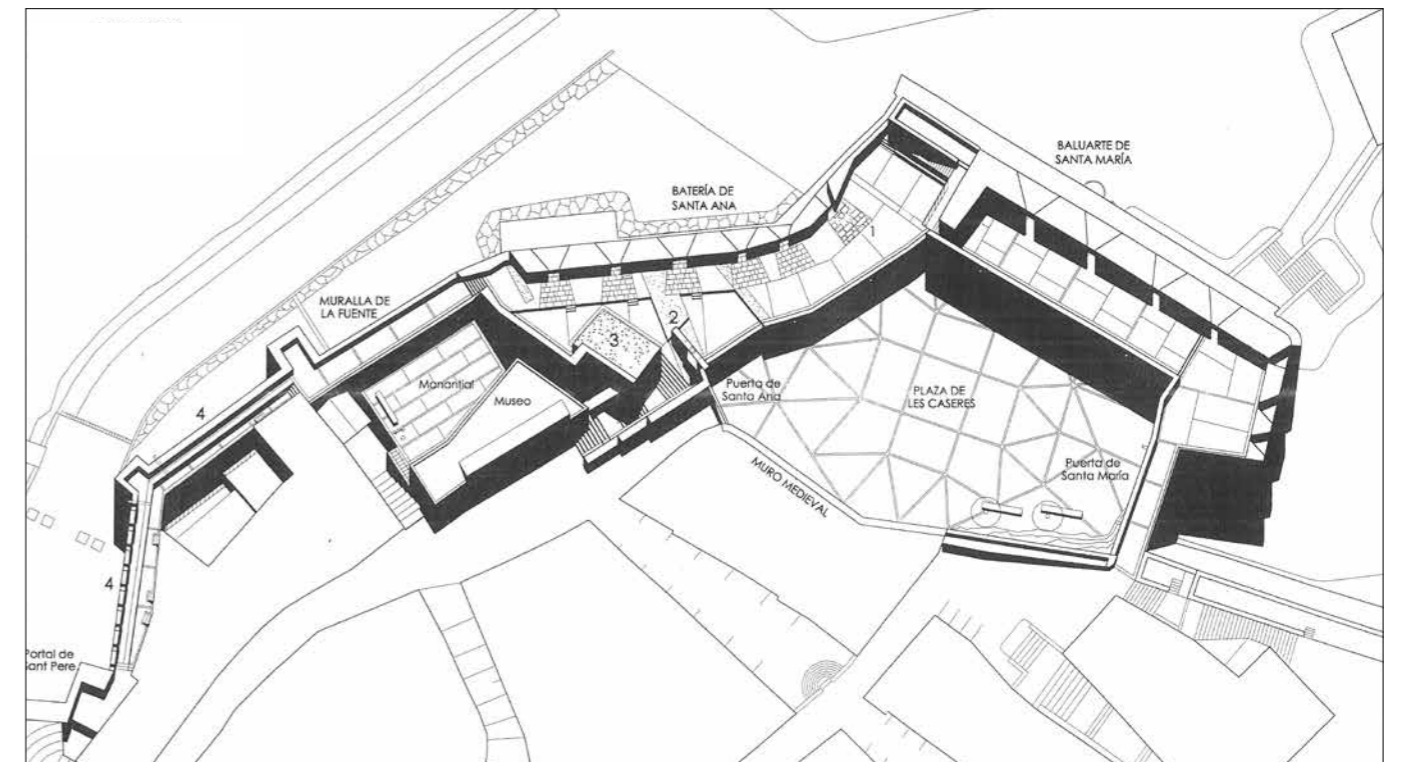
Fase 4. Resultados

Se dejan a la vista los elementos defensivos localizados en la propia obra que se representan en plano de abajo y se han descrito en apartado 3.3. de esta ficha.

Se ven muchas estructuras superpuestas el entorno del manantial y se propone un estudio arqueológico que se acomete después. Los resultados parciales se publicaron entre 1998 y 2012 (Balaguer 1998b, Balaguer 2000a, Balaguer 2012a).

Fuentes documentales utilizadas para elaborar esta ficha

Fotografías y planos del proyecto, y de Mª Josefa Balaguer Dezcallar.



DESCUBRIMIENTOS

- 1 Plataforma cañonera
- 2 Muros
- 3 Torre medieval
- 4 Paso de ronda muralla Fuente

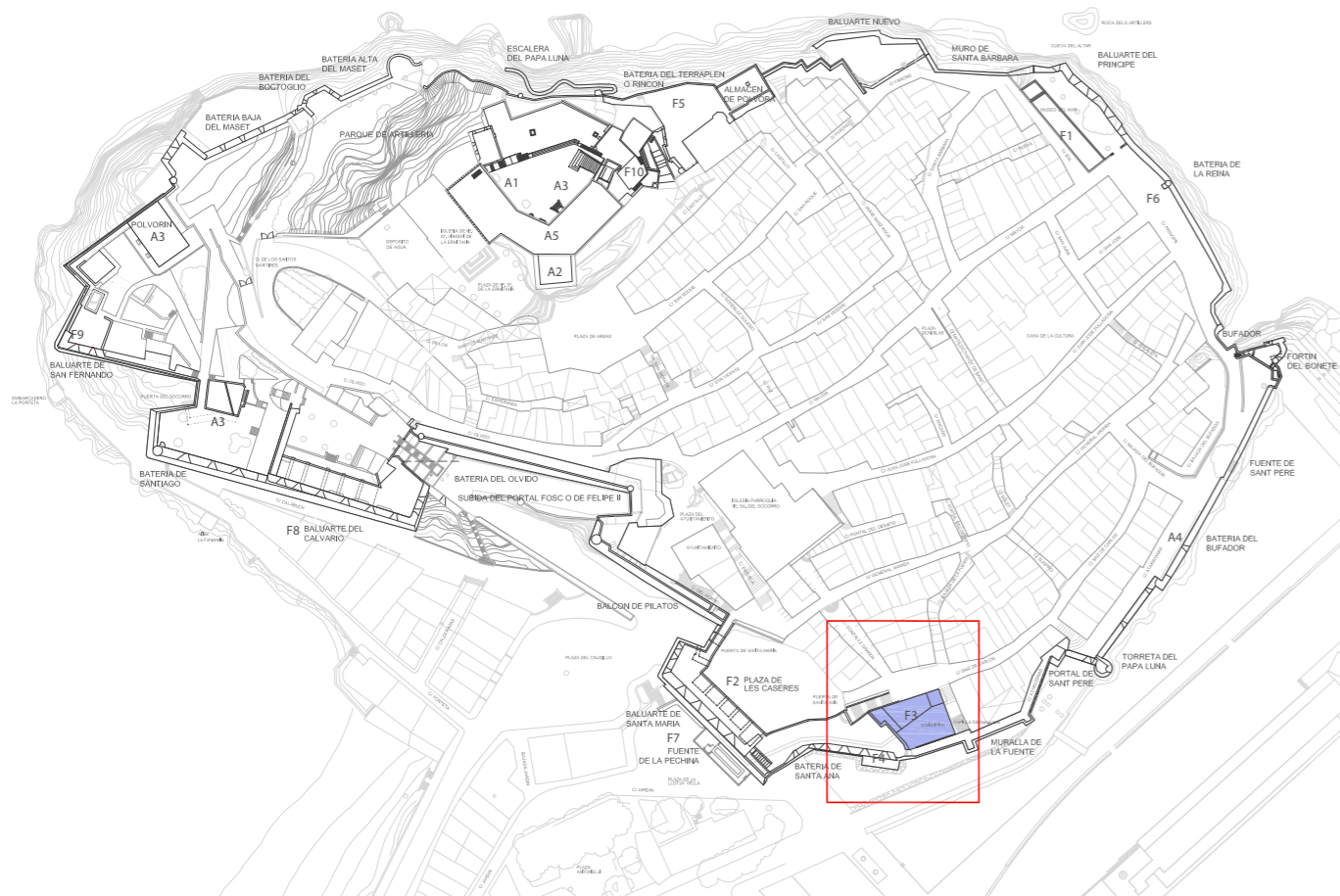
Planta final de la intervención señalando los descubrimientos en la obra. (MJB 1996).

F3 PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN DE REMODELACIÓN DE EDIFICIO Y PATIO PARA “CASA DEL AGUA” Y PROYECTO REFORMADO

1. DATOS GENERALES

PROMOTOR:	AYUNTAMIENTO DE PEÑÍSCOLA
ARQUITECTO:	PEPA BALAGUER DEZCALLAR
COLABORADORES:	LUIS VICEN BANZO, BEATRIZ CUBELLS ROS
DIRECTOR DE LAS OBRAS:	PEPA BALAGUER DEZCALLAR
ARQUITECTO TÉCNICO:	RAFAEL BELLVER GARCÍA
ARQUEÓLOGO:	FRANCISCO BLAY GARCÍA
ÁMBITO:	MURALLA DE LA FUENTE Y BATERÍA DE SANTA ANA
FECHA PROYECTO:	1997 – REFORMADO - 1999
FECHA OBRAS:	1998 - 1999

2. LOCALIZACIÓN



3. DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

3.1. Antecedentes

En 1997 se redactó el proyecto inicial que comprendía la remodelación de los espacios en torno al manantial de la Font de Dins. Una vez iniciadas las obras en 1999, se redactó un proyecto reformado para recoger las variaciones principales tras la primera fase de demolición de las obras, una vez descubiertos elementos de la muralla que se hallaban ocultos tras la edificación industrial y la complejidad de estructuras superpuestas, motivaron el replanteo de la concepción del edificio y su estructura, separándolo de la muralla para dejar a la vista los hallazgos.

Finalmente se proyecta un edificio compuesto por un sólo volumen y cubierta plana ejecutada con forjado de vigas y viguetas de hormigón y acabada con hormigón pétreo. Se aprovechan los muros de carga del edificio antiguo cimentados sobre los manantiales. Se solicitó la realización de un estudio arqueológico que finalmente se realizó en octubre de 1998¹. El informe preliminar de este estudio arqueológico se entregó a finales de enero de 1998 y como consecuencia de todos estos trabajos también surgieron algunos cambios y obras imprevistas para la puesta en valor de los elementos que recogen en este proyecto reformado.

3.2. Principales actuaciones

Se plantea el edificio separado de la muralla por un patio lateral. En la parte posterior se comunica con otro patio de mayores dimensiones con acceso directo desde el exterior e incorporado al espacio urbano.

El edificio será destinado a museo o espacio de uso cultural², se desarrolla en dos niveles. En planta baja hay espacio de recepción y de exposición. En la primera planta se dispone una sala polivalente. El patio posterior se mantiene como plazoleta dándole tratamiento de espacio público. Se accede desde el callejón de la capilla de Santa Ana por una escalera dada la diferencia de niveles existente. El pavimento del patio tiene acabado de hormigón pétreo con cintas y canaletas de piedra, integrado con la actuación en la zona superior de las baterías y la muralla.

El patio lateral queda limitado por el muro del manantial y la fachada lateral del edificio. En este patio se ha dejado una zona excavada del muro del manantial detectada en el estudio arqueológico y se han creado dos niveles diferentes para posibilitar el acceso y visión de los distintos elementos. El edificio se abre al patio lateral mediante una gran cristalera, que posibilita la contemplación del lienzo de muralla del manantial descubierto.

En la planta sótano se mantiene el uso industrial con un acceso desde el callejón de la capilla de Santa Ana. Sobre el manantial junto a la hornacina se ha realizado un lucernario situado en la zona inferior, a 3,35 m. de profundidad desde el pavimento del patio, dado que así se dejan más zonas de muralla a la vista y se podrán apreciar desde arriba mejor las surgencias del manantial.

3.3. Descubrimientos de interés

Parte de la torre medieval hallada en 1997. En la intervención arqueológica se ha estudiado la base de la torre en el nivel del sótano, en la zona del túnel.

Una hornacina de ladrillo y piedra. Esta hornacina aparecía en una fotografía de principios de siglo, es de poca calidad constructiva y fue realizada en el S. XVIII para alojar la imagen de Santa Ana

Un arco al pie del muro del manantial. Situado bajo la hornacina es de mampostería y hormigón de cal en su trasdós y pertenece a una de las fases constructivas más antiguas del muro del manantial, da acceso a “la caja de la fuente”, de planta trapezoidal. La caja conecta con el conducto abovedado del manantial, reflejada en los planos del proyecto de Antonelli de 1578. El arco coincide con el que se cita en un documento de 1721.

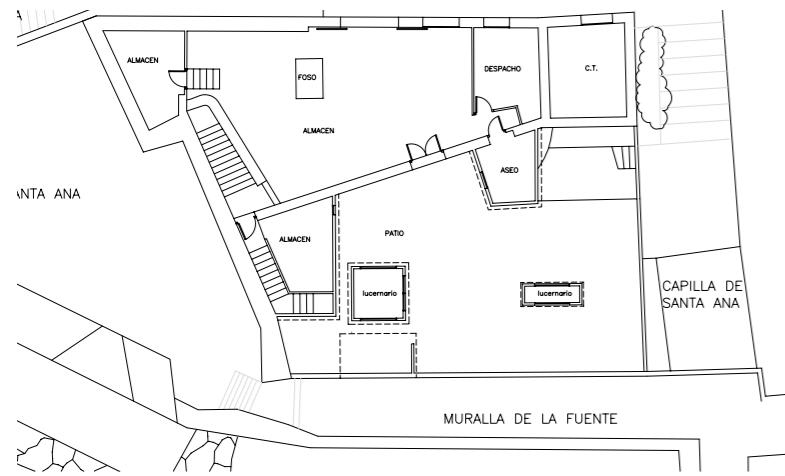
Restos de pinturas antiguas sobre un antiguo enlucido de cal y ocupan una zona de unos 40x90 cm. Son trazos muy simples y representan un aparejo con unas líneas pintadas en tono almagra.

Contrafuerte en el lateral del muro del manantial. Adosado al muro del manantial y muro del sótano del edificio de captación de aguas se ha dejado al descubierto un contrafuerte o antigua base de torreón, que también se había detectado en la fotografía de principios de siglo.

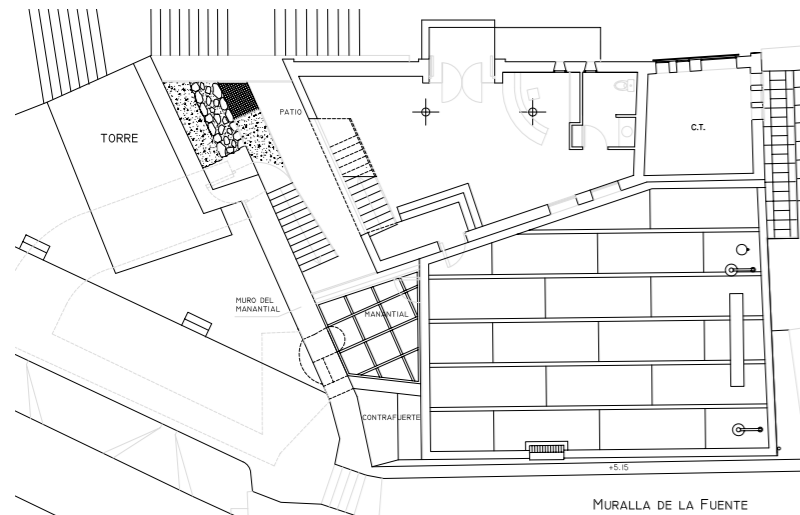
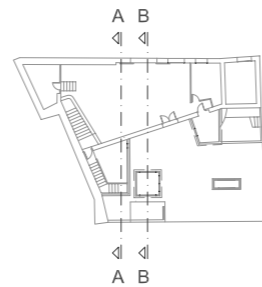
¹ “Intervención arqueológica en las fortificaciones de Peñíscola. Muralla de la Fuente” dirigida por el arqueólogo Francisco Blay y coordinada por M.J. Balaguer

² Este espacio se podría utilizar como lugar de exposición sobre la muralla y el sistema hidrológico de Peñíscola. Se podrán mostrar en las partes no visitables del manantial mediante audiovisual o fotografías.

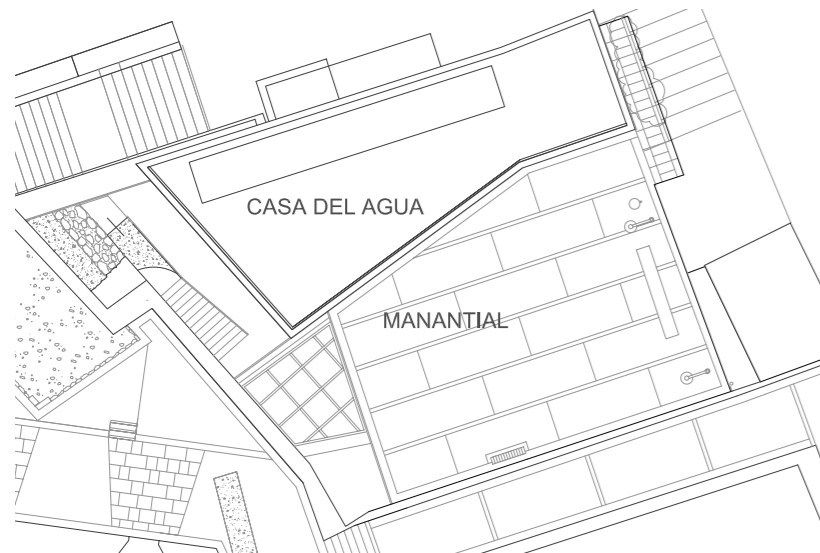
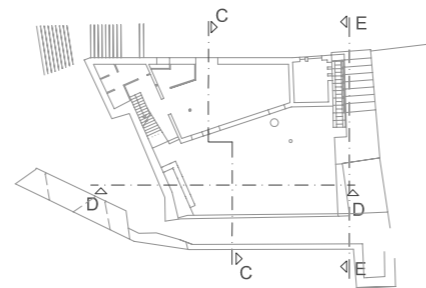
4. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO



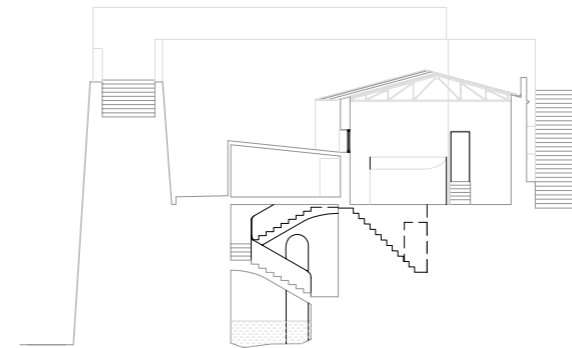
Planta baja antes de las obras. (MJB 1997).



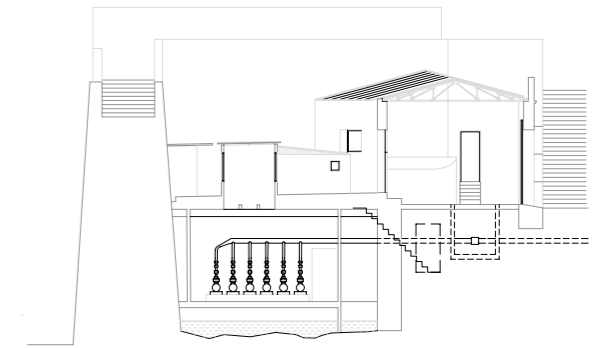
Planta baja después de las obras. (MJB 1997).



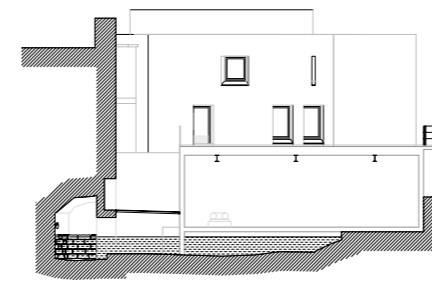
Planta cubierta después de las obras. (MJB 1997).



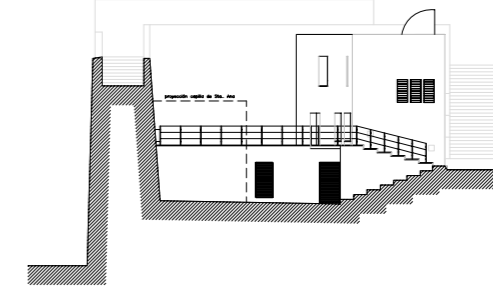
Sección AA estado actual. (MJB 1997).



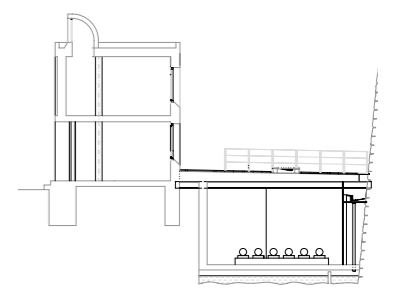
Sección BB estado actual. (MJB 1997).



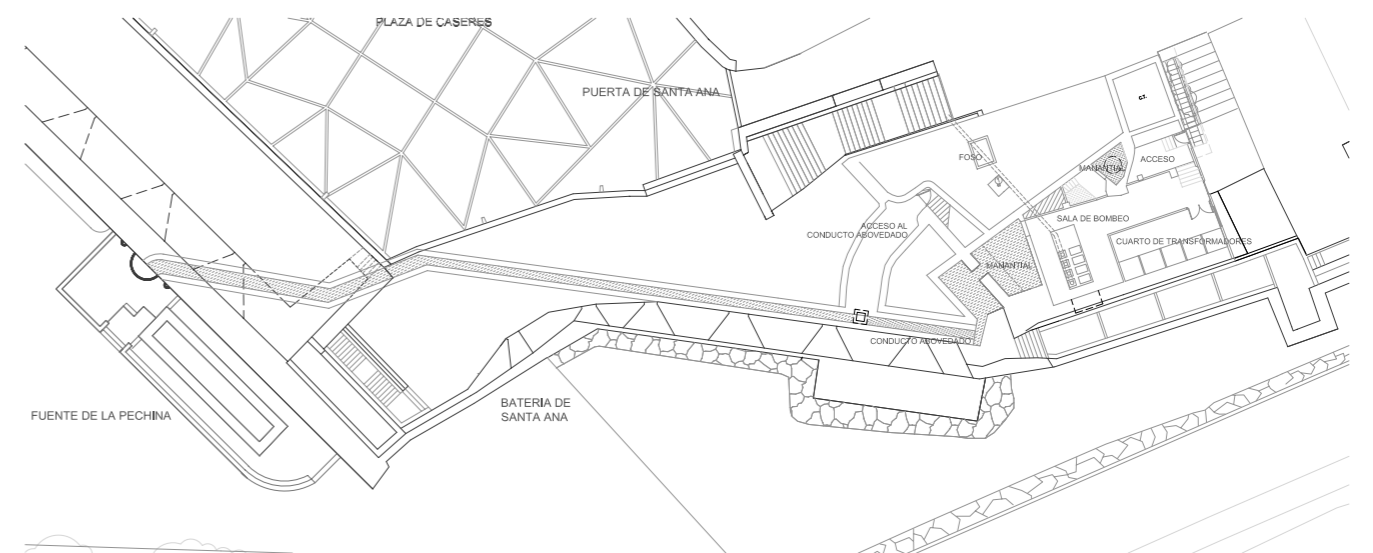
Sección DD por muralla y alzado a patio del proyecto reformado. (MJB 1997).



Sección EE alzado callejón de Sta. Ana del proyecto reformado. (MJB 1997).



Sección CC del proyecto reformado. (MJB 1997).



Planta seccionada por el nivel del sótano y de los conductos del manantial en el interior de la batería de Santa Ana. (MJB 1997).

5. FOTOGRAFÍAS COMPARATIVAS



Construcciones sobre muralla y manantial antes de las obras. (MJB 1997).



Casa del Agua, muro del manantial y patio después de las obras. (MJB 1999).



Vista del edificio desde la calle antes de las obras. (MJB 1997).



Vista del edificio desde la calle después de las obras. (MJB 1999).



Vista del huecos cegados en la muralla antes de las obras. (MJB 1997).



Vista huecos de la muralla y lucernario sobre el manantial después de las obras. (MJB 1999).

6. METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Metodología

Fase 1. Investigaciones realizadas en la fase de redacción del proyecto de intervención

Fuentes indirectas. fotografía histórica comparada: Fotografía de principios de siglo XX del lavadero de la Font de Dins. Cartografía histórica: Planos de Antonelli, Montañú y Suchet. Otras fuentes escritas: Febrer Ibañez da noticias de la fuente y los memoriales de Gonzaga y Antonelli que acompañan los planos de Simancas.

Fuentes directas. Levantamiento métrico descriptivo. Arqueología

Fase 2. Programación de acciones de proyecto para la fase de obra

Tras la primera fase de obras al demoler las construcciones industriales del patio se programa un proyecto reformado para recuperar el acceso a la "caja de la fuente" y el muro del manantial.

Estudios arqueológicos en el túnel de acceso al conducto abovedado del manantial.

Fase 3. Investigaciones realizadas en la fase de obra

Descubrimientos de varios elementos descritos en apartado 3.3.

Fase 4. Resultados

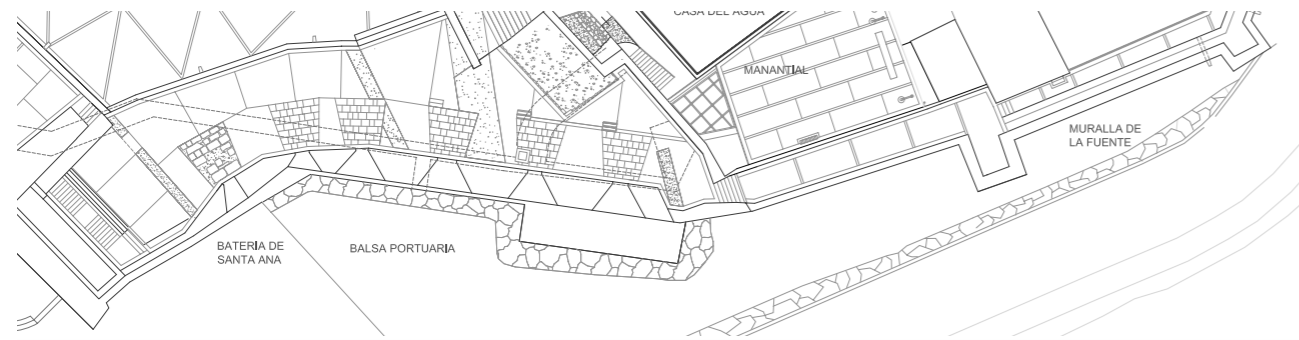
Se describen en el apartado 3.3. de esta ficha.

Memoria de seguimiento arqueológico (Blay 2000).

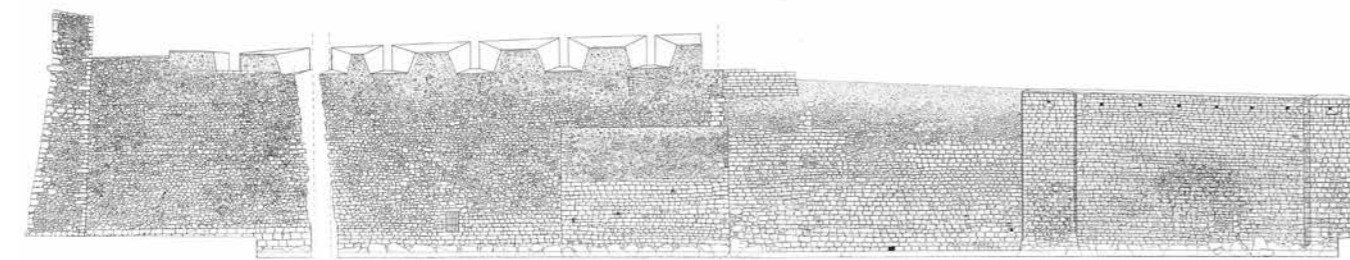
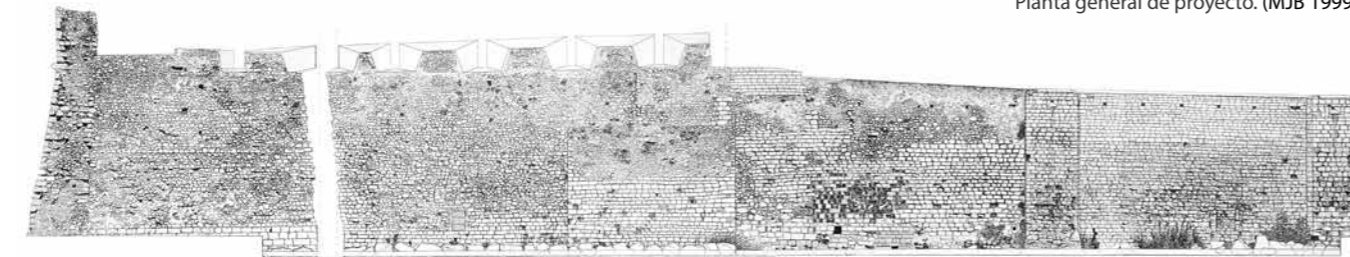
Fuentes documentales utilizadas para elaborar esta ficha

Fotografías y planos del proyecto, y de M^a Josefa Balaguer Dezcallar.

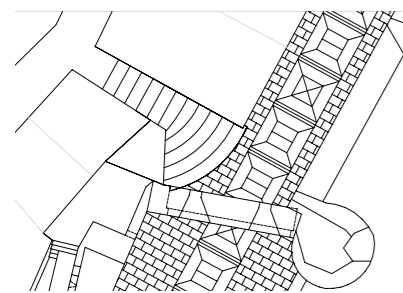
4. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO



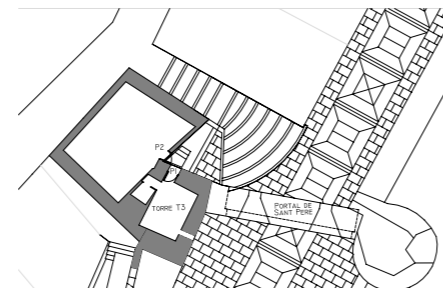
Planta general de proyecto. (MJB 1999).



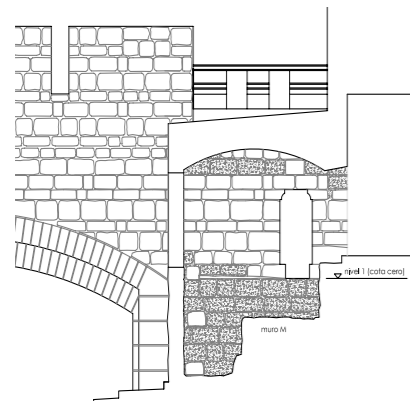
Alzado estado previo y de proyecto. (MJB 1999).



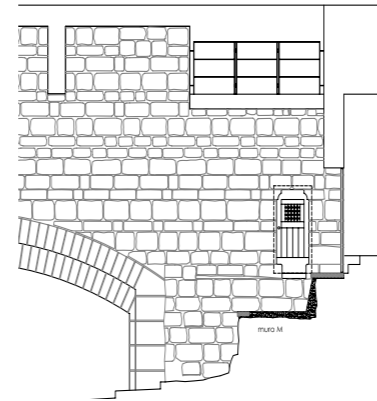
Planta estado previo cuerpo de guardia del portal de Sant Pere. (MJB 1999).



Planta de proyecto cuerpo de guardia del Portal de Sant Pere. (MJB 1999).



Sección por edificación en la fase de obras. (MJB 1999).



Alzado de proyecto. (MJB 1999).

5. FOTOGRAFÍAS COMPARATIVAS



Vista de la muralla de la Fuente antes de las obras. (MJB 1999).



Vista de la muralla de la Fuente después de las obras. (MJB 2002).



Vistas de la batería de Santa Ana antes de las obras. (MJB 1999).



Vista de la batería de Santa Ana después de las obras. (MJB 2002).



Túnel de acceso al conducto del manantial antes (MJB 1999) y después de las obras (MJB 2002).



Edificación adosada al portal antes, durante y después de la obra (MJB 1999) (MJB 2001) (MJB 2002).

6. METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Metodología

Fase 1. Investigaciones realizadas en la fase de redacción del proyecto de intervención

Fuentes indirectas. La fotografía histórica comparada. La cartografía histórica. Otras fuentes escritas. Memoria oral: noticias de los vecinos sobre un antiguo acceso en una cocina de una edificación privada.

Fuentes directas. Levantamiento métrico descriptivo

Fase 2. Programación de acciones de proyecto para la fase de obra:

Programación de catas arqueológicas en edificación adosada al portal y demolición de edificación aneja (cocina) particular con autorización de propietaria para dejar a la vista acceso al torreón y paramento del portal.

Fase 3. Investigaciones realizadas en la fase de obra

Arqueología: Catas y seguimiento arqueológico de las demoliciones. Inspecciones.

Fase 4. Resultados

Directos a la vista en la propias obra: Túnel, cuerpo de guardia del Portal y antiguo acceso.

Base del muro descubierto bajo la edificación, que pudo ser del refuerzo del antiguo terraplén (Blay 2000).

Publicados y citados en bibliografía (Balaguer 2003a; 2014a).

Memoria de seguimiento arqueológico (Blay 2000).

Fuentes documentales utilizadas para elaborar esta ficha

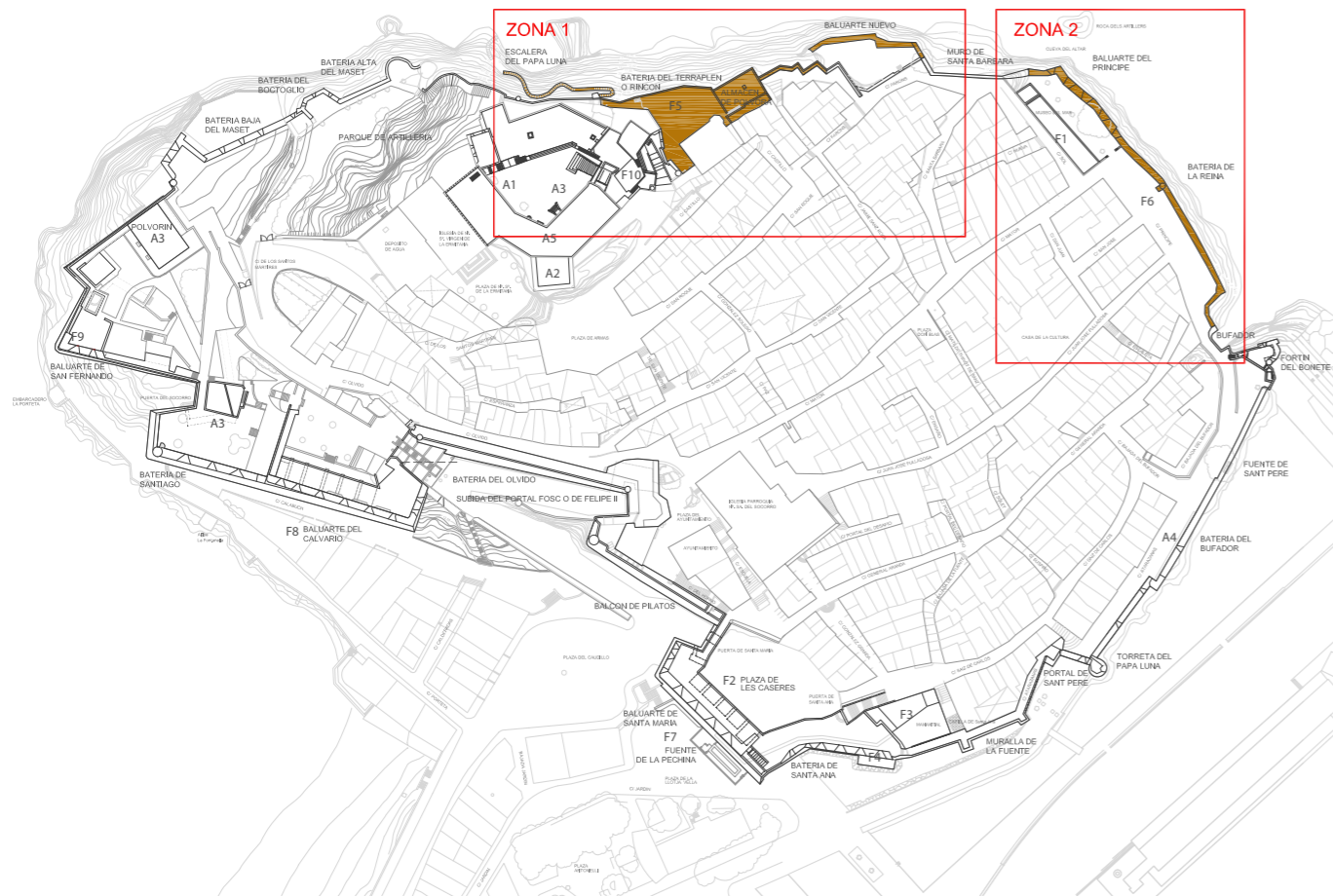
Fotografías y planos del proyecto, y de M^a Josefa Balaguer Dezcallar.

F5 PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LAS MURALLAS DE PEÑÍSCOLA - CASTELLÓN

1. DATOS GENERALES

PROMOTOR:	MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA DIRECCIÓN GENERAL DE BELLAS ARTES Y BIENES CULTURALES INSTITUTO DEL PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL
ARQUITECTO:	PEPA BALAGUER DEZCALLAR
COLABORADOR:	LUIS VICEN BANZO. ARQUITECTO.
ARQUEÓLOGO:	FRANCISCO BLAY GARCÍA
DIRECTOR DE LAS OBRAS:	PEPA BALAGUER DEZCALLAR
APAREJADOR:	RAFAEL BELLVER GARCÍA
ÁMBITO:	FORTIFICACIONES DEL ESTE
FECHA PROYECTO:	2000
FECHA OBRAS	2000-2002

2. LOCALIZACIÓN



3. DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

3.1. Antecedentes

El proyecto fue objeto de un concurso convocado por el Ministerio de Educación y Cultura. Las obras incluyeron la intervención sobre las fortificaciones recayentes al acantilado en el tramo este del recinto y se centraron en las dos zonas siguientes:

- Zona 1: Escaleras del Papa Luna y fortificaciones del entorno del castillo. Batería del Terraplén o Rincón, Almacén de Pólvora y baluarte Nuevo.
- Zona 2: Baluarte del Príncipe y batería de la Reina.

Las obras incluyeron la restauración de las baterías y elementos de la fortificación, desde la escalera del Papa Luna hasta el Bufador, actuando en dos niveles: por una parte la limpieza y consolidación de los lienzos de las murallas recayentes al acantilado que se hallaban en muy mal estado y por otra, la restauración y recuperación de los pasos de ronda y elementos defensivos, baterías y otras dependencias como garitas y almacenes, adecuándolos para su uso público.

En el transcurso de las obras en el año 2001 se redactó un proyecto reformado, con los siguientes objetivos:

1. Recoger las nuevas partidas y diferentes mediciones, necesarias para restaurar e integrar convenientemente algunos elementos originales de la fortificación descubiertos en la fase de obras, que son los siguientes:
 - El Almacén de pólvora bajo la Batería del Terraplén
 - Estructuras defensivas en la batería de la Reina y baluarte del Príncipe: plataformas y restos de cañoneras y estructuras murarias.

En el proyecto inicial se planteaban intervenciones sobre algunos de estos elementos que nos han permitido su descubrimiento en las obras, pues se encontraban ocultos tras obras modernas o en lugares inaccesibles que impedían el conocimiento exacto de su realidad geométrica.

2. Incluir el seguimiento arqueológico de los trabajos de excavación, necesarios para documentar y concretar las características de los elementos que se hallan parcialmente enterrados o absorbidos en construcciones moderna. La necesidad de realización de los trabajos arqueológicos ha sido indicada por los técnicos inspectores de la Dirección General de Patrimonio.
3. Recoger las variaciones de medición que han surgido en los trabajos de consolidación y limpieza de las murallas del acantilado, después de la primera fase de limpieza, en que se ha podido concretar con exactitud el estado de los paramentos en los trabajos realizados desde los andamios descolgados, fundamentalmente en la zona 2.

3.2. Principales actuaciones

3.2.1. Murallas del acantilado

Se realizaron obras de limpieza, refuerzo y consolidación en la muralla de todas las zonas, dejando huellas y elementos localizados de las diferentes etapas constructivas para poder obtener una lectura evolutiva de los mismos. Se incluyeron los siguientes paramentos:

A- Paramentos de muralla recayentes al mar: Escalera del Papa Luna, batería del Terraplén y trasera del castillo, Almacén de Pólvora, baluarte Nuevo, baluarte del Príncipe y batería de la Reina

B- Paramentos de muralla recayentes al interior: Batería del Terraplén y trasera del castillo, Almacén de Pólvora y baluarte Nuevo

Descripción de las obras

Limpieza. Se realizó la limpieza de todos los muros con lanza de agua a media presión, para eliminación de manchas, restos de material y eliminación de sales; repicado del material de juntas; eliminación de vegetación enraizada y posterior aplicación de herbicida.

Consolidación de los muros con piezas de piedra. Mediante la reposición de piezas de sillería o mampostería de características similares a las originales (composición, textura, color y labra manual). Se reconstruyeron las cantoneras con piezas de sillarejo o sillería labradas a dos caras. Las zonas interiores se consolidaron con piezas de mampostería de tamaño menor similares a las existentes y se regularizó el remate superior.

Eliminación de recrecidos. Se eliminaron los recrecidos de fábricas señalados en los planos para dejar a la vista los remates y acabados originales de la muralla. En algunos casos puntuales se mantuvieron y se trataron con el rejuntado como es

el caso de los recrecidos superiores de los muros del baluarte del Príncipe delante del Museo del Mar ya reestructurados anteriormente.

Rejuntado de piezas. Se realizó el rejuntado de las piezas de mampostería y sillería con un mortero similar al original para evitar que prosiga el deterioro y consolidar el conjunto de las piezas una vez realizada la eliminación de juntas antiguas. Se utilizó un mortero bastardo de cal y cemento blanco, con áridos seleccionados, arena de vidrio y polvo de mármol para dar un acabado unitario a la totalidad de las fábricas y permitir que estas respiren.

Montaje de andamios Las obras de limpieza y consolidación en las murallas del acantilado se realizaron sobre plataformas colgadas con alturas sobre el nivel del mar entre 15 y 40 metros.

3.2.2. Escalera del Papa Luna

La escalera del Papa Luna conecta la parte posterior del Castillo con el mar, salvando un fuerte desnivel. Está formada por varios tramos de pendiente pronunciada que se adaptan al terreno y se apoyan sobre muros de mampostería o directamente sobre las rocas. Tiene 118 peldaños formados por bloques de piedra. El último tramo que conecta con el mar tiene los peldaños labrados en la misma roca. Todo el conjunto es de gran interés arquitectónico, paisajístico y medioambiental.

El conjunto de la escalera y de las murallas de su entorno se hallaban en mal estado de conservación. Se plantearon en el proyecto obras urgentes de limpieza, refuerzo y consolidación de los muros, la sustitución de los elementos de protección, la reestructuración de algunos tramos y la adecuación o limpieza de caminos y escaleras. Con todo se restauró la singular y antigua escalera y mejoraron las condiciones de accesibilidad y seguridad, del recorrido, que era extremadamente peligroso.

Descripción de las obras

Limpieza de caminos y escaleras Eliminación de vegetación y restos orgánicos.

Limpieza consolidación y rejuntado de los muros acantilado

Nivelación y rejuntado de peldaños de cantería. Se ha realizado el rejuntado de los peldaños de sillería y la regulación de peldaños desnivelados con mortero bastardo de cal y cemento blanco, arena de vidrio o polvo de mármol y pigmento marrón o tierras naturales, con eliminación previa de las juntas antiguas.

Recrecido de muros M2 y M3. Ejecución de murete de mampostería a dos caras de 50 cm. con zuncho para recibir barandillas.

Restauración de cuerpo de acceso G1. Arreglo de jambas, dinteles. Ejecución de jamba de mampostería. Arreglo de reja acceso (limpieza, engrasado y pintura). Limpieza, consolidación y rejuntado de muros

Restauración de puerta P1. Consolidación de muros. Reparación de dintel de piedra. Consolidación de la base de Puerta P1 con piedra recuperada

Sustitución de escalera metálica de conexión entre T1 y T2. Escalera lineal de madera de pino melis (mobla vieja) tipo barco de 3.30 m. de desarrollo para salvar un desnivel de 2.50 m. de altura, formada por dos zancas de 320x32x6 cm. y 10 peldaños de 91x30x5 cm con aristas biseladas y con piezas de anclaje metálicas..

Reestructuración de tramos T2- T3. Muro de mampostería y relleno de tierra compactada, pavimentación con piezas de piedra recuperada, nuevos peldaños de cantería Colocación de reja y barandilla

Reconstrucción de camino en tramo T4. Limpieza de vegetación, relleno y compactación de tierra tipo "sauló" de 30 cm., construcción de murete de 50 cm. con zuncho de mampostería a dos caras.

Adecuación de peldaños esculpido en la roca en tramo final T7

Sustitución de barandillas. Eliminación de barandilla actual en todos los tramos y colocación de nueva barandilla con montantes verticales de cuadrado de latón macizo y pasamanos a base de barras de latón de sección circular.

Restauración de garita tipo G2. Reconstrucción de la bóveda de ladrillo moldeado a mano, consolidación de muros de mampostería y de fábrica de ladrillo moldeada a mano, adecuación de los huecos de ventana con ladrillo moldeado a man y revestimiento del conjunto con enfoscado de mortero bastardo.

3.2.3. Batería del Terraplén o Rincón, Almacén de Pólvora

Se realizó la reurbanización de todo el conjunto de las fortificaciones del entorno, que incluye la batería del Terraplén, espacios usado hasta el momento como terrazas del faro, hasta el acceso de la Escalera del Papa Luna, la terraza del Almacén de pólvora y la escalera lateral de Almacén que comunica con la C/ Farons, con el fin de poner en valor estos espacios

Se incluye la reestructuración de accesos, jardines, muros y muretes, pavimentos y sistemas de drenaje, así como la instalación

de alumbrado público y mobiliario urbano adecuando estos espacios para el uso previsto en el Plan Especial.

También se ha incluido la reestructuración de accesos al faro y al castillo y la demolición del muro que los separaba, obteniendo para uso público una de las mejores vistas del castillo templario. Las obras en estos espacios próximos al faro fueron posibles gracias a los acuerdos suscritos entre el Ayuntamiento, la Autoridad Portuaria de Castellón, el Ministerio de Cultura y la Diputación de Castellón.

Descripción de las obras

Reestructuración de accesos. Eliminación de las cancelas de acceso al castillo y faro, y muro divisorio entre estos espacios y sustitución por otras que posibilitan la apertura controlada a la batería del Terraplén y a la terraza del Almacén desde la C/ Castillo y desde la C/ Farons, con horario de apertura controlada.

Eliminación de elementos impropios. Eliminación del jardín situado junto a la torre que flanquea el acceso de castillo para impedir las patologías que las raíces de los árboles puedan producir en las fábricas medievales y descubrir la base de la imponente torre que emerge de la roca viva.

Sustitución de la balastrada que rodea las terrazas por murete de mampostería rematado con albardilla de piedra caliza. Los muretes son de piedra recuperada, contruidos sobre los muros de cerramiento de la batería del Terraplén, M6 y M7, que anteriormente fueron mas altos y sobre los del Almacén de Pólvora. Con todo se recupera en cierta medida la imagen original de estos espacios militares que se hallaban cerrados por recios muros de piedra.

Demolición de porche de albañilería con cubierta de fibrocemento y escalera de terrazo, existente sobre terraza del almacén y retirada de árboles.

Reestructuración de escalera. Reestructuración de la escalera lateral del Almacén de Pólvora para comunicar las dos terrazas del faro con la C/ Farons, mediante la demolición de la escalera de mampostería y tierra y el muro de mampostería recayente a la calle con recuperación de las piezas de piedra. Se eliminó el jardín y vegetación existente.

La escalera se realizó con peldaños de piedra caliza gris macizos. Se reestructuró el primer tramo de la escalera de la C/ Farons para adaptarlo a la cota del proyecto, mediante el levantado del pavimento del primer tramo y la construcción sobre el mismo de nuevos peldaños con bordillos de piedra recuperada y acabado con enmorrillado similar al existente en la calle.

Repavimentación, sistema de drenaje e impermeabilización. Se sustituyeron los los pavimentos de baldosa hidráulica de toda esta zona por otros de hormigón pétreo con mallazo y encintados de piedra caliza o enlosados según zonas sobre una solera de hormigón, con formación de pendientes para desaguar correctamente. Bajo el borde perimetral de piedra se realizó una zanja y se colocó un tubo de drenaje que desagua en las gárgolas. La cubierta del Almacén de Pólvora se impermeabilizó con lámina asfáltica, sobre la solera para evitar problemas de humedades en el interior del espacio.

Mobiliario urbano y ajardinamiento. Instalación de dos bancos de madera uno sobre la batería del Terraplén y otro sobre la terraza del Almacén, fabricados con pedestales de piedra natural y asiento formado por dos módulos de listones de madera de iroco ensamblados formando rejilla.

3.2.4. Adecuación del antiguo Almacén de Pólvora

Las obras en el Almacén de Pólvora incluyeron la restauración de una dependencia abovedada de origen medieval con la probable función original de aljibe y que posteriormente en el siglo XVIII fue transformada en almacén de pólvora. Después de quedar en desuso fue de nuevo transformada en cisterna.

Esta dependencia fue localizada al redactar el proyecto y contrastar los trabajos de campo con los planos militares existentes en el Archivo de Simancas y en la Cartoteca del Servicio Geográfico del Ejercito. Al comenzar las obras se realizaron catas en el interior y se encontró el antiguo acceso al almacén de pólvora, que daba a la calle Farons y también los muros de sillería originales, ocultos tras los revestimientos modernos que se eliminaron.

Descripción de las obras

Limpieza y retirada de escombros Se limpió el interior del espacio.

Picado de muros interiores Se eliminaron los revestimientos de mortero de cemento para descubrir antigua fábrica y localizar restos de los antiguos huecos.

Ejecución de hueco para puerta. Se realizó un hueco de acceso donde antes había estado el del antiguo Almacén de Pólvora.

Limpieza y rejuntado de muros y bóveda

Lucernario. En el hueco superior de la cisterna con vidrio laminar y ángulo perimetral de inoxidable sobre una base de piedra formada por piezas de sillería con perforaciones para ventilación.

Dinteles, jambas y umbrales. Los dinteles para los huecos se realizaron con piezas longitudinales de piedra caliza con labra de sus caras vistas a cincel. La pieza de la puerta lleva inscripción labrada. Las jambas con sillares de menor tamaño, siguiendo el mismo despiece de los muros de sillería de la fachada recayente en la C/ Farons. Los umbrales de piedra caliza de 4 cm. con acabado abujardado.

Carpinterías. La puerta de entrada se hizo con tablas de madera machihembradas de pino melis (mobila vieja).

Pavimento. Se realiza con hormigón pétreo.

3.2.5. Batería de la Reina y baluarte del Príncipe

Las intervenciones de restauración en la batería de la Reina y el baluarte del Príncipe se coordinaron con el *Proyecto de restauración ambiental de la calle Príncipe*, promovido por el Ayuntamiento (actuación F6), en el que se planteaba la reurbanización completa de la calle y la realización de un sistema de pérgolas dejando libre una zona peatonal junto a la muralla.

Al levantar la calle se localizaron dos plataformas cañoneras completas bajo en el pavimento de la calle y restos de otras tres restantes en muretes o pavimentos. Estos elementos, compuestos de grandes losas de piedra servían para apoyo de las piezas de artillería. Se han reestructurado e integrado en el pavimento de la batería.

Las restantes plataformas correspondientes a los huecos de los remates finalmente se han representado en el dibujo del pavimento, dado que al levantar el pavimento de la calle no se encontraron.

Además se han localizado piezas de cantería originales de albardillas y esquinas de los huecos artilleros de la batería de la Reina que han permitido su total reconstrucción. Así como un muro que se localizó bajo la garita, posiblemente perteneció al recinto medieval y sobre él se apoyó la garita, que ya aparece en los planos del S.XVIII.

Descripción de las obras

Desmontaje de las plataformas C4 y C5 y su posterior montaje en los lugares señalados en los planos. La plataforma señalada como C4 se desmontó y después se niveló, pues tenía mucha inclinación, un desnivel de 15 cm. entre dos de sus lados opuestos, situándola en el mismo lugar pero reduciendo la pendiente. La plataforma C5 se trasladó al lugar que ocupaba la señalada como C1, que actualmente ha desaparecido, según fotografías de principios de siglo aportadas en el proyecto.

Ambas plataformas se desmontaron numerando las piezas y clasificándolas para su posterior montaje según se representa en los planos del proyecto. Los trabajos son bastante complicados dados los grandes tamaños de las piezas: bloques irregulares de espesores variables entre 15 y 50 cm. de espesor.

Adecuación de los remates R7 y R8. Adecuación del remate R8, correspondiente al parapeto situado al sur de la batería de la Reina, que se prolonga con el mismo despiece que el tramo contiguo según se representa en los planos del proyecto, dando así continuidad a todo el remate a ambos lados de la cañonera C1. Las obras que se hicieron son las siguientes: demolición de la coronación del muro y posterior regulación acabándolo con forma curva y rematándolo con piezas de borde. Posteriormente se limpiaron y rejuntaron las caras interiores y la coronación.

Además se incluye la adecuación del remate R7 del baluarte del Príncipe, que se hallaba en mal estado con las siguientes obras: picado del revestimiento moderno, ejecución de un revestimiento de hormigón pétreo como el del resto de los remates de las baterías.

Restauración del Muro M17. Se reconstruye el muro M17 con mampostería y cantos de sillarejo según plano 3R y se limpia y consolida la base de tapial calicostrado. Además se incluye la limpieza y consolidación de los restos de las dos cañoneras de esquina que se hallan sobre el muro M17 junto a la garita.

Reestructuración de remates en la batería de la Reina. Los remates de la batería de la Reina se han reconstruido, demoliendo parcialmente las zonas señaladas y descubriendo los restos de los huecos originales que se han detectado en los planos y fotos antiguas. Con todo se consiguió un aspecto final como el del plano nº 12, donde se hace una hipótesis de reconstrucción de las cañoneras tomando referencias de las existentes en la batería baja del Maset. Sobre el antepecho interior de la muralla en la calle Príncipe y cuerpo superior de la garita G3 recayente a esta calle no se intervino dado que las obras dependen de las obras de urbanización de la calle y de la reestructuración de los niveles del pavimento que se realicen.

3.3. Descubrimientos de interés.

La batería de la Reina. Hemos descubierto como fue esta batería, una gran plataforma para la artillería realizada sobre la muralla medieval con cinco emplazamientos artilleros y un parapeto con merlones y cinco troneras. Se han localizado bajo la rampa de la calle, construida a mediados de siglo XX, los siguientes elementos: el nivel original de la batería, dos de las plataformas de artillería de las cinco que había formadas por grandes bloques de piedra y varias piezas del antiguo parapeto. Todo ello se ha estudiado y realizado a una reconstrucción gráfica de la sección de la batería (Fig. .4.4.13) que nos ha permitido recuperarla en la obra, integrando los elementos localizados en su posición original. Al dibujar el lienzo del acantilado también hemos podido distinguir dos fases constructivas, la medieval y sobre ésta, una realizada para la adaptación de las baterías a la artillería a partir del siglo XVI.

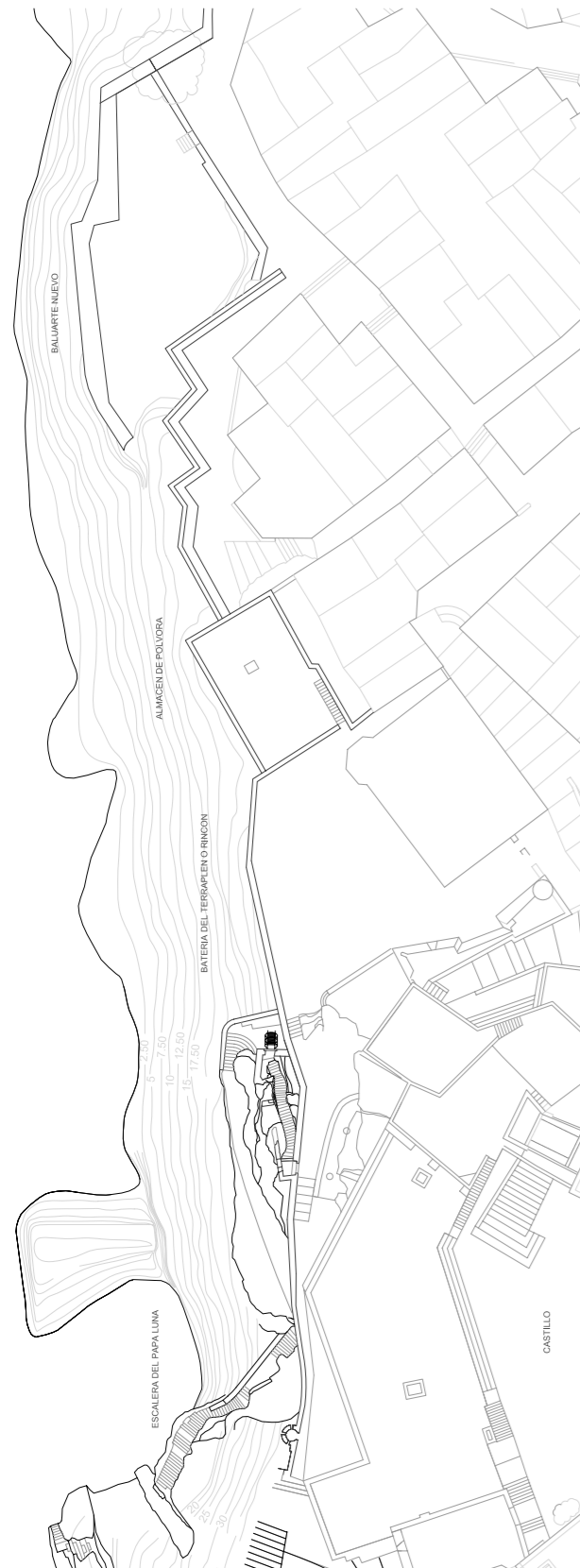
Merlones y huecos medievales del baluarte del Príncipe. Hemos caracterizado mejor el baluarte del Príncipe. Identificamos que tuvo un parapeto con merlones similares a los de la batería de la Reina, de sección plana acabada en curva, que quedaron ocultos bajo los realizados a finales del siglo XX. También aportamos detalles de su configuración, con alzado en el que se manifiestan los despieces del muro medieval y su recrecido moderno en donde se ven ambas fases constructivas. También hemos localizado una antigua tronera con tipología del siglo XV en el tramo inferior, correspondiente a la fábrica medieval.

Un almacén de pólvora del siglo XVIII que hemos localizado bajo la batería del Terraplén. Es una edificación de planta cuadrada que se realizó aprovechando un antiguo aljibe medieval. Esta estancia se había convertido en cisterna en los últimos siglos y se había cegado su acceso. Se han estudiado los diversos planos del proyecto y se han aportado dibujos descriptivos de las distintas partes y de sus transformaciones, que nos permiten conocer mejor esta zona. Se ha dejado el acceso del almacén y el espacio interior a la vista en la restauración.

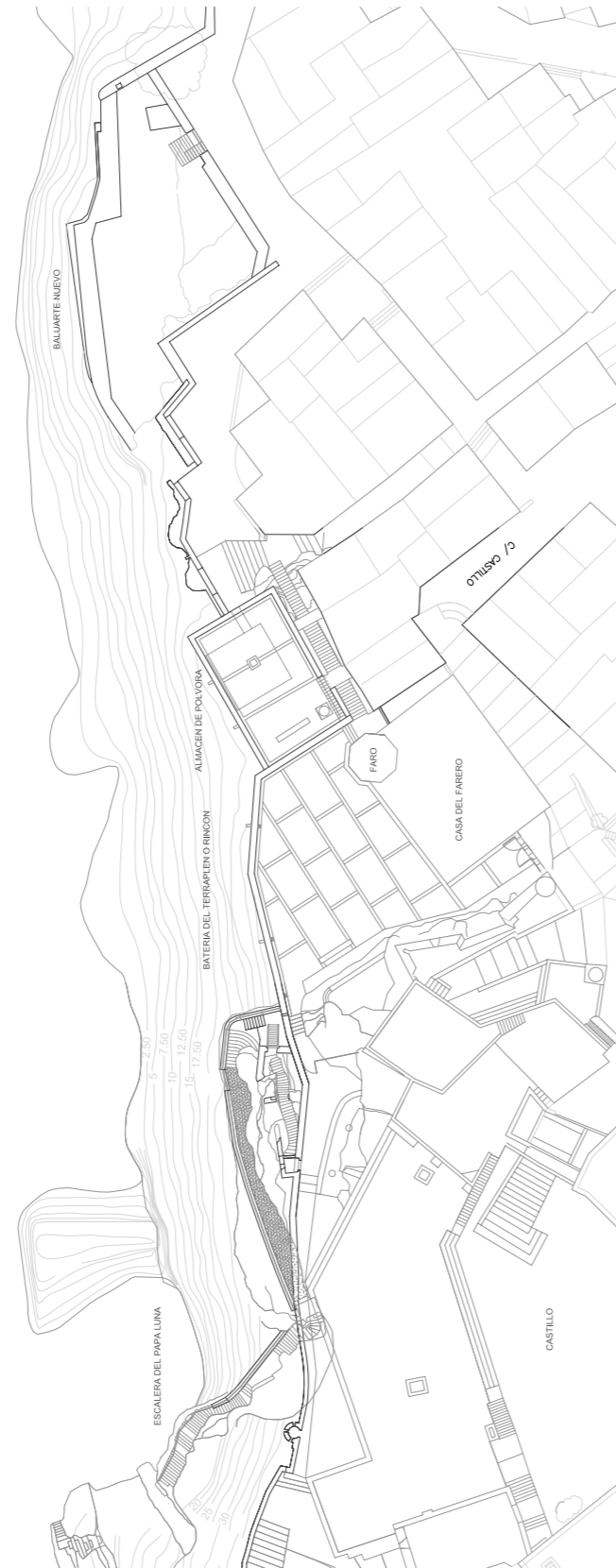
Caracterización de la escalera del Papa Luna. Se han dibujado y caracterizado los distintos tramos, encontrando restos de la construcción que protegía el primer tramo y noticias sobre su estado tras la Guerra de la Independencia. Se han estudiado las reformas programadas en la primera mitad del siglo XVI, que nos permiten suponer que la escalera fue más antigua, aún cuando, en los trabajos arqueológicos no se han encontrado testimonios anteriores al siglo XVI.

4. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO

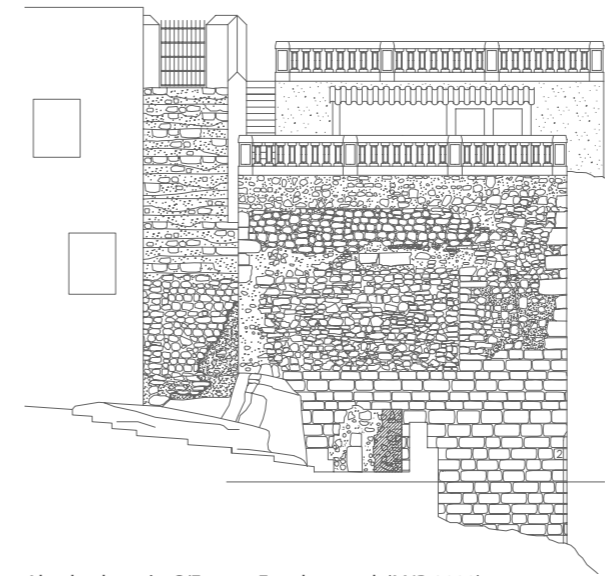
ZONA 1



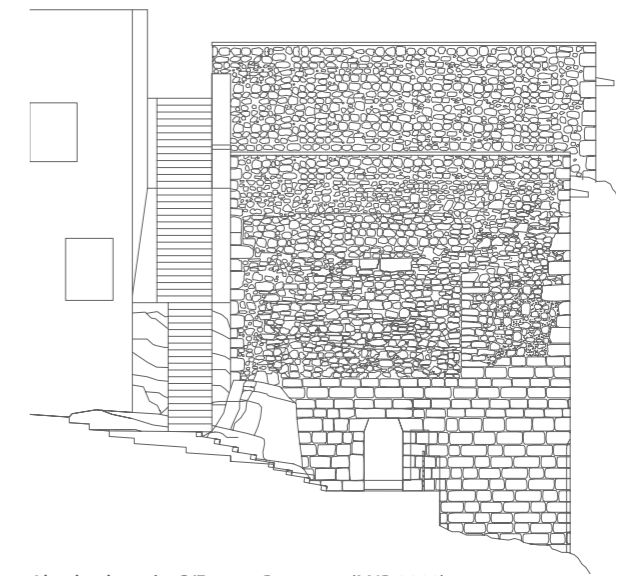
Planta de estado actual de la zona 1. (MJB 2000).



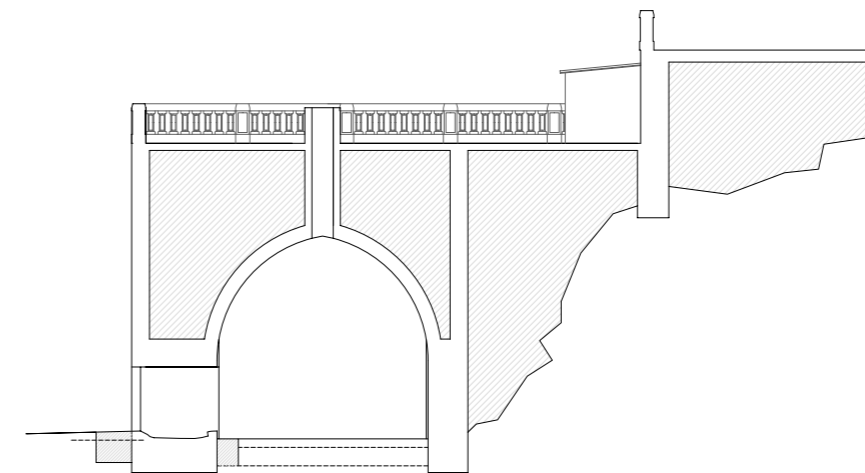
Planta proyecto zona 1. (MJB 2000).



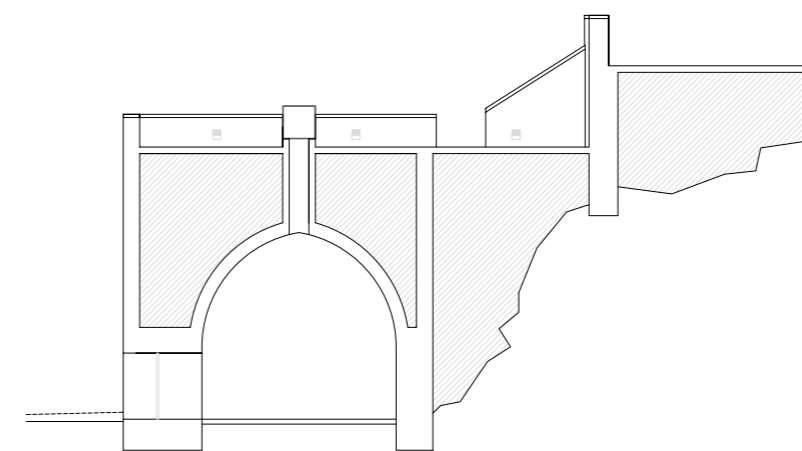
Alzado almacén C/Farons. Estado actual. (MJB 2000).



Alzado almacén C/Farons. Proyecto. (MJB 2000).

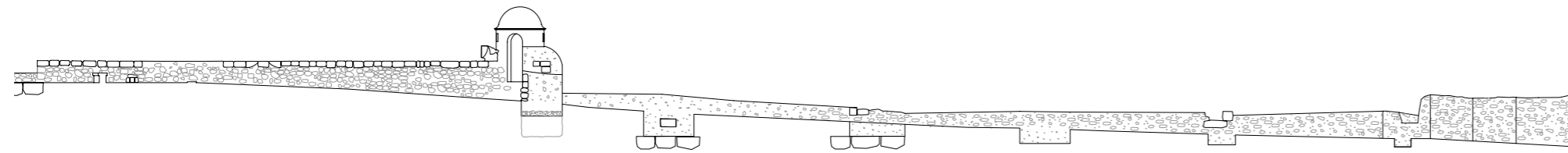
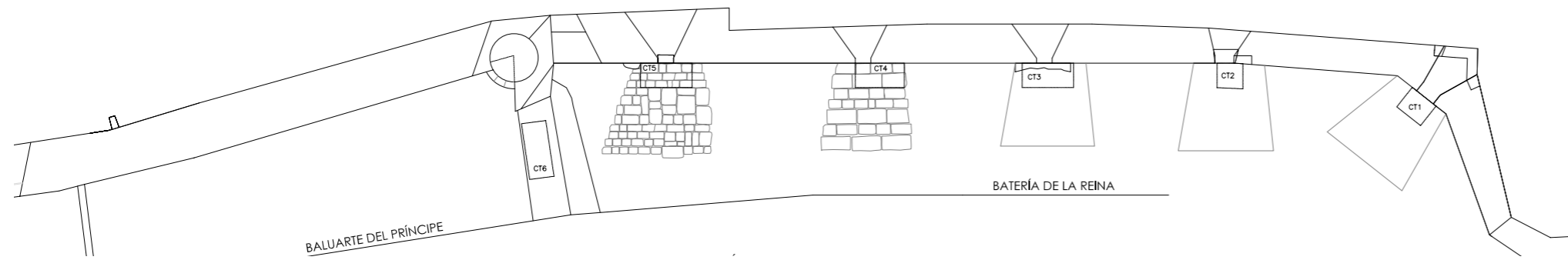


Sección por terrazas del faro. Estado actual. (MJB 2000).

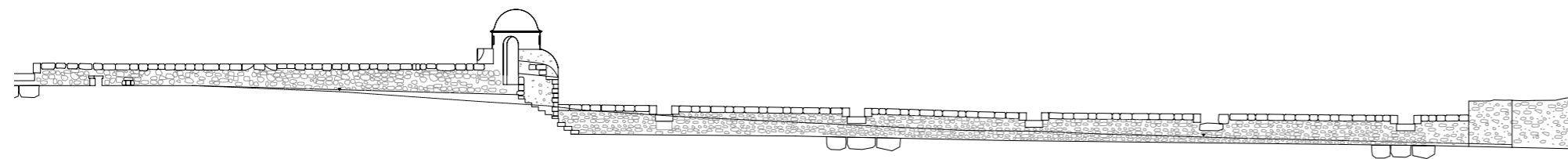


Sección por terrazas del faro. Proyecto. (MJB 2000).

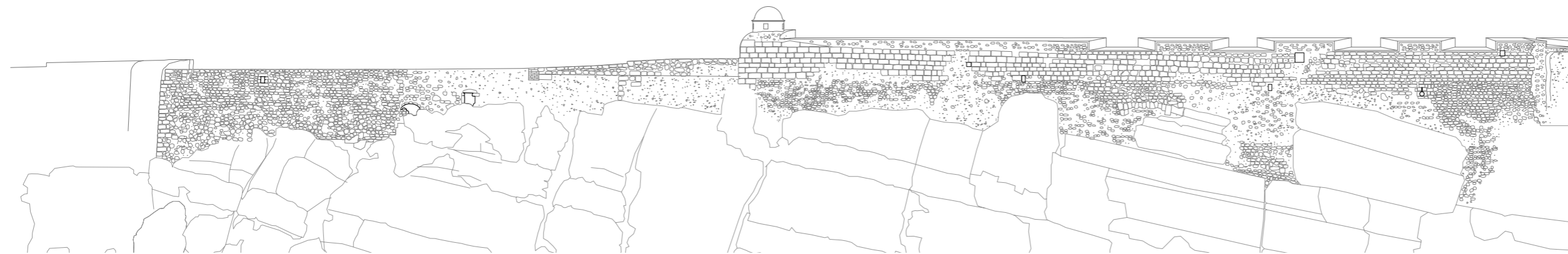
ZONA 2



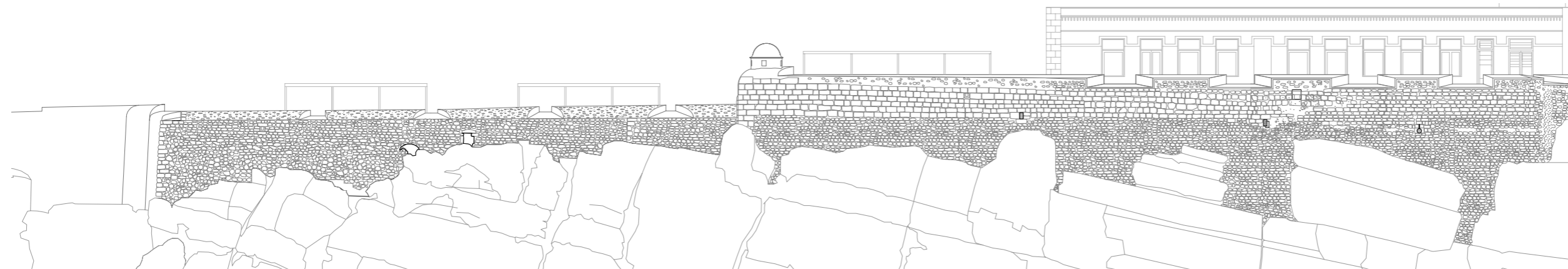
Planta y sección de la batería de la Reina en la fase de obras, donde se representan las dos plataformas de artillería, muros y remates descubiertos en la primera fase de las obras y se marcan las catas realizadas inicialmente. (MJB 2002).



Sección de la batería de la Reina del proyecto reformado donde se representa el estado final. (MJB 2002).

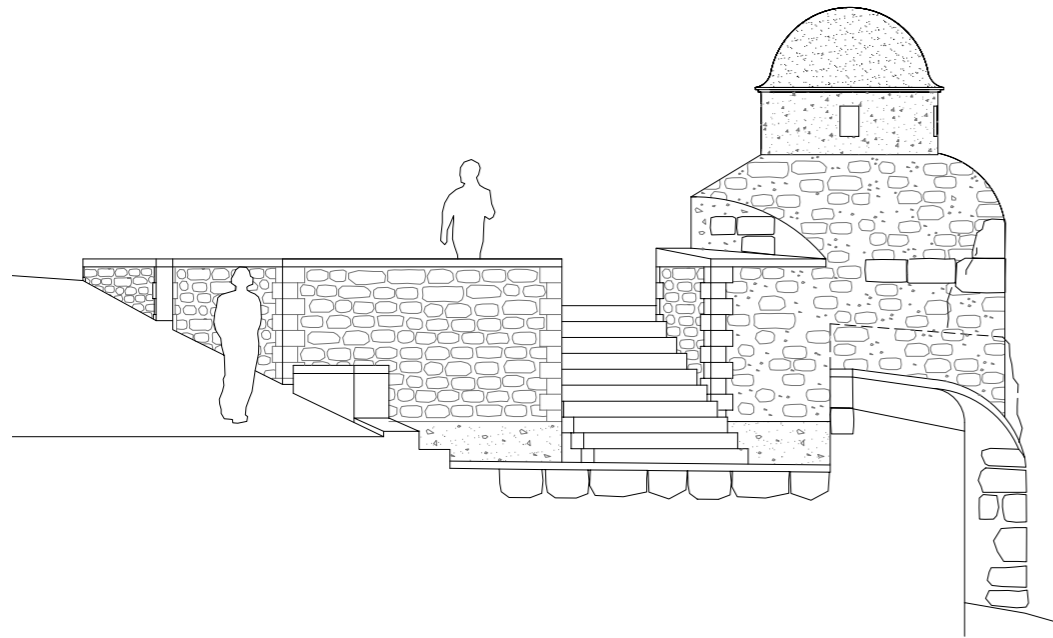


Alzado de estado actual de la batería de la Reina y el baluarte del Príncipe. (MJB 2002).



Alzado de la batería de la Reina y el baluarte del Príncipe reconstruyendo remates de batería de la Reina integrando en las piezas localizadas de pretil y trazas. Proyecto reformado. (MJB 2000). En el baluarte del Príncipe los remates fueron reconstruido en 1993 por una escuela-taller y no se corresponde exactamente con la geometría y piezas de esquina, similares a las de la batería de la Reina.

ZONA 2



Sección de proyecto reformado con propuesta final de muros, remates y plataformas integrando los elementos descubiertos. (MJB 2002).

5. FOTOGRAFÍAS COMPARATIVAS

ZONA 2



Garita del baluarte del Príncipe antes de las obras. (MJB 2002)



Garita del baluarte del Príncipe después de las obras. (MJB 2002).



Batería de la Reina a principios del siglo XX antes de hacer la rampa de la calle donde identificamos en la fase de proyecto varias plataformas de artillería. (L. Roisin).



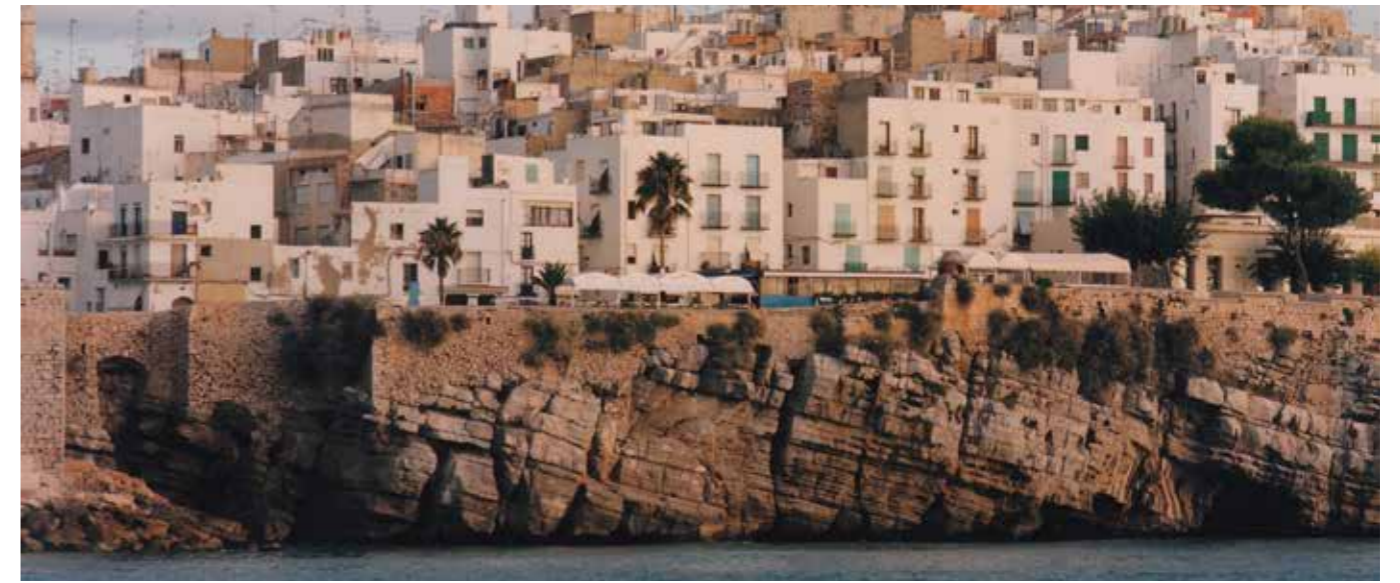
Batería de la Reina en la fase de obras, al levantar el pavimento de la calle y localizar las plataformas de artillería. (MJB 2002).



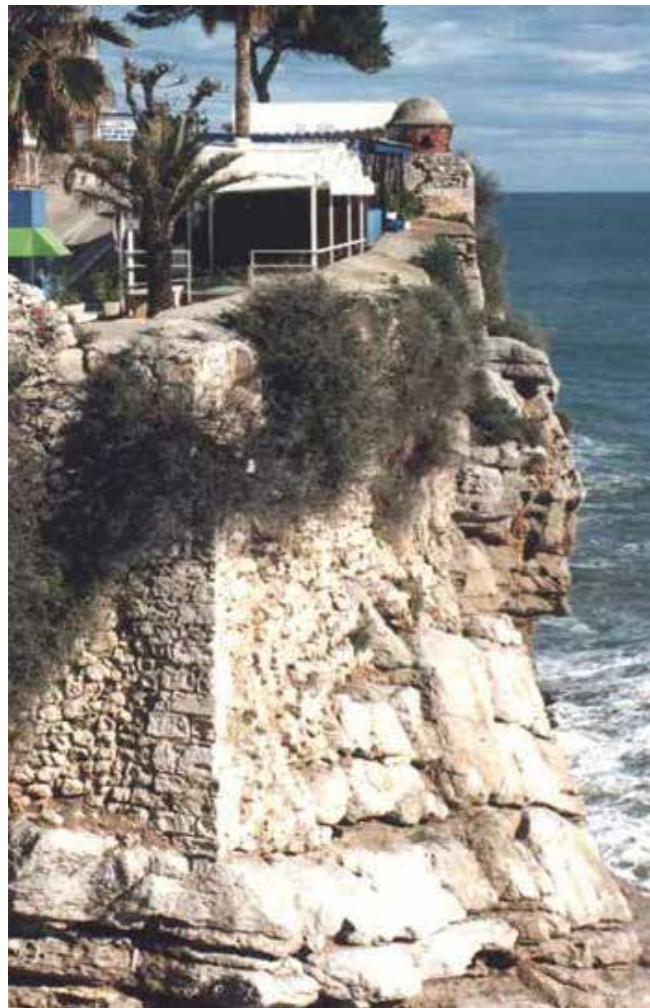
Batería de la Reina en la fase final de obras, tras adaptar y representar en el nuevo pavimento las plataformas de artillería. (MJB 2002).



Bateria de la Reina antes de que se hiciera la rampa de la calle. (L. Roisin).



Bateria de la Reina y baluarte del Príncipe antes de las obras. (MJB 2002).



Bateria de la Reina antes de las obras. (MJB 2000).



Bateria de la Reina después de las obras. (MJB 2002).



Bateria de la Reina y baluarte del Príncipe después de las obras. (MJB 2002).

ZONA 1



Zona del almacén de Pólvora a principios de siglo XX. (L. Roisin).



Faro a principios de siglo XX. (L. Roisin).



Almacén de Pólvora antes de las obras. (MJB 2000).



Almacén de Pólvora después de las obras (MJB 2002)



Vista de la terraza del faro antes de las obras. (MJB 2000).



Vista de la terraza del faro después de las obras. (MJB 2002).



Vista interior del Almacén de Pólvora proceso de las obras. (MJB 2000).



Vista interior del Almacén de Pólvora después de las obras. (MJB 2002).



Vista de la cubierta del almacén antes de las obras. (MJB 2000).



Vista de la cubierta del almacén después de las obras. (MJB 2002).



Tramo superior de la escalera antes de las obras. (MJB 2000).



Tramo superior de la escalera después de las obras. (MJB 2008).



Tramo inferior de la escalera antes de las obras. (MJB 2000).



Tramo inferior de la escalera después de las obras. (MJB 2002).



Vista general de la escalera del Papa Luna. Estado final. (MJB 2002).

6. METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Metodología

Fase 1. Investigaciones realizadas en la fase de redacción del proyecto de intervención

Fuentes indirectas. Fotografía histórica comparada: Fotografías actuales comparadas con diversas fotos de principios de siglo del faro y las baterías. La cartografía histórica: planos de los almacenes de pólvora del s. XVIII

Fuentes directas : Levantamiento métrico descriptivo. Reconocimiento murario de zonas puntuales con equipo de escalada: incursión al interior de la cisterna del faro.

Fase 2. Programación de acciones de proyecto para la fase de obra

Arqueología : sondeos y seguimiento arqueológico de limpieza de muros y levantado de calle Príncipe, localización desde el interior de características del antiguo acceso al almacén. Eliminación de vegetación enraizada en acantilado.

Fase 3. Investigaciones realizadas en la fase de obra:

Se redacta un proyecto reformado tras comprobar situación y características de vestigios de parapetos y características del almacén de pólvora. Al eliminar vegetación en acantilado se inspecciona de nuevo, se observan grandes raíces y huecos, faltando muchas piezas que afectan a la estabilidad del conjunto en la base de la batería de la Reina y del Príncipe. Al entrar a la cisterna se ven muros revocados y sillería debajo. Se descubre desde el interior el antiguo acceso al almacén para salir a la calle.

Fase 4. Resultados

Descritos en el apartado 3. 3. de esta ficha y publicados parcialmente (Balaguer 2007).

Memoria de seguimiento arqueológico (Blay2002).

Fuentes documentales utilizadas para elaborar esta ficha

Fotografías y planos del proyecto, y de M^a Josefa Balaguer Dezcallar.



Alzado de proyecto de las fortificaciones recayentes al acantilado: baluarte Nuevo, Almacén de Pólvora, batería del Terraplén y escalera del Papa Luna. (MJB 2000).

F6 PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN DE RESTAURACIÓN AMBIENTAL DE LA CALLE PRÍNCIPE Y BUFADOR

1. DATOS GENERALES

PROMOTOR:	AYUNTAMIENTO DE PEÑÍSCOLA
ARQUITECTO:	PEPA BALAGUER DEZCALLAR
COLABORADOR:	LUIS VICEN BANZO. ARQUITECTO
ARQUEÓLOGO:	FRANCISCO BLAY GARCÍA
DIRECTOR DE LAS OBRAS:	PEPA BALAGUER DEZCALLAR
APAREJADOR:	RAFAEL BELLVER GARCÍA
ÁMBITO:	CALLE PRÍNCIPE – BATERÍA DE LA REINA - BUFADOR
FECHA PROYECTO:	2000
FECHA OBRAS	2001-2002

2. LOCALIZACIÓN



3. DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

3.1. Antecedentes

La intervención contó con una subvención de la COPUT para ejecutar “una actuación pública en el Área de Rehabilitación del casco antiguo de Peñíscola, declarada por resolución del Conseller de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte de la Generalidad Valenciana, según la Orden de 27 de febrero de 1997”.

El objeto del proyecto es la restauración ambiental de la calle Príncipe y se coordina con la intervención del Ministerio de Cultura para la limpieza y consolidación de los lienzos de esta zona recayentes al acantilado, señalada como F5.

En este proyecto promovido por el Ayuntamiento, se intervenía en los paramentos horizontales y los remates de la batería de la Reina. Con la actuación se pretende posibilitar los recorridos sobre los pasos de ronda de la muralla en esta zona, actualmente inaccesibles por estar ocupados por las instalaciones hosteleras.

3.2. Principales actuaciones

Se incluyen obras de reurbanización de la calle Príncipe, con cambio de las rasantes del lateral de la calle junto a la muralla y el rediseño de todo el pavimento para recuperar los niveles originales del baluarte del Príncipe y de la batería de la Reina en la zona de la muralla y la adecuación de los pasos de ronda de la muralla como zona peatonal, incluyendo la reestructuración de las zonas de ocupación hostelera que se integran en la nueva ordenación separadas del antepecho de la muralla dejando una zona de paso, con un sistema de pérgolas ligeras de madera.

En el transcurso de la obra, al efectuar el levantado del pavimento previsto en la calle, en la zona lateral de la muralla, quedaron al descubierto en el solado dos plataformas para apoyo de cañones formadas por grandes piezas de piedra, que después se integraron en el pavimento y restos de otros tres emplazamientos artilleros. Además quedó al descubierto la base del muro (M) que remataba el baluarte del Príncipe junto a la garita.

De todos estos descubrimientos se informó a la autoridad competente y se replantearon los niveles del pavimento proyectado de la calle Príncipe, para ajustarlo al de las plataformas descubiertas también se reajustaron dimensiones y ubicación de las dos pérgolas y terrazas proyectadas para su instalación sobre la batería de la Reina.

Las pérgolas se delimitaron por unos muretes de mampostería, empotrados en el terreno y que permiten rematar la unión entre planos horizontales de las baterías que se hallan junto al plano inclinado de la calle. En la zona de la garita se reconstruyó el muro original en el lateral perpendicular a la calle.

En la zona destinada a tráfico rodado, se utiliza el mismo sistema de pavimentación anterior de enmostrado de cantos rodados y enlosado de piedra gris de la zona, aunque con más zonas de losas y despieces mayores. El nuevo pavimento que enlaza con el existente en las calles Atarazanas y Mayor.

La zona peatonal junto a la muralla se acaba con enlosado de piedra gris que refuerza el carácter de espacio público y mirador. Estas losas son de 4 cm. de espesor, con acabado flameado y abujardado manual. En las zonas donde se localizaron las antiguas cañoneras del siglo XVIII, las plataformas de cañoneras se representaron como hemos mencionado en el despiece del pavimento, con el fin de dejar constancia de las mismas.

Se construyeron cuatro pérgolas para terrazas, dos en la batería del Príncipe y otras dos en el baluarte del Príncipe, con vigas y viguetas de madera laminar sobre soportes de madera maciza, preparados para el paso de canalización eléctrica. La madera en todos los elementos es de pino silvestris escandinavo de primera calidad impregnado y los herrajes de acero inoxidable.

Restauración de la muralla. Se incluyeron las obras de restauración del antepecho de la muralla en su cara interior, en el baluarte del Príncipe y en la batería de la Reina.

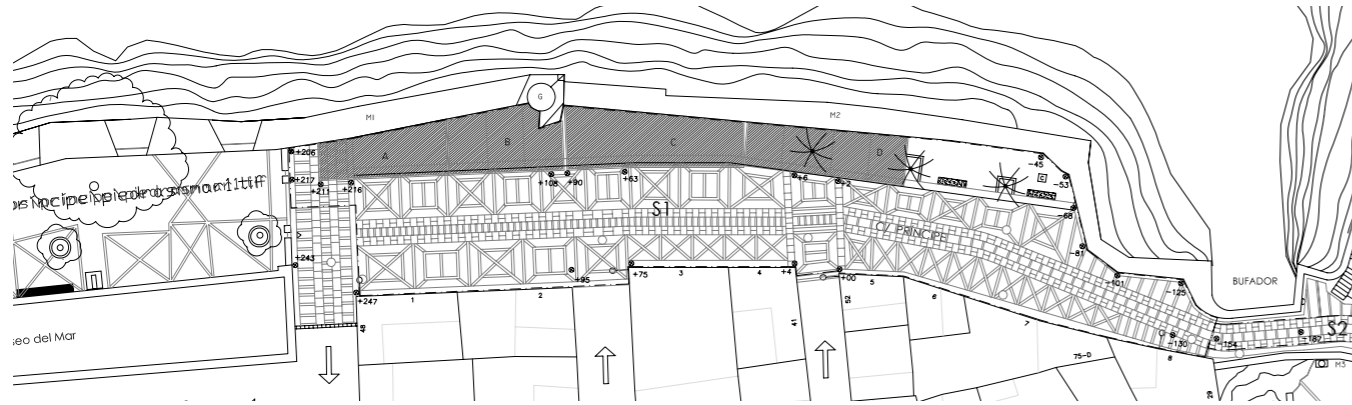
La restauración de la garita de mampostería y ladrillo, consistió en la limpieza y consolidación de muros de mampostería que le sirven de base, mediante la reposición de piezas de sillería o mampostería de características similares a las originales (composición, textura, color y labra manual); la restauración de la cubierta e interior

del muro con ladrillo moldeado a mano incluyendo los huecos de ventana y jambas de acceso; limpieza del pavimento; el revestimiento final del conjunto en interior y exterior con enfoscado maestreado de mortero bastardo de las mismas características que el del rejuntado. Además se incluyó la adecuación de la reja metálica mediante limpieza y pintura antioxidante efecto forja y la instalación en zona central de chapa metálica soldada, pintada como la reja.

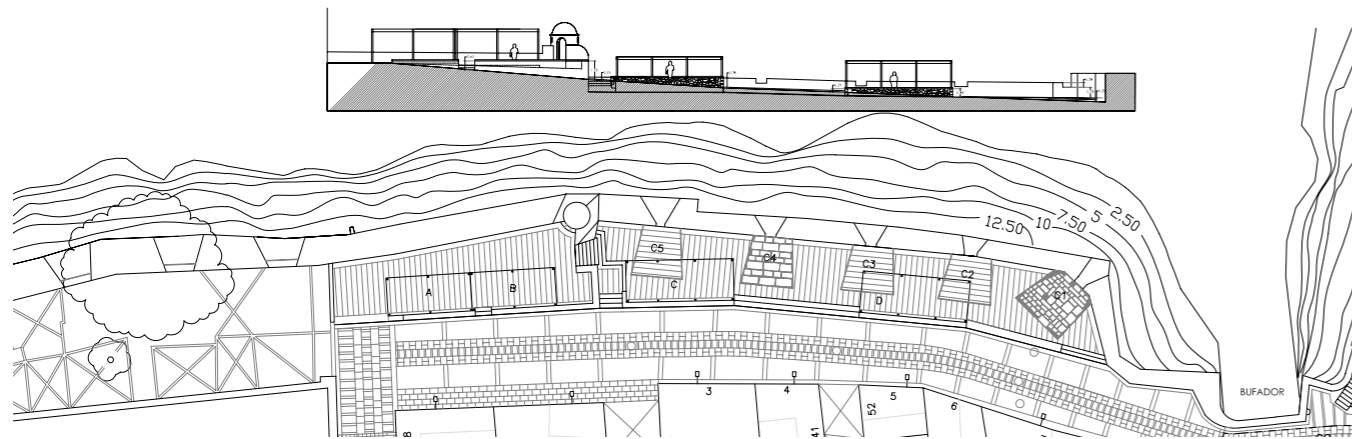
3.3. Descubrimientos de interés

Los mismos correspondientes a esta zona de la intervención F5.

4. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO



Planta general estado antes de las obras. (MJB 2000).



Planta general y sección después de las obras. (MJB 2000).

5. FOTOGRAFÍAS COMPARATIVAS



Vista calle Príncipe estado antes de las obras. (MJB 2000).



Vista de la calle Príncipe en la primera fase de obras, al hacer las catas. (MJB 2001).



Vista de la batería de la Reina después de las obras, dejando una zona de paso junto al antepecho de la muralla. (MJB 2002).

6. METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Metodología

Fase 1. Investigaciones realizadas en la fase de redacción del proyecto de intervención

Fuentes indirectas. Fotografía histórica comparada: Fotos antiguas de las baterías de la Reina del Príncipe. La cartografía histórica: planos de XVIII (1730).

Fuentes directas. Levantamiento métrico descriptivo.

Fase 2. Programación de acciones de proyecto para la fase de obra

Arqueología : seguimiento arqueológico de catas y limpieza de muros y levantado de calle Príncipe.

Fase 3. Investigaciones realizadas en la fase de obra:

Se descubren varias piezas correspondientes a troneras, un muro en la base de la garita muy reformado. Y dos plataformas de artillería. Ver apartado 3. 3. de esta ficha.

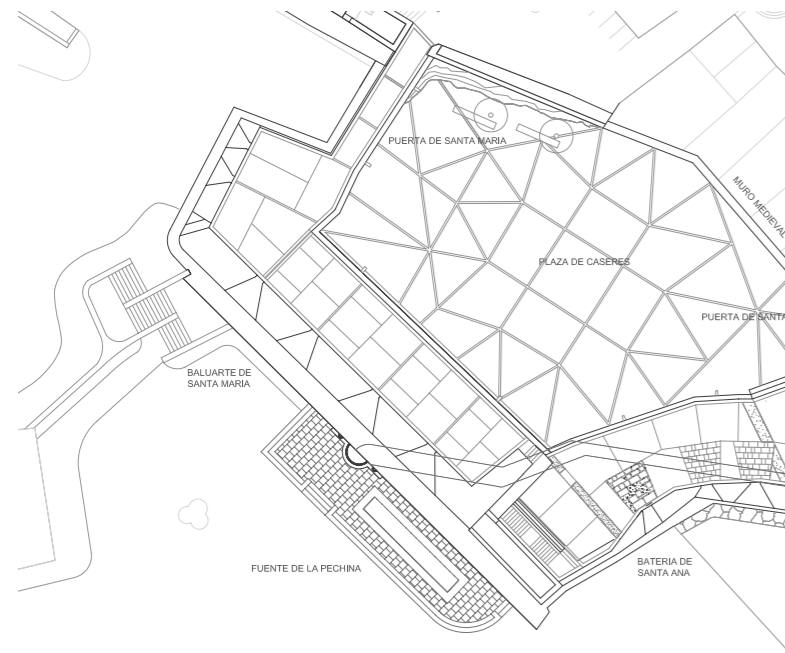
Fase 4. Resultados

Descritos en apartado 3.3. y publicados parcialmente (Balaguer 2007). Memoria de seguimiento arqueológico (Blay2002).

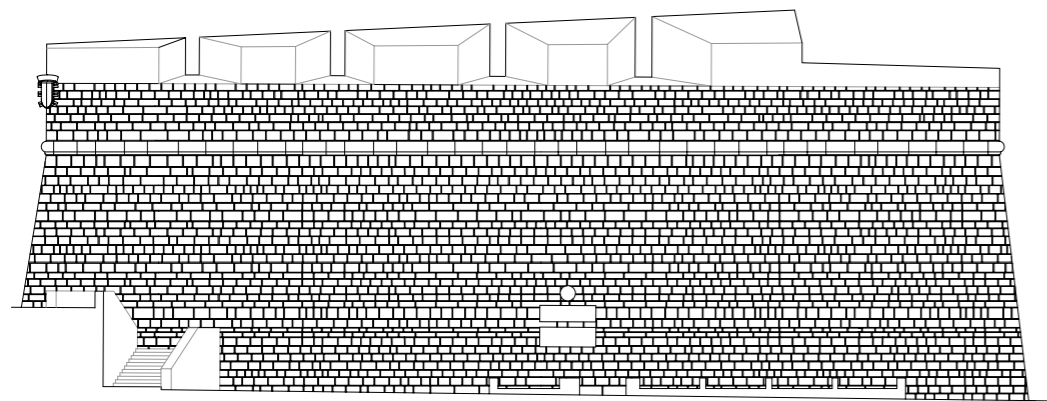
Fuentes documentales utilizadas para elaborar esta ficha.

Fotografías y planos del proyecto, y de M^a Josefa Balaguer Dezcallar.

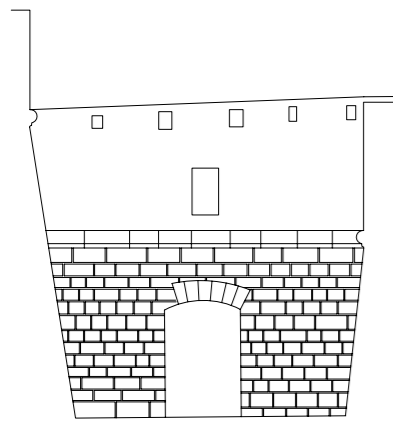
4. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO



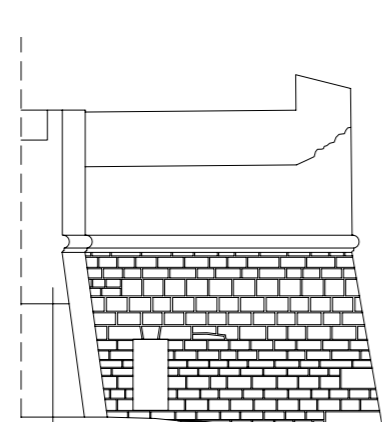
Planta de proyecto de la Fuente de la Pechina. (MJB 2001).



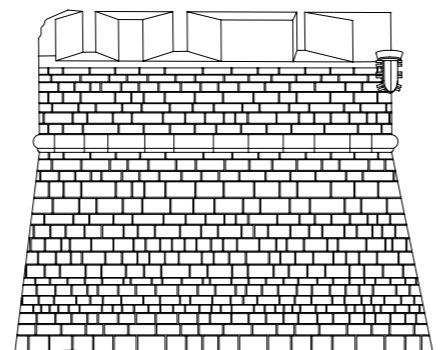
Alzado del baluarte de Santa María. Proyecto. (MJB 2001).



Alzado puerta de Santa María. (MJB 2001).



Alzado baluarte de Santa María. (MJB 2001).



Alzado lateral puerta de Santa María. (MJB 2001).

5. FOTOGRAFÍAS COMPARATIVAS



Vista del baluarte de Santa María antes, durante y después de las obras. (MJB 2000) (MJB 2001) (MJB 2002).



Vista del baluarte de Santa María antes y después de las obras. (MJB 2000) (MJB 2002).



Vista de la fuente de la Pechina antes y después de las obras. (MJB 2000) (MJB 2002).

6. METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Metodología

Fase 1. Investigaciones realizadas en la fase de redacción del proyecto de intervención

Fuentes indirectas. La cartografía histórica y otras fuentes escritas

Fuentes directas. Levantamiento métrico descriptivo

Fase 2. Programación de acciones de proyecto para la fase de obra

Seguimiento arqueológico

Fase 3. Investigaciones realizadas en la fase de obra

Se descubre un proyectil de artillería en uno de los remates de mampostería que se deposita en Museo del Mar.

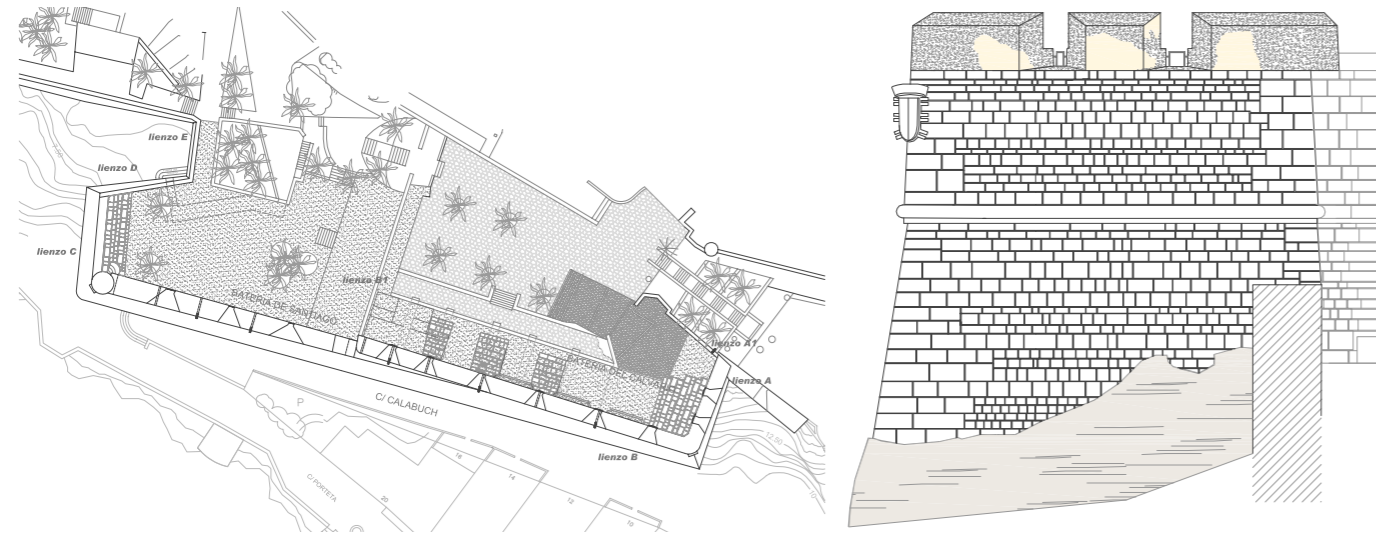
Fase 4. Resultados

Rebaje del nivel de suelo en el entorno de la Fuente que se hallaba recrecido, dejando a la vista más parte del muro de sillería.

Fuentes documentales utilizadas para elaborar esta ficha

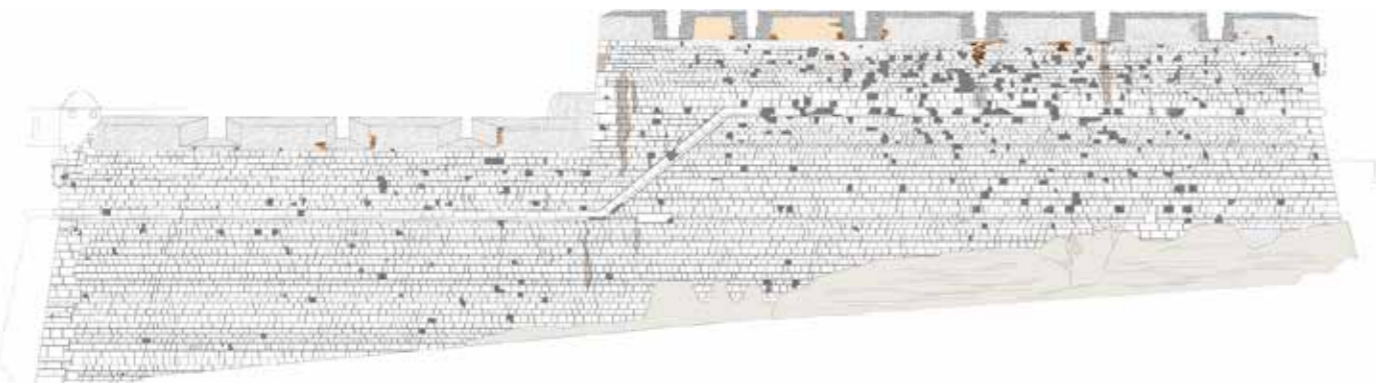
Fotografías y planos del proyecto, y de M^a Josefa Balaguer Dezcallar.

4. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO

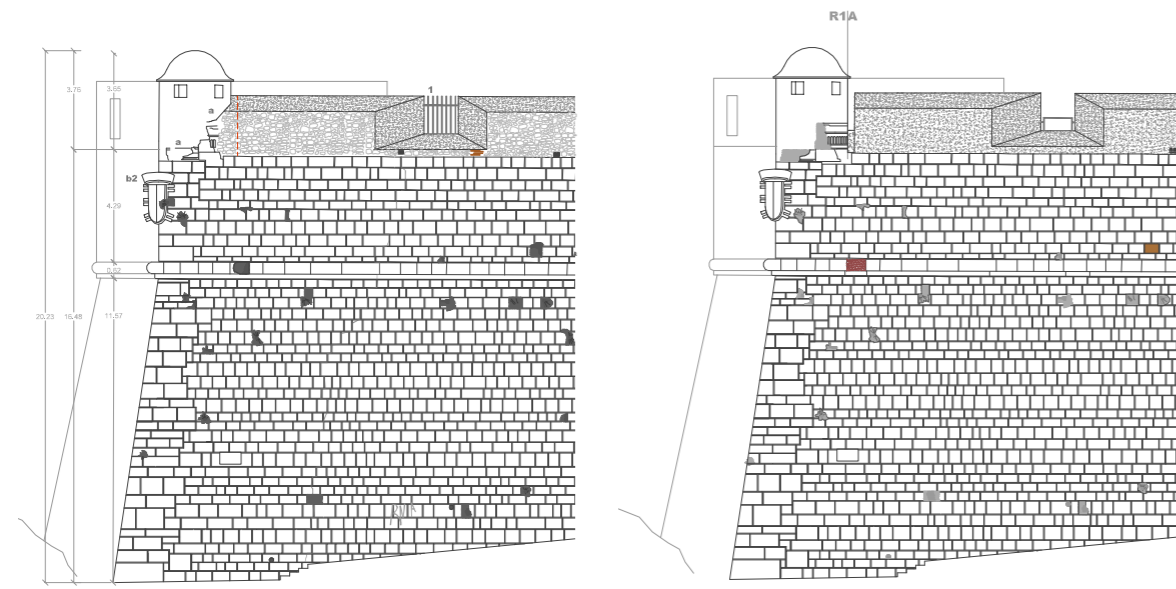


Planta general con denominación de los lienzos objeto de la intervención. (MJB 2009).

Alzado del lienzo A. Estado actual. (MJB 2009).



Alzado del lienzo B. Estado actual. (MJB 2009).



Alzados del lienzo C. Antes y después de las obras. (MJB 2009).

5. FOTOGRAFÍAS COMPARATIVAS

Patologías en muros y remates



(MJB 2009)

Muros y remates restaurados antes /después



Cordón antes después (MJB 2009-2013)

Lienzo después (MJB 2013)

Patologías en escudos y cartela



(MJB 2009)



El escudo antes (MJB 2009) y después de la restauración. (MJB 2013).



Garita y escudo en la esquina norte del baluarte Real antes (MJB 2009) y después de la restauración (MJB 2013).



Detalle de la cartela antes (MJB 2009) y después de la restauración (MJB 2013)



Merlones de la zona sur cuando se descubrieron restos de los remates originales (MJB 2009) y después de la restauración (MJB 2013)

6. METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Metodología

Fase 1. Investigaciones realizadas en la fase de redacción del proyecto de intervención

Fuentes indirectas. Fotografía histórica comparada: fotos de casamata de la Rampa de Felipe II de principios de siglo y de zona garita. La cartografía histórica: planos de Antonelli, Tena, Suchet y otros del siglo XVIII. Otras fuentes escritas

Fuentes directas. Levantamiento métrico descriptivo con fotoplanos.

Fase 2. Programación de acciones de proyecto para la fase de obra

Arqueología: reconocimiento murario sobre los andamios, estratigrafía en los remates y catas arqueológicas en baluarte Real.

Fase 3. Investigaciones realizadas en la fase de obra

Ver apartado 3. 3. de esta ficha.

Fase 4. Resultados

Publicados parcialmente (Balaguer -Vicen 2013; Balaguer 2015 b).
Memoria de seguimiento arqueológico (Blay 2013).

Fuentes documentales utilizadas para elaborar esta ficha

Fotografías y planos del proyecto, y de M^a Josefa Balaguer Dezcallar.



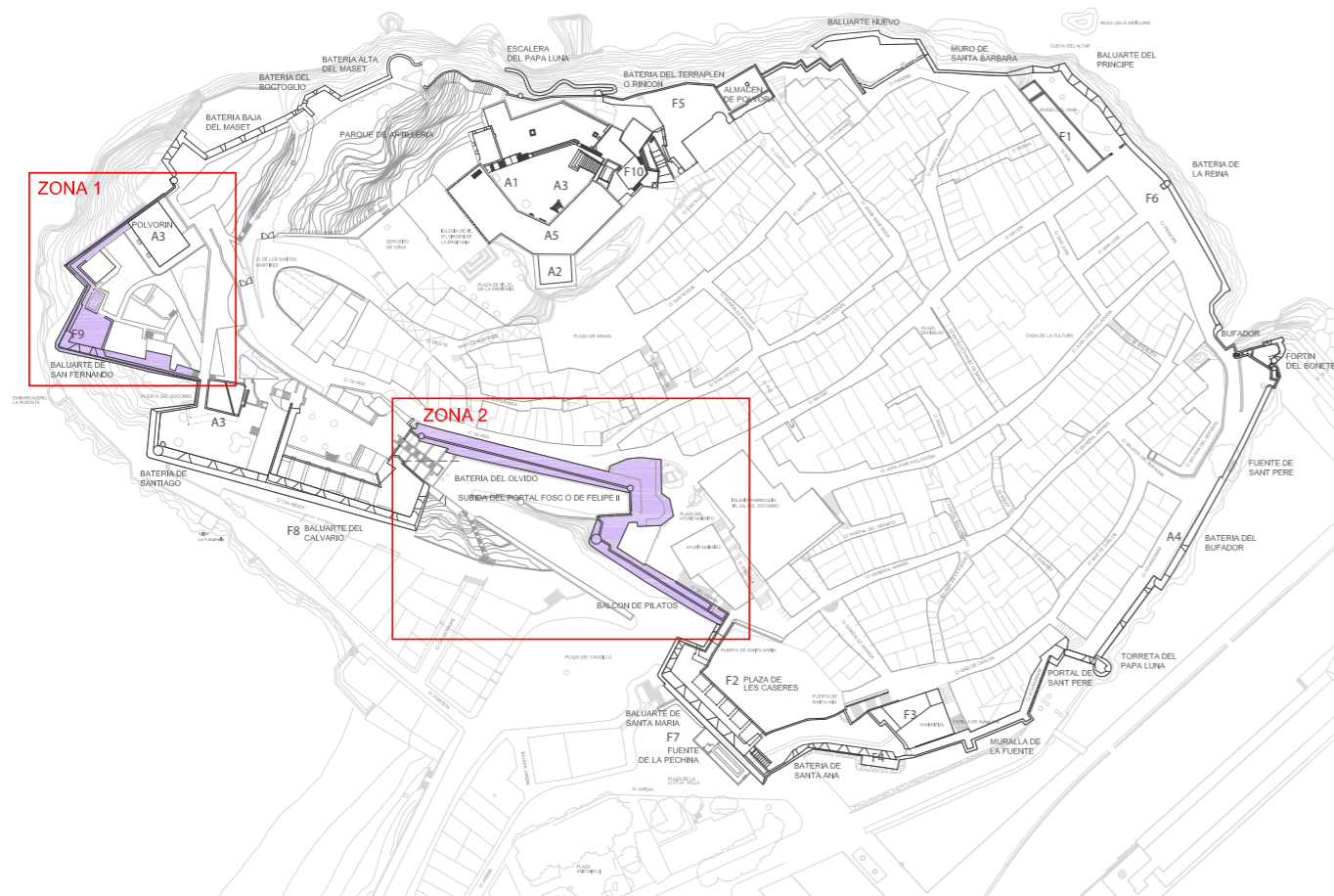
Base del muro de sillería que formaba parte de la casamata sur hallado en las catas de la plaza y restos de granada (MJB 2009)

F9 PROYECTO BASICO Y DE EJECUCIÓN DE RESTAURACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LA MURALLA DE PEÑÍSCOLA (CASTELLÓN)

1. DATOS GENERALES

PROMOTOR:	MINISTERIO DE CULTURA - IPCE
ARQUITECTO:	PEPA BALAGUER DEZCALLAR
COLABORADORES:	LUIS VICEN BANZO, GIULIA CHIAPPA. ARQ.
ARQUEÓLOGO:	FRANCISCO BLAY GARCÍA
DIRECTOR DE LAS OBRAS:	PEPA BALAGUER DEZCALLAR
APAREJADOR:	RAFAEL BELLVER GARCÍA
ÁMBITO:	FORTIFICACIONES DEL OESTE Y NOROESTE. BALCÓN DE PILATOS – PORTAL FOSC – BATERÍA DEL OLVIDO Y BALUARTE DE SAN FERNANDO Y LOS FOSOS
SUPERFICIE DE ACTUACIÓN :	3.939,83 m ²
FECHA DE PROYECTO:	2010
FECHA OBRAS:	2011-12

2. LOCALIZACIÓN



3. DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

3.1. Antecedentes

La intervención abarca una buena parte de los lienzos de muralla noroeste, correspondiente a la fortificación renacentista. El proyecto fue adjudicado por concurso convocado por Ministerio IPCE. Se actuó en dos zonas claramente diferenciadas:

- Zona 1, que abarca desde la puerta de Santa María, hasta la batería del Olvido, incluyendo, el lienzo denominado balcón de Pilatos, la garita de Felipe II, el Portal Fosc y la propia batería del Olvido.
- Zona 2, que abarca el Baluarte de San Fernando y Los Fosos.

Entre estas dos zonas se encuentra las baterías del Calvario y de Santiago, cuyas obras de restauración de lienzos exteriores se desarrollan en el proyecto F8 promovido por el Ayuntamiento y la Consellería de Cultura y Deporte de la G.V.

3.2. Principales actuaciones

En la primera fase de obra se realizaron obras de limpieza de los lienzos en la zona 1. Sobre el andamio se pudo examinar el estado de los muros, el grado de deterioro de los impactos y algunas patologías como grietas en elementos ornamentales que no se podían valorar bien desde abajo y en muchos casos pasaban desapercibidas bajo la pátina biológica o las costras de cal que cubrían los muros.

En esta primera fase de obra se realizó un replanteo de los distintos niveles de intervención previstos para la consolidación en los impactos y se planteó el reajuste de medición en las partidas de reposición y restauración previstas en el proyecto aprobado, quedando el estado final recogido en el proyecto modificado.

Los trabajos de restauración de los lienzos exteriores se realizaron consecutivamente, comenzando por los lienzos del tramo 1 (señalados como A, B, C, D, y E) y siguiendo con el tramo 2 después (lienzos F, G, H, I y J).

A mediados de junio de 2012 los trabajos de restauración de los lienzos exteriores de la muralla estaban prácticamente acabados, quedando pendiente la ejecución de algunas unidades de obra que se debían autorizar en el proyecto modificado, como era la intervención de la plataforma del Balcón de Pilatos en el tramo 1 y la plataforma del Parque de Artillería en el tramo 2.

Como notas de interés en la restauración de los lienzos de muralla exteriores y elementos singulares destacamos las siguientes:

Restauración de la cornisa de la portada de Felipe II. Se realizó la reintegración volumétrica las partes que faltan y el cosido de las grietas de las existentes en la parte inferior del goterón, las cuales se vieron desde el andamio tras la limpieza (no se habían podido apreciar algunas grietas al redactar el proyecto inicial por que quedaban cubiertas por la pátina biológica). Al comprobar la existencia de estas grietas no era adecuado hacer trabajos de cajeados para la reposición con piedra tal y como se preveía en el proyecto inicial y finalmente se resolvieron con mortero pétreo, recogiendo esta variación en el proyecto modificado.

La recuperación del volumen en la cornisa. Se ha realizado mediante un molde y se ha armado con una estructura de varillas de fibra de vidrio, aportando un detalle del armado de la sección de la albardilla en los planos del proyecto modificado. El criterio ha sido el del mantenimiento de las líneas arquitectónicas principales estableciendo una analogía con las partes simétricas que se conservan para que la cornisa en esos dos puntos que falta pueda ejercer su función protectora de los elementos ornamentales inferiores.

Escudos y otras reintegraciones. En otros casos se ha resuelto sin moldes mediante la reintegración y posterior labra de la pieza, como ha sido el caso de la parte central de la corona del escudo que hay debajo de la garita del balcón de Pilatos. Sobre la parte nueva se ha grabado la fecha de 2012. También se ha adoptado esta solución en zonas dañadas del cordón por impactos. Con esta solución de restauración y reintegración de faltantes con mortero pétreo, se ha conseguido una mayor distinguibilidad de la intervención dado que en el conjunto de la obra se aplica la misma solución. En general en cada reintegración de faltantes se ha dejado una marca con una R de restauración y se incluye el año 2012 en el caso de la cornisa de la portada, que permitirá datar el conjunto de la intervención.

Hidrofugación. En el proyecto modificado se propuso reducir medición o eliminar algunas partidas y ganar algo de presupuesto para poder ampliar el tratamiento de hidrofugación a algunos elementos que vimos muy afectados desde el andamio. La hidrofugación estaba prevista para escudos, cartelas y elementos escultóricos de piedra, pero no para los restantes elementos, pero finalmente, en el modificado se planteó extenderla al cordón, a todos los impactos y a aquellas partes de los muros del lienzo F que se ven más afectados por la humedad y que se han dejado mejor protegidos.

La puerta del Portal Fosc. Se ha restaurado, según estaba previsto en el proyecto inicial, la hoja de la puerta de madera con blindaje de acero de la Portada de Felipe II y finalmente no se ha hecho la reconstrucción de la hoja de la puerta de madera que faltaba, según se justifica en el proyecto modificado.

Placas y cartelas. Se ha realizado el desmontaje de 2 placas modernas y una de señalización que había sobre la muralla, en el lienzo A, que resultaban impropias, de las cuales ya se informó al Ayuntamiento y al promotor (se recogen fotos y descripciones de estos elementos en el proyecto modificado). Estas placas se han puesto a disposición del Ayuntamiento.

Otros elementos. Finalmente se añadió la limpieza de unas argollas de metal en el lienzo F correspondientes al antiguo puerto, dado que se comprobó su mal estado, y son elementos históricos.

Tratamientos y análisis pétreos. Los tratamientos de restauración en muros y elementos singulares han sido los previstos en el proyecto aprobado. No obstante el detalle de los productos se recoge en un informe complementario aportado por la empresa Torremar Rehabilitaciones S.L. en base informática, donde se han incluido unas recomendaciones para el mantenimiento. También se aporta en base informática la analítica de la piedra de la portada y los escudos y la memoria de seguimiento arqueológico con la estratigrafía muraria. Estos informes, previstos en el proyecto aprobado, han sido coordinados por el arquitecto director que suscribe el presente documento con el fin de ampliar el conocimiento del monumento y dejar constancia de los trabajos realizados en el transcurso de las obras.

Zona 1 – Plataforma del Balcón de Pilatos

En el proyecto modificado se planteó la reforma de la zona de la garita del Balcón de Pilatos, incluyendo ampliación en la reestructuración del pavimentos y escaleras de acceso de la plataforma prevista inicialmente, para poder restaurar y dejar integrado el conjunto del siglo XVI (garita, parapetos y nivel de la plataforma), descubiertos en enero de 2012, que tienen un gran interés.

En la primera fase de las obras, al hacer las demoliciones y catas arqueológicas previstas, se localizó un peldaño de acceso a la garita y también el remate de los parapetos de cantería del siglo XVI enterrado bajo rellenos del siglo XIX.

Posteriormente, a mediados del mes de mayo, tras la entrega del proyecto modificado se supo de la existencia de un espacio abovedado que ocupaba la zona central de la plataforma de la muralla(F3), que no había sido detectado al hacer las catas y del cual no había constancia documental en ningún organismo, ni en el catastro.

Este espacio se halla vinculado al inmueble privado adosado a la muralla con uso de discoteca, cuyo acceso es desde la plaza del Ayuntamiento y se localizó al reanudar trabajos de levantado de pavimentos en el mes de mayo. No se hallaba dentro de la delimitación del inmueble y no había sido detectado al hacer las catas arqueológicas iniciales (debido a que los espesores de los rellenos encontrados en los puntos chequeados correspondían a rellenos de gran espesor de la estructura de la bóveda).

Tras estudiar y dibujar este espacio inferior se comprobó la situación y espesor de bóvedas inferiores adjuntando aquí los dibujos realizados.

Se comprobó que el espacio tiene gruesos muros de piedra y doble nivel. La zona inferior tiene una bóveda correspondiente a un antiguo horno realizado en 1809, actualmente destinado a zona de baile de la discoteca y sobre ésta hay otro espacio abovedado destinado a almacén y oficina de la discoteca al que se accede por un pequeño hueco que hay en el muro de delimitación entre la muralla y el inmueble (Mch) que también parece antiguo.

Los espacios descritos se hallan en la zona de muralla pero se hallan conectados interiormente con el inmueble privado y no se reflejan en la ficha catastral del inmueble y acceso por la plaza del Ayuntamiento nº3.

No figuran estos espacios en el catálogo del Plan Especial de Protección, donde el inmueble particular queda delimitado de la misma forma que en la ficha del catastro, como edificación adosada a la muralla y se recoge su uso histórico como horno y su uso actual como discoteca, pero siempre ocupando el espacio que queda fuera de la muralla.

El antiguo horno esta fechado en 1809 según consta en el dintel. La chimenea del horno aparece en fotografías antiguas y de ella quedan algunos restos.

Tenemos constancia de que en el siglo XX el horno fue transformado en cafetería-bar con zona de baile(el 2 de agosto en 1966 por autorización del Gobernador civil de Castellón de la Plana). Posteriormente, con fecha de 5 de junio de 1972, la Comisión Municipal Permanente concede licencia para la instalación de una discoteca.

En junio de 2012, se consideró necesario realizar algunos replanteos de niveles sobre la solución aportada en el proyecto modificado, para no afectar a los elementos históricos localizados correspondientes al antiguo horno.

En la zona perimetral de la plataforma F3 se ha mantenido el nivel previsto dejando una banda perimetral donde se integran los elementos descubiertos en las catas arqueológicas (parapetos del siglo XVI) según solución del proyecto modificado. En la zona central se excavó menos.

Los mismos sistemas de barandillas, escaleras, pavimentos y soleras proyectados se adaptaron a los niveles y características de los rellenos y estructuras descubiertas en la plataforma, escaleras y rampa de acceso, y se ha realizado el seguimiento arqueológico de los trabajos.

Por otra parte en las escaleras y rampas de acceso a la plataforma se han realizado ligeros reajustes de peldaños y niveles para respetar elementos y rellenos históricos. Se adjunta un plano final de esta zona (plano - PF1) con los replanteos de niveles en plataforma y escalera para no afectar a los espacios abovedados inferiores localizados actualmente incorporados a una edificación privada. Estos cambios no se han considerado sustanciales y tan sólo producen ligeras variaciones de medición en algunas partidas del proyecto modificado, que se han recogido en la certificación última.

Zona 2 –Parque de Artillería

En la zona 2, correspondiente a las fortificaciones que configuran el llamado Parque de Artillería, en la primera fase de las obras se realizó la cata prevista en la zona ajardinada sobre las bóvedas del túnel T2.

En esta cata se vio el espesor de los rellenos, las características de los mismos y la necesidad de emprender en un futuro la adopción de un sistema de drenaje en el conjunto de jardines en el entorno de las casamatas C1, C2 y C3 y en la trasera del lienzo F, con el fin de evitar el deterioro producido por las humedades en las estructuras históricas(intradós de las bóvedas, muros de túneles y casamatas). La humedades se producen por filtración del agua de lluvia y de riego en los parterres de césped.

Dado que estas actuaciones no podían abarcarse dentro del proyecto ni del modificado, pues éste que no podía tener repercusión económica, deberían ser objeto de un futuro proyecto centrado en esta zona, donde se pueda estudiar la afección de los jardines modernos en el conjunto de estructuras militares realizadas en el siglo XVI y valorar la posibilidad de dejar a la vista algunas de estas estructuras.

Las obras que finalmente se realizaron en esta zona y que se recogieron en el proyecto modificado fueron las siguientes:

- Se ha arreglado y nivelado la plataforma de grandes losas de piedra E2. El arreglo de esta plataforma de artillería estaba previsto en un 50% en el proyecto aprobado para la zona central pero se plantea ampliarlo al 100% de la plataforma, quedando recogido este incremento en el modificado.
- Se ha hecho una cata adicional en el jardín del parque de artillería de 2x2x2,75 m., entre la caseta C1 en su lado norte y la muralla, que nos ha permitido localizar un antiguo conducto de drenaje cegado que va desde el nivel de los jardines hasta el pie de la muralla(fotos en pág.48).
- También se ha hecho otra cata adicional junto a un muro que cierra la plataforma E2.
- Se ha colocado la gárgola prevista en el lienzo I y otra más o aliviadero menor en el lienzo F, en la zona del parche de mampostería dado que se ha comprobado en obra que por ahí desagua un imbornal realizado en la casamata C1.

3.3. Descubrimientos de interés

La configuración original con los parapetos abocelados de cantería en el balcón de Pilatos junto a la garita de Felipe II, que se hallaban ocultos por muros posteriores.

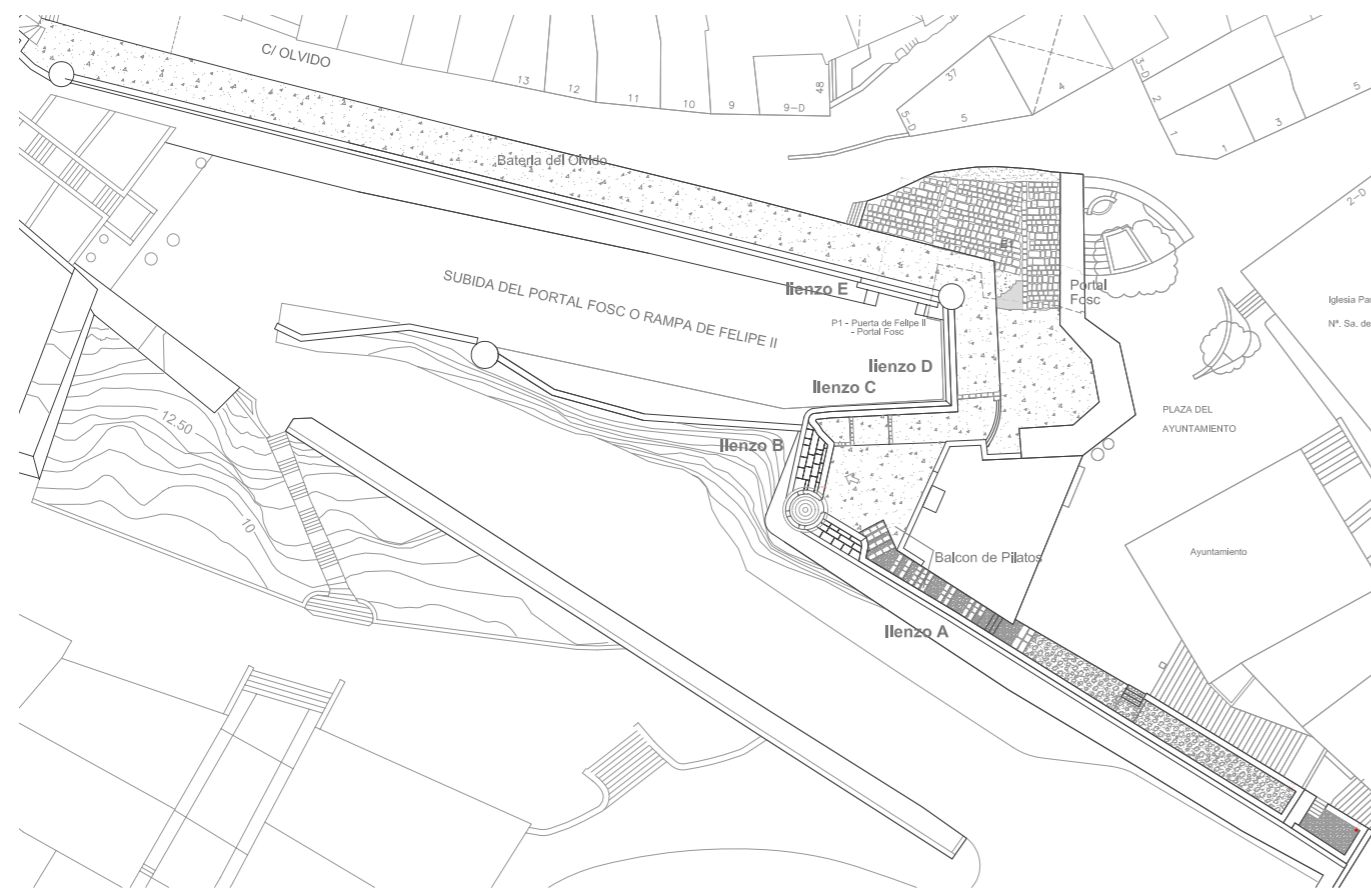
Las estructuras abovedadas bajo la plataforma del balcón de Pilatos correspondientes al horno que se construyó a principios del siglo XIX.

Toma de datos sobre el andamio de detalles de la Portada, cordón, muros y escudos. . La traza geométrica de la puerta renacentista del Portal Fosc basada en los tratados de la época, así como las referencias estilísticas utilizadas en dicha portada y en la garita.

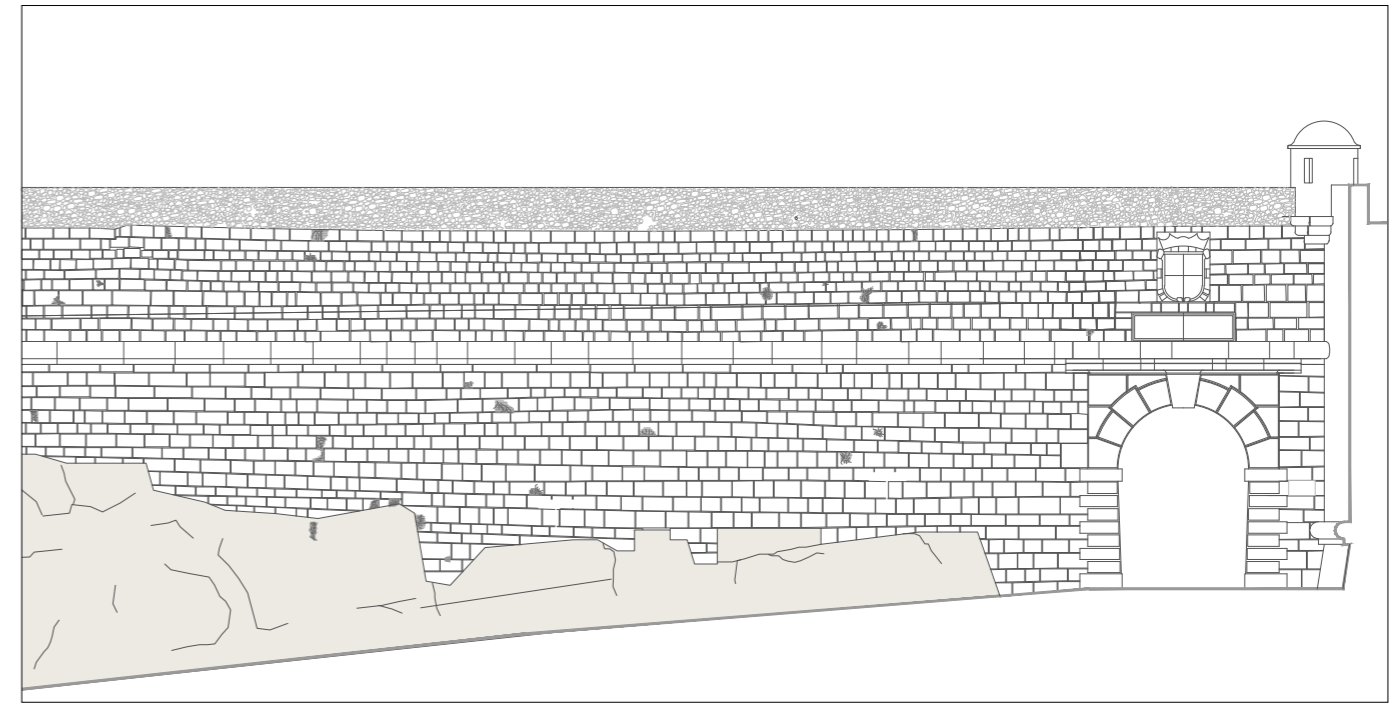
En el Parque de Artillería se descubrió el sistema de drenaje original de los muros, actualmente inutilizado, lo que provoca patologías graves en los lienzos exteriores de la muralla renacentista. Se han podido observar los deterioros en la piedra por esta causa.

4. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO

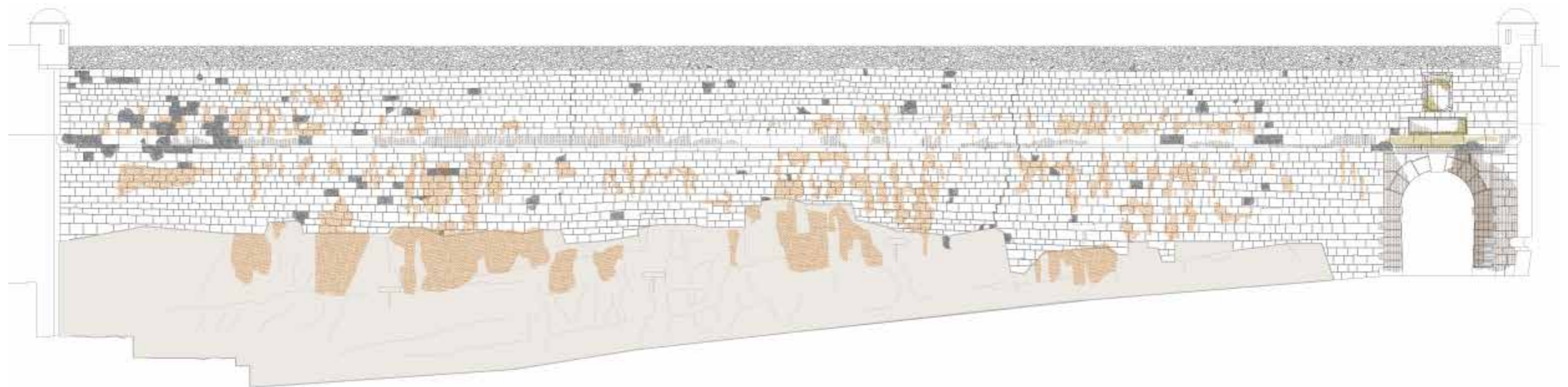
ZONA1



Planta general de la Zona 1 con denominación de los lienzos objeto de la intervención. (MJB 2010).



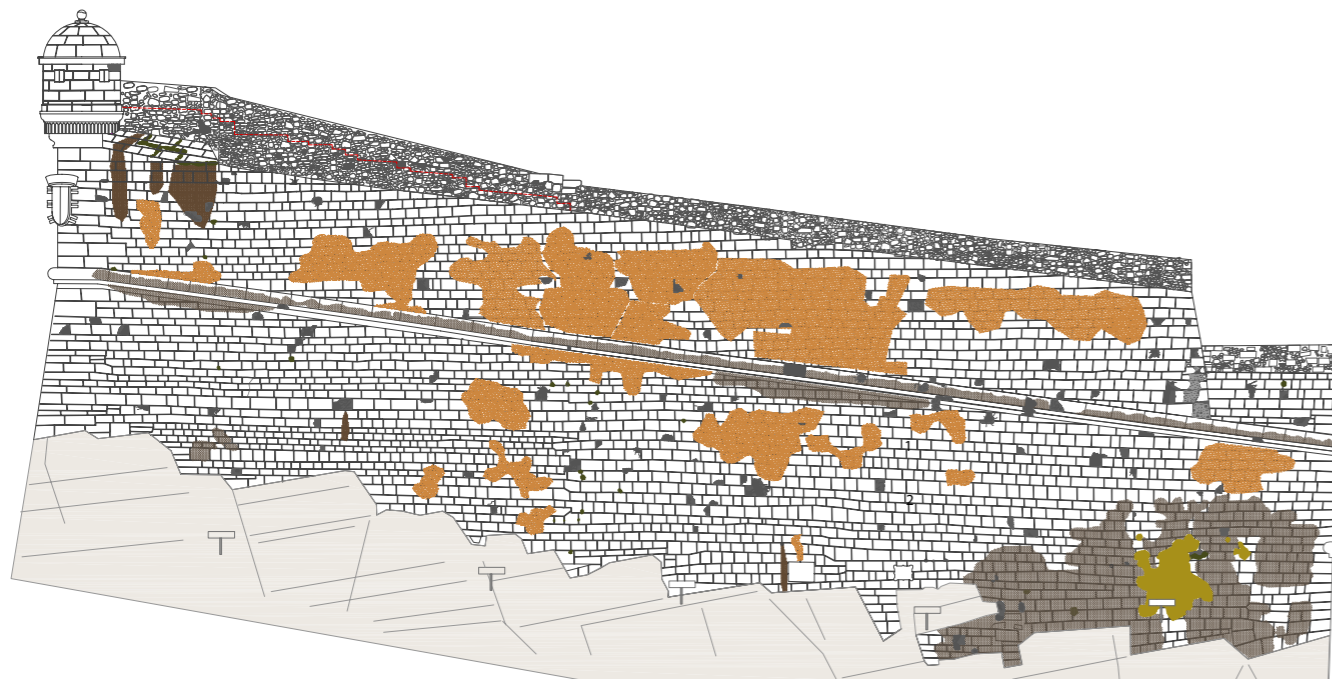
Alzado del lienzo E estado final. Fragmento (MJB 2010)



Alzado del lienzo estado previo (MJB 2010)



Alzado del lienzo B estado previo (MJB 2010)



Alzado del lienzo A estado previo (MJB 2010)

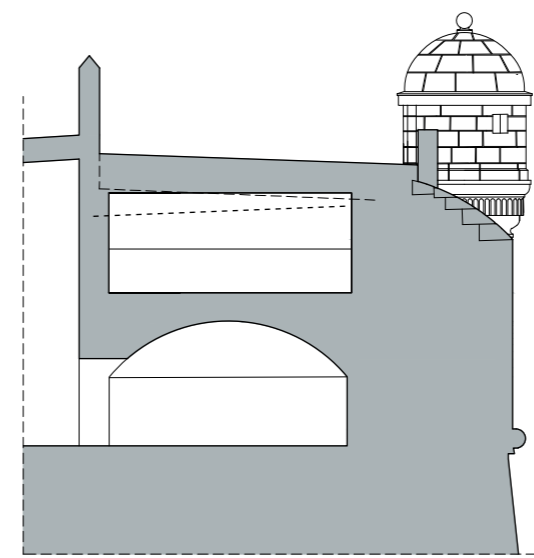


Fig. 4.2.79. Sección por la batería anterior . Se ve el nivel aproximado que pudo tener la plaza del siglo XVI a línea discontinua, y la estructura construida encima, en el siglo XIX (Blay 2013) que consiste en una plataforma sobre estructura abovedada con acceso desde el edificio colindante del horno . La plataforma superior se cerró con un murete de mampostería sobre el parapeto de cantería y base de la garita embebiendo parte del acceso . El murete se hallaba en muy mal estado y producía muchos problemas de drenaje , evacuando el agua de lluvia por la propia garita cuestión que produjo la pérdida de una parte del escudo (MJB 2012).



Fotos antes y después (MJB 2010-2012 MJB)

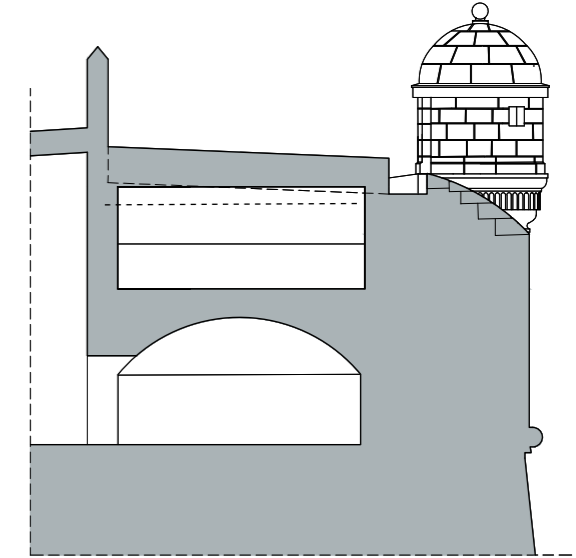
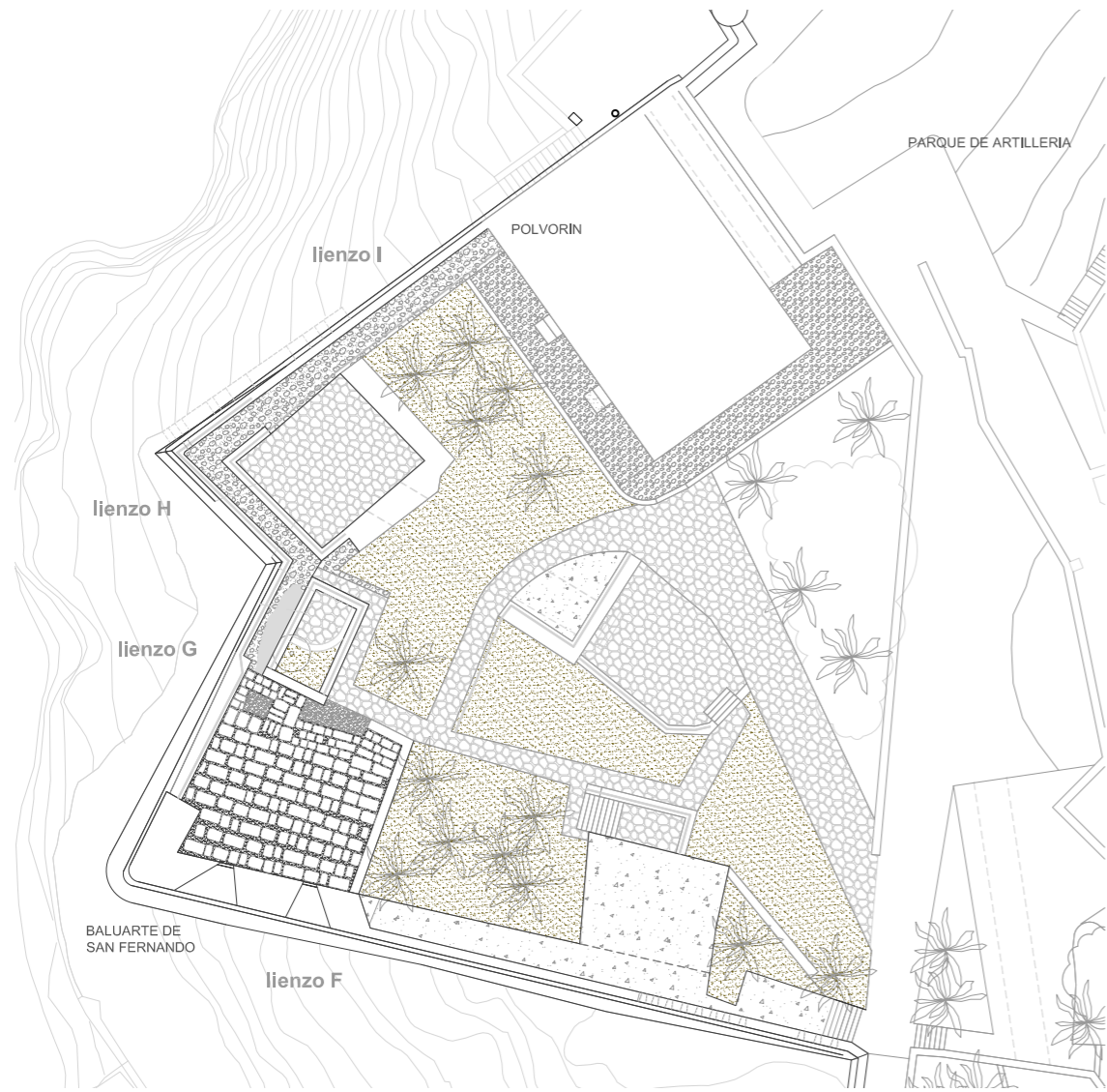


Fig. 4.2.80. Sección por la batería proyecto
El nivel de la plaza del siglo XVI no se ha podido recuperar, se representa de forma aproximada con línea discontinua , pero se ha podido dejar al descubierto toda la base de la garita y el parapeto a ambos lados , realizando una pequeña apertura en la plataforma del siglo XIX , que se ha mantenido a su nivel. Desde eszta a modo de mirador arqueologico se puede contemplar ahora la garita de gran valor y parapetos del XVI , antes cubiertas por la plataforma (MJB 2012).

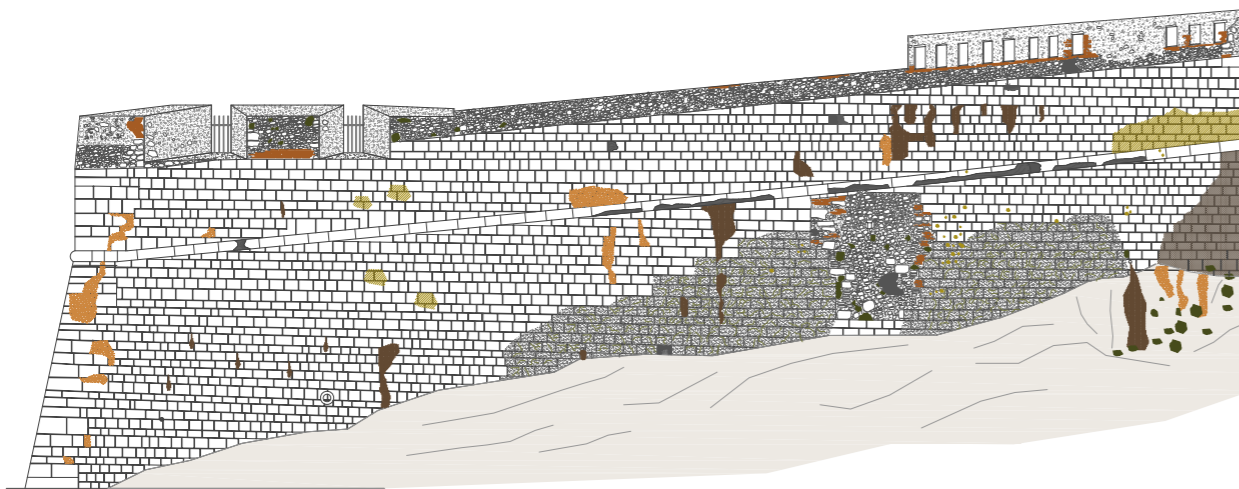


Planta de estado actual y proyecto de la garita y Balcon de Pilatos estado previo (MJB 2010)

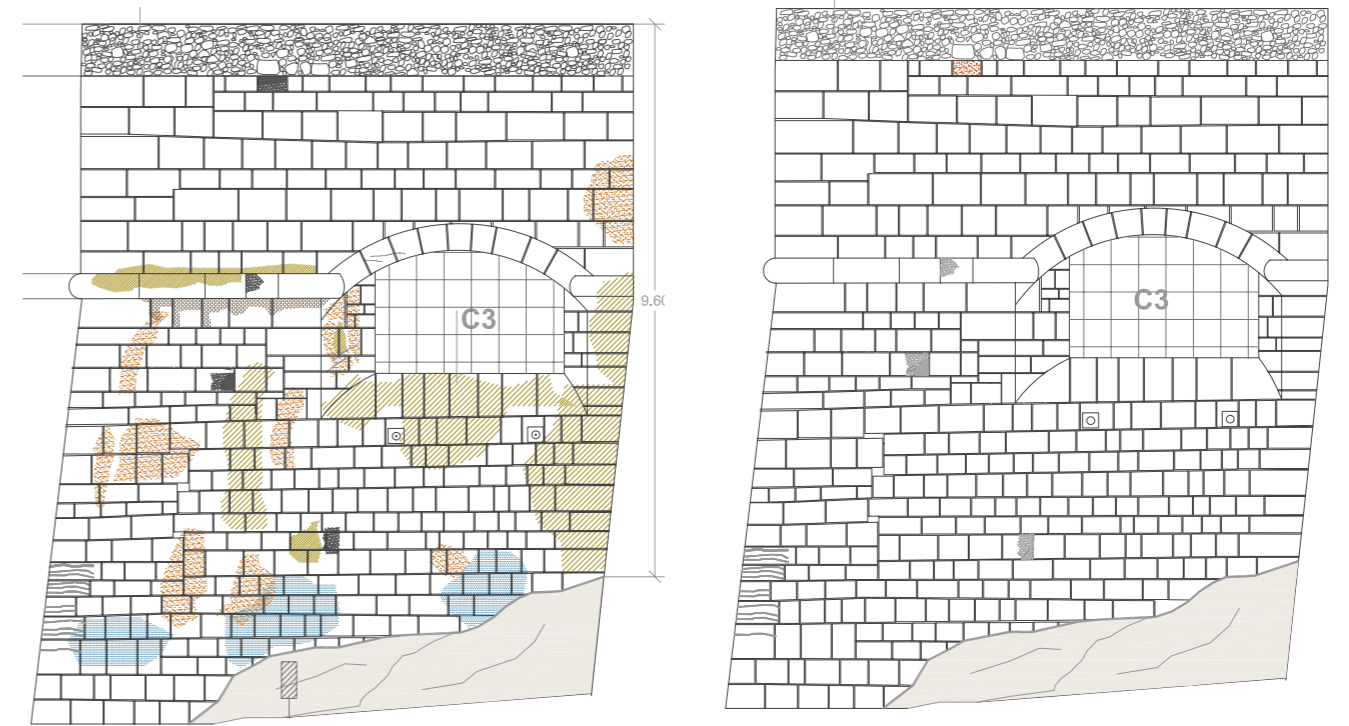
ZONA 2



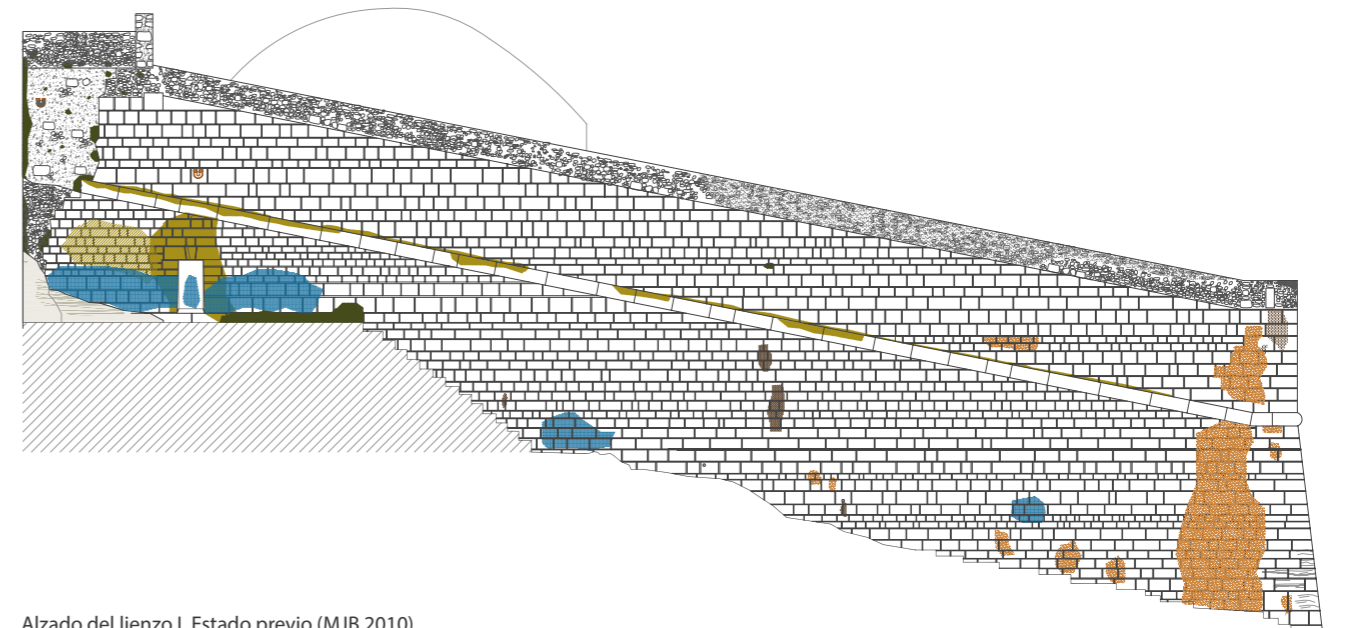
Planta general de la Zona 2 con denominación de los lienzos objeto de la intervención. Estado previo. (MJB 2010).



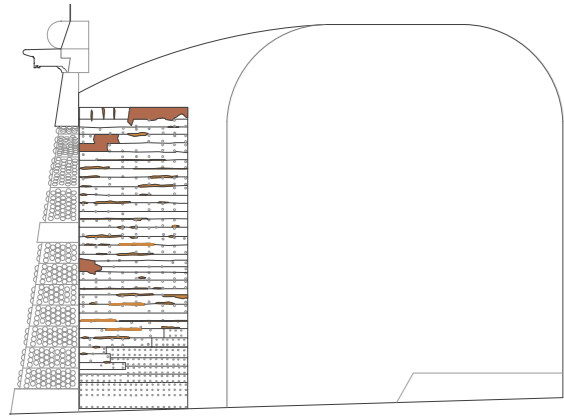
Alzado del lienzo F. Estado previo (MJB 2010)



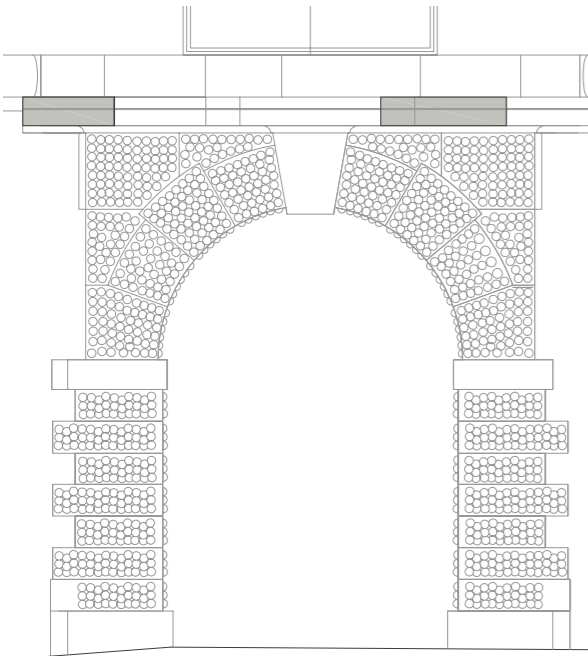
Alzado del lienzo G. Estado previo y dde proyecto (MJB 2010)



Alzado del lienzo I. Estado previo (MJB 2010)



Portal Fosc. Estado previo. (MJB 2010).



Portada de Felipe II.
Vistas comparativas desde abajo, después y antes de la restauración.



Portada antes /después (MJB 2010/2012)

5. FOTOGRAFÍAS COMPARATIVAS



Albardilla remate de la Portada - obra con la realización de armado de varilla /después con reintegración de faltante y marcado de la fecha en zona superiores que se ve desde la plaza de enfrente (MJB 2010/2012)



Impacto restauración Antes /después (MJB)



Pieza de cordón afectada por impacto en fase de restauración incorporando refuerzo varilla fibra de vidrio para poder anclar la parte suelta (MJB 2012)



Pieza de cordón Antes /después de la restauración (MJB)



Fotografías del estado previo a la intervención en la Zona 2 (MJB 2010)



Estado previo a la intervención en la Zona 2 (MJB 2010), y después de las obras (MJB 2012)..



Cortina del Olvido y portal Fosc, antes (MJB 2010), y después de las obras (MJB 2012).



Portada de Felipe II. Arriba, dos vistas comparativas antes (MJB 2010) y después (MJB 2012) de la restauración del conjunto (MJB 2010)



Plataforma de la garita de Felipe II. Durante la ejecución de las catas iniciales (MJB 2011) y después de la obra (MJB 2012)

6. METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Metodología

Fase 1. Investigaciones realizadas en la fase de redacción del proyecto de intervención

Fuentes indirectas. Fotografía histórica comparada: Fotos de casamata de la Rampa de Felipe II de principios de siglo y de zona garita. La cartografía histórica: planos de Antonelli, Tena, Suchet y otros del siglo XVIII. Otras fuentes escritas

Fuentes directas. Levantamiento métrico descriptivo

Fase 2. Programación de acciones de proyecto para la fase de obra

Arqueología: reconocimiento murario sobre los andamios, estratigrafía en los remates y catas arqueológicas en parque de Artillería y sobre la garita de balcón de Pilatos.

Fase 3. Investigaciones realizadas en la fase de obra

Ver apartado 3.3. de esta ficha.

Fase 4. Resultados

Publicados parcialmente (Balaguer 2012 a; Balaguer 2012 b; Balaguer Vicens 2013).
Memoria de seguimiento arqueológico (Blay 2013).

Fuentes documentales utilizadas para elaborar esta ficha

Fotografías y planos del proyecto, y de M^a Josefa Balaguer Dezcallar.



Garita de Felipe II y Balcón de Pilatos. Vistas comparativas antes (MJB 2010) y después de la obra (MJB 2012)

F10 ROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN DE RESTAURACIÓN AMBIENTAL PARA USO MUSEOGRÁFICO DE ESPACIOS DE PLANTA BAJA Y DEPENDENCIAS PONTIFICIAS DEL PRIMER NIVEL EN EL CASTILLO DE PEÑÍSCOLA

1. DATOS GENERALES

PROMOTOR:	DIPUTACIÓN DE CASTELLÓN
ARQUITECTO:	PEPA BALAGUER DEZCALLAR
COLABORADORES:	LUIS VICEN BANZO, PEPA BALAGUER DEZCALLAR
DIRECTOR DE LAS OBRAS:	LEYRE ROMERO
APAREJADOR:	F. FALOMIR SIAP
ARQUEÓLOGO:	CASTILLO-Planta baja y dependencias pontificias primer nivel
ÁMBITO:	628 m ²
SUPERFICIE DE ACTUACIÓN :	2013
FECHA DE PROYECTO:	2014-2015
FECHA OBRAS:	

2. LOCALIZACIÓN



3. DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

3.1. Antecedentes

La presente intervención se ha centrado en la restauración ambiental de los espacios interiores del castillo de Peñíscola siguientes:

- En la Planta Baja: Zaguán, Cuerpo de Guardia, que incluye dos estancias y el Aljibe; y los Establos o Caballerizas con sus dos estancias anexas.
- En el Primer Nivel: las Estancias Pontificias que incluye 4 salas.

Los espacios objeto del proyecto estaban ocupados por instalaciones expositivas y almacenes en planta baja; y despachos y talleres en las estancias del primer nivel, con instalaciones y equipamientos que ocultaban prácticamente el 80 % de los muros. El proyecto plantea una nueva mirada, centrada en la restauración de los espacios interiores, y la puesta en valor de la arquitectura, muy desvirtuada por las instalaciones existentes. Además, se han subsanado los problemas de conservación o mantenimiento en cada espacio.

3.2. Principales actuaciones

Vaciado y la restauración de las dependencias pontificias de primer nivel ocupadas por despacho de administración, talleres y almacenes.

Se ha intervenido en el cuerpo de guardia y en las caballerizas, estos espacios estaban destinados a exposiciones temporales y se han adaptarán para acoger las nuevas instalaciones expositivas permanentes.

Restauración de muros y bóvedas, la iluminación arquitectónica, la adaptación de instalaciones y la recuperación de niveles y elementos originales

Catas y el seguimiento arqueológico de las zanjas de instalaciones. Coordinación entre las obras, trabajos arqueológicos e investigaciones. Las catas en los puntos de mayor interés se determinaron en el proyecto de restauración tras realizar unos estudios previos sobre los espacios analizando las reformas del Castillo en los últimos siglos que se han ido publicando.

En general las obras de restauración han sido de limpieza, saneamiento y adecuación interior de los espacios y sólo en algunos puntos se plantea la eliminación de parcheados o añadidos del siglo XX que ocultan o desvirtúan las partes del inmueble de interés histórico, arquitectónico o ambiental.

Criterios adoptados en el proyecto:

- La compatibilidad entre materiales antiguos y los que se añadan en la obra, así como su distinguibilidad. En este sentido en las limpiezas de mantienen los distintos rejuntados y pátinas testigo de distintas fases, a excepción de los que se han hecho con materiales poco compatibles (morteros de cemento, p.e.) que pudieran provocar reacciones en los materiales pétreos, en este caso se han sustituido por otros compatibles: morteros de cal o mixtos.
- La actualidad expresiva que potencie la arquitectura histórica desde una mirada actual y donde los nuevos elementos de mobiliario o iluminación puedan asociarse a este momento.
- En el diseño de los nuevos elementos se ha buscado la reversibilidad y la máxima integración. Para ello se han buscado las formas, materiales, tonos o texturas relacionadas o compatibles con el edificio y adecuadas a los nuevos usos.
- La conservación de la autenticidad del edificio como documento material.

Mediante un proyecto museográfico se han completado las instalaciones expositivas de los espacios restaurados.

3.3. Descubrimientos de interés

En la cámara mayor o dormitorio del Papa Luna, se han vaciado rellenos hasta el pavimento de hormigón pétreo original, a 65-70 cms bajo el pavimento actual. Se ha descubierto el acceso original a través de hueco en esquina de la cámara mayor mediante escalera con peldaños en curva, que se han dejado a la vista. Se ha descubierto el paso a la letrina y canalizaciones de desagüe de la cámara.

En las catas en el patio se ha descubierto la cimentación de una estructura todavía sin datar.

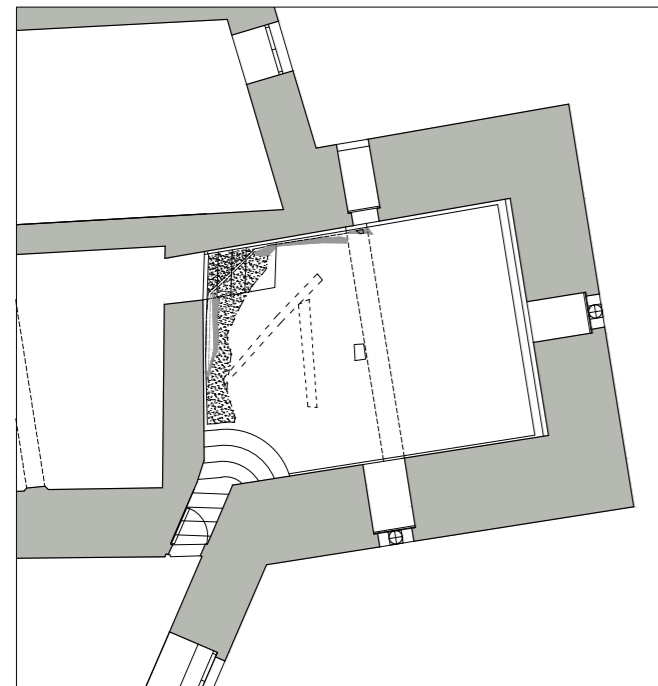
En las caballerizas se ha descubierto el nivel original

Rellenos en cuerpo de guardia y zaguán. Restos de pavimento de mortero pétreo en zaguán, antesala papa.

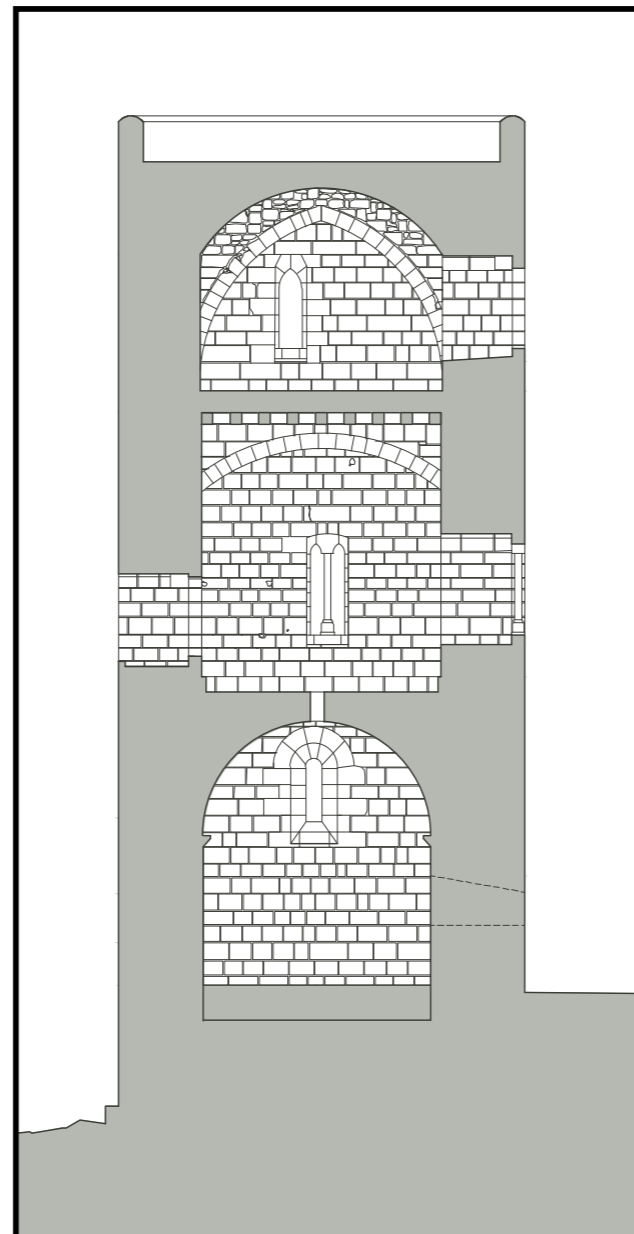
4. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO



Plantas del castillo señalando en marrón las zonas donde se ha intervenido y se han realizado trabajos arqueológicos durante la restauración de 2015. (MJB 2014)



Planta de la cámara mayor después de la restauración, con representación de los elementos descubiertos: escalera en el ángulo, canalizaciones y huellas en el pavimento. (MJB 2016).



Sección actual de la cámara mayor, tras vaciar los rellenos. (MJB 2016).

5. FOTOGRAFÍAS COMPARATIVAS



Zaguán antes (MJB 2014) y después de las obras (MJB 2015).



Sala caballerizas antes (MJB 2014) y después de las obras (MJB 2015). En los laterales se deja a la vista el nivel de suelo original descubierto y la base del muro labrada en la roca.



Aljibe antes (MJB 2014) y después de las obras (MJB 2015).



Cámara mayor antes (MJB 2012) y después de las obras (MJB 2015).

Cámara mayor antes (MJB 2012) y después de las obras (MJB 2015).



6. METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Metodología

Fase 1. Investigaciones realizadas en la fase de redacción del proyecto de intervención

Fuentes indirectas. Fotografía histórica comparada: Muchas fotografías antiguas de interés de diversos archivos comparadas. La cartografía histórica: Planos de Montaigú, Suchet, Desnaux (Balaguer 2013b; 2014b). Otras fuentes escritas: Proyectos de Ferrant, Caballero Ungria, Segarra Bel y García Lisón.

Fuentes directas. Levantamiento métrico descriptivo

Fase 2. Programación de acciones de proyecto para la fase de obra

Arqueología: catas en todas las estancias y en el patio.

Fase 3. Investigaciones realizadas en la fase de obra

Arqueología: catas en todas las estancias y en el patio. Se redacta reformado para recoger variaciones en la excavación de la cámara mayor que se extiende a toda la sala. Hay que rebajar 70-80 cms. para dejar a la vista escalera. Se realiza estudio de catas murarias en el hueco de acceso para poder determinar fase de la apertura del hueco.

Fase 4. Resultados

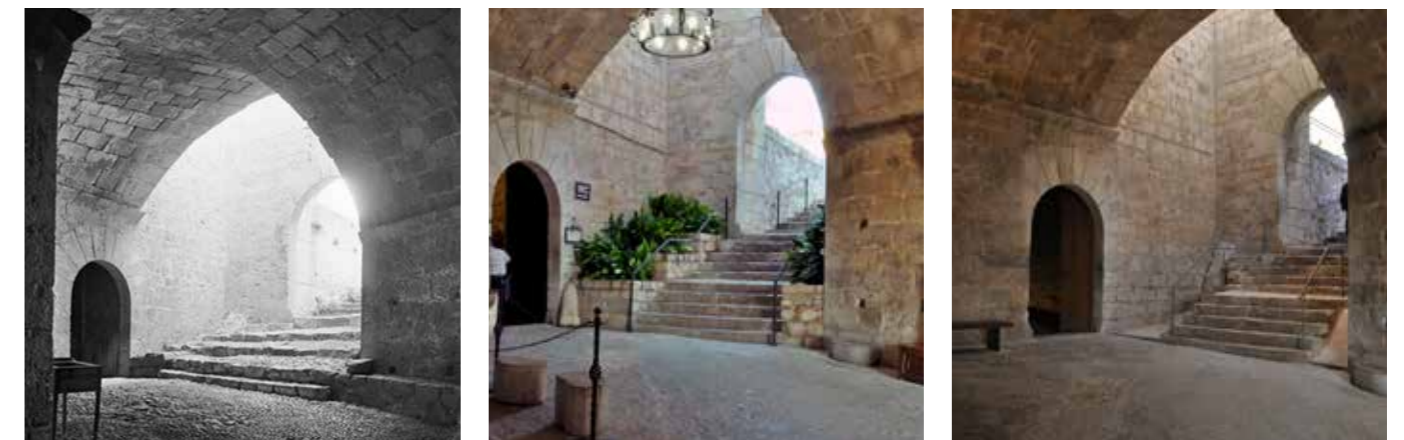
Ver apartado 3. 3. de esta ficha.

Publicados parcialmente (Balaguer-Vicén 2014a; Balaguer 2015 b; Balaguer y Falomir 2015 en imprenta)

Informe preliminar de seguimiento arqueológico (Falomir 2015).

Fuentes documentales utilizadas para elaborar esta ficha

Fotografías y planos del proyecto, y de M^a Josefa Balaguer Dezcallar.



Zaguán y escalera en 1930, antes (MJB 2012) y después de las obras (MJB 2015).

A2 PROYECTO DE OBRAS DE RESTAURACIÓN EN EL CASTILLO DE PEÑÍSCOLA (CASTELLÓN)

1. DATOS GENERALES

PROMOTOR:	MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA – DIRECCIÓN GENERAL DE BELLAS ARTES – SECCIÓN DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO
ARQUITECTO:	VÍCTOR CABALLERO UNGRÍA
ÁMBITO:	CASTILLO DE PEÑÍSCOLA – LIENZOS DEL LADO OESTE - SALÓN GÓTICO
FECHA PROYECTO:	1970

2. LOCALIZACIÓN



3. DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

Las obras consistieron en la reconstrucción de parte del volumen de la Torre del Homenaje (El Macho), situada en el extremo oeste del castillo, hasta la altura de la actual terraza, cubriendo la sala que existe a continuación de las caballerizas en la planta inferior. También se reconstruye con sillería la esquina exterior de la bóveda del Salón Gótico y parte de la cubierta del mismo. La bóveda estaba reparada con ladrillo y presentaba filtraciones importantes al interior del salón.

Extracto de la memoria:

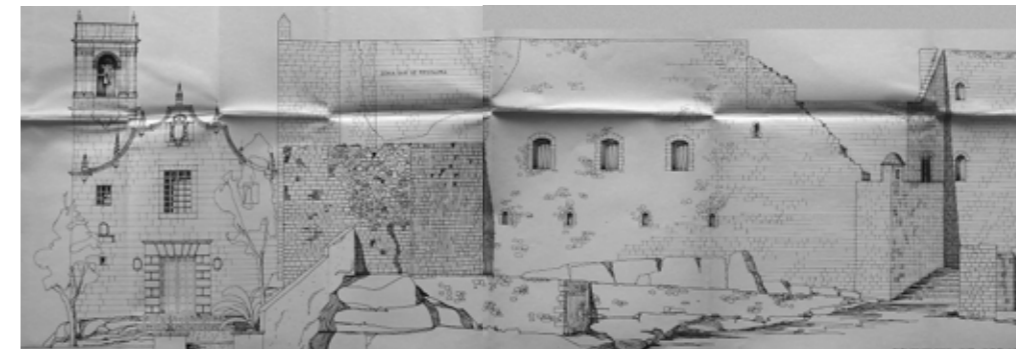
(....) El Castillo del Macho es una fortaleza del siglo XIII, construida con una gran unidad de estilo, similar a las de las Cruzadas de Oriente. Lo edificaron los Templarios y tiene 160m. de circunferencia. La entrada se hace por un portón, a cuyo flanco izquierdo se alza una severa torre llamada del Papa Luna. Tiene un salón gótico, amplias cámaras y dependencias, todas con gruesos muros de sillería y techos abovedados. La iglesia es de una sola nave, bóveda de medio cañón, planta rectangular con cabecera semicircular cubierta por bóveda semiesférica. Por una estrecha escalera situada frente a la iglesia se baja a un amplio salón subterráneo de gruesos muros de piedra, con bóveda de medio cañón llamado el Salón de los Cónclaves. Por las angostas escaleras que arrancan de este salón se llega a los calabozos, con los muros rezumando por la humedad y el suelo encharcado por las filtraciones. Desde la terraza más alta se domina todo el peñón, el fuerte, el poblado y gran extensión de playa y mar.

El castillo se hallaba abandonado desde largo tiempo. Al hacerse cargo la Diputación de Castellón procedió a su limpieza y restauración, dedicándolo a diversas actividades culturales, congresos, cursos de verano, etc.

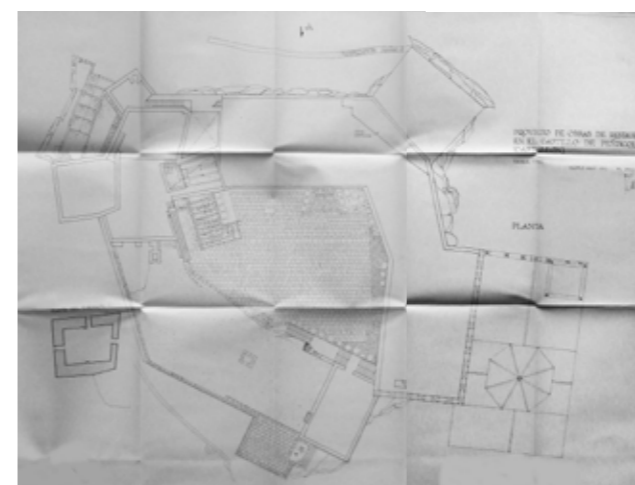
Aunque bien conservado, el edificio aún necesita obras de restauración en muchos puntos: terrazas, patio de armas, murallas, huecos exteriores y accesos, que han quedado sin resolver debidamente y a las que se debe dedicar la atención que se merecen.

Como obra más urgente se acomete la reconstrucción del lienzo de muralla del lado O., derruido hace largos años. Quedó al descubierto el trasdós de la bóveda del salón gótico y aún hubo que reconstruir de ladrillo una parte de ésta que se derrumbó. Esto da motivo a grandes humedades en la bóveda y estropea la perspectiva del Castillo.

Se reconstruye el lienzo de fábrica de sillería igualando a la vieja, trasdosándola de hormigón en masa hasta alcanzar el nivel de la terraza. Se remata con el mismo pretil de sección recta del resto. Se rehace la bóveda del salón gótico con lajas de piedra imitando la fábrica antigua. (....)



Proyecto. Alzado desde la calle Castillo. (V. Caballero 1970).



Proyecto. Planta general del Castillo con delimitación de la zona de actuación. (V. Caballero 1970).

4. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO.

FOTOGRAFÍAS DEL ESTADO INICIAL



Ámbito de actuación del proyecto. Vista desde la plaza de la Ermitana. Fotos proyecto. (V. Caballero 1970).



Ámbito de actuación del proyecto. Vista desde la Plaza de Armas. Fotos proyecto. (V. Caballero 1970).

FOTOGRAFÍAS DEL PROCESO DE LA OBRA



Andamio en la cara oeste del Salón Gótico (obras C. Ungría 1970)



Vista de los andamios en los paramentos exteriores. (V. Caballero 1970).



Reparación de la cubierta del salón gótico, desde el exterior. (V. Caballero 1970).



Restauración de uno de los huecos. (V. Caballero 1970).



Vista de los andamios en los paramentos exteriores. (V. Caballero 1970).



Reparación de la bóveda del salón gótico, desde el interior. (V. Caballero 1970).

FOTOGRAFÍAS DEL ESTADO ACTUAL. 2010



Vista de los paramentos exteriores restaurados (MJB 2010)



Bóveda del Salón Gótico. Esquina reparada (MJB 2010)



Puerta de acceso a la terraza (MJB 2010)



Terraza desde el acceso de la sala del pozo. Se puede apreciar el desagüe de la gárgola, la ubicación de los focos de iluminación y su uso como almacén de materiales (MJB 2010)



Deterioro por humedades en la bóveda de Estancia del primer nivel bajo la cubierta de la Torre del Homenaje (MJB 2010)



Paramentos exteriores con manchas de humedad. Estado actual (MJB 2010)

5. FOTOGRAFÍAS COMPARATIVAS**6. COMENTARIOS**

Al estudiar esta intervención ha sido de interés encontrar las fotos de antes de hacer el proyecto que nos han permitido comprobar el estado de la torre "del Macho" y paramento oeste antes de la intervención.

Comparando las fotos de antes y después de la intervención hemos visto que el estado de los muros y que el hueco exterior que sale en la torre se reconstruye completamente.

Analizando la torre desde su interior hemos constatado que el hueco original que tiene fue cegado en su exterior al reconstruir el paramento con esta obra.

7. FUENTES DOCUMENTALES.

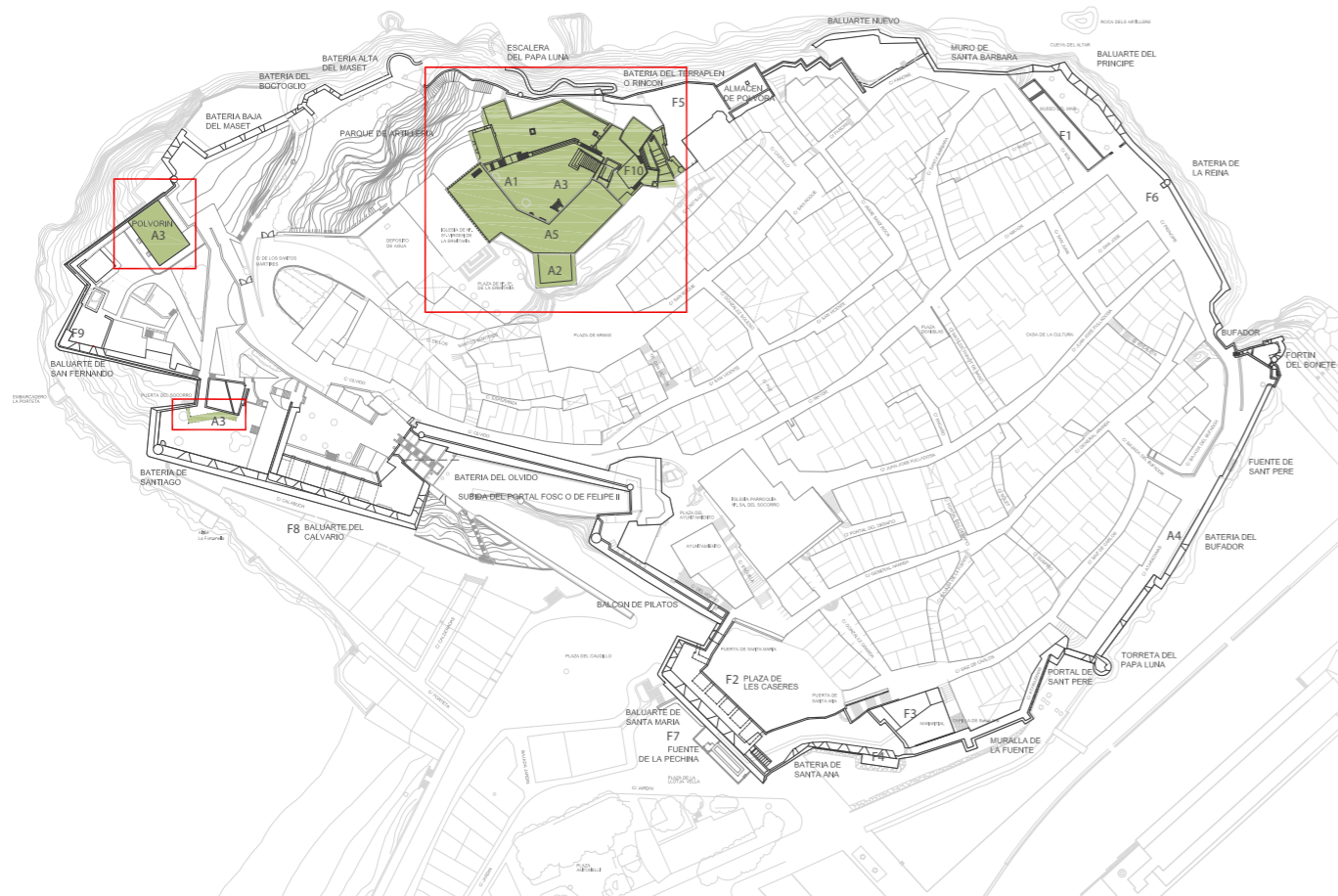
Para elaborar esta ficha se han recabado datos del proyecto de Víctor Caballero Ungría custodiado en el archivo del IPCE.

A3 RESTAURACIÓN DEL CASTILLO DE PEÑÍSCOLA

1. DATOS GENERALES

PROMOTOR: DIPUTACIÓN DE CASTELLÓN
 ARQUITECTO: FRANCISCO SEGARRA BEL
 ÁMBITO: CASTILLO DE PEÑÍSCOLA - PARQUE DE ARTILLERÍA
 FECHA DE PROYECTO: 1980

2. LOCALIZACIÓN



3. DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

Extracto literal de la memoria:

MEMORIA DESCRIPTIVA

Corresponde, la presente memoria, a la descripción de una serie de obras a realizar en el Castillo de Peñíscola, (...).

El Castillo de Peñíscola posee innumerables salones que se encuentran en mal estado debiendo ser acondicionados y así mismo se necesita la creación de nuevas dependencias.

Sin más preámbulos vamos a pasar al estado de cada caso particular.

En el plano número uno se expone la situación dentro del complejo general, de las diferentes dependencias que inmediatamente pasamos a estudiar.

ACCESO EXTERIOR

Está formado por una rampa escalonada, cuya abertura en la parte inferior es de seis metros, estrechándose a partir de ahí hasta quedar de dos metros y medio aproximadamente. En la parte baja, abertura, se llevará el control de entradas y salidas.

A tal fin, y en el muro que está situado a la derecha, se realizará la taquilla expendedora de billetes. Para ello, se practicará un hueco en dicho muro con ventanilla y puerta de acceso, quedando en el interior un espacio bien acondicionado. La puerta de entrada será a base de madera de mobila. A lo largo de la abertura se dispondrá una separación a base de una verja cuya parte derecha contendrá una puerta que servirá de entrada y cuya parte izquierda contendrá dos tornos para control de salida. estas verjas serán metálicas y cuyo diseño se encuentra reflejado en el plano correspondiente.

A lo largo de la rampa, y en la parte central, se situará una barandilla que servirá de agarradero para evitar caídas por lo resbaladizo del suelo. La barandilla será tubular y muy sencilla de concepción.

PATIO ENTRADA

Al final de la rampa aparece la puerta de entrada al Castillo, en donde existe un pequeño patio desde el que se accede a las diferentes salas. En él existe, como conexión a una pequeña sala, una cristalera con marco metálico, que sirve como dependencia para control de entrada. Esta cristalera se debe de quitar ya que no tendrá ninguna función.

SALONES

Antes de tratar particularmente cada salón, lo haremos de forma general debido a que existen características comunes a todos ellos y de esta manera evitaremos la repetición.

Todos los salones están contruidos a base de muros y bóvedas de sillería, la cual se encuentra manchada, sobre todo por filtraciones de agua. Dichas filtraciones producen unas manchas blancas que son resultado de la descomposición de la piedra caliza y su posterior reacción con el agua a lo largo del tiempo. estas manchas se deben limpiar a base de chorro de arena hasta su total desaparición. Sin embargo, en algunos casos, las manchas han dado lugar a la formación de una especie de cascadas pétreas que sería necesario conservar, ya que producen un efecto estético muy interesante.

Otro punto común a todos los salones es el referente a la iluminación, la cual, o no existe, o es insuficiente o no es adecuada.

Por ello, se debe de realizar una iluminación a base de focos que, en la mayoría de los casos se colocará encima de la cornisa que sirve de arranque a las bóvedas.

Con este planteamiento general sobre los salones vamos a pasar al estudio de otros aspectos que particularmente tienen cada uno de ellos.

CUERPO DE GUARDIA

A la derecha de la puerta de entrada se encuentra el cuerpo de guardia, formado por tres salas con conexión entre ellas.

Como excepción de lo explicado en las consideraciones generales hemos de advertir que en una de las salas, al tener la cornisa muy baja, la iluminación se deberá de cuidar mucho. Para ello se instalarán los focos en las paredes frontales y en los rincones de las mismas.

Finalmente, la única obra a realizar es la sustitución de dos escalones circulares que sirven de conexión a dos de las salas por otros que sean rectos.

ESTABLOS

En el pequeño patio de la entrada y enfrente de ésta se encuentran tres salas, una a continuación de la otra, de las cuales la primera es la mayor. En ellas, además de las consideraciones generales se deberán realizar las puertas a base de madera maciza de mobila.

En la segunda de las salas existe un desconchado de sillería de aproximadamente tres metros de superficie que se deberá reponer.

En la última sala se deberá reconstruir el arco de paso pues está totalmente destruido. A su vez, y también en esta sala, en la ventana pequeña se cerrará la pequeña abertura superior que existe con una ventana de cristal fijo a base de dos vidrios solapados dejando un espacio entre ellos para que pueda circular el aire y se produzca la ventilación.

SALÓN GÓTICO

De vastas dimensiones, está situado encima mismo de la primera sala de los establos y conectado al gran patio central del Castillo. En la actualidad el salón gótico posee unas cristaleras de color amarillo que imponen su sustitución por otras con marco de madera y cristal translúcido. Todas estas ventanas serán practicables excepto dos que poseen, en el exterior, una arcada gótica, las cuales serán fijas. Los marcos de dichas ventanas se situarán en el medio de los muros, permitiendo de esta manera que al abrir las cristaleras no invadan la zona interior del salón.

El salón tiene tres puertas que se sustituirán por sendas de madera maciza.

CISTERNA

Adosada al salón gótico, existe una dependencia en donde se ubica la cisterna que, aunque presenta el mismo aspecto de suciedad, en cuanto a sillería se refiere, en esta primera fase, se procederá a una limpieza del interior.

En el acceso exterior existen unos escalones circulares que, como en el caso de los establos se sustituirá por unos escalones rectos

SALÓN DEL CÓNCLAVE

Desde el gran patio central existe una precisa escalera que conduce al salón del cónclave de grandes dimensiones.

La escalera de bajada forjada con una serie de bóvedas escalonadas, a las que se debe iluminar, es muy pronunciada y para ello se dispondrá una barandilla adosada a uno de los muros para que sirva de apoyo al bajar por la misma.

Ya dentro del gran salón solamente hay que actuar de acuerdo a las consideraciones generales de limpieza e iluminación.

POLVORÍN

Fuera de la masa de la edificación del Castillo y en los jardines se encuentra una edificación totalmente aislada que correspondía al polvorín.

Como complemento a lo anteriormente definido se debe proceder a impermeabilizar la techumbre para evitar la filtración de aguas. Además se procederá a impulsar un chorro de arena para que la cubierta presente un aspecto no disonante con el ambiente. Interiormente, y debido al uso que se pretende dar a este salón, como museo de armas, se dispondrá de una vitrina, sin marco superior, y que no llegará hasta el techo, para que no dificulte la visión de la arquitectura.

La iluminación, al no existir cornisas, se ubicará en el interior de dichas vitrinas.

Finalmente se procederá a la construcción de una nueva puerta con las mismas características de las antedichas y se protegerá la ventana con una reja de hierro forjado.

Con todo ello, se cree bien determinado todo lo concerniente a los salones, pasando, a continuación, a otros espacios que se van a determinar.

PAPELERAS

Por la asiduidad de visitantes es necesario pensar en los papeles y restos de comida deben tener su lugar de depósito. Por ello es necesario crear un sistema de receptáculos para albergar estos desperdicios. Ello obliga a crear un diseño de los mismos que, aunque sea y debe ser totalmente moderno este integrado plenamente en la arquitectura y espacio que le rodea. El diseño que se plantea nace de la necesidad de asegurar una rápida limpieza de las mismas.

PARQUE DE ARTILLERÍA

Con el objeto de situar ocho cañones se dispondrán las correspondientes cureñas que serán el soporte de los mismos.

En este parque se pretende la construcción de una pequeña fuente. Para ello, sobre una mole de piedra maciza, se practicará un vaciado que servirá de cubeta de la misma.

ASEOS

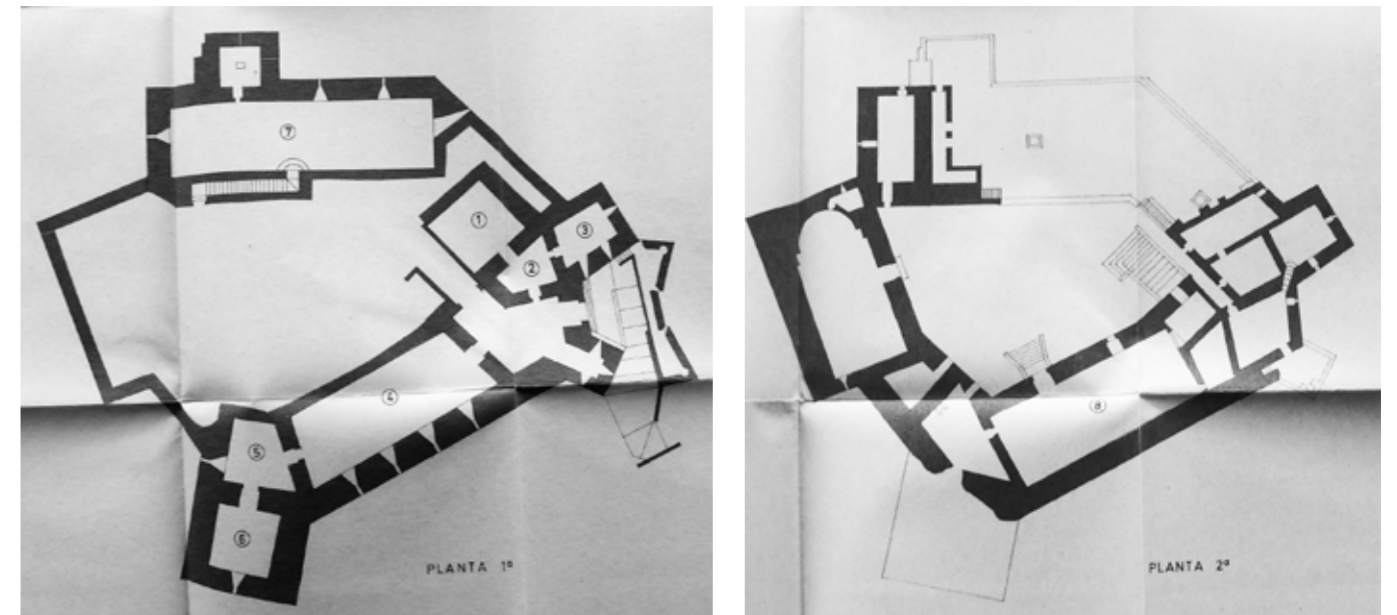
Los aseos existentes en el castillo, además de ser susceptibles de adecuación, son insuficientes. Por lo tanto es necesario disponer de otros en lugar estratégico.

BOTIQUÍN

Con el fin de prevenir cualquier accidente es necesario la creación de un botiquín de urgencia cuya ubicación es necesario determinarse.

ALMACÉN

Con el objeto de albergar los aperos y utensilios de trabajo es necesario la creación de un almacén. Para ello, y en uno de los arcos

4. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO.

Plantas del proyecto. (F. Segarra 1980)

5. FOTOGRAFÍAS COMPARATIVAS



Vista del interior de una de las estancias del Papa Luna. (MJB 2010).



Vista de la bóveda de la Iglesia (MJB 2010).



Bóveda de las caballerizas. (MJB 2010),



Bóveda de la Casa de la Cisterna. (MJB 2010).



Vista de la terraza del bastión del acceso. (MJB 2010).



Bóveda de la sala anexa a la Casa de la Cisterna. (MJB 2010).



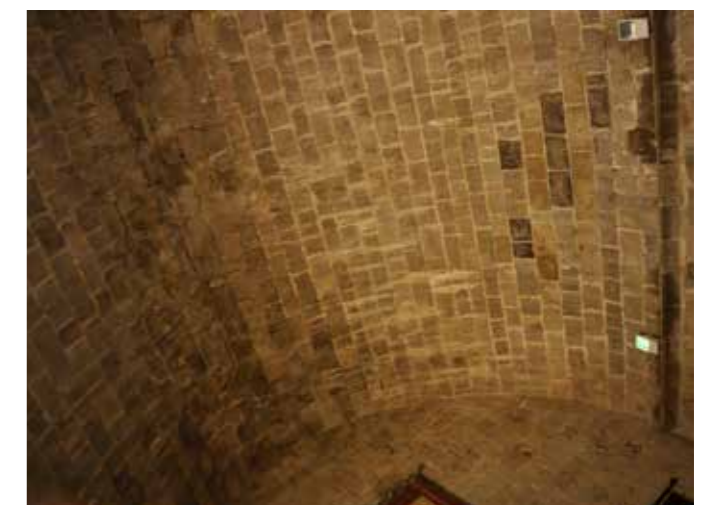
Bóveda del salón del Cónclave. (MJB 2010).



Vista de la terraza baldosín catalán. (MJB 2010).



Vista de la cornisa del zaguán. (MJB 2010).



Bóveda del salón Gótico. (MJB 2010).

6. COMENTARIOS

Como más importantes se han detectado humedades que afectan a la bóveda de la estancia que se encuentra inmediatamente debajo de la terraza de la "torre del Macho". Dicha terraza fue objeto de una reconstrucción (A2) y probablemente no disponga de impermeabilización, o por lo menos no consta en la memoria del proyecto.

Se ve en mal estado el muro contiguo, que delimita en el lado noroeste y recae a la plaza de la Ermitana, que parece que no se trató en esta intervención ni en ninguna otra. Este muro presenta huecos y humedades, precisando obras de limpieza y consolidación que se proponen en el presente estudio.

Además de las patologías derivadas de la falta de una adecuada impermeabilización, se detectan en el castillo la existencia de algunos elementos impropios o añadidos que podrían agruparse en varios grupos: obras de fábrica, pavimentos e instalaciones. Se pueden citar los siguientes:

Obras de fábrica: Añadido de mampostería en fachada Sur, junto a la entrada; caseta sobre el bastión de entrada para alojar focos de iluminación.

Pavimentos: pavimento de baldosín catalán en terraza sobre caballerizas para colocar aparatos de climatización del salón Gótico.

Instalaciones: Aparato de climatización, cableados y luminarias interiores y exteriores. Aseos.

7. FUENTES DOCUMENTALES

Para elaborar esta ficha se han recabado datos del proyecto de Francisco Segarra Bel custodiado en el archivo del IPCE.

A4 PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LAS MURALLAS DE PEÑÍSCOLA - CASTELLÓN

1. DATOS GENERALES

PROMOTOR:	MINISTERIO DE CULTURA - I.C.R.B.C.
ARQUITECTO:	CARLOS BENTO COMPANY
ÁMBITO:	FORTIFICACIONES DEL SUR. BUFADOR - FORTIN DEL BONETE - BATERIA DEL BUFADOR - PUERTA DE SAN PEDRO - TORRETA DEL PAPA LUNA
FECHA PROYECTO:	1990 - REFORMADO -1997
FECHA OBRAS:	1995 -1997

2. LOCALIZACIÓN



3. DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

Las obras abarcan un tramo de la muralla perteneciente a las fortificaciones del sur, desde el portal de Sant Pere al Bufador de la Reina.

Las obras afectan a las fábricas de sillería y mampostería de los distintos elementos de la fortificación, en las que se realizan fundamentalmente actuaciones de: consolidación, limpieza y reposición de piezas.

En el proyecto inicial se incluían algunas obras que, posteriormente se decidió no ejecutar, y que fueron objeto de un proyecto reformado que se presentó en 1997, en el transcurso de las obras. En dicho proyecto se incluye la decisión de no demoler la garita que se halla sobre la Torre del Papa Luna y de no ejecutar una pasarela metálica que cruzaba por encima el portal de Sant Pere comunicando la batería del Bufador con la muralla de la Fuente.

En su lugar se acometen obras de limpieza y consolidación de las fábricas colindantes con el portal de Sant Pere y se realizan pequeñas modificaciones en la restauración del mismo portal de Sant Pere, como incluir una partida para la restauración del escudo de D. Pedro de Luna y aumentar el tamaño de las piezas de sillería a reponer respecto a las previstas en el proyecto inicial.

El proyecto reformado incluía además el ajuste real de la medición de las fábricas, ya que durante el lapso de tiempo que transcurrió entre la redacción del proyecto y el inicio de las obras, el Ministerio de Obras Públicas realizó, en 1993, obras en la plataforma del puerto que afectaron a la base de la Batería del Bufador. Estas obras consistieron en la recuperación de la imagen de la muralla sobre el agua, vaciando parte de la plataforma portuaria y creando una balsa de agua de considerables dimensiones.

La ejecución de esta obra hizo aumentar la altura de los lienzos a restaurar de la Batería del Bufador, que antes estaban cubiertos en su base por la plataforma del puerto. También complicó las obras de restauración de los lienzos de muralla, ya que se había previsto andamios apoyados en el suelo y se debió ejecutar con andamios adaptados a la cara superior de la muralla.

A continuación se aporta un extracto de la memoria del proyecto inicial, con anotaciones sobre lo que corresponde al proyecto reformado, de cada uno de los elementos de la fortificación sobre los que se intervenía:

PORTAL DE SANT PERE O DEL PAPA LUNA

Se reponen las dovelas desaparecidas del arco. Los sillares que faltan se completan con sillarejos de la misma piedra y análogos aparejo, labra y despiece.

Se repondrán también las piezas de la imposta muy deterioradas.

Se demuele el remate superior izquierdo de mampostería tosca, sustituyéndose por dos hojas de fábrica de sillarejo, cubierta con losas de piedra de 6cm, y relleno de mampostería.

Se mantiene la abertura abocinada de la cañonera.

Se rejuntan todas las fábricas nuevas y las antiguas previo picado de los viejos morteros descompuestos.

(En el PROYECTO REFORMADO se sustituyen los sillarejos por sillares de mayor tamaño)

TORRETA DEL PAPA LUNA

Se demuele la garita superior de mampostería.

Se cajean los paramentos exteriores de las zonas más deterioradas, sustituyendo los sillares por sillarejos que iguallen la misma piedra, aparejo, labra y despiece.

Se remata la coronación de la torre con una hilada de sillarejo perimetral.

Se demuele el pavimento. base y relleno de la cubierta sustituyendo por solera armada de hormigón de 15cm. de espesor y pavimento aguijarrado. Esta cubierta será accesible desde la pasarela metálica.

Se rejuntan todas las fábricas nuevas y las antiguas previo picado de los viejos morteros descompuestos.

(En el PROYECTO REFORMADO, como se ha mencionado, no se demuele la garita superior y se mantiene la misma reparándola, así como el remate superior de mampostería, por lo que no se realizan los remates con sillarejo. No se ejecuta la pasarela metálica, por lo que no se da acceso público a la cubierta de la torre.)

BALUARTE DEL BUFADOR

Se completan con fábrica de sillarejo de la misma piedra igualando aparejo, labra y despiece las zonas deterioradas de la cornisa superior del remate.

Se cajean los paramentos exteriores de las zonas más deterioradas, sustituyendo los sillares por sillarejos que igualen la misma piedra, aparejo, labra y despiece, y las zonas de mampostería se sustituyen por una fábrica de mampostería similar a la existente.

Se demuelen las fábricas que ciegan algunas cañoneras.

Por la cara interior del baluarte se incorpora a la muralla una pasarela de religa metálica apoyada sobre perfiles IPE-100 recibidos al muro, y con barandilla de pletina metálica 40.10.

Esta pasarela se incorpora a la muralla para recuperar el antiguo paseo de ronda. hoy desaparecido en esta zona y permitir el recorrido de visitantes desde el fortín del Bonete hasta la batería de la Fuente, cruzando por encima del Portal de Sant Pere y permitiendo también el acceso a la Torre del Papa Luna.

Se rejuntan todas las fábricas nuevas y las antiguas previo picado de los viejos morteros descompuestos.

(En el PROYECTO REFORMADO se elimina la pasarela metálica y se incluye en la medición la parte de lienzo de muralla que se queda al descubierto en la base de la muralla tras las obras de la balsa portuaria).

FORTÍN DEL BONETE

Se abre la escalera del lado derecho, actualmente cegada.

Se demuele el pavimento. base y relleno de la cubierta, garita superior y habitación interior, sustituyendo por solera armada de hormigón de 15cm. de espesor y pavimento aguijarrado.



Plano de localización de las zonas de actuación

4. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO.

VISTA GENERAL DE LA ZONA DE ACTUACIÓN



1990. Antes de las obras. Fotos del proyecto. (C. Bento).



2010. Después de las obras. (MJB 2010).

BATERÍA DEL BUFADOR CON LA TORRETA DEL PAPA LUNA AL FONDO



1990. Antes de las obras. Fotos del proyecto. (C. Bento).



2010. Después de las obras. (MJB 2010).

PORTAL DE SANT PERE. VISTA PRINCIPAL



1990. Antes de las obras. Fotos del proyecto. (C. Bento).



2010. Después de las obras. (MJB 2010).

PORTAL DE SANT PERE. VISTA DESDE LA CALLE ATARAZANAS



1990. Antes de las obras. Fotos del proyecto. (C. Bento).



2010. Después de las obras. (MJB 2010).

BATERÍA DEL BUFADOR. TRAMO CENTRAL



1990. Antes de las obras. Fotos del proyecto. (C. Bento).



2010. Después de las obras. (MJB 2010).

TORRETA DEL PAPA LUNA



1990. Antes de las obras. Fotos del proyecto. (C. Bento).



2010. Después de las obras. (MJB 2010).

FORTÍN DEL BONETE. VISTA EXTERIOR DESDE EL MALECÓN



1990. Antes de las obras. Fotos del proyecto. (C. Bento).



2010. Después de las obras. (MJB 2010).

GARITA DEL FORTÍN DEL BONETE. PAVIMENTO



1990. Antes de las obras. Fotos del proyecto. (C. Bento).



2010. Después de las obras. (MJB 2010).

BUFADOR DE LA REINA. DESDE LA BATERÍA DE LA REINA



1990. Antes de las obras. Fotos del proyecto. (C. Bento).

BUFADOR DE LA REINA



1990. Antes de las obras. Fotos del proyecto. (C. Bento).



2010. Después de las obras. (MJB 2010).

FORTÍN DEL BONETE. ESPACIO INTERIOR



1990. Antes de las obras. Fotos del proyecto. (C. Bento).



2010. Después de las obras. (MJB 2010).



2010. Después de las obras. (MJB 2010).

5. FOTOGRAFIAS COMPARATIVAS**6. COMENTARIOS**

Al estudiar esta intervención ha sido de interés encontrar las fotos de antes de hacer el proyecto en las que no estana los rejuntados y nos han permitido comprobar el estado del Portal, Batería del bufador y Fortin del Bonete y Bufador desde el mar y ver algunos estratos (restos de antiguos revestimientos) que despues no se perciben.

Comparando las fotos de antes y después de la intervención hemos visto que el gran merlon central del Portal parece añadido/o reconstruido , no se aprecian vestigios del anterior.

Los arqueologos piensan que pudo haber en esta zona paso de ronda medieval por arriba del Portal.(Blay 2000)

7. FUENTES DOCUMENTALES.

Para elaborar esta ficha se han recabado datos del proyecto de Carlos Bento custodiado en el archivo del IPCE.

A5 PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LAS CUBIERTAS DEL CASTILLO DE PEÑÍSCOLA – PRIMERA FASE

1. DATOS GENERALES

PROMOTOR:	CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA - GENERALITAT VALENCIANA
ARQUITECTO:	MIGUEL GARCÍA LISÓN
ÁMBITO:	CASTILLO - CUBIERTAS
FECHA PROYECTO:	1998
FECHA OBRA:	2003

2. LOCALIZACIÓN



3. DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

La intervención consistió en la restauración de la cubierta-terrazza del volumen más elevado del castillo.

Extracto de la memoria:

Las cubiertas que se restauran son las que cubren, a modo de terraza, la Basílica Templaria de Santa María, las dependencias llamadas del pozo y despensa y el Salón del Trono (salón gótico). La Basílica de Santa María asienta sus cimientos a unos treinta y cinco metros de altura sobre el nivel del mar y las terrazas que la cubren alcanza una altura próxima a los 60 m.

Las lesiones que presentan estas terrazas son una serie de grietas, selladas provisionalmente con asfalto, provocadas en su origen por posibles asentamientos de las bóvedas, o de su rellenos, pero que han ido progresando alarmantemente a causa de las vibraciones provocadas por los morteros de los castillos de fuegos artificiales que desde allí se venían disparando hasta hace un par de años.

Por dichas grietas se filtra el agua de lluvia que disuelve la cal del mortero de la argamasa provocando chorretones de eflorescencias y manchas de suciedad en prácticamente todo el intradós, lo cual afea sobremedida la elegante fábrica de los templarios.

Las acciones constructivas de que consta la restauración son las siguientes:

a) *Se limpiará la capa de mortero de cal que constituye la cubierta pisable actual hasta alcanzar el extradós de las bóvedas. Ello permitirá la realización de una CATA ARQUEOLÓGICA y la verificación de la magnitud y estado de conservación de las dovelas.*

b) *Posteriormente se rellenarán los senos (o se forjarán tabiques conejeros después de reforzar las dovelas del extradós, según convenga) con una capa de hormigón de 10 cms. de espesor que contenga un mallazo de 15x15 D6 AEH 500.*

c) *El nivel alcanzado se rellenará con una lámina de RHENOFOL situada entre dos capas de FELTEMPER 300 cuyos bordes se doblarán para obtener el efecto y se rematarán con una pieza pétreo que hace a la vez de zócalo y canal (ver detalle constructivo).*

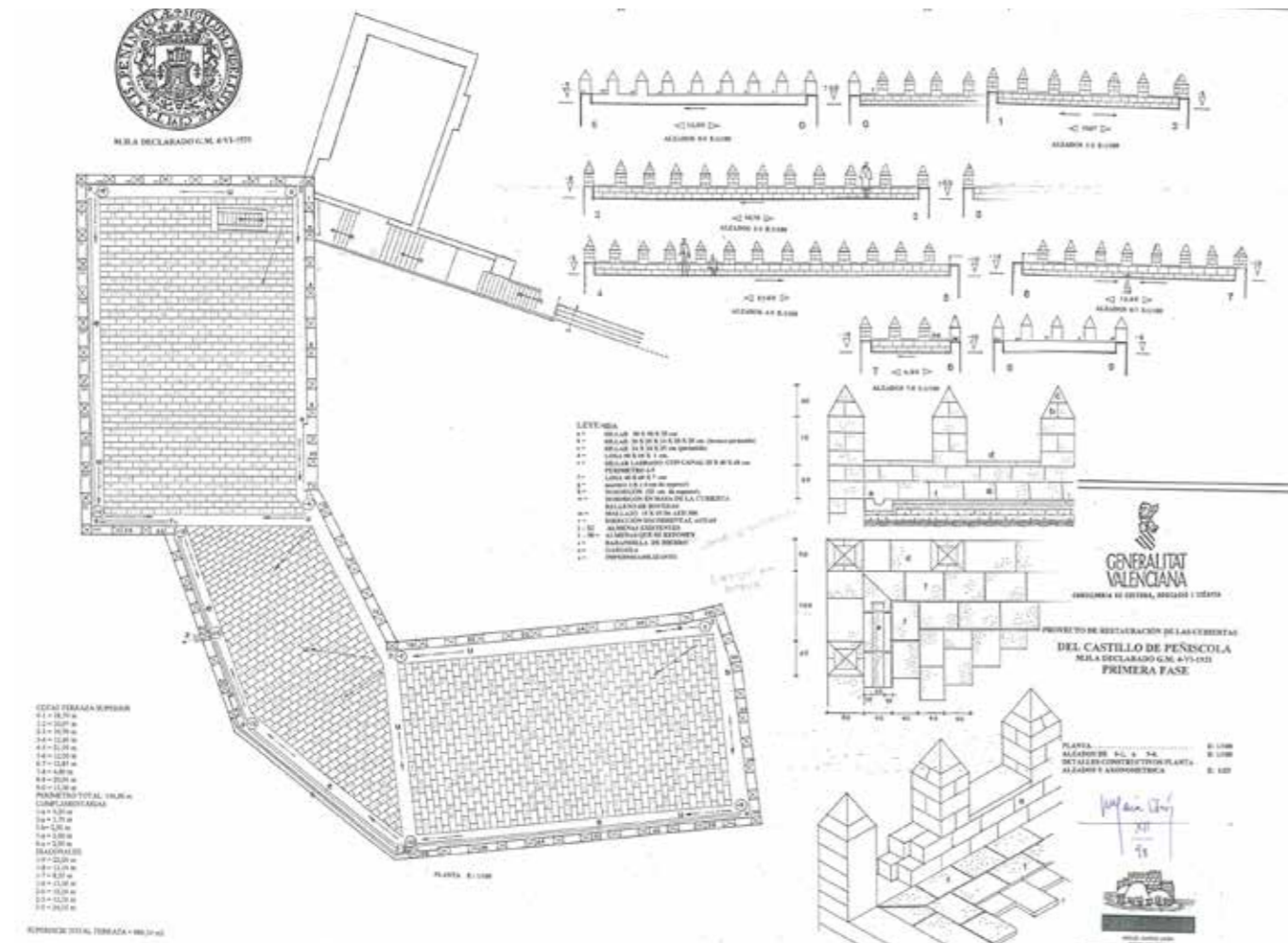
d) *Sobre este nivel se tenderá una capa de mortero de 7 cms. de espesor que recibirá las losas pétreas de 40x60x7 cms. que constituyen la cubierta propiamente dicha de la terraza.*

e) *Las aguas de lluvia se conducen, por las pendientes de la cubierta hacia un canalón perimetral de desagüe que los conduce a una gárgola que situamos estratégicamente en el mismo lugar que la existente, pues consideramos que así continuarán sin dañarse las cubiertas y la fábrica de la contigua iglesia de la Virgen de la Ermitana.*

f) *La restauración también comprende la reposición de 58 almenas (en la actualidad hay solamente 21 en la zona NE de la terraza) iguales a las existentes con el fin de concluir la obra y acrecentar la seguridad de los numerosos visitantes. También se repararán ciertas partes del peto el cual se coronará con losas de 10cm. de espesor y se repondrán algunos sillares del mismo.*

g) *Todo el perímetro de la terraza (146 metros) se protege con una barandilla de 50 cms. de altura de barrotes verticales entre almena y almena que cumple las Normas correspondientes de la Seguridad en la Edificación. En el tramo que recae a la Torre del Homenaje (el Macho) no se reponen las almenas y se coloca solamente la barandilla, ya que en su día (al restituirse la torre), ésta alcanzará el nivel de la terraza.*

4. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO



Planta y detalles del proyecto de M. García Lisón. 1998.

5. FOTOGRAFÍAS COMPARATIVAS



Vista general de la cubierta. (MJB 2010).



Vista de la gargola de desagüe de la cubierta. (MJB 2010).

6. COMENTARIOS

El proyecto consistió en la restauración de las cubiertas del cuerpo superior, correspondiente a la zona del Salón Gótico, la Iglesia y las estancias denominadas del pozo y despensa.

La actuación se centró en las terrazas, en las que se realizó la impermeabilización y se pavimentó con losas de piedra caliza, además de la reconstrucción de buena parte de las almenas. Esta zona está en buen estado.

Se han podido confirmar las almenas nuevas resultado de esta obra.

Por otra parte, se ha visto que la evacuación de la cubierta se realiza a través de un solo desagüe que aboca a una gárgola sobre la plaza de la Ermitana. Las dimensiones de la gárgola, que sobresale apenas unos 10-15cms. del plano de fachada.

FUENTES DOCUMENTALES

Para elaborar esta ficha se han recabado datos del proyecto de Miguel García Lisón custodiado en el archivo del IPCE

